CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

57.º PERÍODO DE SESIONES

Actas resumidas de las sesiones celebradas en Ginebra del 3 de julio al 2 de agosto de 1974

1900.ª sesión

Miércoles 3 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1900

TEMA 1 DEL PROGRAMA

Apertura del período de sesiones

1. El PRESIDENTE declara abierto el 57o. período de sesiones del Consejo Económico y Social.

Homenaje a la memoria del Sr. Juan Perón, Presidente de la República Argentina

2. El PRESIDENTE rinde homenaje al Presidente de la Argentina, Juan Domingo Perón, y ruega al representante de la Argentina que transmita al Gobierno y al pueblo argentinos las condolencias del Consejo con motivo del fallecimiento de su Presidente.

3. El Sr. BARCELÓ (México) declara que los países latinoamericanos se suman al dolor de la Argentina, y hace el elogio del Presidente fallecido y de los principios en que inspiraba su acción.

Por invitación del Presidente, los miembros del Consejo observan un minuto de silencio en homenaje a la memoria del Presidente Perón.

4. El Sr. G. O. MARTÍNEZ (Argentina) da las gracias al Presidente, al representante de México y a los miembros del Consejo por sus expresiones de pésame.

Delaración del Presidente del Consejo Económico y Social

5. El PRESIDENTE declara que el año 1974 es el de la reevaluación de las bases de las relaciones económicas y sociales internacionales. Hasta ahora, el Consejo se ha ocupado de cuestiones tales como la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo[1], la seguridad económica colectiva y la función que el propio Consejo debe desempeñar en el desarrollo de las relaciones económicas y sociales entre las naciones; pero en el momento actual ha llegado a ser tan patente la necesidad de introducir grandes cambios que debe emprenderse una acción coordinada a escala mundial. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha marcado un hito en este sentido. En su Declaración de principios y en su Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional[2], la Asamblea ha subrayado dos temas centrales: la soberanía y la equidad; la primera se basa en la independencia, y la segunda en la interdependencia. El orden económico definido en Bretton Woods reflejaba sobre todo los intereses de algunos países y ha permitido obtener ciertos resultados, pero ahora ha quedado sobrepasado.

6. Ciertas realidades del mundo actual ensombrecen el horizonte, a saber: la penuria de recursos naturales, la penuria de alimentos, la concentración de la riqueza y de la tecnología en manos de algunos, y el crecimiento considerable del número de seres humanos que tienen necesidad de alimentos, ropa, servicios médicos y de un decente nivel de vida. Si la comunidad internacional no toma inmediatamente medidas a nivel internacional para hacer frente a esas amenazas, desaprovechará una ocasión que ya nunca volverá a presentarse.

---

[1] Resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General, de 24 de octubre de 1970.

[2] Resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), respectivamente, de la Asamblea General, de 1 de mayo de 1974.

7. Dentro de tal perspectiva es preciso que el Consejo, en el actual período de sesiones, se pronuncie sobre la realización del Programa de acción aprobado por la Asamblea General. Una de sus principales tareas consistirá en atribuir las diversas partes de ese programa a los organismos competentes de las Naciones Unidas. En su resolución 3202 (S-VI), la Asamblea General indica que el Consejo Económico y Social "definirá el marco conceptual y coordinará las actividades de todas las organizaciones, instituciones y órganos auxiliares del sistema de las Naciones Unidas a las que se confiará la tarea de ejecutar el presente Programa". De conformidad con esa misma resolución, el Consejo debe también determinar de qué manera deberán prepararse los informes provisionales sobre la aplicación del Programa, a qué deberán referirse tales informes y cuándo deberán ser presentados para su correspondiente examen.

8. Refiriéndose a continuación al informe provisional del Comité *ad hoc* del Programa Especial (E/5555) en favor de los países en desarrollo más gravemente afectados por la crisis económica actual, el Presidente deplora que la operación de urgencia lanzada en favor de esos países no haya suscitado muchas reacciones, aparte de ciertas contribuciones importantes. Es indudable que el Comité *ad hoc* hará todo cuanto pueda para que el Fondo Especial previsto comience sus operaciones el 1 de enero de 1975, como ha pedido la Asamblea General. Para facilitar la tarea del Comité *ad hoc* sería conveniente que los miembros del Consejo estudiasen esta cuestión y formulasen sugerencias en el curso del actual período de sesiones.

9. La cuestión de los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales figurará también en primer plano en el actual período de sesiones. Las actividades de esas empresas presentan la ventaja de que mediante ellas se aportan capitales y conocimientos técnicos a los países en desarrollo; pero esas actividades deberán armonizarse con los planes y prioridades de desarrollo de los países receptores. A ese respecto, el informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar el problema (E/5500/Add.1) constituirá una base muy útil para los debates.

10. En el contexto de la reevaluación de las relaciones económicas y sociales internacionales es preciso subrayar la importancia de la ciencia y de la tecnología. El Consejo debe dedicar su atención a las prioridades que deciden la asignación de recursos que se reservan a la ciencia y la tecnología. Amenazas tales como la desertificación en la zona sudanosaheliana, las malas cosechas que ponen en peligro la vida de millones de personas, la contaminación, la desnutrición –causa de enfermedades– llevan a nueva evaluación de las prioridades actuales de la investigación científica y tecnológica. A este propósito, el Presidente se congratula del éxito obtenido en el segundo período de sesiones del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, cuyo informe se presenta al Consejo (E/5473). Espera que el Consejo sabrá pronunciarse sobre los diversos proyectos de resolución contenidos en ese documento con clarividencia e imaginación, y con una auténtica conciencia de servir a una causa cumún.

11. El Presidente concluye declarando que, habida cuenta de que el programa de sesiones está extraordinariamente recargado, será preciso, para poder concentrar la atención sobre lo esencial, dar pruebas de gran moderación, actuar racionalmente y utilizar a fondo el procedimiento de las consultas oficiosas. Si el Consejo se ajusta a estos métodos podrá examinar a tiempo todo su programa, confirmando así ser un órgano intergubernamental plenamente consciente de sus responsabilidades en relación con una esfera en la que es preciso actuar con urgencia.

Declaración del Secretario General de las Naciones Unidas

12. El SECRETARIO GENERAL señala que, en el momento en que se reúne el Consejo, la economía mundial atraviesa un período sumamente importante y difícil. La necesidad de abordar las cuestiones económicas y sociales con espíritu verdaderamente innovador no se ha manifestado nunca con tanta intensidad en la historia de las Naciones Unidas. Los trastornos económicos de los tres últimos años se manifestaron, en primer término, a través de la prolongada inestabilidad de los mercados monetarios; después se extendieron rápidamente al suministro de energía, y hoy ponen al descubierto el peligro de un déficit alimentario mundial; no se trata en modo alguno de hechos aislados. Se trata de signos patentes de desórdenes profundos e íntimamente vinculados de la economía mundial, cuya eficacia se daba por sentada, si bien se deploraban sus injusticias. En la actualidad no puede ya confiarse en el satisfactorio funcionamiento del mecanismo económico internacional; de hecho, si no se consiguiera recomponerlo o, peor aún, si prosiguiera su degradación, la crisis resultante sería grave y amenazadora.

13. Frente a esta situación, es preciso movilizar todas las energías y manifestar una voluntad política común y concertada. En su sexto período extraordinario de sesiones, la Asamblea General ha reconocido claramente estas exigencias. Al proponer un nuevo orden económico internacional y al asociar a este programa a largo plazo medidas urgentes destinadas a socorrer a los países más gravemente afectados, la Asamblea General ha recordado que deben seguirse atentamente los acontecimientos más inmediatos si se desea influir en la situación a largo plazo.

14. En años anteriores, el sistema de las Naciones Unidas, cuya preocupación principal era el desarrollo de los países que obtenían la independencia, se situaba en una perspectiva a plazo medio, de 10 a 20 años; ha sido en el último período extraordinario de sesiones cuando la atención de la comunidad mundial se ha centrado en los problemas inmediatos y cotidianos cuya solución estaba hasta ahora en manos de organismos más especializados.

15. Tampoco hay que descuidar la situación a largo plazo, pues algunas de las decisiones que hoy se adoptan surtirán efectos dentro de 25 años, en un mundo cuya población se habrá duplicado; es preciso establecer estrategias fundadas en un esfuerzo permanente de previsión a largo plazo.

16. Los recientes acontecimientos han conferido una nueva dimensión y mayor urgencia al intento de consolidar

la seguridad económica colectiva. Estos acontecimientos ponen también de relieve la importancia de los trabajos en curso para la preparación de la nueva Carta de derechos y deberes económicos de los Estados[3].

17. El síntoma más evidente del funcionamiento anormal de la economía en el mundo actual es la reaparición de las penurias. Aun sin aceptar por completo las predicciones más pesimistas, hay que reconocer que, en muchos aspectos, el sistema económico internacional tropieza con graves dificultades para hacer frente a la nueva situación. Así se ve claramente en el sector de la producción alimentaria, en el que intervienen una serie de factores difíciles de controlar y se registra un rápido aumento de la demanda, bajo la presión de la expansión demográfica y de la aspiración a un nivel de nutrición mucho más alto, en particular entre las poblaciones más pobres. A este respecto, es preciso asumir una responsabilidad colectiva para que millones de seres humanos puedan, al menos, sobrevivir; el ejercicio de esta responsabilidad, primera norma de la seguridad económica colectiva, debe plasmarse en una estrategia mundial encaminada a reforzar las medidas de control y de saneamiento, a ampliar la capacidad de intervención rápida en caso de hambre y a ejecutar programas de urgencia.

18. Si se quiere evitar la situación sumamente alarmante que parecen anunciar las penurias previstas por la FAO para 1985, habrá que alcanzar un nivel sin precedentes de planificación y de concertación mundial en relación con los productos alimentarios, los plaguicidas y los fertilizantes. En esta acción concertada deberán combinarse el establecimiento de técnicas, la aportación de medios financieros y materiales y el suministro de una asistencia técnica e institucional. Es ésta una de las actividades en las que el Programa de acción aprobado en el período extraordinario de sesiones deberá tomar el relevo de la Estrategia Internacional del Desarrollo, recurriendo en mucha mayor medida al criterio por programas, con objetivos concretos y plazos de ejecución más precisos. Todo ello será posible si existe la voluntad política indispensable. En el caso particular de los fertilizantes, esta acción tendría además la ventaja de acelerar la industrialización de los países productores de petróleo.

19. La intervención en el sector de la energía es mucho más delicada, pues la evolución de los acontecimientos hace pesar una grave incertidumbre sobre inversiones de un valor considerable. Para poder aprovechar nuevas fuentes de energía deberán utilizarse los medios técnicos en forma concertada. A este respecto, será preciso resolver un auténtico problema de evaluación técnica.

20. Las decisiones respecto a los problemas demográficos, que incumben a cada gobierno, son todavía más difíciles, ya que guardan relación con asuntos de profundo interés y suponen modificaciones progresivas y a menudo sutiles de las actitudes. No obstante, la forma en que los preparativos para la Conferencia Mundial de Población han hecho salir esta compleja y delicada cuestión del dominio exclusivo de los especialistas en demografía para situarla en el centro mismo de la planificación social y económica es un ejemplo de la manera en que puede funcionar el sistema de las Naciones Unidas cuando aborda un tema único bajo numerosos aspectos diferentes. Es, en efecto, una completa utopía hablar de estabilización demagráfica sin preocuparse del cambio social ni de una repartición más equitativa de los recursos. Es de esperar que en la Conferencia Mundial de Población, que se celebrará en Bucarest en agosto de 1974, se alcancen nuevos progresos en un ambiente de comprensión mutua.

21. La gestión económica de los países industrializados es uno de los problemas más difíciles y amenazadores para el mundo contemporáneo. Los gobiernos de estos países, en su intento de controlar una inflación permanente y de invertir esta tendencia, se exponen a los efectos igualmente temibles de una contracción económica que podría resultar más grave y tener consecuencias más generalizadas que ninguna de las crisis conocidas desde 1945. De hecho, la dirección económica no ha sido nunca más aleatoria ni más desconcertante, como lo prueban el desacuerdo reinante entre los expertos económicos en los dos o tres últimos años y el fracaso de sus previsiones. Toda demora en la adopción de medidas antiinflacionistas eficaces supone ciertos riesgos. Pero si en cada caso se aplicasen a corto plazo medidas correctivas draconianas, y si se adoptase simultáneamente o casi al mismo tiempo esta actitud en varios grandes países industrializados, se correría el riesgo de provocar un brusco estancamiento de la actividad económica internacional, cuyas consecuencias serían profundas y graves.

22. Si no se someten a una cuidadosa ponderación las políticas que se establezcan para hacer frente al importante déficit de la balanza de pagos que, durante algún tiempo, conocerán la mayoría de los países industrializados, como consecuencia del súbito aumento del precio del petróleo, los efectos serán los mismos. Sólo unas medidas concertadas y radicales pueden conducir a estos países a soportar dicho dificit hasta que los excedentes financieros acumulados por los países exportadores de petróleo vuelvan a ingresar en el circuito económico mundial y se restablezca el equilibrio.

23. La situación se vuelve aún más compleja si se tienen en cuenta la existencia y la expansión de poderosos intereses privados transnacionales que gravitan cada vez más sobre la situación económica mundial, entre los cuales los más conocidos son las sociedades multinacionales. Los organismos internacionales y, sobre todo, el Consejo Económico y Social deben tener presente este fenómeno y mejorar su información sobre él. Resulta revelador que el Consejo tenga que estudiar esta cuestión de las sociedades multinacionales en el momento mismo en que la explotación de los recursos naturales y los problemas tecnológicos suscitan profundas inquietudes. Conviene estudiar a fondo y constantemente los problemas que las sociedades multinacionales plantean en un mundo compuesto de Estados soberanos, con objeto de poder reducir las tensiones, evitar los conflictos y establecer relaciones beneficiosas. El Grupo de Personalidades ha puesto de relieve en su informe los problemas que surgen de las relaciones entre

---

[3] Tiene su origen en la resolución 45 (III) de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; véanse también las resoluciones 3037 (XXVII) y 3082 (XXVIII) de la Asamblea General.

las sociedades multinacionales y los países y ha sugerido medios para mejorar esas relaciones. Sus recomendaciones han sido criticadas, cosa que resulta comprensible, pues el tema es polémico y las dimensiones de muchos de los problemas mencionados son todavía imprecisas. Habrá que aclarar y resolver dichos problemas, lo que presupone un diálogo constante entre todos los interesados: gobiernos, sociedades, sindicatos y grupos de interés común.

24. Como resultado del último período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, y para preparar el período extraordinario de 1975 sobre el desarrollo, habrá que revisar y consolidar el mecanismo institucional que hoy existe. Se trata de una tarea importante, por lo que en el seno de la Secretaría se han tomado ciertas medidas que servirán de base a las reformas que es preciso adoptar. Ni que decir tiene que estas reformas sólo se emprenderán después de consultas intensivas con todos los miembros del sistema de las Naciones Unidas.

25. Pese a su importancia, el período extraordinario de sesiones no ha significado el comienzo de la cooperación económica internacional. Es preciso, por tanto, estudiar lo que ya se ha hecho y en especial los resultados satisfactorios y aprovecharlos para seguir adelante. El sistema de las Naciones Unidas ha desempeñado un papel primordial en la evaluación de los aspectos favorables y de los puntos débiles del sistema económico y social mundial, en la elección de las directrices que se han de seguir para mejorar la situación, en la creación de los instrumentos del cambio y en la promoción de los programas que favorezcan ese cambio. En realidad, muchas de las grandes reformas mundiales se han hecho bajo la influencia del sistema de las Naciones Unidas y, a veces, han sido iniciadas por él: por ejemplo, las modificaciones del sistema comercial y monetario mundial, las medidas especiales de ayuda a los países en desarrollo menos adelantados, las actividades mundiales para la conservación del medio o propuestas tan importantes como el Sistema de Seguridad Económica Colectiva y la Carta de los derechos y deberes económicos de los Estados.

26. Las decisiones, prudentes y audaces a la vez, recientemente aprobadas por el FMI, constituyen una nueva prueba de este papel de las Naciones Unidas. Comienza a advertirse, en especial, la influencia ejercida por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, que recomendó que los países en desarrollo tuvieran una mayor participación en la elaboración de las decisiones del FMI y propuso nuevas modalidades de cooperación financiera.

27. En su período extraordinario de sesiones, la Asamblea General aprobó una serie de principios y un Programa de acción, decididos de común acuerdo. Hasta la fecha, la Estrategia Internacional del Desarrollo aportaba la coherencia indispensable. Ni que decir tiene que era preciso concretar, modificar o revisar algunas de sus disposiciones, pero muchas de ellas coinciden con las de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, lo que demuestra que la Estrategia sigue siendo válida, habida cuenta de la situación actual.

28. Entre los elementos más importantes de la Estrategia figuran las disposiciones relacionadas con la información y la evaluación. El próximo examen, que servirá para definir los objetivos que se propondrán en el período extraordinario de 1975, será de suma utilidad a estos efectos.

29. Para que los resultados correspondan a la magnitud de la tarea, se impone un esfuerzo colectivo a escala internacional, pero hay que actuar sin demora, dada la rapidez con que se producen cambios importantes y pletóricos de consecuencias. Esta misma rapidez de los acontecimientos se da también en el seno del sistema de las Naciones Unidas: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, Conferencia Mundial de Población, Conferencia Mundial de la Alimentación, prevista para 1974, próxima Conferencia sobre los asentamientos humanos y cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

30. Conviene que esta actividad excepcional y esta honda preocupación por el porvenir del mundo encuentren un cauce de expresión en un sistema institucional capaz de convertir los futuros acuerdos y los nuevos conceptos en una actuación concreta. Ese será el objetivo principal del período extraordinario de sesiones de 1975, para el que el Consejo debe empezar lo antes posible a preparar sus recomendaciones.

31. La situación mundial exige que se recurra a un proceso de concertación continua utilizando los diversos elementos disponibles. Pero las actividades de concertación deben concentrarse en los problemas que exigen una participación intensiva de los gobiernos. El Consejo Económico y Social, gracias a su situación jurídica y a su larga experiencia, ocupa un puesto de responsabilidad y de dirección único en su género en este esfuerzo para orientar las energías del sistema de las Naciones Unidas por los cauces más fructuosos. Con el fin de hacerlo así, el Consejo debe conocer a fondo todos los elementos del sistema. En algunos casos, tendrá que reforzar la eficacia mediante una racionalización del trabajo; en otros, en que esté en juego la preparación de políticas internacionales y en que los nuevos conceptos que haya que adoptar se deriven fundamentalmente de un examen interinstitucional, tendrá que recurrir a esa fuerza considerable que es el pluralismo de las Naciones Unidas para definir un objetivo común mundial. En una comunidad económica internacional cuya complejidad va en aumento, este proceso de concertación se facilitará enormemente mediante una mejor organización de los conocimientos, del análisis y de la evaluación.

32. En este sentido, el mecanismo actual es muy insuficiente; sería preciso contar con instrumentos de análisis mucho más exactos y con corrientes de información muy mejoradas. Por ejemplo, las fluctuaciones a corto plazo de la oferta, la demanda y los precios son de tal envergadura que por sí solas pueden impedir la consecución de los objetivos de la Estrategia del Desarrollo y del Programa de acción aprobado en el período extraordinario de sesiones. Hay que vigilarlas de cerca para que la acción internacional, cuando resulte necesaria, pueda emprenderse a tiempo. De igual modo, las actividades emprendidas dentro del marco especial aprobado en el período extraordinario de sesiones para evaluar con exactitud y continuamente los casos particulares no deben interrumpirse, sino que, al contrario, se deben proseguir y reforzar con objeto de ofrecer una

base más racional que la que existe en la actualidad para orientar y preparar programas y políticas a escala internacional. Conviene tener en cuenta, por último, las perspectivas a largo plazo. Es de esperar, en especial, que la Conferencia Mundial de Población hará comprender a nuevos sectores de la opinión la urgente necesidad de actuar para evitar que la vida del hombre corra peligro.

33. Uno de los medios de hacer frente a las tareas que se imponen sería disponer de un sistema de información que utilizara los instrumentos proporcionados por las técnicas modernas. La computadora, que ha renovado completamente la ciencia de la meteorología, puede hacer lo mismo para la previsión y el análisis económicos. En un empleo prudente de los conocimientos técnicos combinado con la reafirmación de la voluntad política de aplicar soluciones internacionales a los problemas comunes reside la esperanza más segura y, hablando francamente, la única esperanza de la comunidad internacional.

34. Las Naciones Unidas entran en un período decisivo de su historia. Desde el punto de vista político, se asiste hoy a las primeras fases prometedoras de un período de distensión internacional que permite abrigar esperanzas de un mejoramiento de las relaciones internacionales. Pero se entra también en un período de perturbaciones y de tensiones económicas que pueden muy bien anular los limitados progresos políticos ya realizados. Es indispensable construir para las generaciones venideras, con un espíritu de interés común y de comprensión mutua, un orden económico nuevo que consolide la paz y permita establecer una cooperación mundial sin precedentes en todas las esferas de la actividad humana. En el actual período de sesiones, el Consejo Económico y Social puede ejercer una influencia constructiva sobre la evolución de la situación económica y social en el mundo. El Secretario General está convencido de que el Consejo non dejará de aprovechar esta oportunidad y de que sabrá utilizarla en el mayor beneficio de la comunidad mundial.

TEMA 2 DEL PROGRAMA

Aprobación del programa (E/5520)

35. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) señala a la atención de los miembros del Consejo el documento E/5520, que contiene el programa provisional del 57o. período de sesiones. Se trata de los temas incluidos en el programa anual de actividades aprobado en el período organizacional de sesiones para 1974, al cual el Consejo agregó, en su 56o. período de sesiones, los temas 4, 5, 12, 13, 20, 21 *a* y 22. Con respecto al punto *b* del tema 19, relativo al nombramiento de miembros del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, el Secretario del Consejo señala que el Secretario General no ha terminado sus consultas sobre los nombramientos que se le había pedido hacer, y sugiere al Consejo aplazar este tema hasta 1975.

36. El PRESIDENTE invita al Consejo a aprobar el programa provisional, teniendo en cuenta la modificación señalada por el Secretario del Consejo.

Queda aprobado el programa provisional (E/5520) con la enmienda introducida.

Organización de los trabajos (E/L.1602)

37. El PRESIDENTE invita a los miembros del Consejo a examinar su nota sobre la organización de los trabajos (E/L.1602), que da cuenta de la decisión tomada por el Consejo en su 56o. período de sesiones sobre la cuestión y señala a su atención en particular los párrafos 2 y 3.

38. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América) desea presentar algunas sugerencias con el fin de facilitar y acelerar los trabajos del Consejo, que tiene este año un programa aún más recargado que el año anterior, pese a que dispone de menos tiempo para examinar todos los temas.

39. En primer lugar, propone examinar directamente y a un mismo tiempo en sesión plenaria los temas 10 (Examen de la situación económica y social de la región sudano-saheliana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor), 11 (Asistencia económica a Zambia), 12 (Asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía) y 22 (Asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional), dado que esos temas presentan elementos comunes y a fin de evitar declaraciones generales sobre cada una de estas cuatro cuestiones.

40. En segundo lugar, las subdivisiones del tema 15, relativo a las actividades operacionales para el desarrollo, podrían muy bien ser objeto de una sola declaración general en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa. Se trata, en la mayoría de los casos, de cuestiones tratadas en órganos intergubernamentales; siete de ellas han sido examinadas en el período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD que acaba de celebrarse en Manila. Por consiguiente, queda poco por hacer, aparte de redactar proyectos de resolución. Las mismas observaciones valen para el tema 16 (Cooperación internacional en lo relativo al medio ambiente).

41. Finalmente, el orador señala que el tema 13, titulado "Soberanía permanente sobre los recursos naturales", ha sido examinado a fondo en los últimos meses, y muy recientemente por el Grupo de Trabajo del PNUD encargado de elaborar la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados; además, figurará en el programa del próximo período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo y del vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

42. El PRESIDENTE invita a las delegaciones a dar su opinión sobre las propuestas de la delegación de los Estados Unidos. Señala que los temas 15, 16 y 13 deben ser examinados primero por los comités a los cuales han sido remitidos.

43. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) aprueba las sugerencias de la delegación de los Estados Unidos relativas a la agrupación de los temas 10, 11, 12 y 22; tampoco tiene objeción alguna contra la propuesta de que los temas 15 y 16 sean objeto de una sola

declaración general, si la mayoría de los miembros del Consejo es del mismo parecer. En cuanto a la tercera sugerencia de los Estados Unidos, relativa al tema 13 del programa, la delegación de la URSS reconoce que esta cuestión ya ha sido examinada y que volverá a serlo en otros órganos, pero estima que, al incluirla en su programa, el Consejo ha deseado subrayar su importancia y su complejidad y que, por consiguiente, este tema merece su atención.

44. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) y el Sr. BOUDKAKDJI (Argelia) aceptan las dos primeras sugerencias de la delegación de los Estados Unidos. En cuanto al tema 13, estiman que debe ser objeto de un debate en el Comité de Asuntos Económicos, e insisten en su importancia.

45. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América), teniendo en cuenta las observaciones que acaban de formularse, se declara dispuesto a participar en el debate sobre el tema 13 en la forma inicialmente prevista.

46. El PRESIDENTE invita al Consejo a aprobar el documento E/L.1602, relativo a la organización de los trabajos, con las modificaciones propuestas por los Estados Unidos; los temas 10, 11, 12 y 22 se examinarán juntos directamente en sesión plenaria, y los temas 15 y 16 serán objeto de un solo debate en el Comité de Coordinación de Política y del Programa.

Queda aprobada la organización de los trabajos (E/L.1602) con las modificaciones introducidas.

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.

1901.ª sesión

Jueves 4 de julio de 1974, a las 10.40 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1901

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. PETERSON (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que, en su reciente período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUD tomó decisiones útiles con respecto al papel del PNUD en el apoyo de los objetivos del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Los miembros del Consejo de Administración estuvieron de acuerdo en que las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General han reforzado dicho papel e incrementado la responsabilidad que tiene el sistema de las Naciones Unidas de lograr un orden económico mundial más equitativo, en que no se conseguiría un orden nuevo hasta que los países de ingresos bajos dominen la obra de su propio desarrollo desde el punto de vista intelectual y técnico, y en que las nuevas formas de cooperación internacional ofrecen medios desconocidos hasta la fecha para acelerar el progreso económico y social incluso en los países más pobres. El Consejo de Administración ha adoptado medidas de urgencia para aumentar la flexibilidad del PNUD y aprovechar nuevas oportunidades de ampliar el volumen de asistencia técnica.

2. En el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se reafirmó la necesidad de tomar medidas conjuntas para resolver problemas comunes. El Secretario Ejecutivo de la CEPALO ha hecho un llamamiento al Consejo de Administración para que haya flexibilidad en la distribución de los recursos regionales y ha señalado el grave déficit comercial de Asia motivado por el elevado precio del petróleo y por el creciente y fuerte aumento del costo de productos indispensables procedentes de los países industrialmente avanzados. La interdependencia de las naciones es cada día más evidente y las múltiples conferencias especiales que organizan las Naciones Unidas ofrecen una oportunidad de aunar los esfuerzos. Los gobiernos se vuelven cada vez más hacia las Naciones Unidas como su único medio de llevar a cabo una acción conjunta.

3. Generalmente se está de acuerdo en la necesidad de prestar una amplia asistencia a los países que más sufren las consecuencias de la actual situación económica. El PNUD ha facilitado personal de categoría superior para los nuevos programas iniciados por la Asamblea General y pone, cada vez con mayor frecuencia, sus oficinas locales al servicio de las actividades que se desarrollan internacionalmente para ayudar a los países víctimas de desastres. Ahora bien, la Declaración de la Asamblea General y su Programa de acción no persiguen un simple esfuerzo de recuperación a corto plazo, sino el logro de un orden económico y social de carácter global que permita el progreso ordenado de todas las naciones. La premisa básica de dicho orden es la cooperación dinámica entre naciones que ejercen la soberanía sobre su propio progreso económico y social, y en particular la soberanía sobre sus recursos naturales. Es imposible que una nación ejerza ese derecho fundamental a menos que tenga la capacidad técnica para determinar el mejor uso de sus recursos en beneficio de su pueblo. Entre las peticiones de asistencia recibidas por el PNUD y las organizaciones que le han precedido, figura desde hace mucho tiempo en lugar prioritario la asistencia para crear esa capacidad técnica. A medida que los países en desarrollo van progresando en ese terreno, se pide que los programas

por países incluyan proyectos en sectores avanzados de la ciencia y la tecnología, de la elaboración industrial y de la promoción de las exportaciones. Por otra parte, es preciso desplegar nuevos y grandes esfuerzos para atacar de raíz las causas de la pobreza; por lo tanto, el PNUD concede prioridad al estudio de las necesidades de los países de menor desarrollo y de aquellos otros cuyo ingreso *per capita* es bajo. El Consejo de Administración ha hecho suya la tendencia a prestar mayor importancia al sector social y a los proyectos encaminados a ayudar a los sectores más pobres de la sociedad. La cooperación técnica ha demostrado así que es capaz de satisfacer muchas necesidades.

4. El Consejo de Administración ha adoptado medidas para mejorar el funcionamiento del mecanismo de desarrollo internacional de las Naciones Unidas. Se han asignado las cifras indicativas de planificación regionales para el ciclo de desarrollo de 1977 a 1981, a fin de que los países en desarrollo y, en especial, los que registran un incremento de sus cifras indicativas de planificación durante ese ciclo puedan empezar a establecer sin tardanza los proyectos convenientes. Además, se autorizará a los países que tienen fondos sobrantes de sus asignaciones actuales a arrastrarlos al próximo ciclo y no se exigirá a ninguno de ellos que renuncie a parte alguna de la asignación señalada por el PNUD. Esta nueva flexibilidad entre ciclos de programas será especialmente útil para los países de menor desarrollo, que deberán recibir, según se ha previsto, los mayores aumentos en los presupuestos de programación para el próximo ciclo pero que no han podido agotar los recursos que les fueron asignados durante el ciclo actual.

5. El Consejo de Administración también ha tomado decisiones para promover la flexibilidad en el empleo de los fondos especiales suplementarios. Se han aprobado provisionalmente directrices destinadas al Fondo Rotatorio de las Naciones Unidas para la Exploración de los Recursos Naturales y se proyecta nombrar en breve un Director del Fondo. Se espera que el programa reciba las contribuciones necesarias; aunque pasará mucho tiempo antes de que pueda valerse por sí mismo, es posible que eventualmente haya una serie de programas internacionales de autofinanciación en sectores económicamente rentables.

6. El apoyo prestado por el Consejo de Administración a las propuestas en pro del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización facilitará donaciones o créditos que se requieren urgentemente para pequeñas inversiones de capital en empresas productivas prometedoras, de las que existe una nutrida lista pendiente de estudio en los países de bajos ingresos. El Consejo de Administración ha autorizado el empleo de los recursos generales del PNUD para ayudar a los países y pueblos coloniales y ha aprobado el establecimiento de un fondo fiduciario que permitiría la utilización de una serie de ofertas de contribuciones para proyectos encaminados a ayudar a los movimientos de liberación en Africa. El PNUD sigue manteniendo estrecho contacto con la OUA.

7. Signo del nuevo orden económico es la creciente cooperación entre países en desarrollo, esfera tradicional de las actividades del PNUD. Recientemente, el creciente caudal de conocimientos técnicos en esos países ha proporcionado nuevas fuentes de expertos con conocimientos actualizados y una profunda comprensión de los problemas del desarrollo. El Grupo de Trabajo sobre cooperación técnica entre países en desarrollo ha presentado un informe[1] al respecto en el último período de sesiones del Consejo de Administración. En consecuencia, se creará en el PNUD una dependencia especial para facilitar el intercambio de información y fomentar nuevas formas de cooperación. Además se ha encargado a los Representantes Residentes que ayuden a los países en sus esfuerzos por participar en los programas subregionales, regionales e interregionales. El Consejo de Administración también ha propuesto que se refuercen los lazos con las comisiones económicas regionales y ha alentado su participación en la planificación y ejecución de los proyectos regionales. Se ha establecido ya una estrecha relación de trabajo entre la CEPA y el representante regional del PNUD en Addis Abeba.

8. La creciente voluntad de los países en desarrollo de contribuir a su mutuo progreso ha quedado demostrada por el número de países de la OPEP que emprenden importantes programas de asistencia por cuenta propia además de estar dispuestos a participar plenamente en actividades multinacionales y a asumir la condición de contribuidores netos del PNUD. El PNUD, por su parte, está dispuesto a brindarles su experiencia en la planificación y ejecución de proyectos.

9. Habida cuenta de que la naturaleza y las modalidades de cooperación técnica están cambiando rápidamente, el Consejo de Administración ha examinado sugerencias que van más allá de las formas tradicionales de asistencia técnica, sin dejar de tener en cuenta al propio tiempo la finalidad básica de mejorar la capacidad técnica del país beneficiario. Es evidente que, tal como ha ocurrido en el presente decenio, en el de los años 80 surgirán nuevos problemas y retos. En sus esfuerzos por determinar la modalidad futura de la cooperación técnica, el PNUD se basará en la experiencia que le han proporcionado las prácticas del desarrollo en casi 120 países y en un estudio pormenorizado de su programación por países que se está llevando a cabo en la actualidad. El orador ha acogido con satisfacción la propuesta de convocar una reunión de ministros y altos funcionarios encargados de la cooperación para el desarrollo a la que asistirían los países beneficiarios y los países donantes. Al reunirse al mismo tiempo que se celebra el período de sesiones de verano de 1975 del Consejo de Administración, podrían proporcionar directrices útiles para la planificación de la cooperación técnica en el próximo decenio. Dicha reunión podría aportar una contribución constructiva al período extraordinario de sesiones de 1975 de la Asamblea General, que probablemente tendrá una importancia excepcional para las actividades de desarrollo global.

10. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que el Consejo Económico y Social se reúne en un momento singularmente complejo y problemático de la historia económica contemporánea. Del examen del Secretario General sobre las características sobresalientes de la economía mundial (E/5521, cap. I) se desprende claramente que los aconteci-

[1] PNUD, documento DP/69.

mientos de los últimos doce meses han agudizado las tendencias que ya se habían podido detectar en julio de 1973, cuando el Consejo llevó a cabo el primer examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Aunque en 1973 ha habido un aumento general de la producción del 6,7 por 100 y los resultados globales obtenidos por los países en desarrollo han sido superiores a la media, el ciclo del crecimiento económico global ya ha pasado su punto máximo. Los resultados económicos de los países en desarrollo han variado considerablemente; en particular, el ritmo de crecimiento industrial de los países africanos miembros de la CEPA se ha aminorado, mientras que, por el segundo año consecutivo, en ese continente se han recogido peores cosechas a consecuencia de la sequía. La depreciación de las monedas, la inestabilidad monetaria y la inflación, exportadas de los países desarrollados, han contrarrestado considerablemente el mejoramiento de la relación de intercambio de los productos básicos. Además, los precios de los productos alimenticios exportados por los países desarrollados han crecido con más rapidez que los precios de los productos alimenticios vendidos por los países en desarrollo.

11. Una de las características más destacadas de la economía mundial en 1973 ha sido el alza del precio del petróleo, cuyo impacto inicial fue absorbido con más facilidad por los países desarrollados. Las economías de los países en desarrollo importadores de petróleo son mucho más vulnerables porque la tasa de crecimiento de sus inversiones depende en gran parte de su sector externo, a la vez que la relación de intercambio de esos países penaliza actualmente sus importaciones de bienes de capital, de materias primas de primera necesidad, de servicios y de tecnología adquirida comercialmente.

12. Otra característica de la economía mundial en 1973 ha sido la inflación generalizada de los países desarrollados de economía de mercado, que éstos han financiado en gran parte trasladándola a los países en desarrollo, sometidos ya a fuertes presiones. El resultado será un aumento del endeudamiento externo de los países en desarrollo, a menos que la comunidad económica mundial elabore medidas para proteger a todos sus miembros de los efectos de las tendencias económicas actuales. Es de esperar que las medidas deflacionarias que se prevé adoptarán los países industrializados no tomen la forma de políticas comerciales restrictivas ni de mayores restricciones al flujo de capitales hacia los países en desarrollo.

13. En el momento actual, la comunidad internacional debería preocuparse principalmente de establecer planes de cooperación basados en una investigación cuidadosa de los puntos de convergencia de intereses. Los miembros de la comunidad mundial están adquiriendo un sentido pragmático de la interdependencia, y su Gobierno está convencido de que la comunidad mundial será capaz de poner en práctica una estrategia global que busque el desarrollo y la prosperidad de todos. Aun estando lejos de ser perfecta, la Estrategia Internacional del Desarrollo, con sus objetivos cuantitativos y sus parámetros cualitativos, ha sido un gran paso adelante. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha asumido la labor de examen y evaluación iniciada en 1973 y ha abierto nuevos horizontes con la aprobación de la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Incumbe ahora al sistema de las Naciones Unidas, bajo la orientación política del Consejo, traducir los principios y las directrices generales que ha enunciado la Asamblea General en una estrategia amplia y bien articulada, con tareas y objetivos claramente definidos y apoyados por un programa técnico plurianual que vincule a todo el sistema de las Naciones Unidas en una sola operación interdisciplinaria. Tal debería ser la tarea primordial del Consejo, y la esperada aprobación de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, el examen de la Estrategia Internacional del Desarrollo que se llevará a cabo a mediados del decenio y el desarrollo de la Declaración y el Programa de acción deben considerarse fases de un proceso que culminará en 1975 en el período extraordinario de sesiones que la Asamblea General dedicará al desarrollo y la cooperación económica internacional.

14. El estudio del Grupo de Personalidades sobre los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) ha sido publicado en un momento en que la comunidad internacional necesita une evaluación objetiva, equilibrada y constructiva de los instrumentos de desarrollo y expansión económicos a su disposición. Su delegación, plenamente percatada de la importancia del problema de las empresas multinacionales, opina que el Consejo debe estudiar esta cuestión cada cinco años, o con más frecuencia, y que la tarea de asesosar al Consejor, sea a través de un órgano especial o de una comisión permanente, deben realizarla los representantes de los gobiernos, sobre la base de un mandato claro. Si el Consejo opta por la creación de un mecanismo permanente, cuya primera tarea sería examinar las recomendaciones enunciadas en el documento E/5500/Add.1 (Part I), desea manifestar que a su delegación le inquieta la posibilidad de que la comunidad internacional tome la decisión, tal vez prematura, de establecer un acuerdo general sobre las empresas multinacionales del tipo del GATT. El Consejo debe ocuparse ante todo de reunir y evaluar información suficiente en la que pueda basarse la comunidad internacional para tomar sus decisiones. Normalmente estas decisiones deberían revestir, al menos durante un período transitorio, la forma de recomendaciones que poco a poco podrían transformarse en un código de conducta *de facto*. La creación de un centro de información e investigaciones, como recomienda el Grupo de Personalidades, facilitaría mucho esos pasos. La experiencia que se adquiriese podría llevar a instrumentos más complejos y jurídicamente vinculantes, sin perjuicio de las disposiciones sectoriales que podrían tomarse como resultado de las negociaciones en curso o previstas dentro del sistema de las Naciones Unidas. Con respecto al párrafo *d* del mandato propuesto para la comisión de empresas multinacionales (E/5500/Add.1 (Part I)), dice que tiene dudas sobre lo acertado de encomendar los "trabajos encaminados a la adopción de arreglos o acuerdos concretos en determinadas esferas" a una comisión, pasando así por alto la experiencia concreta y pragmática de órganos sectoriales y su jurisdicción ya aceptada. Los trabajos mencionados en ese párrafo deberían llevarlos a cabo el propio Consejo y, bajo su orientación política general, otros órganos del sistema de las Naciones Unidas que informarían a la Asamblea General por conducto de aquél. No debería haber delegación de funciones en asuntos como éstos, ni

tampoco confusión alguna sobre las esferas de competencia sectorial.

15. La sugerencia de que la propuesta comisión sirva de foro para la presentación e intercambio de opiniones provenientes de gobiernos, organizaciones intergubernamentales y organizaciones no gubernamentales, incluso empresas multinacionales, y de grupos representativos de trabajadores, de consumidores y de otro tipo, le parece interesante a su delegación porque brindaría a todos los grupos de intereses la oportunidad de exponer sus puntos de vista sobre los múltiples y complejos problemas que plantean las empresas multinacionales. Sin embargo, sería desacertado que los grupos de intereses formaran parte de la comisión.

16. En el capítulo dedicado a la tecnología no se avanza ninguna propuesta atrevida y ni siquiera innovadora sobre la cuestión vital de la transmisión comercial de tecnología; en él se sugieren simplemente mecanismos para facilitar la adquisición de tecnología en condiciones de favor. La formulación de un código de conducta para la transmisión de tecnología, tarea en la que está trabajando la UNCTAD, tocará inevitablemente muchos aspectos de las empresas multinacionales.

17. Por todas estas razones y muchas otras, considera que sería prematuro formular un programa de trabajo hasta que no se haya tomado una decisión sobre la composición y el mandato de la propuesta comisión.

18. Respecto de la cuestión de la seguridad económica colectiva, dice que los debates que se desarrollaron en 1973 han permitido esclarecer considerablemente el alcance del concepto de seguridad económica colectiva y sus posibles consecuencias funcionales e institucionales. El estudio del Secretario General sobre la cuestión (E/5529) tiene el mérito de aclarar algunos problemas de manera pragmática sin prejuzgar hechos que todavía tienen que tomar forma en la conciencia política de la comunidad internacional y con los cuales habrá de contar el Consejo. El único propósito de las observaciones que va a formular sobre el concepto de seguridad económica colectiva es contribuir a depurar ese concepto y a extrapolar gradualmente sus parámetros conceptuales al universo de opciones, modos de comportamiento y objetivos éticos de una acción política orientada hacia la idea de conseguir la paz y la seguridad mediante el desarrollo y la prosperidad.

19. Aunque el concepto de seguridad económica colectiva es un subproducto de la noción de seguridad política y militar colectiva, los dos conceptos son sustancialmente diferentes no sólo por sus objetivos, sino también por sus manifestaciones y características externas. Al destacar el valor relativo de la seguridad en el concepto de seguridad política y militar colectiva, que es una proyección depurada de la idea de equilibrio de poder, y al poner de relieve el valor intrínseco de la noción de seguridad en el concepto de seguridad económica colectiva, cuyo fin último es asegurar situaciones concretas de desarrollo y prosperidad, el nuevo estudio ha contribuido sobremanera a eliminar una fuente constante de equívocos. Esta diferencia fundamental explica el que no se pueda identificar la seguridad económica colectiva con situaciones de inmovilidad o estancamiento, pues para esa seguridad son esenciales niveles suficientes de desarrollo y condiciones aseguradas de prosperidad. En este sentido, el concepto de seguridad económica colectiva es incompatible con el *statu quo.*

20. Una segunda característica importante del concepto de la seguridad económica colectiva, que también está menos claro en el concepto de seguridad política y militar, es la idea de interdependencia. Los métodos y procedimientos para garantizar las condiciones de una seguridad económica colectiva se basan esencialmente en el reconocimiento de que la economía mundial forma un solo cuerpo dentro del cual las decisiones y las medidas actúan unas sobre otras en una cadena de contradicciones y reajustes. Por consiguiente, el concepto de seguridad económica colectiva ofrece posibilidades prácticamente ilimitadas de promover una cooperación inteligente para el desarrollo y la prosperidad.

21. Refiriéndose a las observaciones relativas a la nota del Secretario General sobre la cuestión (E/5263) formuladas en el Comité de Asuntos Económicos, 61ª sesión, período de sesiones del Consejo de la primavera de 1973, dice que lamenta que el nuevo estudio no desarrolle el principio dinámico incorporado en la idea de la seguridad económica colectiva como instrumento y palanca del desarrollo. También merece la pena señalar que el estudio omite toda referencia explícita a la admisión en la teoría y a la aplicación en la práctica de un trato más favorable y diferenciado para los países en desarrollo, que es la contrapartida lógica, si no la condición misma, de aplicación del principio de la equidad mientras subsistan escandalosas desigualdades entre los Estados. En su opinión, estas consideraciones se desprenden lógicamente de las premisas básicas aceptadas de que el desarrollo acelerado y la prosperidad sostenida son procesos complementarios y de que es intelectualmente inadmisible y prácticamente inconcebible mantener y salvaguardar la dinámica de la prosperidad aislando a los pobres.

22. Por consiguiente, la seguridad económica colectiva, concebida como una solución global de los problemas económicos actuales, tiene forzosamente que conducir a arreglos preferenciales en favor de los países en desarrollo, a procesos de desarrollo capaces de asegurar la seguridad económica internacional que se prevé será uno de los aspectos fundamentales del nuevo orden económico internacional. Es necesario dar un trato distinto a países distintos; en otras palabras, proporcionar une estructura económica global que acelere el pleno desarrollo económico de todas las regiones del mundo. Por consiguiente, la seguridad económica colectiva significa seguridad económica colectiva para el desarrollo. El Brasil se opone firmemente a todo intento de cualquier país desarrollado de transformar ese concepto, que está orientado hacia el cambio, en un instrumento para congelar las actuales estructuras económicas y de fuerzas en defensa de la visión unilateral que ese país tenga de un orden mundial.

23. Su Gobierno espera que la revisión de la Estrategia Internacional del Desarrollo en 1975 esté basada en las nuevas perspectivas y prioridades de los objetivos de la cooperación para el desarrollo que se desprenden del concepto de seguridad económica colectiva e influida por

ellas. Este concepto debe proporcionar el patrón para medir las aspiraciones y evaluar los éxitos y posibles deficiencias en el período extraordinario de sesiones que la Asamblea General dedicará en 1975 al desarrollo y a la cooperación económica.

24. Existe una relación directa entre el concepto de seguridad económica colectiva y las metas de la cooperación económica y la integración regional entre los países en desarrollo. Ambas ideas cobran una dimensión política nueva si se las coloca en el contexto más amplio de un concepto que asegure un fundamento ético y una motivación práctica de los esfuerzos de los Estados, vinculados por factores geográficos o de otro tipo, para alcanzar las condiciones de desarrollo y prosperidad colectivos con justicia. También en este sentido el concepto de la seguridad económica colectiva es la norma ética que garantiza la equidad por encima de las fronteras de poder. Este concepto de la seguridad económica colectiva ya tiene expresión en muchas iniciativas tomadas en América Latina.

25. Parece haber una relación entre la búsqueda de una seguridad colectiva, los intentos de definir los derechos y deberes económicos de los Estados y los deseos de muchos gobiernos de establecer una organización internacional de comercio y desarrollo que, entre otras cosas, aplique un nuevo enfoque global a cuestiones tan esenciales como la transmisión y creación de tecnología como instrumento del desarrollo.

26. El Consejo tendrá que decidir en qué forma abordará la cuestión de la seguridad económica colectiva. Su tarea parece consistir en activar y perfeccionar las políticas, los instrumentos y los programas de cooperación económica mediante la aplicación juiciosa de las nuevas perspectivas que la meta de la seguridad económica colectiva puede aportar. El propósito del Consejo debe ser el de hacer de esta meta un elemento de su labor cotidiana de evaluar el presente y sentar los fundamentos para el futuro en el campo de la cooperación económica internacional. La formulación de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados puede perfectamente constituir un hito en las funciones institucionales del concepto. Como otra aplicación práctica del concepto, el Consejo podría tomar la decisión de establecer un mecanismo permanente de diálogo y negociación a un alto nivel político. En el ámbito operacional, la revisión de la Estrategia Internacional del Desarrollo y la aplicación del nuevo Programa de acción deberían proporcionar vasto campo para la aplicación inteligente del concepto.

27. El papel del Consejo en el momento actual es suministrar, a nivel de las políticas, la síntesis conceptual de tendencias a menudo contrapuestas. El Consejo tiene que examinar las múltiples opciones que se presentan y proporcionar un denominador común aceptable en el terreno de las políticas. Ya no es posible dejarse dominar por una actitud escéptica de "esperar a ver qué ocurre", ni tampoco puede el Consejo limitarse a modificar superficialmente una trama de las relaciones económicas internacionales que irreversiblemente está muy gastada. El llamamiento lanzado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones para que se adopten medidas no puede ser más apremiante. Es imperioso que el nuevo orden económico internacional no sólo sea nuevo y ordenado, sino que además proporcione las bases para un desarrollo mayor y sostenido y ofrezca una serie de ventajas reales para todos. Lo que está en juego es la cooperación económica como una salida racional a las dificultades económicas y financieras mundiales.

28. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América) dice que en el curso del pasado año las Naciones Unidas han aprovechado las ocasiones creadas por el mejoramiento de las relaciones entre el Este y el Oeste para demostrar que son capaces de desempeñar su función primordial de promover y mantener la paz en el mundo. La guerra del Oriente Medio ha sido la prueba más dura con que se han enfrentado las Naciones Unidas en los últimos años; las Naciones Unidas se han mostrado a la altura de las circunstancias y han intervenido de modo decisivo orientando hacia el logro de resultados concretos el nuevo espíritu de conciliación genuina entre los pueblos de la región. Cada paso adelante se ha dado con la colaboración y por intermedio de las Naciones Unidas y la diplomacia bilateral y multilateral que, en una acción común, lograron mucho más que lo que cada una de ellas por sí sola habría podido hacer.

29. El mundo está, pues, más pacífico que hace un año, pero por desgracia no más próspero y, sin embargo, liberar a la humanidad del miedo al hambre, a la pobreza y a la enfermedad es tan necesario como liberar al mundo del flagelo de la guerra.

30. La situación económica mundial ha empeorado durante el pasado año debido a la inflación acelerada y a la escasez o temor a la escasez de ciertos productos fundamentales. Esta situación ha provocado enormes cambios de la estructura del comercio establecida y de las corrientes monetarias. En muchos países industrializados ha disminuido el ritmo del crecimiento económico. Algunos países en desarrollo se han encontrado de repente en condiciones de sacar provecho de la situación, pero otros se ven ante el colapso económico.

31. Los Estados Unidos han hecho frente a ese conjunto de problemas económicos y financieros adoptando medidas de carácter monetario y fiscal encaminadas a limitar la inflación y aumentando la producción de artículos fundamentales, en particular de alimentos. Ahora están estudiando qué nuevas medidas deberían tomar, en cooperación con otros países, para remediar las urgentes necesidades de aquellos países que no puedan soportar las nuevas presiones que 1974 ha traído consigo.

32. Aun cuando la mayor parte de las naciones se enfrentan con una inflación creciente y con un déficit cada vez mayor en su balanza de pagos, no hay una depresión económica mundial. Hay que reconocer, no obstante, que la respuesta ortodoxa a esos problemas podría provocar esa depresión.

33. Una de las primeras medidas de los Estados Unidos para luchar contra la inflación ha sido aumentar la oferta de materias primas de importancia crítica, aun sabiendo que esa política haría bajar los precios de sus productos agrícolas. Esperan, en efecto, que otros Estados luchen

asimismo contra la inflación facilitando mayores suministros a precios razonables en vez de adoptar o mantener una política de escasez artificial y de precios más altos. A la larga, interesa tanto a productores como a consumidores evitar un mercado en que alternen el auge y la depresión. Para ello es preciso contar con una oferta adecuada y regular de materias primas a precios estables y equitativos, lo cual exige una mejor previsión de las necesidades y disponibilidades futuras de diversos productos. El representante de los Estados Unidos en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General propuso que un grupo internacional de expertos emprendiese inmediatamente, en estrecha cooperación con la Secretaría de las Naciones Unidas, un amplio estudio de los recursos renovables y no renovables del planeta. La Asamblea transmitió esa propuesta al Consejo Económico y Social (E/L.1559, proyecto de resolución II).

34. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se convocó a causa de la grave situación económica reinante. En el programa se mostraba una preocupación concreta por la cuestión de las materias primas, pero no hubo apenas debate y, en todo caso, no se llegó a ningún acuerdo acerca del nivel de precios de materias primas fundamentales o de la necesidad de aumentar o reducir la oferta de tales materias. No obstante, se reconoció claramente que algunas naciones no estaban en condiciones de pagar precios mucho más altos por alimentos, combustibles y fertilizantes.

35. Los Estados Unidos no pudieron aceptar todas las recomendaciones formuladas en el período extraordinario de sesiones, pero se mostraron dispuestos a unirse a otros países para satisfacer las urgentes necesidades de los más afectados por la última crisis económica. Como mayores productores y exportadores de alimentos del mundo, se sienten moralmente obligados a suprimir toda restricción a la producción de alimentos, aumentando así la oferta y reduciendo los precios a niveles más razonables.

36. Como la producción mundial de alimentos depende en parte de factores que escapan al control del hombre, es preciso estar preparado para años buenos y años malos. Por lo tanto, los Estados Unidos apoyan la propuesta del Director General de la FAO de que se establezca un sistema internacional de reservas nacionales (E/5477, párr. 3). Están, pues, dispuestos a participar en tal sistema y a reconstituir sus propias reservas de alimentos, siempre que otros Estados se muestren dispuestos a hacer lo mismo.

37. Los precios de los alimentos están bajando, pero no así los de otros productos de importancia fundamental. El Gobierno de los Estados Unidos responderá all llamamiento lanzado por el Secretario General de las Naciones Unidas para que se preste ayuda de emergencia a los países más afectados por el aumento de precios de productos fundamentales. Facilitará su asistencia tanto por cauces bilaterales como multilaterales. El Gobierno de los Estados Unidos espera poder anunciar una de estas próximas semanas una nueva política de asistencia alimentaria mundial. La Cámara de Representantes de los Estados Unidos acaba de aprobar un nuevo crédito de 1.500 millones de dólares para la AIF.

38. La producción de alimentos depende directamente de la producción de abonos, que a su vez está vinculada a la de petróleo. Las nuevas semillas "milagro" de alto rendimiento necesitan específicamente abonos fabricados a partir del petróleo. Es evidente la importancia de esos fertilizantes para países que viven al borde del hambre, donde incluso una pequeña reducción del rendimiento de las cosechas puede tener consecuencias intolerables.

39. Una de las principales tareas de la Conferencia Mundial de la Alimentación que se va a celebrar en fecha próxima será examinar ese problema y recomendar medidas a mediano y largo plazo para evitar en el futuro una escasez de abonos. Se reconoce, sin embargo, que la urgencia de la actual situación de escasez exige además una acción a corto plazo previa a la Conferencia Mundial de la Alimentación. Por lo tanto, se ha pedido al Congreso un considerable aumento de la ayuda bilateral estadounidense para la producción de alimentos, incluida la relacionada con los abonos. Como parte de ese programa ampliado, los Estados Unidos están dispuestos a aumentar la financiación en condiciones de favor de las compras de abonos en casos apropiados, cuando un país en desarrollo pueda encontrar fertilizantes pero no pueda pagarlos. Las fábricas de abonos de los Estados Unidos están funcionando casi a plena capacidad para satisfacer la demanda creada por el considerable aumento de la producción de alimentos registrada en el país y en otros países. Aunque tradicionalmente la industria estadounidense de fertilizantes ha abastecido sobre todo el mercado nacional, el Gobierno de los Estados Unidos sabe muy bien que algunos países en desarrollo necesitan con urgencia mayores cantidades y responderá a esa necesidad urgente en la medida de lo posible. Como parte de su programa de asistencia bilateral ofrece asistencia técnica a los países en desarrollo cuyas fábricas de abonos funcionan por debajo de su capacidad. Está dispuesto a prestar ayuda para mejorar la eficacia de los fertilizantes y a contribuir a una investigación planificada de su utilización, particularmente en suelos tropicales con gran potencial para el aumento de la producción de alimentos.

40. Los países de Africa de la zona afectada por la sequía, cuya economía ha quedado debilitada por el hambre, los movimientos de población en masa y el resultante desempleo figuran entre los que menos pueden soportar las recientes presiones económicas. Los Estados Unidos han cumplido la promesa que hicieron en el 55o. período de sesiones del Consejo (1860a. sesión) de ayudar a esos países y se complacen en observar que también otros han reaccionado ante la situación. Los Estados Unidos han dado 129 millones de dólares en alimentos y otros tipos de ayuda a los seis países del Sahel afectados por la sequía y han facilitado a Etiopía 18 millones de dólares como ayuda de emergencia. Se han proporcionado a las víctimas de la sequía más de 500 millones de toneladas de alimentos norteamericanos. Además los Estados Unidos proporcionaron aviones y otros medios de transporte y ayudaron a construir caminos rurales para que los alimentos puedan llegar a las personas que los necesitan.

41. Un aspecto particularmente alentador de la reacción internacional ante la sequía africana es la creciente preocupación de la población de muchos países por las víctimas de esa tragedia. El orador ha trabajado en estrecho

contacto con ciudadanos norteamericanos que aportan generosamente su tiempo y su esfuerzo para proporcionar asistencia y para hacer que la población mundial conozca mejor la magnitud de la crisis en la que 25 millones de personas corren el riegso de ser víctimas del hambre. La extensión y duración de la trágica sequía parecen aumentar y cabe preguntarse si en realidad el mundo no está presenciando un importante cambio climático que podría dejar inhabitable gran parte del continente africano. El orador ve con satisfacción que la OMM haya empezado a estudiar el problema, según recomendó el Secretario de Estado de los Estados Unidos.

42. En 1973 (1865a. sesión) el orador expresó la esperanza de que las Naciones Unidas coordinaran mejor sus esfuerzos en todos los sectores y señaló que, dado que el 90 por 100 de los recursos de las Naciones Unidas estaban destinados a la esfera económica y social, era responsabilidad primordial del Consejo cuidar de que el dinero se gastara bien. Por desgracia, se sigue advirtiendo la tendencia a sustituir nuevas ideas por nuevas burocracias. Siguen malgastándose energías, tiempo y talento en la creación de nuevas instituciones, cuando lo que se necesita es una acción más efectiva y unida de las ya existentes. El Gobierno de los Estados Unidos está de acuerdo con las declaraciones de los Directores Generales de la UNESCO y la FAO a ese respecto. Un ejemplo del afán innecesario de proliferación es la recomendación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General recientemente celebrado de que se establezca un nuevo fondo para el desarrollo. El tiempo y los esfuerzos de la Asamblea se habrían podido emplear mejor tratando de conseguir que se facilitara más dinero por los cauces ya existentes.

43. El examen del sistema de las Naciones Unidas que se hará próximamente como preparativo del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General previsto para 1975 debería consistir en una profunda evaluación que no pasase por alto la necesidad de extirpaciones radicales ni vacilase en indicar, por ejemplo, qué organismos de las Naciones Unidas han dejado de ser útiles o no están a la altura de las tareas que se les han asignado, qué organismos habría que reducir y cuáles habría que ampliar. Inevitablemente, cada uno de ellos cree que no necesita una reforma radical y que la operación quirúrgica se debe hacer en otra parte.

44. Para que las instituciones existentes del sistema de las Naciones Unidas puedan dar mejores resultados, las propias Naciones Unidas deben mejorar su capacidad para evaluar en su totalidad las realizaciones de todas ellas. Deban establecer sistemas de información que permitan al Secretario General, a sus principales asesores y a los gobiernos de los Estados Miembros saber exactamente lo que están haciendo las Naciones Unidas. Soló con esos instrumentos de evaluación e información se podría determinar cuáles son los organismos de burocracia excesiva y los de burocracia mínima. Habría que asociar más directamente a altos representantes de los organismos de las Naciones Unidas en los debates sobre cuestiones de importancia fundamental que se llevan a cabo en los órganos de las Naciones Unidas y en la adopción de resoluciones al respecto. El representante del Reino Unido señaló acertadamente que los organismos especializados deberían participar más pronto y más activamente en la elaboración de la política de las Naciones Unidas con objeto de hallarse en mejores condiciones para aplicarla.

45. Otro ejemplo de la clase de propuestas que conducen a la proliferación innecesaria de instituciones son las resultantes del reciente informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales. El Gobierno de los Estados Unidos, aun cuando considera que tanto los gobiernos como las empresas multinacionales podrían sacar provecho de un examen más a fondo de sus derechos y deberes respectivos, estima que esa labor debería llevarse a cabo, bajo la responsabilidad del Consejo, dentro de la actual estructura de las Naciones Unidas y por personal de su Secretaría. En algunos aspectos, el informe del Grupo de Personalidades es desconcertante. Parece insistirse mucho en que los gobiernos nacionales necesitan asistencia para tratar con las empresas multinacionales, pero apenas se toma en consideración la posibilidad de que esas empresas necesiten ayuda para tratar con los gobiernos. Se ha hablado mucho de los deberes de las empresas multinacionales hacia los gobiernos huéspedes, pero se ha prestado poca atención a la obligación recíproca de los Estados que aceptan inversiones extranjeras.

46. Ultimamente, las Naciones Unidas prestan creciente atención a las preocupaciones y necesidades de los países en desarrollo, tendencia que se puso de relieve en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. La cuestión del desarrollo seguirá preponderando en el actual período de sesiones del Consejo y la atención que se le presta culminará en un nuevo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que habrá de celebrarse en 1975. Espera el orador que en ese proceso los Estados Miembros no pierdan el sentido de la realidad. La simplificación de la estructura de las Naciones Unidas y la revisión de sus prioridades tendrían, en el mejor de los casos, un efecto marginal sobre el desarrollo global. Las decisiones fundamentales seguirán siendo las nacionales.

47. El problema esencial con que se enfrenta el mundo no es encontrar el cauce apropiado para ayudar a las naciones que se ven ante un colapso económico inminente, sino disponer de recursos suficientes para facilitar esa ayuda por el cauce que sea. Los que pueden ayudar tienen la obligación moral de hacerlo. El mundo espera y observa y los países habrán de ser juzgados, no por lo que digan, sino por lo que hagan para proporcionar ayuda de emergencia a quienes más la necesitan.

48. La delegación de los Estados Unidos se siente profundamente inquieta ante la sombría predicción del representante del Banco Mundial de una enorme y continua inflación, como resultado de la cual no cabe esperar ninguna mejora del nivel de vida de la mayor parte de las naciones en desarrollo durante el actual decenio. Se predice una terrible pérdida de divisas, ya escasas para los países menos capaces de soportarla, debida a la necesidad de pagar precios más altos por los productos fundamentales, de cuyo sobrecosto un 80 o un 90 por 100 se debe al aumento de los precios del petróleo. El Consejo debería obtener de los expertos del Banco mayor información acerca del lugar del mundo adonde va a parar la enorme cantidad de dinero que ha variado de dirección. Por ejemplo, es de fundamental

importancia saber si es cierto que, de no cambiar la estructura actual de los precios, los países productores de petróleo habrán acumulado a finales de 1974 alrededor de 60.000 millones de dólares y a finales de 1975 hasta 140.000 millones, con un aumento aún más asombroso en 1976. Sería muy satisfactorio que el Banco Mundial o el FMI pudieran proporcionar esos datos.

49. El Consejo debería basar sus decisiones en una clara percepción de la naturaleza del dilema. Se necesitan medidas extraordinarias para restablecer el orden financiero. Si no se llega a una auténtica cooperación con espíritu de compasión y generosidad, podría producirse una recesión económica mundial o algo aún peor. Para contribuir a asegurar la supervivencia económica de todos hay que ampliar la ayuda alimentaria, hay que acumular reservas de alimentos para épocas catastróficas, hay que eliminar los obstáculos que dificultan el abastecimiento de fertilizantes y hay que aumentar considerablemente la producción mundial de alimentos. Los altos funcionarios del Gobierno de los Estados Unidos están elaborando una política de ayuda alimentaria mundial que ha de anunciarse en breve. El Gobierno de los Estados Unidos reconoce que para los necesitados valen más los alimentos que el dinero. Está firmemente convencido de que en un mundo cada vez más interdependiente sólo pueden obtenerse buenos resultados con una política alimentaria de alcance mundial.

50. Las naciones que recientemente han pasado a ser ricas deben ayudar a las menos afortunadas antes de que la situación económica de todas empeore peligrosamente. La delegación de los Estados Unidos aplaude las disposiciones financieras especiales ya tomadas por algunos de esos países para ayudar a los necesitados, pero, dadas la enormidad del problema y la velocidad con que se suceden los acontecimientos, se necesita una acción mucho más intensa. Los Estados Unidos instan a todos los demás Estados a unirse a la campaña para liberar a la humanidad del miedo al hambre, a la pobreza y a la enfermedad. No es posible que la mitad de la población mundial siga viviendo en paz y prosperidad mientras la otra mitad se muere de hambre.

51. El Sr. PRONK (Países Bajos) dice que la Asamblea General, en su sexto período extraordinario de sesiones, gracias al cual las Naciones Unidas pudieron reaccionar inmediatamente ante la crisis económica, se ha visto enfrentada con un cambio importante en la escena económica mundial. Hasta la fecha, el problema principal había sido la división del mundo en naciones ricas y pobres, y todas las negociaciones así como algunas de las decisiones adoptadas se habían encaminado a la redistribución de la riqueza de los ricos a los pobres. En la actualidad, nos encontramos ante una situación en la que todos los países sufren de escasez, ya se trate de alimentos, fertilizantes, capital o petróleo. Lo que se necesita actualmente es redistribuir los limitados recursos entre pobres y ricos.

52. En consecuencia, han surgido nuevas líneas divisorias entre importadores y exportadores de petróleo, importadores y exportadores de alimentos e importadores y exportadores de fertilizantes, con la aparición de nuevas agrupaciones, cambios de intereses y nuevos problemas, pero también de nuevas posibilidades. No es de sorprender, dada la nueva situación, que en su sexto período extraordinario de sesiones la Asamblea General se haya ocupado exclusivamente por vez primera de problemas económicos. El sexto período extraordinario de sesiones ha producido resultados positivos, no sólo al haberse aprobado el Programa de acción y medidas especiales, sino en particular por haber contribuido a que se adquiera clara conciencia de la evolución de la situación económica mundial. El orador celebra que se reconozca que el mundo ya no volverá a ser el mismo. Sería falsa nostalgia añorar el pasado, especialmente cuando este pasado implica miseria y sufrimientos para las dos terceras partes de la población del mundo.

53. La labor del Consejo consiste en continuar la tarea iniciada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones y preparar el próximo período extraordinario de sesiones, decidiendo la elección de temas, determinando procedimientos y fijando calendarios.

54. La escena mundial ha cambiado. Los precios de muchos productos han aumentado bruscamente, se ha incrementado la tasa de inflación y se han agudizado las escaseces en muchas partes del mundo, como en Africa y Asia meridional. Sin embargo, el problema central continúa siendo básicamente el mismo problema de las enormes diferencias de poder y niveles de desarrollo económico entre Estados e individuos. Debe tenerse presente este hecho al ocuparse de la situación actual. No podrían conseguirse resultados fundamentales sin una modificación auténtica de la distribución del poder, los ingresos y la riqueza.

55. La crisis del petróleo ha enfrentado a la población de los países ricos con una escasez de materias primas; fenómeno nuevo para ellos, pero que constituye una experiencia normal para las dos terceras partes necesitadas del mundo. Estas escaseces han afectado a los países ricos cuando se hallaban a un nivel excepcionalmente elevado de prosperidad. Aunque estas dificultades han provocado problemas de inflación y déficit de balanza de pagos, a los ricos les ha sido relativamente fácil superarlas. No pueden observarse verdaderas diferencias en la situación de América o Europa sino recurriendo a las estadísticas, pero la situación de los países pobres es fundamentalmente diferente, ya que los déficit de balanza de pagos pueden resultar desastrosos para ellos. Incluso un agravamiento limitado de sus economías afecta a la vida cotidiana de millones de personas. Por consiguiente, es esencial asegurar a los países en desarrollo contra un retroceso.

56. El argumento de los países ricos de que en lo tocante a productos básicos la soberanía de los países productores debe estar supeditada a un suministro regular de productos básicos a los importadores se aplica actualmente en los dos sentidos. Deben adoptarse medidas para garantizar el suministro de productos esenciales, especialmente alimentos y fertilizantes, a la población del mundo en desarrollo.

57. Deben concertarse convenios para todos los productos esenciales a fin de garantizar los derechos de los productores y de los consumidores. En el caso de los cereales y los fertilizantes, el mejor arreglo tal vez sea un sistema de producción excedentaria planeada, que permita mejorar la situación alimentaria de los países pobres. En lo que respecta al petróleo y otros minerales, deberían elaborarse

convenios a largo plazo de ámbito mundial que regularan la producción, el suministro y los precios. El objeto de esta política de productos básicos debería ser garantizar el envío de estos productos donde sean más necesarios. Deben también concluirse convenios de constitución y distribución de capitales, el producto más importante de todos.

58. Si bien algunas partes interesadas, como las sociedades multinacionales pueden contribuir al proceso de negociación, todas las decisiones relativas a productos básicos escasos deben ser adoptadas por los gobiernos, que, como representantes del pueblo, tienen el deber de decidir medidas para el bienestar de la población. Con demasiada frecuencia se delegan los intereses de las masas en proveedores de capital cuyo principal objetivo es el de obtener los máximos beneficios de su inversión.

59. El Gobierno de los Países Bajos ha decidio aportar 30 millones de dólares a la operación de emergencia lanzada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. De dicha suma, 20 millones de dólares se facilitarán en forma de consignación presupuestaria adicional en 1974. La CEE ha decidido aportar una contribución a condición de que participen igualmente países ajenos a la Comunidad, pero, dada la urgencia de la situación, el Gobierno de los Países Bajos aportará su contribución sin esas condiciones. Se necesitarán más adelante sumas mayores, y los Países Bajos están dispuestos a participar en un programa a largo plazo.

60. Cada vez resulta más evidente que no es ya posible concentrarse exclusivamente en los programas a largo plazo. Las políticas a largo plazo presentan el peligro de olvidar las tragedias actuales y de no hacer nada en pro de los cientos de millones de niños que quedarán afectados física y mentalmente durante el resto de sus vidas por no haber dispuesto actualmente de suficientes alimentos. No puede permitirse que continúe esta situación. El hambre registrada en Africa y Asia ha puesto de relieve una necesidad inmediata, pero se trata de algo mucho más grave: la miseria constante, la nutrición deficiente de las masas y la falta de viviendas adecuadas en gran parte del mundo son problemas inmediatos y acuciantes que no es posible relegar por más tiempo. Hay que introducir en la política de desarrollo un nuevo elemento de programas y proyectos destinado a resolver directamente necesidades inmediatas. Los propios países en desarrollo están señalando cada vez más la atención hacia este aspecto, y los países ricos deben responder facilitando asistencia para necesidades inmediatas de modo más sistemático.

61. El Presidente del Banco Mundial se ha referido a los proyectos de empleo como posible contribución. El PMA ha comenzado a suministrar socorro de emergencia además de aquellos proyectos suyos en que se utilizan alimentos como retribución. Es necesario ir más lejos en la elaboración de nuevos conceptos y en la formulación de nuevos planes. Se precisa una política y un plan de acción para hacer frente a situaciones urgentes que se repiten periódicamente. El orador piensa en una fuerza de emergencia económica de las Naciones Unidas que pueda ocuparse de cualquier clase de necesidad urgente e inmediata, basada tal vez en el mismo tipo de planificación de emergencia que ha reforzado las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Dicha política y plan de acción no deben ni tienen por qué afectar a la planificación y desarrollo a largo plazo. Con frecuencia los gobiernos de los países en desarrollo difícilmente pueden llevar a cabo una política a largo plazo, ya que sus necesidades inmediatas absorben todos sus recursos, capital y bienes. Las medidas para atender las necesidades inmediatas y el desarrollo a largo plazo no deben ser incompatibles.

62. En su presupuesto para 1975, el Gobierno de los Países Bajos facilitará unos 100 millones de dólares para programas y proyectos destinados a atender necesidades inmediatas. Parte de ese dinero podría utilizarse para la financiación de dichas operaciones multilaterales de emergencia.

63. No tiene mucho objeto celebrar otro período extraordinario de sesiones de la Asamblea General a menos que puedan concluirse diversos convenios. No se necesitan más estrategias o declaraciones. Se conocen ya perfectamente las necesidades de los problemas a largo plazo.

64. La modificación estructural del sistema de las Naciones Unidas que ha de iniciarse en el período extraordinario de sesiones de 1975 debe ser de gran alcance. El sistema actual no ha permitido hacer frente a las exigencias de las nuevas relaciones económicas y políticas. Estos cambios deben reflejarse en los instrumentos de negociación y decisión. Si no se lleva a cabo tal adaptación, serán cada vez más las decisiones que se tomen fuera del sistema de las Naciones Unidas, lo que dejará a la Organización al margen de la realidad mundial actual.

65. En el debate sobre la seguridad económica colectiva han surgido nuevos conceptos y se han desarrollado nuevos órdenes de ideas con respecto al proceso de adopción de decisiones. Debe perseguirse el objetivo de establecer un sistema de seguridad económica colectiva basado en la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, al que pueda recurrir cualquier país cuyos intereses económicos se vean afectados o menoscabados. Con arreglo a la Carta, el Consejo debería adaptar sus métodos de trabajo para poder poner en práctica el sistema de seguridad económica.

66. La tasa cada vez más elevada de inflación mundial es un asunto que preocupa grandemente a todos. En su actual período de sesiones, el Consejo podría iniciar estudios, como complemento a la labor que se está realizando en otras partes, especialmente en el FMI y su Comité de los Veinte[2], encomendados tal vez a un nuevo grupo de personalidades, sobre ciertos aspectos del problema, incluidos en especial los aspectos no monetarios. Podrían investigarse algunas ideas sobre la forma de ocuparse de la inflación mediante una acción internacional concertada. Su delegación tendría interés en conocer las opiniones de otras delegaciones sobre dicha sugerencia.

67. Los acontecimientos recientes han mostrado que lo que se necesita realmente es un nuevo orden económico,

[2] Comité Especial para la Reforma del Sistema Monetario Internacional y Cuestiones Conexas, establecido por la Junta de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional.

para cuya creación se convocará el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. El nuevo fenómeno de la escasez y el estancamiento del desarrollo en las regiones pobres del mundo hace necesaria la adopción de medidas de gran alcance. La escasez ha puesto de relieve el porcentaje injustificadamente elevado de recursos mundiales que utilizan los países ricos. El crecimiento económico constante de esos países y el incremento demográfico continuo de la mayoría de las partes del mundo contribuyen al empeoramiento de las condiciones en casi todos los países menos desarrollados.

68. Se requieron cambios. La población debe limitarse, especialmente en los países ricos, a fin de reducir la proporción de recursos naturales utilizados y consumidos en esos países. Hasta la fecha, la planificación de la familia ha sido en gran parte un fracaso. Deben formularse nuevas políticas y conceptos y la Conferencia Mundial de Población debe asumir esta tarea.

69. Ha de estudiarse también atentamente el crecimiento económico de los países ricos. Debe fijarse probablemente un límite al crecimiento económico en términos de producción de bienes materiales. Se desconoce todavía la forma de solucionar este problema nuevo pero ineludible.

70. La escasez ha producido también una toma de conciencia de la importancia de los factores ecológicos, no sólo desde el punto de vista del bienestar humano, sino también como elementos de producción. Existe una disparidad creciente entre los conocimientos cada vez mayores de economía y tecnología y la desconcertante falta de comprensión de los procesos humanos, biológicos y ecológicos. En el próximo período extraordinario de sesiones deberían buscarse los medios de colmar esta disparidad. Debe incluirse el aspecto ecológico entre los elementos nuevos para enfocar con un criterio unificado el desarrollo, junto con los criterios económicos y sociales.

71. El desarrollo exige nuevas relaciones entre los países ricos y pobres. El informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales suministra orientación para futuras políticas con respecto a las empresas multinacionales. El Consejo debería examinar en su actual período de sesiones las recomendaciones del Secretario General y traducirlas en medidas prácticas.

72. El desarrollo exige también mayores esfuerzos de los propios países pobres y medidas en gran escala de ayuda y alivio de la deuda por parte de los países ricos. Igualmente, exige nuevas políticas comerciales y muchas de las medidas propuestas en el Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

73. Al examinar calendarios, procedimientos y programas, así como su eventual aceptación, lo que de hecho discute el Consejo es si ha de redistribuir, o no, la felicidad y los sufrimientos en el mundo. Los procedimientos, calendarios y programas pueden ser cortinas de humo tras las que ocultarse, pero también instrumentos de una política auténtica y positiva. El orador ha formulado su sugerencia teniendo presente esta posibilidad.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.

1902.ª sesión

Jueves 4 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1902

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. BERLIS (Canadá) recuerda que el Canadá comprende muy bien las necesidades de los países en desarrollo, cuya situación se ha visto gravemente afectada por las condiciones económicas actuales. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la delegación canadiense apoyó la sección X del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que trata de las medidas, especialmente de las medidas urgentes. El Canadá ha respondido al reciente llamamiento del Secretario General en apoyo de las necesidades urgentes de esos países y se ha comprometido a contribuir con 276 millones de dólares a la reconstitución de los recursos de la AIF y decidido aumentar en 1974/1975 su contribución ordinaria al programa de ayuda al desarrollo en 100 millones de dólares, destinados concretamente a los países más necesitados. Además, el Canadá se ha comprometido a abonar una suma de 300 millones de dólares al servicio especial del FMI para ayudar a los países que están en dificultades de pagos por el encarecimiento del petróleo y sus productos. Dicho esto, es evidente que esas necesidades a corto término proceden de problemas a más largo plazo, y que la situación actual ocasionada por el aumento de los precios del petróleo en otoño último arroja cruda luz sobre los problemas económicos que desde hace tiempo hostigan en la esfera de la inflación, el nivel de empleo, el comercio y las inversiones internacionales.

2. La comunidad internacional se ha comprometido a intentar resolver estos problemas fundamentales, como lo prueban los trabajos emprendidos por numerosos órganos del sistema de las Naciones Unidas, y más especialmente la convocatoria de un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para ocuparse de las materias primas y el desarrollo. En opinión de la delegación del Canadá, el Consejo debe procurar que las negociaciones y discusiones en los diferentes órganos y organismos del sistema se efectúen de forma armoniosa y coordinada, y debe utilizar para ello los mecanismos de cooperación internacional ya establecidos, esforzándose por adaptarlos y mejorarlos.

3. Para llevar a buen fin esta tarea, es fundamental que el Consejo concentre y ordene sus esfuerzos según un orden de prioridades que él mismo deberá fijar. Por ello, la delegación del Canadá toma nota con satisfacción de que el debate vaya a referirse fundamentalmente a ciertos temas; en opinión del orador, los temas 4 (Programa de acción), 8 (Empresas multinacionales) y 14 (Segundo Decenio para el Desarrollo) deberían retener especialmente la atención del Consejo, pues engloban cierto número de asuntos conexos importantes, como la soberanía permanente y la ciencia y tecnología, y constituyen un punto de partida para el estudio de los problemas más urgentes de que debe ocuparse el Consejo, y que derivan, en líneas generales, del tema del programa dedicado a la seguridad ecónomica colectiva.

4. El Programa de acción cubre un amplio campo y plantea delicados problemas que no será fácil resolver si se considera que la decisión sobre la Declaración y sobre el Programa de acción no ha sido adoptada sin reservas por parte de numerosas delegaciones, entre ellas la canadiense. Sin embargo, se ha logrado un profundo apoyo a los objetivos fundamentales del período extraordinario de sesiones, a saber, una aceleración del ritmo de expansión de los países en desarrollo y un reparto más justo de los recursos económicos mundiales.

5. Desde el fin del período extraordinario de sesiones se han registrado ya ciertos signos alentadores, especialmente en el frente monetario. El acuerdo a que llegó en el mes de junio el Comité de los Veinte ha demostrado que el FMI es capaz de hacer frente a problemas monetarios complejos; el mecanismo relacionado con el petróleo y el destinado a ampliar las facilidades ofrecidas por el FMI, así como las directrices relativas a las tasas flotantes de cambio son prueba de la voluntad, por parte de muchos países, de cooperar a la solución de sus problemas comunes.

6. El informe del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo sobre su segundo período de sesiones (E/5473) es igualmente alentador. Uno de los grandes problemas tratados por el Comité es el de la transmisión de tecnología; como este elemento esencial del Programa de acción constituye también uno de los temas de preocupación del Grupo Intergubernamental de Transmisión de Tecnología de la UNCTAD, del PNUD y de la OMPI, es evidente que debe lograrse una coordinación entre estos diversos órganos, coordinación de la que el Consejo debería asumir la responsabilidad.

7. Por lo que se refiere a los intercambios comerciales, se realizan activos preparativos en vista de las próximas negociaciones que sobre la liberalización de intercambios se celebrarán en el marco del GATT, cuyos miembros y secretaría están decididos a actuar en apoyo de las legítimas necesidades de los países en desarrollo.

8. El problema de las empresas multinacionales retiene cada vez más la atención de los gobiernos, individuos e instituciones, desde hace ya varios años, y el Grupo de Personalidades encargado de estudiar este asunto (E/5500/Add.1) señala el carácter grave y urgente del mismo. En el discurso pronunciado en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2211a. sesión plenaria) sobre las materias primas y el desarrollo, el Secretario de Estado de Asuntos Económicos del Canadá subrayó que su país favorece la creación de un mecanismo encargado de vigilar que las decisiones de las sociedades multinacionales sean compatibles con los intereses nacionales de los países en que están establecidas, y que defiende el derecho de los importadores de bienes de equipo a definir las condiciones en las que aceptan las inversiones extranjeras. El Canadá, penetrado de estos principios, está dispuesto a estudiar atentamente las recomendaciones del informe del Grupo de Personalidades tendentes a crear un órgano destinado a asesorar al Consejo Económico y Social en sus trabajos sobre las cuestiones de urgente actividad tratadas en el capítulo III del informe. Esas recomendaciones debieran ser objeto de debate en el seno del Consejo; sin embargo, el Canadá se abstendrá de tratar más detalladamente los problemas de fondo planteados en el informe antes de haber considerado éste con mayor detenimiento. Por otra parte, el Canadá estima que el mandato del órgano encargado de estudiar la cuestión, ya se trate del Consejo, de la CNUDMI o de la comisión prevista, debe ser estudiado con toda atención, dado que determinará la actividad internacional en esta esfera durante muchos años. El Canadá se felicita del trabajo efectuado por el Grupo de Personalidades y recogido en su informe, cuya idea aprobó desde un principio.

9. Por lo que se refiere a los preparativos para evaluar la Estrategia Internacional del Desarrollo durante el Segundo Decenio, la delegación canadiense espera que se sabrá sacar una lección de las dificultades con que se tropezó en la primera evaluación; en su opinión, la Secretaría y los diversos elementos del sistema de las Naciones Unidas deben asumir una parte más amplia en los preparativos; los informes y observaciones de los diversos elementos del sistema deberán formularse con tiempo suficiente y en forma más clara y más global que en el caso de la primera evaluación; si las delegaciones y organizaciones están dispuestas a efectuar los esfuerzos necesarios, esta evaluación podrá dar un nuevo impulso al esfuerzo global de desarrollo.

10. La lucha por los objetivos que deben alcanzarse en el curso de los próximos meses no debe impedir al Consejo que estudie los otros importantes temas que figuran en el programa; sin embargo, este estudio deberá efectuarse con la mayor disciplina si el Consejo quiere preparar eficazmente el período extraordinario de sesiones de 1975. Por su parte, el Canadá hará todo lo que esté en su poder por

colaborar en las deliberaciones actuales del Consejo de modo que conduzcan a resultados positivos.

11. El Sr. SAITO (Japón) dice que la escasez de materias primas y de productos alimenticios, la inflación, la inestabilidad monetaria y el deterioro de las balanzas de pagos plantean actualmente a los miembros de la comunidad internacional problemas de naturaleza y amplitud sin precedentes. Para resolver esos problemas es preciso tener en cuenta que la situación cambia de día en día y abordarlos desde un punto de vista mundial. A este respecto, la delegación japonesa concede gran importancia a la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobada por consenso por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y a la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados que formula actualmente la UNCTAD.

12. Para abordar eficazmente esos problemas mundiales, con frecuencia urgentes, el Consejo debe reforzar sus atribuciones con miras a movilizar las competencias y los recursos de los diversos organismos de las Naciones Unidas, dar instrucciones a esos organismos y coordinar sus actividades; debe también establecer sus propios procedimientos para examinar en tiempo oportuno los grandes problemas. El orador subraya también que las informaciones y los análisis facilitados por las comisiones económicas regionales pueden ser de gran ayuda para el Consejo para que éste examine esos problemas a nivel mundial.

13. La inflación actual es la más importante conocida por el mundo desde que terminó la segunda guerra mundial. Si no se la frena, esa inflación será causa de injusticias sociales inaceptables y minará las bases del crecimiento armónico de la economía mundial. Frente a tal situación haría falta que cada nación se esforzara, con carácter prioritario, por estabilizar los precios, aplicando sobre todo una política de gestión de la demanda apoyada en medidas fiscales y monetarias. El Japón, que depende casi enteramente del extranjero para su abastecimiento de petróleo y de otras materias primas, ha tomado una serie de medidas, que han resultado eficaces, para reducir el poder adquisitivo de los consumidores, estabilizar los precios y luchar contra la psicología inflacionaria; el país tiene la intención de mantener su programa antiinflacionista en los meses próximos.

14. Los aumentos recientes de los precios del petróleo y de otras materias primas hacen temer que, en los años venideros, se produzcan déficit importantes en la balanza de pagos de determinados países desarrollados. Sin embargo, esos países no deberían tratar de poner remedio a tal situación recurriendo a medidas arbitrarias; esas medidas sólo conseguirían desequilibrar más aún la economía mundial. Durante una reunión celebrada a finales de mayo, el Consejo de la OCDE pidió a los miembros de esa organización que, durante un período de un año, se abstuvieran de imponer nuevas restricciones a las transacciones comerciales y a otras transacciones corrientes, y que estimularan artificialmente las exportaciones visibles e invisibles. Es preciso esperar también que los compromisos contenidos en la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional contribuyan a evitar dificultades todavía más graves a los países en desarrollo más afectados.

15. La situación económica actual hace más indispensable aún una cooperación internacional encaminada a reducir las restricciones al comercio internacional. En este contexto, las negociaciones comerciales multilaterales revisten la mayor importancia; el Gobierno japonés proseguirá sus esfuerzos para que esas negociaciones progresen según el espíritu de la Declaración de los Ministros, aprobada en Tokio el 14 de septiembre de 1973[1], publicada al final de la Reunión Ministerial del GATT del pasado otoño, teniendo plenamente en cuenta los intereses particulares de los países en desarrollo.

16. En relación con la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se va a celebrar próximamente, el Sr. Saito declara que, a juicio de su Gobierno, será necesario conceder un alto grado de prioridad a la formulación de un sistema de evaluación de la oferta y la demanda mundiales de productos alimenticios, a la estabilización del abastecimiento de esos productos y a la ayuda agrícola a los países en desarrollo.

17. Las inversiones internacionales desempeñan actualmente un papel importante en la economía internacional. El valor de la producción industrial de las empresas financiadas mediante inversiones internacionales sobrepasa al valor total del comercio internacional y contribuye grandemente al desarrollo de la economía mundial. A este respecto, procede que el Consejo tenga a la vista el informe del Grupo de Personalidades para examinar a fondo la cuestión de las empresas multinacionales. El Japón apoya en principio la recomendación del Grupo de que se cree una comisión permanente dependiente del Consejo, y considera conveniente que se estudie si es posible establecer un código de conducta para esas empresas.

18. En lo que respecta a la reforma monetaria internacional, el Sr. Saito recuerda que el Comité de los Veinte decidió que el Comité Provisional de la Junta de Gobernadores del FMI debería reexaminar la cuestión de establecer un vínculo entre la asistencia al desarrollo y las asignaciones de DEG. El Japón ha considerado con ánimo favorable las opiniones de los países en desarrollo sobre esta cuestión, y espera que el Comité Provisional estudiará activamente la posibilidad de establecer ese vínculo. Por otra parte, sería conveniente que se entablaran consultas y se estableciera una cooperación entre los países importadores de petróleo que carecen de liquidez y los países exportadores expuestos a los movimientos de las liquideces que acumulan.

19. Aunque el Japón sea uno de los países desarrollados más afectados por la situación económica actual, tiene la intención de desplegar los más grandes esfuerzos posibles para prestar asistencia al desarrollo. En 1973, el valor de su asistencia alcanzó la cifra de 5.844,2 millones de dólares, es decir, más del doble que en 1972. Esta cantidad representa el 1,42 por 100 del PNB japonés, porcentaje bastante

[1] Para el texto de la Declaración, véase GATT, documento MIN(73)1.

superior al objetivo del 1 por 100 fijado por las Naciones Unidas. Los créditos presupuestarios previstos para la asistencia oficial al desarrollo han aumentado en un 27,4 por 100 para el ejercicio 1974 en relación con 1973.

20. En lo que atañe a la operación de emergencia lanzada en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en favor de los países en desarrollo más gravemente afectados por la crisis económica actual, el Sr. Saito señala que su Gobierno ha decidido prestar asistencia de urgencia en forma de ayuda en especie, de aligeramiento de la carga de las deudas, de subvenciones, etc. por un valor por lo menos de 100 millones de dólares, además de la cuantía de la ayuda que ha prestado a esos países durante los doce meses últimos. El Gobierno japonés ha decidido también hacer una contribución de 495 millones de dólares a la AIF. Este año también ha hecho contribuciones bastante mayores al PNUD (16 millones de dólares), de las que 2 millones se destinan a los países menos adelantados, al PMA (1,7 millones de dólares) y al Fondo Especial para el Sahel (1,8 millones de dólares). Por otra parte, el Sr. Saito desea que los países productores de petróleo y los países en desarrollo menos adelantados presten también su ayuda a los países más gravemente afectados.

21. En cuanto al fondo especial creado durante el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea, el Gobierno del Japón está dispuesto a participar en el examen de un plan concreto para ese fondo, y a hacer contribuciones lo más elevadas que sea posible cuando se haya llegado a un acuerdo sobre tal plan.

22. En lo que respecta a los problemas que plantea el aprovechamiento y utilización de los recursos naturales de la Tierra, el representante del Japón expresa la esperanza de que el Fondo Rotatorio para la Exploración de los Recursos Naturales comience sus actividades operacionales lo más pronto posible. Por otra parte, en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea (2211a. sesión plenaria), el Gobierno japonés propuso que se celebrase en el Japón el cuarto período de sesiones del Comité de Recursos Naturales. Actualmente se están adoptando las disposiciones oportunas con la Secretaría de las Naciones Unidas para celebrar ese período de sesiones en Tokio, del 24 de marzo al 4 de abril de 1975. El Sr. Saito espera que el Consejo apruebe esta propuesta.

23. El Sr. KOTAITE (Organización de Aviación Civil Internacional) recuerda que en 1973 alrededor de 630 millones de pasajeros viajaron en vuelos regulares y no regulares de los transportistas aéreos comerciales. En cuanto a los servicios regulares, el tráfico total (pasajeros, carga y correo) expresado en toneladas-kilómetros aumentó en 11 por 100 en relación con 1972; el número de pasajeros-kilómetros, en 10,2 por 100; el número de toneladas-kilómetros de carga, en 16,2 por 100; el número de toneladas-kilómetros de correo, en 4,3 por 100; y el número de pasajeros, en 7,3 por 100. El aumento porcentual del tráfico regular internacional de 1973 en relación con 1972 varió mucho según las regiones del mundo y fue particularmente grande en las regiones en desarrollo. La tasa de crecimiento más alta (25 por 100) fue registrada por las compañías aéreas de Asia y del Pacífico, a las que siguieron las del Oriente Medio (20 por 100), las de América Latina y del Caribe (18,5 por 100), las de Europa (14 por 100), las de Africa (13 por 100) y las de América del Norte (7 por 100).

24. El ritmo de crecimiento del tráfico internacional no regular de pasajeros disminuyó en 1973 por tercera vez consecutiva, esencialmente a causa de la situación económica mundial, del empleo cada vez mayor de tarifas especiales en los servicios regulares y de la modificación de los reglamentos. El número total de pasajeros-kilómetros en los vuelos internacionales no regulares aumentó a 102 millones en 1973, o sea 9 millones más que el año anterior; el tráfico no regular constituyó cerca de un tercio del conjunto de tráfico internacional de pasajeros en 1973, es decir, aproximadamente la misma proporción que en 1972.

25. En cuanto a la creación de rutas y servicios, un hecho notable en 1973 ha sido el desarrollo de los servicios internacionales entre China y diversos países de Asia, Africa y Europa; cabe señalar a este respecto que hace poco el Gobierno de la República Popular de China reanudó su participación activa en los trabajos de la OACI en calidad de miembro de la organización.

26. En 1973 se produjeron varios acontecimientos que influyeron sobre el turismo. El año se puede dividir en dos períodos, de los cuales el segundo, que comienza con el mes de octubre, estuvo dominado por la crisis del petróleo. La primera parte del año se caracterizó por la continuación del crecimiento económico iniciado en 1971, pero esta prosperidad engendró a su vez graves dificultades para el turismo internacional: grandes presiones inflacionistas, incertidumbre producida por los ajustes monetarios del año anterior y la adopción de tipos de cambio flotantes en muchos Estados. Los eventuales turistas reaccionaron comprando bienes de consumo durables para protegerse contra la inflación, y el turismo internacional ha sufrido con ello.

27. Al fin de 1973, la crisis del petróleo y sus consecuencias sobre la aviación internacional preocupaban seriamente a los países que dependen del turismo internacional. Las compañías aéreas debieron afrontar un gran aumento del precio del combustible y a veces reducir sus servicios. En 1973, los beneficios de explotación se elevaron en total a 821 millones de dólares, es decir, al 3,1 por 100 de los ingresos de explotación, frente a 3,8 por 100 en 1972.

28. El índice de seguridad fue mejor en 1973 que en 1972, pues el número de pasajeros muertos en los servicios regulares en 1973 fue de 922 en 33 accidentes, frente a 1.402 pasajeros muertos en 44 accidentes en 1972. En relación con el volumen del tráfico de esos dos años, el número de pasajeros muertos por 100 millones de pasajeros-kilómetros disminuyó de 0,25 en 1972 a 0,15 en 1973.

29. Los actos ilícitos en la aviación civil internacional siguieron amenazando la seguridad, la regularidad y la eficiencia de los servicios aéreos internacionales, pero se han tomado nuevas medidas de seguridad y mejorado nuevos dispositivos y sistemas de seguridad para la inspección sistemática o al azar de los pasajeros, la carga, etc., o para la protección de los aviones. La OACI sigue ocupándose de los actos ilícitos y de la seguridad del transporte aéreo, sobre

todo manteniendo al día y elaborando normas y métodos recomendados. El Consejo de la OACI adoptó un nuevo anexo al Convenio de Aviación Civil Internacional (anexo 17 sobre la seguridad en el avión). En el terreno jurídico, la OACI preparó tres convenios que ya han entrado en vigor: el Convenio de Tokio sobre las infracciones y ciertos otros actos cometidos a bordo de las aeronaves, ratificado por 74 Estados; el Convenio de La Haya para la represión del apoderamiento ilícito de aeronaves, ratificado por 67 Estados; y el Convenio de Montreal para la represión de actos ilícitos contra la seguridad de la aviación civil, ratificado por 56 Estados.

30. En el curso del año, la OACI trabajó en pro de su objetivo principal, asegurar el desarrollo ordenado y seguro de la aviación civil internacional haciendo estudios técnicos, jurídicos y económicos y adoptando normas internacionales apropiadas. Se celebraron dos grandes reuniones sobre la economía del transporte aéreo (Conferencia sobre la Economía de las Instalaciones y Servicios de Navegación Aérea en Ruta y de los Aeropuertos, y 8a. Conferencia del Departamento de Facilitación); en el terreno técnico, se celebraron once reuniones de navegación aérea y el Consejo de la OACI aprobó reformas de ocho anexos sobre normas y métodos recomendados. En el terreno jurídico, se celebraron tres reuniones, entre ellas una Conferencia Internacional de Derecho Aéreo. La Asamblea de la OACI se reunió en dos períodos extraordinarios de sesiones.

31. La OACI sigue muy de cerca los esfuerzos que se hacen en el plano internacional por resolver los problemas de los países en desarrollo privados de acceso al mar. Aunque no dispone de fondos para el desarrollo económico, la OACI ejecuta trabajos preliminares relativos a un proyecto del PNUD que servirán de estudios experimentales para todas las regiones y permitirán aumentar la eficacia de la programación por países del PNUD. Cabe esperar que éste proporcione los fondos necesarios.

32. El programa de asistencia de la OACI se amplió en 1973, especialmente en el terreno de los proyectos regionales del PNUD y en el de los proyectos ejecutados por medio de fondos de asignación especial, según la fórmula de distribución de los costos. La OACI tiene la intención de seguir mejorando la asistencia que presta en este terreno.

33. En cuanto al medio ambiente, las disposiciones tomadas por la OACI para fijar límites máximos al ruido producido por aeronaves ya han dado resultados, puesto que el nivel de ruido de muchos tipos de aeronave que acaban de obtener su certificación es sensiblemente inferior a los límites actualmente prescritos por el anexo 16 del Convenio de Aviación Civil Internacional.

34. La OACI ha seguido coordinando sus trabajos con las demás organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, particularmente con la OMM, con la cual trabaja para determinar las futuras funciones de la administración del Programa de Estaciones Oceánicas del Atlántico Norte (Programa NAOS). En virtud del aumento relativo del empleo con fines extraaeronáuticos de los servicios prestados por los buques NAOS y de la disminución relativa del empleo de estos servicios con fines puramente aeronáuticos, las dos organizaciones han colaborado con miras a transferir de la OACI a la OMM la responsabilidad con respecto al Programa NAOS, a partir del 1 de julio de 1975.

35. El PRESIDENTE anuncia que los representantes del BIRF y del FMI van a hacer declaraciones en respuesta a la pregunta que ha formulado el representante de los Estados Unidos en la sesión anterior.

36. El Sr. HOFFMAN (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) estima que las "sombrías previsiones" a corto y a medio plazo, que, según el representante de los Estados Unidos, había presentado recientemente el orador, eran en realidad una breve declaración hecha durante la reunión conjunta del CAC/CPC, celebrada el 1 de julio. Esa declaración tuvo lugar dentro del contexto, muy limitado, del programa de la reunión: es decir, cómo reaccionan los organismos especializados frente a la nueva situación económica mundial. El Sr. Hoffman no ha ofrecido una nueva evaluación de los hechos o de las tendencias establecida por el Banco Mundial; se ha limitado a describir brevemente el proceso en virtud del cual el Banco adapta sus operaciones a las nuevas perspectivas.

37. El esfuerzo más reciente del Banco para describir las repercusiones generales de las recientes variaciones de los precios de los productos básicos en la posición de los diversos grupos de países en materia de recursos, se ha descrito en un documento (publicado en marzo de 1974) titulado "Necesidades adicionales de capitales externos de los países en desarrollo". Ese documento se comunicó a las delegaciones asistentes al período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, y la Secretaría puede sin duda alguna facilitar ejemplares al Consejo.

38. El Banco está actualmente poniendo al día sus análisis y proyecciones, pero el orador dice que no puede aún indicar en qué momento y en qué forma podrá el Banco publicar los nuevos resultados. Basándose en los documentos de que tiene conocimiento, no estima que para mediados del verano de 1974 haya cambiado mucho, en lo que a recursos se refiere, la situación de los diversos grupos de países, que se indica en el informe de marzo.

39. El Sr. ZEGERS (Fondo Monetario Internacional) manifiesta que puede indicar proyecciones respecto a la evolución de los pagos internacionales sólo para 1974, y para la balanza de pagos corrientes, que comprende los comerciales, los de servicios y las transferencias privadas. Las cifras que va a proporcionar son, no obstante, estimaciones de las balanzas de pagos corrientes efectuadas a base de cifras facilitadas por los servicios aduaneros, y ajustadas para tener en cuenta en particular los plazos necesarios en el transporte de petróleo.

40. En el caso de los principales exportadores de petróleo, las cifras ajustadas de este modo hacen que aparezca para 1974 un excedente total de 65.000 millones de dólares: un aumento de 58.800 millones de dólares respecto a 1973. Esa cifra de 65.000 millones de dólares fue calculada basándose en la hipótesis de que los precios del petróleo permanecerán a los niveles actuales durante el resto del año de 1974, y que los suministros mundiales de petróleo variarán poco en relación con 1973.

41. Respecto a un segundo grupo de 16 países industriales que figuran en las estadísticas del FMI, la proyección para 1974 hace que aparezca un déficit de 30.300 millones de dólares, o sea una variación negativa de 40.900 millones de dólares, frente a un excedente ajustado de 10.600 millones de dólares para 1973.

42. Respecto a un tercer grupo de 12 países denominados en las estadísticas del Fondo "países de producción primaria más desarrollados", y que comprende, por ejemplo, a Australia y a Nueva Zelandia, existe un déficit proyectado de 6.400 millones de dólares, o sea una variación negativa de 7.500 millones de dólares, frente a un excedente de 1.100 millones de dólares en 1973.

43. Respecto a un cuarto grupo, el de los "países de producción primaria menos desarrollados", excluidos los productores de petróleo, la proyección hace que aparezca un déficit de 20.900 millones de dólares, o sea una variación negativa de 11.800 millones de dólares frente a un déficit estimado de 9.100 millones de dólares en 1973.

44. El total de las estimaciones de las balanzas de pagos que el Sr. Zegers ha mencionado representa una cifra positiva de 8.800 millones de dólares para 1974. Eso se debe a las balanzas de pagos corrientes de países que no han informado al FMI, así como a los errores y asimetrías bastante importantes que son inevitables en las estimaciones de esta naturaleza.

45. Por último, el Sr. Zegers especifica que las proyecciones que ha indicado se prepararon hace casi dos meses y deberían revisarse para tener en cuenta la evolución futura. Por el momento no es posible proporcionar estimaciones precisas para 1975.

46. El Sr. SCALI (Estados Unidos de América) da las gracias a los representantes del BIRF y del FMI por sus prontas respuestas. No obstante, se extraña de que el representante del Banco Mundial no haya proporcionado cifras que ya se facilitaron a otras reuniones. Lamenta también que la respuesta del representante del FMI se refiera a un solo año. Pero las cifras dadas por dicho representante –un excedente de 65.000 millones de dólares para ciertos países en 1974, o sea 58.800 millones más que en 1973– ponen claramente de manifiesto la magnitud de la crisis financiera causada por el aumento del precio del petróleo. Si algunos países pueden obtener sumas tan fabulosas en 1974, sin hablar de 1975 y de 1976, eso quebrantará profundamente la cooperación económica internacional. Esa perspectiva debería ocupar un lugar principal en las deliberaciones del Consejo. Cabe preguntarse si los países industriales podrán sobrevivir a cambios tan catastróficos y qué ocurrirá a los países menos desarrollados.

Se levanta la sesión a las 16.25 horas.

1903.ª sesión

Viernes 5 de julio de 1974, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1903

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. MAHEU (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) presenta el informe de la UNESCO sobre sus actividades en 1973 (E/5518).

2. Refiriéndose al informe de la UNESCO presentado en aplicación de la resolución 1575 (L) del Consejo sobre los resultados durante el Año Internacional del Libro y sobre la manera en que estos resultados pueden contribuir a la realización de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo (E/5468), el orador declara que los autores del informe se han esforzado por definir los objetivos nacionales, regionales e internacionales de una estrategia mundial del libro, a la luz de las conclusiones de las reuniones generales de expertos que se celebraron antes del Año Internacional del Libro y de las lecciones derivadas de la propia campaña. Entre los problemas que requieren un planteamiento internacional, merecen especial atención los párrafos 12 a 102 del informe acerca de la penuria de papel en el mundo, que afecta en particular a los países en desarrollo y sobre la que el Consejo Ejecutivo de la UNESCO ha expresado gran preocupación. Ese estado de cosas podría tener serias repercusiones en la difusión de enseñanza, información, ciencia, tecnología y cultura.

3. Sus observaciones se refieren, en primer lugar, al establecimiento de un nuevo orden económico y social en el mundo y, en segundo término, al robustecimiento y mejora del sistema institucional de las Naciones Unidas con miras a que pueda aportar una mejor contribución a la implantación y funcionamiento de ese nuevo orden mundial. Consciente de la excepcional importancia de las perspectivas que se abren a la cooperación internacional, el orador señaló a la atención del Consejo Ejecutivo de la UNESCO a comienzos de su 94a. reunión la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. El Consejo se hizo inmediatamente cargo de su importancia y, después de un debate en el que mostró gran interés por el tema, aprobó dos

decisiones; por la primera se incluyó en el programa provisional de la Conferencia General un tema sobre las vías y modalidades con las que la UNESCO puede contribuir, dentro de su esfera de competencia, al establecimiento de un nuevo orden económico internacional y se invitó al Director General a que prepare un documento sobre ese tema del programa para su examen por el Consejo Ejecutivo en su 95o. período de sesiones; en la segunda decisión, el Consejo Ejecutivo recomendó que la Conferencia General examine en su 18a. reunión de qué modo la UNESCO, dentro del marco de las disposiciones o propuestas de la Asamblea General de las Naciones Unidas o del Consejo Económico y Social, podría participar en el empeño común encaminado a mejorar el funcionamiento del sistema de las Naciones Unidas e invitó al Director General a que presente un informe con sus opiniones y sugerencias sobre el tema; además, recomendó a la Conferencia General, habida cuenta del debate sobre el particular, que tome todas las medidas apropiadas para fomentar la participación de la UNESCO, dentro de los límites de su competencia, en el esfuerzo conjunto para hacer que el sistema de las Naciones Unidas pueda contribuir mejor al establecimiento de un orden mundial más justo, efectivo y fraterno.

4. De momento, no cabe todavía indicar con precisión cómo la UNESCO aportará su contribución. Toda decisión al respecto tendrá que ser tomada por la Conferencia General. Además, hasta que el Consejo no discuta el asunto y presente recomendaciones concretas a la Asamblea General seguirá habiendo varias incógnitas sobre prioridades y modos de proceder, particularmente en materia de recursos financieros, y sobre el mecanismo para la participación de los organismos especializados. Todo esclarecimiento que aporten los debates del Consejo ayudará mucho al orador a hacer los análisis y propuestas que se le ha pedido prepare para la Conferencia General.

5. No obstante, a la luz del proyecto de programa y presupuesto para 1975-1976 y del cuadro de objetivos para 1977-1982, cabe formular algunas observaciones generales sobre cuál podría ser el papel de la UNESCO en esa labor. Su función en las operaciones de asistencia urgente a los países más afectados por la crisis económica o por catástrofes naturales puede considerarse secundaria. No sólo sus métodos de trabajo se adaptan poco a ese tipo de actividad, sino que tal acción ha de efecutarse en primer lugar y sobre todo en esferas que escapan a su competencia, tales como financiación, alimentos y salud. Con todo, la UNESCO podría participar en el empeño común, por ejemplo, ayudando a organizar campañas que movilizasen y encauzaran la opinión pública. En casos de desastres derivados de situaciones permanentes o de factores repetidos, la asistencia urgente debería ir acompañada de medidas destinadas no sólo a aliviar los efectos, sino también a remediar las causas. Esto se aplica a los problemas naturales y humanos que afectan a la zona saheliana de Africa y a otros países de situación climática similar. Dichos problemas no son accidentes o meros episodios. Su solución requiere un esfuerzo sostenido dentro del marco de los programas a plazo largo y medio, que deberían incluir, claro está, investigaciones en ciencias naturales, sociales y humanas, juntamente con una acción educacional y cultural respecto del comportamiento de la población, en todo lo cual la UNESCO está especialmente bien calificada para fomentar una cooperación útil con otras organizaciones del sistema.

6. Por el carácter de sus actividades, la contribución de la UNESCO sería claramente mayor en el caso de operaciones a plazo más o menos largo que en el de la asistencia a situaciones de urgencia. Su programa y planes a medio plazo comprenden bastantes actividades, muchas de ellas de varios años de duración, basadas en preocupaciones idénticas a las del Programa de acción en general y del Programa Especial en particular. En este último sentido, cabe señalar las actividades sobre alfabetización, formación técnica, introducción y transferencia de tecnología, información pública, y el plan para reunir una Conferencia de Ministros de Educación de los países menos desarrollados en 1975.

7. Está convencido de que la Conferencia General no tendrá grandes dificultades en dirigir las propuestas preparadas el invierno pasado para el programa futuro y los objetivos de la planificación a plazo medio hacia las metas generales trazadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Esa dirección se está siguiendo ya en lo esencial. Bastará en primer lugar hacer hincapié en algunos puntos acá y allá, con la esperanza de que los importantes recursos adicionales que cabe prever si el Programa de acción hace honor a su nombre permitirán dar sustancia práctica a los proyectos fundamentales promocionales del programa ordinario de la UNESCO, para conseguir después que la aplicación de tales proyectos se prosiga en el marco de una acción operacional amplia.

8. Pero sobre todo, la contribución de la UNESCO se referirá esencialmente al aspecto social, cuya importancia huelga señalar. Es natural que en los debates del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se haya hecho hincapié en temas y soluciones económicos, por tratarse de los factores que condicionan todos los demás y por ser sin duda la crisis económica la que ha suscitado la necesidad de un nuevo orden mundial. No obstante, la dimensión social es al menos tan importante como la económica, pues constituye parte integrante del desarrollo y de cualquier otra labor en pro de la justicia internacional. El desarrollo ya no puede reducirse al simple crecimiento, ni su evaluación simplemente al ingreso medio *per capita*. Se trata fundamentalmente de un proceso humano, en el que el hombre es el medio y el fin. Cuestiones de carácter estrictamente social tales como el empleo o distribución del ingreso nacional se encuentran, por tanto, en el centro del problema del desarrollo, y servicios sociales básicos tales como salud y educación figuran en el primer plano de las necesidades y reivindicaciones prioritarias de los pueblos.

9. Asimismo, debería entenderse que el término "social" comprende el aspecto cultural. En ningún caso el bienestar material por sí solo puede ocupar el lugar del desarrollo; la dignidad humana es al menos tan importante como la felicidad, y esta dignidad, cuya conciencia constituye la cultura, carece de sentido si no se relaciona con los valores que constituyen las razones de vivir. Lo que se conoce como "calidad de la vida" define esa doble exigencia de bienestar y de dignidad, expresión que carece de sentido fuera de las normas de la cultura y que la generación más

joven considera cada vez más como el criterio del auténtico desarrollo. Los problemas ambientales han adquirido súbitamente gran importancia como desafío a la propia civilización industrial. Incluso si se reconoce que para muchos países cuyas economías se encuentran todavía al margen de la civilización industrial, el crecimiento sigue siendo esencial para remediar las penurias de que adolecen, es completamente imposible al establecer un orden nuevo de relaciones entre naciones desarrolladas y en desarrollo desatender las consideraciones socioculturales citadas. Las graves dificultades culturales que se han encontrado para ayudar a esos países, especialmente en la transmisión de tecnología, constituyen un recordatorio constante de ese aspecto esencial de los problemas del desarrollo.

10. El elemento social es una dimensión del orden internacional exactamente igual que lo es del desarrollo nacional. Al hablar de dignidad, podría igualmente emplearse la palabra "justicia", que es el objetivo social primordial. El nuevo orden mundial que se desea es fundamentalmente un orden más justo. Quienes promovieron el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General insistieron en ese punto. La justicia internacional, sin embargo, no puede limitarse a relaciones entre Estados; para ser real ha de referirse a los propios pueblos en sus condiciones genuinas, lo que significa que la acción internacional debería preocuparse por esas condiciones. Es imposible estar satisfecho de una situación en que un Estado es rico y poderoso y sus dirigentes son capaces de expresar y defender sus opiniones en el escenario mundial mientras amplios segmentos de su población viven en la pobreza, la ignorancia y la pasividad. La liberación económica de los Estados, después de su independencia política, ha de ir acompañada de la correspondiente emancipación de sus pueblos; esta es la definición misma del progreso social.

11. Tal debería ser la finalidad y la justificación última de la Carta de los derechos y deberes económicos de los Estados y tal ha de ser el sentido del interés que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, incluida la UNESCO, mostrarán, en sus respectivas esferas de competencia, por el tema de las relaciones entre las actividades de las empresas multinacionales y la autonomía y autenticidad del desarrollo nacional.

12. En cuanto al segundo punto principal que ha señalado y que trata de las medidas que han de adoptarse, de conformidad con las resoluciones 1768 (LIV) del Consejo y 3172 (XXVIII) de la Asamblea General, para el robustecimiento y mejora del sistema de las Naciones Unidas, declara que sus observaciones al respecto las hará a título personal y constituirán las conclusiones de sus reflexiones personales sobre 28 años de servicio.

13. El examen del sistema en su conjunto es oportuno y necesario. Ningún sistema de instituciones gubernamentales ha durado tanto. No sólo es con mucho el sistema más complejo que la historia ha conocido, sino que el mundo nunca ha registrado cambios tan grandes y rápidos como los que han tenidos lugar en los 30 años transcurridos desde que el sistema se concibió por vez primera. Esto es un doble motivo para examinar la idoneidad del instrumento con miras a las grandes y nuevas tareas del futuro.

14. Ni las constituciones de los organismos, ni tampoco los acuerdos interinstitucionales se ponen en tela de juicio. La ideología humanista en que se basaron las constituciones no han perdido nada de su valor; al contrario, debería reiterarse con mayor firmeza que nunca frente a las pasiones e intereses divisorios que amenazan a la familia humana. Los acuerdos son instrumentos formales cuyo único objeto es servir de marco para la cooperación sin definirla; la substancia de tal cooperación, sus ideas rectoras y sus métodos prácticos son de suma importancia. Con esa idea de realismo presente, él y sus colegas de la secretaría de la UNESCO han intendado responder en el documento E/5476/Add.3 al párrafo 13 de la resolución 1768 (LIV) del Consejo. Está totalmente convencido de que todo el sistema de las relaciones interinstitucionales debería revisarse en un plano realista. En consecuencia, desea que sea retirada la declaración que figura en la corrección al documento E/5476/Add.3, donde, a causa de un error de interpretación, se le hace decir lo contrario.

15. Las estructuras a que se refiere la resolución de la Asamblea General deberían ciertamente revisarse, pero el aspecto funcional –métodos de trabajo, planteamiento de los problemas y pautas para la búsqueda de soluciones y su aplicación– es más importante y debería estudiarse más estrechamente en una perspectiva crítica y realista abierta a la innovación.

16. La capacidad de síntesis del sistema actual debería reforzarse y mejorarse. El tratamiento analítico de problemas, desde el punto de vista de las ideas y la acción, y los consiguientes resultados de las diversas instituciones del sistema, consideradas por separado, son por lo general muy satisfactorios. En cambio, la capacidad del sistema para pensar y obrar como un todo solidario deja mucho que desear. Debería hacerse un gran esfuerzo sin demora para superar esos defectos si se quiere que el sistema sea capaz de llevar adecuadamente a cabo las tareas cuya síntesis le correspondería en la implantación y funcionamiento de un nuevo orden social y económico internacional.

17. Las funciones de síntesis del sistema deberían ejercerse sobre todo en el reconocimiento de situaciones y problemas y en la definición de objetivos que abarquen actividades especializadas en los diversos aspectos de tales problemas y situaciones. Con este fin, el sistema debería dotarse de mecanismos centrales permanentes, tanto para el acopio y síntesis de información como para la formulación de objetivos y estrategias. Es menester poner a disposición del Consejo un centro de documentación y de previsiones y un personal técnico, todo ello de la mejor calidad posible, a fin de que el Consejo pueda disponer de todos los datos necesarios que sirvan de base a sus decisiones y sugerencias así como de guía para la aplicación de las mismas, tomando previamente las precauciones necesarias para que dichos mecanismos no puedan considerarse como entidades separadas o superiores al sistema. La participación en estos organismos de la mayoría, o incluso la totalidad de los componentes del sistema es esencial.

18. La coordinación efectiva de esfuerzos en un sistema tan diversificado puede lograrse sólo mediante una programación concertada de planes a plazo medio. Los proyectos a corto plazo requieren un tipo de cooperación diferente,

que variará con arreglo a cada situación y para la que no es menester formular principios generales. Hay que celebrar que desde hace algunos años muchos organismos especializados, entre ellos la UNESCO desde 1969, hayan emprendido una programación a plazo medio y sentado así las bases necesarias para una acción concertada metódica. En este sentido, cabe señalar el informe del CAC (E/5488), que en muchos puntos coincide con sugerencias del informe del inspector Bertrand sobre la planificación a plazo medio en el sistema de las Naciones Unidas[1]. Una vez que las cuestiones y problemas de metodología general se hayan esclarecido, habrá que establecer el mecanismo necesario para conseguir un funcionamiento regular de la programación concertada a plazo medio. Esos mecanismos debería dedicarse en primer lugar a tratar problemas generales que puedan tratarse en el marco del CAC. Seguidamente será necesario crear algun mecanismo sobre el terreno para la programación por países inspirándose en la experiencia útil, pero todavía no concluyente, del PNUD en la materia.

19. El sistema es únicamente un instrumento y no puede trabajar solo. Lo realmente importante es la voluntad política de los gobiernos a los que reúne y sirve. Esa voluntad se demostrará lo más claramente posible en los meses próximos para sacar el mayor partido de las excepcionales oportunidades de renovación de las organizaciones internacionales y para conjurar los graves peligros de la crisis económica.

20. La voluntad política ha de afirmarse especialmente en dos esferas: la de recursos y la de negociaciones multilaterales.

21. Si las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han de asumir sus crecientes responsabilidades, es esencial que aumenten apreciablemente sus recursos; esto se aplica en particular a sus presupuestos ordinarios, de los que depende su eficiencia, competencia y efectividad, sin las cuales no pueden aceptar indefinidamente la carga de las actividades operacionales en continua expansión financiadas por recursos extrapresupuestarios.

22. Por lo que atañe a las negociaciones multilaterales, el sistema tiene dos funciones esenciales: brindar una tribuna en la que puedan expresarse puntos de vista e intercambiar ideas, y funcionar como grupo de instituciones que constituyen otros tantos instrumentos de planificación y agentes para ejecutar programas prácticos de cooperación internacional. Tiene también la misión fundamental de promover y organizar negociaciones multilaterales en pie de igualdad. Al considerar el establecimiento de un nuevo orden internacional, los Estados deberían expresar su disposición a aprovechar mejor las aportunidades que ofrece el sistema en este aspecto. Tales negociaciones son esenciales antes de que se celebre el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

23. Para concluir con una nota personal y siendo ésta la última vez que se dirige al Consejo en calidad de Director General de la UNESCO, desea subrayar que el sistema está constituido por hombres y mujeres –represantantes de gobiernos y funcionarios–. Para la armonía del sistema es esencial que esos grupos se comprendan y respeten y colaboren en un ambiente de confianza. Es también sumamente importante que los funcionarios comprendan que su profesión entraña un elemento esencial de vocación. Una persona que entra a trabajar en el sistema de las Naciones Unidas no lo hace simplemente para ganarse la vida, sino porque tiene unas convicciones. Su experiencia personal muestra que la inmensa mayoría de hombres y mujeres que tienen el privilegio de servir al sistema no sólo son competentes, dedicados y leales, sino que creen en lo que hacen. Ese elemento de fe y convicción es tan importante como el concepto de eficiencia y rendimiento. Incumbe a esos hombres y mujeres servir lo mejor que puedan, e incumbe a los gobiernos darles crecientes motivos para que puedan estar cada día orgullosos y esperanzados.

24. El PRESIDENTE expresa su profunda apreciación al Director General de la UNESCO por sus muchos años de entrega y servicio al sistema de las Naciones Unidas en beneficio de la humanidad. Sus palabras han cobrado singular relieve en la que es su última aparición ante el Consejo.

25. El Sr. Sardar SINGH (India) dice que una de las principales tareas que tiene ante sí el Consejo en su actual período de sesiones es decidir un calendario para la aplicación de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y asignar las responsabilidades en cuanto a dicha aplicación a los órganos competentes de las Naciones Unidas. Las deliberaciones del período extraordinario de sesiones han demostrado que las dificultades económicas con que se enfrenta el mundo sólo pueden superarse mediante una acción concertada, en el marco de la cooperación internacional basada en la igualdad y la equidad. El mundo desarrollado ha comprendido que no puede seguir basando su riqueza en la explotación de los recursos naturales de los países en desarrollo y la pobreza de sus pueblos. Los países pobres han quedado especialmente afectados por las recientes crisis financieras y económicas, y, sin embargo, hasta ahora sus intereses sólo han desempeñado un papel marginal en la búsqueda de soluciones. Las justas exigencias de los productores de algunas materias primas que desean obtener precios más equitativos para sus productos ha puesto de relieve la interdependencia de las naciones. Las decisiones de unos cuantos ya no deben decidir el destino de muchos. Lo que se requiere es la voluntad política de biscar soluciones efectivas a los problemas de desarrollo de todos los países, ricos o pobres, desarrollados o en desarrollo. La inflación es un fenómeno general, pero sus repercusiones han sido particularmente graves para los países en desarrollo, cuyas exportaciones de materias primas no se han beneficiado de los recientes aumentos de precios.

26. El Consejo no debe contentarse con un simple debate de conceptos teóricos, sino que debe orientar sus discusiones hacia problemas reales y buscar soluciones. Es preciso tomar medidas urgentes y enérgicas para impedir el colapso económico de los países en desarrollo, seriamente afectados por la actual crisis económica. En caso de aplicarse rápida y decididamente, la Declaración y el

[1] JIU/REP/74/1, distribuido ulteriormente con la signatura A/9646.

Programa de acción aprobados por la Asamblea General pueden contribuir a remediar las desigualdades y deficiencias del sistema económico internacional. Estos dos documentos son resultado de negociaciones intensivas y representan una transacción que no refleja plenamente las necesidades e intereses de los países en desarrollo. Por ello es tanto más lamentable que no hayan sido apoyados plenamente por los países desarrollados. El orador hace un llamamiento a todos los países y organizaciones representados para que se unan en una empresa común a fin de poner en ejecución dichas medidas. Abriga la esperanza de que los países desarrollados, en particular, demostrarán la voluntad política de avanzar con valor y energía, hacia un nuevo orden económico, puesto que sus propios intereses a largo plazo coinciden con los del resto de la humanidad. La opulencia no puede sobrevivir aisladamente en medio de la pobreza.

27. De todas las medidas aprobadas por la Asamblea General, las previstas en el Programa especial de medidas de emergencia merecen la más seria y urgente atención de la comunidad internacional. No podrá alcanzarse el propósito mismo de la ayuda de emergencia a menos de prestarla rápidamente. Acoge con satisfacción el llamamiento del Secretario General para que preste ayuda de emergencia a los países más gravemente afectados así como el nombramiento del Sr. Prebisch como jefe de la operación. Es indispensable asegurar que el volumen de las importaciones de dichos países se mantenga durante doce meses por lo menos a fin de salvaguardar sus programas de desarrollo. En vista del gran aumento de los precios de algunas importaciones esto sólo es posible mediante la transferencia de fondos a dichos países. El programa de medidas de emergencia debe empezar a aplicarse a más tardar en agosto de 1974. Una operación de emergencia bien coordinada es decisiva para el proceso de reajuste en tales países. Agradece la actitud de los países que han anunciado generosas contribuciones al programa de emergencia y espera que otros que pueden hacerlo tomarán asimismo las medidas que exige la magnitud del problema. Deben hacerse todos los esfuerzos para ayudar al Secretario General a fin de que los problemas administrativos de la distribución de fondos con arreglo al programa de emergencia se reduzcan al mínimo y que la operación pueda llevarse a cabo rápida y eficazmente.

28. Los países en desarrollo más gravemente afectados serán evidentemente los que tendrán más dificultades en ajustarse a las nuevas circunstancias y es posible que tarden varios años en conseguirlo. El Fondo Especial establecido con arreglo al Programa de acción no es un fondo de desarrollo, sino un medio de prestar asistencia a dichos países para que se incorporen al proceso de desarrollo. Es lamentable que las propuestas concretas relativas a las modalidades de operación del Fondo Especial no se hayan presentado al consejo para su examen en el actual período de sesiones. El Comité *Ad hoc* del Programa Especial (E/5555) ha presentado un informe provisional en el que se esbozan las principales propuestas formuladas y los puntos de vista expresados. El nombramiento de un consejo de administración para el Fondo Especial sería otro paso importante. Espera que el alcance, dimensiones y modalidades del Fondo se establecerán a la brevedad posible.

29. La Asamblea General ha pedido que se establezca una relación equitativa entre los precios de las exportaciones e importaciones de los países en desarrollo. Esta cuestión tendrá que ser estudiada a fondo por la UNCTAD con miras a preparar un plan integrado para el mejoramiento progresivo de los precios de los productos básicos, habida cuenta de la tasa de inflación de los países desarrollados y las necesidades de los países en desarrollo. Dicho mejoramiento tendrá que ser ordenado y general. Las actuales consultas intergubernamentales que se llevan a cabo en la UNCTAD no han permitido alcanzar hasta ahora los resultados que se esperaban. Los países desarrollados se han resistido a asumir obligaciones, aduciendo como pretexto que éstas sólo pueden contraerse dentro del marco de las negociaciones comerciales multilaterales que han de celebrarse bajo los auspicios del GATT. Dichas negociaciones aún no han comenzado, a pesar de la decisión tomada en la reunión ministerial celebrada en Tokio en septiembre de 1973. Para que se cumplan las promesas hechas a los países en desarrollo, las medidas previstas en la Declaración de Tokio, la Estrategia Internacional del Desarrollo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de acción recientemente adoptado deben aplicarse con toda urgencia. La reciente ampliación de los arreglos preferenciales entre países desarrollados y la reducción de los aranceles industriales que, según se espera, resultarán de las negociaciones comerciales multilaterales, reducirán gravemente los beneficios conseguidos por los países en desarrollo con arreglo al Sistema Generalizado de Preferencias. Si bien se felicitan de la tendencia hacia la liberalización del comercio, los países en desarrollo desean asegurarse que ésta no redundará en perjuicio suyo. Para dar plena vigencia al Sistema Generalizado de Preferencias es preciso que los países que no lo hayan hecho lo pongan en aplicación y que se mejoren considerablemente los esquemas ya en funcionamiento.

30. La Asamblea General también ha hecho importantes recomendaciones en cuanto a la reforma monetaria y a la financiación del desarrollo. Los países en desarrollo tienen intereses vitales en el buen funcionamiento del sistema monetario internacional, y ninguna reforma tendrá sentido a menos que se mejoren con ella las condiciones internacionales para su desarrollo. Finalmente se les ha concedido el derecho a participar en las decisiones sobre política monetaria internacional, pero también tienen derecho a esperar que cualquier reforma del sistema monetario mundial permitirá corregir las desigualdades que los han condenado a un bajo nivel de desarrollo.

31. En el Programa de acción se pone de relieve con todo acierto la promoción del esfuerzo propio y la cooperación colectiva entre los países en desarrollo. Las enormes posibilidades de fomentar dicha cooperación en todos los campos deben estudiarse a fondo. La Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados expresó la opinión de que el período extraordinario de sesiones de 1975 de la Assamblea General, previsto en la resolución 3172 (XXVIII) debe dedicarse exclusivamente a los problemas de desarrollo, incluyendo el comienzo de los cambios estructurales apropiados en el sistema de las Naciones Unidas para convertirlo en un instrumento eficaz de cooperación económica internacional. Si bien es indis-

pensable llevar a cabo estos cambios estructurales, la India piensa que el período extraordinario de sesiones debería centrarse sobre todo en los problemas actuales de desarrollo y estudiar los resultados de algunas importantes conferencias que han de celebrarse entretanto, como la Conferencia Mundial de la Alimentación y la Conferencia Mundial de Población. Los problemas de desarrollo no pueden plantearse sin estudiar detenidamente influencias tan considerables en la estabilidad económica internacional como son la creciente presión demográfica y la escasez mundial de alimentos, abonos y materias primas.

32. El fracaso del primer Decenio para el Desarrollo debe atribuirse a la falta de una política de desarrollo. Se ha rectificado esta omisión y la comunidad internacional se ha comprometido a aplicar una estrategia detallada en pro del desarrollo. Se han definido los objetivos y existe un programa de acción convenido para alcanzarlos. Todo lo que se requiere es la voluntad política de actuar.

33. No puede haber seguridad económica colectiva en el mundo a menos que la conducta económica internacional esté basada en la equidad. En los asuntos económicos internacionales, la explotación de los pobres por los ricos sigue siendo lo más frecuente. Sin embargo, la equidad no significa trato igual, que sólo es equitativo entre iguales. Para fomentar la seguridad económica colectiva debe aplicarse deliberadamente un trato preferencial cuando sea necesario a fin de reparar la injusticia económica y fomentar un mejor orden económico mundial. La necesidad de la ayuda de emergencia mencionada en la nota del Secretario General sobre la asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre (E/5531) es un síntoma de la mala salud económica del mundo. La seguridad económica colectiva debe ser de tal índole que haga innecesaria esta ayuda de emergencia.

34. El Consejo tiene como función especial coordinar las actividades de los órganos del sistema de las Naciones Unidas, con lo cual desempeña un papel decisivo en la aplicación de las decisiones aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Dichos órganos deben mejorarse constantemente a fin de permitirles desempeñar el papel que les corresponde en el nuevo orden económico mundial. La interdependencia y la adecuada coordinación son necesarias para el funcionamiento efectivo del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad, pero cada uno de los órganos requiere una cierta autonomía a fin de actuar sin obstáculos en su propia esfera. Al tiempo que se fortalece la función de coordinación del Consejo es importante precaverse contra toda centralización excesiva de las funciones rectoras o de dirección en materia de cooperación económica internacional.

35. El informe del Grupo de Personalidades sobre los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) es de especial importancia en el actual período de sesiones del Consejo. En el informe se hacen varias sugerencias para que los gobiernos tomen medidas al nivel nacional. Sin embargo, como lo ha reconocido el Grupo de Personalidades, se requiere una acción coordinada a nivel internacional. Habrá que formular un código de conducta para reglamentar las actividades de las empresas multinacionales que sea generalmente aceptable y pueda aplicarse en el plano internacional. El orador acoge con agrado la recomendación de crear una comisión sobre empresas multinacionales (cap. III). Las atribuciones propuestas por el Grupo para dicha comisión son apropiadas. La comisión debería estudiar como cuestión prioritaria la elaboración de un marco reglamentario. Apoya asimismo el establecimiento de un centro de información e investigaciones sobre las empresas multinacionales. El mecanismo institucional apropiado al nivel internacional facilitaría la participación constante y efectiva del Consejo y del sistema de las Naciones Unidas en el estudio de las actividades y del papel que incumbe a dichas empresas. Espera que el Consejo tomará medidas en su actual período de sesiones a fin de permitir a la Asamblea General tomar durante el presente año las disposiciones institucionales propuestas.

36. A su juicio, habrá que tener muy especialmente en cuenta en las deliberaciones del Consejo los aspectos siguientes. Se requieren nuevas medidas enérgicas en relación con las materias primas y los precios de los productos básicos para contrarrestar las constantes tendencias al estancamiento o la disminución en los precios reales de los diversos productos básicos que exportan los países en desarrollo. Los problemas específicos de todos los países en desarrollo, en particular en épocas de escasez de alimentos, han de tenerse presentes en los esfuerzos internacionales para hacer frente a los problemas de alimentos, y los países desarrollados deben organizar sus economías a fin de facilitar la expansión y diversificación de las importaciones procedentes de los países en desarrollo. El Sistema Generalizado de Preferencias debe mejorarse y ampliarse, y deben introducirse los principios de no reciprocidad y de trato preferencial en favor de los países en desarrollo en sus relaciones comerciales con los países desarrollados. La reforma del sistema monetario internacional ha de emprenderse con una participación igual de los países en desarrollo y debe establecerse un vínculo entre los derechos especiales de giro y la financiación para el desarrollo, teniendo debidamente en cuenta la carga que represente el servicio de la deuda. Todos los esfuerzos internacionales deben orientarse en la medida de lo posible a promover la rápida industrialización de los países en desarrollo. La transferencia de tecnología a los países en desarrollo debe mejorarse cualitativa y cuantitativamente, y habrá que asegurarse de que la tecnología corresponda a las necesidades y condiciones propias de los países en desarrollo. Las actividades de las empresas transnacionales deben reglamentarse y controlarse, tomando disposiciones para que las condiciones ofrecidas por tales empresas se ajusten a las necesidades del país huésped. Hay que fomentar la cooperación entre países en desarrollo, puesto que en última instancia su desarrollo sólo podrá alcanzarse mediante el esfuerzo propio. Las necesidades de emergencia de los países en desarrollo más gravemente afectados por la reciente crisis económica deben satisfacerse urgente y eficazmente mediante una oportuna asistencia internacional, que incluya un aumento de la liquidez en la escala apropiada. La función del sistema de las Naciones Unidas en la cooperación internacional y el desarrollo, así como en la

esfera económica y social en general, debe fortalecerse y hacerse más eficiente.

37. El Sr. BARCELÓ (México) dice que su país ha considerado siempre que la función fundamental del Consejo Económico y Social es promover medidas que beneficien a todos los pueblos, y más concretamente, mejorar la calidad de la vida entre los países en desarrollo, ayudándoles a superar su problemática de miseria, insalubridad y analfabetismo. Las medidas para conseguir esos objetivos deben apoyarse en el derecho de cada Estado a utilizar los mecanismos correspondientes conforme a su decisión, libre de toda forma de coacción, sea ésta económica, política o de cualquier otra índole. El Consejo debe cooperar ampliamente, tanto en la protección de los derechos inalienables del hombre como en el desarrollo de la economía y del comercio internacionales, acordes a los intereses legítimos de todos los pueblos. Por consiguiente, es fundamental que el Consejo desempeñe su función plenamente en la aplicación de las principales decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Algunas cuestiones que exijan un análisis ulterior deberán remitirse a los organismos especializados y organizaciones regionales, donde la cooperación parece dar mejores resultados.

38. Debe tenerse en cuenta que los países del tercer mundo han llegado a una decisión indeclinable de realizar su futuro en condiciones de plena soberanía sobre la explotación y uso de sus recursos naturales; de encauzamiento de sus inversiones internas o provenientes del exterior a los usos más adecuados; de control de la transferencia tecnológica para hacerla útil y costeable; de ajuste en las acciones de la empresa transnacional a los fines de estrategia global del desarrollo y de todos aquellos aspectos que integran su preocupación por un desarrollo económico y social autónomo y autosostenido.

39. El Grupo de Trabajo de la UNCTAD encargado de elaborar la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados acabó recientemente su labor de redacción de la versión final de la Carta. El orador confía en que el documento que aprueben las Naciones Unidas contenga los principios jurídico-económicos y políticos necesarios para superar la actual crisis económica mundial y mejorar las perspectivas de desarrollo del tercer mundo. Esos principios serán la base del nuevo orden económico. El Presidente de México tenía esos objetivos presentes cuando propuso esa Carta en el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

40. El Consejo Económico y Social debe intensificar sus esfuerzos para asegurar la asistencia a los países en desarrollo en las esferas más convenientes y necesarias para esos pueblos. Para ello debe procurarse información al día pero debe evitar la creación de una constelación de grupos de estudio. Las próximas Conferencias Mundiales de la Alimentación y de Población examinarán sin duda esos problemas en el marco del desarrollo económico y social, puesto que, como lo señaló el Presidente de México, es erróneo suponer que esos problemas se pueden solucionar separadamente: la explosión demográfica es un aspecto esencial de subdesarrollo y sólo puede rectificarse mediante el desarrollo.

41. Es lamentable que el programa del Consejo esté tan sobrecargado que no permita el análisis cuidadoso, y que, por otra parte, el retraso en la recepción de los documentos del período de sesiones no permita que los expertos de los departamentos gubernamentales correspondientes efectúen un análisis minucioso de las cuestiones en estudio. Esta situación reduce la eficacia del Consejo. Por tales circunstancias, su delegación se limitará a exponer sus puntos de vista sobre algunos temas que considera básicos.

42. México reafirma su derecho a ejercer la plena soberanía permanente sobre sus recursos naturales y actividades económicas conexas. Su legislación nacional prevé el pleno ejercicio de ese derecho; recientemente se ha nacionalizado una serie de empresas extranjeras que explotaban los recursos naturales de México. México insiste en que cualquier controversia que surja del ejercicio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales debe solucionarse de conformidad con la legislación nacional, que establece la posible indemnización cuando el ejercicio de la soberanía conduzca a la nacionalización. Su delegación apoya las afirmaciones hechas al respecto en la Declaración aprobada por la Asamblea General. La soberanía permanente sobre los recursos naturales permite a los Estados determinar los sectores clave de su economía así como el alcance y carácter de la inversión extranjera en las diversas esferas de la economía nacional. En el caso de México, la actual ley de inversiones extranjeras delimita claramente los campos de acción de la inversión exterior con objeto de que sea complementaria del capital nacional, público o privado, y adecuada al contexto y objetivos nacionales de desarrollo. Adecuadamente orientada, la inversión extranjera es especialmente útil en aquellos campos en que se requieren altas tecnologías para producir bienes y servicios que compitan ventajosamente en los mercados internacionales y para proporcionar bienes de capital necesarios para acelerar la industrialización del país.

43. La creciente influencia de las empresas transnacionales, mediante la internacionalización de la producción, plantea una grave amenaza a la soberanía nacional por lo que se hace necesario regular sus actividades. En México, las leyes relativas a la inversión extranjera y a la transferencia de tecnología regulan las actividades de las empresas internacionales. Su delegación apoyará la creación de un mecanismo apropiado dependiente del Consejo Económico y Social para que revise en forma continua el impacto de esas empresas en el desarrollo. Está de acuerdo con los puntos de vista expresados por el Grupo de Personalidades en que la inversión extranjera directa no debe ser un sustituto de la asistencia pública internacional. En relación con la recomendación del Grupo de que los países huéspedes deben instalar servicios centralizados de negociación con los inversionistas extranjeros, México ya lo ha hecho a través de la creación de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras y del Registro Nacional de Transferencia de Tecnología, y está dispuesto a poner su experiencia a disposición de otros países en desarrollo. Las Naciones Unidas podrían proporcionar asistencia a los países en desarrollo ayudándoles a revisar periódicamente las cláusulas de negociación con los inversionistas extranjeros. Su delegación está de acuerdo en que los países huéspedes podrían adoptar políticas para el inversionista extranjero similares a las que se aplican al inversionista nacional, en

determinados casos. Tales políticas debieran estudiarse con miras a su probable adopción dentro de un contexto regional. Su delegación ve con enorme satisfacción que el Grupo de Personalidades condena inequívocamente toda intervención de las empresas transnacionales en los asuntos internos del país huésped. Las metrópolis deberán evitar verse envueltas en las controversias que puedan surgir entre filiales de las corporaciones transnacionales y el Estado receptor.

44. Su delegación apoyará una resolución que incluya las recomendaciones del Grupo de Personalidades que el Consejo estime aceptables, y más concretamente el establecimiento de una comisión sobre corporaciones multinacionales así como un centro de investigaciones. La comisión deberá depender del Consejo Económico y Social, que examinará la cuestión por lo menos una vez al año.

45. México aprueba el propuesto código de conducta para las empresas transnacionales, siempre y cuando no vulnere la soberanía nacional de los países receptores. Sugiere además que el código incluya los principios siguientes, que sean aplicables a la vez a las corporaciones transnacionales y a las inversiones extranjeras en general: que esta inversión sea complementaria de la inversión nacional; que no desplace a empresas nacionales ni se dirija a campos adecuadamente cubiertos por ellas; que tenga efectos positivos sobre la balanza de pagos y, en particular, sobre el incremento de las exportaciones; que tenga efectos benéficos sobre el empleo atendiendo al nivel de ocupación que genere y a la remuneración de la mano de obra; que ocupe y capacite técnicos y personal administrativo del país receptor; que incorpore al máximo posible insumos y componentes nacionales en la elaboración de sus productos; que financie sus operaciones preferiblemente con recursos provenientes del exterior, sin gravar el ahorro interno de los países receptores; que procure la diversificación de las fuentes de inversión; que contribuya al desenvolvimiento de las zonas o regiones de menor desarrollo económico relativo del país receptor; que no ocupe posiciones monopolísticas en el mercado nacional; que aporte las mejores y más adecuadas tecnologías a las condiciones del país receptor y contribuya a la investigación y desarrollo de tecnología local; que tenga un efecto favorable sobre el nivel de precios y la calidad de la producción; que se preserven los valores sociales y culturales del país receptor; que se dirija a las actividades de importancia para el desenvolvimiento económico del país receptor; que se identifique con los intereses del país al que acuda; que no distorsione patrones de consumo; y, en general, que coadyuve al logro de los objetivos y se ajuste a las políticas de desarrollo de los países receptores.

46. En su calidad de miembro activo del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, México participó activamente en el segundo período de sesiones del mismo y colaboró en sus proyectos de resolución. Por ello apoyará toda acción del Consejo encaminada a dar efectividad a esas resoluciones.

47. México participó también activamente en la Comisión Preparatoria de la Conferencia Mundial de la Alimentación y opinó que la Conferencia debería dedicarse fundamentalmente a elevar la producción y consumo de alimentos en los países en desarrollo. La delegación mexicana reiteró asimismo su interés por la constitución de un banco mundial de la alimentación, propuesta por el Presidente de México.

48. El primer ejercicio de examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo sirvió para poner de manifiesto la falta de cooperación internacional en esa esfera. Es una necesidad impostergable que la comunidad internacional, y más concretamente los países desarrollados, cumplan y superen las metas de asistencia para el desarrollo establecidas en la Estrategia. No se puede construir la estabilidad sobre las amplias disparidades que separan a los pueblos. Su delegación espera que en el examen de mediados del Decenio para el Desarrollo que ha de celebrarse en 1975, en el período extraordinario de la Asamblea General se reorienten las políticas y objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo de manera que se reduzca la diferencia que sigue dividiendo a las naciones en ricas y pobres y se logren así los objetivos previstos en el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas. Por consiguiente, el Consejo Económico y Social deberá dar carácter prioritario al examen de las medidas que deba adoptar el sistema de las Naciones Unidas para conseguir ese objetivo.

49. La delegación de México desempeñó un papel activo en los grupos de redacción que formularon la Declaración y Programa de acción aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. México confía en la pronta y efectiva aplicación del Programa, sobre todo de las medidas concretas que contiene, como la expansión del comercio de los países en desarrollo y el mejoramiento de su relación de intercambio.

50. El problema de la vivienda es vital para el desarrollo; el mero hecho de que en los países en desarrollo haya sólo 50 viviendas por cada 1.000 habitantes indica abrumandoramente lo mucho que hay que hacer para impedir que empeore la situación, sin mencionar los esfuerzos necesarios para mejorarla. Su delegación considera que un enfoque unificado por medio de las Naciones Unidas puede contribuir grandemente a movilizar la cooperación internacional en esa esfera. El problema de México es especialmente difícil, aunque la industria de la construcción es uno de los sectores más dinámicos de la economía y el Gobierno Federal está realizando inmensos esfuerzos para proporcionar vivienda decorosa a todos los mexicanos. Los países en desarrollo necesitan asistencia exterior de toda fuente con objeto de proporcionar la financiación suficiente para la construcción local e industrias conexas y para hacer realidad la resolución 2998 (XXVII) de la Asamblea General.

51. La economía mexicana mantuvo en 1973 el ritmo de crecimiento general de América Latina; su PIB aumentó en 7,5 por 100, igual que el año precedente. Se produjeron algunos factores desfavorables, como un aumento en el índice de los precios y un empeoramiento de la relación de intercambio. Las autoridades adoptaron una serie de medidas antiinflacionistas. No obstante la baja producción agrícola y la desfavorable situación internacional, el valor de la producción industrial creció en 10,7 por 100 en 1973

y se prevé un crecimiento sustancial de la producción agrícola para 1974/75. Como resultado principalmente de la crisis económica, el déficit de la balanza comercial aumentó, pero se redujo en cierto modo a causa de los ingresos por turismo y de las operaciones fronterizas. Las exportaciones aumentaron en 25,1 por 100 y México superó los objetivos fijados en la Estrategia Internacional del Desarrollo para todos los componentes del crecimiento. En realidad, toda América Latina en general superó su cifra objetivo anual. Sin embargo, las Naciones Unidas todavía pueden hacer mucho para fomentar la cooperación económica internacional persuadiendo a la comunidad internacional, sobre todo a los países desarrollados, para que aumenten la corriente de transferencia de recursos reales para el desarrollo.

52. Durante más de un cuarto de siglo el Consejo Económico y Social ha ayudado a los países en desarrollo, pero quizás no al ritmo que era de desear. Algunos de sus órganos, como la CEPAL, han ofrecido cooperación técnica de alto nivel que ha sido primodial para la integración regional y para el desarrollo de los distintos países de América Latina. Ahora bien, para que el Consejo Económico y Social haga realidad todas sus posibilidades, serán necesarios algunos cambios de estructura, funciones y métodos de funcionamiento. El Consejo debe esforzarse por elevar el nivel de vida en general y superar el subdesarrollo, afirmando su determinación de que todos los hombres y pueblos consigan la independencia.

53. El Sr. STANOVNIK (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Europa) dice que la característica principal de la situación económica en la región de la CEPE, que comprende la mayoría de los países desarrollados del mundo, es una presión continua sobre los recursos, que ha acelerado la inflación en muchos países y obligado a otros a reajustar sus objetivos. La evolución reciente de los mercados de productos básicos y, en especial, del de la energía, ha agravado la situación.

54. En 1973, tanto los países de economía de mercado como los países socialistas de la región han alcanzado tasas elevadas de crecimiento en la producción, el ingreso nacional y el comercio exterior. Sin embargo, el alto nivel de actividad económica logrado a mediados de 1973 ha disminuido desde entonces rápidamente en muchos países, aunque se advierten ahora algunos indicios de mejoría. En 1974, los países de economía de mercado alcanzarán, según se espera, una tasa de crecimiento del 1 ó del 2 por 100, con aumentos similares en las importaciones y algo superiores en las exportaciones. Las tasas de crecimiento en los países de economía planificada han tendido también, con algunas excepciones, a disminuir.

55. La inflación es quizá un problema tan característico del decenio de 1970 como el desempleo lo fue del decenio de 1930. El incremento anual medio de los precios de consumo pasó del 2,5 por 100 en los últimos años del decenio de 1950 a la tasa actual del 10 ó el 15 por 100. Es probable que esta tasa siga aumentando en 1974, ya que los incrementos de los precios al por mayor y de los salarios no se han reflejado todavía en los precios al por menor. Las presiones inflacionarias se han incrustado en las estructuras socioeconómicas de los países desarrollados y la estructura económica y monetaria del mundo, en razón de la espiral de aumento de los salarios y los precios en condiciones de pleno empleo, el elevado nivel de actividad económica y, en especial, la inflación anticipante de los precios de las materias primas y otros costos. El carácter internacional de la inflación se explica por el alto grado de interdependencia económica. En los últimos decenios han caído muchas barreras que entorpecían el comercio y el movimiento de capitales, y el comercio exterior se expande más rápidamente que la producción. También ha aumentado la importancia de las corrientes de capital. El valor de la producción internacionalizada supera en la actualidad al de las exportaciones totales entre los países occidentales de la región. La evolución reciente del sistema económico internacional tiene, por tanto, el efecto de extender la inflación a todas las economías nacionales. No cabe duda de que el déficit de la balanza de pagos del país que posee la principal moneda de reserva ha favorecido la inflación al aumentar la liquidez mundial, aunque algunos de sus asociados comerciales se han abstenido hasta ahora de compensar los aumentos de los precios con aumentos iguales de los tipos de interés para no estimular demasiado las entradas de capital e incrementar así la inflación. Los recientes y espectaculares cambios de los precios en muchos mercados internacionales de productos básicos se han producido en una situación de corrientes de capital especulativas, malas cosechas, reservas de alimentos agotadas y subida de los precios de los productos alimenticios en la última fase de la inflación mundial.

56. Los países de economía de planificación centralizada también han sido afectados por los aumentos de los precios de las materias primas y del combustible en los mercados mundiales, en vista de su participación cada vez mayor en esos mercados. Su política de estabilización de precios dentro del CAEM requiere recursos financieros suplementarios a medida que aumentan los precios de importación. Las subvenciones presupuestarias, uno de los principales instrumentos de esa política, absorben una parte creciente de los ingresos nacionales, limitando así los recursos disponibles para la inversión y el desarrollo.

57. Los datos estadísticos pueden causar la impresión de que la tendencia desfavorable para los países desarrollados ha mejorado la posición de los países en desarrollo. En 1973 estos últimos aumentaron sus ingresos reales de exportación en un 8 por 100, mejoraron su relación de intercambio en un 10,5 por 100 y agregaron 11.500 millones de dólares a sus reservas monetarias; es probable que su participación en el comercio mundial llegue a representar un 27 por 100 en 1974 y, sin embargo, esa mejora es ilusoria. Su relación de intercambio ha venido disminuyendo constantemente durante los dos últimos decenios. Los recientes aumentos de los precios de los productos básicos han afectado a los distintos países en desarrollo de un modo muy diferente. Además, los aumentos de los precios de exportación no han hecho más que redistribuir los ingresos de exportación, y su efecto dependerá del modo en que se gasten esos ingresos. Si se invierten en ampliar la capacidad de producción en los países en desarrollo, contribuirán a una auténtica redistribución de la riqueza y al desarrollo económico mundial. Si se utilizan como refugio financiero, no tendrán ese efecto de redistribución y sí, en cambio, posibles consecuencias desfa-

vorables para el crecimiento económico mundial. Ya hay indicios de dicho efectos en la reducción del crecimiento económico mundial que, a su vez, probablemente contraerá, si continúa, la demanda de importaciones y hará bajar los precios de los productos básicos. Por ejemplo, se espera que los países de la OCDE tengan que pagar 55.000 millones de dólares más por el petróleo en 1974, lo que producirá un déficit de 35.000 millones de dólares en el comercio exterior. Ello aumentará el costo de los insumos industriales y puede estimular a algunos de esos países a adoptar medidas económicas restrictivas. En las actuales circunstancias, tienen importancia decisiva las políticas económicas que han adoptado los gobiernos de los países desarrollados. Una economía restrictiva puede perjudicar infinitamente el crecimiento y el empleo en todo el mundo. Además, las medidas tradicionales destinadas a contraer la demanda crearán desempleo sin contener la inflación. Sólo una política de crecimiento coordinada a nivel internacional y auténticamente basada en la cooperación puede producir resultados beneficiosos para todos. Los países desarrollados sólo podrán adoptar dicha política con la colaboración de los países en desarrollo y, en especial, de los de producción primaria. Ante este panorama económico se hace un llamamiento a los gobiernos para que pongan en práctica el Programa de acción adoptado en el reciente período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

58. Aunque la naturaleza de los problemas económicos del mundo exige soluciones de alcance mundial, existe la posibilidad e incluso la necesidad de tomar medidas regionales. En el comercio Este-Oeste se ha hecho siempre hincapié en las materias primas. Solamente la energía representa casi una cuarta parte de las exportaciones de Oriente al Occidente. Sin embargo, también se registra un comercio bastante amplio en el campo de la tecnología y, en especial, de las técnicas que versan sobre la utilización eficaz de los materiales y de la energía. El desarrollo de esas tecnologías beneficiará asimismo a los países que no pertenecen a la región. De un modo similar, el crecimiento del comercio dentro de la región revestirá una importancia decisiva para la economía mundial en cunjunto. La cooperación económica entre países con diferentes sistemas económicos, políticos y sociales, ha constituido siempre uno de los intereses especiales de la CEPE y es un campo que sigue ofreciendo grandes posibilidades. La situación política de la región, simbolizada por la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, ofrece condiciones favorables a la cooperación económica necesaria para establecer un nuevo orden económico mundial.

59. El Sr. IGLESIAS (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina) desea referirse a tres temas: determinadas características del desarrollo económico en América Latina en 1973, las repercusiones de la crisis económica mundial en la región latinoamericana y las posibilidades de un nuevo orden económico mundial.

60. En América Latina se ha registrado un crecimiento sostenido durante 1973 con un promedio del 7,4 por 100, debido fundamentalmente a la expansión de los sectores industrial y minero. El valor en dólares de las exportaciones de la región ha aumentado en un 40 por 100 o sea, un 33 por 100 representado por el aumento de los precios y un 7 por 100 por el volumen de las exportaciones. Esta situación favorable no se explica exclusivamente por las condiciones económicas mundiales, sino también por el dinamismo que han mostrado la mayoría de los países de América Latina en su política de penetración de mercados extranjeros. Cabe señalar, sin embargo, que en la mayoría de los casos, los precios de las materias primas solamente recuperaron los niveles que habían alcanzado en el pasado y que la relación de intercambio fue menos favorable que en el decenio de 1950. Dado que el crecimiento económico de América Latina está estrechamente vinculado a los resultados del sector exterior, lo importante es saber si se mantendrán las actuales tendencias favorables. Para responder a esa pregunta, es preciso evaluar la situación internacional en la que se dan muchas variables, tanto económicas como políticas; hay que tener también en cuenta el profundo cambio de valores registrado en la comunidad industrializada, que ha repercutido sobre las metas de la sociedad. Todos estos elementos contribuirán a determinar el nuevo orden internacional.

61. En la actualidad, sin embargo, el sistema de relaciones sigue igual: los países industrializados constituyen el centro y los países en desarrollo la periferia. El centro tiene la seguridad de disponer de los mercados financieros y existe el peligro de que la experiencia del pasado pueda repetirse y que los precios de los productos industriales se mantengan elevados mientras que los precios de los productos básicos fluctúen con las consiguientes repercusiones desfavorables sobre la relación de intercambio en América Latina. Aunque hay una serie de imponderables, cabe decir que en la actualidad existen más probabilidades de lograr acuerdos internacionales sobre los precios de los productos básicos.

62. El aumento de los precios de las importaciones en 1973 ha afectado a la balanza de pagos en los países de América Latina y a los insumos de la producción agrícola. La grave inflación importada ha tenido repercusiones de carácter económico y social especialmente desfavorables en los países de América Latina, donde existe una tradición de inflación que muchos de ellos han intentado recientemente contener con medidas restrictivas.

63. La situación económica mundial constituye un desafío a nivel nacional, regional y mundial. El desafío a nivel nacional ha puesto claramente de relieve las diferencias entre los diversos países de América Latina y la necesidad de revisar los criterios con arreglo a los cuales están clasificados, teniendo en cuenta factores suplementarios como los recursos naturales, las posibilidades energéticas y la disponibilidad de capital.

64. La secretaría de la CEPAL ha clasificado a los países de la región en tres grupos: los que están beneficiándose netamente de los aumentos de precios; los que tienen una gran experiencia y pueden hacer frente a la situación; los que tienen menos recursos y se enfrentan con problemas graves.

65. Para los países que se benefician de los aumentos de precio, el problema consiste en decidir entre el consumo presente y la inversión hacia el futuro. La situación ofrece grandes oportunidades de lograr un desarrollo autónomo, de aplicar reformas rápidas y de hacer llegar los beneficios del progreso a la masa de la población. Para los países

mayores de la región con margen de maniobra, la situación internacional plantea problemas, pero también ofrece oportunidades, ya que tienen recurso naturales, energía e instrumentos de política económica que pueden usar como armas de defensa. El aspecto más importante es que la situación les da una oportunidad de examinar la función de sus mercados internos y de ampliar la cooperación regional. El problema más grave está en los países pequeños de la región, donde las repercusiones de los aumentos de los precios han sido más fuertes. Tendrán que organizar cuidadosamente su política internacional, por lo que el apoyo de la comunidad internacional y regional será un factor clave para mantener su estabilidad.

66. En cuanto al desafío a nivel regional, América Latina tiene una experiencia fructífera de cooperación regional. La situación actual ofrece la posibilidad de cooperar en muchos campos nuevos, de explorar los recursos de América Latina y su habilidad comercial.

67. A nivel mundial, la crisis económica ha dado a América Latina la oportunidad de colaborar en los órganos internacionales para promover un nuevo orden internacional. Como los demás países en desarrollo, los de América Latina conocen los peligros que entraña el antiguo sistema, por lo que ha sido iniciativa suya la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados. Un elemento clave del nuevo orden internacional será la situación de las materias primas: ningún orden económico internacional será duradero si no se basa en unos precios justos de los productos básicos, determinados de común acuerdo entre los productores y los países industrializados. El orador cree, sin embargo, que hay posibilidades de llegar a soluciones rápidas y fructíferas en la medida en que el concepto de interdependencia está más claro que nunca para todos los países.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

1904.ª sesión

Viernes 5 de julio de 1974, a las 15.20 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. DUMAS (Francia) recuerda que la Asamblea General ha encomendado al Consejo la ejecución de las decisiones tomadas por ella en su sexto período extraordinario de sesiones sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. El Consejo apenas dispone de tiempo para ello y la situación de crisis exige decisiones rápidas; además las tareas habrán de estar terminadas antes del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en 1975.

2. Ante todo, por lo que se refiere al espíritu en que debe inspirarse el nuevo orden económico internacional, la delegación de Francia se atiene desde hace tiempo a tres ideas clave.

3. En primer lugar, el orden económico internacional renovado deberá reflejar una mentalidad nueva, basada en un conocimiento objetivo de los datos económicos más exactos que permitan obtener los modernos métodos de análisis. Ahora bien, las ideas económicas sobre las que se ha construido la aventura del desarrollo, sobre todo desde hace treinta años, están modificándose profundamente más o menos en todo el mundo. El simple peso de la economía contemporánea sobre un planeta que está dejando entrever ahora sus límites físicos debe modificar muchas maneras de ver las cosas. Además, la exigencia de justicia se impone de forma irreversible a la conciencia universal. En esas condiciones, todo repliegue autárquico resulta inconcebible; se percibe como un peligro la persistencia de desigualdades y surge la necesidad de controlar de común acuerdo el futuro de la humanidad para que no sufra errores catastróficos debidos al azar o a un accidente.

4. La salvaguardia del bien común, identificada cada vez más con la simple supervivencia de la especie humana, exige que se refuerce la cooperación internacional, y la seguridad económica colectiva requiere una organización más coherente. El informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva (E/5529) se basa ciertamente en este espíritu.

5. Dentro del concepto integrado de desarrollo adoptado por el Consejo, no debe dejarse al margen ninguna esfera de actividad: economía, organización social, ciencia o cultura.

6. Pero la preocupación por consolidar la cooperación internacional no debe hacer que se pierda de vista la segunda idea clave, que es el respeto a la independencia nacional, que figura por otra parte entre los principios fundamentales del nuevo orden económico internacional. Conviene salvaguardar en toda circunstancia para cada nación el derecho a su personalidad original, la libertad de concertar libremente alianzas en materia política, económica o cultural y la posibilidad de trazar su destino como mejor le parezca. La experiencia de la Comunidad Económica Europea demuestra que ello no es incompatible con la cooperación.

7. La doble adhesión a la independencia y a la interdependencia organizada tiene por objeto sustituir las relaciones de fuerza que han prevalecido hasta ahora por relaciones de igualdad y de justicia entre asociados. En esta perspectiva, habrá que organizar progresivamente las relaciones económicas entre países para que las desigualdades de poder influyan lo menos posible en la negociación. Para ello, es preciso aumentar la importancia de los que poseen menos, favoreciendo la continuación de su desarrollo, sobre todo en el sector industrial, y facilitando la creación de agrupaciones regionales.

8. Por último, la tercera idea clave es que el nuevo orden económico internacional debe ser bastante abierto y prestarse suficientemente a la creación continua para adaptarse con flexibilidad a todos los acontecimientos futuros. Debido a la mutación por la que está pasando la humanidad, será preciso controlar, quizá durante varios decenios, una inestabilidad permanente que afectará un poco a todas las esferas de la vida colectiva. Si se consigue, se logrará restaurar un orden a la vez dinámico y al próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

9. Sin embargo, la implantación de un nuevo orden económico internacional tropezará con múltiples dificultades. La primera se deriva de la existencia de empresas privadas transnacionales que, por definición, no dependen exclusivamente de un país determinado y que, por su condición jurídica, no pueden participar en los debates de las naciones soberanas interesadas en organizar sus relaciones económicas mutuas. Además, esas empresas persiguen objetivos distintos de los de las naciones, reivindicando una libertad de empresa, por lo demás legítima.

10. La existencia y el dinamismo de unidades de producción que no se limiten al interior de las fronteras de un Estado son una necesidad de la época actual. Esas unidades tienen la facultad de combinar en todo el mundo los factores de producción del modo más eficaz y disponen de las técnicas y los capitales necesarios para la explotación de los recursos naturales aún disponibles, con lo que resultan difíciles de sustituir en la industrialización de los Estados de pequeñas dimensiones.

11. Sin embargo, las empresas multinacionales no deben constituir un obstáculo de hecho al establecimiento del nuevo orden económico previsto. Habrá que preparar, por tanto, para ellas unas normas de conducta que permitan conciliar los principios de libertad en que se basan sus actividades con los principios de organización en que se basa la acción de las Naciones Unidas. El informe (E/5500/Add.1) del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales ha llegado en el momento oportuno y ofrece sugerencias interesantes.

12. Otra de las dificultades está relacionada con la transferencia de los recursos financieros a los países en desarrollo. No hay que olvidar que, por razones geográficas o de otro tipo, un número considerable de países tanto desarrollados como en desarrollo, no se ha beneficiado, en su posición negociadora, de las modificaciones que se derivan de los acontecimientos económicos de los últimos meses. Las necesidades de ayuda financiera de esos países siguen siendo considerables y exigen, como antes, los esfuerzos de toda la comunidad internacional y, sobre todo, de aquellos, sean cuales fueren, que disponen hoy en día de los dividendos del poder.

13. La delegación de Francia opina que la cooperación internacional debe seguir siendo un asunto de todos. En cuanto a las transferencias de recursos financieros para el desarrollo, deben entrañar derechos y deberes repartidos equitativamente y no es necesario que esto se haga exclusivamente con referencia a los grupos reconocidos en el seno de la Asamblea general. Un nuevo orden económico no podrá de ninguna manera consagrar otro estado de cosas que el que se deriva del vínculo entre la independencia nacional y la responsabilidad internacional.

14. Expone a continuación la forma en que la delegación de Francia concibe formalmente las disposiciones que describen el nuevo orden económico internacional y la manera en que se deben preparar, y formula tres sugerencias.

15. Primero, por lo que se refiere al aspecto formal del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobado por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones, la delegación de Francia lo considera como una construcción intelectual rigurosa a partir de los principales problemas de la actualidad y de las soluciones que se pueden propugnar al respecto. No quedarán eliminados los problemas de menor importancia ni las soluciones de detalle, pero ocuparán un lugar secundario como consecuencia de los problemas principales. El Programa de acción no es de momento más que un primer esbozo de la construcción prevista.

16. Por falta de tiempo, la Asamblea General no ha podido fijar una tarea concreta a los diferentes órganos del sistema de las Naciones Unidas. En especial, el Programa de acción, en la parte relativa al papel del Consejo (sección IX, párr. 3), sigue siendo muy general.

17. Para que un orden económico internacional de carácter nuevo tenga auténticas probabilidades de convertirse en realidad, hay que cumplir dos condiciones. Por una parte, todos los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas deberán abordar los problemas que les conciernen para aportar al Consejo informaciones sobre las realidades a las que deberá aplicarse la acción común y para facilitarle opiniones técnicas sobre las medidas que hay que aplicar; por otra parte, las informaciones y las opiniones deberán someterse a examen en los consejos gubernamentales de que dependen dichos órganos. Habrá que cumplir estas dos condiciones para que los informes establecidos por los organismos representen verdaderamente la contribución intelectual necesaria con objeto de que la acción emprendida tenga el alcance previsto.

18. En segundo lugar, el Consejo dispone ya de un material considerable preparado en estos últimos años por la comunidad internacional, o en curso de preparación. En este sentido, cabe citar en especial la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Carta de los derechos y deberes económicos de los Estados. La idea

misma de un orden económico internacional nuevo implica una estrategia para su aplicación. Ahora bien, esa estrategia existe y ha sido objeto ya de un primer examen y de una evaluación en 1973. El Consejo tiene ya las primeras disposiciones previstas para un segundo examen en 1975, examen que deberá desembocar en una revisión en la que se tengan en cuenta a la vez las decisiones del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y los cambios registrados en los datos económicos sobre los que se basaba la Estrategia. Una vez revisada, esta estrategia proporcionará a todos los operarios de la comunidad internacional los planes de ejecución del nuevo orden económico internacional que hay que construir, mientras que la Carta de los derechos y deberes económicos de los Estados definirá, por otra parte, la ética de las relaciones económicas internacionales.

19. A los dos textos generales anteriormente mencionados se suman varios programas de acción, entre ellos el Programa Mundial del Empleo, el Plan para el Medio Humano, el Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y el Plan de Acción Mundial sobre Población. Cabe esperar que la Conferencia Mundial de la Alimentación y la Segunda Conferencia General de la ONUDI aporten también próximamente su contribución.

20. En tercer lugar, hay que dar prioridad a los problemas capitales cuya solución condiciona la credibilidad de un nuevo orden económico internacional. En esencia, esos problemas se reducen a dos, por otra parte parcialmente vinculados entre sí: la organización de los mercados de productos básicos, en particular de los de recursos energéticos, y las relaciones financieras internacionales. Esta última cuestión se está tratando en las organizaciones competentes y hay que confiar en que las disposiciones actualmente adoptadas estén a la altura de los problemas que han de resolverse.

21. El problema de la organización de los mercados requiere, en cambio, la adopción de decisiones por parte del Consejo. El orador volverá más adelante sobre los proyectos de resolución relativos a este tema presentados por su Gobierno (E/L.1599, proyectos de resolución I y III).

22. Haciendo uso de la palabra a continuación como representante del Presidente del Consejo de Ministros de la CEE, la entidad más estrechamente integrada en el sistema internacional de intercambios, el orador señala que la Comunidad ha padecido muy directamente la actual deterioración de la situación económica y monetaria y que es más consciente que ninguna otra agrupación de los riesgos que suponen para el orden económico internacional las presiones inflacionistas y la deterioración de las balanzas de pagos. Estos problemas afectan no sólo a la Comunidad y a sus Estados miembros, sino también a todos los países del mundo, y requieren soluciones a escala mundial.

23. Por consiguiente, los nueve gobiernos de la Comunidad estimaron particularmente oportuna la convocación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General por iniciativa del Gobierno de Argelia. Ahora que ha concluido este período extraordinario de sesiones, juzgan importante poner de relieve dos de sus resultados: el que se haya cobrado conciencia, a nivel político, de la gravedad de la situación, y la necesidad de superar esta crisis de las relaciones económicas internacionales con espíritu de solidaridad entre todos los Estados.

24. Para la Comunidad, el esfuerzo colectivo que el Consejo tiene que preparar en su actual período de sesiones debe orientarse en especial en tres direcciones complementarias.

25. En primer lugar, hay que frenar el proceso mundial de inflación sin caer en la contracción económica, y mantener o restablecer, al mismo tiempo, el equilibrio de las balanzas de pagos. Cada Estado debe realizar en gran medida un primer esfuerzo para adaptar su política económica nacional a las exigencias de la situación. Los Estados miembros de la Comunidad se esforzarán, por su parte, en emprender esta acción dentro de una coordinación lo más estrecha posible de sus políticas económicas y monetarias. Pero las actividades nacionales o regionales deben ir a la par de una cooperación mundial reforzada.

26. Los diversos Estados deben, sobre todo, evitar toda orientación hacia la adopción de medidas comerciales restrictivas, que, si bien dan la falsa impresión de atenuar a corto plazo ciertos problemas concretos, entrañarían el riesgo de provocar un proceso acumulativo, cuyas consecuencias finales serían negativas para todos los países, ricos o pobres. Por ese motivo, la Comunidad se felicita más en especial por la Declaración adoptada por los Gobiernos de los países miembros de la OCDE el 30 de mayo de 1974[1], y la Declaración preparada en la reciente Reunión Ministerial del Grupo de los Veinte del FMI[2]. Esas declaraciones ponen de manifiesto afortunadamente que sus signatarios tienen la voluntad política de mantener, en bien de todos, el actual grado de liberación de los intercambios internacionales.

27. Por consiguiente, la Comunidad no se interesa únicamente en los problemas de la coyuntura económica, sino también en los esfuerzos a más largo plazo desplegados dentro de las Naciones Unidas con objeto de instaurar un futuro sistema económico internacional aceptado como justo y equitativo por todos los países interesados. Esta perspectiva es un poderoso aliciente para la cooperación internacional, incluso a corto plazo.

28. En cuanto a esta segunda categoría de problemas, las reflexiones sobre el mejoramiento del sistema económico internacional deberían centrarse ante todo en el problema de las materias primas.

29. La cuestión de la estabilización y expansión de las exportaciones de materias primas no ha dejado de revestir gran importancia; la Comunidad no eludirá los reajustes del precio de esos productos, que tendrá que ser remunerador para los productores y equitativo para los consumidores. Pero esto no agota el problema. Los acontecimientos recientes han demostrado que, para bien de todos –países

---

[1] Para el texto, véase OCDE, *Press Release* de 30 de mayo de 1974 (en inglés solamente).

[2] Para el texto, véase FMI, *Press Release*, No. 74, de 13 de junio de 1974.

en desarrollo o desarrollados, países productores o consumidores– habría que definir unas políticas que, en una perspectiva a más largo plazo, garanticen el aprovechamiento de los recursos disponibles en condiciones racionales y equitativas. En particular, hay que facilitar el desarrollo económico diversificado de los países productores y dar a los países consumidores, desarrollados o en desarrollo, una seguridad de abastecimiento en condiciones normales. En las políticas que se establezcan no se ignorarán las fuerzas del mercado, pero deberán disponerse las medidas correctivas indispensables para que esas fuerzas actúen en la forma debida, con las consiguientes ventajas mutuas para todos los países interesados.

30. La Comunidad estima que el Consejo es el órgano apropiado para proceder a intercambios de ideas que permitan determinar la orientación general de las soluciones que han de buscarse. Las negociaciones, en particular las ya previstas en el marco del GATT, son el medio más eficaz para la aplicación de estas soluciones. El orador recuerda, a este respecto, los principios de la Declaración de Tokio. En ese marco, una negociación en la que se traten al mismo tiempo las condiciones de acceso a los mercados de los países desarrollados y las condiciones de abastecimiento de materias primas abriría perspectivas favorables para la aplicación de soluciones equitativas y mutuamente ventajosas.

31. El tercer elemento de la política de la Comunidad en relación con los problemas en examen es la continuidad e intensificación de las actividades desplegadas como parte de la política de ayuda para el desarrollo. Oportunamente, el representante de la Comisión de las Comunidades Europeas se referirá a este tema.

32. Volviendo a hacer uso de la palabra como representante de Francia, el orador se refiere de nuevo a los dos proyectos de resolución presentados por su Gobierno; uno de dichos proyectos trata de la creación, con carácter transitorio, de un pequeño comité encargado de preparar la documentación relativa a la organización de los mercados, sobre todo el de recursos energéticos; el otro se refiere a la creación de un observatorio económico que tendría a su cargo la publicación de datos objetivos sobre los precios, la producción, el consumo y las existencias de materias primas.

33. El motivo que ha movido a Francia a presentar estos dos textos es que el deseo de instaurar un nuevo orden económico internacional ha sido impulsado por las perturbaciones del mercado de recursos energéticos y, más en general, de recursos naturales, perturbaciones cuyas consecuencias sobre la vida de los pueblos conviene dominar urgentemente. Por otra parte, para dominar una situación tan compleja hay que recurrir a los principios cuya eficacia esté más probada. Ahora bien, una decisión acertada depende de la calidad de la información disponible y, para adoptar una decisión común, conviene que unos cuantos se encarguen de prepararla.

34. El proyecto de un observatorio económico responde al primero de esos principios. Hasta ahora, en los mercados de productos básicos, por necesidades de estrategia, los negociadores se reservaban comprensiblemente una parte de la información. Para organizar esos mercados mediante la negociación entre Estados tienen que existir informaciones ampliamente difundidas que permitan asegurar en todo momento la transparencia de los mercados.

35. El proyecto de creación, con carácter transitorio, de un pequeño comité responde al segundo principio de eficacia anteriormente enunciado. Este órgano garantizaría la continuidad de los debates sobre las materias primas celebrados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y, en especial, serviría de punto de partida para un diálogo entre productores y consumidores de recursos, con vistas a la futura adopción de decisiones vitales acerca de la repartición de la energía en el mundo.

36. La delegación de Francia acogerá complacida las sugerencias y enmiendas encaminadas a completar los textos que ha presentado o a precisar la posible relación entre los mismos y los otros dos proyectos de resolución presentados por los Gobiernos de Arabia Saudita y de los Estados Unidos de América (E/L.1599, proyectos de resolución IV y II, respectivamente).

37. Su delegación se declara partidaria de la instauración de un nuevo orden económico internacional que sirva de expresión a los grandes ideales franceses de libertad, igualdad y fraternidad y al ideal de justicia. A este respecto, la convicción de la delegación de Francia se funda en un análisis de la situación actual en el mundo. El descubrimiento de que la comunidad humana debe franquear una especie de umbral para conservar su dinamismo impone un sentimiento de gravedad. Lo que se pide a todas las naciones es una renovación más profunda que la que los espíritus y la opinión pública están dispuestos a admitir. Todas las voluntades organizadas deben contribuir a la definición y aplicación de un nuevo orden económico nacional dinámico. Complace por ello a la delegación de Francia la contribución que dentro de unos días aportará al Consejo el representante de la Asociación Internacional de Parlamentarios de Habla Francesa.

38. Las fronteras de nuestro planeta son ya visibles. No se puede encauzar ya el dinamismo hacia la conquista de nuevas tierras y la aventura exterior. La aventura en adelante ha de ser interior. Para garantizar el porvenir de la tierra, hay que reemplazar la conquista por un aumento de organización. La delegación de Francia ve de este modo el nuevo orden económico internacional garantizado por las Naciones Unidas.

39. La organización es sin duda menos estimulante que la conquista, con todos sus riesgos y sus esperanzas. El orador está, sin embargo, profundamente convencido de que los resultados del inmenso y complejo esfuerzo que va a desplegarse despertarán nuevas esperanzas en todos los pueblos.

40. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) deplora a su vez que la situación económica actual, caracterizada por una serie de crisis en las esferas financiera, de la alimentación y de la energía en particular, haya provocado la desorganización de las relaciones económicas entre las naciones y frenado la evolución positiva que se había iniciado en el plan político; debe

evitarse a cualquier precio que se paralice el proceso de distensión que por fin se había puesto en marcha y que se malogre la posibilidad que se había presentado de llevar a la práctica los principios de la coexistencia pacífica entre países con sistemas políticos y económicos diferentes y de desarrollar la cooperación económica, científica y técnica en el plano internacional. El clima político ha mejorado notablemente en el continente europeo y se han realizado grandes progresos, especialmente en lo que respecta a los intercambios bilaterales. Quedan por echar cimientos más seguros para relaciones estables y recíprocamente ventajosas entre los países de Europa y, para ello, resolver el problema de los armamentos en Europa, cuestión que constituye el objeto de las conversaciones que actualmente se celebran en Viena entre los países del Pacto de Varsovia y los de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

41. Por otra parte, los resultados positivos de las recientes entrevistas entre los Jefes de Estado de los Estados Unidos y de la URSS constituyen un paso decisivo hacia un acercamiento que respondería a los intereses de esos dos grandes países, y también del mundo entero, como ha subrayado el Sr. Brezhnev, que se ha declarado dispuesto a no descuidar nada para que pueda instaurarse una paz duradera entre dichos dos grandes países. El Programa para la Paz, que es uno de los temas del 24o. Congreso del partido comunista de la Unión Soviética, también persigue un objetivo de paz y preconiza una línea de acción política que ha podido calificarse de ataque pacífico. El Comité Consultivo Político de los países miembros del Pacto de Varsovia ha subrayado, por su parte, la necesidad de mitigar las tensiones que subsisten en el mundo y se ha pronunciado a favor de una cooperación económica equitativa fundada en el respeto del derecho soberano de los Estados, el principio de la soberanía de los Estados sobre sus recursos naturales, el principio de la cláusula de la nación más favorecida y la voluntad de asegurar el desarrollo económico rápido de los países en desarrollo y de abolir las secuelas de la política imperialista.

42. Conviene que las Naciones Unidas estén a la altura de la labor que les incumbe según la Carta de favorecer la paz y la cooperación entre las naciones y contribuir a asegurar el progreso social en el mundo. Este último aspecto en particular es uno de los temas de los debates actuales del Consejo, que busca los medios de atenuar las repercusiones engendradas en el plan social por el propio desarrollo económico. En efecto, tal desarrollo se ha traducido en especial en un aumento del número de parados y, como consecuencia de ello, en una agravación de los conflictos sociales. Los recientes acontecimientos económicos provocan un retraso general del progreso económico y social, pero sus efectos son especialmente nefastos para los países menos desarrollados. El alza de los precios de las materias primas no ha logrado mejorar la situación de los países en desarrollo, pues las fluctuaciones de los tipos de cambio y la inflación, al hacer subir los precios de los artículos manufacturados, han anulado los beneficios obtenidos por esos países de la venta de sus materias primas. Como los países en desarrollo continúan siendo fundamentalmente proveedores de materias primas y productos agrícolas, aumenta la distancia que les separa de los países industrializados y sus pueblos no pueden participar de los frutos de la revolución científica y técnica de los últimos años.

43. La delegación soviética ha tenido con frecuencia ocasión de dar a conocer su posición de principio sobre estas cuestiones. Dicha posición queda perfectamente reflejada en la declaración pronunciada por el Sr. Gromyko en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2210a. sesión plenaria) dedicado a los productos básicos. El Sr. Gromyko subrayó en especial la necesidad de que todas las naciones aunaran sus esfuerzos para elaborar un método de acción política capaz de resolver los problemas que han llegado a su madurez. Partiendo de esta idea, la delegación soviética estima que el Consejo, al abordar el estudio de las cuestiones que incumben a su competencia, debería inspirarse en los principios siguientes.

44. En primer lugar, el progreso económico y social es inseparable del mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo. La ausencia de una coexistencia pacífica entre los Estados que tienen sistemas diferentes impide, en efecto, que se resuelvan problemas de los que depende la suerte futura de la humanidad. Conviene, pues, que todos los Estados contribuyan de forma positiva a instaurar un proceso irreversible de distensión. Para ello, deberán adoptarse medidas a fin de asegurar un desarme general y completo, especialmente en la esfera nuclear, y para reducir, como se propuso en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General [resolución 3093 (XXVIII)], el presupuesto militar de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y dedicar la mayor parte de las economías conseguidas de este modo a ayudar a los países en desarrollo.

45. En segundo lugar, la política internacional en favor de la paz debería fundarse en unas relaciones más amplias entre los Estados en las esferas científica, económica, social y cultural, con el debido respeto de los principios de la igualdad de derechos y de la no injerencia. Los intercambios comerciales en particular deberían regirse por tales principios, lo que obligaría a eliminar toda discriminación y a definir de modo más preciso la cláusula de la nación más favorecida, previendo determinadas excepciones para los países en desarrollo.

46. En tercer lugar, conviene que los países en desarrollo participen plenamente en esos intercambios mundiales, lo que no se conseguirá sino cuando esos países disfruten de verdadera independencia económica y se mejore el nivel de vida de sus poblaciones. La realización de esos objetivos se vería facilitada mediante la adopción de medidas de reforma, la intensificación del desarrollo económico, especialmente mediante la industrialización, la puesta en práctica de los principios de la economía planificada, la dedicación de mayor atención a los presupuestos nacionales para asegurar una mejor distribución de los recursos y una reglamentación más severa de las actividades de las sociedades de capital internacional.

47. En cuarto lugar, para asegurar el progreso de los países en desarrollo, deben combatirse los monopolios, que, al observar una política de lucro personal, obstaculizan la independencia económica de esos países, perpetuando condiciones de explotación y colonialismo. Conviene que los países puedan controlar las actividades de los monopolios, que dominan los sectores clave de su economía y que, al exportar sus beneficios a sus países de origen,

reducen en igual medida los recursos de los países en desarrollo.

48. El saneamiento de la política económica debe llevar igualmente a la abolición de las secuelas del colonialismo, y la Declaración de las Naciones Unidas sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales debe traducirse en hechos. Por ello, la lucha a favor de la descolonización y en contra del imperialismo constituye una condición esencial del progreso, en la inteligencia de que esa lucha debe llevarse a cabo con energía y decisión, pues la experiencia ha demostrado que los llamamientos a los buenos sentimientos jamás surten efecto.

49. En quinto lugar, la acción de las sociedades multinacionales constituye un factor de desorganización de la política económica mundial. Dicha acción es especialmente nefasta para los países en desarrollo, pues amenaza su soberanía y su independencia nacional, les hace perder el control de sus recursos, socava sus programas de desarrollo, frena su vida económica y social y pone en peligro sus balanzas de pagos. Sería necesario que los países en desarrollo tuvieran el derecho de decretar la nacionalización de esas sociedades que violan el principio de su soberanía nacional sobre los recursos naturales y que pudieran controlar las actividades del capital internacional.

50. La delegación soviética piensa que podría tomarse ejemplo de los países socialistas, cuya estructura social está concebida para suprimir la explotación de una clase por otra, poner fin al paro y a las crisis económicas e inflacionarias y permitir una división internacional del trabajo capaz de asegurar el desarrollo económico. El objetivo fundamental de la producción en esos países es el de responder a las aspiraciones de los pueblos y elevar su nivel de bienestar. Dentro del marco del CAEM, las relaciones entre los países se basan en la igualdad de derechos, el carácter voluntario de la adhesión al CAEM y la cooperación mutua, y conducen a una igualación de los niveles de desarrollo económicos de los diferentes Estados. Desde 1971 se ha intensificado la integración económica y social de los países del CAEM, con lo que han logrado el mayor beneficio todos los países miembros, cuya producción e ingresos han aumentado considerablemente durante dicho período. El Sr. Brezhnev subrayó en el último período de sesiones del CAEM que si las relaciones económicas internacionales se ajustaran a las relaciones ecónomicas que se mantienen en el seno del CAEM se contribuiría mucho a suprimir las desigualdades entre las naciones y a poner fin a los intercambios desiguales que favorecen la política colonialista.

51. La Unión Soviética, cuyo progreso económico ha cobrado nuevo ímpetu durante los últimos años, ha incrementado sus intercambios comerciales con los países industrializados y ha concluido acuerdos, especialmente con el Japón, país al que la URSS vende carbón y compra equipo industrial, y con empresas de Alemania occidental con miras a la contrucción de complejos industriales. Se han concluido acuerdos de cooperación científica y económica con los Estados Unidos en ocasión del viaje del Presidente de este país a la URSS. Dichos acuerdos están concebidos de forma que beneficien no sólo a los Estados partes, sino también a la comunidad mundial en su conjunto.

52. La Unión Soviética sigue cooperando con los países en desarrollo para ofrecerles toda su asistencia, dentro del marco de los intercambios comerciales. En 1973, esos intercambios con los países en desarrollo aumentaron en un 40 por 100 y el volumen de la cooperación en las esferas científica, técnica y económica creció igualmente en fuertes proporciones. En muchos casos, la cooperación económica de la Unión Soviética con los países en desarrollo ha alcanzado la fase en que las relaciones económicas entre países son recíprocamente ventajosas. Se han concluido algunos acuerdos a largo plazo, especialmente en 1972 un tratado de cooperación de 10 años con el Irán, y en 1973, un tratado de 15 años con la India.

53. La Unión Soviética concede gran importancia a la cooperación multilateral de que se ocupan numerosos órganos de las Naciones Unidas. La aplicación de las decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General podría contribuir a suprimir las desigualdades, a incrementar la independencia económica de los países en desarrollo y a poner fin a las secuelas del colonialismo. Por su parte, la Unión Soviética está dispuesta a aprobar cualquier medida que se inspire en esos principios y a tratar de ayudar a los países en desarrollo afectados por la situación económica actual. La Unión Soviética participaría en todos los trabajos que puedan transformar las relaciones económicas internacionales en instrumentos de desarrollo.

54. Consciente de la necesidad de que los países en desarrollo incrementen su cooperación recíproca para elaborar programas comunes destinados a desarrollar, por ejemplo, sus recursos alimentarios, energéticos, hidráulicos o forestales, la Unión Soviética está dispuesta a ofrecer ayuda técnica a esos países, prestándoles asistencia en la elaboración de las recomendaciones adecuadas y en la preparación de planes económicos, ofreciendo becas para la formación de personal directivo competente y financiando el envío de expertos de esos países a la URSS para que completen allí su formación.

55. El examen de las cuestiones que acaban de evocarse no deben hacer olvidar al Consejo otros problemas, como por ejemplo, el de la cooperación económica y social entre países que tienen sistemas diferentes. El Consejo deberá ocuparse igualmente de problemas de interés general, como la inflación, la subida de los precios y el paro, fundándose para ello en una base lo más general posible, para que queden englobados todos los países, y sin olvidar que la seguridad y el desarrollo económico y social sólo pueden garantizarse si reinan condiciones de paz y de progreso en todas las partes del mundo.

56. Por su parte, la Unión Soviética se propone, sobre la base de las posiciones de principio que acaba de enunciar, participar activamente en el examen de estas cuestiones y en la búsqueda de soluciones constructivas.

57. La Sra. SIGURDSEN (Suecia) dice que la aprobación de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional ha confirmado la tendencia actual a evolucionar hacia una concepción integrada del desarrollo. Efectivamente, se pone hoy de manifiesto que el desarrollo debe englobar todas las esferas de la vida

económica: comercio, cuestiones monetarias, transportes, transmisión de tecnología, soberanía sobre los recursos naturales, control de las actividades de las empresas transnacionales. Es menester que los países ricos tengan presente este concepto ampliado; en lo que respecta a Suecia, este país estudia en la actualidad de manera integrada las peticiones de los países en desarrollo y los efectos de su política económica sobre esos países.

58. En esta perspectiva, si se quiere que el sistema de las Naciones Unidas pueda cumplir la tarea que ha de llevar a cabo en este momento habrá que examinar de nuevo la coordinación dentro de dicho sistema. Su delegación, por su parte, desplegará todos sus esfuerzos para que el Consejo pueda obtener resultados tangibles en esa esfera en el actual período de sesiones.

59. Para establecer un orden económico internacional más justo y equitativo, la tarea más urgente consiste en emprender un programa a corto plazo para ayudar a los países en desarrollo más gravemente afectados por la crisis económica actual. Todos los países industrializados y otros posibles donantes deben cooperar activamente con este fin. Es necesario que los países más gravemente afectados reciban rápida asistencia, en condiciones favorables. Ahora bien, el nivel actual de la asistencia al desarrollo es bastante inferior a los niveles que podrían juzgarse razonables, tanto desde el punto de vista de las necesidades como del de las posibilidades. Hay que subrayar que si todos los países desarrollados alcanzasen el objetivo fijado en la Estrategia Internacional del Desarrollo, se pondrían a disposición de los países pobres de 10.000 a 12.000 millones de dólares suplementarios. Esto permitiría atender no sólo a las necesidades más urgentes, sino también efectuar inversiones a largo plazo. Suecia, por su parte, alcanzará el objetivo del 0,7 por 100 en 1975. Para ayudar a los países que tienen gran necesidad de recursos complementarios y en respuesta al llamamiento del Secretario General, el Gobierno sueco ha decidido aumentar su asistencia bilateral en cerca de 20 millones de dólares. Esta suma podrá ser utilizada para pagar importaciones inmediatas. Además, en lo que respecta al Fondo Especial previsto en la resolución 3202 (S-VI), el Gobierno sueco está dispuesto a actuar rápidamente si las Naciones Unidas aprueban una solución que obtenga amplio apoyo.

60. Suecia se congratula de que, en el Programa de acción, se hayan previsto medidas urgentes y eficaces para asegurar una participación mayor de los países en desarrollo –beneficiarios o contribuyentes– en el proceso de adopción de decisiones del BIRF, de la AIF y de otros organismos internacionales de financiación. Los países en desarrollo deben ciertamente ejercer una influencia bastante mayor en los organismos de ayuda multilateral. El volumen y la calidad de la asistencia oficial al desarrollo y las políticas y procedimientos de las instituciones multilaterales no se han de examinar sólo en instituciones dominadas por los países industrializados; es evidente que ello se opondría a las intenciones y decisiones del período extraordinario de sesiones.

61. Los arreglos que se van a concertar para el Fondo Especial marcarán un principio del trabajo de reestructuración del sistema de la ayuda multilateral. La organización, el derecho a voto y la política de ese Fondo en materia de préstamos deberán ajustarse a los nuevos principios aprobados por la Asamblea General. Para organizar el Fondo Especial habrá que resolver importantes cuestiones referentes a la función que han de desempeñar los países en desarrollo en el proceso de la adopción de decisiones y en la política de préstamos; ello constituirá una ocasión única para examinar de nuevo el sistema de ayuda multilateral en su totalidad. El Consejo, en su actual período de sesiones, debería identificar los problemas que se plantean a este respecto y pedir que se efectúen los estudios especiales necesarios para sus deliberaciones futuras y para las de la Asamblea General.

62. A propósito de la Estrategia Internacional del Desarrollo, la oradora se pregunta qué posibilidades existen para observar y medir el desarrollo. Los datos estadísticos apenas suministran información sobre las condiciones de vida reales de las poblaciones. A este fin, habría que formular normas nuevas y más perfeccionadas. Además, las Naciones Unidas deberían mejorar y, de ser posible, cuantificar los objetivos sociales de la Estrategia.

63. Desgraciadamente, en el proceso del desarrollo se comprueba que existen mecanismos que, al aumentar la prosperidad de una minoría, reducen a la pobreza a la gran mayoría. Cuando una economía basada en la agricultura de subsistencia se transforma en una economía de gran producción agrícola e industrial, grandes sectores de la población resultan afectados: agricultores expulsados de sus tierras hacia barrios de chabolas, nómadas rechazados hacia zonas en las que no pueden subsistir, etc. Las variedades de cereales de alto rendimiento pueden deteriorar la calidad de los suelos y amenazar así la existencia de las generaciones futuras. Una industrialización rápida puede difundir el desempleo entre las personas que viven de la artesanía. Frente a situaciones de este género es menester que las Naciones Unidas identifiquen los conflictos inherentes al desarrollo y analicen los mecanismos generadores de pobreza.

64. En este mismo contexto, cabe subrayar que las actividades de las empresas multinacionales comprometen con frecuencia los esfuerzos de los países en desarrollo encaminados a la independencia económica, y agravan a menudo las tensiones y los problemas sociales en esos países. Por consiguiente, es menester que esas actividades se adapten a los objetivos nacionales e internacionales. El movimiento sindical internacional puede desempeñar un papel útil a este respecto: convendría que, en sus decisiones sobre las empresas multinacionales, las Naciones Unidas tuvieran debidamente en cuenta estas ideas. Al nivel nacional, los gobiernos deberían proceder a un nuevo examen de la legislación del trabajo para derogar las disposiciones que favorecen a las sociedades multinacionales.

65. Los períodos extraordinarios de sesiones de 1974 y de 1975 de la Asamblea General, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, la Conferencia Mundial de Población y la Conferencia Mundial de la Alimentación muestran que la comunidad internacional está decidida a abordar los problemas de la pobreza, la nutrición deficiente y el desarrollo; la comunidad internacional debe

aceptar ahora un gran reto; un fracaso tendría graves consecuencias para el porvenir de la cooperación internacional pacífica en pro del desarrollo.

66. El Sr. EKLUND (Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica) desea poner de relieve ciertos datos proporcionados en la nota del Director General del OIEA (E/5493), en la que se pone al día la información contenida en el informe anual del OIEA a la Asamblea General[3]. Durante el año transcurrido, la Conferencia General y la Junta de Gobernadores del OIEA concedieron especial atención a tres grandes cuestiones. Se trataba, en primer lugar, de asegurar fondos suficientes para la ejecución del programa de asistencia técnica del Organismo; en segundo lugar, de determinar la actitud que el OIEA habría de adoptar frente a la nueva situación energética mundial; y, en tercer lugar, de establecer qué medidas debía tomar el OIEA para asegurar la aplicación de normas rigurosas de seguridad y de protección del ambiente, dada la rápida expansión prevista de la energía nucleoeléctrica.

67. Por otra parte, una conferencia de las partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares se reunirá en Ginebra en 1975 para examinar los progresos hechos en la aplicación del tratado; ya han empezado los preparativos y el OIEA proporcionará informes sobre sus trabajos en materia de salvaguardias así como sobre su papel de animador de la colaboración internacional en el terreno de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. A este respecto, el orador señala a la atención del Consejo el informe[4] que redactó en 1968 un grupo consultivo convocado por el Secretario General y que estimó en 170 millones de dólares de los EE.UU. (valor de 1968) el costo de una instalación nuclear modesta y en 560 millones de dólares por año el de una instalación pequeña de alta calidad.

68. El objetivo de las contribuciones voluntarias para el programa de asistencia técnica del Organismo, financiado por sus propios recursos, es de 3 millones de dólares, y la Junta de Gobernadores ha recomendado que se fije en 4,5 millones de dólares para 1975. El OIEA ejecuta actualmente más de cien proyectos del PNUD, de los cuales quince son proyectos en gran escala, mientras que a mediados de 1973 el número correspondiente era de nueve. Por último, hoy son miembros del Organismo 104 Estados, ya que Mongolia y la República Democrática Alemana se incorporaron en el año transcurrido. Además, la Junta de Gobernadores ha recomendado la admisión de la República Democrática de Corea y de Mauricio.

69. El Director General del Organismo recuerda luego la evolución de los principales programas. El aumento de los precios del petróleo provocó un aumento del número de encargos de centrales nucleares en casi todos los grandes países industriales. En cuanto a los países en desarrollo, la situación ha cambiado de manera aún más radical: centrales nucleares de una potencia igual a un tercio o un cuarto de la potencia de las centrales que se construyen actualmente para los países industriales probablemente resultarán competitivas en muchos países en desarrollo.

70. Con el deseo de determinar la importancia del mercado potencial de la energía nucleoeléctrica en dichos países, el OIEA, con la ayuda del Banco Mundial y de otros organismos, procedió el año pasado, en 14 países en desarrollo, a un estudio detallado, cuyos resultados van a actualizarse.

71. También el año pasado, el Organismo comunicó al Comité de Recursos Naturales del Consejo que el mundo debía tomar medidas enérgicas para evitar que se produjera una escasez de uranio en el próximo decenio. El Organismo ha tomado nota con satisfacción de un aumento del número de proyectos de prospección de uranio en gran escala que se le ha pedido que ejecute para el PNUD. Además, el OIEA fue invitado en febrero de 1973 a servir de intermediario en el suministro de combustible nuclear para una central situada en un Estado miembro, México. Posteriormente, se concertó un acuerdo del mismo tipo con Yugoslavia.

72. Las previsiones sobre expansión de la energía nucleoeléctrica han avivado los debates sobre sus consecuencias en el medio ambiente. Para contribuir a resolver los problemas que se plantean en este terreno, el OIEA ha intensificado sus actividades en materia de seguridad y protección del medio ambiente, en particular, en lo que respecta al problema de los desechos nucleares, a las incidencias generales de la producción nuclear sobre el medio ambiente y a los criterios sobre normas de seguridad y buen funcionamiento de las centrales nucleares, todo ello para responder a la creciente demanda de envío de misiones sobre elección de lugares y seguridad de las centrales. El programa ampliado del Organismo relativo al medio ambiente se beneficia de las contribuciones especiales de los Estados miembros y del Fondo del PNUMA.

73. La seguridad nuclear está de actualidad y se tiende a darle mucha importancia, pero el Organismo insta, principalmente a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que le consulten antes de publicar textos que pretendan describir las posibles repercusiones de la energía nuclear eléctrica sobre el medio ambiente. Por otra parte, a petición de las partes en el Convenio internacional de 1973 para prevenir la contaminación por los buques, el Organismo está preparando una definición de los desechos de alto nivel radiactivo y estableciendo los procedimientos aplicables a los desechos que pueden descargarse en el mar sin riesgos.

74. En cuanto al papel de la ciencia nuclear en la agricultura, la alimentación y los recursos hidráulicos, la tasa de aumento de la producción agrícola en los últimos diez años, en 42 países en desarrollo, ha sido inferior a la del crecimiento demográfico. El programa mixto FAO/OIEA para el empleo de ciencias y técnicas nucleares en la agricultura y la alimentación no puede tener mucha influencia sobre una situación sumamente grave, pero estos mismos países han confirmado al Organismo la importancia que atribuyen a dicho programa y la necesidad de aumentar

---

[3] A/9125 y Corr.1.

[4] *Informe sobre los efectos de la posible utilización de las armas nucleares y consecuencias que para la seguridad y la economía de los Estados tienen la adquisición y ulterior desarrollo de esas armas* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.IX.1).

los fondos puestos a su disposición. La agricultura y el agua están estrechamente relacionadas y los órganos de las Naciones Unidas que ejecutan grandes proyectos relativos a los recursos hidráulicos recurren cada vez más a los servicios del Organismo para hacer estudios de hidrología isotópica con miras a obtener datos sobre las aguas subterráneas de las regiones áridas. Cerca de 200 especialistas en recursos hidráulicos procedentes de 45 países, asistieron esta primavera a un simposio sobre la cuestión celebrado en Viena en la sede del Organismo.

75. La medicina nuclear está hoy firmemente establecida y el Director General de la OMS está estudiando con el Director General del Organismo transferir del OIEA a otros organismos ciertas funciones relativas a aplicaciones de uso generalizado. El OIEA seguirá concentrando sus actividades en las cuestiones que interesan principalmente a los países en desarrollo y en los usos médicos nuevos y más experimentales de los radioisótopos, así como en los instrumentos nucleares y los productos radiofarmacéuticos nuevos.

76. El Sistema Internacional de Documentación Nuclear se extiende actualmente a todo el campo de las publicaciones sobre las ciencias nucleares. El Organismo cree que este sistema tratará de 65.000 a 70.000 documentos por año antes del fin del año y que el período de rápido aumento terminará entonces. El sistema ha servido de modelo para el establecimiento de un sistema semejante para la agronomía, que la FAO está organizando con la ayuda del Organismo; además, el Organismo está estableciendo actualmente el sistema UNISIST en colaboración con la UNESCO.

77. En cuanto a la coordinación con otras organizaciones internacionales, habrá que procurar evitar la proliferación de reuniones sobre la energía. También conviene reafirmar que el Organismo es la organización esencialmente encargada de las cuestiones relativas a los efectos sobre el medio ambiente de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En la esfera de la energía, se ha establecido una cooperación entre el OIEA y el BIRF: el Banco ha ayudado al Organismo a efectuar el estudio de mercado ya mencionado, y el Organismo ayuda al Banco en sus estudios sobre la función cada vez mayor de la energía nucleoeléctrica y su contribución a los recursos energéticos futuros. La coordinación de las actividades del Organismo con las de las demás organizaciones internacionales no plantea grandes problemas. En lo esencial, el Organismo ha comprobado que los acuerdos de relaciones que ha concluido con las Naciones Unidas y los organismos especializados, así como los arreglos especiales, como la División Mixta FAO/OIEA establecida sobre la base de dichos acuerdos, ofrecen un marco satisfactorio para la cooperación. El Organismo, por su parte, no desea que se introduzcan modificaciones formales, pero subraya la necesidad de tener relaciones de trabajo y consultas directas y de dar prueba de flexibilidad y prontitud en el ensayo de nuevas formas de cooperación. Las fórmulas jurídicas más explícitas no pueden impedir las duplicaciones de actividades, pero una actitud constructiva puede muchas veces disipar los conflictos de competencia formales que resultan de los estatutos y constituciones de muchos órganos de las Naciones Unidas y que no podrán eliminarse mediante reformas constitucionales. No obstante, la prioridad debe seguir correspondiendo a los problemas económicos, sociales y tecnológicos que se plantean a todas las organizaciones de las Naciones Unidas.

78. El SR. CAVAGLIERI (Italia) señala que el 57o. período de sesiones del Consejo sigue muy de cerca al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre los problemas del desarrollo y los productos básicos, y dice que incumbe al Consejo resolver los problemas relativos a la aplicación de los principios aprobados por la Asamblea General a fin de reforzar el papel del sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la cooperación económica [véase la resolución 3202 (S-VI), cap. IX, párr. 3]. El llamamiento de la Asamblea General en favor de la intensificación de la cooperación entre los Estados subraya las graves dificultades con que tropieza la economía mundial y señala el camino que ha de seguirse para superarlas. El remedio sólo puede ser universal y a largo plazo.

79. El *Estudio Económico Mundial, 1973* (E/5521 y Add.1) en la parte II, capítulos I y II, presenta un resumen claro de la situación. Un estado de incertidumbre general, las condiciones en cambio constante de la producción y del comercio, una fluidez muy grande en la esfera monetaria, la falta generalizada de estabilidad en todos los sectores económicos en los que la inflación y la subida de precios alcanzan de modo directo o no a todo el mundo: tales son los principales componentes del cuadro. Es evidente que esta situación no ha surgido de la nada; es el resultado del juego de factores políticos, sociales y económicos. Todo ello se puso de manifiesto de manera especialmente espectacular en los dieciocho últimos meses con el alza insólita de los precios de materias primas, sobre todo en la relativa a la alimentación y la energía. El *Estudio* sitúa las repercusiones del alza de los precios del petróleo en función de sus dimensiones y de su carácter súbito; no cabe destacar mejor el papel técnico y financiero que desempeña en nuestros días la energía ni los cambios producidos en la situación de cada Estado.

80. La distinción entre países industrializados y países en desarrollo ha perdido prácticamente su sentido si se consideran los recursos disponibles: hoy día, estar industrializado quiere decir poder exportar tecnología y conocimientos técnicos. El verdadero problema estriba en la cantidad y calidad de las necesidades y de los recursos de cada país. Para varios países en desarrollo, el principal problema consiste en utilizar sus recursos financieros y naturales, reales o potenciales, para reforzar su infraestructura económica y su sistema de producción. A largo plazo, la disparidad entre los países debe desaparecer, pero a corto plazo hay todavía países que pueden ayudar a otros a superar sus dificultades y otros a los que es preciso ayudar. Esta es una de las consecuencias de los principios generales de cooperación e interdependencia entre los Estados que la Asamblea General no ha dejado de señalar como uno de los principios directores de toda acción emprendida para mejorar la situación.

81. La evolución actual hacia un nuevo sistema económico se realiza rápidamente siguiendo algunas pautas bien determinadas, a saber: la elaboración de normas y criterios generales, la adopción de posiciones y métodos comunes

para resolver los grandes problemas; la aplicación de medidas a corto plazo para hacer frente a las situaciones urgentes. Todos admiten ahora que la instauración de este nuevo sistema económico no puede lograrse sino en un plano internacional cada vez más amplio, concepto que ha hallado su expresión en la noción de seguridad económica colectiva.

82. La última parte del informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva (E/5529) ilustra la forma en que esta noción permite actuar frente a los problemas más complejos y vitales de hoy. La delegación italiana considera por su parte que la acción internacional en la esfera económica no supone necesariamente la creación de un mecanismo institucional concreto, pero sí estima que la actualización y la racionalización de los órganos existentes es una condición necesaria y lógica para que el sistema de las Naciones Unidas siga el ritmo de la evolución internacional.

83. La seguridad económica colectiva puede manifestarse por la creación de normas, y el orador cita a este respecto varios ejemplos actuales: la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, que se está elaborando por iniciativa del Presidente de México, la Conferencia sobre el Derecho del Mar, que está reunida en Caracas, la formulación de códigos de conducta que se prevé para un número cada vez mayor de cuestiones, las negociaciones comerciales generales que se celebran en el marco del GATT, así como los debates que tendrán lugar en Bucarest y en Roma sobre los problemas de la población y de la alimentación. Pero lo cierto es que se hace hincapié sobre todo en los problemas de desarrollo y que éstos se estudiarán de nuevo en el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que se celebrará en 1975.

84. Evidentemente, es demasiado pronto para esperar resultados concretos o formular previsiones en relación con el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Pero es cierto que el nuevo proceso desencadenado por éste ha sacado a luz todos los aspectos de un problema mundial que se plantea actualmente en términos distintos. La primera consecuencia ha sido la adaptación de la Estrategia Internacional del Desarrollo a las nuevas realidades; la cooperación y la interdependencia deben reforzarse en todas sus formas. Todos los problemas que se plantean en materia de desarrollo, comercio, reforma monetaria, población, alimentación, y asentamientos humanos tienen un punto común, que es el carácter dinámico de cada situación y la necesidad de abordar los problemas desde una perspectiva también dinámica. Así, el desarrollo debe considerarse como la mejora del bienestar, y no como el simple suministro de medios de subsistencia para una población en expansión. Esto exige, evidentemente, un inventario minucioso de todos los medios y de todos los recursos disponibles o potenciales que pueden ayudar a este desarrollo. Se han adoptado ya varias iniciativas aquí mismo y en otros órganos, y el Consejo va a estudiar en especial las medidas previstas en los proyectos de resolución que le fueron remitidos en el mes de mayo por la Asamblea General (E/1599).

85. Hay una cuestión concreta que, a juicio de su delegación, merece observaciones más detalladas: las sociedades multinacionales. El informe del Grupo de Personalidades así como las observaciones del Secretario General (1900a. sesión) sobre este tema requieren ciertamente un examen más a fondo que la simple lectura que habrán podido hacer las delegaciones en el poco tiempo de que han dispuesto. Como ha hecho notar el Secretario General, es especialmente delicada la creación de un mecanismo internacional en esta esfera, pero no se puede ignorar ni menospreciar el papel que desempeñan las sociedades internacionales en la economía de hoy. Se trata de un instrumento que hay que utilizar y orientar de manera que se obtengan los máximos beneficios y se evite que ejerza una influencia nefasta. Estas sociedades constituyen un eficaz vehículo para la circulación de capitales y de tecnología. La delegación italiana estudia las recomendaciones del Grupo y las del Secretario General sobre la posible creación de un mecanismo internacional y declara que, a su juicio, tal mecanismo no podrá ser más que una fuente de información y de ayuda, y no deberá en modo alguno menoscabar la responsabilidad de los Estados, que decidirán por sí solos su política respecto de esas sociedades multinacionales. Incumbe a cada gobierno elegir la forma en que se servirá de estos instrumentos económicos teniendo en cuenta el interés mutuo.

86. Para terminar, el orador se ocupa del problema de la acción en situaciones de urgencia, siempre dentro del marco de la seguridad económica colectiva. La intervención más reciente de Estados y organismos internacionales con ocasión de acontecimientos trágicos ha sido la ayuda a las zonas del Africa central asoladas por la sequía. Además, las perturbaciones económicas provocadas por las fluctuaciones de precios han colocado a algunos países en situaciones especialmente difíciles. El programa especial aprobado por la Asamblea General tiende a satisfacer las necesidades de los países más afectados por una serie de medidas a corto y medio plazo bajo el control de un comité *ad hoc*. Se trata del primer conjunto de medidas aprobadas por la Asamblea General para hacer frente a una situación económica grave y generalizada.

87. Por último, la delegación italiana expresa su vivo deseo de que los problemas comunes y los esfuerzos colectivos acerquen a los países y sirvan para una mejor comprensión mutua, para una cooperación más eficaz y para un progreso hacia la paz y la prosperidad.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.

1905.ª sesión

Lunes 8 de julio de 1974, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1905

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. ISLAM (Pakistán) dice que el actual sistema económico mundial no ha conseguido, evidentemente, beneficiar a la mayoría de la humanidad. Favorece a un grupo de países ricos en detrimento de los demás, y en realidad se ha establecido para perpetuar una situación que permite a los ricos explotar a los pobres y a los fuertes dominar a los débiles. La disparidad entre los niveles de vida de los países desarrollados y en desarrollo muestra que el sistema es inadecuado e injusto. Ya no es aceptable para la mayoría de la humanidad. El derrumbamiento del sistema monetario, los trastornos del comercio internacional, los precios exorbitantes de los productos básicos, la crisis de la energía y la insuficiencia de las instituciones actuales para estabilizar los precios y el costo de vida han colocado a los países en desarrollo al borde de la crisis económica. Esta situación es la culminación de un proceso que se ha desarrollado a través de los años, sin que se haya tomado ninguna medida constructiva hasta que la crisis de la energía ha obligado a los países desarrollados en entablar un diálogo con los países en desarrollo para tratar de resolver sus propios problemas.

2. En su sexto período extraordinario de sesiones, la Asamblea General aprobó una Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, pero las reservas formuladas por muchos países dan la impresión de que el nuevo orden previsto por ellos es un orden en que, si bien se oirá la voz de los países en desarrollo, las decisiones seguirán siendo tomadas por los países desarrollados. Se están haciendo claros intentos para asegurar que el nuevo orden económico continúe al servicio de los intereses de dichos países, sin tener en cuenta los derechos de los países en desarrollo. Algunos temen, al parecer, que los excedentes de la balanza de pagos de los países productores de petróleo, por ejemplo, tengan repercusiones catastróficas para el orden económico internacional. Por el contrario, esto podría ser el comienzo de un orden más equilibrado. Los países industrializados han tenido durante decenios excedentes de balanza de pagos con el resto del mundo. El resultado dependerá de la manera en que se utilicen los excedentes. El orador no duda que la riqueza se utilizará con prudencia y en interés de toda la humanidad. Los países recién enriquecidos considerarán, naturalmente, en primer lugar el bienestar de sus propios pueblos, pero, indudablemente, tienen conciencia de su propia responsabilidad de ayudar a los países en desarrollo menos favorecidos, y han comenzado ya a participar en el establecimiento de un nuevo orden económico.

3. De todos modos, el poder económico sigue en manos de los países que lo han ostentado durante el siglo último, y será necesaria su cooperación para cambiar el actual sistema unilateral. Por su propio interés deberán contribuir a reestructurar las instituciones monetarias y económicas internacionales de forma que beneficien igualmente a todos los países, y evitar una confrontación entre los países desarrollados y en desarrollo.

4. Habrá que eliminar ciertos factores que han impedido hasta ahora el crecimiento económico adecuado de los países pobres, para permitirles prosperar. Los principales factores negativos son una relación de intercambio desfavorable, y las barreras al comercio internacional han aumentado de hecho, y las reglas comerciales se han hecho más complejas, con lo que a los países en desarrollo les ha resultado cada vez más difícil competir con los países desarrollados. La asociación económica de algunos países industrializados con miras a la protección de su agricultura y de su industria ha perjudicado a los países pobres. Las cuotas arancelarias y los límites máximos excesivamente bajos, la clasificación de productos en sensibles y no sensibles, y reglamentos complicados en cuestiones tales como el origen y la "autenticidad" de los productos, contribuyen a introducir la confusión entre los comerciantes. La introducción unilateral de normas de importación impide a algunos países en desarrollo diversificar sus exportaciones.

5. Los países en desarrollo han visto reducirse su participación en el comercio mundial y esperan obtener mejores oportunidades de comercio como resultado de las negociaciones comerciales multilaterales iniciadas por el GATT. Esas negociaciones deben comenzar, sin más demora. Deben orientarse en los principios y objetivos de la Declaración de Tokio de los Ministros del GATT y en las disposiciones pertinentes del Programa de acción aprobado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Su objetivo debiera ser aumentar la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial, así como sus ingresos en divisas, mejorar el acceso a los mercados de sus exportaciones, eliminando las barreras arancelarias y no arancelarias y asegurar precios estables y remunerativos para sus productos. Para corregir el actual desequilibrio del comercio mundial, las negociaciones tendrán que basarse en los principios de no reciprocidad y trato preferencial para los países en desarrollo. El sistema generalizado de preferencias debe mantenerse, mejorarse y ampliarse.

6. El crecimiento de los países en desarrollo se ha visto obstaculizado asimismo por el actual sistema monetario internacional, cuya reforma es de importancia vital para la economía del mundo. En el Programa de acción se esbozan medidas para la reforma del mismo. Parte integrante de esta

reforma debiera ser la promoción de una transferencia neta de recursos reales de los países desarrollados a los países en desarrollo. Debiera establecerse cuanto antes una vinculación entre la asignación de DEG y la financiación adicional para el desarrollo. Al orador le ha decepcionado oír que el Comité de los Veinte del FMI ha recomendado un nuevo estudio sobre la cuestión. Espera que este estudio se termine rápidamente y conduzca a una acción positiva. Los países en desarrollo tienen derecho a participar plenamente en las decisiones acerca de la reforma del sistema monetario y a una participación justa en los beneficios resultantes. Este derecho se reconoce en el proyecto de Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, aprobada por el Grupo de Trabajo de la UNCTAD en México D.F. hace algunos días. El desarrollo de los países pobres tropieza asimismo con el obstáculo de su inmensa carga del servicio de la deuda, fletes monopolísticos, el elevado costo de la transmisión de tecnología, y el éxodo continuo de profesionales.

7. El orador expresa su decepción por la falta de progresos en lo que respecta al Fondo Especial previsto en la resolución 3202 (S-VI) de la Asamblea General, aunque se reconoce universalmente la necesidad urgente de medidas eficaces y ha habido un consenso de opinión en lo que respecta a la parte de la resolución relativa al Programa Especial. Ello es tanto más decepcionante cuanto que muchas delegaciones no pudieron hacer declaraciones de fondo durante las dos reuniones del Comité Especial sobre el Programa Especial. La urgencia debe ser el elemento principal del Programa Especial. El orador sugiere que el Consejo dé instrucciones al Comité Especial para que examine la cuestión de la creación del mecanismo del Fondo Especial como cuestión de la máxima prioridad, y complete su trabajo sin más pérdida de tiempo.

8. El informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) será sumamente útil como documento preliminar, y las recomendaciones que contiene merecen ser examinadas seriamente tanto por los países desarrollados como por los países en desarrollo. El orador está de acuerdo con el Secretario General (1900a. sesión) en que los problemas que plantean las empresas multinacionales deben estudiarse a fondo y de manera continua, y suscribe la recomendación del Grupo de que se establezca una comisión de 25 expertos en empresas multinacionales. También suscribe la recomendación de que se cree un centro de información e investigación en la Secretaría de las Naciones Unidas a fin de facilitar apoyo administrativo a la comisión propuesta, y es partidario de celebrar en el Consejo un debate anual sobre las empresas multinacionales. Ante todo, sin embargo, es necesario formular y adoptar un código internacional de conducta para controlar y regular las actividades de las empresas multinacionales. La comisión propuesta debería dar prioridad a la formulación de este código.

9. El informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva (E/5529) es un documento oportuno y coherente. El orador está de acuerdo en que el concepto de seguridad colectiva es aplicable a las relaciones tanto económicas como militares entre los Estados, pero estima que el concepto de seguridad económica colectiva debe ser objeto de ulterior elaboración, e insta al Secretario General a que amplíe el alcance práctico de las cuatro tareas que ha esbozado para las instituciones internacionales: evaluación, regulación, fomento de la equidad y asistencia en casos de emergencia (sección III, A). La comunidad internacional tiene el deber de introducir y aplicar ciertos reglamentos destinados a promover la seguridad económica internacional. El estudio indica con razón que el fomento de la equidad supone medidas para asegurar que los beneficios del bienestar económico se extiendan a todos los países y a todos los niveles de la sociedad. La evolución de un nuevo orden económico y social, que ha sido acelerada por la reciente crisis económica, continuará, y el orador confía en que surja un orden más justo y estable. Toda vez que el proceso evolutivo se rige por fuerzas globales, acontecimientos regionales y objetivos y políticas nacionales, deben tomarse medidas en todos estos planos para mitigar las dificultades de los países más gravemente afectados, para promover el desarrollo económico de todos los países y para fomentar la seguridad económica colectiva.

10. El Sr. W. RAHMAN (Observador de Bangladesh), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que la Declaración y el Programa de acción, aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que hubieran sido inconcebibles hace 25 años, representan un abandono del viejo concepto de orden económico internacional, basado en la dominación de los fuertes y los ricos, para pasar a un orden fundado en la interdependencia y la colaboración. Se han adoptado pocas medidas efectivas para alcanzar los objetivos de asistencia establecidos en la Estrategia Internacional del Desarrollo; como ha hecho observar el Comité de Planificación del Desarrollo, la Estrategia ha seguido siendo más un deseo que una política. La nueva Declaración y el Programa de acción despiertan nuevas esperanzas. Si, como ha dicho el representante de la India (1903a. sesión), se aplicasen urgente y eficazmente, permitirían rectificar las injusticias y deficiencias del sistema económico internacional. Ello dependerá de la voluntad política de los países desarrollados, que no han de mostrarse reacios en proporcionar servicios de expertos y equipo y en alentar a los países en desarrollo de todos los modos posibles para obtener las divisas que necesitan.

11. El Programa de acción recomienda acertadamente que se aplique, perfeccione y amplíe el sistema generalizado de preferencias. Desgraciadamente, los países en desarrollo no pueden aprovechar plenamente las concesiones arancelarias debido a que el sistema excluye todavía productos que a esos países les interesa mucho exportar. Un reciente estudio realizado por la UNCTAD[1] ha revelado que sólo se ha concedido realmente un trato preferencial del 30 al 50 por 100 de las importaciones que reúnen las condiciones para ello, y que los esquemas de preferencias abarcan sólo un 25 por 100 de las importaciones sujetas a derechos procedentes de los países en desarrollo. Como remedio a la situación, los países desarrollados podrían tomar medidas *ex-ante* y *ex-post* para evitar nuevos perjuicios a las economías de los países en desarrollo. Sin embargo, el

[1] TD/B/C.5/22 y Corr.1.

modo máz eficaz de mejorar el sistema sería ampliar la gama de productos, establecer mayores reducciones arancelarias y fijar topes máximos y cupos arancelarios en condiciones liberales.

12. Acoge con beneplácito la decisión de la Asamblea General, en el sexto período extraordinario de sesiones, de establecer un Programa Especial para prestar ayuda de emergencia adicional a los países más gravemente afectados, con el fin de que puedan superar sus actuales dificultades y alcanzar un desarrollo económico autosostenido. El orador espera que se adopten medidas inmediatas para poner en práctica el programa de emergencia, ya que la situación es desesperada en países como el suyo propio. Se corre el peligro de que los tastornos de la economía mundial afecten seriamente al plan quinquenal de desarrollo del Gobierno de Bangladesh.

13. Las esperanzas que despertó la Declaración de los Ministros del GATT en Tokio sobre las negociaciones comerciales multilaterales se van desvaneciendo al parecer. Las negociaciones deberían iniciarse con el máximo empeño para alcanzar los siguientes objetivos: ventajas adicionales para el comercio de los países en desarrollo mediante mejoras en el sistema generalizado de preferencias y en las concesiones comerciales; la restricción de márgenes arancelarios preferenciales para los productos que interesa principalmente exportar a los países en desarrollo, incluidos en el sistema generalizado de preferencias, y la exclusión de esos productos del trato de la nación más favorecida y de las reducciones arancelarias; mayores reducciones arancelarias preferenciales para productos que interesa exportar a los países en desarrollo incluidos en el sistema y examen de los productos que interesa exportar a los países en desarrollo menos adelantados y sin litoral.

14. Se muestra de acuerdo con el Secretario General en que el Consejo es el órgano de las Naciones Unidas al que lógicamente hay que encomendar la responsabilidad de la seguridad económica colectiva y que esa seguridad está relacionada con el concepto de seguridad política colectiva. La interdependencia del mundo actual requiere una nueva estrategia de estabilidad dinámica, basada en la responsabilidad mundial para el desarrollo de todos los países. La aceptación de ese principio garantizará la seguridad económica de todos los países e impedirá trastornos económicos tales como el que se registra actualmente, que ha aumentado la disparidad entre los ricos y los pobres. El orador señala con satisfacción la labor llevada a cabo por el Grupo de Trabajo de la UNCTAD en México y acoge con beneplácito la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados. Está de acuerdo en que los Estados deben cooperar para establecer relaciones económicas internacionales más racionales y equitativas, y favorecer la introducción de cambios estructurales en armonía con los intereses de los países en desarrollo. Todos los Estados tienen derecho a participar en la formulación de decisiones internacionales destinadas a resolver los problemas económicos y monetarios mundiales y a compartir equitativamente los beneficios que puedan obtenerse. Todos los Estados deben promover la cooperación en la transmisión de tecnología y ayudar a los países en desarrollo a aplicar los resultados de la ciencia moderna y a desarrollar la tecnología autóctona. Todos los Estados tienen derecho a ejercer una soberanía permanente sobre sus recursos naturales.

15. Las hipótesis fundamentales en que se basa la Estrategia Internacional del Desarrollo habrán de examinarse de nuevo teniendo en cuenta la nueva situación económica mundial. Esa situación exige una política integrada sobre los productos primarios. Para establecer esa política, cumplir las esperanzas que ha hecho concebir el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y preparar el período extraordinario de sesiones de 1975 será necesario reorganizar y fortalecer el mecanismo institucional existente. El Consejo debe centrar su atención en los medios para llevar a la práctica el Programa de acción.

16. Bangladesh concede especial importancia a la Conferencia Mundial de la Alimentación y a la Conferencia Mundial de Población que van a celebrarse próximamente. El orador confía en que como consecuencia de la primera de ellas se crearán reservas reguladoras permanentes de cereales alimenticios para absorber el efecto de las fluctuaciones repentinas en los mercados de productos básicos. Acoge asimismo favorablemente el estudio sobre los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales y estima que deberán realizarse arduos esfuerzos para formular un código de conducta aceptable para esas empresas que redunde en beneficio de los países en desarrollo.

17. El Sr. ZEGERS (Fondo Monetario Internacional) dice que el Director Gerente del Fondo, que deplora no poder ausentarse de Wáshington en este momento, le ha pedido que haga la siguiente declaración.

18. Los resultados de la negociación recientemente concluida por el Comité de los Veinte del FMI en relación con la reforma del sistema monetario internacional no han sido tan satisfactorios como se esperaba en 1972 cuando se creó dicho Comité, pero, si se tienen en cuenta los caóticos acontecimientos que han tenido lugar en la economía mundial durante los dos últimos años, es de destacar el alcance de lo conseguido por el Comité. Aunque en las actuales circunstancias de incertidumbre no ha sido factible concertar a largo plazo acuerdos monetarios perfectamente articulados, existe una importante medida de acuerdo sobre los objetivos generales de un sistema reformado y un compromiso general de proseguir políticas que promuevan esos objetivos. Visto en este contexto, el programa de acción inmediata sobre el que se llegó a un acuerdo en Wáshington[2], que prevé la preparación de proyectos de enmienda al Convenio Constitutivo del FMI para su estudio ulterior por los Ministros y la presentación a los países miembros antes de febrero de 1975, a juicio del orador, es un paso importante en la evolución del sistema monetario internacional.

19. Para que pueda continuar esa evolución, se ha decidido que se necesita, a nivel ministerial, un nuevo órgano permanente del Fondo, con facultades normativas, para supervisar la gestión y adaptación del sistema mone-

---

[2] Véase FMI, *Press Release*, No. 74/32, 13 de junio de 1974.

tario. El consejo propuesto reforzaría la voz de la comunidad internacional, de los países en desarrollo y de los países desarrollados y permitiría protegerse contra la posibilidad de políticas perjudiciales y excesivamente nacionalistas. Como ese consejo sólo podría establecerse enmendando el Convenio Constitutivo se ha decidido que se cree entretanto un comité interino al que se encomendaría la misma tarea, pero sólo con facultades consultivas.

20. Otro sector importante en el que se concedería más peso a los deseos de la comunidad internacional en su conjunto es la gestión del actual sistema de divisas flotantes. Constituye motivo de satisfacción advertir que los Directores Ejecutivos hayan adoptado una decisión sobre directrices para la gestión de divisas flotantes. Esas directrices servirán para garantizar que los países organizan su intervención en el mercado de divisas a la luz de criterios internacionalmente convenidos y proporcionarán una estructura para mantener un diálogo constante entre los distintos países sobre la adecuación de sus políticas exteriores.

21. En el Comité de los Veinte, los Ministros han convenido en que los miembros del Fondo deben ser invitados a comprometerse a no introducir o intensificar restricciones comerciales o en la cuenta corriente con fines relativos a la balanza de pagos a menos que el Fondo haya llegado primero a la conclusión de que esas medidas son justificadas. Aunque sea de carácter voluntario, esa declaración muestra la decisión conjunta de todos los países de evitar políticas que puedan ser perjudiciales para los principios de la cooperación internacional en el período defícil que se avecina.

22. Otro punto sobre el cual el Comité de los Veinte ha podido llegar a un acuerdo bastante general se refiere a la importancia de reforzar el papel de los DEG en las reservas internacionales. Se ha adoptado un nuevo método de valoración de los DEG, basada en 16 de las monedas más importantes en el comercio mundial; esto deberá constituir una medida encomiable adicional de estabilidad para lo que llegará a convertirse en los haberes centrales de las reservas mundiales. Los DEG devengarán inicialmente un interés del 5 por 100, tipo de interés más elevado que el devengado en relación con la anterior valoración, pero todavía bastante inferior a los tipos del mercado y bastante bajo para subrayar la índole fundamentalmente cooperativa del FMI.

23. La función creciente que desempeñarán los DEG beneficiará a todos los miembros del Fondo al permitir a la comunidad internacional mejorar los procedimientos para la gestión de la liquidez mundial. Al mismo tiempo se necesitará una labor ulterior sobre la función que habrán de desempeñar los otros dos elementos importantes de la liquidez internacional: el oro y las monedas nacionales. Los Directores Ejecutivos estudiarán estas cuestiones en los meses venideros.

24. Las medidas que el orador ha mencionado beneficiarán a todos los miembros del Fondo al hacer que el sistema monetario internacional sea más eficaz y sensible. Existen además varias propuestas y recomendaciones concretas que interesarán especialmente a los países en desarrollo miembros del FMI.

25. En primer lugar, el Comité de los Veinte ha aprobado el establecimiento de un nuevo servicio cuyos recursos iniciales se espera que superen los 3.000 millones en DEG (3.600 millones de dólares) para ayudar a los miembros a hacer frente a los efectos iniciales del aumento de los costos de la importación de petróleo. El Director Gerente confía en que el servicio constituirá una fuente importante de financiación adicional para los países, que, de otro modo, podrían verse obligados a adoptar políticas que no serían convenientes tanto por sus consecuencias para los programas de desarrollo nacionales como por sus efectos sobre los países con que efectúan las transacciones comerciales.

26. En segundo lugar, cuenta con apoyo general el establecimiento de amplios servicios del Fondo a que se hace referencia en la resolución 3202 (S-VI) de la Asamblea General que, como parte del programa de acción inmediata recomendado por el Comité de los Veinte, proporcionaría recursos algo más amplios y a más largo plazo que lo normal a países que padecen deficiencias estructurales en su balanza de pagos. Esos servicios resultarán especialmente ventajosos para los países en desarrollo que tienen niveles considerables de desempleo oculto. Ya se han realizado muchos trabajos sobre la propuesta y el orador espera que podrá llevarse a la práctica en el próximo futuro.

27. En tercer lugar, aunque hasta ahora no se ha llegado a un acuerdo sobre los medios que permitan realizar, en virtud de los nuevos acuerdos monetarios, la necesaria transferencia a los países en desarrollo de recursos efectivos, se reconoce en general la magnitud y urgencia del problema. En consecuencia, se ha convenido en que se establezca, a nivel ministerial, un comité mixto del Fondo y del Banco Mundial para continuar el estudio de la cuestión y recomendar medidas. El Comité concederá especial atención a las dificultades de los países más afectados por las actuales circunstancias económicas. Como es lógico, la labor llevada a cabo en ese sector se coordinará estrechamente con la que realizan otras organizaciones.

28. En cuarto lugar, se ha convenido en que la cuestión del vínculo entre la ayuda para el desarrollo y la asignación de los DEG se estudie ulteriormente y que los Directores Ejecutivos preparen un proyecto de enmienda para someterlo a la consideración de los Ministros. Esto no quiere decir que exista un acuerdo general sobre el vínculo, pero determinados países importantes que todavía formulan graves reservas sobre el asunto examinarán de nuevo su actitud en el contexto de textos jurídicos cuidadosamente elaborados.

29. Aunque la solución global sobre la que se ha llegado a un acuerdo recientemente en Wáshington constituye una contribución importante a la evolución del sistema monetario internacional, los progresos realizados en la esfera monetaria internacional serían de poca ayuda para los países miembros del Fondo si esos países no pudieran dominar el grave problema interno de la inflación. En el Comité de los Veinte, los Ministros han reconocido la gravedad del problema y han afirmado su decisión de adoptar la política necesaria para combatirlo. La inflación es un mal más nocivo para los que menos pueden protegerse. Los países ricos y más industrializados tienen por lo tanto una obligación especial hacia las naciones más

pobres de adoptar políticas internas eficaces y ceñidas a la realidad.

30. El Sr. PETRIĆ (Yugoslavia) dice que el Consejo celebra su actual período de sesiones en un momento en que se espera de él que asuma una parte importante de la responsabilidad en el cumplimiento de las decisiones de trascendencia histórica aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Recientemente el Presidente Tito ha señalado que la importancia del período extraordinario de sesiones reside principalmente en que, por iniciativa de los países no alineados, la Asamblea ha aprobado por consenso decisiones que sientan las bases de un sistema nuevo y más equitativo de relaciones económicas internacionales y ha insistido, en particular, en que la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional partan de los principios de la igualdad de derechos, de la igualdad soberana y del respeto de los intereses de los demás países, esencial para la eficaz solución de los agudos problemas a que debe hacer frente la comunidad internacional.

31. La Declaración comprende elementos de importancia vital para las futuras relaciones económicas mundiales. En ella se insiste acertadamente en que los últimos vestigios de la dominación extranjera y colonial, la ocupación foránea, la discriminación racial, el *apartheid* y el neocolonialismo en todas sus formas siguen contándose entre los mayores obstáculos para la plena emancipación y el progreso de los países en desarrollo y de todos los pueblos interesados, y en que el actual orden internacional está en contradicción directa con la evolución de las relaciones políticas y económicas internacionales en el mundo contemporáneo y perpetúa la desigualdad. En la Declaración se subraya también justamente la realidad de la interdependencia entre todos los miembros de la comunidad mundial, y se reconoce que el mundo en desarrollo se ha convertido en un factor poderoso que hace sentir su influencia en todas las esferas de la actividad internacional, y que los cambios irreversibles en la relación de fuerzas del mundo hacen que sea necesaria una participación activa, plena y en pie de igualdad de los países en desarrollo en la formulación y ejecución de todas las decisiones que interesan a la comunidad internacional.

32. La Declaración y el Programa de acción anuncian sin duda alguna una nueva era de cooperación económica internacional más equitativa.

33. Como consecuencia de haberse reavivado la conciencia y la lucha política en numerosos pueblos y movimientos sociales que no podían vivir en las antiguas relaciones políticas y sociales, y del auge sin precedentes de las fuerzas productivas, fundado en la ciencia y en la tecnología modernas, el mundo atraviesa un proceso de profunda transformación. Las estructuras anteriores y las relaciones anacrónicas están cediendo irrevocablemente el paso a relaciones nuevas de carácter progresivo. En la Declaración se subraya acertadamente que el logro mayor y más significativo de las últimas décadas ha sido la liberación de gran número de pueblos y naciones de la dominación colonial y extranjera.

34. Ahora bien, todos estos profundos cambios han traído aparejados numerosos conflictos y movimientos contradictorios y han dado origen a muchos problemas que la comunidad mundial y, ante todo, las Naciones Unidas, tienen que resolver. Al tiempo que aumentan la interdependencia y las interrelaciones, crecen también las desproporciones en el desarrollo y aumenta la disparidad entre países en desarrollo y desarrollados. Las tendencias que están produciendo un acercamiento mundial van acompañadas de otras, fomentadas por el colonialismo y el neocolonialismo en todas sus formas, hacia el desorden y la división.

35. La importancia del sexto período extraordinario de sesiones reside precisamente en que, por primera vez, la Asamblea General de las Naciones Unidas se ha ocupado del complejo conjunto de problemas económicos internacionales, con inclusión de todas las consecuencias políticas. Por ello, los esfuerzos del Consejo para poner en práctica las medidas y los principios que se consignan en los documentos aprobados han de considerarse como parte de la lucha general por el progreso y la igualdad. No queda a la humanidad más alternativa que aplicar el principio de la coexistencia activa y pacífica a las relaciones entre los países y los pueblos y a la solución de todos los problemas internacionales, incluidos los económicos.

36. La Asamblea General, en su período extraordinario de sesiones, ha proclamado firmemente que ya no es posible denegar a los Estados y los pueblos el derecho a la plena soberanía sobre sus recursos naturales, a una adopción soberana de las decisiones sobre la configuración de su destino, y a la participación igualitaria en la adopción de todas las decisiones de interés para la comunidad internacional. Ahora los esfuerzos han de centrarse en asegurar el ejercicio pleno y consecuente de ese derecho en todos los sectores de la cooperación internacional.

37. Son ésos los cimientos de la política y del movimiento mundial de no alineación, cuya vitalidad ha quedado claramente demostrada en la Cuarta Conferencia de los Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en 1973. En su último período ordinario de sesiones, la Asamblea General ratificó la mayoría de las iniciativas y recomendaciones formuladas en esa conferencia respecto de la cooperación económica y, en su sexto período extraordinario de sesiones, ha dado un gran paso hacia el establecimiento de formas más equitativas de cooperación internacional.

38. En el *Estudio Económico Mundial, 1973* (E/5486, E/5521 y Add.1 a 3) se indica que el período en estudio ha sido el más turbulento de la historia económica reciente. Los agudos problemas a largo plazo de los países en desarrollo han ido empeorando en un sistema en que era imposible resolver incluso los problemas que padecen los países desarrollados. La inflación, que está adquiriendo proporciones alarmantes, afecta en particular a los países en desarrollo. En muchas partes del mundo y, en especial, en la región sudanosaheliana y Etiopía hay hambre y, al mismo tiempo, los problemas del medio ambiente se agravan en todas partes.

39. En estas circunstancias, el crecimiento sin precedentes de la producción y el comercio mundiales no inspiran confianza. El *Estudio* señala en realidad una tendencia a la desaceleración en la expansión de la producción industrial en los países en desarrollo. En cuanto a los precios de exportación, no es suficiente un examen de los movimientos trienales y mundiales. Los documentos presentados por el Secretario General al sexto período extraordinario de sesiones indican que entre 1953 y 1973 los precios de los productos básicos exportados principalmente por países en desarrollo aumentaron menos que los de aquellos que exportaron sobre todo los países desarrollados, y que, por término medio, el alza de los precios de todos los productos primarios fue sólo levemente inferior al aumento del valor unitario de las exportaciones de productos manufacturados, de modo que la relación media de intercambio entre los productos básicos y los artículos manufacturados no sufrió prácticamente modificación alguna en el último trimestre de 1973 en comparación con el promedio correspondiente a 1950.

40. Es pues evidentemente imposible hablar de un mejoramiento de la relación de intercambio a favor de los países en desarrollo, y menos aún de perspectivas estables en ese sentido. No sólo no han aumentado los precios de muchas de las materias primas exportadas por los países en desarrollo en los últimos años, sino que, según la información más reciente, algunos de ellos incluso han bajado. Aun en los casos de alza, se han registrado ya oscilaciones que encierran la amenaza de una baja.

41. Preocupan a su delegación algunos intentos para utilizar los resultados de ciertas medidas adoptadas justificadamente por los países en desarrollo para recuperar sus propios recursos naturales como excusa para relegar a un segundo plano los problemas fundamentales del desarrollo.

42. En el informe del CPD (E/5478) no se indica ninguna razón valedera que justifique un debilitamiento de la función que deben desempeñar los países desarrollados en materia de políticas comerciales y de ayuda para el desarrollo, que la deterioración a corto plazo de la situación de la balanza de pagos de los países desarrollados no ha alterado en forma fundamental la distribución de la riqueza a favor de los países en desarrollo y que, por consiguiente, no debe aducirse como argumento para desligarse de los compromisos internacionales respecto de la corriente de asistencia a los países en desarrollo. La situación de crisis sólo puede superarse mediante políticas en que se reconozca la realidad de la interdependencia; no se resolverá si se considera que se trata de cuestiones de asistencia unilateral y no de problemas comunes a toda la comunidad internacional.

43. La Declaración y el Programa de acción se inspiran en ese tipo de enfoque y sólo mediante su ejecución resultará posible llegar a soluciones duraderas y modificar radicalmente la situación existente y las tendencias actuales no satisfactorias. Recae en el Consejo la responsabilidad de determinar el lugar y la función que le corresponden en el cumplimiento de esa tarea, de conformidad con el mandato que le ha asignado la Asamblea General en su período extraordinario de sesiones. La tarea primordial del Consejo, en su presente período de sesiones, es asegurar la ejecución de las decisiones adoptadas en el mencionado período extraordinario de sesiones de la Asamblea.

44. Es importante no perder de vista el hecho de que, además de sus importantes aspectos económicos y técnicos, todos los problemas que han de abordarse son parte del conjunto de esfuerzos para establecer un nuevo orden económico y, por consiguiente, encierran un elemento político aún más importante. Muchas de las decisiones positivas adoptadas en el pasado se han perdido en la maraña de las llamadas discusiones técnicas y se han considerado inadecuadas porque habían tomado como base precisamente los criterios que esas decisiones pretendían modificar.

45. Al asumir la tarea de establecer un nuevo sistema, el Consejo deberá organizar los trabajos de todo el mecanismo de las Naciones Unidas, de forma que no pueda repetirse esa situación. No hay duda de que ha sido ése el motivo por el cual la Asamblea, en su período extraordinario de sesiones, ha decidido que, con objeto de dar cumplimiento a sus decisiones, el Consejo celebre períodos extraordinarios de sesiones cuando proceda o que funcione permanentemente de ser necesario. Los órganos ejecutivos de muchas organizaciones regionales y subregionales ajenas al sistema de las Naciones Unidas han llegado a la conclusión de que, para lograr los cambios apetecidos, se impone la necesidad de celebrar reuniones a un nivel político elevado. Debería aplicarse la misma práctica en las Naciones Unidas.

46. Será imposible crear un nuevo orden económico internacional si todos los Estados Miembros no manifiestan plena voluntad política de asignarle un alto grado de prioridad en sus políticas nacionales, y de dedicarle el tiempo y las energías necesarios. Es indispensable que las políticas y las medidas emprendidas y ejecutadas por las organizaciones ajenas a las Naciones Unidas estén en consonancia con las adoptadas por la Asamblea General.

47. Para dar cumplimiento a las decisiones del sexto período extraordinario de sesiones no basta la acción de las Naciones Unidas. Los Estados Miembros pueden aplicar inmediata y directamente muchas de ellas en el marco de sus políticas nacionales. Esta parte esencial del proceso de ejecución debe encontrar el lugar que le corresponde en los informes que ha de examinar el Consejo y, a esos efectos, deberá establecerse un procedimiento adecuado.

48. La Asamblea General y el Consejo deberían influir en mayor medida en las actividades de todos los órganos económicos de las Naciones Unidas, con inclusión de los organismos especializados, que deben orientar también. Ahora que en el período extraordinario de sesiones se ha decidido actuar urgentemente para establecer el nuevo orden económico, la Asamblea General y el Consejo deberían participar a fondo en esa acción, por ejemplo, mediante el examen de los problemas que se han planteado en las negociaciones sobre la reforma del sistema monetario y comercial internacional. Se ve difícilmente cómo podrá establecerse un nuevo sistema si, en un sector tan esencial como el del comercio internacional, las negociaciones comerciales multilaterales iniciadas no han comenzado todavía realmente. Es imposible lograr una reforma duradera del sistema monetario cuando las negociaciones cele-

bradas hasta ahora sólo han dado por resultado medidas parciales, en las que no se tienen suficientemente en cuenta los intereses de los países en desarrollo.

49. En la Declaración aprobada en el período extraordinario de sesiones se indica que los intereses de los países desarrollados y los de los países en desarrollo ya no pueden quedar aislados los unos de los otros, y que la prosperidad de la comunidad internacional en conjunto depende de la prosperidad de las partes que la constituyen. Es hoy necesario hacer frente a las consecuencias de esta situación. En el Consejo y en otros órganos importantes de las Naciones Unidas, en especial la Asamblea General, deberá convertirse en práctica habitual el señalar oportunamente a la atención de los miembros toda actitud que se aparte de las políticas y objetivos proclamados por las Naciones Unidas. Inquieta a su delegación cierta tendencia a adoptar en un caso decisiones en pro del establecimiento del nuevo sistema, y a ignorar en otro esa obligación común. Todas las actividades desplegadas conjunta o individualmente por los gobiernos en el marco de diferentes organizaciones deben estar en consonancia con el espíritu y los objetivos de las Naciones Unidas.

50. El Consejo tiene que cumplir su función cada vez que surjan graves dificultades o crisis que amenacen las relaciones económicas internacionales. Del mismo modo que se convocó el período extraordinario de sesiones para examinar problemas económicos, debería reunirse el Consejo cada vez que se planteen problemas que afecten gravemente a toda la comunidad internacional. Las Naciones Unidas deberían actuar en esta esfera siguiendo pautas similares a las de su actuación en las relaciones políticas.

51. Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, la delegación de Yugoslavia estima que se debe desarrollar y aplicar consecuentemente el concepto de seguridad económica colectiva como elemento de importancia creciente para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. A este respecto, el orador insiste en la enorme importancia de la Carta de derecho y deberes económicos de los Estados.

52. Su delegación atribuye particular importancia al programa especial de medidas a favor de los países en desarrollo más duramente afectados, como parte del cual es preciso tener especialmente en cuenta los problemas concretos de los países en desarrollo menos adelantados y sin litoral. Aunque algunas de las declaraciones formuladas al respecto son prometedoras, hasta ahora la respuesta al llamamiento para la prestación de asistencia no ha colmado las aspiraciones expresadas en el momento en que se aprobó el programa especial.

53. La Asamblea General, en su período extraordinario de sesiones, sostuvo la opinión unánime de que la situación que reina actualmente en esos países no es sólo el resultado de las circunstancias presentes, sino también de la posición desigual y cada vez más desventajosa que ocupan los países en desarrollo en la economía mundial, y de la incapacidad para resolver los problemas agudos y de amplio alcance del desarrollo en general. Hay, por lo tanto, motivos fundados para esperar que todos los países desarrollados cumplan cabalmente sus obligaciones en virtud del programa especial.

54. La comunidad mundial ha desplegado esfuerzos de gran alcance para abrir la perspectiva de un mundo basado en principios como los que se enuncian en la Declaración, y es indispensable que encuentre los medios necesarios para superar las dificultades con que tropiezan los países en desarrollo más duramente afectados, problemas que no son por cierto excepciones a la realidad de la interdependencia entre todos los miembros de la comunidad mundial.

55. Yugoslavia, pese a ser también un país en desarrollo y a que el alza de los precios le ha efectado considerablemente, ha decidido ampliar la asistencia que presta, dentro del límite de sus posibilidades. El orador elogia los esfuerzos desplegados hasta ahora por el Secretario General para iniciar operaciones de emergencia, y espera que las medidas que ha adoptado encuentren mayor respuesta.

56. Las tareas relativas a la preparación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General previsto para 1975 no difieren en esencia de las que habrá que realizar en cumplimiento de la Declaración y del Programa de acción. En el Programa de acción se señala acertadamente la necesidad de orientar todos los esfuerzos para que el período extraordinario de sesiones de 1975 haga una plena aportación al establecimiento del nuevo orden económico internacional. Se establecerá así un vínculo entre los preparativos para ese período de sesiones y el proceso de examen de la ejecución de las decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones, decisiones que tienen especial importancia para la adaptación de la Estrategia Internacional del Desarrollo a las nuevas necesidades y circunstancias. Desde el comienzo, la Estrategia se ha basado en el principio de la continuidad de los esfuerzos dentro de un concepto dinámico, pero, por desgracia, no sólo no se ha conseguido ampliarla y actualizarla, sino que tampoco se han logrado siquiera los objetivos más modestos que en ella se fijaban.

57. Ahora bien, los resultados del sexto período extraordinario de sesiones abren perspectivas más favorables, no sólo para la aplicación de la Estrategia, sino también para su revitalización con objeto de que pueda desempeñar el papel que le corresponde en la cooperación económica internacional. El examen y evaluación de mitad de período, que se efectuará en 1975, ofrecerá la mejor oportunidad para ello; es, pues, indispensable que el Consejo organice los preparativos necesarios en el actual período de sesiones.

58. La evolución de los acontecimientos ha justificado la decisión de estudiar las actividades de las sociedades multinacionales. La delegación de Yugoslavia apoya la recomendación del Grupo de Personalidades encaminada a establecer en las Naciones Unidas un órgano encargado de controlar y regular las operaciones de esas sociedades y de formular para ello un código internacional de conducta. Dicho órgano deberá ser intergubernamental y contar con la asistencia y el apoyo de expertos. Las sociedades multinacionales deberán estar, en principio, bajo la soberanía de los países en las que operan, y todas las normas deberán formularse sobre esta base. No debe permitirse que esas sociedades se conviertan en un elemento dominante en los

países donde actúan, sobre todo en los países en desarrollo. Los intereses creados no pueden servir de base para la regulación de las relaciones con las sociedades multinacionales. La acción internacional debería orientarse hacia la asistencia a los países en desarrollo para eliminar las actividades negativas de las sociedades multinacionales, que no tienen en cuenta las prioridades y los problemas nacionales, obtienen ganancias cada vez mayores y se injieren en los asuntos internos de dichos países.

59. Después de un largo período durante el cual el Consejo no ha estado preparado para adoptar y ejecutar las decisiones que el actual estado de las relaciones económicas internacionales impone, ha llegado el momento de que haga frente al problema y cumpla la función que se le ha asignado en la Carta de las Naciones Unidas. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional es una empresa sin precedentes en la historia de las Naciones Unidas, en la que el Consejo puede y debe asumir la mayor parte de la responsabilidad.

60. El Sr. GARDINER (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Africa) dice que los Estados africanos se enfrentan con una combinación desusadamente grave de problemas económicos. Aunque en 1973 se han producido aumentos importantes en los beneficios de importación debido a las elevadas tasas de crecimiento de los países desarrollados, las actividades económicas globales de varios países africanos se han visto perjudicadas por la sequía. Además, es probable que la inflación y los elevados precios del petróleo originen tasas menores de crecimiento de los países desarrollados en 1974.

61. Se han producido cambios considerables en los tipos de cambio de las monedas africanas durante el período en estudio debido a las presiones especulativas en los países desarrollados; estas presiones han contribuido en gran medida a los aumentos en los precios de los productos básicos que se han producido hasta mayo de 1974. La cuestión importante es el nivel en que se estabilizarán finalmente los precios de esos productos básicos. Las estimaciones provisionales indican que las exportaciones de los países africanos en desarrollo han aumentado en 1973 en un 31 por 100 siendo debido el 17 por 100 de este aumento a la subida de los precios y al hecho de que la mayor parte de las monedas africanas se han revaluado en relación con el dólar durante el año 1973. La balanza comercial se ha modificado en realidad ligeramente en perjuicio de los países africanos en desarrollo, debido a un aumento aún mayor de los precios de importación: el valor en dólares de las importaciones entre 1972 y 1973 ha aumentado en un 18 por 100 sin ningún aumento importante en el volumen de las importaciones. Se han producido grandes aumentos con respecto a las cifras de 1972 en los precios de exportación de sisal, caucho, cacao, cobre, algodón y zinc. Los precios del petróleo crudo se habían casi cuadriplicado a finales de 1973. En cambio, el precio del café había aumentado más lentamente, y una buena cantidad de azúcar se vendió a precios más estables en virtud de los convenios sobre el azúcar.

62. La tasa de crecimiento del PIB de la región en 1973 varió considerablemente, desde una disminución en las tasas de crecimiento de cinco países a un aumento de más del 9 por 100 en otros cuatro. La tasa de crecimiento del Africa en desarrollo en su totalidad, a precios constantes, se ha estimado en un 4,5 por 100 en 1973 y, durante el período de 1971 a 1973, los tres primeros años del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en un 4,6 por 100, mientras que el objetivo fijado para la tasa de crecimiento era del 6 por 100. En cuanto a la agricultura y actividades conexas, la tasa de crecimiento se estimó que fue sólo de un 1 por 100, hecho que limitó la tasa global de crecimiento de la economía de los países de Africa en desarrollo, aunque en otros sectores económicos se registraron tasas de crecimiento entre el 4 y el 6 por 100.

63. El desarrollo social africano, como el desarrollo económico en general de Africa, tropezó con la falta de recursos adecuados. Casi todo el esfuerzo se concentró en el sector urbano, que aumentó en más de un 5 por 100 anual, mientras que el sector rural, que representa más del 70 por 100 de la población de Africa, recibió escasa atención hasta que surgieron condiciones de crisis. Diversos países revisaron sus sistemas educacionales para adaptarlos mejor a sus necesidades económicas y sociales y hacer llegar los servicios de educación a las zonas rurales. Varios países pidieron a la OIT que les ayudara a formular políticas adecuadas para resolver el creciente desempleo, especialmente entre los jóvenes que salen de las escuelas y los emigrantes a zonas urbanas. Los problemas del desempleo obligaron a muchos Estados a reconocer la necesidad de diversos cambios estructurales. Un factor especialmente grave que afecta a la armonía social y política consiste en que el índice de precios de consumo ha aumentado en varios países hasta un 9 por 100 durante el verano de 1973 y en que los precios de los alimentos han aumentado incluso más fuertemente que el índice general de precios.

64. En 1974, los aumentos del precios del petróleo y productos derivados comenzaron a surtir efectos nocivos en todos los países en desarrollo importadores de esos productos. Su principal utilización en los Estados africanos corresponde a la industria del transporte; el aumento de los costos del transporte afectará naturalmente a los precios internos y a los costos de transporte marítimo de las importaciones y exportaciones, así como a los precios de las importaciones, la mayor parte de las cuales proceden de los países desarrollados. Hay poca posibilidad de lograr ahorros a corto plazo mediante una desviación a otras fuentes de energía, aunque a largo plazo la situación puede cambiar en gran medida. No hay duda de que el precio relativamente bajo del petróleo en el pasado favoreció las industrias de gran intensidad de capital de los países en desarrollo, así como a las importaciones de productos no indispensables. Hay otras formas menos directas por las que los precios más altos del petróleo perjudican a las economías africanas: por ejemplo, el aumento del costo de los viajes en avión ha comenzado a perjudicar a la industria turística, y en la agricultura ha aumentado considerablemente el costo de los abonos. En el supuesto de que la estructura de las importaciones siguiera siendo la misma que en 1973, sería probable que las importaciones de petróleo representasen el 15 por 100 aproximadamente del valor de las importaciones totales de 1974, frente al 5 por 100 en 1973. Es asimismo probable que el precio de las importaciones de los productos alimenticios básicos aumente en 1974 en una cuantía semejante. Los países en desarrollo menos adelan-

tados de Africa, que en 1973 tenían ya déficit comerciales, serán los más afectados por el aumento de los precios del petróleo. Parece, pues, dudoso que la región en su conjunto logre una tasa de crecimiento que se aproxime al 6 por 100 fijado para el Segundo Decenio para el Desarrollo.

65. El otro problema grave con que se enfrenta la región africana es la sequía que ha asolado a la región sudano-saheliana, donde el déficit en cereales ha seguido aumentando rápidamente y se ha perdido cerca de la sexta parte de toda la ganadería. Los países afectados son pobres, incluso con arreglo a patrones africanos pues tienen una limitada producción de minerales, y son poco importantes los sectores de la industria manufacturera y del turismo, salvo en el Senegal. Cualquier falta de lluvias puede determinar una rápida transición de un nivel de vida de subsistencia al hambre. Se están estudiando planes para mejorar el transporte en la zona saheliana, muy vasta y de escasa densidad de población, con la construcción de una red de carreteras y dos nuevos enlaces ferroviarios. Hay también un proyecto de reforestación a gran escala para impedir nuevos avances del Sahara. Los problemas de la región saheliana son un ejemplo de las dificultades con que tropiezan muchos países africanos donde las lluvias son inciertas y la población y el ganado han aumentado rápidamente. Las recientes sequías en Nigeria septentrional y en Etiopía así como en la zona saheliana han dado relieve a las advertencias de que Africa podía experimentar cambios ecológicos al norte del paralelo 12. Perece esencial crear reservas reguladoras de cereales para prevenir las malas cosechas y establecer un sistema de ordenación ganadera basada en la capacidad de los pastos.

66. Es evidente que, para ser eficaz, la ayuda de las Naciones Unidas, o la ayuda internacional en general, exige en todos los sectores un enfoque multidisciplinario y coordinado. Por esta razón, la CEPA ha establecido con los organismos especializados y otros órganos internacionales acuerdos de trabajo mixtos y ha convenido con el PNUD esferas especiales en las que deben concentrarse los esfuerzos. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha arrojado nueva luz sobre la forma en que los problemas de la región de Africa están relacionados con el nuevo orden económico. Se ha propuesto que se celebre un debate sobre este tema en la próxima reunión del Comité Ejecutivo de la Comisión con miras a reorganizar, si fuera necesario, el programa de trabajo de la Comisión.

67. El Sr. MARAMIS (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente) dice que el aumento de la demanda y de la producción de los países desarrollados ha contribuido a lograr tasas de crecimiento más elevadas que en los dos años anteriores en la mayor parte de los países en desarrollo de la región. En particular, varios países han registrado tasas de crecimiento relativamente elevadas en el sector manufacturero y la situación agrícola ha vuelto a la normalidad. En cambio, en 1972 se produjo una disminución de cerca del 5 por 100 en la producción de alimentos *per capita*, y el aumento incesante de la población agravó los problemas del desempleo y de la pobreza de las masas de la región.

68. La inflación mundial ha provocado una considerable inflación interna en muchos países de la región; en algunos de ellos, los precios de consumo de productos básicos y servicios esenciales han aumentado en más del 50 por 100 desde 1972 y en un 25 por 100 desde principios de 1974. El aumento de los precios de importación de los bienes de consumo y de capital y el peligro de que los países desarrollados adopten medidas deflacionistas que afectarían a las industrias de exportación de los países en desarrollo de la CEPALO ejercen un efecto adverso en sus balanzas de pagos y en sus perspectivas de crecimiento económico. Aunque en algunos casos los precios de las materias primas han aumentado, las fuertes fluctuaciones en los precios de los productos básicos perjudican a los intereses de la mayor parte de los países en desarrollo y la elaboración local de las materias primas sigue dificultada por las barreras arancelarias y no arancelarias de muchos países desarrollados.

69. La región de la CEPALO se ha visto gravemente afectada por la reciente crisis de alimentos, especialmente los sectores más desvalidos de los países más pobres de la región. El aumento de los precios de los productos derivados del petróleo ha perjudicado al suministro de abonos, y algunos países que no disponen de tales recursos naturales se encuentran al borde de la catástrofe. Esta situación subraya la importancia de aprovechar de la mejor manera posible los recursos naturales a escala mundial.

70. Aparte de los problemas específicos que plantea la crisis actual, subsiste el problemas básico del desarrollo que consiste en que el crecimiento económico no garantiza por sí mismo el pleno empleo ni condiciones satisfactorias de vida. Es difícil para la CEPALO identificar problemas comunes o formular una política común debido a las muy amplias diferencias en recursos naturales y desarrollo económico entre los diversos Estados miembros. Se ha reconocido que la Comisión tiene que proceder constantemente a nuevas evaluaciones de su función teniendo en cuenta las circunstancias en evolución, y no debe dispersar sus recursos excesivamente. En el 29o. período de sesiones, celebrado en 1973, la Comisión pidió al Secretario Ejecutivo que examinara las actividades de la CEPALO con miras a aumentar su eficacia. Las medidas adoptadas con ese fin figuran en el informe anual de la Comisión (E/5469); han sido corroboradas en el 30o. período de sesiones celebrado recientemente en Colombo.

71. En ese período de sesiones, los participantes aprobaron la Declaración de Colombo [resolución 140 (XXX)] que ha definido como esferas prioritarias de la región las relativas a los alimentos, energía, materias primas y recursos financieros exteriores. Para resolver esos problemas es necesario un enfoque integrado por parte de los países de la región y una acción concertada por parte de la comunidad internacional. La Comisión aprobó la resolución 146 (XXX), en la que se pide la asistencia del FMI, del BIRF y de los países desarrollados y ricos o exportadores, en relación con la balanza de pagos y con las exigencias que plantea el desarrollo a largo plazo; también aprobó resoluciones sobre otros problemas apremiantes que se debatieron en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. En cuanto a la creación del Fondo Mundial de Fertilizantes, tema de la resolución 142 (XXX) de la Comisión, el orador está consultando con los Estados miembros de la CEPALO y con los organismos especia-

lizados con miras a presentar propuestas concretas en la próxima Conferencia Mundial de la Alimentación.

72. La revisión del programa de la CEPALO ha tenido como objeto principal la determinación de zonas prioritarias para concertar los esfuerzos, racionalizar la estructura de su Conferencia y fomentar un enfoque integrado y multidisciplinario de los principales problemas que se plantean en la región. Se ha adoptado una importante decisión de colaborar estrechamente con los organismos especializados y otras organizaciones, incluidos los institutos de investigación, dentro y fuera de la región. Los cambios demuestran la capacidad de la Comisión para utilizar recursos del PNUD y de otras fuentes en proyectos regionales y subregionales. Está, pues, plenamente justificada una rápida descentralización, en favor de la Comisión, de todos los proyectos de la región con respecto a los cuales las Naciones Unidas es el órgano ejecutivo. Como las zonas prioritarias identificadas en la región de Colombo están de acuerdo en líneas generales con los programas concretos esbozados en el Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, queda de manifiesto que las actividades de las comisiones regionales pueden contribuir en gran medida al éxito de ese Programa.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.

1906.ª sesión

Lunes 8 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1906

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. ENNALS (Reino Unido) expone la posición de su delegación sobre las tres grandes cuestiones siguientes: situación económica mundial, medidas que procede adoptar para afrontarla y sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. La situación económica mundial se califica con harta razón de "turbulenta" en el *Estudio Económico Mundial, 1973,* parte II (E/5521 y Add.1 a 3). Los problemas económicos de los tres últimos años son bien conocidos: inflación creciente en los países industrializados, necesidad de reformar urgentemente el sistema monetario internacional y, en 1972 y 1973, rápida subida de los precios de los productos básicos. No es extraño, por ello, que en 1974 se haya registrado una disminución del crecimiento en el mundo. A esas dificultades hay que agregar una cuadruplicación de los precios de los hidrocarburos, que ha provocado a su vez la deterioración de la relación de intercambio en los países consumidores desarrollados y en desarrollo, agravado la inflación de costos e intensificado la amenaza de una recesión mundial. Las perspectivas que existen hoy son las de una *stagflation,* esto es, un estancamiento de la actividad económica combinado con una inflación creciente.

2. El riesgo de recesión está estrechamente vinculado con el tema de la reinversión de los excedentes de los productores de petróleo. En principio, si los nuevos capitales que los productores de petróleo no necesitan de modo inmediato se ponen en circulación en la economía mundial, no debería ser difícil mantener la demanda en el nivel necesario. Hay razones para pensar, como anunció el representante del FMI al Consejo (1902a. sesión), que los principales productores de petróleo tendrán en 1974 un excedente de 65.000 millones de dólares que procurarán invertir en otros lugares. Pero los países deficitarios, por su parte, intentarán no endeudarse más, y buscarán mejorar la situación de sus balanzas de pagos mediante medidas restrictivas. Las condiciones del crédito a corto plazo, así como la capacidad reducida de algunos países de recibir préstamos, frenarán también la expansión y contribuirán a la recesión.

3. El segundo punto de este examen de la situación se refiere a las medidas que hay que adoptar para hacer frente a los tres tipos de problemas económicos derivados de la crisis. En primer lugar, hay que preocuparse con carácter urgente de la situación de los países más afectados por la enorme alza de los precios de las materias primas, especialmente petróleo. En segundo término, hay que pensar en los efectos que la subida de precios tendrá sobre el sistema monetario internacional y, en tercer lugar, reflexionar sobre el conjunto de los problemas sociales y económicos suscitados por la Declaración y el Programa de acción sobre es establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

4. Todos estos problemas están interrelacionados y la única diferencia que existe entre ellos es su carácter más o menos urgente. La tarea que tiene ante sí la Organización fue definida por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y, donde, al final del mismo, aprobó medidas urgentes en favor de los países más gravemente afectados por la reciente crisis económica.

5. A este respecto, señala la decepción de su Gobierno ante la falta de premura que los países han manifestado para responder al llamamiento del Secretario General. El Reino Unido, que tiene graves problemas económicos, ha fijado con los demás miembros de la CEE la cuantía de la

contribución que está dispuesta a hacer. Dentro del marco de esas medidas, podrá obtenerse de la Comunidad una cifra de 500 millones de dólares, a condición de que los demás países asuman su parte. Conviene señalar que el programa de asistencia británico era ya muy favorable para los países más pobres y que 32 por 100 de la ayuda bilateral de su país va a la India, Bangladesh y Sri Lanka, los tres países que más sufren en su economía las consecuencias de la crisis. El Reino Unido contribuye igualmente en parte no despreciable al programa de la AIF, que se dirige especialmente a los países más desfavorecidos.

6. Los países miembros de la CEE y otros que han hecho ya propuestas sobre medidas de carácter urgente esperan ahora la reacción de los demás países industrializados y de los productores de petróleo que cuentan hoy en día con ingresos bastante mayores. El Reino Unido observa con satisfacción que ciertos productores de petróleo han declarado estar dispuestos a aportar una contribución. La CEE no es desde luego la única que ha actuado: el Comité de los Veinte del FMI ha hecho progresos apreciables en la vía de la reforma monetaria y ha establecido un mecanismo para proseguir sus trabajos. El Fondo ha tomado igualmente la iniciativa de facilitar medios de pago especiales llamados *Witteveen*, que permitirán ayudar a corto plazo a muchos países en desarrollo con dificultades en sus balanzas de pagos. El BIRF, por su parte, está buscando otros prestatarios. No obstante, falta mucho para que todo se resuelva y hay que seguir vigilantes.

7. El tercer aspecto de este tríptico se refiere al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, debate histórico cuyas repercusiones se dejan sentir en el actual período de sesiones del Consejo. Ahora hay que continuar la labor de dicho período extraordinario de sesiones y medir objetivamente sus resultados. En primer lugar, hay que reconocer que el nuevo orden económico internacional no existe todavía. Las Naciones Unidas cuentan con un Programa de acción que traduce más los antagonismos del pasado y las frustraciones del presente que un acuerdo general sobre el orden de prioridades del futuro. Además, el Programa de acción fue aprobado por consenso, que no es lo mismo que una aprobación universal.

8. Sea lo que fuere, el Gobierno británico está firmemente decidido a trabajar para que se robustezcan la eficacia e influencia de las Naciones Unidas y las instituciones vinculadas a ellas. El sexto período extraordinario de sesiones permitió a la Organización desempeñar un papel central en la crisis actual y coordinar la asistencia internacional.

9. Otro factor positivo para el futuro es la preparación de una Carta de derechos y deberes económicos de los Estados gracias a la iniciativa del Presidente Echeverría de México. El Grupo de Trabajo encargado de elaborar la Carta, que se reunió en ese país en junio de 1974, hizo una labor constructiva.

10. Del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se desprende la lección de que no hay que pretender hacer demasiado ni ir demasiado aprisa. Habrá que recordarlo al preparar el vigésimo noveno período de sesiones ordinario, el próximo período extraordinario de sesiones de 1975 y el cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Con tal fin, la delegación del Reino Unido propone que en su presente período de sesiones, el Consejo proceda a repartir las tareas entre las instituciones y órganos de las Naciones Unidas a fin de que en su período de sesiones de la primavera pueda presentar a la Asamblea General, con miras al próximo período extraordinario de sesiones de este órgano, previsto para 1975, recomendaciones firmes respecto de los temas que la Asamblea puede resolver y de los que han de debatirse en el cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

11. Otra esfera en la que el Consejo puede desempeñar una función crucial e introducir orden donde ahora sólo reina la confusión es la que se refiere a las actividades de las sociedades multinacionales. Hace sólo unas semanas, el Sr. James Callaghan, Secretario de Estado, habló de interés común de los gobiernos en elaborar reglas que permitan controlar la actuación de esas sociedades. El grupo de Personalidades, elegidas por el Secretario General para estudiar la cuestión ha redactado un informe interesante y constructivo sobre los efectos de dichas sociedades en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1). Es verdad que algunas de sus recomendaciones son más fácilmente aceptables por algunos países que por otros, pero la delegación británica espera que el Consejo acogerá favorablemente las ideas pragmáticas y razonadas del Grupo. La creación de una comisión de expertos bajo la autoridad del Consejo permitiría conocer y comprender mejor la utilidad que pueden tener esas sociedades dentro de las estructuras económicas establecidas por cada Estado.

12. En conclusión, cabe resumir la situación como sigue. En primer lugar, después del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, hay que dar una inyección de energía a las Naciones Unidas y a sus óganos, empezando por el propio Consejo Económico y Social. En segundo término, la reciente crisis ha hecho aparecer claramente la interdependencia de los Estados y la necesidad de cooperar en el logro de la seguridad económica colectiva. Convendría que tal cooperación se manifestara también fuera de las Naciones Unidas entre países productores y países consumidores, por ejemplo. En tercer lugar, todo el mundo parece reconocer que el crecimiento a cualquier precio es imposible y que hay que encontrar un equilibrio entre crecimiento económico y mejor distribución de la riqueza. En cuarto y último término, no bastará modificar las estructuras orgánicas para resolver los problemas actuales. Si los gobiernos desean realmente que actúen las instituciones internacionales, éstas podrán hacer mucho más. El año 1974 constituye un hito para las Naciones Unidas. Es el año de las grandes conferencias sobre población, alimentación y derecho del mar, el año también del período extraordinario de sesiones sobre los productos básicos y el desarrollo. La comunidad internacional ha llegado a un acuerdo sobre los grandes problemas; ahora hay que ponerse a trabajar para resolverlos, y esa es la tarea que incumbe al Consejo.

13. El Sr. ENE (Rumania) estima, al igual que otros representantes, que el presente período de sesiones del

Consejo reviste significación muy especial, habida cuenta de la situación crítica que atraviesa la economía mundial y que permitirá medir la madurez y eficacia de las Naciones Unidas. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha colocado a las Naciones Unidas y a sus organismos ante "la necesidad de abordar las cuestiones económicas y sociales con un espíritu verdaderamente innovador", según la expresión utilizada por el Secretario General (1900a. sesión). Tales serán las grandes líneas de la declaración de la delegación de Rumania.

14. La crisis económica actual y la alarmante situación de las relaciones entre los países industrializados y los países en desarrollo son el resultado de una larga política de dominación y explotación económica agravada por la inestabilidad de los intercambios de materias primas y manufacturas, por las fluctuaciones de los precios y las especulaciones de ciertas sociedades multinacionales. Las estadísticas más recientes indican un deterioro constante de la situación de más de los dos tercios de la humanidad: durante el período 1953-1963, la diferencia entre los niveles más elevados y más bajos del PNB por habitante sólo había aumentado en 750 dólares, en los ocho años siguientes (1963-1971) aumentó en más de 2.200 dólares.

15. En contraste con este sombrío panorama, es alentador el consenso a que llegó la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones: ahora se reconoce que ya no cabe disociar los intereses de los países desarrollados y los de los países en desarrollo, que hay una estrecha relación entre la prosperidad de los países desarrollados y el crecimiento de los países en desarrollo, y que la cooperación internacional para el desarrollo es el objetivo y el deber de todos los países. Los 135 Estados Miembros se han comprometido a tomar medidas prácticas, con carácter bilateral o dentro del marco de organizaciones internacionales, para traducir en hechos concretos estos principios. Han proclamado solemnemente que todos están dispuestos a trabajar urgentemente para instaurar un nuevo orden económico internacional, basado en la equidad, la igualdad soberana, la interdependencia, el interés común y la cooperación entre todos los Estados.

16. De este modo puede resumirse el mandato sobre el que se pide la contribución del Consejo Económico y Social, en el marco de su competencia. El Programa de acción aprobado en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General prevé que se fortalecerá el papel de las Naciones Unidas en materia de cooperación económica internacional y que todos los Estados Miembros se comprometerán a utilizar plenamente las posibilidades que ofrece el sistema para aplicar dicho Programa. Rumania ha acogido con satisfacción el llamamiento de la Asamblea General y está convencida de que el robustecimiento del papel de las Naciones Unidas y sus organismos permitirá reforzar la paz, la seguridad y el progreso en el mundo.

17. Para llevar a cabo el mandato que ha recibido, el Consejo debe centrar su atención en algunos elementos fundamentales. En primer lugar, la solución de los problemas candentes derivados del desfase económico entre los países exige ante todo que se establezcan principios y líneas directrices para orientar toda la actividad de cooperación entre los Estados. Hay que conceder, pues, importancia primordial a la elaboración, aprobación y aplicación de un conjunto de principios nuevos, universalmente válidos, que garanticen la igualdad de derechos, el respeto de la independencia y de la soberanía nacionales, la no injerencia en los asuntos internos de los países, el no recurrir a la fuerza y la búsqueda del interés mutuo en las relaciones económicas y financieras de todos los países. De estos principios se deduce el derecho de cada pueblo a ser dueño de sus riquezas, materias primas y recursos, de decidir su utilización para su propio desarrollo económico y social, a fin de consolidar su independencia y soberanía nacional. Por otra parte, los Estados que no poseen recursos naturales tienen derecho a disponer, sobre una base mutuamente ventajosa, de las materias primas que requiere su desarrollo.

18. Fiel a los principios que acaban de enunciarse, Rumania se congratula de los progresos registrados en la preparación de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados y manifiesta la esperanza de que, en su próximo período de sesiones, la Asamblea General pueda aprobar este importante documento internacional. La nueva corriente que se manifiesta en la vida internacional debe favorecer la instauración de un nuevo tipo de relaciones económicas internacionales que, a su vez, contribuirían sensiblemente a consolidar el clima político internacional. Es evidente que instaurar tales relaciones depende en última instancia de la voluntad política de todos los Estados de promover en sus relaciones principios nuevos y democráticos que tiendan a facilitar la cooperación para resolver todos los problemas económicos y sociales.

19. En el plano concreto, Rumania insiste en la necesidad de suprimir todas las restricciones y barreras artificiales que existen en las relaciones económicas internacionales. Es partidaria de que se aprueben medidas concretas destinadas a mejorar las relaciones de intercambio de los países en desarrollo, facilitar el acceso de esos países a los mercados de los países desarrollados, aplicar, mejorar y ampliar el sistema generalizado de preferencias en favor de los países en desarrollo de todas las regiones del mundo. Tales son las cuestiones que se examinarán en el próximo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y en las futuras negociaciones comerciales multilaterales del GATT.

20. Para buscar solución a los problemas del desarrollo, una palanca muy eficaz sería el acceso cada vez mayor de todas las naciones a las conquistas de la ciencia y la tecnología modernas. En efecto, ningún país puede pretender recorrer solo todas las etapas del desarrollo en esta esfera, donde la asimilación de los progresos realizados y la cooperación internacional tienen importancia muy especial para todos los países, sea cual fuere su nivel de desarrollo. El interés de esta cuestión para acelerar el crecimiento económico de los países en desarrollo se subraya ya en el *Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo*[1].

21. En esta esfera, las Naciones Unidas y sus organismos tienen que actuar de forma más activa y con mayor eficacia

[1] Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.71.II.A.18.

con objeto de estimular la cooperación internacional en materia de ciencia y técnica. A este respecto, la convocación de una conferencia de las Naciones Unidas sobre ciencia y tecnología para el desarrollo, iniciativa de la que siempre ha sido partidaria Rumania, constituirá un momento importante en la vida de las Naciones Unidas. Tal Conferencia pondrá de relieve el papel especial de la ciencia y de la técnica como instrumento de desarrollo, brindando al mismo tiempo nuevas posibilidades para que las Naciones Unidas aumenten su eficacia en beneficio del progreso económico y social de los pueblos.

22. Por último, es urgente que todos los mecanismos de que disponen las organizaciones internacionales se orienten hacia la aplicación de todas las medidas previstas en el *Plan de Acción Mundial*, a fin de atenuar las dificultades con que tropiezan los países en desarrollo que se encuentran en situaciones especialmente críticas. Concretamente, en las medidas sobre alimentación y progreso agroalimentario, conviene conceder atención muy especial a los países africanos afectados por la sequía.

23. La realidad de las interdependencias que existen en el seno de la comunidad internacional pone plenamente de manifiesto el concepto de seguridad económica colectiva a que se ha referido el representante del Brasil (1901a. sesión). A este respecto, la delegación rumana está convencida de que un sistema de relaciones internacionales que garantice a cada pueblo la posibilidad de desarrollarse libremente conforme a su voluntad y a sus intereses sin ser objeto de actos de agresión, violencia o presión, debe contener un componente económico que garantice a todos los países la posibilidad de realizar su programa de desarrollo al abrigo de todo tipo de agresión, presión y perturbación económicas procedentes del exterior.

24. La seguridad económica impone una política de este tipo, pues ambas cosas son mutuamente complementarias y se condicionan recíprocamente. En efecto, la independencia política de un Estado no puede garantizarse y reforzarse si no va acompañada de un desarrollo económico independiente. Para vivir en paz y seguridad, un pueblo necesita que los otros países respeten no sólo su individualidad nacional, integridad territorial e independencia política, sino también su independencia económica y su derecho a participar en actividades de cooperación económica internacional. La seguridad económica colectiva supone, entre otras cosas, que todos los Estados puedan participar directamente y en pie de igualdad en el examen y solución de los principales problemas económicos internacionales, sean cuales fueren su dimensión, posibilidades, nivel de desarrollo o sistema social y político. Es esencial que todo Estado y toda organización internacional, en particular las organizaciones económicas, se ajusten a estos principios.

25. Todo pueblo debe poder acrecentar mediante su propio trabajo los recursos materiales y humanos de que dispone. Es indispensable, en particular, que todo país en desarrollo oriente sus actividades y utilice sus recursos para incrementar su industria, su agricultura y demás sectores de la economía y para garantizar la formación de personal dirigente, y también que emplee eficazmente la fuerza de trabajo y cree todas las condiciones necesarias para aumentar la capacidad de producción de sus bienes nacionales.

26. Rumania sabe por experiencia que la solución del problema del desarrollo exige el esfuerzo de toda la nación y la movilización de todas sus fuerzas y energías. Los ritmos elevados de desarrollo que tiene Rumania y que se reconocen en el *Estudio Económico de Europa en 1973* (E/5479) se han logrado gracias a la ingente labor de toda la nación rumana, que ha consagrado estos últimos años más de una tercera parte de su ingreso nacional al desarrollo económico y social del país, para salir lo antes posible del estado de país en desarrollo y acercarse al nivel de los países desarrollados.

27. Las relaciones de cooperación internacional están destinadas, a su vez, a facilitar y sostener el esfuerzo nacional de cada pueblo hacia el progreso y el desarrollo. A este respecto, los acuerdos de cooperación bilateral basados en los principios nuevos y democráticos de las relaciones entre Estados constituyen para los países que participan en ellos un elemento esencial del progreso social y económico.

28. El Gobierno rumano coadyuva a que se instaure una cooperación amplia y equitativa entre los Estados, pues, además de los lazos que le unen con otros países socialistas, mantiene relaciones con todos los demás países sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo. El Presidente de la República Socialista de Rumania firmó estos últimos años más de 25 tratados de amistad y cooperación o declaraciones solemnes comunes con Estados de Asia, Africa, América Latina, América del Norte y Europa. El último en fecha de estos documentos es la Declaración solemne firmada conjuntamente con el Presidente de la República Arabe de Egipto. Otros acuerdos que se refieren a temas concretos constituyen una base sólida para una cooperación multilateral mutuamente ventajosa, a la vez que abren perspectivas de desarrollo y permiten relaciones de amistad y colaboración entre el pueblo rumano y los diferentes pueblos interesados.

29. En cuanto al papel asignado al Consejo Económico y Social para la aplicación del Programa de acción, la delegación rumana está convencida de que el sistema de las Naciones Unidas dispone de la capacidad y de los medios necesarios para llevar a cabo tal labor. La solución debe consistir en orientar las actividades de cada organización hacia los principales problemas de interés práctico para todos los Estados Miembros, concediéndose especial atención a las necesidades de los países en desarrollo así como a la movilización de los recursos humanos y materiales de los Estados con el fin de aumentar los medios de que disponen las organizaciones para intervenir de forma rápida y eficaz. A este respecto, la cesación de la carrera de armamentos y la reducción de los gastos militares liberarían recursos importantes que podrían servir para contribuir a los esfuerzos de los países en desarrollo y favorecerían el progreso económico y social de todos los pueblos del mundo. El éxito en esta dirección exige, claro está, que todos los países interesados puedan en pie de igualdad identificar y elaborar soluciones y formas nuevas de actividades, y que las decisiones que se adopten tengan en cuenta los intereses de todos.

30. A este respecto, Rumania está satisfecha de los progresos que ya han realizado las organizaciones internacionales en pro de la universalidad. Tales progresos se

verán impulsados por los grandes debates internacionales que van a tener lugar en la Conferencia Mundial de Población, la Conferencia Mundial de la Alimentación y el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Las perspectivas, pues, son buenas para una cooperación más fructuosa en el plano regional. El orador piensa especialmente en las comisiones económicas regionales, y en particular en la CEPE, que espera responderá cada vez más al nuevo espíritu de cooperación que se manifesta en esa región. Conviene, sin embargo, subrayar que las tendencias que surgen periódicamente en ciertas organizaciones, donde se habla de limitar la participación de los Estados Miembros a la adopción de decisiones importantes, no tienden a reforzar la eficacia de las organizaciones internacionales. No es de esta manera como concibe Rumania el fortalecimiento institucional de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

31. La delegación rumana tiene el encargo de su Gobierno de contribuir de forma constructiva a toda actividad del Consejo encaminada a resolver problemas económicos y sociales mundiales en interés de todos los países, y especialmente de los países en desarrollo.

32. El Sr. ROUGET (República Federal de Alemania) dice lo mucho que su delegación aprueba el nuevo método adoptado por el Consejo, cuyas actividades, en lugar de concentrarse en analizar el pasado, se orientan en adelante a la acción y la elaboración de propuestas e ideas relativas al futuro.

33. El Gobierno de la República Federal de Alemania es un adepto convencido de la economía de mercado con carácter social, sistema que ya ha demostrado su eficacia desde que fue fundada la República Federal de Alemania y que cuenta con el apoyo total del pueblo alemán. En otro tiempo, ese sistema permitió a la República Federal de Alemania desempeñar una función de primer plano en materia de política de desarrollo, y el Gobierno Federal espera continuar por ese camino y participar de forma constructiva en la cooperación económica internacional, inspirándose para ello lo más posible en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Por otra parte, esa política también limita la libertad de acción de la República Federal de Alemania. En este sentido, el orador recuerda el debate que sobre los cárteles de productores se desarrolló en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. La delegación de la República Federal de Alemania formuló una reserva a ese respecto, porque el sistema económico que se aplica en la República Federal rechaza en principio los cárteles, que tienden a originar dependencias y a dificultar la libertad de comercio.

34. En el actual debate, la delegación de la República Federal de Alemania examinará varios puntos para tratar de establecer los hitos que marcan los trabajos del Consejo, en función de las decisiones adoptadas por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones.

35. En su 56o. período de sesiones, el Consejo decidió conceder prioridad a ciertas cuestiones, y más concretamente al concepto de seguridad económica colectiva expuesto primeramente por el representante del Brasil. Aun cuando todavía no ha sido posible definir exactamente este concepto, el Consejo debe buscar desde ahora la forma de resolver en la práctica los problemas que entrañará su aplicación.

36. Al profundizar el concepto de seguridad económica colectiva, hay que tener en cuenta que la mayor integración de las economías nacionales aumenta su interdependencia, de modo que las decisiones económicas que toma un país tienen repercusiones, positivas y negativas, sobre la economía de ese país y sobre la de los demás. La integración origina también problemas e incluso conflictos de intereses entre los Estados participantes. Es una consecuencia inevitable de la integración económica, por lo que interesa a todos tratar de evitar esos conflictos o, si esto no es posible, encontrarles solución.

37. Para ello, la seguridad económica colectiva ofrece un buen punto de partida. Cierto que no constituye un sistema compacto de normas obligatorias que rijan las relaciones económicas internacionales, pero proporciona al Consejo y a sus órganos auxiliares directrices para sus trabajos. Por otra parte, los gobiernos de los Estados Miembros deberían tener en cuenta ese concepto cuando tomen decisiones sobre problemas económicos.

38. En lo que respecta a la definición del concepto, decir que la seguridad económica es "colectiva" equivale a aceptar la interdependencia de las economías nacionales, lo que a su vez supone decir que las naciones deben actuar según el principio de que son responsables de las consecuencias de sus iniciativas, no sólo en su propio ámbito, sino también en el plano mundial; esto quiere decir asimismo que incumbe a todos los países, y no sólo a unos cuantos, aceptar sus responsabilidades y sus obligaciones, quedando entendido que en cada caso debe existir un equilibrio apropiado entre los derechos de una nación y sus obligaciones.

39. Para llevar a la práctica la seguridad económica colectiva, una de las tareas esenciales consistirá en reducir el abismo creciente que la evolución técnica ha abierto entre los países desarrollados y los países en desarrollo. A este respecto, hay que mejorar y desarrollar la colaboración entre países en desarrollo y países industrializados, con objeto de que el orden económico internacional responda a las exigencias tanto de hoy como de mañana.

40. En el nuevo concepto actualmente en estudio, la palabra "seguridad" significa que toda decisión que adopta un país tiene repercusiones sobre toda la colectividad internacional. El sistema que se instituya será forzosamente dinámico. En realidad, todos los países tendrían conseguida cierta seguridad si cada Estado reconociera la interdependencia de las economías nacionales y ordenara sus políticas económica, comercial y de desarrollo en función de esa interdependencia. La experiencia práctica del siglo XX ha demostrado que el retorno a las políticas económicas nacionales dificulta los intercambios internacionales. La cooperación fructífera, y no el aislacionismo, garantizará la seguridad.

41. A raíz de los debates celebrados en las Naciones Unidas, se ha sugerido conferir al Consejo la facultad de

adoptar las medidas necesarias para remediar las crisis económicas en la esfera de la seguridad económica colectiva. Eso equivaldría a reforzar el aspecto preventivo de las actividades del Consejo. En relación con esto, se ha tratado de transformar al Consejo en un órgano que pueda reunirse en sesión permanente como el Consejo de Seguridad y que, por tanto, pueda ser convocado en cualquier momento. Ahora bien, no hay que olvidar que las crisis económicas no surgen de la noche a la mañana, de modo que el Consejo puede perfectamente adoptar en sus períodos ordinarios de sesiones las medidas de urgencia que hagan falta. Por otra parte, el reglamento del Consejo permite convocar períodos extraordinarios de sesiones en caso de urgencia. Por consiguiente, el Gobierno de la República Federal de Alemania opina que la adopción del concepto de seguridad económica colectiva no exige de momento ninguna reforma institucional.

42. En lo que respecta a los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales, la delegación de la República Federal de Alemania se congratula de que el Grupo de Personalidades encargado de estudiar la cuestion haya presentado ya su informe. Desde un comienzo, la República Federal de Alemania intervino activamente en el estudio de las actividades de esas empresas, y como es uno de los principales países exportadores de capitales, tiene interés en participar en los cambios de puntos de vista y de información sobre este asunto y en contribuir así a un debate internacional objetivo que produzca resultados positivos.

43. El actual informe, lo mismo que el precedente[2], estudia con detalle las críticas formuladas a las empresas multinacionales, críticas debidas en cierto modo a la insuficiencia de información. Si se quiere evaluar equitativamente las actividades de esas empresas, habrá que poner remedio a esa insuficiencia. Esa será la tarea principal del centro de información e investigaciones propuesto por el Grupo de Personalidades.

44. Los dos informes mencionados muestran además que tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo hay que resolver una serie de problemas relativos a las actividades de las empresas multinacionales. El Gobierno de la República Federal de Alemania desearía que los países en desarrollo recibieran una información más completa y opiniones que les permitieran velar en forma adecuada por sus intereses en sus relaciones con los inversionistas extranjeros. Apoyará los esfuerzos de las Naciones Unidas para que las empresas multinacionales den una información más detallada que hasta la fecha sobre sus actividades, en particular las que llevan a cabo en el tercer mundo, y para que las inversiones se realicen sobre la base de acuerdo de asociación que puedan concertarse en el marco de los planes de desarrollo de los países de inversión.

45. El Gobierno de la República Federal de Alemania no ha tenido nunca ideas preconcebidas sobre las inversiones extranjeras, que considera una contribución fundamental a la división internacional del trabajo. Confirma esta actitud el hecho de que la gran mayoría de los países en desarrollo están dispuestos a acoger las inversiones alemanas y le piden que siga fomentándolas.

46. La tercera parte de informe del Grupo de Personalidades, que contiene las observaciones de los miembros del mismo, acaba de publicarse, de modo que el Gobierno Federal no puede pronunciarse sobre él de manera definitiva. Sin embargo, aprueba la propuesta de que el Consejo, en cuanto órgano intergubernamental, quede encargado de examinar cada año las cuestiones relativas a las actividades de las empresas multinacionales. Apoya asimismo la recomendación tendiente a crear, bajo los auspicios del Consejo (E/5500/Add.1, Part I, cap. III), una comisión de empresas multinacionales. Sin embargo, la cuestión de la composición de dicha comisión tendría que analizarse de manera más exhaustiva.

47. Por otra parte, el Grupo de Personalidades ha recomendado que los países receptores dicten directrices precisas sobre las actividades de los inversionistas extranjeros, lo cual es una idea excelente. En muchas ocasiones, la falta de tales directrices ha creado problemas entre las partes. En este sentido conviene también que los gobiernos de los países receptores y de los países proveedores de capitales coordinen sus políticas, pues los conflictos ocurridos en este campo han creado muchas veces dificultades a los inversionistas extranjeros. En particular, los gobiernos deben dar indicaciones muy claras en lo tocante a las condiciones en que se efectuarán las inversiones privadas.

48. El informe del Grupo de Personalidades revela una tendencia creciente a reducir la importancia del derecho internacional. Ciertamente, todo país tiene el derecho soberano de determinar la política económica que aplicará en su propio territorio y de promulgar los consiguientes reglamentos. No hay que olvidar, sin embargo, que el derecho internacional es el vínculo entre los Estados y que todo Estado debe observar las obligaciones que de él dimanan. Es evidente que los inversionistas extranjeros han de respetar las leyes del país al cual exportan sus capitales, y en consecuencia, el gobierno del país del cual provienen los capitales no tiene derecho a intervenir en los asuntos del país destinatario; pero no es menos cierto que cualquier país debe poder seguir protegiendo los intereses de sus nacionales en el caso en que estos últimos sean objeto de tratos discriminatorios en el país que recibe las inversiones.

49. En suma, el informe del Grupo de Personalidades contiene conclusiones y recomendaciones útiles; el Gobierno de la República Federal de Alemania espera que éstas serán discutidas de manera objetiva y que en un futuro próximo se alcanzarán resultados fructuosos.

50. Pasando a la cuestión del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, el Sr. Rouget recuerda (2229a. sesión plenaria) la declaración formulada el 1 de mayo de 1974, en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, por el Secretario de Estado del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores, quien subrayó que la delegación de la República Federal de Alemania apoyaba sin reservas la iniciativa tomada por la Asamblea General para promover el progreso económico y social en el mundo y mejorar el nivel de vida

[2] *Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.73.II.A.11).

de todos los pueblos. La delegación de la República Federal de Alemania no ha cambiado de posición y participará en las actividades que se emprendan para aplicar el Programa de acción. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha sido un momento importante en la historia de las Naciones Unidas. Los documentos aprobados definen en líneas generales la tarea que ha de llevarse a cabo. La realización de los objetivos definidos por la Asamblea General confiere a los miembros del Consejo una responsabilidad histórica y abre el camino a innovaciones y métodos originales.

51. Si bien la delegación de la República Federal de Alemania hace suyos los objetivos de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, no aprueba, en cambio, todos los medios propuestos para alcanzar dichos objetivos y, al igual que muchas otras delegaciones, ha formulado reservas a determinados aspectos de la Declaración y del Programa de acción.

52. La interdependencia que existe entre países en desarrollo y países industrializados exige que las reformas que conviene hacer en el sistema económico mundial se decidan en cooperación. Sobre esto recuerda la declaración hecha en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General por el ex Ministro de Relaciones Exteriores (2209a. sesión plenaria), ahora Presidente de la República Federal de Alemania.

53. La tarea que en el sexto período extraordinario de sesiones encomendó la Asamblea General al Consejo está definida en el párrafo 3 del capítulo IX del Programa de acción, cuyo texto recuerda el Sr. Rouget. Muchas veces se ha reprochado al Consejo el no haber orientado suficientemente sus trabajos hacia la acción. Para no ser objeto de estas críticas, el Consejo tendrá que fijar un orden de prioridades para llevar a la práctica el Programa.

54. El objeto del Programa de acción es mejorar el orden económico mundial e instaurar un equilibrio económico entre países en desarrollo y países desarrollados. Se trata de una obra de larga duración y el Consejo tendrá que acometer en primer lugar las tareas que deben ponerse en ejecución, según reconoció por unanimidad la Asamblea General en su período extraordinario de sesiones. Pero también será preciso estudiar otras cuestiones de fondo y, en tal sentido, el Sr. Rouget recuerda las reservas formuladas por su delegación cuando se aprobaron los proyectos de resolución (2229a. sesión).

55. En lo que respecta al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Gobierno de la República Federal de Alemania ha estudiado con interés el informe del Secretario General sobre los preparativos para el examen y evaluación de mitad de período de la Estrategia Internacional del Desarrollo (E/5530 y Add.1). En cuanto a esos preparativos, su Gobierno ha expresado sus puntos de vista en la respuesta que envió a la nota verbal, de fecha 29 de enero de 1974, del Secretario General de las Naciones Unidas. La delegación de la República Federal de Alemania no repetirá lo dicho en esa respuesta, pero el informe del Secretario General redactado a base de las repuestas de 13 gobiernos merece algunas observaciones complementarias.

56. El Gobierno de la República Federal de Alemania toma nota con satisfacción de los preparativos y planes de la Secretaría de las Naciones Unidas para que el examen previsto se lleve a cabo en forma completa y apropiada. Asigna especial importancia a la mayor participación de las instituciones del sistema de las Naciones Unidas a nivel regional y sectorial, a la que se hace referencia en dicho documento. Por el contrario, la participación de los diversos países deberá ser mucho más importante de lo que fue en el primer examen general efectuado en 1973, si se desea llegar a una evaluación equilibrada de los progresos alcanzados durante el Segundo Decenio para el Desarrollo en los países en desarrollo y los países desarrollados. En resumen, la delegación de la República Federal de Alemania aprueba el calendario propuesto en el informe. Apoya asimismo la propuesta tendiente a que el Comité de Examen y Evaluación celebre en mayo y junio de 1975 su tercer período de sesiones, cuyos cinco a diez primeros días serían dedicados a debates de expertos sobre los aspectos técnicos y prácticos.

57. En lo que respecta a la relación entre la Estrategia Internacional del Desarrollo y el Programa de acción, se indica con mucho juicio en el informe del Secretario General que el Programa de acción recogerá en gran medida, y a veces en los mismos términos, los objetivos enunciados en la Estrategia. Sin embargo, el Programa contiene también algunas propuestas que rebasan los límites de la Estrategia.

58. El párrafo 8 de la sección IX del Programa de acción estipula que habrá que tener en cuenta la aplicación de este Programa en el momento de efectuar el examen y evaluación. Teniendo presente la gran semejanza entre la Estrategia y el Programa de acción, sería útil incluir en la operación de examen y evaluación el examen de la ejecución del propio Programa. Sería un caso concreto, en el que podrían racionalizarse las actividades del Consejo y evitar la duplicación de esfuerzos, dos puntos sobre los que muchas veces se ha pedido que se mejore la práctica de las Naciones Unidas.

59. El Sr. WINQWIST (Cámara de Comercio Internacional) haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, recuerda que el año anterior, en su intervención ante el Consejo Económico y Social (1871a. sesión) insistió en que las relaciones económicas internacionales pasaban por una fase crítica y subrayó que los círculos internacionales de negocios esperaban que los gobiernos emprendiesen sin demora una acción concertada con objeto de evitar la dislocación del sistema multilateral de pagos e intercambios. Sin embargo, la situación sigue siendo crítica y los gobiernos no han adoptado ningún programa de envergadura para resolverla.

60. En primer lugar, la mayoría de los países desarrollados y en desarrollo deben hacer frente a importantes déficit de sus balanzas de pagos como consecuencia del brusco aumento de los precios de la energía y las materias primas. Se ha aplazado la reforma a largo plazo del sistema internacional de pagos, y las medidas adoptadas con el patrocinio del Comité de los Veinte del FMI no son suficientes para garantizar una corriente regular de mercancías y capitales en un futuro próximo, ni para combatir la inflación galopante. En el sector de los intercambios se han

hecho algunos progresos; los gobiernos de los países de la OCDE han acordado no adoptar durante un año ninguna medida unilateral para combatir el déficit de su balanza comercial, y la CEE y los Estados Unidos han adoptado de común acuerdo medidas para compensar los efectos comerciales de la ampliación de la Comunidad. Por otra parte, varios países han debido frenar el ritmo de sus importaciones, y las negociaciones comerciales multilaterales del GATT no podrán seguramente entrar en materia antes del otoño del presente año.

61. Estos acontecimientos han provocado una grave deterioración de la situación en la mayoría de los países en desarrollo y ponen en peligro su tasa de crecimiento. Si los gobiernos no adoptan medidas eficaces para contener la inflación y para dar al sistema internacional de pagos una base sana y estable, los desórdenes actuales tendrán consecuencias políticas y sociales sumamente graves.

62. Los círculos internacionales de negocios han presentado a los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales numerosas sugerencias técnicas respecto del comercio, el sistema monetario, la energía y las materias primas, que podrían ser la base de soluciones aceptables para todos los interesados. Es evidente que esas medidas quedarán sin efecto mientras los gobiernos no se decidan a darles todo su apoyo político y a adoptar un programa de acción concertado para ponerlas en ejecución. En realidad, la interdependencia económica entre las naciones es hoy tan grande que los principales problemas del mundo actual sólo podrán resolverse mediante una estrecha colaboración entre todos los gobiernos y entre éstos y los círculos de negocios. Así pues, corresponde a las organizaciones internacionales y, en particular, al Consejo Económico y Social, una función cada vez más importante. Esta interdependencia es particularmente patente en el caso de aquellos países en desarrollo que, al no poder basar la financiación de su desarrollo en las exportaciones de petróleo o de otras materias primas de gran demanda, deben tener acceso a todas las fuentes de financiación disponibles. Como la asistencia oficial es precaria, conviene fomentar los movimientos de capitales privados hacia los países en desarrollo mediante una acción conjunta de las organizaciones gubernamentales, los gobiernos y los círculos internacionales de negocios. Pero estos círculos temen que las críticas que se formulan continuamente a las actividades de las empresas multinacionales, que en definitiva constituyen la principal fuente de financiación para los países en desarrollo menos adelantados, refuercen los reparos que tienen ya dichos círculos en invertir en esos países. El orador remite al Consejo al documento en el que se recogen las observaciones de la CCI[3] acerca del informe del Grupo de Personalidades del Consejo sobre las empresas multinacionales.

63. Los círculos de negocios estiman que los trabajos del Grupo no habrían debido limitarse a las actividades de las empresas multinacionales en los países en desarrollo, sino que habría sido preciso determinar también el efecto global de las actividades de dichas empresas. Conviene hacer notar por otra parte que, con frecuencia, las críticas que hace el Grupo a las empresas multinacionales no se aplican a estas empresas propiamente dichas, sino a toda forma de actividad industrial en los países extranjeros.

64. La CCI acepta, sin embargo, la propuesta del Grupo tendiente establecer una comisión de sociedades multinacionales y está dispuesta a participar en toda acción futura que las Naciones Unidas decidan emprender en cumplimiento de las recomendaciones del Grupo, pues está convencida de que terminará reconociéndose que las empresas multinacionales, y las inversiones extranjeras en general, aportan una contribución sustancial al crecimiento económico armonioso de los países en desarrollo, a la transmisión de tecnología y a la transferencia de capitales privados hacia estos países.

65. A juicio del Secretario General de la CCI, en este terreno las Naciones Unidas deberían tener en cuenta los tres principios siguientes: en primer lugar, las informaciones sobre las actividades y las políticas de los inversionistas extranjeros deberían fundarse en hechos concretos y no en hipótesis; en segundo lugar, en un código de conducta de carácter no obligatorio –en muchos aspectos similar a la Guía de la CCI para las inversiones internacionales– debería reconocerse el principio de las relaciones equitativas entre inversionistas y países receptores; por último, ninguna comisión de empresas multinacionales que se cree bajo la autoridad del Consejo Económico y Social podrá gozar de crédito si no hay entre sus miembros personas que tengan conocimiento directo del funcionamiento de las sociedades que desarrollan actividades en el extranjero.

66. Se trata de ampliar la cooperación entre los diferentes sectores públicos y privados, pues sólo una acción concertada permitirá lograr un crecimiento económico en el que participe el mundo entero. Por su parte, la CCI se esfuerza en ajustar cada vez más sus prioridades a las de las Naciones Unidas y de los organismos del sistema de las Naciones Unidas, con objeto de establecer una cooperación cada vez más estrecha entre las organizaciones intergubernamentales y los círculos de negocios.

67. El Sr. AL-ATTAR (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para Asia Occidental), que se dirige por primera vez al Consejo Económico y Social, dice que se propone dar cuenta de la evolución reciente de la situación en una región del mundo que el Consejo dotó el año último de una nueva institución, que empezó a funcionar el 1 de enero de 1974 y celebró su primer período de sesiones en Beirut a principios de junio.

68. En el discurso inaugural que pronunció en este primer período de sesiones, el Secretario General de las Naciones Unidas puso de relieve la significación profunda de la creación de la CEPAO y subrayó su oportunidad, pues los recientes acontecimientos económicos y sociales de carácter internacional han colocado en el primer plano de la actualidad a ciertos países de la región con los que, en adelante, habrá que contar entre los protagonistas de la acción emprendida para mejorar las condiciones de existencia de millones de seres humanos y para introducir una mayor equidad en las relaciones internacionales.

[3] CCI, documento No. 191/81.

69. La evolución espectacular que en menos de un año ha experimentado la situación de numerosos países en desarrollo ha permitido comprender con más claridad el fenómeno de interdependencia que condiciona el conjunto de las relaciones económicas internacionales, y los Estados de Asia occidental en particular han adoptado ya medidas para dar expresión concreta a la solidaridad que supone ese fenómeno de interdependencia.

70. Una de las primeras características de esta evolución ha sido un cambio conceptual que complica el esquema tradicional que, desde hace varios decenios, opone países en desarrollo a países desarrollados y países ricos a países pobres. Este esquema ya no responde a la realidad en Asia occidental, donde la distribución de los recursos entre los Estados deja traslucir disparidades considerables y cada vez mayores entre tres grupos de países: los que obtienen ingresos del petróleo y disponen de recursos sin precedentes (el ingreso medio por habitante alcanza en algunos países hasta 3.000 dólares), pero que tienen todavía problemas considerables de desarrollo en relación con la movilización de los recursos humanos y la creación de instituciones modernas; en el otro extremo, un segundo grupo, compuesto de países que figuran entre los países en desarrollo en situación más desventajosa (con ingresos medios por habitante inferiores a 100 dólares anuales) y cuya situación se ha agravado como consecuencia de la evolución reciente de los precios de las materias primas, de la energía y de los bienes de equipo; entre ambos, hay una categoría media de Estados (con un ingreso medio anual por habitante de 400 dólares) que, sin disponer de ingresos procedentes del petróleo, ha conseguido fomentar un desarrollo cuya tasa corresponde a los objetivos iniciales del Segundo Decenio para el Desarrollo.

71. La disparidad entre estos tres grupos de países tiende a acentuarse, pero el concepto de interdependencia y de solidaridad, del que se tiene conciencia cada vez más clara, ha dado origen recientemente, si no a un movimiento de integración oficial, por lo menos a un aumento muy marcado de las corrientes de recursos de los países excedentarios hacia los países deficitarios, aun cuando la cuantía y la forma de esas trasferencias no sean completamente adecuadas y su orientación hacia el desarrollo siga siendo insuficiente. Con todo, el establecimiento en Kuwait o en los Emiratos Arabes de organismos o de fondos de desarrollo, y la creación del Fondo Arabe de Desarrollo Económico y Social son esfuerzos acertados que se completan, por otra parte, con actividades de planificación nacional que permitirán ampliar la capacidad de absorción de los Estados de la región.

72. Esta solidaridad rebasa ya los límites regionales, y la cooperación que el Asia occidental establece rápidamente con otras regiones, en particular con Africa, se reforzará sin duda en el futuro de conformidad con las recomendaciones relativas a la cooperación entre países en desarrollo formuladas en la resolución de la Asamblea General sobre el Programa de acción.

73. Los Estados del Asia occidental depositan grandes esperanzas en la industrialización como medio de aumentar su capacidad de absorción. En los últimos años, el sector industrial se ha desarrollado rápidamente, pero su participación en el PNB es de sólo el 8 por 100 y su producción se destina esencialmente al mercado interno. Se han previsto, sin embargo, proyectos considerables, y las nuevas industrias, basadas sobre todo en el petróleo, representarán inversiones enormes y deberán orientarse hacia la exportación, lo que plantea naturalmente en el Asia occidental el problema de la diversificación de la producción.

74. Esta región, cuya producción de petróleo representó en 1973 el 26,5 por 100 de la producción mundial, ha acumulado enormes recursos financieros. Según diferentes evaluaciones, los ingresos obtenidos por el petróleo en la región alcanzarán probablemente los 40.000 millones de dólares en 1974. Los Estados interesados son conscientes de las dificultades que plantea la utilización para el desarrollo de esta masa de capitales y saben que, mucho antes de que aumentasen los ingresos del petróleo, la economía mundial era víctima de una crisis monetaria y de una inflación sin precedentes.

75. Los Estados del Asia occidental desean participar en toda actividad destinada a establecer soluciones de conjunto para los imbricadísimos problemas económicos del mundo actual y han seguido con gran interés los debates celebrados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en el que se pretendía precisamente asociar esos problemas para tratar de darles una solución global a corto plazo, pero sobre todo, a largo plazo.

76. Todos los aspectos del Programa de acción revisten gran interés para los países del Asia occidental, pero la cuestion que más les preocupa es el déficit alimentario. Aunque la producción agrícola de la región ha disminuido progresivamente en los últimos años, este sector, que sigue aportando por término medio el 20 por 100 del PNB, representa la fuente de empleo más importante. Ahora bien, las insuficientes disponibilidades de agua entorpecen el desarrollo de la agricultura, y como hasta ahora nada se ha hecho para aumentar esas disponibilidades a escala de toda la región, ésta se verá pronto ante un grave problema de abastecimiento de agua para fines domésticos, industriales y agrícolas. La producción agrícola bajó en 1973 a causa de la sequía que asoló la región y otras partes del mundo situadas en las mismas latitudes, y el déficit alimentario que había venido acentuándose regularmente en el último decenio ha adquirido repentinamente proporciones alarmantes. Esta crisis habrá hecho ver sin duda a los gobiernos – que comenzaban ya, por otra parte, a tomar conciencia de la gravedad del problema – la necesidad de adoptar medidas correctivas rápidas, que darán por resultado un esfuerzo particular de producción de fertilizantes. Los países de la región están decididos a contribuir en forma positiva a la Conferencia Mundial de la Alimentación que se celebrará en Roma el próximo otoño, y anhelan cumplir plenamente su función en la nueva cooperación internacional, pues la actual redistribución del poder económico acrecienta singularmente sus responsabilidades.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.

1907.ª sesión

Martes 9 julio de 1974, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1907

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) dice que el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado exclusivamente a cuestiones económicas, ha sido el reconocimiento del fracaso del antiguo orden económico. El actual período de sesiones del Consejo Económico y Social tiene la importante tarea de elaborar propuestas para aplicar el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional aprobado por la Asamblea General en el período extraordinario de sesiones, en un intento de inaugurar una nueva era. Hasta ahora, pese a los esfuerzos de la UNCTAD y de otros organismos, los países desarrollados sólo han hecho concesiones simbólicas hacia la liberalización del comercio. Uganda depende de las exportaciones de materias primas, como el café y el algodón, cuyos precios han permanecido bajos durante muchos años debido a la confabulación entre países desarrollados. Ante el hecho de que el orden económico mundial no lograba un acuerdo sobre productos básicos que garantizara un precio adecuado, Uganda se unió a otros productores para formar una asociación de productores de café y proteger sus intereses. Uganda siempre fue partidaria de los convenios internacionales sobre productos básicos y espera que los órganos competentes de las Naciones Unidas, en particular la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en su cuarto período de sesiones, actúen, con la cooperación de los países desarrollados, de conformidad con el espíritu de la Declaración y el Programa de acción en lo que respecta a los productos básicos. Los países desarrollados que han formulado reservas acerca de esas resoluciones no deberían considerar que han adquirido así el derecho de oponer su veto al establecimiento de un nuevo orden económico.

2. A su delegación le preocupan la escasez mundial de alimentos y el hecho de que la producción de artículos alimenticios no aumente al mismo ritmo que la población mundial. La actual crisis alimentaria por que están pasando las zonas africanas asoladas por la sequía es un triste recordatorio de la incapacidad del mundo para hacer frente a situaciones alimentarias de emergencia y al hambre. Por lo tanto, Uganda apoya sin reservas la convocación de la Conferencia Mundial de la Alimentación y abriga la esperanza de que los países desarrollados cooperen en el acrecentamiento de la producción mundial de alimentos y en la transmisión de la tecnología correspondiente.

3. Es desalentador que, en el momento en que su país se esfuerza por aumentar su producción de alimentos y llevar a cabo otros proyectos de desarrollo, algunos países desarrollados le hayan retirado su ayuda para el desarrollo y su asistencia técnica porque no están de acuerdo con algunos aspectos de la política del Gobierno. Su país también ha tropezado con dificultades en algunas organizaciones financieras internacionales que han sucumbido a la presión política de sus miembros más influyentes, aun cuando hay países en desarrollo, entre ellos Uganda, que contribuyen a los fondos de esas organizaciones.

4. Uganda cree firmemente en la cooperación y las relaciones dinámicas entre todas las naciones sin discriminación alguna, que son la base del nuevo orden económico. Atribuye particular importancia a la soberanía sobre sus recursos naturales y a su desarrollo económico y social. Por esta razón ha decidido poner su economía en manos de ugandeses indígenas, que durante largo tiempo fueron explotados por no ugandeses.

5. Por lo que respecta al Programa de acción, el Consejo Económico y Social no sólo tiene que formular propuestas concretas para su aplicación, sino que además tiene que reexaminar los métodos de trabajo por comités en los organismos del sistema de las Naciones Unidas a fin de acortar los debates, redistribuir el personal y evitar duplicaciones de tareas, de modo que puedan afrontar más eficazmente los nuevos problemas. Dadas las nuevas obligaciones asignadas al Consejo por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones, tal vez sea necesario que el Consejo esté reunido permanentemente, como se sugiere en el Programa de acción.

6. Su delegación celebra los ofrecimientos de asistencia que ya han hecho algunos países respecto a medidas a corto plazo en favor de los países en desarrollo a los que ha afectado duramente la reciente crisis económica, e insta a los que aún no han respondido a que aporten sus contribuciones. Espera que esa ayuda de emergencia, si se encauza a través del Banco Mundial, y no de instituciones regionales, se preste generosamente y sin tomar en consideración factores políticos.

7. El Consejo debería emprender una labor preparatoria, incluida la de establecer un programa conciso para el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que se ha de dedicar a las cuestiones de desarrollo y de cooperación económica internacional. Las conclusiones a que pueda llegarse en la Conferencia Mundial de la Alimentación y en la Conferencia Mundial de Población resultarán valiosas, ya que los problemas de desarrollo económico no pueden considerarse aisladamente. Su delega-

ción confía en que si en el próximo período extraordinario de sesiones se adoptan decisiones por consenso, los países desarrollados no formulen reservas que anulen su eficacia.

8. En el Consejo se ha debatido mucho la cuestión de la seguridad económica colectiva, y ahora debe examinarse la posibilidad de establecer un órgano, semejante a la fuerza de emergencia de las Naciones Unidas, que pueda intervenir cuando un Estado Miembro sufre una catástrofe económica. No obstante, hay que hacer hincapié en que sería imposible lograr la seguridad económica colectiva si no se establece un nuevo orden económico.

9. Aun cuando las empresas multinacionales han aportado una importante contribución al desarrollo económico mundial, sus actividades políticas y de otra clase han causado inquietud, particularmente en los países en desarrollo menos ricos. Su delegación aprecia la labor realizada sobre los efectos de las sociedades multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales por el Grupo de Personalidades y confía en que, basado en su informe (E/5500/Add.1), el Consejo podrá formular un código internacional de conducta para reglamentar las actividades de las sociedades multinacionales y adoptará medidas para establecer el mecanismo institucional recomendado por el Grupo.

10. La delegación de Uganda estima que deben hacerse los debidos preparativos para la evaluación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que habrá de efectuarse en 1975. Parece improbable que se alcancen los objetivos del Decenio si no se aporta una contribución esencial mediante el establecimiento de un nuevo orden económico. En particular se ha prestado muy poca asistencia real a los países menos adelantados y sin litoral, como Uganda. Con arreglo a su nuevo mandato, el Consejo deberá prestar especial atención a las siguientes cuestiones: establecimiento de una relación equitativa entre los precios de las materias primas procedentes de los países en desarrollo y los precios de los artículos manufacturados que importan éstos de los países desarrollados; acceso libre a los mercados de los países desarrollados de todas las exportaciones de los países en desarrollo; eliminación de todas las barreras al comercio, incluidas las barreras arancelarias y las no arancelarias; eliminación de todas las prácticas comerciales restrictivas; medidas especiales para acrecentar la capacidad de exportación de los países menos adelantados; mejoramiento de la transmisión de tecnología a los países en desarrollo; elaboración de un código de conducta internacional para reglamentar las actividades de las empresas multinacionales; fortalecimiento de las Naciones Unidas y de todos sus organismos para afrontar el desafío que representa el nuevo orden económico; establecimiento de un Banco Mundial de Alimentos; elaboración de un índice móvil para reducir al mínimo los efectos de la inflación en los países en desarrollo.

11. El Sr. KEGEL (República Democrática Alemana) dice que, al continuar la distensión, se ha creado un ambiente favorable para la expansión de las relaciones económicas internacionales. El principio de la coexistencia pacífica entre Estados con sistemas sociales diferentes, basada en el respeto mutuo de su independencia y soberanía, es una premisa indispensable para la cooperación económica, científica y técnica en gran escala. Esa cooperación es, a su vez, un factor esencial para una mayor estabilización política de las relaciones internacionales. Su delegación reitera su llamamiento a todos los Estados Miembros para que aúnen sus esfuerzos a fin de poner en práctica la resolución 3093 (XXVIII) de la Asamblea General, en la que se propone una reducción del 10 por 100 en los presupuestos militares de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad con objeto de destinar parte de los recursos así liberados a prestar ayuda a los países en desarrollo. Esa medida garantizaría la irreversibilidad de la distensión política.

12. La culminación de la segunda fase de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la aceleración de su tercera y última fase constituirían un elemento fundamental para el logro de los objetivos establecidos en la Declaración y el Programa de acción. Los resultados de las recientes conversaciones entre la URSS y los Estados Unidos de América son de gran importancia para reducir el peligro de guerra y para acentuar la distensión.

13. El *Estudio Económico de Europa en 1973* (E/5479) y el *Estudio Económico Mundial, 1973*, parte II (E/5521 y Add.1 a 3) muestran el crecimiento económico constante y progresivo y la expansión continua del comercio exterior de los países socialistas de Europa. Los ingresos nacionales de esos países han aumentado mucho más rápidamente en 1973 que durante el año anterior, pese al estado de crisis permanente que se ha registrado en los mercados capitalistas del mundo en 1973. La República Democrática Alemana ha seguido la pauta general: el porcentaje del ingreso nacional que dedicó a elevar el nivel material y cultural de vida ha sido seis veces mayor que en 1948. La industria ha contribuido con un 81 por 100 al ingreso nacional y la agricultura con un 14 por 100. El desarrollo dinámico y estable de la economía nacional de la República Democrática Alemana se basa en la propiedad colectiva de los medios de producción y en una economía socialista planificada, en estrecha cooperación con la URSS y otros miembros del CAEM.

14. Los estudios de la Secretaría sobre las tendencias económicas recientes confirman que el CAEM es la asociación económica internacional más estable y dinámica. En los países capitalistas industrializados se registran una tendencia al estancamiento de la producción industrial y otros fenómenos de crisis que, como en el pasado, no harán sino empeorar la situación de los trabajadores en esos países y agravar las dificultades económicas y sociales de países menos adelantados. Hay que señalar que, así como, por una parte, la reciente crisis económica ha causado un perjuicio financiero considerable a un gran número de países en desarrollo, ha reportado, por otra parte, beneficios sin precedentes a las empresas multinacionales y a otros monopolios capitalistas. Es importante que quede bien claro sobre quién recae la responsabilidad de la situación actual de muchos países en desarrollo. Sería absurdo imaginar que puedan producirse cambios fundamentales en la estructura actual del capitalismo mundial y en las relaciones económicas que de él se derivan, si se mantienen el poder de las empresas multinacionales y la influencia del neocolonialismo en los países en desarrollo.

15. Su delegación considera que el informe presentado por el Grupo de Personalidades sobre el papel de las sociedades multinacionales representa una contribución importante al análisis de los efectos negativos de los monopolios internacionales en los países en desarrollo. Constituye un valioso punto de partida para tomar medidas internacionales eficaces contra tales prácticas neocolonialistas, que sólo sirven para acrecentar la distancia que separa a los países capitalistas industrializados de los países en desarrollo. Una de las premisas fundamentales para el progreso económico y social auténtico de un país es la capacidad de disponer libremente de sus recursos naturales, capacidad que es a menudo obstaculizada por las políticas monopolísticas de origen capitalista. Su delegación colaborará en la preparación de medidas que garanticen que los Estados puedan aprovechar plenamente sus recursos naturales para alcanzar un desarrollo económico acelerado. También apoya las medidas encaminadas a eliminar los efectos negativos de la crisis actual y hace un llamamiento especial a las potencias imperialistas responsables de la situación para que respalden esas medidas.

16. Al examinar los proyectos de resolución que se presentarán al Consejo sobre diversos temas del programa, su delegación tendrá en cuenta hasta qué punto las propuestas fomentan la reestructuración definitiva de la situación internacional y la organización de formas de cooperación equitativas y mutuamente beneficiosas.

17. En el sexto período extraordinario de sesiones, la Asamblea General ha reafirmado que reconoce esos principios y que es preciso aplicarlos. Los principios que figuran en las resoluciones aprobadas en dicho período de sesiones pueden servir de base para la normalización e intensificación de las relaciones económicas internacionales entre Estados de estructura social diferente. El Consejo no debe limitarse a seguir esos principios, sino que debe también utilizarlos como medio de contribuir más eficazmente a promover la cooperación y el desarrollo económicos. La aplicación de dichos principios allanará también el proceso de disminución de tensiones. Las relaciones económicas de su país con el extranjero responden a los principios y objetivos democráticos, antiimperialistas y anticolonialistas establecidos en las resoluciones mencionadas. El Gobierno de su país ha estudiado dichos textos con miras a ayudar a los países en desarrollo que han sufrido las repercusiones más graves de las crisis del sistema económico capitalista. Todavía está examinando las medidas oportunas. Como ya indicó el Ministro de Relaciones Exteriores de su país, en el período extraordinario de sesiones (2212a. sesión plenaria), la República Democrática Alemana tiene intención de ampliar sus relaciones comerciales científicas y técnicas con los países en desarrollo, porque considera que la cooperación a largo plazo y en beneficio mutuo de los participantes es el modo más eficaz de ayudar a los países en desarrollo a superar sus dificultades económicas. Continuará impulsando las formas de cooperación que ha establecido con países de Africa, Asia y América Latina. Esos métodos han demostrado su eficacia en la práctica y garantizan el respeto de la soberanía y el derecho a la autodeterminación de todos los países participantes.

18. Su país no tiene nada que ganar con el mantenimiento del retraso económico y social que ha sido impuesto a algunos países en desarrollo. La República Democrática Alemana es partidaria de reformas sociales y económicas radicales que permitan a los países en desarrollo aprovechar plenamente sus recursos materiales y humanos y establecer una economía nacional independiente.

19. Por tener el convencimiento de que los acuerdos comerciales y de cooperación a largo plazo son una buena base para sostener relaciones estables y mutuamente beneficiosas, la República Democrática Alemana ha concertado acuerdos comerciales con 31 países en desarrollo, acuerdos de pagos con 12 países, convenios de cooperación económica y técnica con 12 países y convenios de cooperación científica y técnica con 19 países. Considera que la igualdad y el beneficio mutuo son los principios fundamentales de sus relaciones comerciales y está dispuesta a participar en un comercio equilibrado con los países en desarrollo, siempre que las economías de esos países y de la República Democrática Alemana lo permitan. La política exterior de su Gobierno respecto de los países en desarrollo está concebida para sostener el desarrollo económico de esos países, importando de ellos un creciente volumen de artículos manufacturados y semimanufacturados, así como de productos primarios. Las importaciones de los países en desarrollo no están sometidas al pago de derechos de aduanas ni a ningún otro gravamen arancelario.

20. Al establecer los objetivos para sus planes económicos a largo plazo, la República Democrática Alemana seguirá teniendo en cuenta las necesidades comerciales de los países en desarrollo y, en especial, sus posibilidades de producción y exportación, a fin de aumentar su comercio con ellos en el futuro. El Gobierno de su país tiene intención de continuar sus relaciones científicas y técnicas con esos países sobre la base de acuerdos gubernamentales, así como de ampliarlas lo más posible. Enviará más asesores, expertos e instructores de formación profesional a esos países y aceptará a sus nacionales para formarlos en sus propias instituciones y empresas. Seguirá estableciendo, equipando y dotando de personal a los centros de formación e investigación de esos países.

21. Los problemas que figuran en el programa del Consejo y los problemas urgentes de cooperación económica y técnica mencionados durante el debate general ponen claramente de relieve que es preciso aumentar la eficacia y autoridad del Consejo. Este ha demostrado ya su capacidad de abordar las tareas que se le encomendaron en virtud de la Carta de las Naciones Unidas, pero la experiencia de años anteriores indica que sería oportuno examinar las propuestas de la URSS, para mejorar la organización de los trabajos del Consejo y ponerlos en práctica. La República Democrática Alemana está dispuesta a cooperar plenamente en esa tarea.

22. El Sr. LONGERSTAEY (Bélgica) dice que el *Estudio Económico Mundial, 1973* pone de manifiesto la gravedad y urgencia de los problemas económicos planteados a la comunidad internacional. La Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, y la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, elaborada por la UNCTAD, serán de gran importancia para hacer frente al reto que

plantean. No obstante, el actual curso de los acontecimientos no debe retraer al Consejo de dar la debida prioridad al examen de ideas y principios.

23. El concepto de seguridad económica colectiva es, a juicio del orador, de la máxima importancia y debe incluirse entre los objetivos primordiales de la cooperación internacional. El informe del Secretario General sobre el tema (E/5529) parece a primera vista poco concluyente y a veces vago, aunque un examen más detenido demuestra que se ha abordado con cautela encomiable un tema bastante complejo. Plantea ciertos aspectos fundamentales de la práctica de los Estados, tales como el ejercicio de la soberanía y la limitación de la soberanía que todos los países harían muy bien en aceptar. El concepto de seguridad económica colectiva pone de manifiesto la importancia de la igualdad entre las naciones y la solidaridad que debería unirlas, en lugar de perseguir beneficios puramente nacionales, ya que esto último produce una maraña de políticas nacionales que interfieren entre sí sin incrementar la independencia de los Estados. El informe representa un intento preliminar de desbrozar el terreno y establece ciertos puntos que tal vez más adelante pueden convertirse en principios útiles.

24. Por ejemplo, el párrafo 13 hace la interesante puntualización de que la creciente importancia del poder económico no es forzosamente indicio de un retorno a la política del equilibrio de fuerzas, y que los gobiernos están más interesados en el mejoramiento de la situación interna que en competir con otros países por consideraciones de condición política y autonomía. Esto parece reducir la importancia que debe atribuirse a la disparidad entre los ingresos nacionales, que tantas veces se ha citado como si fuese el problema central y su reducción un objetivo fundamental. El núcleo del problema de la seguridad económica colectiva consiste en cómo armonizar la soberanía nacional con la interdependencia económica. No se debe considerar que tal interdependencia entrañe una pérdida en cuanto a la condición jurídica, sino que debe basarse en la igualdad y el respeto mutuo de intereses vitales, que son en gran medida intereses comunes. Efectivamente, parece no existir alternativa a la interdependencia, puesto que la elección se plantea entre una mayor solidaridad y el enfrentamiento. El grado de interdependencia aceptado por un país deberá estar en consonancia con sus prioridades de bienestar económico y, en consecuencia, variará de unos países a otros. El informe recomienda atinadamente un enfoque gradual de tal interdependencia mediante consultas y deliberaciones entre países, con vistas al desarrollo de métodos y normas adecuados. Un procedimiento de esa clase sería más productivo que cualquier intento de establecer de una vez todo el sistema, aun cuando se tomen como base discusiones y recomendaciones anteriores. Indudablemente, será necesario establecer normas y códigos de conducta básicos, como se indica en el párrafo 32, pero sería inoportuno tratar de dictar normas pormenorizadas e indebidamente restrictivas. El objeto fundamental de negociación sería establecer garantías de buena fe mutua y procedimientos eficaces que permitan a la comunidad internacional evitar encontrarse ante un hecho consumado por parte de Estados determinados que tratan de resolver sus propios problemas en detrimento de otros Estados. Habrá que elaborar asimismo procedimientos para resolver sin demora divergencias entre Estados. Infortunadamente, el párrafo 33 no especifica cuáles son las medidas que podrían garantizar que los beneficios del bienestar económico llegasen a todos los países y a todos los niveles de la sociedad. Es efectivamente difícil imaginar cómo garantizar que se logre en todo el mundo un progreso más o menos igualado, o cómo convencer a los gobiernos para que procedan a una distribución interna más equitativa de los beneficios del progreso económico si es que no desean hacerlo así.

25. A su juicio, debería haberse incluido el medio ambiente entre los problemas actuales mencionados al final del informe, ya que tiene consecuencias directas sobre la futura seguridad colectiva. También le sorprende que no se mencione el crecimiento demográfico, que puede constituir una amenaza a la seguridad económica. Es oportuno que se hayan mencionado las empresas multinacionales, si bien el estudio de dicho problema aún está en una fase preliminar y todavía tienen que ser examinadas en detalle las recomendaciones formuladas por el grupo de estudio y el Secretario General (E/5500).

26. El principio enunciado en el párrafo 37 del informe del Secretario General sobre la seguridad económica colectiva, en el sentido de que se separen los problemas económicos de la oferta y la demanda de materias primas de las complicaciones políticas, es de aplicación mucho más general. Sin embargo, debe interpretarse no como negación del carácter político de las decisiones económicas, sino como exigencias de que los problemas económicos y las decisiones necesarias para resolverlos han de examinarse sin perjuicio y sin la introducción de consideraciones ideológicas u otros factores extraños. En el caso de las materias primas, la aplicación de esa norma debería conducir a la sustitución de políticas nacionales estrechas, por parte tanto de productores como consumidores, por políticas basadas en una convergencia de intereses. La seguridad del suministro debería combinarse con la seguridad de la demanda y convertirse en tema de preocupación tanto para productores como para consumidores. Las variaciones bruscas de la corriente de materias primas o de sus precios pueden tener efectos perjudiciales para el bienestar económico y, en último término, prácticamente no benefician a nadie.

27. Si los países estuviesen dispuestos a superar el angosto concepto de la soberanía nacional y entrar en una interdependencia económica más ceñida a la realidad, las organizaciones internacionales tendrían sin duda un papel que desempeñar en la esfera de los productos básicos. Ese papel debe adaptarse a las necesidades, y la necesidad más evidente es la de evitar crisis y de remediar las que no pueden evitarse. Esto sólo será posible si se adoptan medidas sistemáticas por lo que respecta a todos los factores que afectan el equilibrio entre oferta y demanda. Los productores y consumidores de productos básicos deben estudiar conjuntamente los datos cuantitativos y cualitativos de los productos básicos más importantes en todas sus fases, desde la producción al consumo. La equidad no estriba tanto en peticiones o concesiones como en el intercambio de políticas de suministro y políticas de precios y de acceso. Sólo el suministro con regularidad de materias primas en los mercados, a precios y niveles conducentes al desarrollo social, económico y financiero,

puede fomentar el bienestar general. Las políticas en pugna, aun cuando redunden en beneficios temporales para algunos, sólo pueden conducir al enfrentamiento, a medidas de protección y de represalia y a una mayor autarquía; lo opuesto a la seguridad económica colectiva.

28. Como se señala en la sección relativa a la escasez de alimentos, las instituciones internacionales podrían hacer más, con ayuda de los gobiernos, mediante mejores evaluaciones y previsiones de la situación alimentaria. Cuanto más tarde se dé la alarma, más costosos y menos eficaces serán los remedios. Espera que, a este respecto, se realicen progresos en la Conferencia Mundial de la Alimentación y en la FAO en general. La seguridad del suministro de alimentos plantea un reto vital y constituye un problema que debe resolverse. Las organizaciones internacionales tienen un importante cometido que desempeñar sirviendo de acicate para la voluntad de actuar prontamente y con eficacia. En esa esfera, al igual que en todos los demás sectores de la interdependencia económica, sólo es posible el progreso en la medida en que los gobiernos lo deseen.

29. El Sr. PU Ming (China) dice que se ha confiado al presente período de sesiones del Consejo la tarea de aplicar la Declaración y el Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Esto significa, en esencia, cambiar el sistema de relaciones económicas internacionales basado en la coacción, el dominio y el saqueo de otros países por las superpotencias, y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional equitativo y razonable.

30. Desde el 55o. período de sesiones del Consejo, la situación internacional se ha ido haciendo cada vez más favorable al pueblo en todos los países. Los países del tercer mundo desempeñan un papel cada vez mayor en los asuntos internacionales y son la fuerza que combate contra el colonialismo, el imperialismo y la hegemonía. Los pueblos de los países árabes se han librado del dominio de las superpotencias y han obtenido una victoria sobre el sionismo. Su empleo del petróleo como arma contra el imperialismo sirve de inspiración a los pueblos del tercer mundo. Los pueblos africanos están consiguiendo victorias sobre el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo. Los pueblos latinoamericanos han realizado nuevos progresos en sus esfuerzos por salvaguardar su soberanía, sus recursos naturales y sus derechos marítimos. Los pueblos asiáticos, en particular en Indochina, triunfan contra la agresión, la injerencia y la hegemonía.

31. Los esfuerzos de los pueblos del tercer mundo para fortalecer su unidad, ganar y salvaguardar su independencia nacional y desarrollar sus economías nacionales han adquirido nuevo ímpetu. Las dos superpotencias, los más grandes explotadores y opresores internacionales, ponen en peligro la seguridad de todos los países del mundo. Continuamente someten al tercer mundo y otros países a la agresión, la subversión, la dominación, la injerencia y el pillaje. Al mismo tiempo son rivales enconados. Mientras hablan de desarme, aumentan su producción de armamentos. Mientras hablan de distensión, crean tensión. Sus acciones provocan amplia condena general en todo el mundo. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se ha hecho patente la unidad de los países del tercer mundo en su lucha victoriosa contra la hegemonía. Su fuerza aumenta, al tiempo que las superpotencias se están quedando cada vez más aisladas y van declinando.

32. El tercer mundo ha comprobado por experiencia directa que la independencia política es inseparable y un primer requisito previo de la independencia económica. Sin independencia económica la independencia de un país es incompleta e insegura. La riqueza de los países desarrollados y la pobreza de los países en desarrollo son el resultado de la política imperialista y colonialista de saqueo. En el orden económico actual, basado en la coacción, el dominio y el pillaje de los imperialistas, en especial de las superpotencias, la disparidad entre los países pobres y ricos continúa creciendo. Las superpotencias saquean los recursos y controlan las economía de otros países por medio de organizaciones monopolísticas como las sociedades multinacionales y las empresas conjuntas, se injieren en sus asuntos internos y organizan la subversión dentro de ellos. Aplican tipos injustos de cambio y cobran intereses exorbitantes. Aprovechando su posición especial en el mundo de las finanzas internacionales, una de las superpotencias está transfiriendo sus crisis económicas y monetarias a otros países.

33. La otra superpotencia, que afirma ser un país socialista, saquea y explota a otros de modo aún más perverso. Actúa como gran señor dentro de su llamada "familia" e impone lo que califica de "división internacional del trabajo" y la "integración" a otros países, a los que convierte en instalaciones suyas para elaboración de productos, en fuentes de materias primas y en proveedores de productos básicos. Utiliza su pretendida "ayuda" como medio de obtener privilegios y someter a otros países a su dominio. Mediante la coacción, vende a altos precios un material anticuado y de baja calidad a los "países beneficiarios" y les obliga a suministrar grandes cantidades de materias primas y productos acabados a precios bajos como pago de sus deudas. Obtiene grandes beneficios mediante la venta a altos precios en el mercado internacional de materias primas y productos manufacturados obtenidos en los países en desarrollo a bajo precio. Es socialista en las palabras e imperialista en los hechos.

34. El orden económico actual es injusto y anticuado y los países en desarrollo piden, con razón, el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Pero las superpotencias hacen todo lo posible por preservar el orden antiguo, que sirve a sus intereses. Tratan de sembrar la discordia entre los países en desarrollo para socavar su unidad. La superpotencia que se proclama el aliado natural y más seguro de los países en desarrollo se opone abiertamente al establecimiento de un nuevo orden económico internacional. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, no obstante, los países del tercer mundo han vencido la oposición de las superpotencias y han conseguido que se apruebe la Declaración y el Programa de acción, en el que se definen los principios fundamentales para el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales basados en la igualdad y el respeto de la soberanía. Esos principios habrán de ejercer una profunda influencia en los esfuerzos de los pueblos de muchos países por obtener y salvaguardar su

independencia nacional, defender sus recursos nacionales y desarrollar sus economías.

35. China, como país socialista en desarrollo, pertenece al tercer mundo y apoya resueltamente a los demás países del tercer mundo contra la política de dominio, hegemonía y monopolio económico de las superpotencias. Apoya los esfuerzos de los países en desarrollo para defender su independencia nacional y la soberanía permanente sobre sus recursos nacionales. Esos países tienen derecho a someter a su control y gestión todo el capital extranjero, y en especial las sociedades transnacionales, y en realidad a nacionalizar ese capital. China apoya los esfuerzos de los países en desarrollo para establecer organizaciones de productores de materias primas y mejorar su relación de intercambio mediante una proporción equitativa entre los precios de sus exportaciones a los países desarrollados y las importaciones procedentes de esos países. Apoya su petición de reforma del sistema monetario y financiero internacional; deberían poder participar en condiciones de igualdad en todo el proceso de adopción de decisiones sobre esas cuestiones. Se les debe permitir desarrollar sus economía con arreglo a sus circunstancias, basándose en sus propias posibilidades en forma individual o colectiva. Los países en desarrollo no permitirán nunca que sus economías queden sometidas a la dependencia o subordinación de otro país. La ayuda económica que se les preste debe hacerse con respeto estricto de su soberanía y no ha de ir acompañada de condiciones políticas o militares, ni de la extorsión de privilegios especiales. Los préstamos a los países en desarrollo deben estar exentos de intereses o tener un interés bajo, con cláusulas para el reembolso aplazado del principal y de los intereses de casos de necesidad.

36. Las dificultades de los países en desarrollo más gravemente afectados por la crisis económica o por desastres naturales así como los problemas de los países en desarrollo menos adelantados, sin litoral e insulares deben ser objeto de la preocupación común de la comunidad mundial. China está en favor de una acción urgente y eficaz para ayudar a esos países a superar sus dificultades. De conformidad con el Programa de acción, los países desarrollados deben cancelar o aplazar el reembolso de las deudas de esos países y deben contribuir en proporción mayor al Fondo Especial para proporcionarles asistencia. Los propios países en desarrollo podrían crear sistemas de asistencia y cooperación mutuas sobre una base voluntaria. El Gobierno y el pueblo de China continuarán concediendo toda la ayuda posible por los conductos adecuados.

37. El Programa de acción atribuye al Consejo la responsabilidad de definir el marco de política y coordinar las actividades de todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas para la aplicación del Programa. Los debates del Consejo sobre todos los temas del programa en el presente período de sesiones deberán guiarse por las finalidades y principios incluidos en el Programa de acción y en la Declaración. La delegación de China trabajará con las demás delegaciones para llevar a cabo la tarea encomendada al Consejo.

38. El Sr. HÉLOU (Asociación Internacional de Parlamentarios de Habla Francesa) haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, desea expresar en primer término su fe en las virtudes del diálogo, que hace posible que los seres humanos se acerquen entre sí y que se sinteticen las ideas. Desea asimismo afirmar la urgente necesidad de actuar para conseguir el bienestar de todos.

39. El establecimiento de un nuevo orden económico internacional, que la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones ha encomendado al Consejo, es una tarea inmensa, pero no es ni puede ser una misión imposible, ya que el destino de la humanidad depende de ello.

40. El tema principal del actual período de sesiones del Consejo coincide con las aspiraciones de los pueblos del mundo, que la Asociación que representa el orador está llamada a expresar y satisfacer. Como parlamentarios, sus miembros representan y guían a la opinión pública de sus respectivos países y son elegidos para orientar a las asambleas y los gobiernos hacia el progreso que busca el propio Consejo.

41. El cumplimiento de las resoluciones del Consejo, que no tienen fuerza de ley pero que suelen ser el resultado de un consenso, impone la movilización de la buena voluntad más allá de las fronteras nacionales, a la que la Asociación puede contribuir. La presencia del orador en el período de sesiones del Consejo infundirá a las filiales de la Asociación en las distintas partes del mundo el sentimiento de una participación más eficaz en los trabajos del Consejo.

42. La Asociación, extendida por los cinco continentes, abarca por igual a países desarrollados y en desarrollo y constituye una prueba y ejemplo de cooperación sin fronteras. Proseguirá aportando su contribución, tanto con informaciones como con actos, como lo está haciendo ya en relación con la trágica sequía que está diezmando a la población sudanosaheliana. La Asociación transmitió al Consejo, en su 55o. período de sesiones, las primeras conclusiones de una misión parlamentaria a esa región y recibió del Secretario General la comunicación de que se había dado lectura de su mensaje en una de las sesiones públicas del Consejo. La Asociación se propone organizar un seminario sobre el mismo tema, y agradecería las sugerencias o la cooperación que el Consejo pudiera aportarle.

43. La Asociación puede y quiere extender aún más sus muy variadas de competencia. El Consejo, si así lo desea, puede establecer una relación más estrecha con las asambleas de la Asociación y recabar de ella el estudio de toda cuestión que considere especialmente importante. o proponerle métodos para que su colaboración sea más íntima y eficaz.

44. Los miembros de la Asociación, como parlamentarios de habla francesa, creen que las culturas pueden complementarse para conseguir un humanismo integral. Así, por ejemplo, la importancia de los intercambios registrados a través de los siglos entre las culturas árabe y francesa ha sido tal que el propio orador, de nacionalidad libanesa, puede hoy presidir la Asociación de habla francesa, orgulloso de la participación del Líbano en el renacimiento árabe y deseoso de salvaguardar y propagar los valores que la cultura francesa representa y defiende.

45. Los países árabes en general y Argelia en particular, en coordinación con los países no alineados, han tomado en gran parte la iniciativa del actual debate. Los ideales de libertad, igualdad, fraternidad y justicia son inseparables de las necesidades físicas de alimentos, vivienda, salud y bienestar. La solución de los problemas económicos no puede reducirse meramente a cifras, sumas, divisiones o distribuciones, pues presupone sentimientos de interdependencia y solidaridad y un deseo de cooperación leal a nivel nacional e internacional. Las actividades de fomento del desarrollo y de un nuevo orden económico han de desplegarse en nombre de toda la humanidad. La economía no consiste solamente en la ciencia económica, sino también en una política de distensión, de paz y, por encima de todo, de justicia, pues la paz es, en sí misma, una obra de justicia.

46. Sólo una política semejante puede reemplazar los efectos nocivos del antagonismo y la confrontación por los beneficios de la comprensión, o hacer posible que se dedique al bienestar y al desarrollo una proporción creciente de los esfuerzos y recursos destinados en la actualidad a la guerra y a los armamentos. Sólo una política semejante permitirá a los países reunirse y llegar a un acuerdo para sobrevivir y elevar el nivel y la calidad de la vida. La Asamblea General lo ha proclamado decisivamente en su Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

47. La Asamblea General ha encomendado al Consejo una misión de salvación pública, un programa cuyos medios son tan imperativos como sus objetivos. En el clima reinante de ansiedad y entusiasmo no es sólo un infortunio, sino también un privilegio tener que afrontar juntos grandes peligros y saber que éstos no pueden eliminarse ni con la fuerza ni con la huida, sino sólo mediante la aplicación sincera y rigurosa de los principios que la Asamblea General ha proclamado solemnemente, y ya que la prosperidad, al igual que la paz, es indivisible, y puesto que la seguridad económica es una de las formas de seguridad general, sólo se puede elegir en el ámbito económico, como en el político o militar, entre la fraternidad y la muerte.

48. Durante años, el mundo ha sido testigo de la desintegración progresiva del antiguo régimen económico, caracterizado por la estabilidad monetaria y la expansión del comercio internacional. El derrumbamiento del sistema de Bretton Woods ha sido sin duda el primer síntoma y una de las causas de los sobresaltos que en los últimos años han perturbado y minado constantemente las relaciones internacionales. La creciente inflación, el movimiento de inmensas masas de capitales para especulación o para transferencias de pura conservación, el precio cada vez mayor de los productos básicos, lógicamente seguido del aumento del precio del petróleo, las dificultades experimentadas por los países en desarrollo que carecen de importantes recursos naturales, el cambio espectacular de la situación de la balanza de pagos de los países industrializados y la irregularidad del mercado han contribuido a agravar el desorden existente, resultante de anomalías y de una creciente injusticia que, para dos tercios de la humanidad, significa nutrición deficiente y toda clase de enfermedades.

49. Frente a estas crisis, es preciso proseguir y fortalecer la acción emprendida por las organizaciones nacionales, regionales e internacionales de diversas partes del mundo, con objeto de limitar en lo posible las fluctuaciones de las paridades monetarias, establecer un mecanismo para el reajuste de las balanzas de pagos, consolidar la función de los DEG y poner en claro el problema de las empresas multinacionales que pueden representar la contribución del sector privado a la determinación de las soluciones necesarias.

50. La dificultad cada vez mayor para comprender la naturaleza exacta de ciertos fenómenos y distinguir entre los fenómenos nacionales e internacionales contribuye a la confusión en todos los sectores. Hay una diferencia cada vez mayor entre la amplitud creciente de los fenómenos y el estancamiento de las estructuras, y entre la realidad de la vida internacional y los métodos y criterios de los gobiernos, parlamentos y ciertas organizaciones internacionales, basados en ideas anacrónicas.

51. Todo ello sucede bajo la presión creciente de progreso técnico, los medios de información, la renovación de la población y el acceso de nuevos países y de nuevas clases sociales a las ventajas del progreso material y de la educación. Por lo tanto, no es sorprendente que el sistema económico tradicional se haya visto sometido a tan duras pruebas, ni que los países en desarrollo, abrumados ya por las deudas y obligados a hacer frente a nuevos y más graves problemas, hayan sido los más afectados. Dentro de la complejidad de los problemas y de las soluciones es natural que la atención y la solicitud se centren en primer lugar y ante todo en los pueblos menos privilegiados.

52. La acción que se emprenda no sólo deberá ser reformista, sino que deberá crear auténticamente un nuevo orden. La Asamblea General ha confiado al Consejo la inmensa tarea de definir la estructura conceptual y de coordinar las actividades de todas las organizaciones, instituciones y órganos auxiliares responsables de la aplicación del Programa de acción. Esa preocupación por la rapidez, el control y la eficacia no puede dejar de inspirar confianza.

53. Entre todas las medidas previstas, interesa especialmente a la Asociación la relativa a la educación de la humanidad, pues el ser humano constituye el principio y el fin del desarrollo. Durante mucho tiempo se ha insistido en la importancia de las inversiones en recursos humanos, y los planificadores de hoy están unánimemente convencidos de que esa forma de inversión rinde altos beneficios. Por consiguiente, la asistencia internacional para la educación está llamada a cumplir una función considerable en los países en desarrollo. También ha de prestarse atención al problema del éxodo de personal calificado a las economías desarrolladas, porque, si prosigue, la educación será sólo un medio privilegiado para lograr la comodidad y la satisfacción individuales, en vez de constituir un factor de desarrollo y una forma de inculcar a los individuos el sentido de su responsabilidad hacia la sociedad. El progreso seguirá entonces dependiendo del tiempo, las técnicas, el asesoramiento y el personal especializado ajenos, se socavará el fundamento de la doctrina de la UNESCO de desarrollo endógeno, y aumentará la dependencia de los países en

desarrollo, pues éstos estarán obligados a aceptar por un período indefinido la ayuda extranjera y aumentará las disparidades de desarrollo entre los distintos países.

54. La formación debe tener por objeto conseguir personas capaces de transformar en realidad los ideales de sus dirigentes; deben comprender el significado del desarrollo y hay que enseñarles a distinguir entre asistencia pública y privada, entre ayuda para el desarrollo y ayuda para la adquisición de armas, y a reconocer que la explotación es la antítesis de la ayuda.

55. También es necesario superar una serie de mitos y prejuicios, entre ellos la teoría malthusiana de que la expansión demográfica es la principal causa del subdesarrollo. Es cada vez más evidente que, por el contrario, el subdesarrollo es el causante de la explosión demográfica y que los programas de planificación de la familia sólo pueden llevarse a cabo cuando se ha alcanzado cierto nivel de desarrollo. La revolución verde ha permitido demostrar que no es imposible satisfacer las necesidades de subsistencia de la humanidad; en realidad, la revolución verde ha sido consecuencia de la amenaza del hambre. La producción de alimentos nunca ha estado limitada por falta de tierras cultivables ni por las técnicas necesarias, sino más bien por la carencia de una organización económica adecuada. Lo que hace falta es un cambio en el sistema económico y financiero mundial.

56. Otro mito que es preciso destruir es el del *statu quo* y el crecimiento cero, fundado en argumentos acerca del medio ambiente y de las imposibilidades técnicas. Aunque la falta de recursos y el problema de la contaminación son auténticos, su realidad no justifica una generalización excesiva ni los errores resultantes de ella.

57. Doce años después de la aprobación por la Asamblea General de la resolución 1837 (XVII) sobre la transferencia para uso con fines pacíficos de los medios y recursos liberados por el desarme todavía se discute la manera de darle cumplimiento. Si los debates se prolongan otros dos decenios, los fondos dedicados a armamentos superarán el valor de la producción total de bienes y servicios. El orador espera que las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones no corran la misma suerte que la resolución mencionada y muchas otras, que han quedado en piadosos deseos solamente.

58. Tal vez por vez primera en la historia, las Naciones Unidas están estableciendo y acelerando la ejecución de un plan completo, y adoptando diversas medidas excepcionales, como la que faculta al Consejo a reunirse con carácter permanente, de ser necesario. Esas medidas, junto con las conferencias internacionales que se celebran en diversas partes del mundo, son prueba de la urgencia con que las Naciones Unidas abordan los problemas mundiales. Por primera vez en la historia, la ola de pánico no ha respetado a los ricos ni a los poderosos, y también por primera vez la comunidad internacional ha tenido pruebas convincentes de que la salvación de cada uno de sus miembros depende de la salvación de todos.

59. La Asociación que representa el orador espera seguir adelante. Cabría preguntarse por qué los grandes avances científicos de los últimos decenios han ido acompañados por un avance tan lento hacia la comprensión mutua, condición esencial para el progreso del hombre. Es preciso aunar esfuerzos para construir el futuro.

60. El Sr. de ANGELI (Federación Sindical Mundial), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que las cuestiones que figuran en el programa del actual período de sesiones del Consejo ponen de relieve algunos de los principales problemas económicos, financieros, sociales y políticos con que se enfrenta la comunidad internacional al disponerse a efectuar un examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. La inflación continuada en las economías capitalistas, los problemas de las relaciones económicas internacionales, las contradicciones entre el crecimiento demográfico acelerado y la utilización de los recursos naturales y de la energía, así como los graves acontecimientos resultantes de las actividades de las empresas multinacionales constituyen el punto focal de las luchas y preocupaciones de cientos de millones de trabajadores.

61. La Federación comparte la opinión del Secretario General de las Naciones Unidas acerca de la necesidad de enfrentarse con un espíritu verdaderamente innovador con las condiciones económicas y sociales, y estima que se necesita un nuevo método de análisis de los acontecimientos económicos y sociales como concepto integrado del desarrollo. En particular, estima que debe hacerse una mejor evaluación de los indicadores sociales, y que debe considerarse no sólo el crecimiento en la producción y los ingresos *per capita*, sino también las condiciones de la dinámica económica y la evolución de otros parámetros. Confía en que el estudio anual vaya más allá de las comparaciones cuantitativas y que proporcione estadísticas sociales que hagan posible comprender el cometido de las medidas sociales democráticas en la aceleración del progreso social y, en consecuencia, la satisfacción de las necesidades crecientes de las grandes masas de los pueblos de diversos países.

62. Un enfoque de esa índole debe constituir la base de los debates, que espera se celebren durante el vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, sobre la realización de la transformación social económica para conseguir el progreso social.

63. El octavo Congreso Sindical Mundial, celebrado en 1973, aprobó una Carta de derechos y reivindicaciones de los trabajadores, que define reformas estructurales completas como medio de asegurar el progreso social y el desarrollo económico. Las medidas correspondientes comprenden una reforma agraria que elimine todas las formas de propiedad colonial y feudal, una industrialización encauzada hacia la expansión de los mercados nacionales y la elevación del nivel de vida del pueblo, el pleno empleo, sistemas fiscales democráticos encaminados a la redistribución de ingresos en la sociedad y garantías para el mantenimiento y mejoramiento del poder adquisitivo de los trabajadores.

64. En el estudio sobre la actual situación económica se describe cómo la economía capitalista se ha visto sometida en 1973 a restricciones que han originado anomalías e

injusticias cada vez más inaceptables. La Federación ha manifestado en varias ocasiones que el análisis de los problemas de la inflación debe efectuarse en el marco mundial de las contradicciones del sistema capitalista. La persistente inflación del decenio de 1970 afecta a todos los países del sistema. Ha resistido a las políticas clásicas deflacionarias, va a la par del desempleo y la desaceleración económica y fomenta la intervención económica del Estado en favor de monopolios y propietarios. Ha hecho que prosiga la redistribución de ingresos a favor de los ricos, cuyos beneficios aumentan mientras siguen empeorando las condiciones de los trabajadores y el poder adquisitivo de los salarios.

65. La Federación Mundial denuncia las tentativas de presentar el aumento en los precios de los productos básicos y en los salarios como la causa de la actual inflación, cuando en realidad ese aumento es la consecuencia directa de las tendencias inflacionistas de la que son en gran medida responsables los países capitalistas desarrollados. Los problemas de la energía, y en consecuencia los del crecimiento económico sostenido, exigen que se establezca una política democrática para el desarrollo de los recursos nacionales de energía de todas clases con el fin de lograr el pleno empleo y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Deben tomarse medidas para terminar con la dominación que ejercen sobre ese sector las grandes compañías y monopolios del petróleo, que actúan exclusivamente en interés propio. Las medidas tomadas por los países productores de petróleo no son sino la expresión de su derecho a utilizar sus propios recursos y de su deseo de establecer nuevas relaciones en pie de igualdad. La Federación Mundial reitera su determinación de seguir al lado de los trabajadores que desean consolidar su independencia mediante la libertad económica en relación con la actual división internacional del trabajo y el sistema capitalista mundial.

66. El octavo Congreso Sindical Mundial ha reafirmado la necesidad de establecer un nuevo orden económico internacional que acabe con la actual estructura económica mundial y las relaciones comerciales desviadas y desequilibradas y que garantice que todos los países puedan beneficiarse de las ventajas que ofrecen la división internacional del trabajo y el comercio internacional. En la exposición presentada por la Federación Sindical Mundial (E/NGO/16) se enuncian los principios del Programa de acción para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional que debe constituir la base de la acción mundial concertada para contrarrestar las actividades de las empresas multinacionales, que están minando los cimientos mismos de la cooperación económica internacional. La Federación Mundial, que señaló a la atención del Consejo, en su 55o. período de sesiones, los problemas económicos, sociales, políticos y de derechos humanos que originan tales actividades, acoge con satisfacción la labor realizada por el Grupo de Personalidades sobre esa cuestión a pesar de que las empresas multinacionales han dificultado su labor en diversos aspectos. Con una mejor utilización de las fuentes sindicales habría sido posible proporcionar una reseña más completa de toda la serie de actividades subversivas desplegadas por las empresas multinacionales en diversos países. No obstante, en el informe del Grupo de Personalidades se sitúa en su verdadero contexto la cuestión de las empresas multinacionales, puesto que las inversiones privadas extranjeras constituyen una de las mayores amenazas para los países en desarrollo. Algunas de sus recomendaciones, como las referentes a libertad sindical, negociación colectiva, soberanía nacional, nacionalización y aplicación de la legislación nacional, coinciden con las líneas principales de acción aprobadas por el octavo Congreso Sindical Mundial e incluidas en la Carta que ha mencionado el orador, cuyo texto se facilitará a los miembros del Consejo.

67. La Federación Mundial apoya las propuestas del Secretario General relativas a la creación de una comisión y al establecimiento de un centro de investigación sobre empresas multinacionales. El movimiento sindical internacional podrá participar útilmente en esa actividad.

68. Referente a los aspectos sociales del desarrollo económico, la Federación Mundial ha explicado ya en los documentos que ha presentado al Consejo su posición respecto a la cuestión de la no injerencia en la elección de las estructuras económicas y sociales de los países. En la última reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, presentó un proyecto de resolución referente a energía y productos básicos, empleo, inflación, la redistribución de ingresos y la convocación de una conferencia mundial sobre el progreso social y las relaciones económicas internacionales. La acción unida de las organizaciones sindicales mundiales ha conseguido la aprobación de una resolución en la que se pide que se convoque una conferencia tripartita sobre empleo, distribución de ingresos, progreso social y división internacional del trabajo.

69. La formulación del concepto de seguridad económica colectiva no puede disociarse de las condiciones del progreso social y democrático, sin el cual no habrá tal seguridad colectiva. La experiencia de los trabajadores de los países socialistas y de los pueblos de los países que están edificando una sociedad más justa después de haber derrocado al imperialismo y colonialismo y la acción de los trabajadores de los países capitalistas y sus sindicatos muestran la imposibilidad de conseguir el desarrollo económico y social mientras exista una disparidad creciente entre las clases dentro de los países y persistan los privilegios de la minoría. La Federación confía en que en el debate sobre la cuestión de la seguridad económica colectiva se tendrá en cuenta el aspecto social y democrático. Si no se hace así se traicionará a los hambrientos, a los desempelados, a los enfermos y a los analfabetos que están luchando por la paz, el progreso social y la democracia.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.

1908.ª sesión

Martes 9 de julio de 1974, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1908

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. SRIVASTAVA (Secretario General de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental) desea ante todo dar las gracias al Consejo por el aliento y las opiniones que dio a la OCMI cuando en su 55o. período de sesiones examinó a fondo el informe de esta organización correspondiente al período 1972-1973[1].

2. La composición y la estructura de la OCMI han sufrido recientemente algunos cambios. En la actualidad cuenta 87 miembros; esta cifra aumenta sin cesar y es de suponer que en un futuro próximo la OCMI tendrá más de 100 miembros. Cerca de los dos tercios de los miembros actuales son países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina; la OCMI es, pues, una organización marítima realmente mundial al servicio de la comunidad internacional en el sector altamente especializado de la navegación.

3. Todos los miembros de la OCMI pueden formar parte de sus diversos comités –Comité Jurídico, Comité de simplificación de trámites, Comité de cooperación técnica, Comité de protección del medio marino– con excepción de uno solo, el Comité de Seguridad Marítima, reducido por el momento a 16 miembros elegidos por la Asamblea de la OCMI. Pero un grupo de trabajo designado por la Asamblea ha propuesto ya que el Comité de Seguridad Marítima esté abierto también a todos los miembros de la organización. El mismo grupo de trabajo ha recomendado también que se amplíe la composición del Consejo de la OCMI a fin de que los países en desarrollo estén mejor representados en él. La Asamblea de la OCMI celebrará un período extraordinario de sesiones en octubre de 1974 para examinar estas recomendaciones.

4. Refiriéndose a las actividades de la OCMI, el Sr. Srivastava declara a continuación que esta organización se ocupa ante todo de promover la seguridad marítima por medio de normas internacionalmente aceptadas y universalmente aplicables. Para ello hay que cuidar ante todo de que el diseño, la construcción y el armamento de los buques de todo tipo se ajusten a las normas internacionales convenidas. En segundo lugar, deben aplicarse reglas internacionales en lo que concierne a las operaciones de carga y estiba. En tercer lugar, deben formularse y mantenerse al día normas relativas a la navegación marítima internacional para evitar los abordajes en el mar. En cuarto lugar, hay que prestar mucha atención a la formación técnica y la expedición de títulos al personal marítimo.

5. En el curso de los años, la OCMI ha tratado de lograr estos objetivos adoptando una serie de convenciones marítimas internacionales, de las cuales la más importante desde el punto de vista de la seguridad es la Convención Internacional sobre Seguridad de la Vida Humana en el Mar, adoptada en 1960 y modificada posteriormente en varias ocasiones. A fines de 1974, la OCMI reunirá una conferencia internacional que llevará a cabo una nueva revisión de esta Convención. En lo que concierne a la carga de los buques, la OCMI ha adoptado el Convenio internacional de 1966 sobre líneas de carga, que también se pone al día periódicamente. Se han aprobado reglamentos para la prevención del abordaje en el mar y se han aplicado también varios planes de separación del tráfico para las rutas de gran tráfico marítimo. En consulta con la OIT, la OCMI estudia detenidamente la cuestión de las normas internacionales apropiadas para la formación de oficiales, ingenieros y otras categorías de marinos. La OCMI realiza, pues, esfuerzos continuos para garantizar la seguridad y la eficacia de la navegación que surten efectos considerables en el desarrollo de los transportes y, por consiguiente, del comercio internacional.

6. En el ámbito de la prevención de la contaminación de los mares, la OCMI es depositaria del Convenio internacional para prevenir la contaminación de las aguas del mar por hidrocarburos, 1954. En 1962, 1969 y 1971 se han insertado en este Convenio varias disposiciones nuevas y en 1973 dicho instrumento se ha integrado en el Convenio internacional para prevenir la contaminación por los buques, que contiene disposiciones de gran alcance sobre múltiples aspectos de esta importante cuestión; estas disposiciones prevén en particular que los buques deben disponer de la capacidad complementaria y del material necesario para conservar a bordo los posibles agentes contaminantes, a fin de que éstos sean descargados en instalaciones apropiadas al final de un viaje.

7. Además, en asociación con el Grupo Mixto de Expertos en Aspectos Científicos de la Contaminación del Mar, la OCMI ha formulado recomendaciones, en particular sobre la recuperación de los hidrocarburos procedentes de buques averiados, los medios físicos y químicos de luchar contra la presencia de hidrocarburos en el mar y en las playas y la coordinación de los esfuerzos de los países en desarrollo en los casos de contaminación en que se vean amenazados varios Estados. El Convenio internacional relativo a la intervención en alta mar en casos de accidentes que causen una contaminación por hidrocarburos, 1969, y su Protocolo de 1973, así como el Convenio internacional de constitución de un fondo internacional de indemnización de daños causados por la contaminación de hidrocarburos,

[1] Vease E/5320.

facilitan a los Estados otros medios de protegerse contra la contaminación y de lograr la indemnización de los daños consiguientes.

8. De hecho, los problemas de la lucha contra la contaminación por los buques están relacionados con los de su construcción y con los de la seguridad marítima en general. La OCMI aborda estos diversos problemas de una manera integrada. El Sr. Srivastava, señala, en particular, que por lo que respecta a la prevención de la contaminación de los mares su organización mantiene estrechos contactos con el PNUMA.

9. Hablando a continuación de la función que la OCMI puede desempeñar en la ejecución del nuevo Programa de acción, el Sr. Srivastava señala que el Consejo de la OCMI examinará en octubre de 1974 dicho Programa de acción y la declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobados por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Por el momento, desea hacer una serie de observaciones sobre la función que puede cumplir la OCMI. En primer lugar, cabe prever que la Conferencia sobre el derecho del mar va a dar un nuevo impulso a las actividades marítimas; para participar en estas actividades sobre una base equitativa, los países en desarrollo deberán reforzar su sector marítimo, y en particular su competencia en este ámbito. A este respecto, el Consejo y la Asamblea de la OCMI procurarán que se facilite a los países en desarrollo asistencia técnica en materia de navegación, sobre todo con la finalidad de crear centros de formación para la marina mercante en el plano nacional, subregional o regional. En este ámbito el programa de asistencia de la OCMI, iniciado con una ayuda financiera modesta del PNUD, comprende actualmente varios proyectos, algunos de ellos de gran envergadura, que se ejecutan en países en desarrollo de Africa, Asia y América Latina. A título de ejemplo, un centro de formación creado en el Brasil proporciona el personal técnico necesario a la marina mercante de este país, y en Alejandría se está creando una academia marítima regional importante. En la actualidad, los centros regionales o subregionales son la mejor fórmula para la mayor parte de los países en desarrollo; la OCMI aprovechará su experiencia y su competencia para apoyar este esfuerzo, colaborando plenamente con la OIT y la UNCTAD. El Sr. Srivastava ha sostenido provechosas conversaciones sobre el tema con el Administrador del PNUD. La asistencia financiera de este organismo con miras a la creación de centros sobregionales y regionales de formación para la marina mercante debería acrecentarse. Además, convendría que los gobiernos de una determinada región o subregión concertaran un acuerdo con miras a la creación de un centro que pudiera responder a sus diversas necesidades; esto sería de gran ayuda para la buena planificación y ejecución de los proyectos en este sector.

10. El Sr. Srivastava termina diciendo que espera que la función de la OCMI en ese sector especializado que es la navegación marítima contribuirá a la realización de los grandes objetivos de la humanidad, en particular los del mundo en desarrollo.

11. El Sr. HOVEYDA (Irán) no está seguro de que sea oportuno volver a abrir los debates celebrados en la Asamblea General hace sólo dos meses durante el sexto período extraordinario de sesiones, pero desea refutar algunas observaciones formuladas después en los medios especializados y en la prensa y recordar a este respecto ciertas verdades que, según espera, contribuirán a orientar al Consejo en sus trabajos.

12. Es cierto que la situación de la economía mundial viene siendo grave desde hace años. La inflación galopante que sufren los países industrializados ha alcanzado también a los países en desarrollo. En tal situación, se lanzan acusaciones injustas contra los países productores de petróleo. Sin embargo, los representantes de estos países en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea han explicado las verdaderas razones del estado actual de las cosas. Esos representantes han demostrado que, en realidad, el precio del petróleo sigue siendo muy inferior al valor real que debería tener en comparación con otras fuentes de energía. El Sr. Hoveyda se felicita de que, a pesar de las erróneas aserciones a las que acaba de aludir, la Asamblea haya examinado durante el período extraordinario de sesiones las verdaderas causas de la actual crisis económica; estima que la Asamblea ha sabido dar pruebas de espíritu innovador para prever soluciones a las cuestiones económicas y sociales que se plantean al sistema de las Naciones Unidas.

13. La Declaración y el Programa de acción formulados en las resoluciones aprobadas por la Asamblea General han modificado de manera decisiva el panorama económico del mundo. Si en la actualidad no se debe ser demasiado optimista –el Programa de acción sólo es un documento indicativo, y el camino que hay que seguir para llegar a una verdadera reforma de las relaciones económicas internacionales será largo– tampoco hay que ser pesimista, puesto que desde hace años se observan indicios de cambio. El representante del Irán subraya también que el sexto período extraordinario de sesiones no ha sido realmente innovador: ha servido de crisol catalítico para cierto número de hechos y de ideas que ya existían. Así, en febrero de 1974, el Shahanshah del Irán propuso un plan revolucionario de ayuda a los países en desarrollo [2] que, a juicio del Sr. Hoveyda, preveía por primera vez una verdadera transferencia de recursos; cabe lamentar que el Comité *ad hoc* del Programa Especial no haya examinado detenidamente esa propuesta. Además, en el mensaje (2209a. sesión plenaria) que dirigió a la Asamblea General con motivo de la apertura de su sexto período extraordinario de sesiones, el Shahansha del Irán declaró, después de lamentar que las materias primas de los países en desarrollo, ofrecidas en abundancia y a precios bajos, hubiesen incitado a las naciones ricas a un despilfarro desenfrenado, que esas materias primas debían conservar un valor constante y real en relación con los precios de los bienes importados de los países industrializados. Al Sr. Hoveyda le complace que las decisiones del sexto período extraordinario de sesiones se hayan adoptado conforme a los deseos expresados por el soberano iraní en su mensaje. Ese período de sesiones ha demostrado que, en la actualidad, los países en desarrollo asumen una función muy importante en la vida internacional y deben participar plenamente y en pie de igualdad en la solución de los problemas económicos mundiales.

---

[2] A/9548.

14. No obstante, el desequilibrio económico que persiste en las relaciones entre países desarrollados y países en desarrollo es tan grave, y la brecha que los separa tan profunda, que no cabe contentarse, como en el pasado, con intervenciones correctivas o circunstanciales para resolver los problemas. Hay que introducir realmente cambios estructurales en el sistema de las relaciones económicas internacionales

15. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea, los países miembros del Grupo de los 77 trataron de buscar la cooperación, no la confrontación. Por tal razón, las negociaciones pudieron desarrollarse en una atmósfera de paz. Cierto es que las conversaciones oficiosas que permitieron aprobar las resoluciones por consenso fueron largas y a veces arduas; pero el consenso logrado abre, más allá de las divergencias, perspectivas reales de fructuosa cooperación.

16. No todas las decisiones enunciadas en el Programa de acción son aplicables inmediatamente. Lo más frecuente es que en el Programa sólo se indiquen las metas deseables que se deberá tratar de alcanzar mediante los estudios necesarios y los diálogos apropiados. Sólo en un caso, expuesto en la sección X relativa al Programa Especial, se intenta resolver los problemas de la actual coyuntura. A este respecto, el Sr. Hoveyda lamenta que el período de sesiones del Comité *ad hoc* del Programa Especial haya dado resultados poco fructíferos. En la actualidad, el Consejo debe asegurar la continuidad de los esfuerzos desplegados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General; en ese sentido, le incumbe una tarea muy delicada de coordinación. El representante del Irán subraya, en particular, que el Consejo deberá establecer los vínculos necesarios entre el Programa de acción y los resultados de la Conferencia Mundial de la Alimentación y de la Conferencia Mundial de Población. El Consejo debe también situarse en la perspectiva del período extraordinario de sesiones que la Asamblea General celebrará en 1975. Basándose en estas consideraciones, el Consejo debería proceder desde ahora a una evaluación de lo que ha realizado y de lo que deberá realizarse. Quizás no fuese inútil crear un comité preparatorio para asegurar el éxito del próximo período extraordinario de sesiones; el Consejo podría presentar una recomendación en este sentido a la Asamblea General para que ésta decida crear a partir de octubre de 1974 un comité de esa índole.

17. El representante del Irán subraya a continuación que, junto a los países industrializados, los países en desarrollo que tienen los medios para ello deben asumir las obligaciones que les corresponden para resolver los graves problemas económicos actuales. Por su parte, el Irán tiene plena conciencia de la necesidad de ayudar a los demás países en desarrollo. En particular, ha firmado con más de 11 países acuerdos bilaterales relativos a la asignación de una suma total de 2.500 millones de dólares, con objeto de ayudar a esos países a superar sus dificultades de balanza de pagos y a realizar sus proyectos de desarrollo. Estos créditos se han concedido en condiciones ventajosas: préstamos de larga duración y tipos de interés muy bajos. En el plano internacional, el Irán ha ofrecido un préstamo de 200 millones de dólares al BIRF y ha anunciado que está dispuesto a ofrecerle otro de 150 millones de dólares. También está dispuesto a poner a la disposición del FMI una cuantía de 700 millones de dólares. Así, el volumen total de la asistencia multilateral del Irán, sin contar sus contribuciones a diversos programas de las Naciones Unidas, asciende ya a 1.050 millones de dólares. Por otra parte, se están celebrando negociaciones con el PNUD para aumentar y diversificar la asistencia que el Irán proporciona a los países en desarrollo por conducto de este órgano, en el que se ha hecho contribuyente neto. El Gobierno del Irán ha decidido reembolsar por anticipado 1.500 millones de dólares de préstamos contraídos en países industriales; así, estos países tendrán más recursos para asignar a los países en desarrollo; teniendo en cuenta también otros acuerdos recientes concertados con países tanto desarrollados como en desarrollo, el valor de las actividades del Irán en favor de la asistencia para el desarrollo asciende a un total de más de 6.000 millones de dólares.

18. En cuanto al Programa Especial previsto en la sección X de la resolución 3202 (S-VI), el representante del Irán estima que es sólo un paliativo. A su juicio, habría que crear rápidamente el fondo especial ya propuesto por el Irán, sin condiciones políticas, con una representación igual de los países industrializados, de los productores de petróleo y de los demás países en desarrollo; algunas delegaciones han estimado que la creación de este fondo especial es inútil, pero el Irán opina que, en realidad, sería mucho más útil que otras propuestas presentadas al Consejo. De todos modos, el Irán está dispuesto a prestar su apoyo al Programa Especial, a condición de que los países desarrollados, en particular los de la Comunidad Europea, y los países productores de petróleo paguen sus contribuciones al mismo.

19. Por último, declara que existen las condiciones para realizar una verdadera revolución en las concepciones del desarrollo. Dentro de tal perspectiva, el Consejo Económico y Social tiene una función muy importante que desempeñar: a él incumbe proponer a la Asamblea General las osadas soluciones que exige una situación nueva.

20. El Sr. DAVIES (Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial) expone las actividades llevadas a cabo por la OMM durante el año transcurrido, que ha sido el del centenario del primer Congreso Meteorológico Mundial, celebrado en Viena en 1873. Dicho centenario se conmemoró con diversas manifestaciones, entre ellas una ceremonia y una conferencia científica celebradas en Viena y unos días después en Ginebra.

21. Pero el Secretario General de la OMM propone que se dirija la mirada al porvenir más que hacia el pasado. Las decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas y los debates celebrados recientemente en la reunión conjunta del CPC y del CAC aconseja elocuentemente que se mire al porvenir, sin lo cual éste podría ser sombrío. El orador ha estudiado atentamente la Declaración relativa al establecimiento de un nuevo orden económico internacional y el Programa de acción correspondiente; cree que los órganos constitutivos de la OMM los apoyarán sin reservas y que la organización prestará toda la asistencia posible dentro de los límites de su competencia y de sus recursos. Varios

representantes han pedido en la reunión conjunta del CPC y del CAC que los jefes de las secretarías de los organismos especializados formulen propuestas para dar una idea de lo que sus organismos respectivos podrían hacer para alcanzar los objetivos fijados en la Declaración y el Programa de acción. La OMM, por su parte, no puede anunciar nada preciso mientras los órganos directivos no hayan examinado las dos resoluciones; pero es posible ya dar algunas informaciones útiles.

22. El Programa de acción menciona numerosos aspectos del progreso económico que interesan directa o indirectamente a las actividades de la OMM. Se puede citar, por ejemplo, la influencia del clima y de las condiciones atmosféricas sobre la agricultura, la importancia de los recursos hidráulicos para casi todas las actividades humanas, el carácter indispensable de las previsiones meteorológicas para los transportes aéreos, marítimos y terrestres, los daños causados cada año por los ciclones y tifones tropicales y los provocados por la sequía o las inundaciones, y, por último, el interés que ofrece la meteorología para las cuestiones relativas a la contaminación de la atmósfera y la ecología. ¿Qué ha hecho la OMM para responder a las necesidades planteadas en todos esos sectores y qué puede hacer en el porvenir?

23. Como se indica en su informe (E/5526), recientemente, la OMM ha reorganizado sus actividades, que se hallan agrupadas ahora en cuatro sectores principales: el programa operacional conocido con el nombre de Vigilancia Meteorológica Mundial, el Programa de Investigación Global de la Atmósfera, dirigido y financiado conjuntamente con el Consejo Internacional de Uniones Científicas, el Programa de Aplicaciones de la Meteorología y el Programa de Cooperación Técnica. Habrá que ver en qué medida esos programas deberán ser adaptados y quizá ampliados en función de las metas y objetivos fijados por el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Pero el Secretario General de la OMM cree que las modificaciones que haya que introducir acarrearán una expansión progresiva de los programas actuales más que una revisión radical.

24. Así, por ejemplo, como consecuencia de una propuesta formulada por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kissinger, en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2214a. sesión plenaria) se han adoptado medidas para dar aún más importancia a los estudios sobre las posibilidades de modificación del clima y sobre sus efectos en la producción alimentaria mundial. Otras propuestas de adaptación de los programas de la OMM se formulan en el documento que contiene el programa y el proyecto de presupuesto que el Congreso de la organización habrá de examinar el año próximo: la hidrología y los recursos hidráulicos constituirían un programa aparte dada su creciente importancia, y el programa de cooperación técnica estaría más estrechamente vinculado a las actividades de formación, que son vitales para los países en desarrollo.

25. Como ejemplo de la flexibilidad que ha mostrado la OMM respecto a sus programas, el Secretario General cita dos de ellos, la Vigilancia Meteorológica Mundial y el Programa de Investigación Global de la Atmósfera. El primero es un plan global y coordinado de utilización de satélites, de computadoras y de sistemas de telecomunicación al servicio de todos los países, tanto desarrollados como en desarrollo. La Vigilancia Meteorológica Mundial ha ayudado ya mucho a los países a mejorar sus servicios nacionales. Dentro de algunos años, el sistema mundial de observación por satélites meteorológicos será todavía mejorado mediante el establecimiento de un sistema de cinco satélites geoestacionarios. Hasta ahora, los Estados Unidos de América y la URSS se habían encargado del lanzamiento de esos satélites, pero próximamente se unirán a ellos el Japón y los países de Europa occidental. Los satélites facilitan información a todos los países que disponen del equipo de recepción necesarios; casi todos los países han instalado ese equipo, en bastantes casos con asistencia técnica de la OMM. Ese programa de satélites meteorológicos constituye un buen ejemplo del empleo de la tecnología moderna en favor de los países en desarrollo.

26. El segundo programa citado como ejemplo es el Programa de Investigación Global de la Atmósfera, que ha sido mencionado en el Programa de acción. Se trata de un esfuerzo de investigación verdaderamente internacional y del que se beneficiarán todos los países. En estos momentos se desarrolla el experimento tropical del Programa de Investigación Global en el Atlántico, que cuenta con personal y medios técnicos considerables: unos 40 buques de investigación científica procedentes de diez países realizan observaciones científicas y constituyen así la mayor flota internacional jamás organizada con fines pacíficos.

27. Además, aviones especialmente equipados vuelan sobre el Atlántico en el marco del mismo programa, al que contribuyen también los satélites. Participan en esa vasta empresa unos 3.000 científicos, técnicos, marinos y aviadores. El equipo ha sido proporcionado en su totalidad por los países desarrollados, pero los países en desarrollo del Africa tropical, de América del Sur y de América Central aportan asimismo una contribución importante. El centro internacional de esa vasta experiencia se encuentra en Dakar, y el Secretario General de la OMM aprovecha esa ocasión para agradecer al Gobierno del Senegal el decidido apoyo que ha prestado al experimento, contribuyendo así en gran medida a su éxito. Esa empresa permitirá conocer mucho mejor los procesos atmosféricos de las regiones tropicales, lo que deberá beneficiar a numerosos países en desarrollo. Esos dos ejemplos permiten ver que la OMM se ajusta ya a las exigencias del Programa de acción.

28. El representante de la OMM está persuadido de que su organización responderá a la nueva Declaración y al nuevo Programa de acción como lo ha hecho a otras propuestas e iniciativas de la Asamblea General y del Consejo.

29. Por tratarse de cambios que se tiene el propósito de introducir eventualmente, dentro del Programa de acción, en el conjunto del sistema de las Naciones Unidas, el representante de la OMM, aun reconociendo que la situación económica actual, que no tiene precedentes, exige nuevos métodos, pide encarecidamente a su vez que se evite crear nuevas instituciones y nuevos órganos. La OMM trata de coordinar sus actividades lo más eficazmente posible con las de otras instituciones y órganos de las Naciones Unidas y

de cooperar con ellos, pero ese proceso de coordinación le impone ya una obligación que no desearía ver aumentada.

30. El Sr. Davies se refiere a continuación a las medidas adoptadas por la OMM ante la situación catastrófica originada en la región del Sahel por la sequía. En su informe presentado al Consejo el año pasado (1864a. sesión), el representante de la OMM mencionó los medios con que la OMM se proponía atender a las necesidades de los países africanos, y tiene la satisfacción de poder comunicar al Consejo que se han realizado buenos progresos. Tomando como base el informe preliminar de un consultor de la OMM, una misión dirigida por esta organización visita actualmente los siete países pertenecientes al Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel. Esa misión, organizada en colaboración con la FAO y financiada por el PNUD, organismos cuya eficacia y rapidez de acción son de alabar, presentará proposiciones detalladas en el curso de las próximas semanas. Por lo demás, se presta atención al asunto con carácter de urgencia, y el representante de la OMM celebró la víspera conversaciones con el Jefe de la Oficina Regional africana del PNUD para tratar de las medidas a adoptar.

31. El representante de la OMM ha formulado varias sugerencias relativas a estudios climatológicos, agrometeorológicos e hidrológicos referentes a la sequía. Esos estudios fueron aprobados en el curso de una reunión celebrada bajo los auspicios del CILSS y se adoptan medidas para su aplicación.

32. Los resultados de esos estudios serán muy interesantes desde el punto de vista de la planificación económica y, más especialmente, del aprovechamiento óptimo de las tierras, así como para la organización de un sistema perfeccionado de alarma que permitiría prever las malas cosechas ocasionadas por la sequía. Esos estudios deberán servir asimismo de modelo para trabajos análogos que se emprenderían en otras partes del mundo susceptibles de ser afectadas por una sequía general y prolongada. La OMM ha trabajado en estrecha colaboración con la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas, bajo la dirección del Sr. Morse.

33. Se ha dicho que la reciente sequía del Sahel estaría quizá ligada a un cambio de clima y ha preocupado la posibilidad de que esos cambios fueran persistentes o de que se produjeran en otras partes del mundo, con los riesgos que eso implicaría para la producción mundial de alimentos. La OMM ha adoptado ya ciertas medidas a raíz de la propuesta formulada por el Sr. Kissinger en el sexto período extraordinario de sesiones. Por lo demás, la cuestión ha sido estudiada dentro del Programa de Investigación ya señalado por el orador, y a fin de mes se celebrará en Estocolmo una conferencia internacional sobre esta cuestión a la que el PNUMA presta ayuda y aportación financiera inapreciables.

34. Sobre la posibilidad de fenómenos importantes como una sequía prolongada, se efectúan asimismo estudios que facilitarán el empleo de los datos meteorológicos corrientes para evaluar los rendimientos regionales y globales de los principales cultivos, como el de trigo. Es, pues, natural que la OMM ayude a preparar la documentación necesaria para la Conferencia Mundial de la Alimentación que se celebrará en Roma en el curso del presente año. La OMM, por lo demás, tendrá una función importante que desempeñar en los trabajos que se emprendan como resultado de la Conferencia.

35. Por consiguiente, la OMM ha sabido responder, como en el pasado, a los deseos y a las propuestas de la Asamblea General y del Consejo, en el límite de su competencia y de sus recursos; se propone responder con la misma plenitud y eficacia a la propuesta hecha por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

36. El Sr. DUGERSUREN (Mongolia) expone las reflexiones de su delegación sobre la situación internacional y, ante todo, se congratula del clima de distensión y de comprensión mutua que reina actualmente. Mongolia acoge con particular satisfacción la reunión "en la cumbre" URSS/Estados Unidos de América celebrada recientemente y cuyo comunicado final marca un gran progreso para la coexistencia pacífica y la voluntad de renunciar a la carrera de armamentos. Por otra parte, Mongolia está convencida de que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, a punto de entrar en su fase final, sentará sólidas bases para la paz. También se puede apreciar una evolución alentadora en la senda hacia la normalización en Laos, en la peninsula del Indostán y en el Oriente Medio.

37. Las Naciones Unidas debe contribuir a consolidar la distensión. El Consejo Económico y Social, como uno de los órganos principales de las Naciones Unidas, debe, en sus actividades, poner de manifiesto la estrecha relación que existe entre los problemas del mantenimiento de la paz y de la seguridad y los relativos al desarrollo económico y social. El prestigio del Consejo, y sobre todo la eficacia de sus decisiones, dependen de su aptitud para captar cuáles son las tendencias principales del desarrollo actual de la humanidad. La más importante de las cuestiones por examinar se refiere a la situación económica internacional que, según el capítulo pertinente del *Estudio Económico Mundial, 1973* (E/5486, E/5521 y Add.1 a 3) no es precisamente brillante en los países con economía de mercado: crisis, inflación, perturbaciones en el mercado monetario y financiero, paro y conflictos sociales son males crónicos del mundo capitalista. El sistema es incapaz de resolver los problemas esenciales del desarrollo económico y social.

38. En los países en desarrollo, la situación se ha agravado. Las estadísticas de las Naciones Unidas muestran que a esos países, que constituyen un 70 por 100 de la población mundial, les corresponde el 30 por 100 de los ingresos mundiales, y que sus exportaciones, que en 1955 representaban el 28,3 por 100 del total, han disminuido, pasando en 1972 a un 18,9 por 100. Además, ha aumentado su deuda exterior, y forman parte de las regiones del mundo en las que más de 1.000 millones de seres humanos sufren de malnutrición y 800 millones son analfabetos. En resumen, la disparidad entre los países en desarrollo y los otros continúa aumentando.

39. El carácter profundamente injusto de la división capitalista internacional del trabajo y las secuelas de la colonización hacen que los países en desarrollo tengan que

soportar el peso de la crisis que ha estallado en los países con economía de mercado. Esa observación, que había sido formulada por los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados en Argel, se recoge también en la declaración aprobada en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, donde se dice que la herencia del colonialismo, el racismo, la discriminación racial, el *apartheid* y el neocolonialismo siguen contándose entre los mayores obstáculos para la liberalización completa de los pueblos.

40. La delegación de Mongolia cree que ese estado de cosas se debe a las empresas multinacionales; por lo demás, se ha pedido al Consejo Económico y Social que examine las actividades de esas empresas y esos monopolios, cuyo principal objetivo consiste en sacar el máximo de beneficios mediante la explotación de los países en desarrollo. Han obtenido en los países en desarrollo entre 14.000 y 15.000 millones de dólares de beneficios brutos, sin contar lo que ganan gracias a las condiciones de crédito y a las inversiones de capitales que hacen en esos países. No vacilan en intervenir en los asuntos internos de los Estados por medio de complots, golpes de Estado, amenazas y chantaje con el fin de continuar explotando a los países en que están establecidas.

41. La delegación de Mongolia pide que se adopten medidas inmediatamente para poner fin a las actividades de esas empresas y rinde homenaje al Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales, que redactaron un informe (E/5500/Add.1) que pone en evidencia la nefasta actitud de las empresas multinacionales. Espera que el Consejo realice un examen completo de ese estudio. Hay un punto sobre el cual el Gobierno de Mongolia tiene una actitud muy firme, se trata de la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales y sobre el derecho de nacionalizar las empresas de los monopolios.

42. En la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, la Asamblea General insistió en la necesidad de reforzar la independencia económica del tercer mundo y fomentar una cooperación más amplia entre los países en desarrollo. El Consejo Económico y Social debe ayudarlos en ese proceso. Para acelerar el progreso económico y social, es necesario transformar fundamentalmente las relaciones económicas actuales, es decir que han de tomarse medidas eficaces contra el imperialismo y la explotación neocolonialista.

43. Por su parte, los países del mundo socialista continúan progresando dentro de la estabilidad. El CAEM, que existe desde hace ya un cuarto de siglo, ha permitido que sus miembros hicieran considerables progresos al aplicar los principios de respeto mutuo y de asistencia fraterna. En 25 años, la producción industrial de los países miembros del CAEM se ha multiplicado por 12 y su PNB por más de cinco, correspondiéndoles el 25 por 100 de los ingresos mundiales.

44. En cuanto a las relaciones entre los países socialistas y los países en desarrollo, se las ha mencionado recientemente en la resolución aprobada en el período de sesiones con motivo del aniversario del CAEM, donde se declara que en el marco del proceso general de alineamiento entre el mundo socialista y el movimiento de liberación nacional, los países socialistas continuarán aumentando su cooperación con los países en desarrollo, y ayudándoles en su lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo. Actualmente, las relaciones económicas y sociales con los países de sistemas económicos diferentes se están ampliando y mejorando, lo que es importante en sí y necesario para sanear el clima político internacional y para disminuir la tirantez.

45. El año 1974 es un año importante para Mongolia: en él se cumple el cincuentenario de la Declaración de la Constitución de la República Popular Democrática Mongola, tres años después del triunfo de la revolución de 1921. El pueblo mongol ha podido liberar a su país del yugo feudal y colonialista y emprender la senda del desarrollo económico y social. Mongolia, que en tiempos fue un país atrasado, se ha propuesto transformar profundamente la estructura de su sociedad, liquidando ante todo las secuelas del colonialismo. Gracias a la dedicación y al trabajo de su pueblo, así como a la ayuda de los países socialistas, Mongolia ha podido efectuar profundas transformaciones: nuevo sistema de distribución de la riqueza, implantación de un sector público de la economía, instauración de un sistema de planificación, expulsión de las empresas explotadas por capitales extranjeros y formación de personal dirigente calificado. En esa acción, Mongolia ha podido contar con la ayuda de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas e iniciar en poco tiempo su evolución socialista sin pasar por la etapa capitalista. El país emprende ahora la senda de la industrialización. En 1973, la producción nacional global aumentó en un 7,6 por 100 con respecto a 1972 y el ingreso nacional en 7,7 por 100; por otra parte, el volúmen bruto de la producción agrícola ha aumentado en un 13 por 100 y el de la producción industrial, en un 8,3 por 100. La asistencia técnica de la Unión Soviética ha permitido que Mongolia cree más de 150 empresas o fábricas de importancia nacional y, gracias a la ayuda de los países miembros del CAEM, se han constituido otras muchas empresas.

46. Para terminar, la delegación de Mongolia espera que, al buscar soluciones para los importantes problemas que le son sometidos, el Consejo Económico y Social sabrá tomar en consideración el vínculo que existe entre el aspecto económico y el aspecto político de los problemas, con todas las consecuencias que de ello emanan.

47. El Sr. COREA (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) subraya que una de las preocupaciones esenciales del Consejo en su actual período de sesiones es la adopción de medidas que complementen las decisiones de la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones.

48. En realidad, la Declaración y el Programa de acción adoptados por la Asamblea, así como el proyecto de Carta de derechos y deberes económicos de los Estados traducen los profundos cambios que se registran en la comunidad internacional, muy especialmente en el tercer mundo, y constituyen reacciones a esos cambios, que, en cierto sentido, se producen paralelamente en el plano tanto

nacional como internacional. En efecto, así como en los países en desarrollo sus habitantes quieren participar cada vez más en la vida nacional, en la que hasta ahora no ocupaban más que una posición marginal, igualmente en el plano internacional tales países ya no quieren seguir en la periferia del mundo económico. Por su parte, los países socialistas ya no están aislados. En realidad, todos aspiran a desempeñar un papel nuevo, no sólo en la adopción de decisiones, sino también en los sistemas mismos en que se determinan el ritmo y la orientación de la evolución mundial.

49. Ya se produzcan en el plano nacional o en el internacional, tales cambios exigen reajustes y concesiones por parte de los privilegiados y de los que gozan de una posición establecida. Esa adaptación en los países desarrollados deberá hacerse en el contexto de problemas internos complejos, pero si esos cambios no se emprenden y si no se toman las medidas necesarias, de ello no resultarán sino frustraciones, tensiones y conflictos.

50. En la esfera de las relaciones económicas internacionales, en cuatro puntos al menos se imponen reformas de carácter estructural. El primero es el del comercio de los productos básicos, cuya organización actual sigue reflejando los imperativos históricos de una época ya pasada. En efecto, para su comercio exterior, los países en desarrollo dependen en su mayor parte de la exportación de productos básicos, cuyos ingresos apenas aseguran hoy un salario de subsistencia a los trabajadores que los producen, y de mercados cuya estructura es herencia del pasado. Es ésa una situación que hay que cambiar, ya que no responde a las mutaciones que ocurren y, sobre todo, a la creciente presencia del tercer mundo en la economía global.

51. Hasta ahora se ha tendido a considerar en gran parte el problema de los productos básicos como un problema de inestabilidad. En realidad, el problema va bastante más allá del simple aspecto de las variaciones cíclicas. Lo que hay que hacer es modernizar y racionalizar el conjunto de la producción y del comercio de los productos básicos de modo que se asegure a todos los que participan en esas actividades, especialmente a los trabajadores, un nivel de vida suficiente y creciente. Por ello, la solución que hay que encontrar ha de englobar no sólo la estabilización del mercado de los productos básicos, sino también los demás problemas vinculados: comercialización, elaboración de los productos básicos, inversiones y financiación.

52. No hay que creer que este nuevo critero consista en tratar de explotar al consumidor haciéndole pagar precios exorbitantes. Se han expresado temores sobre la formación de cárteles de productores que fijarían los precios. En realidad, existe hoy en muchos mercados una fuerte concentración de los compradores, y se lograría un mejor equilibrio de fuerzas si los productores colaborasen entre sí para contrarrestar la concentración existente. Se llegaría sin duda así a precios más equitativos y, más bien que a precios de monopolio, a una mejor organización de los mercados.

53. En este nuevo contexto, ya no bastarán los convenios sobre productos, tal como se hacía en el pasado. Además de las medidas encaminadas a regularizar la exportación, habrá que prever en cada caso la creación de existencias reguladoras, relativas a varios productos, la reorganización de los sistemas de comercialización, contratos bilaterales y multilaterales a largo plazo, programas de diversificación y elaboración de productos básicos y, en la medida en que esas innovaciones resultaran insuficientes, sistemas de financiación compensatoria.

54. Estos últimos tiempos, la cotización de cierto número de productos básicos ha alcanzado niveles elevados, a menudo por efecto de factores de carácter efímero y que actúan a corto plazo. Muchos productos no se han beneficiado de esas subidas. En realidad, los precios de cierto número de aquellos productos han comenzado ya a bajar, a raíz especialmente de la disminución del ritmo de expansión de los países desarrollados. Si no se adoptan a tiempo medidas apropiadas, los países que dependen de la venta de productos primarios así como los que dependen de la venta de productos cuyos precios han aumentado corren el riesgo de encontrar serias dificultades.

55. Por otra parte, a causa de la inflación que padecen los países industrializados, los países en desarrollo están expuestos a ver disminuir regularmente el poder de compra de sus exportaciones. No existe en la actualidad mecanismo automático alguno que garantice la relación de intercambio de los países productores de materias primas frente al proceso inflacionista. Una nueva estrategia debería introducir garantías al respecto.

56. En la medida en que la situación alimentaria mundial actual requiere programas que entrañan la constitución de existencias y la estabilización de los precios, dichos programas podrían formar también parte integrante de una nueva política de productos básicos.

57. Queda, en fin, la preocupación de los consumidores por la cuantía y regularidad del aprovisionamiento. La racionalización de esa esfera permitiría hacer coincidir los intereses de los productores con los de los consumidores. En los países industrializados, los planes de autoabastecimiento y la retirada de mercados constituyen una solución costosa si se la compara con los resultados que daría una política racional de productos basada en la cooperación internacional.

58. La segunda esfera que se presta a cambios es la cooperación económica entre países en desarrollo, que debería reforzarse. A la larga, el nuevo orden económico no podrá ciertamente mantener ni intensificar las relaciones en gran medida "bipolares" que existen hoy entre el tercer mundo y los países desarrollados. Es cierto que el comercio entre países en desarrollo y países desarrollados ha de intensificarse y transformarse, pero hay que esperar que aparezcan vínculos nuevos entre los países del tercer mundo conforme aumenten su consumo y capacidad de producción. En realidad, la evolución de las relaciones entre esos países es un elemento importante en el contexto del esfuerzo de cada uno dentro de un marco colectivo. Por otra parte, el alcance de esas relaciones podría muy bien rebasar los límites de los planes de cooperación regional. Es posible concebir unos intercambios comerciales y de otra índole en un marco mucho más amplio, pero exigirán la introducción de un marco institucional y de medios nuevos.

59. Esas relaciones más amplias podrían extenderse más allá del comercio. Así, por primera vez, los países exportadores de petróleo del tercer mundo disponen de recursos financieros considerables que tendrán que invertirse en condiciones seguras y atractivas. De momento, tales posibilidades sólo existen en los países desarrollados, pero se puede pensar en que aparezcan en el propio tercer mundo posibilidades de inversión que vayan más allá del concepto de asistencia y ayuda de carácter urgente y garanticen la seguridad y los ingresos que se espera de ese tipo de operaciones. La financiación de existencias de productos es una de tales posibilidades, pero existen otras. La inversión en los países en desarrollo de los nuevos recursos así obtenidos podría conducir a que apareciera una nueva estructura de intercambios en cuyo seno el déficit comercial de los países industrializados respecto de los países exportadores de petróleo podría compensarse con los excedentes acumulados por los países industrializados en sus intercambios con el resto del tercer mundo.

60. El establecimiento de nuevas relaciones entre los países en desarrollo no puede hacerles olvidar que sus transacciones con los países desarrollados son una necesidad urgente. La amplitud y estructura de las mismas deberán modificarse, intensificándose la exportación por los países en desarrollo de productos acabados y de productos primarios transformados. Esas cuestiones deberían, claro es, formular el núcleo central de las negociaciones comerciales multilaterales que han de celebrarse dentro de poco.

61. La tercera esfera donde deberán producirse cambios es la de la tecnología. Es menester que los países en desarrollo puedan acceder a la masa de conocimientos técnicos actualmente existentes, adquirir esos conocimientos, adaptarlos, completarlos y utilizarlos. Pero para ello han de superar los muchos obstáculos derivados de las prácticas restrictivas y de los costos elevados y de la existencia de relaciones desiguales. En realidad, el mercado de las técnicas está extremadamente concentrado y es sumamente imperfecto. Según estimaciones de la UNCTAD, los costos directos que para los países en desarrollo supuso en 1968 la transmisión de técnicas fueron del orden de 1.500 millones de dólares, esto es, los tres quintos de la corriente anual directa de las inversiones privadas extranjeras, incluidas las reinversiones. En las condiciones actuales, esos costos ascenderían a finales de los años 70 a unos 9.000 millones de dólares a los precios de 1968 si se alcanzan los objetivos del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los costos indirectos son todavía más elevados. Ahora bien, la transmisión de técnicas está llamada a tener cada vez más importancia en los próximos años y es mucho lo que queda todavía por hacer en esa esfera. La UNCTAD ha emprendido ya la revisión de los sistemas nacionales e internacionales de patentes y la elaboración de un código internacional de conducta en la transferencia de técnicas. Cierto es que este problema, como el de las prácticas comerciales restrictivas, rebasa la cuestión de las sociedades multinacionales, pero está estrechamente vinculado con ella. Es de esperar que los trabajos de la UNCTAD presenten un valor constante en el contexto de todo nuevo arreglo encaminado a abordar la cuestión de las sociedades transnacionales.

62. La cuarta esfera se refiere al sector monetario y financiero. Como se ha venido pidiendo desde hace mucho tiempo en la UNCTAD, los países en desarrollo participan de modo creciente en las decisiones sobre la reforma del sistema monetario internacional y ya se han logrado resultados positivos en esa dirección, pero queda mucho por hacer. Todavía no se ha llegado a un acuerdo definitivo sobre la creación de un vínculo entre los DEG y la ayuda complementaria al desarrollo. Además, todavía han de decidirse ciertas reformas importantes del sistema monetario internacional. Es indispensable que esas reformas no se adopten de manera fragmentaria, que tengan un carácter universal y que, en todo momento, se tomen plenamente en consideración las necesidades de los países en desarrollo en el sistema monetario internacional.

63. Otro problema de primera importancia es el de la deuda exterior, problema que la crisis monetaria actual ha agravado para algunos países en desarrollo, en favor de los cuales es de la mayor urgencia adoptar medidas paliativas, cuando menos. A este propósito, un grupo de expertos gubernamentales reunidos bajo los auspicios de la UNCTAD estudia en la actualidad la posibilidad de seguir nuevos métodos. Los conceptos y los mecanismos de ayuda para el desarrollo deberán asimismo evolucionar en el futuro.

64. Entre tanto, ha surgido el problema de la ayuda urgente a los países que actualmente se hallan en mayores dificultades. Como se prevé en el programa de emergencia aprobado por la Asamblea General, la UNCTAD colabora en las actividades pertinentes que se despliegan bajo la égida de las Naciones Unidas.

65. Por otra parte, la UNCTAD se ocupa desde hace tiempo de las diferentes esferas que acaban de mencionarse. El Programa de acción ha dado nuevo impulso y nueva orientación a sus trabajos. Como es natural, la UNCTAD participará plenamente, como se lo pidió la Asamblea General, en la ejecución de las partes del Programa de acción que le competen; varias partes de dicho Programa refuerzan los objetivos que ese organismo persigue ya, y otras contienen elementos nuevos que requieren nuevos estudios.

66. A partir del mes de agosto próximo, la Junta de Comercio y Desarrollo examinará las repercusiones que sobre las actividades de la UNCTAD tendrá el programa de acción aprobado por la Asamblea General. En particular, se esforzará por llegar a una solución integrada para los problemas de los productos básicos, y a consolidar las actividades de la UNCTAD, con inclusión de las de acopio y verificación de datos, en los siguientes sectores: desarrollo del comercio internacional de materias primas, fijación de índices de precios de los productos básicos en función del precio de los artículos manufacturados, código de conducta para la transmisión de tecnología, y la cuestión general de la interdependencia entre los problemas y las políticas en los sectores monetario, del comercio internacional y del desarrollo.

67. El Secretario General de la UNCTAD está persuadido de que el Consejo Económico y Social, al establecer el marco de políticas y de coordinación previsto en el Programa de acción, conseguirá reforzar la voluntad política

para obtener resultados concretos. Así, el impulso impartido por el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se mantendrá e intensificará en el actual período de sesiones del Consejo hasta las reuniones que la Asamblea celebre el año próximo, que revestirán una importancia particular. Esta evolución podría así preparar el camino al cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en 1976, con espíritu constructivo y creador.

68. El Sr. CORKERY (Australia) subraya la urgencia excepcional que han adquirido los problemas económicos a causa de la evolución de la situación de la balanza de pagos de gran número de países y de la situación monetaria internacional, así como de la importancia de la inflación mundial. Las Naciones Unidas se han preocupado, con razón, de las posibles consecuencias de esa situación para los países menos prósperos y los países en desarrollo.

69. El Ministro de Relaciones Exteriores de Australia ha señalado recientemente varios sectores a los que su país deberá conceder prioridad en el decenio de 1970. Ante todo, se ha referido a la necesidad de crear un sistema de seguridad económica colectiva. A este respecto, la delegación de Australia aprueba la definición esencialmente dinámica de este sistema formulada por el representante del Brasil (1901a. sesión). La seguridad sólo podrá instaurarse si progresan considerablemente la situación material y el bienestar social de los pueblos de los países en desarrollo.

70. Uno de los principales elementos que orientan la política extranjera de Australia es la necesidad de establecer un mecanismo que permita reestructurar en forma aceptable el orden económico mundial. A este propósito, el Ministro de Relaciones Exteriores de Australia ha solicitado una reevaluación y una reorientación de la ayuda para el desarrollo, y ha señalado que los países en desarrollo desean que se centre la atención sobre todo en la relación de intercambio y en la creación de un sistema que permita una relación más equitativa entre los ingresos que obtienen con sus materias primas y sus demás recursos y el precio que deben pagar por los artículos manufacturados que importan.

71. El concepto de seguridad económica colectiva refleja la interdependencia entre los miembros de la comunidad internacional, que se manifiesta más que nunca en la economía mundial. Prueba evidente de esta interdependencia es que todos los países son productores y consumidores e intercambian entre ellos productos, técnicas, servicios y experiencias. Ahora bien, actualmente se prevé una interdependencia más amplia, conforme al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y al interés de los distintos países, que consiste en establecer los medios que permitan tener en cuenta en sus políticas nacionales el efecto de las políticas y de los intereses de los demás países.

72. A juicio de la delegación de Australia, las cuatro cuestiones principales que debe examinar el Consejo en su actual período de sesiones son las siguientes: primeramente, las tareas y las actividades que han de emprenderse a raíz del consenso logrado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General; en segundo lugar, los proyectos de resolución presentados en dicho período y sometidos para su examen al Consejo; después, las sociedades multinacionales; y en cuarto lugar, la preparación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que deberá celebrarse en 1975. Estas cuestiones podrán ser objeto de estudio en forma adecuada por los comités.

73. El Gobierno de Australia estima que el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General es un acontecimiento importante para las relaciones internacionales y un gran paso hacia la definición de nuevas relaciones entre países desarrollados y países en desarrollo. Es verdad que Australia ha expresado reservas acerca de ciertos aspectos del Programa de acción, pero ello no significa que tenga reservas en cuanto a los objetivos de la Declaración y del Programa de acción relativos a la instauración de un nuevo orden económico internacional. En estos dos documentos, que son la expresión de un deseo de cambio, se reconoce que ese cambio habría debido producirse hace algún tiempo, y desde ese punto de vista, tienen una significación política capital. Corresponde ahora a los Miembros de las Naciones Unidas convertirlos en una realidad económica. A este respecto, la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados constituye un buen punto de partida.

74. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se ha puesto igualmente en evidencia la necesidad de organizar consultas más amplias entre los Estados Miembros acerca de los problemas económicos comunes. En efecto, el nuevo orden económico internacional deberá tener en cuenta los problemas particulares y las actitudes de todos los países. A este propósito, conviene evitar la adopción de resoluciones que simplifiquen exageradamente los problemas y que entrañen el riesgo de no reflejar la situación de todos los Estados Miembros.

75. En estos últimos años, la comunidad internacional se ha transformado, en buena medida como consecuencia de la obtención de la independencia por nuevas naciones; pero al mismo tiempo ha dado pruebas de cierta inercia en cuanto a la adaptación de las relaciones económicas internacionales a la nueva situación así originada.

76. La labor de ejecución y coordinación confiada al Consejo exige energía, espíritu innovador y sagacidad. Se trata, en efecto, de dar a las Naciones Unidas la capacidad operativa necesaria para materializar la voluntad expresada por la comunidad internacional en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. A este respecto, la delegación de Australia estima, de consuno con el representante de los Estados Unidos de América (1901a. sesión), que es preciso volver a examinar a fondo los mecanismos actuales de las Naciones Unidas.

77. El Consejo debe ahora desbrozar el terreno para el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en 1975 que, al igual que el precedente, el examen de la Estrategia Internacional del Desarrollo y los trabajos del Consejo, deberían contribuir no sólo a fomentar la cooperación económica internacional prevista en la Carta de las Naciones Unidas, sino también a proporcionar directrices precisas sobre la manera de llevarla a la práctica.

78. En cuanto al informe del Grupo de Personalidades, el Gobierno de Australia adjudica gran importancia a ese trabajo, pues hay en su territorio tanto casas matrices como filiales de sociedades multinacionales. Será preciso estudiar dicho documento mucho más a fondo de lo que permite el tiempo de que dispone ahora el Consejo. Ese documento parece, en principio, aportar una útil contribución al estudio de las actividades de las empresas transnacionales. La delegación de Australia espera que no sea sino la primera etapa de un programa completo que ha de proseguir en los años venideros.

79. El Grupo ha propuesto la creación de instituciones y mecanismos nuevos para abordar la compleja cuestión cuyo estudio se le ha confiado. Estas propuestas deberán examinarse minuciosamente. Es indispensable, por cierto, reunir datos complementarios y efectuar otras investigaciones sobre las empresas multinacionales, pero hay que avanzar progresivamente y reflexionar un poco sobre la cuestión antes de adoptar decisiones definitivas acerca de los mecanismos que podrían eventualmente crearse. Sobre todo, conviene que los países y las sociedades multinacionales establezcan relaciones destinadas a facilitar el acceso de los países interesados a los capitales y a los conocimientos prácticos y técnicos que se necesitan. Lo que cuenta, en especial, son las condiciones en las que podrán conseguir dicho acceso. A juicio de Australia, esas condiciones deben comprender el reconocimiento pleno de los derechos y los intereses de los países donde están instaladas las filiales.

80. Por último, Australia estima que todos los Estados tienen la obligación de actuar con sentido de responsabilidad a fin de proteger el medio ambiente en beneficio de las generaciones venideras; es éste un sector en el que puede manifestarse en la forma más evidente la interdependencia entre las naciones. A este respecto, la delegación de Australia da cuenta de la inquietud y de la decepción de su Gobierno ante los ensayos nucleares terrestres y atmosféricos efectuados por Gobiernos con los que desearía mantener las relaciones más estrechas. Como ha reafirmado el Primer Ministro de Australia el 25 de junio de 1974, el Gobierno australiano se opone a los ensayos de armas nucleares, cualesquiera que sean los países que los realicen y el medio en el que se efectúen. Australia sigue exhortando encarecidamente a las Potencias nucleares a que hagan todo lo posible por concluir un tratado sobre la prohibición de todos los ensayos de esa clase.

81. Australia está convencida de que es indispensable procurar por todos los medios reforzar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Todos los países que aún no son partes en él deben adoptar de inmediato medidas de ratificación o adhesión. El Gobierno de Australia espera sinceramente que las negociaciones entre las grandes Potencias y el acuerdo a que se ha llegado en la comunidad internacional culminen en la reducción general de las armas nucleares y de todo otro tipo, y de la utilización con fines de defensa de recursos inapreciables que podrían emplearse para resolver los problemas económicos urgentes que aborda el Consejo en el actual período de sesiones.

82. La situación en que se encuentran actualmente los países en desarrollo, situación que no pueden modificar por sus propios medios, limita gravemente muchas de sus posibilidades de opción. Australia no puede resignarse a aceptar este estado de cosas. Ante los problemas cruciales que se plantean en el mundo actual, está resuelta a seguir aplicando políticas prácticas encaminadas a introducir las reformas indispensables y tan anheladas.

83. El Sr. PATHMARAJAH (Observador de Sri Lanka), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, recuerda que su país se encuentra en una grave situación debido a que el precio de los productos de primera necesidad que debe importar, como los productos alimentarios, los combustibles y los abonos ha aumentado de un modo espectacular, mientras que el de los productos que exporta –el té esencialmente– está lejos de haber aumentado en las mismas proporciones; en realidad, los ingresos de la exportación de Sri Lanka continúan estables o declinan, y los costos de sus importaciones se cuadruplican o quintuplican. Esta situación impide que Sri Lanka importe en la cantidad adecuada productos de una necesidad menos vital, tales como las materias primas que son, no obstante, necesarias para su desarrollo industrial. Gracias a su bien concebida red de distribución, Sri Lanka no conoce aún el hambre ni el estancamiento, pero se halla al borde de la crisis. Difícilmente podría no ser así, ya que la diferencia entre los gastos de importación y los ingresos de exportación, que en 1973 era de 287,5 millones de rupias, ha ascendido en 1974 a 1.636,7 millones de rupias. Los productos indispensables (harina, abonos, arroz y petróleo bruto) que representaban en 1973 el 53 por 100 del total de las importaciones, han representado el 73 por 100 en 1974. Ello obedece a que entre 1973 y 1974 el precio del arroz ha aumentado en 160 por 100, el de la harina en 170 por 100, mientras que el del petróleo bruto ha aumentado en un 300 por 100, lo que equivale a decir que los gastos ocasionados por la compra de arroz y de harina han sido aproximadamente iguales a los gastos consagrados a la compra de petóleo bruto.

84. La Asamblea General, en su sexto período extraordinario de sesiones, ha reconocido esta situación, que es la que conocen muchos países en desarrollo, y ha sugerido que se apruebe un programa especial cuya ejecución dependería de la disponibilidad de los fondos que se entregaran al Fondo Especial creado para este fin. Por desgracia, esos fondos tardan en llegar, y hay que rendir sobre todo homenaje a la delegación de los Países Bajos que ha anunciado en firme una contribución de 30 millones de dólares al Fondo Especial. La CEE se ha comprometido, por su parte, a entregar 500 millones de dólares, y otros países están dispuestos a aportar también su contribución. No se puede menos de deplorar la reticencia de los países ricos para contribuir el Fondo Especial cuando una ayuda modesta, pero proporcionada a tiempo, mejoraría considerablemente la suerte de países como Sri Lanka, que, sin embargo, no reclaman más que los víveres y el combustible necesarios para sobrevivir.

85. El Secretario Ejecutivo de la CEPALO (1905a. sesión) se ha referido a la Declaración de Colombo, aprobada en el 30o. período de sesiones de la Comisión en la que se ha pedido se conceda urgentemente la prioridad a algunos elementos, a saber, los productos alimentarios, la energía, las materias primas y una ayuda financiera exterior. Ante el

fracaso de la revolución verde en Asia, debido al precio elevado de los abonos, el Primer Ministro de Sri Lanka ha sugerido, en la apertura del período de sesiones, en Colombo, que se cree un fondo mundial de abonos; esta propuesta ha sido recogida en la resolución 142 (XXX) de la CEPALO. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, Nueva Zelandia se unió a Sri Lanka para proponer la creación de un fondo común de abonos, y el Consejo aprobó esta decisión en el período de sesiones que ha celebrado en la primavera [resolución 1836 (LVI)]. En realidad, las dos propuestas se complementan.

86. El Secretario Ejecutivo de la CEPALO, tras opinión favorable del Grupo de Expertos encargado de asesorarle en la materia, ha declarado que apoya por entero la propuesta encaminada a crear un fondo mundial independiente para los abonos, destacando que, por su importancia y complejidad, la cuestión de los abonos merece ser tratada independientemente de cualquier otra cuestión.

87. Por su parte, el Secretario Ejecutivo de la CEPAO ha destacado que toda su región tiene urgente necesidad de agua y de abonos para asegurar su producción alimentaria y su desarrollo agrícola. A juicio de la delegación de Sri Lanka, el Consejo debe hacer lo necesario para que la creación del fondo previsto sea pronto una realidad.

88. En su octavo período de sesiones, la Junta de Desarrollo Industrial ha aprobado una resolución acerca de la aplicación de la decisión del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (E/5549), en la que se pide que la ONUDI proporcione, en los límites de su competencia, una ayuda a la acción de urgencia que debe emprenderse en el marco del Programa Especial a fin de mejorar las condiciones económicas de los países en desarrollo más castigados, de modo que dependan en menor grado de productos industriales tales como los abonos, que deben importar con grandes gastos para asegurar su producción alimentaria.

89. Sólo queda a la comunidad mundial dar pruebas de la voluntad política necesaria para dar curso rápidamente a las diversas propuestas que se han hecho en materia de abonos, siendo de esperar que el Consejo de Administración de la FAO, al que se presentará la cuestión en su próximo período extraordinario de sesiones, adopte rápidamente las medidas que se imponen.

90. Sin embargo, conviene no olvidar que, si bien las cuestiones que acaban de mencionarse revisten carácter de urgencia y prioridad, habrá que dedicar atención a un problema a largo plazo –el del desarrollo industrial– ya tenga relación con la agricultura o con materias primas distintas de las agrícolas. Es un tanto sorprendente que en el curso del debate general del Consejo no se hayan mencionado para nada los trabajos de la ONUDI, ni las medidas adoptadas en el octavo período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, ni los recientes debates del Comité de Planificación del Desarrollo sobre la industrialización de los países en desarrollo. Una nueva división justa y racional del trabajo aportaría la respuesta apropiada a este problema del desarrollo industrial; pero tal división sólo podrá hacerse a condición de que todos los países desarrollados o en desarrollo reconozcan que forman parte de un conjunto y que la pobreza de un país, sea éste el que fuere, constituye una amenaza para la prosperidad de los demás. Sin embargo, como destaca el informe del CPD (E/5478), la industrialización no es un fin en sí, sino el medio de alcanzar otros objetivos más fundamentales. Se trata en definitiva de resolver el problema de la pobreza de las masas, del desempleo y del desarrollo insuficiente en general. Tal pudiera ser la estrategia del desarrollo que se ha de adoptar para los años venideros.

91. La OIT, cuyo Consejo ha reconocido que debe desempeñar un papel catalizador en el sistema de las Naciones Unidas en lo que respecta a estudiar los problemas de la pobreza de las masas y del desempleo, ha aprobado por unanimidad una resolución encaminada a que se adopten medidas a escala mundial para resolver el problema del desempleo, en el que se encuentra la raíz de la pobreza de las masas y del insuficiente desarrollo. Es de esperar que se estimule a la OIT en su acción.

92. Para países como Sri Lanka, en los que el desempleo ha sufrido las repercusiones del costo elevado de las importaciones de productos indispensables, es evidente el nexo que existe entre el desempleo y el desarrollo, así como entre los recursos ganados o transferidos, el empleo y el desarrollo.

93. Es de esperar que se preste atención al llamamiento del Secretario General. La comunidad mundial deberá aceptar obligaciones concretas si quiere evitar que adquiera caracteres definitivos la disparidad entre los países ricos y los países pobres. A esto deben tender los esfuerzos del sistema entero de las Naciones Unidas, dentro del que el Consejo tiene un papel importante que desempeñar en este aspecto.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.

1909.ª sesión

Miércoles 10 de julio de 1974, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1909

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1).

1. El Sr. BLANCHARD (Director General de la Oficina Internacional del Trabajo), al presentar el informe de su organización (E/5553), dice que el reciente estudio a fondo de las actividades de la OIT hecho por el Consejo aclarará sin duda la información contenida en el informe. Desea referirse esencialmente a tres problemas que han atraído la atención del Consejo en períodos de sesiones recientes: los problemas de empleo, la migración de trabajadores y las actividades de las empresas multinacionales.

2. Al hablar de los problemas de empleo, el orador considera necesario aludir a las complejas cuestiones relacionadas con el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Los fenómenos económicos que se han producido en los últimos años y meses indican la urgencia y oportunidad de que el sistema de las Naciones Unidas haya dado una dimensión social a la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que la OIT lanzara su Programa Mundial del Empleo en 1969.

3. El crecimiento de la población, el desempleo, la inflación, el aumento del costo de los productos básicos y el derrumbamiento del sistema de pagos internacionales siguen ejerciendo una fuerte presión sobre la situación mundial de empleo. La resolución 1808 (LV) sobre el problema de la pobreza de las masas y el desempleo en los países en desarrollo del Consejo no sólo conserva actualidad, sino que exige renovados esfuerzos de parte del sistema de las Naciones Unidas. En esa resolución se instaba a la OIT a proseguir su labor en materia de planificación y promoción del empleo, continuando su acción catalítica con respecto a todo el sistema de las Naciones Unidas, y a otros organismos especializados y organizaciones, a seguir colaborando en el Programa Mundial del Empleo y a prestar gran atención en sus planes a plazo corto y medio a la promoción de programas y proyectos concertados, coherentes y prácticos sobre política del empleo.

4. Las cifras que citará a continuación deben emplearse con cautela, sólo como indicativas de órdenes de magnitud, ya que es imposible dar cifras exactas.

5. Entre 1960 y 1970, la población total de los países en desarrollo de Africa, Asia (excluida China) y América Latina ha aumentado de unos 1.400 millones de habitantes a 1.800 millones, lo que corresponde a un crecimiento anual del orden de 2,5 por 100, o sea el doble del crecimiento registrado en los países industrializados. El rápido aumento de población naturalmente ha ido acompañado de un aumento del número de personas que entran en el mercado de trabajo, que ascendió a 123 millones de personas en dicho decenio, de las cuales cerca de 110 millones encontraron empleo más o menos productivo; los 13 millones restantes se sumaron a la masa de desempleados, que se estima actualmente en 50 millones. Esta cifra enorme equivale a las poblaciones activas de Francia y la República Federal de Alemania juntas. Además, en ella no se tiene en cuenta el número de subempleados, que puede calcularse entre 200 y 300 millones de personas. Por consiguiente, puede considerarse que en muchos países en desarrollo aproximadamente una de cada dos personas de edad productiva está desempleada o subempleada.

6. Esta situación tiene graves consecuencias sobre los ingresos, y no es sorprendente que el ingreso medio *per capita* en 1970 haya sido todavía sólo de unos 190 dólares, frente a 150 dólares en 1960. Pero lo más destacado es que desde 1960 la tasa de desempleo ha aumentado en todas las regiones. En 1970, el primer año del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, esta tasa estuvo cerca del 10 por 100 en Africa, del 6 por 100 en América Latina y del 7 por 100 en Asia.

7. Este empeoramiento de la situación del empleo se debe en gran medida a la aceleración de la migración urbana. En 1970, menos del 60 por 100 de la fuerza de trabajo estaba empleada en el sector agrícola, frente a más de dos tercios diez años antes. La situación también se debe a la baja absorción de trabajadores por el sector industrial, que, en 1970 como en 1960, empleaba apenas el 10 por 100 de la fuerza de trabajo.

8. Si esta evolución continúa, la situación en 1980 podría ser explosiva. Se prevé que la población mundial aumentará en unos 830 millones entre 1970 y 1980, y la población activa en casi 300 millones, de los cuales 175 millones corresponderán a los países en desarrollo. Si las tasas de empleo actuales se mantienen, el número de desempleados aumentará en 35 millones, con lo cual el número total de desempleados en los países en desarrollo será de 85 millones en 1980.

9. Otro factor que influye en la situación es el aumento del costo de la energía y de la materias primas. Todavía es demasiado pronto para medir con precisión las consecuencias de este aumento. Aunque la transferencia de recursos originada por este fenómeno podría acelerar el desarrollo de los países productores, la situación del empleo en los países de bajos ingresos carentes de recursos

energéticos se habrá deteriorado gravemente para el fin del decenio. Sin embargo, es posible que la fuerte presión de la situación sobre la balanza de pagos de esos países los estimule a recurrir en mayor medida que antes a técnicas que empleen más mano de obra y menos capital. La OIT, que favorece esta política, ha preparado una serie de sugerencias prácticas basadas en diversas actividades de investigación.

10. Ante la situación alarmante que se acaba de describir, hay que señalar que, si bien el desarrollo de sectores modernos es un factor indispensable de la expansión económica, también debe hacerse hincapié en la importancia de los sectores en desarrollo que hasta ahora se han descuidado. A menudo se ha subestimado el tiempo necesario para que la economía responda a los esfuerzos de desarrollo dedicados exclusivamente a actividades modernas y bien estructuradas en zonas urbanas, mientras que se han sobrestimado los beneficios que las masas pobres y subempleadas de la población podrían obtener de ellos.

11. Es alentador observar que es cada vez mayor el número de países que se esfuerzan por orientar su política económica y social hacia un mayor desarrollo de las zonas rurales, las misiones de estrategia global del empleo enviadas por la OIT a varios países africanos, asiáticos y latinoamericanos le ha permitido hacer diagnósticos completos y proponer medidas conforme a las nuevas ideas de diversos países con respecto a la política de empleo.

12. No obstante, los progresos hechos han sido escasos y aislados. La Conferencia Internacional del Trabajo en su 59a. reunión aprobó una resolución en que se atribuye la posición central, en las actividades de desarrollo a los problemas de desempleo, con lo que se ha hecho eco de la Declaración y del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, elaborados por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. En esa resolución, la Conferencia invita al Consejo de Administración a dar instrucciones a la OIT para que convoque cuanto antes una conferencia mundial tripartita sobre empleo, distribución del ingreso, progreso social y división internacional del trabajo, como contribución específica de la OIT al examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. En ella también se insta al Consejo de Administración a tomar disposiciones para la preparación de un informe sobre las repercusiones de la inflación sobre la seguridad y la distribución del ingreso, sobre el empleo garantizado para los trabajadores y sobre los objetivos básicos de la OIT. Además, enuncia dos principios fundamentales que deben guiar a la OIT en la ejecución de este vasto proyecto. El primero es intensificar su cooperación con organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas. La OIT no tendrá dificultades en aplicar este principio; los programas que ha ejecutado en América Latina, Asia y Africa junto con otros organismos miembros del sistema de las Naciones Unidas han demostrado la manera en que diversos organismos pueden colaborar para resolver problemas. El segundo principio es estimular la plena participación de las organizaciones de trabajadores y de empleadores en las diversas actividades. Si se organiza una conferencia mundial sobre el empleo deberá ser tripartita, puesto que la solución de los problemas del desempleo y del subempleo exige evidentemente la participación directa de empleadores y trabajadores.

13. Incumbirá al Consejo de Administración determinar las condiciones en que ha de aplicarse la resolución y, en particular, las condiciones en que la conferencia mundial tripartita sobre el empleo podría reunirse lo antes posible. Por supuesto, el Consejo de Administración tomará nota de los deseos y las conclusiones del Consejo con respecto a la aplicación de las resoluciones de la Asamblea General 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI). El orador presentó un informe completo sobre el texto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General al Consejo de Administración en mayo de 1974. La OIT no ahorrará esfuerzos por participar en la vasta empresa de establecer un nuevo orden económico y social, tanto más cuanto que ya está trabajando en este sentido. Está ya bastante avanzado un estudio para definir la estructura de una nueva división internacional del trabajo, cuyo objetivo será reducir el nivel de desempleo en los países en desarrollo y al mismo tiempo mantener el nivel de empleo alcanzado por los países industrializados. Este estudio difícil y complejo es indispensable para conocer a fondo los problemas de la política de empleo.

14. Un factor decisivo para aplicar buenas políticas de empleo es el desarrollo de los recursos humanos. La reciente reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo bosquejó dos instrumentos internacionales, que volverá a estudiar en 1975 y que tienen por objeto regular la formación profesional a la luz de las necesidades actuales.

15. La Conferencia estudió detenidamente la cuestión de los trabajadores migrantes y empezó a elaborar textos destinados a declarar delito internacional el tráfico ilícito o clandestino de trabajadores y conseguir su supresión, y a dar a los trabajadores migrantes plena igualdad de oportunidades y de salarios en los países en que estén empleados. La Conferencia procederá a una segunda lectura de esos textos en 1975, y el orador está seguro de que aprobará instrumentos no sólo para poner fin a las prácticas reprobables en este terreno, sino también para asegurar que esta categoría de trabajadores reciba una parte equitativa de la prosperidad que contribuye a crear.

16. La OIT ha estado estudiando los aspectos sociales de las actividades de las empresas multinacionales. En 1972 celebró una reunión de expertos en la cuestión. Se emprendió una primera labor de síntesis y se preparó un informe[1] que el orador suministrará a los miembros del Consejo. Como resultado de esta labor, el Consejo de Administración de la OIT pidió a la Oficina Internacional del Trabajo que emprendiera diversas actividades de investigación, que están ya en marcha. El primer paso es estudiar los efectos de las actividades de estas empresas sobre el empleo en su acepción más amplia, particularmente en los países en desarrollo, pero también en los países industrializados; considerar, mediante estudios nacionales, si las empresas en cuestión usan o no técnicas de gran intensidad de mano de obra y elaborar los medios adecuados de

[1] Oficina Internacional del Trabajo, *Las empresas multinacionales y la política social*, Ginebra, Estudios y documentos, Nueva Serie, No. 79.

estimularlas a usar esas técnicas en beneficio propio y de los países en que desarrollan sus actividades.

17. En segundo lugar, se están haciendo estudios comparativos limitados a ciertas ramas de actividades sobre las prácticas de las empresas multinacionales con respecto a condiciones generales de trabajo, salarios, horas de trabajo y vacaciones pagadas. También se está estudiando la cuestión de la transmisión de tecnología por las empresas multinacionales y su efecto sobre la fuerza de trabajo de los países receptores, estudio que sin duda proporcionará información útil para las actividades de formación futuras.

18. Por último, la OIT está tratando de analizar el modo en que se desarrollan las negociaciones colectivas en las nuevas agrupaciones y los problemas que plantean para los servicios de inspección laboral.

19. El informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1), especialmente la sección VII, que trata de las cuestiones de empleo y mano de obra, es de carácter somero, y son prematuras sus conclusiones sobre seguridad en el empleo basadas en los estudios de la OIT. En este informe se propone el establecimiento de una comisión asistida por un centro de información e investigaciones, pero no se determinan las condiciones en que las actividades de los organismos especializados estarían relacionadas con las de una comisión sobre empresas multinacionales a la que habrían de presentar sus informes. Por todas estas razones, que valen también para la sugerencia sobre la preparación de un código de conducta, es indispensable, frente al complejo problema de las actividades de las empresas multinacionales, hacer un esfuerzo, primero, para determinar los hechos y, segundo, para distribuir las funciones específicas entre las organizaciones internacionales que contribuyan a comprender mejor los problemas y buscar soluciones. La OIT está entre los organismos que tienen un interés directo en la cuestión. Deben evitarse condenar sin más o elogiar indebidamente a las empresas de que se trata.

20. La OIT se da cuenta de la necesidad de proseguir sus esfuerzos. Está procurando hacerlo teniendo plenamente en cuenta las medidas adoptadas por el Consejo para elevar la cooperación internacional al nivel necesario para satisfacer las necesidades de un mundo todavía caracterizado por la pobreza y la miseria. La tarea común es vasta y ambiciosa y debe tenerse siempre presente la necesidad de recursos suficientes. Las organizaciones internacionales tropiezan con dificultades provocadas por la inflación y las fluctuaciones monetarias y les resulta cada vez más difícil aplicar sus recursos como sería conveniente para hacer frente de manera adecuada a las tareas cada vez más urgentes que tienen ante sí. El orador formula esta observación convencido de que el esfuerzo común se basará a la vez en la generosidad y en el sentido de la realidad.

21. El Sr. VEJVODA (Checoslovaquia) dice que los problemas mundiales del desarrollo económico y social, tales como la oferta de materias primas y energía y la consecución de un sistema social justo cobran cada vez más importancia, y que la situación internacional actual permite dedicarles más atención. Ya no existe la amenaza de un conflicto armado inmediato ni de otra crisis grave que pueda desviar los recursos ni la atención de las naciones de la tarea de lograr desarrollarse en paz. La atenuación de la tirantez internacional crea condiciones favorables para consequir las metas básicas de la Carta de las Naciones Unidas. Resulta alentador observar que cada vez se admite más la necesidad de intensifiar la cooperación internacional para que la atenuación de la tirantez de las relaciones internacionales pueda mantenerse y permita garantizar el desarrollo pacífico de las generaciones presentes y futuras. Las medidas adoptadas recientemente para conseguir una solución política de la situación en el Oriente Medio, los resultados de la Conferencia de París sobre el Viet-Nam y las negociaciones que están desarrollándose entre el nuevo Gobierno portugués y los representantes de los pueblos de los territorios africanos dependientes demuestran la importancia de resolver los urgentes problemas internacionales mediante negociaciones, sin perjuicio de la lucha justa de las naciones por la independencia, la democracia y el progreso.

22. Su delegación da especial importancia a los trabajos de la segunda fase de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, que deben contribuir a crear nuevas relaciones entre todos los Estados europeos basadas en un acuerdo sobre medidas concretas. La amplia cooperación económica debe promover el fortalecimiento de la paz y la seguridad en Europa y el progreso económico y social de todas las naciones. Su delegación confía en que la aplicación de las medidas adoptadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones contribuya considerablemente a fortalecer aún más la cooperación entre las naciones con miras a la preservación de la paz mundial.

23. Los acuerdos bilaterales y multilaterales concertados últimamente para resolver los problemas que quedaron pendientes de la segunda guerra mundial, así como los esfuerzos para solventar las controversias por medios pacíficos, indican asimismo que se tiene más y más el convencimiento de que la consecución de una paz justa y duradera que responda a los intereses de todas las naciones figurará a la cabeza de los esfuerzos de la mayoría de las naciones.

24. A su delegación le complace comprobar que en las condiciones actuales la guerra no puede considerarse un medio de resolver los conflictos graves. Pero esto no basta: lo que se necesita es promover la cooperación activa entre las naciones en los campos de la economía, las ciencias, la tecnología, la cultura y otras ramas, sin discriminación ni injerencia en los asuntos internos de los Estados soberanos. Sólo esta coexistencia fructífera puede asegurar el establecimiento de relaciones entre los Estados que permitan aprovechar al máximo los recursos naturales de los países y el potencial económico creado por sus trabajadores e influir en la solución de los problemas internacionales más importantes. Su delegación está convencida de que solamente de esta manera podrán todos los Estados, y sobre todo los países en desarrollo, decidir libremente su destino, sin temor a injerencias externas, y dedicar sus fuerzas y recursos a proporcionar a las grandes masas de su población el progreso económico y social y un nivel de vida mejor.

25. El hecho de que el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se haya celebrado por iniciativa de los países en desarrollo, en particular de los no alineados, es una prueba de que la situación internacional actual se presta a la solución de los problemas de los productos básicos y del desarrollo y de que los países no alineados ocupan un lugar nuevo en las relaciones económicas internacionales que les da una función importante en ellas. Cuando se evalúan los resultados del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, debe hacerse hincapié ante todo en la aportación de ese período de sesiones a la justa lucha de los países en desarrollo por su independencia nacional y su progreso económico y social. En las resoluciones que ha aprobado en su período extraordinario de sesiones, la Asamblea General ha destacado la necesidad de asegurar el suministro de los recursos financieros y materiales indispensables para poner en marcha varias medidas en provecho de los países en desarrollo. En relación con esto, no hay que pasar por alto la importancia de cumplir la resolución 3093 (XXVIII) de la Asamblea General en la que ésta recomienda a los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad que reduzcan sus presupuestos militares en un 10 por 100 y utilicen una parte de los recursos que esta reducción libere para proporcionar asistencia a los países en desarrollo. Su delegación cree firmemente que el desarme mundial debe convertirse en la fuerza material del desarrollo mundial y ve en los resultados del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General una aportación al desarrollo de la cooperación económica y comercial entre países con sistemas sociales diferentes. Varios de los principios de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, en particular el principio de la igualdad soberana y la cooperación igual, refuerzan la tendencia a que se reconozca en general que el principio de la cláusula de la nación más favorecida debe ser el principio que sirva de fundamento a las relaciones económicas entre esos grupos de Estados. Tal reconocimiento será una de las condiciones importantes para conseguir en breve una atenuación irrevocable de la tirantez mundial.

26. En su resolución 3172 (XXVIII), la Asamblea General ha pedido al Consejo que examine los preparativos del período de sesiones que aquélla celebrará en 1975. Las disparidades de desarrollo económico entre los Estados y entre los países en desarrollo y el resto del mundo seguirán aumentando. Aunque el mundo colonialista e imperialista ha sido aplastado, la descolonización económica no está terminada, y el imperialismo, sobre todo por el cauce de los monopolios multinacionales, continúa utilizando su superioridad económica para explotar a los países en desarrollo. Esos monopolios controlan más de la mitad de los mercados mundiales de productos básicos y siguen exportando las utilidades que produce la extracción de materias primas a los mismos países desarrollados de los que han sido colonias los países en desarrollo productores de esas materias primas. La división del trabajo sigue manteniendo a los países en desarrollo en una situación de dependencia económica. La Declaración y el Programa de acción que la Asamblea General aprobó en su sexto período extraordinario de sesiones proporcionan una base adecuada para la solución fundamental de los problemas económicos internacionales. Checoslovaquia ha promovido siempre, en todos los ámbitos internacionales, los principios de la igualdad soberana de los Estados, la cooperación internacional sobre la base de la igualdad y la participación igual de todos los países en la solución de los problemas internacionales y el derecho de todo país a la soberanía permanente sobre sus recursos naturales y a decidir libremente su sistema económico y social.

27. Su país ha adquirido experiencia en resolver el problema de garantizar un desarrollo económico equilibrado a las regiones que lo componen, proceso en el cual la planificación económica a largo plazo ha desempeñado un papel decisivo. La economía de muchos países en desarrollo lleva todavía los signos de la antigua dependencia colonial, pues su desarrollo sigue basado en la dependencia de la antigua potencia metropolitana. El orador considera que la tarea principal del desarrollo planeado es eliminar esas secuelas del pasado introduciendo cambios en las estructuras económicas y sociales, iniciando la utilización razonable de los recursos naturales, movilizando los recursos humanos y materiales para el desarrollo y logrando la independencia económica.

28. Las cooperativas pueden desempeñar un papel importante en el suministro de productos alimenticios. El aumento de la producción agrícola mediante la reforma agraria y el empleo de métodos de producción masiva, junto con mejoras en la economía del suelo y el agua, es un requisito indispensable para mejorar de manera permanente el nivel de nutrición de los países en desarrollo.

29. La experiencia de su país prueba que la industrialización basada en la planificación y la utilización racional de los recursos internos es un factor importante del desarrollo económico y social. Sin embargo, interesa que el Estado desempeñe cierto papel en las actividades encaminadas a ampliar la base industrial, tales como la capacitación de cuadros locales, la adopción de medidas para controlar las inversiones extranjeras, la movilización de los recursos nacionales, y el desarrollo de la cooperación regional y subregional.

30. Checoslovaquia ha participado activamente desde el principio en la ONUDI, cuyas actividades son importantes en este sentido. Su delegación considera que el PNUD es también un foro importante para desarrollar la cooperación económica multilateral y proporcionar asistencia técnica a los países en desarrollo. Debe prestarse atención a la formulación de programas de asistencia del PNUD que apoyen las políticas nacionales de industrialización y favorezcan la introducción de cambios progresivos en la estructura económica y social de los países en desarrollo.

31. Conforme a la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo tiene la tarea de resolver los problemas económicos y sociales mundiales y promover la cooperación económica internacional. Con el aumento de sus miembros, el Consejo se ha convertido en un órgano representativo con plena competencia para ocuparse de esas tareas. Su delegación estima que la aprobación por la Asamblea General de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados en su próximo período de sesiones ayudará, junto con las resoluciones que aprobó la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, a establecer un nuevo orden económico internacional que resuelva los problemas

principales de reajustar las relaciones económicas entre todos los Estados cualesquiera que sean sus sistemas sociales. La Carta de derechos y deberes económicos de los Estados aportará las condiciones necesarias para una cooperación económica y equitativa entre los Estados y reafirmará el principio de la cooperación, basada en el beneficio mutuo, en las esferas económica, comercial, científica y tecnológica, el principio del trato de nación más favorecida y el derecho de todos los países a escoger el sistema económico y social que mejor se adapte a sus intereses, sin ninguna injerencia externa. La referida Carta promoverá al desarrollo del comercio internacional sobre la base de la igualdad soberana y ayudará a eliminar los obstáculos al desarrollo de la cooperación económica internacional.

32. Ya se han conseguido resultados positivos con la adopción de una actitud más realista por parte de varios Estados capitalistas respecto de la cooperación económica con los Estados socialistas. El volumen del comercio entre los Estados miembros del CAEM y los Estados capitalistas avanzados se ha triplicado en 1973 en comparación con 1960. Es importante reconocer que las políticas de discriminación y la imposición de restricciones cuantitativas y crediticias al comercio no han alcanzado su propósito. Las Partes Contratantes en el GATT tienen la costumbre de modificar los principios del Acuerdo para su propios fines políticos, pero la mayor cooperación mutua entre los Estados miembros ha confirmado que tal política no sirve a ningún propósito. En su opinión, el mundo está en el umbral de una nueva era de las relaciones internacionales; un entendimiento continuado crea condiciones favorables para liquidar todas las prácticas discriminatorias que han aplicado hasta la fecha ciertos Estados.

33. Desde que fue establecido hace veinticinco años, el CAEM se ha convertido en un factor importante del desarrollo de la economía de los Estados miembros que lo integran y de toda la comunidad socialista. Ha contribuido mucho a reducir gradualmente las disparidades de desarrollo económico heredadas del pasado, a incrementar la productividad y a mejorar de manera planeada y permanente el nivel de vida de la población. Sus Estados miembros han practicado la cooperación mutua sin trastornos ni crisis. Su fuerza reside en el hecho de que garantiza la armonización de los intereses nacionales o internacionales, porque permite atender los intereses nacionales legítimos de cada uno de los Estados miembros, con sujección al principio del respeto de los intereses de los otros Estados miembros y de la gestión colectiva de la cooperación e integración económicas.

34. La finalidad de las políticas económicas del CAEM no es crear un grupo económico cerrado; por el contrario, la integración económica socialista ha permitido desarrollar los contactos económicos, científicos y tecnológicos sobre la base de la igualdad y el beneficio mutuo incluso con Estados que tienen sistemas sociales diferentes. Este hecho se ha visto confirmado por la expansión de la cooperación económica entre los Estados miembros del CAEM y los países en desarrollo. El comercio exterior de los países del CAEM se ha más que cuadriplicado en 1972 en comparación con 1960, y más de la mitad del comercio se hace a base de acuerdos a largo plazo y precios fijos. Los Estados miembros del CAEM mantienen amplios contactos económicos, científicos y tecnológicos con más de 80 países en desarrollo, con lo cual contribuyen a desarrollar el potencial económico de estos países. Sin embargo, para acelerar el ritmo de su desarrollo económico y su progreso social, los países en desarrollo deben adoptar medidas políticas económicas indispensables tales como la introducción de la planificación del desarrollo, la ejecución de reformas económicas y sociales progresivas, la constitución de sectores importantes de la economía nacional y la subordinación general del desarrollo a los intereses nacionales.

35. La solución positiva de los graves problemas económicos y sociales que examina el Consejo Económico y Social mejorará indudablemente la cooperación económica internacional. Su país ha apoyado siempre activamente el concepto de la cooperación internacional y desarrolla sus contactos económicos de conformidad con los principios de su política exterior pacífica. Su delegación está dispuesta a contribuir a que se alcancen resultados positivos en el presente período de sesiones.

36. El Sr. PHAN VAN PHI (Observador de la Comunidad Económica Europea) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y dice que la situación económica internacional ha cambiado profundamente desde el 56o. período de sesiones del Consejo. Todos los países, desarrollados y en desarrollo, ya sean exportadores o importadores de materias primas, atraviesan graves dificultades de orden económico. El desequilibrio que se ha puesto de manifiesto en los últimos meses, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, y del que la crisis de la energía no es más que un ejemplo, ha afectado profundamente a las economías nacionales, aunque todavía es difícil medir su efecto. La crisis ha ido acompañada de un rápido aumento de los precios de ciertas materias primas, que actualmente plantea problemas para los cuales no se ha encontrado todavía una solución.

37. Los principales elementos de los problemas actuales son los acontecimientos económicos registrados simultáneamente en la mayoría de los países y que han producido un recalentamiento de la economía mundial; la incertidumbre y la inestabilidad en el sistema monetario internacional; dificultades constantes respecto al suministro, y la aparición de nuevos déficit en las esferas de energía, materias primas industriales y productos alimenticios.

38. Por lo que respecta a la CEE, para la cual la transformación representa uno de los principales medios de aumentar el comercio exterior de los países en desarrollo, la crisis puede llegar a actuar como freno de la expansión económica y hacer más difícil la lucha contra la inflación. La competitividad de la Comunidad, que depende fuertemente de la importación de gran número de materias primas, ha quedado gravemente socavada por el aumento en los precios de los productos básicos. Se ha calculado que en 1974 la CEE tendrá un saldo desfavorable de 15.000 millones de dólares en la balanza de pagos frente al superávit de 7.000 millones que tenía en 1973. Esas cifras nos dan la medida de la repercusión de la actual crisis sobre la economía de la Comunidad.

39. La Comunidad se ha declarado, no obstante, repetidamente dispuesta a apoyar soluciones basadas en una cooperación internacional más estrecha y sin recurrir a medidas proteccionistas que a la larga no harían más que agravar las dificultades presentes. La Comunidad considera indispensable mantener un sistema económico internacional basado en la liberalización del comercio y opina que sólo pueden encontrarse soluciones válidas a largo plazo para los problemas de balanza de pagos a nivel económico y monetario, y no mediante la adopción de medidas de política comercial. Está convencida de que no basta con mantener el *statu quo*, puesto que si se adoptara esa actitud obtusa no sólo se pondría en peligro lo ya conseguido, sino que además sería inadecuado para resolver los problemas de desarrollo del tercer mundo, y en particular las dificultades de los países en desarrollo más gravemente afectados por la actual crisis. A la luz de todo esto deben juzgarse las medidas adoptadas por la Comunidad.

40. En la reciente reunión ministerial del Consejo de la OCDE se aprobó una declaración[2] en la que se afirmaba la determinación de los Estados miembros de abstenerse durante un año de imponer nuevas restricciones comerciales o de estimular artificialmente sus exportaciones; esa declaración no dejará de surtir efectos beneficiosos sobre el comercio mundial y, más concretamente, sobre las exportaciones de los países en desarrollo. Además, la Comunidad atribuye especial importancia a las negociaciones comerciales multilaterales iniciadas en 1973, que deberían inducir a los países participantes a buscar soluciones para sus problemas económicos dentro del marco de una mayor liberalización del comercio internacional.

41. La Comunidad concede asimismo gran importancia a la adopción de un sistema de convertibilidad obligatoria de todas las monedas, que garantice la igualdad entre las monedas nacionales en cuanto a derechos y obligaciones, y a la adopción de un sistema basado en la intervención múltiple de las monedas que tienda a corregir desequilibrios anteriores.

42. Los Estados miembros de la Comunidad participaron activamente en las deliberaciones del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y se mostraron dispuestos a sumarse a las medidas especiales de emergencia a favor de los países más gravemente afectados. En relación con los demás miembros de la comunidad mundial a los que se ha pedido que contribuyan con sus aportaciones, la Comunidad decidió un objetivo para la contribución de un sexto de la cantidad total hasta una suma de 500 millones de dólares. Hará una contribución tan pronto como se haya llegado a un acuerdo sobre la forma de prestar asistencia de emergencia y sobre los criterios para la selección de los países beneficiarios.

43. Con arreglo al principio de la solidaridad internacional, la CEE y sus Estados miembros tratarán de mantener y ampliar sus asistencia bilateral para el desarrollo y sus contribuciones a instituciones multilaterales, a pesar de sus propios problemas económicos urgentes. La Comunidad continuará ayudando a los países asociados con ella de conformidad con la segunda Convención de Yaundé[3]. Al final de su tercer año de funcionamiento, el tercer Fondo Europeo de Desarrollo consignó unas 631 unidades de cuenta, cifra superior a los dos tercios de sus recursos totales. La Comunidad está negociando actualmente con 43 países acuerdos de asociación en los que la cooperación financiera y técnica desempeñará un importante papel. Ha confirmado su intención de garantizar a todos los Estados asociados beneficios equivalentes a los que ya disfrutaban y de situar a los nuevos Estados asociados en un plano de igualdad.

44. En su reunión de octubre de 1972, los Jefes de Estado o de Gobierno invitaron a las instituciones de la Comunidad y sus Estados miembros a poner progresivamente en aplicación una política de cooperación a escala mundial. Para ello, el Consejo de la Comunidad adoptó una serie de resoluciones, en una de las cuales los Estados miembros se comprometían a alcanzar los antes posible el objetivo de contribución del 0,7 por 100 de su PNB, en ayuda oficial, como propone la Estrategia Internacional del Desarrollo. Además, los Estados miembros se eforzarán, en particular dentro del marco de la Comunidad, por conseguir una mayor armonía en sus condiciones de ayuda, especialmente en la destinada a los países más pobres y se han declarado dispuestos a prestar asistencia a los 25 países menos adelantados en forma de concesiones y préstamos en condiciones muy favorables. Los Estados miembros se esforzarán asimismo por aumentar la proporción de donaciones en sus programas y, en determinados casos, por aplicar el procedimiento de concesión de préstamos "dobles".

45. Durante el año 1973, la Comunidad contribuyó con productos alimenticios por valor de 120 millones de unidades de cuenta y proporcionó asistencia por 173 millones de unidades de cuenta a varios países en desarrollo; en particular proporcionó asistencia de emergencia a países azotados por el hambre, como el Bangladesh, los países de la zona sudanosaheliana, Etiopía y el Pakistán.

46. Las importaciones de la Comunidad procedentes de los países en desarrollo en general continuaron aumentando durante 1973, fomentadas por la aplicación y expansión del sistema generalizado de preferencias de la Comunidad. El Consejo de la Comunidad Europea decidió realizar otro examen de las medidas con objeto de mejorar su sistema generalizado de preferencias al redactar el reglamento de la Comunidad para 1975. Con respecto a los productos industriales (excepto los textiles) comprendidos en los capítulos 25 a 99 de la NAB, se esforzará por reducir la lista de productos objeto de contingentes y de barreras arancelarias, después de proceder a un examen de cada grupo. Con respecto a las mercancías comprendidas en los capítulos 1 a 24 de la NAB, se propone considerar, también por grupos, las formas de mejorar las preferencias mediante el aumento del número de productos incluidos y los márgenes de preferencias, teniendo especialmente en cuenta los

[2] Para el texto de la declaración, véase OCDE, *Press Release* de 30 de mayo de 1974.

[3] Convención de Asociación entre la Comunidad Económica Europea y los Estados Africanos y Malgache asociados a esa Comunidad, firmada en Yaundé el 29 de junio de 1969.

intereses de los países menos adelantados. En la misma reunión del Consejo, los Estados miembros de la Comunidad confirmaron una vez más su interés en los convenios internacionales de productos básicos, así como su apoyo a los mismos en los casos procedentes, con objeto de estabilizar los mercados y aumentar las exportaciones procedentes de los países en desarrollo. Se mostraron dispuestos a adoptar una actitud común con objeto de mejorar la aplicación de los acuerdos vigentes, facilitar su renovación y hacer posible que se concierten otros cuando proceda.

47. La Comunidad tomó parte activa en las negociaciones celebradas en el marco del GATT conducentes a un acuerdo relativo el comercio internacional de textiles; el acuerdo tiene una considerable importancia, puesto que sirve de marco general para una reducción ordenada de las restricciones al comercio a la vez que asegura las medidas adecuadas para proteger la industria y el comercio. Sin ese acuerdo, existiría el peligro de que se adoptaran medidas aisladas que podrían frenar el desarrollo armónico del comercio de textiles. El Consejo de la Comunidad se adherirá en breve oficialmente al acuerdo. La Comunidad ha concertado asimismo con varios países en desarrollo acuerdos comerciales que constituyen la prueba evidente de que está dispuesta a desarrollar sus relaciones con los países del tercer mundo.

48. El Sr. MAINA (Kenia) dice que el Consejo se reúne en momentos en que están por resolver los problemas económicos creados por la inflación y la crisis del petróleo, en que el aumento de la población mundial supera a la de la producción de alimentos y en que las materias primas se hacen cada vez más escasas. Su delegación está firmemente decidida a colaborar con todos los miembros del Consejo en la esperanza de conseguir soluciones eficaces a los problemas que figuran en el programa.

49. No cree necesario señalar que las políticas sociales y económicas adoptadas por los diversos gobiernos para resolver los problemas internos provocan pronto problemas en otros lugares y que se requiere un esfuerzo concertado para que la interdependencia de las naciones tenga algún valor práctico. También hay urgente necesidad de examinar las prioridades a fin de asegurarse que se avanza en la dirección deseada.

50. Muchos países desarrollados han demostrado que no se esfuerzan en cumplir sus obligaciones para con los países en desarrollo. No se ha adelantado lo suficiente para alcanzar el objetivo en la corriente de recursos de capital que se fijó en la Estrategia Internacional del Desarrollo. Es desalentador observar que en 1971 la corriente neta de recursos financieros, incluida la ayuda pública al desarrollo, fue notablemente menor, como porcentaje del PNB de los países desarrollados, que los niveles anuales registrados diez años antes.

51. Mientras que las economías de los países desarrollados han sido lo bastante fuertes para absorber los efectos de la crisis de energía, Kenia, al igual que otros países en desarrollo que no producen petróleo, ha tenido que desviar sus escasos recursos de los proyectos de desarrollo para pagar las importaciones de petróleo. Los efectos negativos de la crisis del petróleo son muy graves, puesto que la agricultura de Kenia y varias de sus industrias dependen considerablemente del petróleo y de materias primas basadas en el petróleo.

52. Aparte de la prolongada inestabilidad económica advertida de los tres años precedentes, provocadas por la crisis monetarias, la inflación y, más recientemente, la crisis de energía, existe la amenaza de una gran escasez de alimentos y carencia de materias primas en el mundo, lo cual es sintomático de futuros problemas probables. Otro augurio sombrío es el actual problema del avance del desierto en la región sudanosaheliana; a este respecto, la ciencia y la tecnología pueden desempeñar un papel importante. Los países en desarrollo han sido los más gravemente afectados por los problemas mundiales de inflación y del alza de precios debido a que dependen considerablemente de las importaciones de maquinaria agrícola y de insumos agrícolas indispensables, cuyo aumento de precios ha acelerado sus ya elevadas tasas de inflación interna, agravada además por la subida de precios de las manufacturas importadas, en tanto que los precios de sus propios productos agrícolas continúan bajando. Estas tendencias agudizan sus problemas de balanza de pagos, que ya habían sido intensificados por la actual inestabilidad monetaria.

53. Es bien sabido que la proporción de los países en desarrollo en el comercio mundial no aumenta tan rápidamente como la de los países desarrollados debido a que, aunque recientemente se registraron considerables aumentos de precios en algunos productos básicos, por lo que respecta a otros productos todavía deben hacer frente a graves dificultades. Por lo tanto, es indispensable que se revisen los precios de los productos básicos con objeto de mantenerlos a niveles remuneradores. Su delegación abriga asimismo la esperanza de que se responderá rápidamente al llamamiento formulado en pro de la liberalización del comercio, puesto que las actuales prácticas comerciales restrictivas anulan los esfuerzos que realizan los países en desarrollo por diversificar sus economías mediante la industrialización. Esos países no pueden vender sus manufacturas y semimanufacturas en los mercados lucrativos de los países desarrollados. Los países en desarrollo no deberían experimentar pérdidas como consecuencia de los arreglos preferenciales concertados entre países desarrollados. El sistema generalizado de preferencias para las manufacturas y semimanufacturas procedentes de los países en desarrollo debe ser aplicado por los países desarrollados que aún no lo hayan hecho y también deben mejorarse los esquemas ya en funcionamiento.

54. Celebra que el Secretario General haya hecho en seguida un llamamiento para que se tomen con carácter de urgencia medidas de ayuda a los países de la región sudanosaheliana así como a Zambia y Etiopía. Su delegación agradece la pronta respuesta a dicho llamamiento de algunos países desarrollados.

55. Espera que la función coordinadora del Consejo en materia económica y social quedará fortalecida y que el Consejo reconocerá la necesidad de reorganizar las instituciones existentes y los medios que utilizan, a fin de poner remedio a las incoherencias y debilidades en los sistemas de

las Naciones Unidas. Por ejemplo, la ciencia y la tecnología pueden ofrecer soluciones para la mayoría de los problemas de desarrollo, y, sin embargo, son muy escasos los progresos en ciertos sectores de dicha esfera debido a la rivalidad entre los organismos. Se pierde tiempo y se malgastan los limitados recursos debido a controversias en torno a la competencia. Deben hacerse esfuerzos por revisar la estructura de algunos organismos de las Naciones Unidas a fin de suprimir la duplicación de funciones.

56. El Plan Regional Africano para el Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y la reciente Conferencia de Ministros de los Estados miembros africanos encargados de la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo ha ayudado a los países africanos a identificar los problemas prioritarios en los cuales es necesario desarrollar técnicas nuevas comprobadas en proyectos piloto. Es hora de que las Naciones Unidas asuman un papel más práctico en esta esfera de importancia decisiva.

57. La delegación de Kenia se refirió a este problema en el 55o. período de sesiones del Consejo y posteriormente anunció que presentaría un proyecto de resolución al respecto en el actual período de sesiones (E/AC.6/L.550). La oposición manifestada en ciertas esferas a las medidas que podrían adoptarse en este campo inducen al orador a pensar que no se ha comprendido bien la finalidad de la propuesta de Kenia. Lo que se propone no es crear un nuevo órgano u organismo de las Naciones Unidas, sino, fundamentalmente, reorganizar los órganos ya existentes de las Naciones Unidas que se ocupan de ciencia y tecnología, cuyas atribuciones se duplican actualmente. Tales entidades deben quedar bajo una autoridad central para asegurar que se armonicen los esfuerzos de las Naciones Unidas en este aspecto y sean por consiguiente más eficaces. No debe permitirse nada que obstruy la aplicación inmediata y sistemática de la ciencia y la tecnología al desarrollo. Como señaló el Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales en el último período de sesiones del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, la acción de las Naciones Unidas en esta esfera no será eficiente mientras no se cuente con un núcleo de estímulo e iniciativa con recursos que le permitan llevar a cabo un gran esfuerzo a fin de movilizar la necesaria colaboración exterior. No es lógico que las Naciones Unidas proclamen la importancia decisiva de la ciencia y la tecnología en sus resoluciones y, sin embargo, no se decidan a establecer un mecanismo institucional más eficaz a los actuales arreglos incoherentes y no satisfactorios. Está seguro de que toda duda en torno a la organización propuesta quedará disipada por el estudio que se halla en preparación.

58. El Sr. ARIM (Turquía) dice que, si bien la política de distensión parecía llevar a una era de paz, para los países en desarrollo la verdadera paz vendrá cuando se eliminen los actuales desequilibrios en las relaciones económicas internacionales. En la Declaración y el Programa de acción aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que es en sí un hito histórico en los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver los problemas de las materias primas y el desarrollo, se sentaron principios para un orden económico mundial justo que influirá en las relaciones económicas internacionales. La emergencia que llevó a convocar ese período de sesiones domina todavía la escena económica, y a menos que se tomen medidas urgentes, la situación podría escapar a todo control. El mundo entero sufre una transformación profunda, debido a la constante evolución de las reglas de la economía y al cambio de los valores políticos y sociales. Las dimensiones de la crisis económica hacen que rebase la capacidad de cada país la posibilidad de dominarla y exigen una acción concertada de toda la comunidad mundial. El concepto de seguridad económica colectiva, tal como se ha presentado al examen del Consejo, expresa debidamente la necesidad de este planteamiento global de los problemas económicos comunes. También pone de relieve la inseguridad que todos sienten en el mundo actual.

59. El aislacionismo es ahora un concepto anticuado; la interdependencia y las interrelaciones han pasado a ser los factores predominantes. A pesar de las estrechas relaciones que ahora vinculan a todos los países, la disparidad entre los países pobres y los ricos, entre los países desarrollados y los países en desarrollo, va creciento. Esta trágica situación debe corregirse sin demora. Los pueblos de Asia, Africa, América Latina y algunas partes de Europa luchan por su desarrollo económico y social. Una división equitativa del trabajo, precios equitativos para las exportaciones y la asistencia al desarrollo en condiciones favorables traerán a la larga ese desarrollo. Para ello resulta indispensable contar con la colaboración y comprensión de los países desarrollados. La crisis monetaria y la fuerte alza en los precios del petróleo han afectado a todos los países pero los países en desarrollo son los más vulnerables. Las Naciones Unidas son la única institución que puede contribuir eficazmente a mantener la dignidad de la humanidad ante la actual amenaza mundial. Los países tienen que atender colectiva e individualmente a las urgentes necesidades del mundo en desarrollo, y tanto los países desarrollados como los que se hallan en desarrollo han de esforzarse por establecer un nuevo orden económico más justo. Los países en desarrollo deben participar en todas las decisiones que afectan a las relaciones internacionales y sus necesidades especiales han de tenerse en cuenta en la reforma del sistema monetario internacional y en las negociaciones comerciales multilaterales.

60. La Conferencia Mundial de Población y la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se celebrarán próximamente, son signos de la nueva conciencia adquirida de que es necesario un enfoque mundial de los problemas que se plantean en el mundo. Algunas partes del mundo se encuentran ya frente a la amenaza del hambre, y los recientes aumentos en los precios de abonos y plaguicidas han rebajado sus niveles de subsistencia. Su delegación ha apoyado la resolución 1836 (LVI) sobre el establecimiento de un fondo común de abonos.

61. La complejidad de los problemas a que se enfrenta el mundo requiere también una acción concertada de parte de los diversos órganos del sistema de las Naciones Unidas. Le incumbe al Consejo un papel eficaz en ese proceso. El gran número de problemas en las relaciones económicas internacionales no debe hacer que los países pierdan de vista sus objetivos básicos.

62. El Sr. MILLS (Jamaica) manifiesta que los acontecimientos económicos de los últimos dos o tres años son consecuencia de las circunstancias en que radica la naturaleza misma del actual sistema económico, el cual se está adaptando a los intereses de los países ricos y tecnológicamente adelantados y conducirá a una frustración cada vez mayor de los países más pobres y a disparidades aún más amplias en cuanto a las riquezas y oportunidades. Esos acontecimientos plantean la cuestión de la capacidad de las instituciones internacionales para abarcar y resolver los aspectos y problemas que entrañan. Las realizaciones elogiables, aunque con reservas, a nivel político internacional representan un fuerte contraste. En los últimos años, los países en desarrollo han llegado a comprender que sólo mediante una reestructuración fundamental del sistema económico internacional se podrá lograr un progreso real y establecer un sistema viable de cooperación y seguridad internacionales. Esto quedó expresado con relieve dramático en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. En la ejecución del Programa de acción aprobado en ese período de sesiones se ha asignado una función especial al Consejo y éste debe formular en su actual período de sesiones las directrices para asegurar que la ejecución de ese Programa será el factor predominante en la labor del sistema de las Naciones Unidas en los años venideros.

63. En la reciente reunión del Consejo de Administración del PNUD, muchos países reconocieron la importancia del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y sus consecuencias para la futura función del PNUD. No obstante, todavía no se aprecia plenamente la magnitud de los esfuerzos necesarios en materia de cooperación técnica, aunque algunos países desarrollados parecen dispuestos a apoyar los objetivos y conclusiones generales aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y reconocen la inevitabilidad de un nuevo orden económico. Entretanto, dadas las crecientes dificultades en muchos países en desarrollo, el orador insta a las Naciones Unidas a que actúen rápida y eficazmente para aplicar las medidas especiales de emergencia previstas en el Programa de acción y espera que los países miembros respondan generosamente a la petición de fondos del Secretario General.

64. Algunos países, evidentemente, no reconocen la necesidad de un nuevo orden económico. El orador se pregunta cómo piensan esos países que será el mundo futuro, con la concentración de su población grandemente incrementada en los países más pobres, si no se introduce un cambio fundamental en un sistema económico que favorece a los países ricos y que los enriquecerá aún más. Muchos países desarrollados ya han dado un buen ejemplo al atender a la petición de fondos del Secretario General para financiar las medidas especiales de emergencia en beneficio de los países más gravemente afectados por los recientes acontecimientos económicos, pero esta acción de emergencia no ha de considerarse como un sucedáneo del objetivo principal y último de modificar el sistema en sí. El inevitable resultado de este error sería un empeoramiento gradual de las relaciones internacionales y un recurso mayor a los medios que sirven a los intereses de determinados países o grupos de países. Eso llevaría también a rechazar las instituciones de las Naciones Unidas como un medio posible para efectuar un cambio real. El representante de los Países Bajos (1901a. sesión) ha señalado atinadamente que, aunque las medidas de emergencia pueden mitigar los sufrimientos, no podrá lograrse nada fundamental si no se introducen cambios reales en la distribución del poder, los ingresos y la propiedad. Un cambio de esta índole exigirá la buena voluntad, la perspicacia y los arduos esfuerzos de todos los países. El orador espera que los debates en el Consejo y en otras partes conduzcan al pleno reconocimiento de la necesidad de un nuevo orden económico e indiquen su probable naturaleza.

65. En los últimos 25 años se ha aprendido mucho acerca de los sistemas económicos, sociales y políticos de los países y acerca del desarrollo. Se va disponiendo de informaciones estadísticas cada vez más detalladas y las organizaciones internacionales cuentan con los servicios de economistas muy competentes y de otros expertos para analizarlas. No obstante, se manifiesta una tendencia peligrosa a simplificar excesivamente algunos de los factores y problemas del desarrollo y a permitir que la confusión de los deseos con la realidad influya en la manera de abordar algunas cuestiones. Un sistema institucional como las Naciones Unidas padecería inevitablemente, incluso más que las instituciones nacionales, de una fragmentación, compartimentación, coordinación inadecuada y propensión a diagnósticos y soluciones precipitados. A menudo se parte de la hipótesis implícita, por ejemplo, de que un determinado conjunto de medidas económicas y sociales —asistencia técnica, desarrollo industrial y agrícola, promoción de la educación, etc.— sacará finalmente a un país en desarrollo de sus dificultades, y de que los programas de emergencia y el aumento de la ayuda de tipo corriente salvarán a los países realmente pobres. Aunque muchos países, incluido el del orador, se han beneficiado de esa acción internacional, ésta no constituye en sí la clave para resolver los problemas del desarrollo y reducir la disparidad en el desarrollo, ni es el medio que permita efectuar un cambio económico fundamental. Un exceso de simplificación muy corriente es la división de los países en categorías de desarrollo. La división del mundo en países desarrollados y países en desarrollo tiene una base práctica evidente, pero tiende a excluir contactos e intercambios eficaces de ideas entre los países en desarrollo y las regiones más pobres de muchos de los llamados países desarrollados. Las autoridades que se dedican a establecer un nuevo orden económico en beneficio de las regiones pobres de un país tendrían un conocimiento mejor de los problemas de los países en desarrollo y podrían proporcionarles informaciones útiles. En realidad, podría haber un intercambio útil de ideas en ambas direcciones. La persistencia misma de la pobreza en algunos de los países ricos es un medio salutífero para recordar la complejidad de los problemas del desarrollo.

66. Los países en desarrollo se dividen asimismo en subcategorías basadas en el grado de pobreza y la escasez de recursos, también con cierta justificación. El orador es partidario por entero de que se preste atención especial y se asigne una parte importante de los recursos disponibles para la asistencia a los países más necesitados. No obstante, se manifiesta ahora una tendencia a aplicar pruebas aritméticas de desarrollo y viabilidad basadas en uno o dos indicadores, especialmente el ingreso *per capita*. El orador sabe por

experiencia que todo gobierno que establezca una ecuación en términos simples entre el crecimiento de los ingresos *per capita* y la condición social y económica real de las masas de su población correrá un grave riesgo político. El desarrollo es algo más complejo que eso. La persistencia de la pobreza de las masas y del desempleo en gran escala en muchos países, con mejoras acreditables en el PNB *per capita*, demuestra que las técnicas generalmente aceptadas no influyen de manera importante en la vida de gran parte de la población. Este hecho se ha mencionado en los informes sobre América Latina, especialmente en el informe anual del Administrador del PNUD[4]. Ha sido muy oportuno lo que ha dicho el representante de Suecia (1904a. sesión) respecto del proceso de desarrollo que engendra la pobreza al mismo tiempo que aporta beneficios a unos cuantos.

67. Ciertos países, como Jamaica, han estado tratando durante mucho tiempo de hallar nuevos enfoques al desarrollo que proporcionasen un modo de vida tolerable a las masas de su población, frente a todos los problemas habituales del subdesarrollo. Esos países reconocen que el resultado dependerá en gran medida de sus propios esfuerzos, pero recurren a la comunidad internacional y al sistema de las Naciones Unidas para que les ayuden a encontrar nuevos medios, no sólo para aminorar la pobreza, sino también para utilizar el potencial de las masas de su población que no saben cómo ayudarse a sí mismas. Debe desalentarse la creciente tendencia a hacer comparaciones entre países en desarrollo con objeto de medir el progreso o la viabilidad, puesto que de nada serviría medir el desarrollo desde lo más bajo. La finalidad del nuevo orden económico no debe ser reducir la disparidad entre los distintos países en desarrollo, sino modificar las relaciones entre todos los países y, en particular, reducir la disparidad entre los países ricos y los pobres. Lo que el Consejo haga en su actual período de sesiones demostrará si sus miembros tienen o no la voluntad, el valor y la visión para progresar hacia la creación de un mundo mejor.

[4] DP/48.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas.

1910.ª sesión

Miércoles 10 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1910

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. HEYER (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, recuerda que, en la actualidad, el mundo se halla sumido en una caótica situación económica caracterizada por una inflación galopante que podría producir una depresión general si los gobiernos reaccionaran adoptando una política proteccionista. Los países en desarrollo se encuentran en situación desesperada, que impone la obligación moral de acudir en su ayuda.

2. Frente a esa situación, el llamamiento de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su sexto período extraordinario de sesiones, en favor de un nuevo orden económico hace que vuelva a renacer la esperanza. La CIOSL, por su parte, ha apoyado siempre a las Naciones Unidas y en particular al Consejo Económico y Social cuando preconizan el establecimiento de un orden económico internacional más justo y una repartición más equitativa de las riquezas entre las naciones. En realidad, incluso antes del período extraordinario de sesiones, dedicado a los problemas de las materias primas y el desarrollo, la CIOSL publicó una declaración en la que sugería concretamente la creación de un fondo de solidaridad internacional destinado a ayudar a los países más afectados por el alza de los precios del petróleo. La CIOSL aprueba sin reservas la creación del fondo especial de 4.000 millones de dólares propuesto por la Asamblea General; por otra parte, el Consejo Ejecutivo de la Confederación en su reunión de Bruselas de mayo último aprobó por unanimidad una resolución en ese sentido.

3. A juicio de la Confederación, los países de la OPEP y los países industrializados tienen una función que desempeñar en la operación mundial de salvamento prevista por la Asamblea General; habría que encontrar la forma de reciclar, en el marco del FMI, los fondos procedentes de los mayores beneficios obtenidos de las exportaciones de petróleo. La lucha en favor de un nuevo orden económico no debe hacer olvidar a las naciones industrializadas que se han comprometido a ayudar en forma permanente a los países en desarrollo y a dedicarles el 1 por 100 de su PNB. Ahora bien, el valor real de la ayuda al desarrollo continúa disminuyendo, lo que preocupa profundamente a la CIOSL.

4. La Confederación se inquieta asimismo por la falta de progresos reales en la reforma monetaria mundial. El Comité de los Veinte del FMI, al que por otra parte hay que encomiar por haber establecido nuevas directrices relativas a los tipos de cambio flotantes, ha vuelto a aplazar la cuestión fundamental del establecimiento de una vinculación directa entre la emisión de DEG y la ayuda al desarrollo.

5. Por otra parte, la potencia de las sociedades transnacionales no ha sido puesta seriamente en tela de juicio, mientras que los beneficios de las grandes compañías petroleras alcanzan niveles sin precedentes. Ahora es cuando los países empiezan a dudar de que la crisis petrolera haya sido desencadenada únicamente por los países de la OPEP, idea que el movimiento de organizaciones sindicales libres ha rechazado siempre.

6. En opinión del Sr. Heyer, los gobiernos se engañan a sí mismos sobre las causas de la inflación, entre las que hacen figurar las reivindicaciones salariales de los sindicatos. Ahora es cuando la opinión pública, enterada de la función que han desempeñado las sociedades transnacionales durante la crisis del petróleo, empieza a darse cuenta de las causas verdaderas y más sutiles de la inflación.

7. Aun cuando es inútil deplorar el alza de los precios del petróleo, que por otra parte eran demasiado bajos, hay que tratar de compensar los graves efectos inflacionistas que son su consecuencia; a juicio de la Confederación, los países industriales o, por lo menos, los más potentes de ellos, deberían ponerse de acuerdo para promover un programa antiinflacionista coordinado.

8. La Confederación se congratula de que el Consejo deba examinar la seguridad económica colectiva, aunque lamenta que el sucinto informe (E/5529) del Secretario General sobre la cuestión no insista bastante en la función de los sindicatos, que han estado siempre en la vanguardia de la lucha por una reforma económica mundial. La cuestión debe estudiarse con detenimiento pero, en general, es conforme a la manera de ver de la Confederación en lo que respecta a la cooperación internacional. En realidad, la CIOSL considera que una estrecha cooperación internacional es indispensable para resolver los problemas mundiales, proteger el empleo, mejorar los niveles de vida y asegurar una repartición más equitativa de los ingresos y de los recursos. Por esa razón, hace un llamamiento imperioso a sus organizaciones afiliadas para que ejerzan toda su presión con objeto de que los países industrializados no recurran a restricciones comerciales o a manipulaciones apresuradas de los tipos de cambio, que sólo podrían conducir a una deterioración acumulativa de la situación, e incluso a una crisis mundial semejante a la de los años 30. La Confederación espera firmemente que el Consejo Económico y Social apoyará este llamamiento, que es un llamamiento a la lógica económica y a la reflexión.

9. En vista de la gravedad de la situación, la CIOSL preconiza consultas internacionales más estrechas sobre las políticas, así como una mayor solidaridad mundial. Hace tres propuestas concretas. Primera, debe establecerse un sistema de control y vigilancia de los precios en los planos nacional e internacional con objeto de impedir que las compañías abusen de su poder oligopólico y hagan subir los precios para conseguir los máximos beneficios. Segunda, los ingresos procedentes de la venta de un determinado producto deben volver al país productor, debiendo impedirse que las sociedades multinacionales se dediquen a especulaciones sobre los productos, que no representan provecho alguno ni para el país productor ni para el país consumidor. En tercer lugar, habría que establecer normas internacionales para impedir las especulaciones masivas que, en el pasado, amenazaron la política de estabilización interior de los países.

10. La CIOSL invita asimismo a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados a que efectúen previsiones y análisis de las disponibilidades a largo plazo de energía y de materias primas con objeto de promover una política racional de inversiones destinada a asegurar una óptima utilización de los recursos mundiales. Esa es una de las tareas más urgentes si se quiere instaurar verdaderamente un nuevo orden económico internacional.

11. En esa tarea, las Naciones Unidas y más concretamente el Consejo Económico y Social deben desempeñar una función primordial, e importa asimismo que los gobiernos, los sindicatos y los empleadores tengan conciencia de sus responsabilidades. Por su parte, el movimiento de las organizaciones sindicales libres, representado por la CIOSL, puede estar orgulloso de su actuación. Fue de los primeros que promovieron la idea de un vínculo entre el PNB y la ayuda al desarrollo; en la esfera de la reforma monetaria mundial, preconiza desde hace mucho tiempo la creación de un vínculo directo entre los DEG y la ayuda al desarrollo. En lo que respecta a la política comercial, la Confederación ha estado siempre en favor de que se hicieran concesiones arancelarias al tercer mundo. En la actualidad está dispuesta a luchar por la reforma económica mundial y por un sistema colectivo de seguridad económica.

12. Sin embargo, la Confederación está convencida de que no podría conseguirse una reforma económica internacional sin la completa participación de los trabajadores en los planos de concepción y ejecución, así como también de los beneficios. Los gobiernos deberían inspirarse en la estructura tripartita de la OIT para abordar los grandes problemas que tiene planteados el mundo, debiendo introducirse mayor número de estructuras tripartitas en el sistema de las Naciones Unidas. Entretanto, hay que esperar que se encuentren los medios, tanto en el plano nacional como internacional, para asegurar la plena participación de los representantes de los trabajadores, es decir, del movimiento de los sindicatos libres.

13. El Sr. G. O. MARTÍNEZ (Argentina) agradece a las delegaciones presentes las profundas muestras de pesar manifestadas con motivo del fallecimiento del Presidente de la Argentina, señor Perón.

14. Pone de manifiesto la vastedad y complejidad de los problemas que debe afrontar la comunidad internacional en circunstancias particularmente críticas de la coyuntura económica mundial, cuando cobran real dimensión los conceptos de cooperación, solidaridad e interdependencia entre países en desarrollo y países desarrollados. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la delegación de la Argentina se ha declarado dispuesta a contribuir al establecimiento de un nuevo orden económico más justo y equitativo.

15. Recuerda que, a comienzos la década de los años 60, el proceso acelerado de descolonización obligó a la comunidad internacional a modificar rápidamente sus estructuras para evitar la aparición de tensiones desequilibradoras que pudieran resultar luego incontrolables. Sin embargo, la

importancia del problema político que originó el surgimiento de lo que más tarde se llamó el tercer mundo no puede hacer olvidar la magnitud del problema económico que, paralelamente, motivó dicho surgimiento. Sin pretender que el problema político haya sido resuelto plenamente, cabe pensar que las transformaciones básicas que habría habido que introducir en las corrientes y los mecanismos de la economía mundial para responder a la evolución política están lejos de haberse realizado. Este desplazamiento en el camino recorrido en el ámbito político con relación al económico, es lo que los países del tercer mundo no pueden aceptar.

16. No basta con definir o aprobar declaraciones o resoluciones que establecen una estrategia concertada de desarrollo o un programa de acción si los países desarrollados y las instituciones internacionales no están verdadera y hondamente decididos a poner en marcha un conjunto de medidas y políticas concretas que sirvan para instrumentar un nuevo orden económico internacional. Tales políticas y medidas deberán ser continuamente actualizadas y reforzadas, y habrá que hacer estudios y evaluaciones periódicos para evitar interpretaciones erróneas de la realidad y alcanzar un grado máximo de eficiencia. La delegación de la Argentina quiere pensar por su parte que, si de la primera evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se desprende que los esfuerzos de los países en desarrollo no han sido debidamente acompañados de una cooperación apropiada de parte de los países desarrollados, ello sólo registra un hecho y no constituye la manifestación de una tendencia. La evaluación prevista para la mitad del presente decenio permitirá aclarar este punto; y el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General previsto en la resolución 3172 (XXVIII) también brindará la oportunidad de apreciar lo realizado hasta entonces y encarar acciones positivas que permitan materializar lo que aún quede por hacer.

17. Por lo que respecta a la Declaración y al Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional en favor de los países más gravemente afectados por la crisis económica, es del interés común de todos los países en desarrollo esforzarse básicamente en eliminar los obstáculos estructurales al crecimiento económico, sin desestimar la importancia prioritaria que para ciertos países menos desarrollados reviste la tarea de atacar, con el apoyo de la comunidad internacional, los problemas actuales de coyuntura.

18. Los resultados del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General parecen mostrar que se viene superando una etapa de confrontación internacional, para entrar en una etapa de negociación y concertación basada en la interdependencia. Esto indicaría que existe una voluntad política de superar las estrecheces del actual sistema económico, que representan un serio freno al crecimiento sostenido de los países en desarrollo. Ha llegado el momento de responder con un enfoque dinámico y progresista a una situación inestable en constante evolución.

19. El Gobierno argentino considera de la mayor urgencia poner en marcha la Declaración y el Programa de acción. Es de esperar que sobre todo los organismos especializados y el OIEA tomen conciencia de la necesidad apremiante de identificar los aspectos de las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General que están comprendidos en sus respectivas esferas de competencia, y que estén en condiciones de formular en el próximo período de sesiones del Consejo propuestas para la instrumentación de aquellos aspectos. La delegación argentina concede especial importancia a las comisiones económicas regionales en la tarea de poner en práctica, en sus respectivos ámbitos, la aplicación de sus resoluciones, y se propone presentar un proyecto de resolución sobre el particular en el transcurso del actual período de sesiones.

20. Abordando el tema de la seguridad económica colectiva, observa que el enfoque que se da en el informe del Secretario General (E/5529) a este principio indica cierta carencia de esfuerzo imaginativo. Además de la noción de interdependencia, analizada en el informe, la seguridad económica colectiva abarca muchos otros conceptos, tales como la igualdad soberana de los Estados, la independencia económica, la no intervención, la libre determinación, el impedir la coerción, y la necesidad de mantener la igualdad y la equidad en las relaciones económicas entre los Estados. La posibilidad de condensar en un texto aceptado internacionalmente todos estos principios, teniendo particularmente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo, habrá de conducir a la creación de un sistema de seguridad económica colectiva para el desarrollo, que debe constituir uno de los pilares del nuevo orden internacional al que todos aspiran.

21. Refiriéndose al principio de la soberanía plena, permanente e inalienable de los Estados sobre sus recursos naturales, señala que aunque este principio fue enunciado y reconocido por la comunidad internacional hace más de veinte años, su aceptación no ha traído las soluciones buscadas. La enorme complejidad de situaciones que evoca la idea de esa soberanía plena hace necesaria una elaboración exhaustiva de este principio, que abarque toda su problemática y que permita a los países en desarrollo ejercerla libre y totalmente. El informe sobre la soberanía permanente sobre los recursos naturales (E/5425 y Corr.1 y Add.1) analiza, en relación con este tema, el derecho a la nacionalización y las prioridades que exige el desarrollo nacional, así como la influencia que en el ejercicio de la soberanía permanente sobre los recursos naturales pueden tener, entre otros factores, la inversión extranjera y las empresas multinacionales. A juicio de la delegación argentina, el informe del Secretario General debe ser ajustado y ampliado a la luz de las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Así, el apartado *e* del párrafo 4 de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional estimulará a la Secretaría a preparar un nuevo informe que incluya el estudio de cada uno de los problemas que pueden impedir que los países en desarrollo ejerciten una soberanía plena sobre los recursos naturales y en el que sugiera las soluciones que cabría dar a los mismos. Como patrocinadora de la resolución 3171 (XXVIII), de acuerdo con la posición adoptada por la Argentina sobre la cuestión, la delegación argentina solicitó tal revisión (2208a. sesión plenaria) en el sexto período extraordinario

de sesiones de la Asamblea General, y considera que debe prepararse un informe ampliado que recoja las preocupaciones citadas para ser presentado a la Asamblea General en su próximo período ordinario de sesiones.

22. La delegación argentina ha leído con mucho interés el informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el desarrollo y en las relaciones internacionales y estima que sus recomendaciones deben ser objeto de un análisis profundo por parte del Consejo. La Argentina se siente solidaria con los países en desarrollo que se ven enfrentados a prácticas de sociedades transnacionales que pretenden atentar contra su soberanía y violar los principios de no injerencia y autodeterminación. Por su parte, la Argentina ha tratado de reglamentar las inversiones extranjeras y de acomodar las utilidades de las empresas multinacionales al interés nacional. Ya en 1948 y 1953, la Argentina dictó disposiciones que, a la par que alentaban las inversiones de capitales extranjeros, las orientaban en función de la política nacional de desarrollo. En junio de 1973, el Gobierno argentino sancionó una nueva ley de radicación de capitales, que promueve la participación de las inversiones externas cuando esta participación demuestra tener efectos positivos para el desarrollo nacional, no limita la capacidad de decisión del país y no constituye una futura carga gravosa de pagos. El informe del Grupo de Personalidades alude a un conjunto de aspectos relacionados con las actividades de las empresas multinacionales, entre ellos el problema de la transmisión de tecnología y el de las prácticas comerciales restrictivas. Dada la forma generalmente inadecuada y onerosa en que normalmente las empresas multinacionales transmiten tecnología a los países en desarrollo, las Naciones Unidas vienen estudiando la posibilidad de elaborar un código de conducta para la transmisión de tecnología y de revisar el sistema internacional de patentes con vistas a adecuarlo a las necesidades de los países en desarrollo. En cuanto a las prácticas comerciales restrictivas, el alcance de algunas aplicadas por empresas multinacionales justificaría una acción internacional destinada a evitar que el comercio exterior de los países en desarrollo continúe sufriendo los efectos negativos de tales prácticas.

23. El interés del Gobierno argentino por los problemas del medio ambiente es bien conocido. La mejora de la calidad de la vida, la necesidad de lograr sistemas de desarrollo que preserven el hábitat, la conservación de los recursos naturales, en particular, significan políticas prioritárias para la Argentina. En el primer período de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA, la delegación argentina manifestó que era necesaria una revolución mental en este campo e insistió en la necesidad de utilizar racionalmente los recursos naturales. Dentro de la perspectiva del nuevo orden económico internacional, interesa más que nunca terminar con la agresión contra el medio ambiente, capaz de poner en peligro la supervivencia de muchos países.

24. Como se señala en el informe del PNUMA sobre su segundo período de sesiones (E/5485), el Programa para el medio ambiente debe ser compatible con la Estrategia Internacional del Desarrollo y con el *Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo*[1]; además, en el momento actual, debe tener particularmente en cuenta la Declaración y el Programa de acción aprobados por la Asamblea General, que señalan claramente el carácter prioritario de las necesidades de los países en desarrollo. Tal vez estará indicado adoptar planes especiales intensivos basados en las ideas de ecodesarrollo y ecorregión.

25. La interdependencia entre desarrollo económico y una política ambiental adecuada obliga al más cuidadoso examen. En efecto, la agresión ecológica puede desencadenar una reacción en cadena, la reversión de un proceso de desertificación en un punto del globo puede favorecer a regiones incluso muy alejadas; y la contaminación de los ríos puede afectar a grandes zonas del planeta. El carácter multidisciplinario de esta cuestión hace imprescindible contar con datos de la misma naturaleza accesible a todos los países. Por esta razón, el Sistema Mundial de Vigilancia del Medio Ambiente y el Sistema Internacional de Consulta deben ser puestos en práctica de inmediato. La Argentina ofrece a este respecto toda la colaboración necesaria y se felicita de la realización de la primera Reunión Intergubernamental sobre Vigilancia, celebrada en Nairobi. Las actividades funcionales de la tarea del PNUMA deben complementarse con la creación de centros de actividad del programa a nivel regional o subregional. A través de estos sistemas y centros, la comunidad internacional puede ayudar a los países en desarrollo a lograr un equilibrio ideal entre el desarrollo y la conservación del medio ambiente. La Argentina se ha ofrecido como sede para un centro de actividad, al cual estaría dispuesta a brindar su más amplio respaldo.

26. Si la proyectada Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos establece criterios renovadores para desarrollar y construir modelos de hábitat humano, aceptables desde el punto de vista ecológico, social y cultural, y si dichos modelos son capaces de solucionar los urgentes problemas de urbanización con que tropiezan los países, se habrá dado un gran paso.

27. La cuestión de los recursos naturales, como toda otra relacionada con el medio ambiente, exige la aceptación del principio básico de la cooperación con miras al aprovechamiento racional de los recursos naturales. De acuerdo con la resolución 1761 F (LIV), el Consejo debía definir, en su actual período de sesiones, las modalidades de la cooperación entre el Consejo de Administración del PNUMA y el Comité de Recursos Naturales. La delegación argentina estima conveniente que el Consejo de Administración y el Comité colaboren en primer término en establecer un catálogo de los recursos naturales, desde el punto de vista del medio ambiente, distribuidos en tres categorías, que podrían esbozarse así: renovables y no renovables; vivos y muertos; propios y compartidos.

28. Con el apoyo del grupo de países no alineados, la Argentina presentó en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General un proyecto de resolución según el cual la cooperación entre Estados que comparten un recurso natural debe basarse en un sistema de informa-

---

[1] Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.71.II.A.18.

ción y consulta previa. En virtud de este texto, que fue aprobado como resolución 3129 (XXVIII) de la Asamblea General, el Consejo ha pedido al Director Ejecutivo del PNUMA que prepare un estudio y formule propuestas que serán elevadas a la Asamblea General en su trigésimo período de sesiones.

29. La delegación argentina está convencida de que la elaboración de una legislación internacional sobre el medio ambiente es indispensable para la edificación de un mundo cualitativamente apto para la vida y constituirá uno de los pilares del nuevo orden económico internacional.

30. Recuerda que la iniciativa de celebrar la Conferencia Mundial de la Alimentación partió del grupo de países no alineados, idea que luego fue recogida por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kissinger. Los estudios realizados por la FAO, la UNCTAD y el PMA permiten encontrar soluciones eficaces al problema de la alimentación a condicion de que los gobiernos manifiesten una voluntad política suficiente. La delegación argentina estima que para lograr posibilidades ciertas de éxito la comunidad internacional no debe perder de vista tres aspectos: primeramente, la Conferencia no puede limitarse a examinar problemas que son ya objeto de análisis en la FAO, la UNCTAD o el PMA; el problema en su conjunto deberá analizarse en el marco más amplio del desarrollo, y las líneas de acción a que se comprometan los países desarrollados –particularmente los productores y exportadores de alimentos– deberán favorecer y no impedir una mayor producción, consumo y comercio de alimentos por parte de los países en desarrollo; en segundo lugar, el compromiso de los países desarrollados deberá traducirse en una acción internacional; las políticas y medidas nacionales que adopten los países en desarrollo para determinar sus propias necesidades y los medios de satisfacerlas no serán efectivas si no se basan en acuerdos y compromisos que impliquen un respaldo de la comunidad internacional; en tercer lugar, la comunidad internacional perderá una oportunidad histórica si las medidas para aumentar la producción y el consumo se aislan de las destinadas a garantizar el acceso a los mercados para los productores en desarrollo eficientes.

31. El clima político actual se orienta hacia una disminución de las tensiones que impidieron reconocer la creciente interdependencia entre los Estados y su lógica consecuencia, la necesidad de una estrecha cooperación internacional. En la declaración que ha hecho ante el Consejo (1900a. sesión), el propio Secretario General ha señalado que algunas de las decisiones más críticas que enfrenta la comunidad internacional son de carácter económico y social, y ha añadido que la economía mundial, cuya eficacia los países daban por descontada aun cuando deploraban su injusticia, da señales de un profundo desorden.

32. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional se acomode a las nuevas condiciones y acometa con urgencia la solución de los problemas fundamentales del desarrollo. Ahora que las relaciones entre los bloques se encaminan hacia una *détente* y los grandes problemas políticos mundiales hacia soluciones conducentes a una paz justa y duradera, es hora de enfrentar con nuevos esquemas la realidad económica internacional.

33. El Sr. THAYEB (Indonesia) dice que una de las tareas principales del Consejo en el actual período de sesiones consiste en formular medidas de cooperación económica y social para aplicar las decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y planear los trabajos preparatorios del próximo período extraordinario de sesiones que estará dedicado al desarrollo y a la cooperación económica y social internacional. Dentro de esta perspectiva cabe esperar que los países desarrollados depondrán sus reservas respecto a algunas de dichas decisiones a fin de que el concepto de un nuevo orden económico internacional pueda convertirse en realidad sin más demora.

34. Para hacer frente a la actual crisis económica, el Consejo debe comenzar por precisar cuáles son las prioridades más urgentes. En vista de la situación material en que se encuentran la mayoría de los países en desarrollo, la delegación de Indonesia estima que, en primer lugar, debe iniciarse la acción en las esferas de la financiación, la alimentación y la población. El Sr. Thayeb expone las consideraciones en las que basa esta opinión.

35. Primeramente, la inflación mundial ha aumentado el precio de los productos que importan los países en desarrollo. El Secretario Ejecutivo de la CEPALO ha puesto de relieve (1905a. sesión) que los precios de los bienes y servicios indispensables a los países en desarrollo de esta región han aumentado en más del 50 por 100 en 1972, y en un 25 por 100 a partir de comienzo de 1974; ha mencionado asimismo otros efectos desfavorables que las medidas fiscales y monetarias de los países desarrollados podrían tener sobre la balanza de pagos y, por lo tanto, sobre el crecimiento económico de los países en desarrollo.

36. En segundo lugar, la mayoría de los países en desarrollo no pueden satisfacer todas sus necesidades de alimentos a base de la producción nacional, aunque la agricultura sea la principal de sus actividades. El considerable aumento de los precios de los productos alimenticios y de los abonos importados anula por completo lo que estos países han ganado en el sector de las exportaciones.

37. En tercer lugar, en los países en desarrollo más poblados, un crecimiento demográfico rápido trae consigo el continuo incremento de la demanda de alimentos.

38. En cuarto lugar, se tiende a exagerar la importancia de los aumentos de precios de algunos productos básicos exportados por los países en desarrollo; además, esos precios han aumentado a partir de niveles muy bajos.

39. La delegación de Indonesia acoge favorablemente la sugerencia del representante de los Países Bajos (1901a. sesión) en el sentido de crear un grupo de expertos que se ocupe de algunos aspectos de la inflación mundial. Sin embargo, si el Consejo acepta crear dicho grupo, habría que evitar todo conflicto o duplicación entre su mandato y los trabajos del FMI. Para luchar contra la inflación, Indonesia ha adoptado diversas medidas a fin de reducir la tasa, que fue de un 47 por 100 en 1973-1974, a un 20 por 100 en 1974-1975: reducción de los impuestos a la importación de productos esenciales, restricciones a los

préstamos bancarios y aumento de los intereses, mayores intereses para los depósitos, etc.

40. En lo que toca al problema de los alimentos, el Sr. Thayeb se felicita de que la preparación de la Conferencia Mundial de la Alimentación esté en buen camino, y acoge favorablemente la iniciativa del Director General de la FAO en el sentido de promover una política mundial de seguridad alimentaria (E/5477, anexo I). Indonesia estima asimismo que debe emprenderse una acción urgente para evitar que los países en desarrollo carezcan de abonos; en especial hay que fomentar y aumentar la producción de los mismos.

41. En materia de población, la delegación de Indonesia espera que los resultados de la Segunda Conferencia Asiática sobre Población sean tomados debidamente en cuenta en el proyecto del Plan de Acción Mundial sobre Población que la Conferencia Mundial de Población examinará en agosto de 1974 en Bucarest. Indonesia, que tenía 126,1 millones de habitantes a fines de 1973 y prevé que tendrá 141,6 millones a fines de 1978, hace grandes esfuerzos por reducir su tasa de crecimiento demográfico. Una comisión nacional de la población prepara actualmente una política demográfica integrada, y el Gobierno realiza actividades de planificación familiar con el apoyo de varios países industrializados y organizaciones internacionales. Se han obtenido ya resultados satisfactorios.

42. Después de subrayar que hoy debería asignarse un lugar cada vez más importante a la cooperación regional, el Sr. Thayeb señala con satisfacción que, en el 30o. período de sesiones de la CEPALO, los miembros de la Comisión expresaron unánimemente la opinión de que era necesario promover la cooperación subregional, considerándola como una de las tareas de la incumbencia de la CEPALO. La ASEAN, que decidió recientemente establecer una secretaría permanente en Yakarta, cumple desde hace años un papel importante en tal sentido; en particular, ha emprendido estudios acerca de cierto número de proyectos destinados a racionalizar las decisiones de inversión dentro del mercado regional formado por los países miembros; éste será el punto de partida de un programa común de industrialización; asimismo ha establecido e institucionalizado un diálogo constante con la CEE.

43. Refiriéndose a continuación al informe del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales sobre el proceso de desarrollo y las relaciones internacionales, el representante de Indonesia, después de elogiar el trabajo realizado por este Grupo, apoya su recomendación en el sentido de crear una comisión de empresas multinacionales, y estima que las atribuciones propuestas son satisfactorias. Su delegación es también favorable a que se cree un centro de información e investigaciones sobre las empresas transnacionales.

44. La delegación de Indonesia aprueba el concepto de la seguridad económica colectiva expuesto por el Secretario General en su informe sobre esta cuestión (E/5529). En tal sentido estima asimismo que la adopción de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados tendrá gran importancia.

45. Comentando el segundo plan quinquenal que Indonesia ha emprendido el 1 de abril de 1974, el Sr. Thayeb declara que el aumento de la producción agrícola y el desarrollo de la industria agrícola y de la infraestructura siguen siendo los elementos centrales de la estrategia del desarrollo que constituye la base de dicho plan. Se insistirá igualmente en el aprovechamiento de los recursos naturales, sin por ello atentar contra el medio ambiente. La participación de la población y la protección social siguen siendo aspectos principales, y el trabajo emprendido en materia de salud, planificación de la familia, educación y programas rurales habrá de intensificarse. Con objeto de financiar tales esfuerzos, Indonesia movilizará sus recursos financieros nacionales, al tiempo que se esfuerza al máximo por aumentar sus ingresos de exportación.

46. Por otra parte, el representante de Indonesia estima que, para permitir al Consejo Económico y Social cumplir la tarea que entrañan las decisiones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la convocación de reuniones ministeriales del Consejo, propuesta por Yugoslavia (1905a. sesión), sería una iniciativa positiva. En general, la delegación de Indonesia apoyará sin reservas toda propuesta constructiva que facilite la ejecución del mandato que la Asamblea ha encomendado al Consejo.

47. El Sr. CAICEDO AYERBE (Colombia) dice que el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas creó un sentimiento de solidaridad global, consolidó la unidad del tercer mundo y evitó el enfrentamiento entre países pobres y países ricos. Le satisface la actitud positiva adoptada en tal ocasión por algunos países desarrollados, especialmente Alemania Federal, el Reino Unido, Suiza y los Países Bajos. Observa asimismo que, más tarde, el Canadá indicó su disposición de poner en funcionamiento a partir del 1 de julio de 1974, su sistema generalizado de preferencias en favor de los países en desarrollo.

48. Hay quienes han dado a entender que en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se ha forzado la realidad en favor de la utopía. Responde a ello el orador que para establecer un nuevo orden económico es preciso que desaparezca la vieja mentalidad. Además, el debate del período extraordinario de sesiones no se desarrolló en un plano académico, sino bajo la presión de circunstancias concretas. Se presencia hoy una distorsión general de los precios y de la relación de intercambio, y la inflación castiga a la casi totalidad del mundo, con graves consecuencias para los países en desarrollo, para los cuales el aumento de los precios de las materias primas no puede compensar el creciente sobreprecio de los productos importados. Estos fenómenos son consecuencia de una crisis de cooperación internacional.

49. El antiguo orden económico está ahora desbordado por la explosión de hechos nuevos, especialmente por la revolucionaria situación energética. En este contexto, son dignas de alabanza las medidas de emergencia en favor de los pueblos que soportan mayores cargas, pero además de esas medidas se necesitan cambios estructurales. Se refiere el orador al pensamiento del economista Peter Druker, que ha dicho que vivimos en un mundo de instituciones cuya

desaparición no dejaría otra alternativa que la del Estado totalitario gerente, que destruiría la libertad social e individual y reduciría la eficacia económica A este respecto, el representante de Colombia señala que las empresas transnacionales, que cumplen funciones muchas veces indispensables por la magnitud de sus recursos y su técnica, no deben con sus actividades entrar en pugna con los intereses nacionales. Las recomendaciones formuladas por el Grupo de Personalidades acerca de esas empresas constituyen un valioso marco de acción, especialmente en lo tocante a la elaboración de un código de conducta. Sobre todo, las actividades de las empresas multinacionales no deben ir en detrimento de los recursos naturales de los países en desarrollo, ya que en último análisis dichos recursos son su única y verdadera riqueza y la clave de su porvenir. Por otra parte, es lícito que los países productores de materias básicas como el trigo, el azúcar, el café, el cobre, la bauxita y el tungsteno, constituyan asociaciones. En derecho internacional también existe la libre asociación con fines lícitos, como son la defensa de los precios y la estabilidad del mercado.

50. Hoy en día, cuando tantos seres humanos se hallan en circunstancias difíciles, hay que tener la voluntad política de actuar en grande, de actuar a fondo y de actuar ya. El representante de Colombia recuerda el mandato que se ha confiado a los organismos del sistema de las Naciones Unidas en la resolución 3202 (S-VI) de la Asamblea General. En el contexto de ese mandato, insiste el orador en la importancia del tema 15 del programa del Consejo titulado "Actividades operacionales para el desarrollo". Este tema engloba programas diversos que hay que hacer convergentes hacia un objetivo único, de modo que el Consejo deberá tratarlo con la intención de revisar y simplificar su funcionamiento. Sin embargo, Colombia no ve contradicción alguna entre ese propósito de simplificación y la propuesta encaminada a confiar a un grupo de personalidades el estudio de ciertos aspectos de la inflación mundial. Sería un grupo limitado y transitorio, que podría rendir informe en fecha próxima.

51. Para terminar, el representante de Colombia opina que ante la crisis actual no hay que conformarse con soluciones a corto plazo. Se trata de lograr un orden económico nuevo que no esté, como el actual, en conflicto con la política internacional cotidiana, con las relaciones económicas equitativas ni con las aspiraciones de los pueblos.

52. El Dr. MAHLER (Director General de la Organización Mundial de la Salud) manifiesta que, por lo que se refiere a la salud, existe una desigualdad escandalosa entre los países industrializados y los demás países, puesto que los primeros invierten aproximadamente quinientas veces más por habitante en la promoción de la salud que los países pobres, que tienen, sin embargo, mayores necesidades debido a la influencia que sobre el desarrollo socioeconómico de un país ejerce una población con buena salud. La OMS, desde sus comienzos, ha colaborado con los países en desarrollo en la búsqueda de metodologías y técnicas que permitan obtener de cada dólar que se gasta para la obtención de la salud un rendimiento centenares de veces superior al que se obtiene en los países ricos. La contribución de la OMS a la salud de las colectividades humanas durante los últimos veinticinco años ha sido importante, como lo atestigua el espectacular aumento de la esperanza de vida que se ha registrado en ese período. Ahora hay que mejorar de manera permanente la calidad de la salud en esa vida prolongada, lo cual exige una nueva dedicación a la obra necesaria, una unificación de los esfuerzos y el reconocimiento del papel primordial que corresponde a los Estados Miembros, que deben abordar ellos mismos sus problemas de salud. Es preciso proceder con espíritu crítico a un difícil examen de los enfoques a largo, mediano y corto plazo, revisar radicalmente la coordinación entre los Estados Miembros y la Organización y asegurar la necesaria coherencia entre los programas de los miembros y los de la Organización en su conjunto. En consecuencia, el año pasado se emprendió una revisión fundamental en la que no sólo participa la secretaría, sino también los gobiernos. He aquí algunos de los aspectos de esa autoevaluación.

53. Desde 1973, la OMS viene aplicando un programa a mediano plazo que tiene cuatro objetivos principales: el reforzamiento de los servicios sanitarios, la formación de personal sanitario, la lucha contra las enfermedades, y la promoción de la higiene del medio ambiente. En cada una de estas vastas esferas, el Consejo Ejecutivo y la Asamblea Mundial de la Salud han indicado sectores prioritarios de acción. La Organización se orienta ahora hacia la elaboración de un programa a mediano plazo más detallado y con objetivos más precisos, y se esfuerza por corregir una lamentable tendencia a separar los dos grandes aspectos de sus actividades, que son los servicios centrales de apoyo técnico, que están permanentemente a disposición de todos los Estados Miembros, por una parte, y por otra, la asistencia técnica directamente proporcionada a los países separadamente. La OMS quiere poder actuar ahora con más flexibilidad y al mismo tiempo con un criterio más integrado, y está reexaminando a fondo el programa de investigación para adaptarlo mejor a las necesidades sociales inmediatas y orientarlo hacia objetivos en que se tengan en cuenta el tiempo y los recursos disponibles. Al reexaminar ese programa, la Organización se ve llevada a esforzarse por acrecentar el protencial de investigación en los propios países en desarrollo, donde la investigación encaminada a buscar soluciones para problemas prioritarios en la esfera de la salud representa menos del 1 por 100 de las inversiones totales en investigaciones médicas.

54. La Constitución de la OMS hace hincapié en la función coordinadora de la Organización, lo que implica esencialmente una dirección técnica encaminada a dar la edecuada solución para un problema determinado, utilizando la necesaria cantidad de recursos en el momento y el lugar oportunos. No se trata de una armonización burocrática de las actividades; la coordinación comienza en el plano del país. Pero no podrán hacerse adelantos por ese camino si los Estados Miembros tratan a su Organización indiferentemente o como un asociado marginal. Por ejemplo, mientras los donantes y los beneficiarios consideren la asistencia bilateral como coto cerrado seguirá siendo baja la relación costo/beneficios de los aportes exteriores en el sector de la salud. La OMS hace grandes esfuerzos por lograr que se confíe en ella como coordinadora gracias a la planificación sanitaria nacional en unión con los ministerios de salud pública, y gracias al fortaleci-

miento de las capacidades técnicas y de gestión de las oficinas de los representantes de la OMS.

55. Por lo que concierne a las actividades operacionales en los planos regional y nacional, el Director General de la OMS señala la importancia que atribuye a la utilización multisectorial y pluridisciplinaria del sistema de las Naciones Unidas en su totalidad y al principio de que cada país o cada región deben bastarse a sí mismos. En 1973, cuando la Asamblea General examinó lo hasta entonces sucedido durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, observó que los medios ofrecidos en materia de enseñanza y de salud aún distan mucho de corresponder a las necesidades, y recomendó en su resolución 3176 (XXVIII) nuevas medidas para mejorar cuantitativa y cualitativamente los servicios de salud y ponerlos a disposición de toda la población. Es precisamente en tal esfera donde la OMS ha tropezado con más dificultades, ya que hay una marcada tendencia a aplicar técnicas sanitarias caras y complejas en provecho de una pequeña minoría de la población y a subestimar el potencial de iniciativa y de innovación de que podría sacarse partido movilizando las energías gracias a la participación de la colectividad. La OMS ha innovado incitando a adoptar nuevos enfoques, simples y eficaces, en la esfera de la salud, pero se han abandonado muchos de ellos por falta, en diversos países, de un mínimo de apoyo que suponía reformas financieras, pedagógicas y sociales. Por lo tanto, hay que revisar fundamentalmente la acción en esta esfera y encontrar métodos nuevos. En enero de 1975, el Consejo Ejecutivo de la OMS debe estudiar y analizar detalladamente los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo para presentar al Consejo Económico y Social y a la Asamblea General una evaluación objetiva.

56. Por consiguiente, la OMS dista de haber resuelto muchos de los problemas mencionados, pero se puede ser un tanto optimista si se analizan los resultados de una parte notable de las actividades recientes de la Organización. Por ejemplo, gracias al programa mundial de erradicación de la viruela, para el cual todos los Estados miembros habían aceptado el papel de coordinador de la OMS, es probable que en los dieciocho meses próximos se vea en el mundo el último caso de viruela. Si así sucede, las contribuciones acumuladas de la totalidad de los principales contribuyentes al presupuesto de la OMS estarán "reembolsadas" con intereses al final de los diez años siguientes como consecuencia de las economías directas que permitirá hacer la reducción del costo de los programas corrientes de vacunación.

57. Finalmente, el Director General de la OMS se refiere a la necesidad urgente de que el Consejo Económico y Social dote al sistema de una firme voluntad política y de una estrategia de conjunto que permita lograr verdaderos objetivos sociales de desarrollo. La promoción de la salud está inextricablemente vinculada con el progreso en otros sectores sociales y económicos. Por lo tanto, la OMS debe situarse sicológicamente en mejores condiciones para eliminar los últimos vestigios del aislacionismo sanitario y ser capaz de actual en común con todos los demás organismos de ayuda multilateral y bilateral que se ocupan del desarrollo social y económico. Por ejemplo, por lo que atañe al desarrollo rural, es evidente lo que ha fallado, que es la acción multisectorial y pluridisciplinaria necesaria para elevar el nivel de la salud y aumentar el grado de bienestar de los pueblos. Ha habido un enorme derroche de conocimientos y de esfuerzos, y es absolutamente necesario un reciclaje en pro del desarrollo. El desarrollo humano y social debe seguir siendo el objetivo fundamental, y no hay que dejarse cegar por consideraciones econométricas o por la crisis de la energía. Hay que mostrar más imaginación, más voluntad y más entusiasmo para aplicar los recursos, los conocimientos, la experiencia y las capacidades que por doquier existen. El sistema de las Naciones Unidas es un sistema intergubernamental viable, flexible y potencialmente muy eficaz, pero cuyas posibilidades distan de explotarse hoy cabalmente. Sea como fuere, no puede ser mejor de lo que lo quieran hacer colectivamente los Estados Miembros, y éste es el reto a que debe responder el Consejo Económico y Social.

58. El Sr. TEMBOURY (España) dice que la labor de análisis e información acerca de la situación económica mundial ha sido valiosa. Pero no se trata más que de una fase inicial que ha de llevar a la siguiente, de toma de decisiones. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha demostrado que la única salida a la actual crisis del sistema económico mundial está en adoptar a corto plazo medidas que corrijan los desequilibrios actuales y en actuar con espíritu innovador.

59. Si la separación cada vez más dramática entre los países desarrollados y los países en desarrollo no ha podido ser colmada, si los esfuerzos hechos hasta ahora no han dado los resultados que se esperaban, ha sido por la persistencia de actuaciones no inspiradas por un sentido de cooperación. El representante de España cita especialmente las indiscriminadas alzas de precios de los productos básicos con todas las consecuencias que ello comporta, las graves fluctuaciones monetarias que dañan a los países en desarrollo, la inflación generalizada que repercute de forma grave sobre las capas sociales menos favorecidas. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el representante de España llamó la atención (2218a. sesión plenaria) sobre una serie de medidas urgentes que habría que adoptar y que se pueden clasificar en tres categorías.

60. En primer lugar, habría que identificar y clasificar los países menos adelantados especialmente afectados por la actual crisis, hacer una estimación clara de los perjuicios por ellos sufridos y de las dificultades que encontrarán a corto y a largo plazo, y, por último, prestarles una ayuda pronta y eficaz para paliar tales perjuicios. En segundo lugar, habría que establecer una clasificación más precisa de los países con menos desarrollo relativo en función de su nivel de desarrollo. A este respecto, habría que proseguir la labor emprendida por el Comité de Planificación del Desarrollo. España, por su parte, se encuentra en una etapa intermedia y se sitúa entre los más adelantados de los países en desarrollo, pero comprende que debe darse prioridad a los países que se encuentran en el extremo inferior de la escala, que son los más vulnerables y los más afectados por la crisis económica actual. En tercer lugar, es necesario adoptar medidas para determinar las modalidades de la cooperación internacional, garantizar la producción de materias primas y productos básicos ordenando su mercado, asegurando el acceso a los recursos, previendo el suministro a todos los

miembros de la comunidad internacional, fijando precios equitativos y estables entre productores y consumidores. Esos precios deben permitir a los países productores en desarrollo obtener recursos financieros capaces de hacerles avanzar en sus esfuerzos; pero los precios deben, al mismo tiempo, garantizar el suministro suficiente de los países importadores, que son los principales clientes y motores de la economía mundial.

61. España observa con satisfacción que está en marcha un amplio programa de acción común en una serie de frentes relacionados entre sí. En primer lugar, la Conferencia Mundial de Población, que se va a celebrar en Bucarest en el mes de agosto, permitirá establecer a nivel gubernamental políticas y líneas de actuación en materia de demografía.

62. En segundo lugar, la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se celebrará en Roma en noviembre, hará inventarios de los recursos y de las necesidades, que permitirán afrontar, en un espíritu de colaboración, el grave problema del déficit alimentario. Esa Conferencia podrá utilizar las proyecciones que se obtengan en la reunión de Bucarest para proceder a las reestructuraciones necesarias en materia agrícola alimentaria: explotación del potencial agrícola no utilizado, empleo racional de fertilizantes, la "revolución verde", la utilización de recursos obtenidos del mar para poner fin al hambre, ese fracaso de nuestra sociedad.

63. En tercer lugar, la Segunda Conferencia General de la ONUDI, que se celebrará en Lima el año próximo, permitirá analizar a fondo la evolución del panorama económico y las repercusiones de las cuestiones de industrialización, los aspectos más descollantes de los mecanismos de mercado y los medios para lograr nuevos sistemas de consulta. En el octavo período de sesiones de la Junta de Desarrollo Industrial, el representante de España declaró que se deberán fomentar las actividades de los institutos de investigación tecnológica, con objeto de seleccionar la tecnología importada más apropiada a las necesidades del país beneficiario y preparar una tecnología autóctona, para que esos institutos puedan ponerse a disposición de otros países en desarrollo.

64. En cuarto lugar, la nueva tarea confiada al Consejo Económico y Social, de acuerdo con el mandato que ha recibido del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, es la de servir de punto de convergencia, de centro de análisis de todas las actividades que acaban de mencionarse en la esfera de la población, de la agricultura y de la industria. El año próximo, el Consejo tendrá que preparar la evaluación de mitad de período del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a fin de presentar un panorama completo de la situación en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea en 1975.

65. En quinto lugar, el reconocimiento del principio que garantiza la soberanía de los Estados sobre los recursos naturales no debe hacer olvidar que existen asimismo intereses dignos de ser respetados. Es sobre el derecho internacional sobre lo que hay que asentar las bases de la cooperación económica indispensable en el estado actual del desarrollo económico, si se quieren conciliar los diversos intereses.

66. Por último, el representante de España evoca un tema de controversia que ilustra la complejidad de la situación actual: la creciente importancia de las empresas multinacionales. El Consejo ha incluido ese tema en su programa y dispone para examinarlo del informe del Grupo de Personalidades reunido a iniciativa del Secretario General. Como ese documento se ha publicado hace muy poco, la Administración española aún no lo ha podido estudiar a fondo, pero se declara favorable a la creación de una comisión permanente encargada de examinar las actividades de esas sociedades.

67. En el caso especial de España, las inversiones extranjeras han desempeñado un papel importante en el despegue económico del país, y el Sr. Temboury estima que la experiencia española al respecto podría interesar al Consejo. Para que una empresa multinacional se ajuste perfectamente al mecanismo de la economía nacional, sin interferencias ni extralimitaciones, se requiere una legislación que las someta a un marco legal y territorial, una legislación relativa a las inversiones extranjeras que sirva de código de conducta que implique deberes y derechos.

68. Los deberes se resumen en la lealtad al gobierno del país en que operen, es decir, la integración en la economía del país, potenciando al máximo los recursos locales y la valoración humana de los empleados, así como una justa distribución de los beneficios. En cuanto a los derechos, comprenden la garantía para la empresa multinacional de que las nacionalizaciones, parciales o totales, se harán conforme a la ley y darán lugar a una idemnización equitativa, asegurando igualmente la justa repatriación de beneficios.

69. Al terminar ese examen general de la situación económica internacional, el representante de España dice que la gravedad de la situación trece años después de proclamarse el primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo mueve a buscar las causas de los decepcionantes resultados que se han registrado. ¿Se explica por un simple desenfoque al elaborar la Estrategia Internacional del Desarrollo? Parece, por desgracia, que el problema es mucho más grave; hay un evidente desfase entre las orientaciones básicas de la Estrategia y la realidad a la que se aplica. Es preciso adoptar una actitud totalmente nueva para adaptarse a las realidades y poder prever las tendencias futuras, pues el dinamismo de la técnica puede llevar a situaciones desconcertantes y sin tratamiento previsto. A pesar de esas consideraciones algo pesimistas, la delegación española cree que la comunidad internacional será capaz de responder a ese reto y que, a pesar de la incertidumbre y el desaliento, sabrá reconocer la interdependencia de sus miembros y aportar una ayuda eficaz a los países en desarrollo.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.

1911.ª sesión

Jueves 11 de julio de 1974, a las 10.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1911

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(continuación)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. ZURAYKAT (Jordania) dice que el presente debate sobre las relaciones económicas y sociales internacionales es tal vez el más importante de la historia reciente, puesto que se refiere a los sufrimientos de dos tercios de la población mundial. También guarda relación con la paz y la seguridad. De hecho en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se reconoció unánimemente que la paz y la seguridad internacionales eran imposibles con las enormes disparidades que caracterizan a la actual distribución de la riqueza. La pobreza de las masas, la nutrición deficiente, la escasez de alimentos y el deterioro del medio ambiente son rasgos característicos del actual sistema económico. La inflación prácticamente mundial impide toda mejora de las condiciones de vida del pueblo, especialmente en los países en desarrollo, dada su mayor vulnerabilidad a las influencias externas. A muchos de estos países les resulta prácticamente imposible pagar sus importaciones. Las medidas antiinflacionistas internas adoptadas por países desarrollados constituyen otro obstáculo al crecimiento económico y al comercio internacional. Estos problemas han sido agravados por las recientes crisis del sistema monetario internacional. Por consiguiente, no es sorprendente que, en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el actual sistema económico haya sido considerado intolerable e incapaz de sobrevivir. El efecto real del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobado en ese período de sesiones, residirá en su ejecución. Por consiguiente, el orador insta al Consejo a definir el marco de política general y a coordinar las actividades de las organizaciones e instituciones a las cuales se ha confiado su ejecución.

2. Uno de los temas fundamentales de las deliberaciones del período extraordinario de sesiones fue la interdependencia de todos los países. Los cambios recientes de la situación económica mundial han demostrado que la prosperidad de toda la comunidad internacional depende de la prosperidad de sus componentes. Por lo tanto, todos los países deben promover la cooperación internacional para el desarrollo. La comunidad internacional deberá dar aplicación práctica al concepto de interdependencia. La firme voluntad política internacional es algo indispensable para todo cambio de las relaciones económicas actuales.

3. Otro tema central del período extraordinario de sesiones fue la distribución más equitativa de la riqueza y el uso justo y racional de los recursos mundiales. Los grandes problemas con que se enfrentan los países en desarrollo más gravemente afectados por la reciente crisis económica deben interesar a toda la comunidad internacional. El informe del Comité *Ad Hoc* del Programa Especial (E/5555) ha sido decepcionante, y el orador espera que se hagan progresos más rápidos, en vista del carácter urgente del Programa especial.

4. Jordania ha favorecido la convocación en 1975 de un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarrollo y ha apoyado la propuesta de nombrar un comité preparatorio encargado de preparar dicho período de sesiones y de redactar su programa. Las deliberaciones de algunas conferencias importantes que se celebrarán entre tanto, como la Conferencia Mundial de la Alimentación y la Conferencia Mundial de Población, proporcionarán material útil para dicho período de sesiones.

5. La inflación, el sistema monetario internacional y el papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo son también temas pertinentes en todo examen del desarrollo económico. No hay todavía una solución única para el problema de la inflación. Toda política adoptada para hacerle frente debe ser mundial y a largo plazo, pues todas las medidas a corto plazo adoptadas en los últimos años han tenido resultados desalentadores. Los frenos al desarrollo económico y a la producción intensifican el desempleo, y la congelación de precios y salarios tiene un efecto desfavorable sobre el comercio internacional. La falta de un sistema estable de tipos de cambio ha obstruido gravemente el crecimiento del comercio internacional, y el bajo volumen de liquidez internacional ha afectado adversamente al desarrollo económico de muchos países. Es indispensable establecer un vínculo entre los DEG y la asistencia para el desarrollo. Resulta imposible exagerar la importancia de la ciencia y la tecnología. Jordania ha tomado nota con satisfacción del informe sobre el segundo período de sesiones del Comité sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (E/5473).

6. El examen y evaluación a mitad del decenio de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo tendrá especial importancia, y la labor de preparación de este examen facilitará la tarea de la Asamblea General en el período extraordinario de sesiones de 1975. Este examen no será completo si no incluye el papel de las empresas multinacionales, sobre el cual el Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de esas empresas en el desarrollo y en las relaciones internacionales (E/5500/Add.1) ha producido un excelente informe. Dada la complejidad de las operaciones de las empresas multinacionales, no hay una solución única para los problemas que plantean, pero al intensificar la comprensión de estos

problemas por el público se facilitará el examen de los medios de mejorar el papel de las empresas en el desarrollo de los países en desarrollo. El orador ve con agrado las recomendaciones del informe (parte I, cap. III), especialmente las relativas al establecimiento de una comisión de empresas multinacionales y de un centro de información e investigaciones en la Secretaría de las Naciones Unidas.

7. Jordania apoya plenamente el concepto de seguridad económica colectiva, aunque la realidad actual dista de ser conducente a su establecimiento. El informe del Secretario General sobre el tema (E/5529) contiene una abundante información y las cuatro grandes tareas propuestas para las instituciones internacionales resumen hasta cierto punto las ideas expuestas en el presente debate. El concepto de seguridad económica colectiva debe desempeñar un papel importante en la labor relativa al proyecto de Carta de derechos y deberes económicos de los Estados. La seguridad económica colectiva es algo más que un concepto para Jordania, que desde hace muchos años conoce las frustraciones de la inseguridad económica. Su crecimiento económico, que durante muchos años mantuvo una tasa anual de alrededor del 10 por 100, con precios relativamente estables, fue interrumpido por la agresión y la ocupación de la ribera occidental del Jordán por Israel en 1967. Gracias a una dirección sabia y a la determinación y trabajo del pueblo de Jordania se ha podido lanzar un nuevo esfuerzo de desarrollo, y está en marcha un plan trienal de desarrollo económico y social para el período 1973-1975. Los objetivos de inversión y producción fijados para el primer año de este plan han sido superados.

8. El sistema de las Naciones Unidas ha desempeñado un papel inestimable en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Los vastos problemas económicos con que se enfrenta el mundo constituyen otro desafío para las Naciones Unidas. Por consiguiente, conviene proseguir la reevaluación y racionalización del sistema para que pueda seguir sirviendo a la humanidad. La coordinación entre todos los órganos de las Naciones Unidas es muy valiosa. Es de celebrar la creación de la CEAO, y el orador espera que sus recursos financieros se aumenten para que pueda realizar su programa de trabajo.

9. El Sr. SILVA DAVIDSON (Chile) señala que su delegación recibió con tanto retraso los documentos para el período de sesiones que no ha podido estudiarlos a fondo. El intervalo entre su recibo y el comienzo del período de sesiones fue mucho más reducido que el de seis semanas establecido por el reglamento.

10. El actual período de sesiones del Consejo debe ser el punto de partida para la acción eficaz y urgente que las actuales circunstancias requieren. Su Gobierno comparte las opiniones expresadas por los países en desarrollo en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General reflejadas en la Declaración y Programa de acción aprobado en él, tiene el propósito de colaborar con esos países en la construcción de un nuevo orden económico internacional y compartirá los esfuerzos por concluir acuerdos entre esos países en defensa de sus productos básicos y para fortalecer los acuerdos ya concertados. El Programa de acción debe ejecutarse utilizando con la mayor eficiencia posible los medios de que disponen los organismos de las Naciones Unidas.

11. El orador está de acuerdo con los que le han precedido en que, en la nueva situación en que la negociación entre países en desarrollo y países desarrollados ha reemplazado a la confrontación, los últimos deben demostrar más comprensión y colaborar plenamente en los esfuerzos por alcanzar las metas de la Estrategia Internacional del Desarrollo, de la resolución sobre el nuevo orden económico internacional y de las resoluciones pertinentes aprobadas en otros órganos de las Naciones Unidas. Esta colaboración debe basarse en los principios de interdependencia y solidaridad que deben guiar todas las decisiones del Consejo. Los problemas derivados de la diferencia cada vez mayor entre países desarrollados y países en desarrollo hacen cada vez más necesaria la cooperación de todos los Estados en la solución de los conflictos socioeconómicos que afectan a la mayor parte de la humanidad.

12. Chile condena toda injerencia negativa de las empresas multinacionales en los asuntos internos de los Estados. El informe del Grupo de Personalidades será valioso para todos los gobiernos. Esta materia debe ser objeto de estudios permanentes por parte de los gobiernos y de examen constante del Consejo, pero no parece necesario, por el momento, crear una comisión de empresas multinacionales como se propone en el informe. No obstante, es deseable que se comience un trabajo concienzudo para llegar a la adopción de un código de conducta obligatorio aplicable a esas empresas. Chile ha abierto sus puertas al capital foráneo y está elaborando un nuevo estatuto del inversionista, que no pone trabas al ingreso ni al egreso de los capitales, siempre que se respete la soberanía nacional de Chile, ni limita los sectores en que puede invertirse el capital, con la lógica excepción de las áreas que el Gobierno considere estratégicas. Consecuente con su política de cumplimiento de los tratados internacionales, su Gobierno seguirá aplicando la decisión 24 del Acuerdo de Cartagena[1], y la reglamentación establecida en ella determinará las formas de la inversión foránea, dentro de los rubros que se destinan exclusivamente al comercio de la subregión.

13. Preocupa profundamente a Chile la demorada evolución que llevan los trabajos encaminados a reformar el sistema monetario internacional, reforma cuya necesidad ha sido ampliamente demostrada. En este contexto debe darse prioridad al examen de la cuestión de la vinculación entre los DEG y la asistencia al desarrollo. Las negociaciones comerciales multilaterales, en las que tantas esperanzas se han cifrado, también están avanzando con lentitud. Estas negociaciones constituyen una oportunidad de dar satisfacción a las legítimas aspiraciones de los países en desarrollo relativas a las concesiones comerciales especiales recomendadas en la Declaración de los Ministros del GATT, firmada en Tokio.

14. Es motivo de especial preocupación la falta de ímpetu agresivo que se advierte en la comunidad internacional para dar cumplimiento a las metas formuladas en la Estrategia

[1] Acuerdo de Integración Subregional (Pacto Andino), de 26 de mayo de 1969.

Internacional del Desarrollo. El deterioro de la situación económica, acentuado por la inflación creciente, que repercute con mayor fuerza en las débiles economías de los países en desarrollo, hace urgente el cumplimiento de dichas metas. Por otra parte, la aguda crisis energética obliga a acudir con prontitud, a través de una efectiva transferencia de recursos, en ayuda de los países en desarrollo más fuertemente afectados.

15. Otro problema agudo y difícil es el de la creciente demanda de alimentos. No puede haber tranquilidad social ni económica si existen poblaciones desnutridas, carentes de los elementos más fundamentales. Por esta razón, la Conferencia Mundial de la Alimentación será de relevancia excepcional.

16. Enfrentado con problemas comunes a todos los países en desarrollo, el Gobierno de Chile ha tomado medidas constructivas que, desafortunadamente, no han recibido el debido reconocimiento en el extranjero, como consecuencia de ciertas campañas tendenciosas. El desarrollo social y económico de Chile fue bruscamente frenado y sus cimientos destruidos en circunstancias bien conocidas. El actual Gobierno, estimulando la libre competencia, procura restablecer el desarrollo de un pueblo que supo defender su libertad. Trabajadores y empresarios colaboran con el Gobierno en esa tarea, no sólo por su bienestar personal sino también por el progreso de su país. De conformidad con el principio de autodeterminación que caracteriza a una sociedad nacionalista, el Gobierno de Chile no adhiere a principios doctrinarios ni filosóficos de origen foráneo. El desarrollo económico y social de Chile se realiza sobre la base de sus tradiciones y sus valores nacionales. Chile está pronto a dialogar con todas las demás naciones sin inmiscuirse en sus problemas internos, y espera que los demás hagan lo mismo. La cooperación internacional es de especial trascendencia para Chile en las actuales circunstancias.

17. El Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela) dice que, dada la aprobación por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones de la Declaración y el Programa de acción que sientan las bases de un nuevo orden económico internacional, las actividades de todos los organismos, instituciones y órganos auxiliares del sistema de las Naciones Unidas deben orientarse a la ejecución efectiva de la Declaración y el Programa. En este período de sesiones, el Consejo Económico y Social tiene la responsabilidad de mantener el impulso del proceso iniciado por la Asamblea General. A pesar de que hubo reservas al aprobar las resoluciones, el apoyo abrumador de que fueron objeto les otorga una importancia sin precedentes en la esfera económica desde la aprobación de la Estrategia Internacional del Desarrollo.

18. A juicio del orador, el hecho de que no fueran aprobadas por unanimidad se debió a la naturaleza misma de la tarea, que no se podía completar en un solo período de sesiones de la Asamblea General. Toda tentativa de innovación suscita resistencia por parte de quienes tienen un instintivo apego a los privilegios de que han gozado en el pasado. El orador está convencido de que esa resistencia se irá atenuando ante la evidencia de que el viejo orden se está desmoronando y no puede reconstituirse. El nuevo orden, que debe establecer verdaderas oportunidades para los países pobres y promover un equilibrio económico mundial, no puede ser fundamentalmente distinto en su contenido y contornos del proyectado en la Declaración y el Programa de acción. Los ajustes necesarios en los mecanismos y dispositivos se efectuarán al ir poniéndose en práctica el Programa de acción. No cabe duda de que la ejecución efectiva del Programa requiere que todos los países, cualquiera que sea su sistema económico y social, participen de buena gana en la realización del nuevo orden económico internacional. Estos esfuerzos no van dirigidos contra ningún país, sino contra el antiguo sistema.

19. Si bien se trata de un nuevo orden económico, prácticamente todas las ideas que lo integran han sido objeto de intensa consideración por los organismos de las Naciones Unidas, cuando menos en el último decenio, y muchas de ellas aparecían ya en la Estrategia Internacional del Desarrollo, que ahora se trata de actualizar conforme a las exigencias del momento. Los próximos 18 meses serán un período crítico para la humanidad. Durante ellos se hará el examen y evaluación a mitad del Segundo Decenio para el Desarrollo y culminará en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de 1975, cuyos resultados repercutirán en el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General y en el cuarto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la cual habrá de disponer lo conducente para alcanzar muchas de las metas y objetivos fundamentales del nuevo orden económico. Es necesario que todos los miembros de la comunidad internacional y todas las partes que integran el sistema de las Naciones Unidas lleven a cabo un esfuerzo unánime y coordinado.

20. Ahora se trata de alcanzar con sentido práctico el Programa Especial de medidas de urgencia y el conjunto de cambios estructurales que configuran el nuevo orden económico. Ambos elementos forman parte de un todo, y no se concibe el uno sin el otro. A veces se tiene la impresión de que quienes insisten en lo primero y prescinden de lo segundo dudan en realidad que sea indispensable introducir cambios fundamentales en las relaciones económicas internacionales, las cuales hasta ahora han sido perjudiciales a los interes de los países en desarrollo.

21. Es fundamental que los cambios necesarios se produzcan como resultado de las negociaciones comerciales multilaterales y de la reforma del sistema monetario internacional, que debe incluir el vínculo entre los DEG y la financiación adicional para el desarrollo. Los problemas que deben resolverse son vitales para los países en desarrollo, que exigen una estrecha vinculación entre el GATT, el FMI y la UNCTAD, dada la interdependencia entre los asuntos comerciales, monetarios y financieros, inclusive los que atañen a la financiación para el desarrollo. La interdependencia de estos problemas, así como la interdependencia entre los países mismos, ha quedado claramente revelada por los recientes acontecimientos, entre ellos la escasez actual o potencial de muchas materias primas y productos alimenticios.

22. Esas escaseces son reconocidas en general aun cuando, en algunos casos, como el del petróleo, hay quienes juegan con la idea de una supuesta abundancia con el fin de

presionar hacia la baja de los precios. Una de las consecuencias positivas de la crisis de la energía ha sido la reducción de la demanda del petróleo, que es de esperar sea permanente, dado que hasta ahora se ha venido despilfarrando ese producto, cuyas reservas desde luego no son infinitas. Los precios del petróleo se mantenían artificialmente bajos por maniobras entre compañías productoras y gobiernos de los grandes países consumidores. Estas maniobras no tenían, desde luego, por objeto servir los intereses de los países en desarrollo importadores de petróleo y perturbaron gravemente las economías de los países en desarrollo y de los principales países consumidores. La inflación y otros factores han llevado los precios del petróleo a niveles que deberían haber alcanzado de modo menos repentino en tiempos pasados. Merced a la disciplina de los países exportadores de petróleo los precios han permanecido estables desde principios de 1974, lo que significa una reducción de más del 5 por 100 en términos reales. El alza de los precios del petróleo ha sido favorecida por la inflación general y, sin duda, ha contribuido, junto con otros factores, al proceso inflacionario mundial, pero no puede decirse que no habría continuado la inflación si no hubieran subido los precios del petróleo.

23. La correlación entre los precios de los productos básicos en general y los de los productos manufacturados debe ayudar a los países industrializados a controlar la inflación que exportan a los países en desarrollo, con serios perjuicios para las economías de estos últimos, y debe beneficiar a todos. De conformidad con la política integrada de productos básicos prevista en el Programa de acción, ello podría realizarse mediante una intervención oportuna en el mercado de esos productos, combinada, de ser necesario, por una compensación financiera adecuada. A pesar de las dificultades inherentes a ese enfoque, es difícil concebir otras vías eficaces.

24. Se ha presentado una nueva situación con la transferencia de cuantiosos recursos a manos de sus legítimos propietarios. Venezuela está dispuesta a participar en discusiones en cualquier foro adecuado de las Naciones Unidas para lograr los dos propósitos siguientes: primero, frenar la inflación mundial por medio de una acción concertada de todos, especialmente de quienes tienen mayor responsabilidad y poseen mayores posibilidades; y segundo, redistribuir una buena parte de los excedentes financieros a fin de aliviar la situación angustiosa de muchos países del tercer mundo, para quienes la inflación ha actuado como un freno al desarrollo. En muchos países, el desarrollo ya viene sufriendo por la relación de intercambio desfavorable debida a los precios deprimidos de sus materias primas y a las insuficientes corrientes financieras procedentes de los países que siguen poseyendo la mayor parte de la riqueza mundial.

25. El hecho de que algunos países en desarrollo, como los exportadores de petróleo, tengan a su disposición recursos cuantiosos debería redundar en beneficio de todos los países del tercer mundo, lo que no fue el caso cuando esos recursos estaban en manos de los países desarrollados, quienes velaban más que nada por fomentar su propia riqueza. Afortunadamente, muchos de esos países reconocen que esos tiempos han acabado para siempre y que, a la larga, todos los países deben resultar beneficiados con el cambio. Hasta ahora, los países desarrollados no han sido receptivos a la idea de la solidaridad humana; Venezuela, al igual que los demás países exportadores de petróleo, considera un compromiso insoslayable responder efectivamente al concepto fundamental de la solidaridad del tercer mundo, que es condición indispensable para la solidaridad mundial.

26. El Gobierno de Venezuela ha prometido una contribución de 100 millones de dólares para el Programa Especial de las Naciones Unidas. Contribuirá con 500 millones de dólares al Fondo Fiduciario que se creará en el BID. También aportará un total de 150 millones de dólares a fondos fiduciarios en la Corporación Andina de Fomento, el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Banco de Desarrollo del Caribe, y para este último establecerá un fondo especial de 10 millones de dólares. Por otra parte, ha prometido una contribución de 450 millones de dólares en DEG, equivalentes a 540 millones de dólares, para la llamada *oil facility* del FMI. Lamenta que no se haya podido conseguir el acuerdo de los países industrializados para utilizar dentro de este esquema los recursos ordinarios del FMI, lo que hubiera ampliado su alcance y hecho más llevaderas las condiciones de los préstamos. Las contribuciones prometidas por Venezuela hasta ahora suman 1.300 millones de dólares. Además, Venezuela piensa contribuir al fondo de la OPEP, cuyo establecimiento se prevé para fines de 1974. Ha establecido un fondo de inversiones que le permitirá colocar una buena parte de sus recursos financieros tanto dentro de Venezuela como en el exterior. Es intención del Gobierno ayudar a promover en otros países del tercer mundo proyectos de desarrollo agrícola e industrial y asegurar, en esta forma, el cumplimiento de uno de los objetivos de este Fondo, cual es el fortalecimiento de la cooperación internacional.

27. Una de las preocupaciones del Gobierno de Venezuela es contrarrestar de la manera más eficaz posible la merma de los recursos provenientes del petróleo a consecuencia del proceso inflacionario mundial y de la incertidumbre monetaria, tanto más cuanto que se trata de un recurso no renovable, cuya producción debe orientarse en función de sus distintos usos. Los países productores de petróleo tienen conciencia de sus responsabilidades para con sus respectivos pueblos y para con la humanidad entera, lo que les obliga a adoptar una sana política de conservación. Esta política debe considerarse en el marco de una política de recursos renovables y no renovables en un mundo en que todos los países tienen derechos y deberes correspondientes a su grado de desarrollo y a su situación geográfica. La Carta de derechos y deberes económicos de los Estados que se está formulando tiene en cuenta esa realidad. La riqueza obliga y tiene que ser compartida para ser duradera. Los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral y los insulares deben ser atendidos en forma más eficaz por la comunidad internacional. Merecen particular atención los que han sufrido desastres naturales, como los del Sahel.

28. Las urgencias de este género no estarían atendidas en forma improvisada, como ha sido el caso, si se desarrollara sistemáticamente la idea de la seguridad económica colectiva, cuyo único fin es garantizar mejores condiciones de vida para las generaciones futuras. Es necesario ir elimi-

nando gradualmente, tanto entre países como dentro de cada país, los privilegios existentes, e ir reduciendo la situación de marginalidad de muchos países y grandes masas de la humanidad. El Gobierno de Venezuela está empeñado en una política encaminada a una mejor distribución de la riqueza, que se ha venido concentrando en manos de la minoría en perjuicio de una vida mejor para toda la comunidad. Venezuela se ha propuesto recuperar el control de sus recursos naturales con arreglo a sus propias leyes sin atropellar intereses legítimos de empresas extranjeras que operan en el país.

29. La delegación de Venezuela expresa su satisfacción por el informe del Grupo de Personalidades sobre el papel de las empresas multinacionales (E/5500/Add.1), cuyas conclusiones constituyen un primer paso hacia la regulación y supervisión de las actividades de estas empresas, como propone el Programa de acción. El Consejo debe utilizar las recomendaciones de este Grupo como base para su labor a este respecto.

30. La delegación de Venezuela une su voz a las de quienes han propugnado la necesidad de aprovechar plenamente la oportunidad de adelantar el proceso de establecimiento del nuevo orden económico internacional al confiar medidas concretas a los organismos competentes de las Naciones Unidas. El camino ya está trazado y la marcha debe ser al paso de todos los que están convencidos de que si no se avanza con diligencia la humanidad puede sumirse en una crisis irreversible de dimensión universal. La delegación de Venezuela tiene confianza en que las dudas de unos pocos serán disipadas a través del diálogo franco seguido por la acción concertada. De ahora en adelante, el desarrollo y la cooperación económica internacional están en el centro de las preocupaciones del mundo. Lo que hace falta es una toma de conciencia por parte de todos y la voluntad política para actuar en forma coordinada con sentido de urgencia. El orador confía en que el Consejo cumplirá la tarea que le corresponde.

31. El Sr. OSANYA-NYYNEQUE (Observador de la Organización de la Unidad Africana), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que el problema económico que revestía mayor urgencia para la comunidad internacional cuando se celebró el último período de sesiones de verano del Consejo era el de la inestabilidad monetaria internacional. Durante el año transcurrido no ha sucedido nada en el campo monetario internacional de lo que quepa felicitarse. Por el contrario, el propio Director Gerente del FMI (1905a. sesión) ha confesado que los resultados de las medidas de reforma confiadas al Comité de los Veinte del Fondo han sido muy inferiores a lo que se esperaba cuando se creó dicho Comité.

32. En muchas partes del mundo, como resultado de la crisis energética, la rápida degeneración de las condiciones económicas está llevando a un caos. La lobreguez que proyecta esa crisis sobre la economía mundial la convierte en el problema económico más urgente del día.

33. Expertos y profanos, al comentar la actual situación económica mundial, han formulado dos observaciones que deberían ser de verdadero interés para el Consejo. La primera de ellas es que, al fin y al cabo, la crisis energética podría entrañar una bendición disfrazada, al menos para algunos países. La segunda, y más frecuente, es que dicha crisis ha servido para recordar a la comunidad internacional, con mucha más fuerza que ningún otro acontecimiento, la interdependencia de las economías del mundo y el hecho de que los abastecedores de petróleo no deben descuidar sus responsabilidades al respecto.

34. La interdependencia de las economías mundiales es bastante evidente. Lo que el Consejo debe interesarse en determinar es si la actual interdependencia económica del mundo es suficiente para colmar las legítimas aspiraciones de la inmensa mayoría de la humanidad. La OUA estima que no lo es y que el orden económico actual es el principal obstáculo con que tropieza el desarrollo.

35. El Presidente de Argelia, Sr. Boumediene, con razón ha afirmado que, para la inmensa mayoría de los hombres, el orden económico actual es tan injusto y anacrónico como el orden colonial a que debe su origen y sustancia y que, desde el momento que ese orden es mantenido y consolidado, lo que hace que prospere en virtud de un proceso que continuamente empobrece a los pobres y enriquece a los ricos, constituye el principal obstáculo a toda esperanza de desarrollo y progreso para los países del tercer mundo.

36. Base de la injusta estructura actual de las relaciones económicas mundiales es la filosofía negativa del "antiguo orden", seguida consecuentemente por ciertos países desarrollados. Esa filosofía, que se manifiesta a nivel político, militar, económico e incluso cultural, podría definirse como un criterio para abordar los asuntos mundiales según el cual se considera normal una situación en la que los países desarrollados y algunos otros asociados a ellos dominan a los demás países política, militar, económica y culturalmente.

37. Aunque la filosofía del antiguo orden nunca se expresa en términos tan explícitos, se halla evidente de modo general y con toda claridad en las acciones de quienes la practican. La situación explosiva que reina en el Oriente Medio y en Africa meridional, y la estructura de las relaciones económicas internacionales de los 20 últimos años son ejemplos elocuentes de lo que era en la práctica esa doctrina del antiguo orden.

38. En el Oriente Medio, por ejemplo, los que constantemente practican esa filosofía se empeñan en mantener lo que consideran un equilibrio de fuerzas entre los árabes e Israel. Para ellos, es normal que Israel tenga la primacía militar en la región, donde suelen dejarse abiertamente de lado las causas del conflicto con objeto de propugnar ese criterio arbitrario e injusto. Poco importa a los practicantes de la filosofía del antiguo orden que su postura haga caso omiso de la cuestión política y moral, cuyo abandono es la base del conflicto que existe en la región, a saber: la retirada de Israel de todos los territorios ocupados y la restitución de los derechos de los palestinos. Por el contrario, se incita a Israel a que siga, respecto de sus vecinos árabes, una política de expansionismo y de arrogancia escandalosos.

39. Reina una situación parecida en el Africa meridional, donde, en los territorios sometidos a los regímenes racistas, ilegales y coloniales de Sudáfrica, Namibia, Zimbabwe,

Mozambique y Angola, 30 millones de africanos están duramente oprimidos por una minoría de 4 millones de extranjeros procedentes de Europa. Al igual que en el Oriente Medio, el saber éstos que cuentan con el pleno apoyo político, militar y demás apoyo material de sus congéneres de Europa occidental y de otras partes, tranquiliza y fortalece a esos regímenes minoritarios, y los que practican la filosofía del antiguo orden consideran normal la injusta situación existente en Africa meridional. Con frecuencia se dirigen al pueblo oprimido de esos territorios insultantes llamamientos a la paciencia.

40. En vista de los cambios políticos registrados recientemente en Portugal, merece especial mención la situación de los territorios africanos bajo dominación portuguesa. Poco después de derribado el régimen fascista de Portugal, el orador publicó en nombre de la OUA una declaración en la que insistía en que lo único que interesa a Africa, independientemente de quién gobierne en Portugal, es la retirada completa de este país de todos los territorios africanos que ocupa. La OUA y todos los pueblos de los territorios de Africa a que se hace referencia rechazan el supuesto orden de libre determinación que Portugal ha intentado últimamente que el mundo aceptara. El colonialismo es la ocupación, y la única manera de terminar con él es la completa retirada del territorio ocupado. No caben negociaciones entre los colonizados y los colonizadores acerca de la retirada de éstos; menos aceptable todavía es la táctica dilatoria de un referéndum para determinar si los pueblos sometidos desean la independencia. Si no quisieran ser libres, difícilmente habrían tomado las armas para tratar de obligar a los colonizadores a que se vayan.

41. La abrumadora impresión que ha producido en el orador el estudio de los documentos relativos al tema 24 del programa del Consejo es que la mayoría de los organismos especializados y las demás instituciones internacionales asociadas a las Naciones Unidas carecen de entusiasmo para aplicar la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Se ha pedido a las organizaciones interesadas que en el cumplimiento de su misión cooperen y celebren consultas con la OUA. Los anales de este órgano acerca de tal coordinación y tales consultas no arrojan pruebas de que la actuación de esas organizaciones haya dado mejores resultados que los consignados en sus propios documentos. Sería trágico que dichas organizaciones hubieran caído víctimas de la filosofía del antiguo orden.

42. En el campo económico se ha aplicado dicha filosofía de manera todavía más amplia, afectando a todas las relaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Estos últimos han seguido produciendo materias primas, que venden a precios infraeconómicos, fijados y mantenidos por los países desarrollados para su propia conveniencia y provecho. Los países desarrollados venden luego a los países en desarrollo, a precios cada vez más altos, los artículos que fabrican con esas materias primas. De este modo, los países en desarrollo se han convertido, más o menos, en perpetuos perdedores en el juego económico internacional, sobre todo en los últimos veinte años.

43. De 1960 a 1970, el volumen de las exportaciones de Africa aumentó en un 97 por 100. En condiciones económicas equitativas, esto habría significado progreso, pero en las injustas condiciones reinantes durante ese período esos resultados no han entrañado ninguna ganancia neta para Africa, el valor de cuyas importaciones ha aumentado más rápidamente que el de sus exportaciones. El índice de la relación de intercambio del continente se mantuvo en 108 en 1960 y, después de disminuir y permanecer por debajo de ese nivel durante la mayor parte del decenio, volvió a subir a 108 en 1970. Las cifras correspondientes a sus rentas nacionales durante el mismo período revelan igual imagen de estancamiento. El estudio de las condiciones económicas en Africa, 1973, preparado por la CEPA (E/5490) muestra que el continente ha seguido yendo mal y que su tasa de crecimiento es bastante inferior a la proyectada para el Segundo Decenio para el Desarrollo.

44. Estas condiciones deplorables reinantes en los países en desarrollo son el resultado de la implacable continuación por parte de los países desarrollados de la filosofía del antiguo orden. La Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados llegó a la conclusión de que la determinación de la inmensa mayoría de los países desarrollados de perpetuar el orden económico existente, únicamente en su propio provecho y sin tener en cuenta las aspiraciones de los países en desarrollo, ha frustrado prácticamente todo intento de progreso. El temor de los seguidores de la filosofía del antiguo orden de que pudieran perder su control tradicional de la economía mundial les ha llevado a protestar contra el aumento sensible, pero en modo alguno desproporcionado, de los precios de unas cuantas materias primas, durante los dos últimos años, más o menos.

45. Pese a que algunas acciones parecen indicar que los partidarios de la filosofía del antiguo orden empiezan a darse cuanta de sus errores, los beneficiarios de esa filosofía siguen teniendo en ella una confianza desmesurada y permanecen ciegos ante el cambio inevitable. Así, aunque ahora está claro que el equilibrio militar de fuerzas en el Oriente Medio se ha desplazado perceptiblemente a favor de los árabes, Israel y sus partidarios continúan comportándose como si no hubiese sucedido nada. De ahí las bravatas del Estado sionista contra el Líbano.

46. Existe una situación parecida en Africa meridional, donde los bóers fascistas han declarado que los cambios inevitables que se registran en los territorios circundantes ocupados por los portugueses no han modificado la situación. En consecuencia, no han disminuido sus actividades de opresión contra los africanos. De igual modo, el régimen rebelde de Smith acaba de iniciar una nueva fase de represión contra el pueblo de Zimbabwe, e incluso Portugal empieza a adoptar algunas medidas retrógradas con respecto a lo que muchos creían ser el camino hacia unas relaciones más inteligentes con Africa.

47. La filosofía del antiguo orden muestra una persistencia tan tenaz que hay motivos para temer por el futuro del mundo. Si alguna lección se ha sacado de los muchos acontecimientos que agitan al orbe, es la de que ya es más que hora de que se instaure un nuevo orden internacional y, en particular, un nuevo orden económico internacional. La

generación actual, en su propio interés y aún más en interés de las generaciones venideras, debe adoptar medidas inmediatas para remediar la situación que deriva de la presente estructura de las relaciones económicas entre naciones y pueblos.

48. El orador acoge con satisfacción el informe del CPD sobre su décimo período de sesiones (E/5478), algunas de cuyas partes coinciden plenamente con las ideas de la OUA. En el párrafo 104, el Comité ha señalado atinadamente que la distribución, muy desequilibrada, de la riqueza y del potencial de producción entre los países exige que se dé una nueva forma a las estructuras de cooperación internacional, de manera que las regiones más pobres del mundo puedan avanzar mucho más rápidamente, consiguiéndose así un desarrollo mundial más pacífico y racional, y que muchos de los recientes acontecimientos mundiales, que han planteado problemas críticos, no son sino una manifestación de esta necesidad creciente.

49. La Organización coincide plenamente con la observación del Comité, consignada en el párrafo 105, según la cual esa acción es necesaria para evitar que la nueva situación degenere en una confrontación entre países desarrollados y países en desarrollo. El Comité ha señalado también justamente, en el párrafo 107, que la disyuntiva básica se plantea entre una mayor cooperación a escala mundial, basada en el propio interés a largo plazo y bien entendido de todos los países, y la posibilidad de conflictos crecientes. La Organización también está de acuerdo en que la opción se encuentra primordialmente en manos de los países desarrollados, puesto que controlan una gran parte de los recursos y del potencial tecnológico del mundo, y en que la elección tendrá que estudiarse conjuntamente y dentro de un nuevo marco en el que se integre la necesidad de desarrollo de los países pobres con las limitaciones que impone la escasez potencial de recursos naturales no renovables.

50. La advertencia del Comité, en el párrafo 110, de que el logro de una nueva división internacional del trabajo exigirá ajustes sumamente dolorosos para determinados grupos e intereses debe merecer la mayor atención del Consejo, sobre todo en relación con los temas 4, 5 y 6, y dicha advertencia se aplica muy especialmente a los que practican la filosofía del antiguo orden. De ahí que el Comité también haya advertido con igual acierto que, por consiguiente, será necesario que los gobiernos de los países desarrollados apliquen todos sus recursos y habilidades políticas, pues habrá que modificar fundamentalmente los medios tradicionales de ayuda financiera, asistencia técnica y comercio a medida que se vayan estudiando nuevas esferas de cooperación industrial.

51. La OUA mantiene al respecto un optimismo precavido, en vista de que está más acorde con la realidad y es más probable que los países desarrollados dejen de aprovechar la ocasión de resolver la situación del mundo para el bien de toda la humanidad. Vistas las circunstancias, los países en desarrollo deben preparar un plan que les permita ejercer una acción eventual independiente. El éxito de tal plan dependerá, como es natural, de una mayor colaboración entre los países en desarrollo en todos los sectores. Como ha señalado acertadamente el CPD (párr. 102), los países en desarrollo deben complementar las medidas aplicadas a nivel mundial por conducto de organizaciones intergubernamentales, estableciendo en sus regiones respectivas instituciones concebidas para fomentar el intercambio de información científica y tecnológica entre dichos países y también para conseguir información análoga de las naciones industrializadas.

52. Ese criterio podría aportar al tercer mundo en su totalidad la única solución real y eventual de sus problemas económicos, solución que sólo cabe esperar con cierto grado de certeza cuando surjan en el tercer mundo nuevos centros industriales y financieros. Ahora bien, ello depende inseparablemente de una acertada cooperación e integración económica entre países en desarrollo. Desde ese punto de vista, cabría decir que, en gran medida, el porvenir del tercer mundo está en sus propias manos. Al mismo tiempo, las condiciones necesarias para una cooperación y un fomento efectivos de la integración económica en el tercer mundo no han sido nunca más propicias de lo que son ahora.

53. Desde este punto de vista es como la OUA entiende que la crisis energética y la revelación a que ésta ha dado lugar de las deficiencias del actual orden económico internacional podría entrañar ventajas. Sólo las entrañaría para los países en desarrollo si éstos aprovechan la oportunidad que ahora se ofrece de forjar nuevos vínculos económicos y de fortalecer los que ya existen. Si el tercer mundo deja pasar esta oportunidad excepcional, sólo podrá culparse a sí mismo de haberla dejado escapar.

54. El Sr. LONG (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) dice que, desde que hizo uso de la palabra la última vez en el Consejo, la reunión de Ministros del GATT celebrada en Tokio en septiembre de 1973 aprobó por unanimidad la Declaración por la que se ponen en marcha las negociaciones comerciales multilaterales en el marco del GATT.

55. La Declaración de Tokio, que confirma la voluntad y deseo de los gobiernos de buscar soluciones, mediante la cooperación y la negociación, a los problemas que se plantean en las relaciones comerciales internacionales, ha sido un acto de política de considerable importancia, que los recientes acontecimientos económicos realzan aún más. Ahora, la cuestión es saber cuál será el papel de las negociaciones comerciales multilaterales dentro de la actual situación económica y qué contribución aportarán las negociaciones a la solución de los problemas existentes y a una reducción de las fricciones en las relaciones económicas internacionales.

56. Las perturbaciones de la economía mundial, que son resultado, entre otras cosas, de las perturbaciones monetarias, las elevadas tasas de inflación, la escasez de determinados productos básicos indispensables y las consiguientes dificultades en materia de balanza de pagos, han creado graves problemas para todos los países y muchos de los países en desarrollo más afectados corren peligro de un auténtico desmoronamiento económico. Estas realidades, que continúan siendo objeto de considerable debate internacional, plantean un problema crítico a las organizaciones internacionales y a la comunidad mundial en general. Es

casi seguro que si no se hace frente de manera satisfactoria a la situación ésta llevará a un desorden cada vez mayor en las relaciones económicas internacionales.

57. Las negociaciones comerciales multilaterales representan uno de los medios eficaces de hacer frente a los graves peligros consecuencia del actual estado de perturbación de la economía mundial. Prueba de ello se hallará en el comunicado emitido el 13 de junio de 1974 por el Comité de los Veinte del FMI[2], cuyos miembros instan en él a que sigan condiderándose como cuestión prioritaria las negociaciones comerciales multilaterales dentro del GATT.

58. En las actuales condiciones, un objetivo fundamental de las negociaciones es mantener y mejorar el sistema comercial mundial, así como asegurar que se evitarán los graves daños a las relaciones comerciales internacionales que se producirían si los países se sintiesen tentados a retirarse a una posición de nacionalismo económico. Una política de inactividad y de *laisser-aller* sería peligrosa. Las negociaciones ofrecen una oportunidad para plantear y discutir, dentro de un marco multilateral, los problemas con que se enfrentan todos los países que participan en el comercio internacional, como medio de contrarrestar las presiones proteccionistas y de contribuir a la lucha contra la inflación.

59. Se afirma a veces que algunos de los problemas se refieren a sectores o intereses internos tan delicados o sensibles que es muy dudoso que se les pueda dar soluciones eficaces dentro de un marco de negociaciones multilaterales. En ese sentido es muy alentador comprobar el éxito obtenido en las negociaciones celebradas en el GATT a fines de 1973 en torno al Acuerdo relativo al comercio internacional de textiles. El sector de los textiles es sin duda alguna uno de los más sensibles en las relaciones industriales internacionales. En los últimos años, las dificultades surgidas en dicho sector han provocado fricciones y enfrentamientos considerables entre los países y han representado una amenaza a las relaciones comerciales y, en algunos casos, a las relaciones políticas. El que se haya podido obtener y aplicar un arreglo en el que participan tanto los países en desarrollo como los desarrollados en un momento de grave crisis económica internacional, para liberalizar e incrementar su comercio de textiles, es un buen presagio para el futuro y ofrece sin duda una prueba clara de que no hay problema comercial cuya solución sea imposible si existe la necesaria voluntad política, así como el valor y el deseo de recurrir a la cooperación internacional.

60. Poca duda cabe del decidido interés de los países en desarrollo por las negociaciones comerciales multilaterales, y de que las aborden con espíritu constructivo, y tampoco cabe poner en tela de juicio las considerables esperanzas que han puesto en tales negociaciones para resolver sus problemas y defender sus intereses comerciales. En tal sentido, es oportuno recordar algunas de las obligaciones asumidas solemnemente por los Gobiernos de la Declaración de Tokio en relación con los países en desarrollo.

61. Se ha dicho que uno de los fines fundamentales de las negociaciones es asegurar más beneficios a los países en desarrollo en su comercio internacional, para que sus ingresos en divisas aumenten considerablemente, se diversifiquen sus exportaciones, se acelere la tasa de crecimiento de su comercio, mejoren sus posibilidades de participar en la expansión del comercio mundial y exista un mayor equilibrio entre países desarrollados y países en desarrollo en cuanto a la división de los beneficios que produzca esa expansión. Para lograr estos objetivos deben mejorar considerablemente las condiciones de acceso a los mercados de los productos que interesan a los países en desarrollo y, cuando proceda, adoptarse medidas encaminadas a lograr precios estables, equitativos y remuneradores para los productos primarios de dichos países.

62. En todo el texto de la Declaración de Tokio se hace especial hincapié en los problemas e intereses propios de los países en desarrollo, como la elaboración de los productos tropicales como sector especial y prioritario, el reconocimiento de la importancia de mantener y mejorar el sistema generalizado de preferencias y de aplicar medidas diferenciales a los países en desarrollo para darles un trato especial y más favorable, en la declaración de que los países desarrollados no esperan reciprocidad por las obligaciones que asuman en favor de los países en desarrollo y la mención de los procedimientos especiales para las negociaciones entre países desarrollados y países en desarrollo, por no citar sino unos cuantos ejemplos.

63. En su preparación para las negociaciones comerciales multilaterales, los países en desarrollo podrían, si lo desearan, recurrir a los servicios de la secretaría del GATT. Muchos países en desarrollo han utilizado esos servicios y actualmente el GATT lleva a cabo un curso sobre las negociaciones, al cual asisten altos funcionarios de los países en desarrollo, encargados de formular y aplicar la política comercial.

64. En su intervención ante el Consejo, en 1973 (1869a. sesión), el orador se refirió a los múltiples aspectos del desarrollo económico, uno de los cuales es el comercio. Los acontecimientos recientes han planteado nuevos problemas básicos ajenos a la esfera comercial a los cuales el Consejo y las organizaciones internacionales competentes dedicarán sin duda sus más urgentes esfuerzos. El GATT piensa insistir durante las negociaciones comerciales multilaterales en las tareas vitales que se avecinan. El orador está convencido de que el buen éxito de las negociaciones y, en particular, la aplicación de las obligaciones asumidas en la Declaración de Tokio en favor de los países en desarrollo, contribuirán de modo importante a la ejecución del Programa de acción aprobado hace poco por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones.

65. Desde que se adoptó la Declaración de Tokio, en septiembre de 1973, los preparativos de las negociaciones comerciales multilaterales han progresado de modo satisfactorio, y prácticamente ya se ha ultimado la base técnica para la iniciación sustantiva de las negociaciones. El Comité de Negociaciones Comerciales, encargado de preparar planes detallados de negociación y, a su debido tiempo, de supervisar su ejecución, ha venido trabajando desde octubre de 1973, y los 90 gobiernos, dos tercios aproximadamente de los cuales son de países en desarrollo, participan en sus actividades.

---

[2] FMI, *Press Release*, No. 74/32, de 13 de junio de 1974.

66. El GATT espera que todos los participantes en las negociaciones dispondrán pronto de la necesaria autoridad de negociación requerida por sus procedimientos constitucionales de manera que puedan aprovecharse plenamente las grandes oportunidades que ofrecen las negociaciones para fortalecer el sistema comercial multilateral, promover el comercio mundial y contribuir a contrarrestar la actual tendencia insatisfactoria de la economía internacional.

67. El Sr. EL-ERIAN (Egipto) desea insistir, al volver su país a ser miembro del Consejo Económico y Social, en la importancia que siempre ha atribuido Egipto a la labor del Consejo, principal órgano encargado del cumplimiento del párrafo 3 del Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas. Celebra que la composición del Consejo sea ya más representativa.

68. El actual período de sesiones del Consejo se celebra en un momento crucial de la historia del mundo, y las múltiples y complejas tareas que el Consejo tiene ante sí han sido bien resumidas en la declaración de apertura del Presidente (1900a. sesión).

69. Desde que se celebró el 55o. período de sesiones del Consejo, la continua tendencia a la reducción de la tirantez ha dado esperanzas de paz y cooperación internacionales, y la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa ha entrado en la delicada fase de preparación de los proyectos de documentos finales.

70. La guerra de octubre en el Oriente Medio, que reveló el carácter explosivo de una situación basada en la ocupación ilícita de territorios y el desdén de los legítimos derechos de los pueblos, ha constituido un inquietante recordatorio de que la constante amenaza a la paz en esa zona podría provocar una conflagración mundial. La convocación de la conferencia de paz y la separación de fuerzas en conformidad con la resolución 338 (1973) del Consejo de Seguridad ha despertado la esperanza de que resulte posible restablecer la paz en la región, pero por desgracia los últimos acontecimientos, incluidos los ataques por sorpresa a los campamentos palestinos en el Sur del Líbano, demuestran que no se han apreciado cabalmente las lecciones de la guerra de octubre. Los esfuerzos por llegar a un arreglo pacífico se han visto amenazados una vez más. El orador expresa su reconocimiento al observador de la OUA por haber recordado al Consejo que la situación en el Oriente Medio y en otras partes de Africa en que se pisotean los derechos humanos hace que resulte imposible concentrarse en las tareas de desarrollo económico, pues se impone la necesidad de prepararse para rechazar la agresión.

71. Muchos oradores han señalado que la actual relación desfavorable de intercambio, particularmente en lo que atañe a los productos básicos, perjudica al crecimiento económico de los países en desarrollo. El principal objetivo de orden económico actual es evitar que vuelva a producirse una depresión como la que precedió a la segunda guerra mundial, y no fomentar el desarrollo económico. Aunque el problema preocupa a todos los países, las necesidades de desarrollo de los países del tercer mundo son las más urgentes, y es lógico que esos países traten de obtener una participación equitativa en el comercio internacional para lograr el máximo de beneficios con la venta de sus materias primas. Por consiguiente, deben desempeñar el papel que legítimamente les corresponde en la asignación de productos y el establecimiento de precios.

72. La reforma del sistema monetario internacional es asimismo de vital importancia para el crecimiento económico, y deberían aplicarse rápida y cabalmente las medidas pertinentes del Programa de acción aprobado por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones.

73. El Programa y la Declaración que le acompaña fueron aprobados sin disentimiento. La delegación de Egipto considera que podría lograrse un nuevo orden económico basado en la equidad y la colaboración mutua mediante la correcta aplicación de esos dos instrumentos. Considera también muy importante la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados, y aplaude la iniciativa de México a este respecto.

74. Cuando se formuló la Estrategia Internacional del Desarrollo se previó la posibilidad de adoptar nuevos objetivos y políticas, si las circunstancias así lo aconsejaban. Por eso decidió la Asamblea General que cada dos años se haría un examen de la Estrategia. A este propósito, el orador señala las ideas expuestas en el informe preliminar del Secretario General sobre el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General consagrado al desarrollo y a la cooperación económica internacional (E/5536), que ha de celebrarse en 1975.

75. La delegación de Egipto cree que la principal tarea del Consejo en el actual período de sesiones consiste en asegurar la aplicación de las decisiones adoptadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Al igual que otros representantes del tercer mundo, el orador considera de gran importancia el principio de la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales.

76. En cuanto a las actividades de las empresas multinacionales, la cuestión descollante en ese complicado problema es lo que debe hacer el sistema de las Naciones Unidas. Ya era hora de que se adoptaran medidas en el plano internacional. Dados el volumen y diversificación de las actividades de las empresas multinacionales y la renuencia de éstas a suministrar información, es de encomiar que se haya preparado un informe al respecto. El Consejo debería tener muy en cuenta las recomendaciones formuladas en el informe (E/5500/Add.1) por el Grupo de Personalidades encargado de estudiar la cuestión, particularmente la propuesta de establecer un mecanismo internacional y un centro de investigaciones. La sugerencia de que se prepare un código de conducta es útil. La delegación de Egipto opina que el mecanismo institucional debería adoptar la forma de un órgano intergubernamental que contara con la ayuda de expertos, en el que deberían estar representados los órganos competentes de las Naciones Unidas, pues el mandato que se le confiaría presupone un diálogo entre las empresas multinacionales y los gobiernos.

77. Al seguir atentamente el debate general, el orador ha observado que, sean cuales fueren las diferencias de opinión que puedan existir acerca de los medios, hay un acuerdo

general en cuanto a los urgentes problemas que plantea la situación actual. Los temas del programa del Consejo son de tres categorías: los que reaparecen anualmente, los temas de urgencia, como los temas 10, 11 y 12, que requieren que el Consejo adopte medidas concretas urgentes, y el tema 6, relativo al período extraordinario de sesiones de la Asamblea General que habrá de dedicarse a las cuestiones de desarrollo y de cooperación económica internacional, y otros temas afines relativos al establecimiento de un nuevo orden económico internacional y al concepto de la seguridad económica colectiva. La tercera categoría la constituye la tarea fundamental con que debe enfrentarse el Consejo en su actual período de sesiones. Exige una reevaluación de la labor del Consejo, inclusive un examen de los resultados obtenidos. El Consejo ha logrado bastantes cosas que no deben subestimarse. Después, el Consejo tiene que determinar qué medidas urgentes debe tomar, y por último habrá de definir su futura línea de acción. El Consejo tiene la suerte de reunirse después de celebrado el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en el que se han establecido los principios del nuevo orden económico, y después de haberse reunido en México el Grupo de Trabajo de la UNCTAD, que preparó el proyecto definitivo de la Carta de derechos y deberes económicos de los Estados. El Consejo tiene ante sí la tarea de consolidar el concepto de seguridad económica colectiva. La Carta de las Naciones Unidas contiene el germen de ese concepto, pero no define detalladamente los aspectos institucionales. El Consejo ya ha adoptado algunas medidas que constituyen hitos en esa esfera, pero como ya han señalado otros oradores, ahora hay que encajar cada medida fragmentaria del pasado en una teoría integrada y en un programa planificado.

78. El orador reafirma la fe de Egipto en las ideas que animan al Consejo y su buena disposición para cooperar con todos los miembros del mismo. Jamás había estado el mundo tan lleno de peligros, pero aunque las fuerzas que hoy en día contiene puedan llevarlo al desastre, si se las canaliza constructivamente podrían conducir a un mundo que superase los más osados sueños de la humanidad.

79. El Sr. ROUGÉ (Francia) señala que, si bien el debate general ha sido interesante y útil, su delegación tiene que formular ciertas reservas acerca de las contribuciones aportadas por los jefes de organismos de las Naciones Unidas. No quiere criticar a esos funcionarios ni a las instituciones que representan, pero opina que donde deben comentarse sus informes anuales es en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa. Las intervenciones en el debate general deben referirse a los temas que se están debatiendo, y hubiera convenido que los representantes de organizaciones como el FMI, el BIRF y la FAO hubieran aprovechado la oportunidad para exponer ante el Consejo las opiniones de sus expertos acerca de los acontecimientos que se han registrado últimamente en sus respectivas esferas de competencia. Espera el orador que en 1975 los jefes de organismos de las Naciones Unidas intervengan en fecha más temprana en el debate general, y con el espíritu del nuevo orden económico faciliten la labor del Consejo al proporcionarle la información más actualizada.

80. El Sr. FRAZÃO (Brasil) manifiesta que comparte las opiniones expuestas por el representante de Francia, sin duda al igual que muchos otros representantes. El Consejo tiene la obligación específica de ejecutar el Programa de acción, y para que pueda desempeñar esa tarea se necesitará una nueva metodología. Sin la información pedida por el representante de Francia, el Consejo no podrá pasar de la mera retórica. Tampoco puede cumplir sus deberes satisfactoriamente con sólo dos períodos de sesiones al año. Ahora mismo, ya no puede sino examinar sumariamente la gran cantidad de documentos que se le presentan. No basta con que el Consejo escuche informes. Lo que se necesita es establecer un diálogo y llegar a un consenso. La metodología actual no deja tiempo para una discusion tan vital.

81. Los problemas mundiales se han hecho mucho más complejos desde que se creó el Consejo, pero sus métodos han seguido siendo los mismos. No tiene grupos de contacto ni órganos de negociación, ni tampoco medios eficaces de comunicación. En cambio, está oyendo una sucesión de declaraciones que no dejan tiempo para una verdadera discusión. En el Comité de Coordinación de la Política y del Programa había 44 oradores para hablar de un solo tema del programa.

82. El Consejo debería poder reunirse durante todo el año a un alto nivel político y tener mayores facultades ejecutivas. Si no se hacen esos cambios, el Programa de acción no pasará de ser un mero documento.

83. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) observa que el representante del Brasil ha ido directamente al meollo del problema con que se enfrenta la Secretaría al tratar de prestar servicios eficaces al Consejo. En el caso de la mayor parte de los documentos preparados para el 57o. período de sesiones fue imposible cumplir la norma de las seis semanas, porque los servicios pertinentes de la Secretaría estaban trabajando a plena capacidad y todo cambio de prioridades trastornaba toda la corriente de trabajo en la elaboración de documentos. Por ejemplo, hubo que dar prioridad absoluta al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, con la consecuencia de que algunos otros documentos, entre ellos algunos de los destinados al período de sesiones del Consejo, sufrieron demoras. Al mismo tiempo hubo que esforzarse por producir cierto número de documentos para la Conferencia Mundial de Población, para la Conferencia sobre el Derecho del Mar y para otros órganos de las Naciones Unidas.

84. Lo que principalmente desea señalar el orador es que los documentos que se presentan al Consejo se preparan a solicitud del propio Consejo o a la de otros órganos intergubernamentales. Por lo tanto, son el Consejo y esos otros órganos los que deben hacer los cambios que se necesiten en sus métodos de trabajo, inclusive el calendario de reuniones.

85. La Secretaría ha hecho una tabulación de los documentos que ha tenido que preparar para el actual período de sesiones. Los elaborados por la sola secretaría del Consejo representan 3.470 páginas, a un costo mínimo de 100 dólares por página. Para el actual período de sesiones se han presentado 46, de entre 1 y 66 páginas sólo en relación con un tema del programa. Un solo envío de documentos

de Nueva York a Ginebra para el período de sesiones pesó 11,5 toneladas, y todos esos documentos habían sido pedidos, de modo que la Secretaría tenía automáticamente el deber de prepararlos. Corresponde por lo tanto al Consejo hacer el cambio de metodología que ha mencionado el representante del Brasil.

86. La Secretaría dará gustosa todos los datos de que dispone acerca de las dificultades técnicas con que está tropezando y verá con agrado que se le dé la oportunidad de formular observaciones detalladas acerca de toda la cuestión, posiblemente en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa.

87. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que le agradaría recibir de la Secretaría una tabulación de las cifras que acaba de dar el Secretario del Consejo.

88 . El PRESIDENTE señala que el Consejo volverá a la cuestión planteada por los representantes de Francia y del Brasil en el momento oportuno y al tratar del tema del programa apropiado.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.

1912.ª sesión

Jueves 11 de julio de 1974, a las 15.15 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1912

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial *(conclusión)* (E/5479, E/5486, E/5490, E/5502, E/5517, E/5521 y Add.1 a 3, E/5532 y Corr.1)

1. El Sr. KACIMAIWAI (Fiji) estima que el momento presente es oportuno para reexaminar la responsabilidad de las naciones en lo que respecta al progreso social y económico de los pueblos. Es necesario armonizar urgentemente los diversos aspectos de la economía mundial y resolver los problemas sociales y económicos crónicos que tienen los países en desarrollo. Hay que estimular asimismo el crecimiento económico desarrollando los medios e instituciones para la producción en los países en desarrollo menos adelantados, y encontrar soluciones a los problemas económicos de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños países insulares en desarrollo que sufren la desventaja de su situación geográfica. Pero, para que los trabajos del Consejo den resultados positivos, es necesario que las declaraciones de intenciones vayan seguidas de una acción colectiva concertada, que se ajuste a la filosofía de la seguridad económica y colectiva. Con este fin, es necesario que las delegaciones participen en el debate con un sentido cabal de sus responsabilidades, no sólo respecto de su propio país, sino respecto de todas las naciones. La delegación de Fiji espera que las naciones que disponen del poderío económico en el mundo actual no traten simplemente de desviar la evolución económica mundial en el sentido de sus intereses para extender aún más su influencia.

2. El éxito sólo se podrá alcanzar mediante una cooperación internacional efectiva y reconociendo la interdependencia de las economías de todas las naciones. Deberá basarse en la firme voluntad política de elaborar y aplicar un programa de acción económica que permita alcanzar por lo menos el mínimo aceptable del conjunto de objetivos de las naciones en desarrollo. La seguridad económica colectiva sólo podrá establecerse por medio de concesiones y de una comprensión mutua al nivel internacional, de la entrega a una causa común y de un sentido profundo de las responsabilidades con respecto a la humanidad.

3. La existencia de masas humanas que viven en la pobreza y que son incapaces de satisfacer sus necesidades esenciales sigue constituyendo una de las características del mundo actual. La solución de este problema está relacionada con el ritmo de desarrollo del tercer mundo, el cual depende a su vez de las aportaciones económicas de los países ricos. Se sabe que una parte importante de la población mundial adolece de nutrición insuficiente, y se conocen las consecuencias que ello tiene en la salud, en el crecimiento físico y en la capacidad de trabajo. Según la Comisión Preparatoria de la Conferencia Mundial de la Alimentación, 400 millones de personas –la mayoría de las cuales están en los países en desarrollo– tienen un régimen alimenticio demasiado pobre en proteínas. Ahora bien, las insuficiencias y las penurias, ya sea en la alimentación como en la educación, el habitat rural y urbano, el suministro de agua o las atenciones médicas, están determinadas por la capacidad de los individuos o de las naciones para adquirir lo que necesitan. La pobreza de las masas del mundo tiene su origen en la débil capacidad económica de los países en desarrollo. Es necesario adoptar urgentemente medidas para remediar esta situación.

4. Para ello, hay que renunciar al nacionalismo mezquino y sustituir la división en compartimientos nacionales por el internacionalismo a escala mundial. La actual falta de solidaridad resulta más deplorable aún si se tiene en cuenta la filosofía del internacionalismo, que en los últimos 50 años condujo a la creación de la Sociedad de las Naciones y luego a la de las Naciones Unidas.

5. Hay que lanzarse al desarrollo económico mundial de un modo concertado, y los países que tienen una economía

viable y que disponen de medios deben infundir vitalidad a la economía de los países en desarrollo ayudándolos mediante la concesión de préstamos en condiciones favorables y que no vayan acompañados de estipulaciones políticas y económicas injustificadas.

6. Desgraciadamente, a pesar de los progresos técnicos sin precedentes de los últimos años, ha seguido aumentando la mala distribución de las ventajas de la tecnología.

7. En cuanto a la evolución de la situación alimentaria desde 1972, dicha evolución se debe evidentemente en parte a las malas condiciones climáticas; pero a éstas se agrega el efecto de cierto número de realidades económicas vinculadas entre sí y cuya influencia conjunta se ha notado en los precios, en los intercambios comerciales y en los pagos. Así pues, el auge sin precedentes de la actividad económica de los países desarrollados y el consiguiente crecimiento de la demanda de productos, el agravamiento de la inestabilidad económica debida a la inflación mundial y las actividades de especulación han ocasionado, por su acción simultánea, una verdadera crisis.

8. Pero el retroceso de la producción mundial de alimentos se debe también a la penuria de abonos y de energía, que son dos elementos indispensables para el desarrollo agrícola e industrial de los países en desarrollo. A esto se agregan los profundos problemas económicos, que hacen que los países industrializados produzcan excedentes que no pueden consumir ni exportar, mientras que los países en desarrollo, que no han podido producir lo suficiente para su propio consumo y para la exportación, ven aumentar cada año la factura de sus importaciones de productos alimenticios. La situación resulta aún más grave si se considera que el crecimiento anual de la demanda de productos alimenticios es del 2,5 por 100 en los países desarrollados, frente al 3,5 por 100 en los países en desarrollo.

9. El actual problema alimentario mundial se debe en gran parte a las prácticas y políticas comerciales que siguen actualmente ciertas naciones ricas. A pesar de que la producción agrícola de los países en desarrollo durante los 20 años anteriores a 1972 aumentó a un ritmo superior al 4 por 100 previsto para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de que, en 1972, la producción de alimentos de estos países superó en un 20 por 100 a la de 1966, año en que el mal tiempo ocasionó una disminución de las cosechas, la parte correspondiente a los países en desarrollo del comercio mundial de productos alimenticios ha descendido del 40 al 30 por 100 en los 10 años anteriores a 1972. Además, mientras el volumen de las exportaciones de productos agrícolas de los países en desarrollo aumentaba considerablemente, el valor de estas exportaciones sólo ha experimentado un pequeño aumento. Así pues, sería equitativo crear un vínculo ajustable entre los precios de las importaciones procedentes de países desarrollados y los de las importaciones procedentes de países en desarrollo.

10. La delegación de Fiji expresa asimismo su inquietud por la insuficiencia de la ayuda para el desarrollo, cuyo volumen es muy inferior a los objetivos que han fijado varios organismos intergubernamentales. Además, si bien ha aumentado el valor monetario de dicha ayuda entre 1961 y 1972, su valor real atendiendo al poder adquisitivo sólo ha aumentado en una proporción insignificante. Además, ha disminuido la parte de la ayuda pública mientras aumentaba la proporción de los préstamos en relación con la de las donaciones y disminuían las transferencias netas a consecuencia del crecimiento del servicio de la deuda. Por eso es necesario que las grandes naciones comerciales o industriales y los países que han adquirido recientemente una responsabilidad gracias a la producción y exportación de petróleo mejoren las condiciones de intercambio y den pruebas de discreción en lo que respecta a la producción, la transmisión de tecnología y los asuntos monetarios. También es necesario, en beneficio de los países que han sido gravemente afectados por el reciente aumento de los precios del petróleo, que los países interesados reinviertan el importante excedente de los ingresos obtenidos de la venta de dicho producto. A este respecto, todos los gobiernos deben adoptar las medidas adecuadas para permitir la aplicación de las resoluciones pertinentes aprobadas por las Naciones Unidas.

11. A los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo por los motivos expuestos se agrega el aumento brutal de los fletes, que se han triplicado entre el primer trimestre de 1972 y el primer trimestre de 1974. Esta evolución repercutirá indudablemente en el precio de los productos alimenticios y de los productos agrícolas, y sus repercusiones seguirán notándose incluso cuando haya mejorado el suministro de productos alimenticios. En realidad, las consecuencias de esta evolución serán mucho más graves para los países en desarrollo, cuya economía depende en gran medida de productos primarios agrícolas. Ante esta situación, los países desarrollados, que controlan los fletes y absorben la mayor parte de los productos primarios de los países en desarrollo, deberían liberalizar las condiciones del comercio internacional en favor de los países cuyas economías son menos viables.

12. En cuanto a las sociedades transnacionales, los estudios recientes han mostrado que estas sociedades pueden influir en la economía de gran número de naciones o controlarla, y que sus métodos de financiación y de administración tienen repercusiones aún más fuertes en el caso de los países en desarrollo. Tanto si se trata de la transmisión de tecnología como del empleo, de transferencias monetarias o de márgenes de beneficios, es muy frecuente que sus políticas no se integren en las del país huésped. En muchos casos, sus actividades ocasionan a los países menos desarrollados graves pérdidas de sus escasos ingresos de divisas. Los países interesados deberían promulgar leyes adecuadas que garanticen que esas actividades completarán sus esfuerzos de desarrollo. A este respecto, la delegación de Fiji apoya la recomendación contenida en el informe (E/5500/Add.1) del Grupo de Personalidades encargado de estudiar los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones multinacionales en el sentido de que se cree un mecanismo adecuado encargado de orientar las actividades de estas sociedades.

13. Por otra parte, es lamentable que, tres años después del comienzo del Segundo Decenio para el Desarrollo, sólo algunos países desarrollados hayan manifestado su buena

voluntad en lo que respecta a la realización de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Las preocupaciones que experimentan ciertos países desarrollados respecto del ajuste de sus relaciones mutuas no les debe hacer olvidar los graves problemas que tienen los países en desarrollo. Es cierto que se han elaborado algunas medidas prácticas, pero su aplicación está lejos de ser satisfactoria. En particular, la comunidad internacional aún tiene que ponerse de acuerdo sobre un conjunto de principios generales con cuya aplicación se lograría una política de precios justa y equitativa. Se debe conceder la mayor prioridad a esta tarea. En esta materia, el único resultado importante que se ha logrado ha sido la celebración del Convenio Internacional del Cacao, 1972, cuya elaboración duró 16 años. La situación de los países en desarrollo ha empeorado frecuentemente a causa de la competencia de los productos sintéticos fabricados por los países desarrollados. El Gobierno de Fiji desea que se liberalice de un modo general el comercio de los productos agrícolas, tanto primarios como manufacturados y semimanufacturados, y la delegación de Fiji expresa su satisfacción por el hecho de que la Asamblea General haya decidido, en su vigésimo octavo período de sesiones, por la resolución 3083 (XXVIII) que se efectúe un estudio de la relación existente entre los precios de los artículos manufacturados exportados por los países desarrollados y los de los productos primarios de los países en desarrollo.

14. La medida en que los problemas económicos actuales afectan a los países en desarrollo depende de la viabilidad relativa de la economía de los países considerados. A este respecto, cabe felicitarse por las medidas que ha adoptado la comunidad internacional para ayudar a los países en desarrollo menos adelantados, a los países sin litoral y a los países de Africa afectados actualmente por la sequía. Es de esperar que, en este caso, aporten su apoyo todas las naciones, en particular los países desarrollados y los países productores y exportadores de petróleo.

15. La delegación de Fiji señala a la atención del Consejo la difícil situación de los países en desarrollo de pequeñas dimensiones, y en particular de las naciones insulares en desarrollo y de los países de reciente independencia, que no tienen ningún medio para influir en los precios de los productos que exportan. Se refiere más en particular a las naciones insulares en desarrollo y a las de reciente independencia situadas en el Pacífico Sur y en el Océano Indico, que han heredado del régimen colonial una economía que depende de uno o de algunos productos primarios solamente. Además, estas naciones están lejos de los mercados en los que venden sus productos.

16. Al igual que los demás países en desarrollo, Fiji hace todo lo posible para resolver sus problemas sociales y económicos, pero se percata cada vez más de que, para ello, necesita una ayuda y una cooperación bilateral e internacional mayor. Según las estimaciones, después de los recientes aumentos del precio del petróleo, el valor de este último y de sus productos de uso doméstico pasará en Fiji en 1974 de 7 millones de dólares de Fiji a una suma comprendida entre 15 y 20 millones de dólares de Fiji. Esto representa una parte considerable del PNB del país, cuyo progreso económico quedará obstaculizado en el futuro inmediato y en los años venideros. A los efectos a largo plazo del alza de los productos del petróleo se agregan las dificultades ocasionadas por los aumentos ya mencionados de los fletes. El Gobierno de Fiji ha tratado de contener la inflación consiguiente, recurriendo al control de los precios, pero se ha dado cuenta de que la solución de los problemas con que se enfrenta rebasa los límites de su política económica nacional. Por eso pide encarecidamente el apoyo y la cooperación de la comunidad internacional a este respecto.

17. Habida cuenta de las distancias que separan a los pequeños países y territorios insulares en desarrollo de sus mercados tradicionales, conviene disponer en favor suyo arreglos especiales sobre los fletes, a fin de garantizarles una parte equitativa del producto de su trabajo.

18. Además de las desventajas ya enumeradas, los pequeños países y territorios insulares del Pacífico y del Océano Indico están expuestos a catástrofes naturales (huracanes e inundaciones); además, no pueden diversificar sus fuentes de ingresos de divisas, y su PNB es relativamente pequeño. En estas circunstancias, deberían recibir una ayuda financiera bilateral y multilateral en condiciones especiales, al igual que los países sin litoral. Las medidas de este tipo son indispensables para su crecimiento económico y para el éxito de su política de diversificación económica. A causa del pequeño número y del reducido volumen de sus recursos naturales, estos países y territorios no pueden influir en el mercado mundial. Por eso es necesario que los países desarrollados, los países exportadores de petróleo y la comunidad internacional les proporcionen una situación competidora en los mercados mundiales para la exportación de sus productos primarios. Gracias a la cooperación de la comunidad internacional y de sus organismos de desarrollo y financiación y a la de los países desarrollados y los países en desarrollo de economía viable, las pequeñas naciones insulares aisladas geográficamente estarían en condiciones de cumplir plenamente las obligaciones que les corresponden en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

19. La delegación de Fiji está satisfecha por la iniciativa adoptada por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones al aprobar la Declaración y el Programa de acción para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, y tiene la esperanza de que las naciones que disponen de medios para ello adoptarán las medidas necesarias para ejecutar las decisiones que se aprobaron en esa ocasión. La delegación de Fiji pide encarecidamente que, dentro del marco del programa especial que se ha de ejecutar, se conceda una asistencia –sin consideraciones de política o de pertenencia a grupos regionales– a las pequeñas naciones, en particular a las naciones insulares en desarrollo que sufren la desventaja de su aislamiento geográfico. Las palabras pronunciadas el 24 de marzo de 1967 ante el Comité de los 24[1] por el representante del Reino Unido respecto de las naciones insulares del Caribe siguen siendo válidas para los países y territorios insulares del Pacífico y del Océano Indico: con la asistencia y la garantía de las Naciones Unidas, estos

[1] Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

pequeños países de escasa población debieran encontrar un lugar en el mundo.

20. La delegación de Fiji tiene la firme esperanza de que el Consejo Económico y Social adoptará en su actual período de sesiones medidas prácticas en favor de las pequeñas naciones insulares aisladas en desarrollo.

21. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia) dice que los problemas monetarios, las presiones inflacionistas y las dificultades de suministro de energía, productos alimenticios y materias primas han acarreado una agravación de las tendencias desfavorables de la economía mundial y de las dificultades en las balanzas de pagos de numerosos países y regiones.

22. Esta evolución produce efectos negativos sobre la economía de un gran número de países, en especial los países en desarrollo, y hace temer una crisis general del sistema económico occidental.

23. Polonia, por su parte, no ha padecido las consecuencias de las crisis monetaria o energética gracias a su sistema de planificación y al hecho de que coopera estrechamente con los demás países socialistas, en especial la URSS. No obstante, dado el crecimiento rápido de los intercambios comerciales con los países no socialistas, no puede ver sin inquietud la evolución reciente en el mercado mundial y las repercusiones que tendrá a largo plazo en la economía de Polonia.

24. En la mayoría de los países en desarrollo, la situación actual ocasiona consecuencias graves en la balanza de comercio exterior y la balanza de pagos, así como en la relación de intercambio. Además dificulta su progreso económico y sus esfuerzos para reducir la disparidad entre su economía y la de los países desarrollados.

25. Como subrayó Polonia en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2224a. sesión plenaria), las dificultades actuales sólo se resolverán mediante una acción global en la que deben participar todos los países. No será fácil la tarea, y su ejecución exige la buena voluntad de todos y la aceptación universal del principio de la coexistencia y de las condiciones de la paz.

26. El mejoramiento del clima político, que se ha puesto de manifiesto sobre todo en los progresos conseguidos por la URSS y los Estados Unidos hacia un acuerdo sobre la limitación de los armamentos estratégicos y en la última reunión en la cumbre entre esos dos países, justifica el optimismo. A esto vienen a sumarse los progresos conseguidos en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como en las conversaciones entre los países miembros del Pacto de Varsovia y los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte relativos a la reducción de las fuerzas armadas en Europa Central.

27. En el mismo orden de ideas, se puede hablar del mejoramiento de la situación en el Oriente Medio, donde Polonia contribuye directamente a la instauración de la paz con el envío de una unidad militar a la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas y a la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación.

28. El Consejo se ocupa en primer lugar de la cooperación internacional a escala mundial, cooperación que está condicionada por la cooperación dentro de las diferentes regiones. En este aspecto, la región europea desempeña un papel especial, no sólo por las numerosas relaciones que mantiene con las regiones restantes, sino también porque agrupa a países con sistemas económicos y sociales diferentes, cuya cooperación tiene repercusiones importantes en las demás regiones.

29. Europa, en otras épocas centro de conflictos armados y origen de guerras mundiales, se ha convertido recientemente en una región de paz. Se han emprendido en ella esfuerzos para desarrollar y reforzar la cooperación en condiciones que garanticen la paz con el respeto de los derechos soberanos de cada país, con ventajas mutuas para las naciones interesadas. A este respecto, su delegación tiene presentes, de modo más especial, los trabajos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, que actualmente da los últimos toques a los textos y conclusiones relativos a los principios que constituirán la base de las relaciones entre los países participantes. Esta Conferencia es muy importante, y es de esperar que su tercera fase se celebre al nivel más elevado y permita llegar a decisiones obligatorias por lo que respecta a la cooperación política, económica, social y cultural entre los países de la región europea. El principio de la cooperación, aprobado por dicha Conferencia, podrá servir de ejemplo a las demás regiones y su aplicación debería contribuir útilmente al desarrollo y fortalecimiento de la cooperación a escala mundial.

30. Polonia ha subrayado con frecuencia en los órganos de las Naciones Unidas que en la raíz de las dificultades que conoce la economía mundial se halla la actual división internacional del trabajo, no equitativa, que deberá experimentar cambios profundos. El objetivo final de la cooperación internacional, que puede aportar una contribución importante a la solución de las dificultades económicas actuales, debe ser la aprobación de medidas para garantizar a todos los países el lugar que les corresponde en la economía mundial.

31. A juicio de su delegación, el progreso económico debe basarse a la vez en el esfuerzo de los propios países para acelerar el desarrollo y eliminar las barreras que lo dificultan y en las actividades encaminadas a reglamentar las relaciones entre los países de conformidad con principios conducentes al desarrollo económico y social de cada país interesado. Polonia se ve reforzada en esta convicción por su propia experiencia, y está más convencida que nunca en este año de 1974, en el que se cumple el 30o. aniversario de la República Popular de Polonia.

32. Hace treinta años, Polonia era un país relativamente atrasado, caracterizado por un nivel de vida poco elevado y por el subempleo, con un sector agrícola predominante y una industria subdesarrollada. Hoy es un país industrializado moderno que ocupa el undécimo puesto en el mundo por su producción industrial. Crea un número suficiente de empleos nuevos para absorber a la población rural exceden-

taria y a los jóvenes que todos los años aumentan en gran número los efectivos de la mano de obra en edad de trabajar. El analfabetismo ha quedado eliminado. Todos estos progresos son tanto más notables cuanto que Polonia había padecido en la segunda guerra mundial pérdidas enormes en recursos materiales y humanos.

33. Este éxito se debe al esfuerzo nacional y a la movilización de toda la nación, que se ha consagrado sin reservas a la reconstrucción y al desarrollo de la economía. Al esfuerzo de la población se han sumado reformas institucionales, como la reforma agraria y las nacionalizaciones, así como la supresión de las desigualdades en la distribución de los ingresos y la garantía de igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

34. No hay duda alguna de que el desarrollo económico de Polonia ha sido posible por la cooperación entre los países socialistas, sobre todo en el marco del CAEM, cooperación que ha permitido crear nuevas ramas industriales dinámicas, acelerar el progreso técnico y conseguir mercados para la producción nacional y fuentes de abastecimiento para las importaciones.

35. La cooperación en el marco del CAEM se basa esencialmente en la promoción de los cambios estructurales en los países miembros y en la aceleración de sus tasas de crecimiento económico. De esa manera, la disparidad entre los niveles económicos de los países miembros del CAEM, que era del 50 al 60 por 100 a principios del decenio de 1950, había descendido al final del decenio de 1960 a una cifra entre el 20 y el 30 por 100. Dicho de otro modo, la cooperación ha permitido a los países miembros menos desarrollados alcanzar tasas de crecimiento particularmente elevadas.

36. Esta experiencia ha convencido a Polonia de las enormes posibilidades que ofrece la expansión de la cooperación en todas sus formas entre los propios países en desarrollo. Vale la pena mencionar a este respecto no sólo los resultados de las comisiones económicas regionales, sino también las conclusiones del Grupo de Trabajo sobre cooperación técnica entre países en desarrollo, convocado por el Consejo de Administración del PNUD[2].

37. Polonia ha dicho con frencuencia que la actual división del trabajo internacional era anacrónica, porque no tenía en cuenta la evolución pasada y actual de la economía mundial. El potencial económico de los países socialistas aumenta y se refuerza. Los países en desarrollo adquieren también una importancia política y económica creciente en el ámbito mundial. Estos son los hechos que hay que tener en cuenta para organizar una nueva división del trabajo más equitativa que contribuya al desarrollo de la economía mundial y de sus componentes, y que permita a todos los países ocupar el lugar que les corresponde. La delegación de Polonia está convencida de que las tendencias actuales son irreversibles y no harán más que consolidarse. También es indispensable organizar una nueva división del trabajo. Deben quedar definidas claramente las condiciones en que habrá de realizarse y los métodos que hayan de aplicarse. En esta esfera la Asamblea General ha aportado una contribución importante en su sexto período extraordinario de sesiones.

38. El orador subraya que la cooperación internacional debe basarse en principios de respeto a la soberanía, igualdad y beneficio mutuo; debe excluir toda discriminación contra cualquier sistema socioeconómico. No se puede llamar cooperación a un arreglo que aporte ventajas unilaterales al más fuerte de los copartícipes. En lo que a esto se refiere, se comprueba que las empresas multinacionales desempeñan un papel especialmente negativo en los países en desarrollo, como ha quedado confirmado por las conclusiones del Grupo de Personalidades encargado de estudiar esta cuestión. Sin duda alguna, debe crearse un mecanismo para controlar las actividades de dichas empresas; por esa razón, Polonia estudiará favorablemente las propuestas formuladas en los documentos que se han presentado sobre esta cuestión.

39. En el desarrollo de la cooperación internacional, un elemento esencial es la liberalización del comercio. Habría que examinar desde este punto de vista las actividades comerciales de las agrupaciones económicas occidentales, tales como la CEE; las medidas discriminatorias adoptadas por esas agrupaciones tienden a dificultar los intercambios comerciales, tanto entre el Este y el Oeste como entre países desarrollados y en desarrollo. El orador subraya a continuación el interés que ofrecen los acuerdos comerciales a largo término, bilaterales o multilaterales; tales acuerdos contribuirán a superar las dificultades del comercio mundial al permitir que se estabilicen los intercambios y los precios. Polonia por su parte ha concertado una serie de acuerdos de esa clase con países desarrollados y ofrece además un mercado estable y cada vez más amplio a los productos procedentes tanto de los países desarrollados como de los países en desarrollo. El desarrollo del comercio exige asimismo una reforma del sistema monetario internacional, sobre todo porque la inflación agrava la situación de los países que reciben créditos.

40. El representante de Polonia afirma, por otra parte, que la resolución 3093 (XXVIII) de la Asamblea General relativa a una reducción del 10 por 100 del presupuesto militar de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad contribuirá a realizar la nueva división internacional del trabajo descrita en las resoluciones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Polonia ha firmado acuerdos comerciales con 42 países en desarrollo y se dispone a firmar también con esos países acuerdos de cooperación económica, científica y técnica coordinados con sus propios planes de desarrollo económico.

41. Polonia atribuye una importancia especial a la cooperación industrial, que, al permitir diversificar la producción y las exportaciones de los países en desarrollo, contribuirá a racionalizar la división internacional del trabajo en el ámbito mundial. Polonia está dispuesta a ampliar su cooperación con los países en desarrollo por lo que atañe a la producción de materias primas y a los proyectos industriales que puedan suministrar productos que haya de importar. En la esfera de la tecnología y de los conocimientos técnicos está asimismo dispuesta a poner a dispo-

[2] PNUD, documento DP/69.

sición de los países en desarrollo los servicios de sus especialistas, sus oficinas de estudio y sus institutos de investigación, y también a proceder a intercambios de información científica, técnica, industrial y comercial. En 1973, 836 especialistas polacos, sobre todo ingenieros, técnicos y médicos, trabajaban en los países en desarrollo, sin contar los 130 expertos polacos al servicio de las Naciones Unidas. Asimismo, en 1973 había 2.500 estudiantes de los países en desarrollo en Polonia, frente a 282 hace diez años.

42. Sin embargo, el desarrollo económico de los países en desarrollo no puede acelerarse sin reformas socioinstitucionales. Ahora bien, con gran frecuencia, centros financieros y económicos exteriores se oponen a las reformas interiores en dichos países; por tanto, la cooperación internacional deberá tender a garantizar una libertad plena a los países que efectúan tales reformas, para que queden a salvo de todo riesgo de discriminación y de presiones. Además, un nuevo orden económico e internacional no es compatible con una situación colonial y neocolonial. En relación con ello subraya el orador la importancia de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales; reafirma el apoyo de su país a los pueblos que luchan por su independencia y a los pueblos que acaban de alcanzar su independencia y están amenazados por el neocolonialismo.

43. Por último, el representante de Polonia declara que el mejoramiento actual del clima político mundial permite ser optimista en lo que se refiere a la evolución de la cooperación internacional y la instauración de un nuevo orden económico.

44. El Sr. THOMAS (Liberia) declara que hoy más que nunca son necesarios esfuerzos concertados para afrontar una situación mundial precaria en la que hacen estragos la inflación, el hambre, la pobreza y la enfermedad. En algunas regiones del mundo persisten, por desgracia, las injusticias sociales y la denegación flagrante de los derechos humanos; muchas personas son víctimas de los prejuicios y del odio a causa de su raza, su color o sus creencias. Ante tal situación, es urgente oponerse a las políticas nacionales que engendran la desigualdad, el odio y la persecución, y hacer una obligación sagrada del respeto de los derechos humanos.

45. La ayuda al desarrollo, que desgraciadamente tiende a dismunuir, ha tenido sus ventajas e inconvenientes, pero en conjunto ha producido efectos considerables y resultados satisfactorios. Hoy las naciones en desarrollo están menos sometidas a la voluntad y a los caprichos de las naciones desarrolladas. Gracias a los esfuerzos del sistema de las Naciones Unidas, un nuevo *modus operandi* reemplaza una situación en la que algunas naciones dependían de la benevolencia de las demás; se entablan negociaciones multilaterales entre naciones sobre una base de igualdad; las naciones despliegan grandes esfuerzos para aprovechar sus recursos naturales; la expansión de los intercambios comerciales continúa vigorosamente; algunas naciones combinan sus recursos para ampliar sus relaciones comerciales y estimular el desarrollo de sus economías. Cabe, pues, declarar con un optimismo prudente que las naciones realizan esfuerzos concertados para superar los obstáculos y hacer que se pueda vivir mejor en el mundo.

46. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha sido el primero de este género que se ha dedicado exclusivamente a los problemas económicos. Dicho período de sesiones ha hecho comprender a los participantes la necesidad de la cooperación, la realidad de su interdependencia y la obligación de la coexistencia pacífica. Los cambios que se producen actualmente han hecho cobrar conciencia de que los intereses de los países desarrollados ya no pueden separarse de los de los países en desarrollo. La prosperidad del conjunto de la comunidad internacional depende de la prosperidad de sus diversos elementos. A este respecto, el orador recuerda que, en su mensaje al sexto período extraordinario de sesiones, el Presidente de Liberia, Sr. Tolbert, declaró (2209a. sesión plenaria) que para asegurar la supervivencia de las naciones pobres y contener una inflación mundial galopante tendrán que adoptarse necesariamente medidas apropiadas que permitan utilizar racionalmente los excedentes de recursos financieros del mundo, con objeto de que los países en desarrollo puedan realizar un progreso económico planificado y ordenado que les permita reducir su grado de dependencia económica. Bajo la dirección dinámica del Presidente Tolbert, Liberia emplea todas sus energías para elevar el nivel de vida de su población, al mismo tiempo que está siempre dispuesta a ayudar a los que se encuentran en situación más desventajosa.

47. Con referencia a ciertas observaciones formuladas durante el debate general, el representante de Liberia dice que para los que sufren y mueren a causa del hambre y la enfermedad en Africa y en otras partes del mundo es poco importante saber si el mejor sistema es el capitalismo, el socialismo o el comunismo; lo que hay que hacer es satisfacer sus necesidades urgentes por todos los medios.

48. En este debate, el orador ha tomado nota en particular de la declaración que hizo ante el Consejo el representante del Brasil (1901a. sesión) acerca de las tendencias y perspectivas económicas a mitad del actual decenio. Desea también felicitar al representante de los Estados Unidos de América *(ibid.)*, quien ha propuesto de manera directa y lógica una fórmula de ayuda práctica que, si se acepta, contribuirá enormemente a resolver los problemas económicos y sociales más urgentes del mundo actual. Dicho representante ha anunciado que su país prestará una ayuda considerable a las poblaciones de Africa afectadas por la sequía; es de desear que se imite esta actitud. Si las grandes potencias aúnan hoy sus esfuerzos para ayudar rápidamente a las naciones en desarrollo, la humanidad tendrá un porvenir feliz. El orador termina reafirmando que su delegación tiene fe en la Carta de las Naciones Unidas y hará cuanto esté a su alcance para contribuir al logro de los objetivos del Consejo Económico y Social.

49. El Sr. BOUDJAKDJI (Argelia) recuerda que, en ocasión del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, Sr. Bouteflika, declaró (2230a. sesión plenaria) que el proceso que se iniciaba con la aprobación de la Declaración y el Programa de acción correspondiente era

testimonio de la existencia de una voluntad política colectiva de hacer frente al verdadero problema del desarrollo. Dentro de ese contexto, y más especialmente durante el presente período de sesiones, corresponde al Consejo desempeñar un importante papel en la vigorización de las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de la cooperación mundial.

50. Hoy en día, en el momento en que los países industrializados intensifican su cooperación económica, las naciones del tercer mundo se ven abocadas, en su conjunto, a debatirse solas frente a los problemas del desarrollo. En el ámbito de la profunda transformación de las relaciones económicas internacionales que actualmente está teniendo lugar, esas naciones se encuentran reducidas a un estado de inferioridad crónica que de manera siempre creciente disminuye sus esperanzas de poder liberarse un día del subdesarrollo. Queda así patente la importancia de la Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados. El Presidente de Argelia, Sr. Boumediene, consciente del fracaso de la Estrategia Internacional del Desarrollo, pidió después la convocación de un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y subrayó las graves preocupaciones que con referencia al desarrollo y a las relaciones internacionales reinan en la actualidad en el mundo. A ese propósito, señala el orador que existe una estrecha correlación entre la inseguridad colectiva que hacen pesar sobre el mundo, y en particular sobre el tercer mundo, el colonialismo, el *apartheid*, la ocupación extranjera, la agresión, las tensiones y presiones políticas, la carrera de armamentos, la explotación y el chantaje económicos, por una parte, y, por otra, la inseguridad económica colectiva, consecuencia de dichos fenómenos y al mismo tiempo fuente siempre latente de graves conflictos. La seguridad colectiva económica sólo puede tener como base el respeto de las prioridades del desarrollo y de un equilibrio más estable en las relaciones económicas entre las naciones desarrolladas y las naciones en desarrollo, una vez que estas últimas hayan alcanzado un nivel suficiente de desarrollo y de independencia económica.

51. Fundándose en la experiencia que de la revolución cultural, industrial y agraria por ella realizadas ha obtenido, Argelia mantiene la opinión de que la única medida positiva susceptible de promover el desarrollo consiste en un reparto equitativo de los recursos mundiales en función de las necesidades prioritarias de la humanidad; en efecto, es necesario conseguir al nivel de la humanidad entera lo que de manera natural se lleva a cabo a nivel de la nación, de la colectividad e incluso de la empresa. Pero es bien notorio que hasta ahora sólo ha sido una minoría, constituida por los países más desarrollados, la que ha detentado las riquezas del mundo. El proceso secular de apropiación de los recursos mundiales por los países ricos ha conducido a la situación actual, en la cual las naciones en vías de desarrollo se encuentran, en su conjunto, directa o indirectamente sometidas a la explotación imperialista. En efecto, ya se trate de operaciones industriales, comerciales o financieras relacionadas con la explotación y la valorización de las riquezas de los países en desarrollo, ya de actividades en laboratorios científicos y técnicos, o relacionadas con patentes y con los servicios de todas clases necesarios a esos países, no existe una sola función económica, industrial o científica que no esté controlada por sociedades, por empresas o por grupos monopolistas que forman parte integrante del conjunto de los países desarrollados y cuyas actividades se hallan integradas, en definitiva, dentro del espacio económico de las regiones desarrolladas. Así, apoyándose en los monopolios y sociedades que les pertenecen, en los procesos de explotación y transformación de las materias primas que controlan, en los mercados de consumo y de capitales que dominan casi exclusivamente y en los mecanismos de fijación de precios de las materias primas y de los productos fabricados que de ellos dependen, los países desarrollados están transfiriendo en su propio provecho la parte esencial de las riquezas del tercer mundo. Del mismo modo, el sistema monetario internacional se encuentra regido por una minoría de países pudientes.

52. En el curso de último decenio, los ingresos de los países desarrollados han aumentado en un promedio de 150 dólares por habitante y por año, contra 8 dólares solamente en los países del tercer mundo, y apenas 1 dólar en el caso de los más pobres. La proporción que a los países en vía de desarrollo corresponde en el conjunto de las exportaciones mundiales ha bajado del 21 por 100 en 1960 al 17 por 100 en 1970. La deuda de estos países ha aumentado más rápidamente que sus exportaciones, alcanzando 79.000 millones de dólares al fin del decenio; el servicio de dicha deuda significará un costo aproximado de 9.000 millones de dólares en el presente año. La realidad muestra que allí donde los recursos y los medios de producción se encuentran monopolizados por los capitales extranjeros, los países son prisioneros del subdesarrollo. Por eso, después de haber combatido el colonialismo, recobrado su soberanía y comenzado a recuperar sus riquezas naturales, los países en desarrollo productores de materias básicas se lanzan a la conquista de las palancas que sirven para fijar los precios de esos sus productos básicos. La creación de organismos tales como la OPEP y el Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre les ayudará en esta empresa.

53. Debido precisamente a su éxito, los países de la OPEP son hoy el blanco de una verdadera guerra psicológica; no sólo se les acusa de gravar indebidamente la economía de los países importadores mediante el aumento de los precios del petróleo, sino que se quiere hacer recaer sobre ellos la responsabilidad de los desórdenes de que sufre la economía mundial desde hace varios años: inflación, inestabilidad monetaria, continua deterioración de las relaciones de intercambio entre los países industrializados y los del tercer mundo, etc. Se llega aun a mostrar conmiseración por la suerte de los países en desarrollo importadores de petróleo, aunque éstos continúan siendo víctimas del pillaje de las empresas del mundo capitalista. Esas maniobras, con las que se procura trastocar los papeles de los verdaderos explotadores y los auténticos explotados, no resisten al análisis objetivo de los hechos ni de las cifras.

54. Sea como fuere, la situación actual coloca al mundo entero frente a problemas nuevos en todas las esferas y exige una reorganización del mercado mundial –especialmente del petróleo– y, como consecuencia, de las relaciones internacionales. Esos nuevos problemas deben resolverse en el marco de una verdadera cooperación internacional basada en el equilibrio entre los intereses de todos. Ese espíritu fue el que llevó al Presidente Boumediene a

proponer (2208a. sesión plenaria) que la Asamblea General de las Naciones Unidas estudiase el problema del petróleo y de las demás materias primas dentro de su verdadero contexto, es decir, muy especialmente dentro del marco de las relaciones entre los países industrializados y los países en desarrollo.

55. Para los países en desarrollo productores de petróleo, los ingresos procedentes del mismo representan el único capital del que depende la supervivencia a breve plazo de sus pueblos. Por ello, esos países están dispuestos a apoyar toda solución que pueda eliminar los riesgos de manipulación o de abuso que pudieran resultar de la existencia de grandes masas de capital temporalmente inmovilizadas por sus poseedores, y desean, con el conjunto de la comunidad mundial, ver en vigor un sistema monetario estable que favorezca los intercambios económicos en beneficio de todos. Pero, por el contrario, el sistema monetario actual se funda sobre la injusticia; mantiene a los países en desarrollo en una situación de irresponsabilidad total y les obliga a sufrir los efectos, en sus propias economías, de las decisiones tomadas exclusivamente por los países ricos, los cuales, por otra parte, reconocen por sí mismos la necesidad de cambiar el sistema monetario actual. La solución se halla en la aplicación de medidas de carácter estrictamente monetario tomadas en el marco de un sistema monetario internacional renovado. Todo solución que consistiera en pagar el petróleo por debajo de su precio no sería ni lógica ni justa, a no ser que se decidiese aplicar la misma medida a todos los productos que suministran los países industrializados a los países en desarrollo.

56. Mucho se ha hablado de la sobrecarga de los costos de las economías desarrolladas causada por el precio del petróleo, es decir, de la inflación. Pero sabido es que el fenómeno de la inflación, que de manera endémica castiga las economías de los países ricos, proliferaba desde bastante antes del alza del petróleo. Por otra parte, los países en desarrollo son los primeros que sufren las repercusiones de dicho fenómeno, del que no son responsables, y que les obliga a pagar a precios siempre crecientes el equipo, los servicios y los bienes que deben importar y los créditos que deben contratar en los países industrializados, mientras, al mismo tiempo, ven disminuir los beneficios que derivan de la venta de sus materias primas; y es precisamente porque han sufrido durante demasiado tiempo las consecuencias de esta situación por lo que los países en desarrollo se han visto obligados a reconsiderar el precio de sus productos básicos. Pedirles hoy que reduzcan esos precios equivale a invitarlos a renunciar a buena parte de sus aspiraciones y aun a la satisfacción de sus necesidades más elementales. En tales condiciones, ello sólo podría hacerse tras una previa labor de confrontación de las prioridades de los países desarrollados y de los países en desarrollo.

57. Los países en desarrollo tienen necesidad de agua, de alimentos básicos, de escuelas, de hospitales; necesitan desarrollar y modernizar su agricultura y crear una industria y un empleo que sirvan para sentar los fundamentos de su desarrollo económico, es decir, necesitan reunir las condiciones esenciales de su propia sobrevivencia. En contrapartida, existen en los países desarrollados multitud de gastos que lógicamente deberían considerarse secundarios respecto de las necesidades más elementales de las dos terceras partes de la humanidad.

58. Después de haber considerado así frente a frente las prioridades de los países desarrollados y las de los países pobres, convendría estudiar las modalidades de reparto de los recursos mundiales destinados a satisfacerlas. El delegado de Argelia cita el caso de los abonos, en relación con el cual se ha acusado a los países productores de petróleo miembros de la OPEP de desencadenar el hambre en los países pobres. En efecto, se ha afirmado que, debido al alza del precio del petróleo y a sus efectos sobre el de los abonos, los países en desarrollo importadores de petróleo se encontrarán en la imposibilidad de adquirir la energía y las materias primas necesarias para continuar produciendo en su territorio los abonos que le son necesarios y al mismo tiempo continuar importando abonos, en la actualidad excesivamente costosos debido al precio del petróleo. Pero el precio de los abonos más corrientemente utilizados por los países en desarrollo, especialmente los abonos nitrogenados, ha doblado entre junio de 1972 y septiembre de 1973 exclusivamente por decisión de los países desarrollados, que controlan más del 85 por 100 de la producción de dichos abonos, de los cuales dependen los países en desarrollo para más de la mitad de sus necesidades de tales productos. En efecto, las primeras consecuencias en los Estados Unidos de América de la escasez de gas natural en 1970 han entrañado una manifiesta disminución de la producción de abonos nitrogenados, habiendo aprovechado los suministradores norteamericanos la escasez del producto en el mercado internacional para aumentar sus precios, sobre lo que se ha tenido buen cuidado en no manifestar alarma alguna en ese momento.

59. Si se desea corregir la balanza de pagos de los países pobres es preciso abordar todos los factores que, tanto en el sector de las entradas como en el de las salidas de divisas, contribuyen a hacerla deficitaria. Se toca a rebato cuando se produce una elevación del precio del petróleo, pero se guarda silencio cuando el precio del trigo se cuadruplica en 18 meses y se encarecen considerablemente los demás cereales y, de manera general, todos los productos alimenticios. Y, sin embargo, estos productos representan dentro del total de las importaciones de los países en desarrollo un renglón de un valor casi doble del de las del petróleo; para la mayoría de los países en desarrollo importadores de cereales, y principalmente de trigo, el aumento de precios de estos productos se traducirá este año en un gasto suplementario de más de 3.000 millones de dólares en relación con las cifras del año último. Otros renglones de no menor importancia para el desarrollo –bienes de equipo, artículos manufacturados, servicios– significan para los países en desarrollo gastos que, en ciertos casos, se han cuadruplicado en el curso de los cinco últimos años.

60. Las transferencias de fondos efectuadas desde los países en desarrollo por las sociedades extranjeras figuran entre los factores que más onerosamente pesan sobre la balanza de pagos de estos países. Las sociedades que explotan el petróleo de los países en desarrollo han declarado más de 50.000 millones de dólares de beneficios durante los últimos veinte años. Sólo para el año 1973, las grandes sociedades petroleras han declarado por sí solas 8.000 millones de dólares, lo que supone un aumento del

77 por 100 en relación con 1972, y se espera que para 1974 los beneficios alcanzarán la cifra de 17.500 millones de dólares.

61. El servicio de la deuda pesa también gravemente sobre la balanza de pagos de los países en desarrollo, los cuales, para superar sus déficit crónicos, se ven obligados a conseguir créditos de los países mismos que los explotan y a los cuales deben actualmente cerca de 80.000 millones de dólares.

62. La entrada de los países del tercer mundo en el proceso del desarrollo supone, en primer lugar, el ejercicio efectivo de su soberanía sobre la totalidad de los recursos de su suelo y subsuelo y la recuperación de los beneficios que resultan de su explotación. Pero eso podrá únicamente conseguirse por medio de nacionalizaciones, ya que sólo mediante las mismas se pueden localizar en el país todos los flujos financieros y hacer que se beneficie, por consiguiente, la economía nacional, aumentándose así considerablemente los ingresos financieros directos del país y reemplazando enteramente los instrumentos de explotación que han proliferado en los tejidos económicos del país, y creando numerosas oportunidades de inversión. La nacionalización es asimismo un medio de desarrollo, puesto que gracias a ella se consigue el dominio sobre los productos; dominio que permite tomar con respecto a éstos las decisiones necesarias, teniendo sólo en cuenta los intereses del país y las exigencias del comercio mundial, sin que los beneficios que resulten de tales decisiones puedan ser presa de las sociedades extranjeras. El Consejo Económico y Social y otras instituciones competentes tienen el deber de tomar todas las disposiciones necesarias para proteger de manera adecuada el ejercicio del derecho a la nacionalización. Los países del tercer mundo deben beneficiarse de todas las ventajas inherentes a las materias primas que poseen antes de que aquéllas hayan desaparecido completamente, con el fin de crear sus propias industrias y fijar así de manera durable el valor de la riqueza creada.

63. Para llegar a ser verdaderamente un factor esencial de crecimiento, la industrialización de los países en desarrollo deberá revestir un carácter global que le permita abarcar a un mismo tiempo las industrias de manufacturas y las industrias básicas, y ayudar así a los países a romper de una vez para siempre el círculo vicioso del subdesarrollo. Por añadidura, mediante la iniciación del proceso de industrialización, los países del tercer mundo podrán beneficiarse eficazmente de la transmisión de técnicas. La tecnología, así desmitificada, ya no será un medio de dominio en manos de los países desarrollados, sino que se convertirá en un instrumento de cooperación entre esos países y los países en desarrollo.

64. Con todo, los capitales producidos por la movilización de los recursos humanos y materiales y la revalorización de las riquezas naturales de cada país no bastarán para resolver por completo los problemas del desarrollo, y será, por consiguiente, necesario hallar recursos complementarios en aquellos países que puedan suministrarlos. Quizás haya llegado el momento de hacer entrar en juego todas las medidas apropiadas para aligerar la deuda exterior de los países en desarrollo ya sea anulándola o ya transformando en donaciones los remanentes de créditos o, al menos, recapitalizando dicha deuda en mejores condiciones en lo que a plazos de pagos, moratorias y tasas de interés se refiere.

65. La acción dirigida a conseguir que dos tercios de la humanidad entren en el siglo XX resultaría también en provecho de la humanidad entera y, en particular, de los países desarrollados, cuyas industrias recibirían así notable estímulo. Es indispensable que en el curso de los próximos decenios los países más pobres alcancen tasas de crecimiento de su PNB por habitante y que, en el caso de aquellos países en los que la renta *per capita* es menor de 150 dólares por año, lleguen a un nivel del 15 por 100 y no del 5 por 100. Si los países industrializados sienten una auténtica y profunda preocupación debieran desde ahora participar ampliamente en la movilización de una ayuda que se encuentre a la altura de las necesidades y que debería traducirse entre 1974 y 1980 en una corriente anual de capitales fijada en varias decenas de miles de millones de dólares y no en simples miles de millones de dólares, como es el caso actual. Este objetivo de una ayuda realmente eficaz al desarrollo –y no ya de una ayuda correspondiente al 1 por 100 del PNB de los países industrializados– podría muy bien sustituir otros objetivos, tales como la carrera de armamentos o la conquista del espacio.

66. Los países del tercer mundo saben muy bien que necesitan a los países industrializados para conseguir su propio desarrollo; pero es preciso que, a su vez, los países desarrollados, en beneficio de su propia prosperidad y de su propio crecimiento a largo plazo, reconozcan la necesidad de que los países en desarrollo cesen de vivir al margen del mundo moderno y se conviertan en colectividades desarrolladas, participantes en los objetivos de los países desarrollados mismos. Sólo de esta manera llegarán los países del tercer mundo a sentirse plenamente solidarios en el progreso de la humanidad. La revolución industrial hacia la que se encaminan los países en desarrollo forjará verdaderamente, siempre que se realice como un esfuerzo conjunto, los primeros lazos sólidos entre el mundo de los acaudalados y el de los más pobres, y creará aquella solidaridad y dependencia mutua que son condición del progreso universal.

67. Si los países desarrollados no prestan su concurso a esa revolución industrial, o si a las legítimas medidas tomadas por los países en vías de desarrollo respondieran con medidas de represalia, los países del tercer mundo se verían obligados a lanzarse a una lucha en la cual apenas tendrían nada que perder, pero de la que serían víctimas el sistema económico actual y la humanidad entera. Pero si los países desarrollados aportan su ayuda, el desarrollo de los pueblos del tercer mundo y el triunfo sobre la miseria, la enfermedad, el analfabetismo y la inseguridad significarían, como lo ha señalado el Presidente Boumediene ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, no la revancha de los países pobres sobre los países satisfechos, sino la victoria de la humanidad toda entera.

68. El Sr. de SEYNES (Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales) presenta sus observaciones acerca de los diversos temas abordados en el examen general de la situación económica y social internacional. Las primeras guardan relación con la inquietud que se ha manifestado a propósito del capítulo X del Programa de

acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, esto es, de las medidas de urgencia encaminadas a atenuar las dificultades de los países más afectados por la crisis. Las declaraciones de los países de la OPEP acerca de las contribuciones que ya han aportado o que van a aportar y las de los países industriales son bastante alentadoras. Puede decirse que, en conjunto, el Programa de acción ya ha sido puesto en marcha y que, si bien el nuevo orden económico no se halla todavía al alcance de la mano, la respuesta de la comunidad internacional y de sus instituciones ha sido más rápida y más enérgica que de costumbre.

69. El nuevo Secretario General de la UNCTAD ha hablado (1908a. sesión) de la intensa labor de reflexión que está llevando a cabo la secretaría de la UNCTAD para explorar nuevas maneras de abordar los problemas de las materias primas y del desarrollo. Por otra parte, en el Comité de Coordinación se ha informado a los miembros del Consejo de lo que está haciendo actualmente la FAO en cuanto a los preparativos de la Conferencia Mundial de la Alimentación, por una parte y, en respuesta directa a las recomendaciones formuladas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, por lo que atañe a los abonos químicos, respecto de los cuales se esfuerza por esbozar las líneas generales de un plan de acción mundial. En estas dos esferas, la de la alimentación y la de los abonos químicos, hay las mayores posibilidades de emprender una acción de alcance mundial y continua y de traducir de esa manera en realidad los objetivos que se señalaron en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. El Consejo, en su actual período de sesiones, se verá llevado a tomar otras decisiones acerca de los mecanismos que deberán crearse o reforzarse para que las organizaciones internacionales puedan aplicar el Programa de acción. Cabe recordar a este propósito las resoluciones presentadas en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General por Francia y por los Estados Unidos de América respecto del observador económico y del análisis de la situación actual y futura del problema de las materias primas (E/L.1599, proyectos de resolución I, II y III).

70. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y las decisiones que en él se tomaron incitan a reflexionar acerca de los vínculos que existen entre la Estrategia Internacional del Desarrollo y el Programa de acción. El Programa de acción es, en cierta manera, una revisión de la Estrategia mundial aprobada en 1970, en el sentido de que ciertos objetivos y medios de acción se describen en él con mayor precisión y hasta se formulan más acentuadamente. El Programa de acción propone un criterio programático en ciertas esferas en que la Estrategia proponía objetivos y modalidades. En otros aspectos, el Programa de acción es menos amplio que la Estrategia. Es normal, en efecto, que el sexto período extraordinario de sesiones, celebrado en circunstancias históricas particulares y en torno a un tema central, se haya concentrado en ciertos aspectos de la Estrategia, y que el Programa de acción sea menos explícito en lo que se refiere a otros elementos a que desde hace algún tiempo prestan atención las instituciones internacionales, a saber, los aspectos sociales del desarrollo, la insuficiencia de los indicadores existentes y de los objetivos, el problema de la distribución del ingreso, los umbrales de pobreza y el empleo. El Consejo Económico y Social no debe pasar por alto esas nociones que han adquirido precisión estos últimos años en el marco del examen de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Esos nuevos conceptos del desarrollo, que vienen a agregarse a ciertos cambios profundos que afectan a la economía de la mayor parte de los países, suponen una revisión crítica del equilibrio de la Estrategia a fin de mantener su coherencia en una situación nueva. Por lo demás, el representante de Argelia acaba de aludir a esta dificultad en su declaración.

71. La rapidez con que ha reaccionado la comunidad internacional tras la adopción de objetivos en el sexto período extraordinario de sesiones se explica indudablemente por las conmociones que ha experimentado desde hace dos años y sobre todo en los tres últimos meses de 1973. El representante de la OUA ha hablado de una "bendición disfrazada" (1911a. sesión), y el Sr. de Seynes cree que conviene hacer de ella una bendición reconocida, formulada y articulada. A propósito de la crisis económica y de la nueva situación que ha creado se ha hablado de una redistribución del poder económico. Es una noción bastante vaga todavía, que conviene examinar con prudencia y en la que intervienen tres elementos. Está, primeramente, la escasez de ciertos productos primarios, la existencia de un mercado de vendedores para esos productos; en segundo lugar está la posibilidad de que ciertos países modelen la producción en función de sus propias perspectivas, y no en función de la demanda mundial, y, en tercer lugar, está la afirmación más concreta de la solidaridad entre los países del tercer mundo, expresada especialmente en Argel y en Georgetown, en las Conferencias de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, y que hoy en día se traduce en cierto número de proyectos concretos.

72. El primer elemento, que es el de la escasez, es difícil de analizar. Recuérdese la guerra de Corea, cuando se creó un mecanismo para la distribución de las materias primas, mecanismo que jamás llegó a ponerse en funcionamiento porque, entretanto, se había restablecido el equilibrio por efecto de las fuerzas del mercado. Es posible que ahora el acrecentamiento de poder económico que acompaña a la escasez sea efímero; de ahí nace la impresión de que tal vez sea urgente introducir, mientras tal poder dura, ciertas modificaciones en las relaciones económicas internacionales. Pero el Secretario General Adjunto advierte al Consejo contra la tentación de un relativo cinismo que podría mover a algunos países a pensar que, en adelante, pueden eludir los imperativos morales que hasta ahora han constituido el fundamento de la cooperación internacional.

73. La escasez hace pensar en una cuestión que no se trató a fondo en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ni dio lugar en tal oportunidad a recomendaciones concretas, a saber, la del equilibrio coyuntural o equilibrio mundial a corto plazo, en que la responsabilidad recae esencialmente en los países industriales. Esta cuestión jamás ha sido un tema principal de reflexión en el Consejo Económico y Social, que se ha limitado a tomar nota de las vicisitudes de un año al otro, porque concentraba sus esfuerzos en los problemas a plazo medio incluidos en las estrategias de desarrollo de los decenios 1960-1970 y 1970-1980. En esa perspectiva, la tendencia no parecía trastornada por las fluctuaciones

cíclicas, pero hoy han cambiado las cosas, y las perturbaciones coyunturales bien podrían poner en peligro la Estrategia Internacional del Desarrollo. Esas perturbaciones se manifiestan fundamentalmente en tres planos diferentes: la persistencia de la inflación, la presencia simultánea de la tendencia contraria durante un largo período y, finalmente, una discontinuidad debida a decisiones gubernamentales referentes a la producción de ciertos recursos naturales o su conservación en los países consumidores. Ahora que las cosas han cambiado, cabe preguntarse si los órganos de las Naciones Unidas no deberían estudiar más directamente esas cuestiones de coyuntura.

74. Actualmente se concentra la atención en la inflación, pero hay también un riesgo de retroceso que no siempre parece reconocerse. La inflación tiene causas diferentes según los países y requiere remedios diferentes. En estos momentos, la atención está fijada en un elemento visible, que es la transmisión internacional de la inflación. Pero ésta tiene también causas locales en los países ricos y en los países en desarrollo. En estos últimos, la causa es la insuficiencia de la producción de bienes salariales y de bienes de consumo corriente, así como la insuficiencia de la producción de los cultivos alimentarios. Estas lagunas que se advierten en los países del tercer mundo se explican por el aumento de la población, por el de los ingresos, que lleva consigo un acrecentamiento desproporcionado de la demanda de alimentos, y por la aparición de normas en materia de nutrición a raíz de la mejora de los conocimientos sanitarios. Todo ello pone de relieve la importancia de la Conferencia Mundial de la Alimentación, que se reunirá en Roma en noviembre para estudiar el rápido aumento de la producción agrícola local en los países en desarrollo, única solución viable a la larga para el problema alimentario.

75. Lo mismo que la inflación, la especulación no está exclusivamente limitada al plano internacional, sino que, cuando hay escasez, también existen la acumulación de existencias y el atesoramiento en el plano local. Pero la inflación internacional debe analizarse aquí más a fondo; es resultado, en parte, del aumento de los precios de las materias primas que entran en el comercio mundial y de la subida de los precios de las manufacturas, especialmente de los bienes de producción –que han de importarse– necesarios para el desarrollo económico. A esto se suman los efectos de las incertidumbres del sistema monetario y de la creación de liquidez, fenómenos complejos que originan una especulación con las divisas y con los productos básicos y acerca de los cuales está mal informada la comunidad internacional.

76. El fenómeno más difícil de analizar es el de los cambios bruscos de los precios de los hidrocarburos. Es probable que los países ricos puedan absorber sin demasiadas dificultades esos cambios, pero incluso a ellos se plantean problemas de transición. Los hidrocarburos pueden provocar inflación en la medida en que entran en la composición de los precios de muchos productos, pero este efecto tal vez no se haya manifestado todavía muy claramente a causa de las actuales prácticas de los contratos comerciales y porque las repercusiones del precio de los hidrocarburos sobre el presupuesto familiar son menos inmediatas que las de los precios de los productos alimenticios.

77. Al lado de los efectos inflacionistas, hay efectos deflacionistas. El aumento de los precios representa una importante sangría para las economías industriales, como un impuesto, por ejemplo, o como un ahorro que no guardara proporción con lo que parece requerir la economía. Se confía en el mecanismo del mercado monetario para la reorientación de la liquidez. Pero hay una diferencia entre la reorientación de la liquidez y la de los ingresos y la demanda. Ya se han visto los esfuerzos que ha hecho el FMI por crear facilidades para la reorientación de la demanda y de los ingresos, pero esas medidas son de modesto alcance dada la situación. Tampoco han de olvidarse las reacciones que provocan las dificultades de balanza de pagos y los intentos de restablecer el equilibrio con excesiva rapidez. Ello crea para los gobiernos de los países industriales las dificultades de navegación a que se ha referido el Secretario General en su declaración inaugural (1900a. sesión). Es, en efecto, muy difícil seguir la secuencia de los efectos deflacionistas o inflacionistas en la economía, y es todavía más difícil elegir las medidas que deben adoptarse para contrarrestarlos y cambiar de rumbo, tanto más cuanto que la mayor parte de las que pueden preverse tienen generalmente efectos diferidos sobre los fenómenos que se supone han de corregir. Así, pues, no es imposible que las economías de los países industriales entren en un período de retroceso excesivo por inadvertencia. Cabe esperar que los errores de pilotaje no sean simultáneos y que de ese modo se atenúen los efectos.

78. Sea como fuere, es preciso que los países industriales que sostienen el equilibrio coyuntural adopten medidas concertadas, que por otra parte no sean las mismas para todos. Algunos deben seguir insistiendo en la lucha contra la inflación, mientras que la OCDE, por ejemplo, ha recomendado a la República Federal de Alemania la adopción de medidas contrarias.

79. El problema que se plantea al sistema de las Naciones Unidas consiste en saber cómo actuar en lo relacionado con el equilibrio a corto plazo. ¿Hay que confiar la tarea a otros o hay que obrar directamente? No se trata en este caso del problema de los métodos de trabajo, del que ya se ha hablado, ni del equipo analítico y de información de que dispone el Consejo Económico y Social. Sin embargo, es muy importante ocuparse de ellos, dados los efectos que sobre la economía de los países en desarrollo tendría una marcada disminución de ritmo que se registrase en los países industrializados. Esa correlación entre la economía de los países industriales y la de los países en desarrollo puede sin duda modificarse. Por ejemplo, puede contarse con una creciente participación de los países socialistas en el comercio de los países en desarrollo, y con las nuevas fuentes de capital de los países de la OPEP.

80. Puede también pensarse que la noción de redistribución en escala mundial acabará imponiéndose a la comunidad internacional. No obstante, hay que estar muy alerta en cuanto a los efectos de reducción del ritmo de crecimiento que puedan advertirse en las economías industriales, dada la influencia que ejercen sobre la economía de los países en desarrollo por el cauce del comercio y la transferencia de capitales. Si bien los retrocesos de unos cuantos meses son poco peligrosos, algunos de ellos pueden serlo si sus efectos se prolongan durante más tiempo. Cierto

es también que hace ya varios años que los países industriales vienen previendo cierta disminución del extraordinario crecimiento que en ellos se registra en el decenio de 1970. Es posible, asimismo, que esa disminución sea impuesta por las políticas relativas al medio ambiente y por la elevación del costo del desarrollo debida al alza de los precios internacionales.

81. Se aborda entonces el problema a largo plazo de la limitación del crecimiento. Es indispensable que las Naciones Unidas se esfuercen por llegar a un consenso sobre la limitación del crecimiento, porque se trata de ideas que influyen en las "tecnoestructuras" de los países industriales. El Secretario General Adjunto espera que, por lo que respecta al desarrollo, los estudios que se están efectuando en las Naciones Unidas bajo la dirección del Profesor Leontieff, emprendidos gracias a la ayuda del Gobierno de los Países Bajos, podrán empezar a dar indicaciones sobre el costo de la protección del medio ambiente. Habrá que llegar a una evaluación más precisa de la necesidad de esos gastos y del grado de prioridad que debe dárseles en el marco del sistema de cooperación internacional.

82. En cuanto a las materias primas, tercer sector de cambio, también es la perspectiva a largo plazo la que debe preocupar a las Naciones Unidas. Las inversiones que han de hacerse son enormes; puede ocurrir que se hagan en un marco político y científico determinado y que al modificarse ese marco resulten caducas. Por su parte, el orador expresa la esperanza de que las potencias tecnológicas empiecen a ponerse de acuerdo para que pueda llegarse a un consenso acerca de las hipótesis de trabajo en que podría inspirarse la comunidad internacional.

83. El Sr. de Seynes se refiere nuevamente a la cuestión de los abonos químicos y del plan de acción de la FAO. Se trata de una medida encaminada a satisfacer una necesidad inmediata y, el mismo tiempo, de una empresa experimental. Opina que esas inversiones, de un importe muy elevado, ofrecen una excelente oportunidad de colaboración internacional. Esa colaboración es necesaria en vista de la escasez de abonos y de las posibilidades que existen de producirlos en los países productores de petróleo, y también porque la escasez va unida a un excedente de capacidad de producción en los países en desarrollo por falta de recursos complementarios y de técnicas. En estas circunstancias, el Consejo Económico y Social deberá prestar atención a la labor de la FAO.

84. Para terminar, el Secretario General Adjunto formula observaciones acerca de las empresas multinacionales. La experiencia adquirida durante casi un año de discusiones y debates en el Grupo de Personalidades encargado de estudiar las actividades de esas empresas ha demostrado que la cuestión guarda relación con grandes principios; el de la soberanía nacional y el del progreso endógeno de los países en desarrollo, y que al mismo tiempo encierra considerables complejidades técnicas. Se tiene fácilmente la impresión de saber algo, y la experiencia del Grupo de Personalidades ha sido a ese respecto muy concluyente: de las veinte personalidades que se han ocupado de la cuestión no ha habido una sola que no haya modificado su posición inicial en el transcurso de los ocho meses de trabajo. Por lo tanto, es preciso que este estudio se prosiga mediante un diálogo entre todos los agentes de ese nuevo fenómeno constituido por la producción internacional. Además, las recomendaciones del Grupo de Personalidades no siempre se han interpretado exactamente. Por ejemplo, no se ha tratado nunca de crear un órgano de decisión, sino un órgano asesor del Consejo Económico y Social. Las recomendaciones del Grupo deben ser examinadas teniendo en cuenta ese factor esencial, y el Secretario General Adjunto desea que se entablen rápidamente discusiones y negociaciones a este respecto.

85. El PRESIDENTE declara cerrado el debate sobre el tema 3 del programa, durante el cual se han examinado asimismo los temas 4, 6, 7 y 8 y el punto *d* del tema 14.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.

1913.ª sesión

Lunes 15 de julio de 1974, a las 10.25 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1913

TEMAS 10, 11, 12 Y 22 DEL PROGRAMA

Examen de la situación económica y social de la región sudanosaheliana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor (E/5554, E/L.1605)

Asistencia económica a Zambia (E/L.1603)

Asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía (E/5560, E/L.1606)

Asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/5483, E/L.1604/Rev.1)

1. El PRESIDENTE dice que, tal como se convino en la 1900a. sesión, el Consejo examinará conjuntamente los temas 10, 11, 12 y 22 del programa, así como los respectivos proyectos de resolución. Pide a los representantes de los órganos competentes de las Naciones Unidas que hagan las exposiciones de introducción.

2. El Sr. NEHEMIAH (Jefe de la Oficina Especial para la Operación de Socorro a la Zona Saheliana de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) dice que, de conformidad con la resolución 1759 (LIV) del Consejo Económico y Social, el Director General de la FAO ha aceptado encargarse de la dirección de las operaciones de socorro a la zona saheliana y asumir la responsabilidad para que éstas se lleven a cabo como empresa integrada del sistema de Organizaciones de las Naciones Unidas. Además de un informe presentado a la Segunda Comisión de la Asamblea General, en su vigésimo octavo período de sesiones, se han publicado diez informes sobre la marcha de los trabajos.

3. Teniendo en cuenta la experiencia adquirida en 1973, se han realizado algunas actividades de planificación para mejorar en 1974 las operaciones de socorro de emergencia. La misión compuesta por los diversos donantes y organizada por la FAO con participación del Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel visitó todos los países saheliano afectados durante el otoño de 1973. De conformidad con sus recomendaciones, el Secretario General de las Naciones Unidas y el Director General de la FAO publicaron un llamamiento conjunto solicitando ayuda en forma de productos alimenticios y alimentos de protección, así como contribuciones en efectivo. En su resolución 3153 (XXVIII), la Asamblea General instó a los Estados Miembros a que aumentaran su asistencia dentro del marco de las operaciones de socorro de emergencia. Los donantes respondieron generosamente: el suministro total de alimentos procedentes del extranjero durante el año que va del 1 de noviembre de 1973 al 31 de octubre de 1974 representa unas 915.000 toneladas, incluidas unas 530.000 toneladas de nuevas donaciones. Hasta la fecha se han hecho promesas en firme de unas 40.000 toneladas de alimentos de protección en relación con un objetivo de 64.000 toneladas. Estas obligaciones son alentadoras, pero sería conveniente contar con nuevas donaciones de alimentos de protección. Respecto a las contribuciones en efectivo, se han hecho promesas en firme por valor de 8,5 millones de dólares al Fondo Fiduciario de la FAO para la Zona Saheliana; de esta suma, el Fondo ha recibido 5,5 millones de dólares y ha dedicado una cantidad semejante a diversas medidas de emergencia.

4. En lo que respecta al envío de suministro de emergencia, los donantes han colaborado y se han esforzado en cumplir el programa de embarques preparado por la Oficina Especial para la Operación de Socorro a la Zona Saheliana de la FAO habida cuenta de la capacidad de los puertos y las posibilidades de transporte al interior. Aunque se registraron algunas demoras durante el primer trimestre de 1974, se trasladaron unas 400.000 toneladas de los puertos de Africa occidental al interior entre noviembre de 1973 y mayo de 1974. Las existencias en dichos puertos y las llegadas previstas hasta fines de julio de 1974 representarán alrededor de la misma cifra.

5. Actualmente, la prioridad corresponde al transporte de los suministros de los puertos hacia el interior, que se realiza normalmente por ferrocarril y carretera. El alza repentina en los costos de transporte por carretera ha ocasionado una nueva presión sobre los ferrocarriles y las consiguientes dificultades para el traslado de suministros al Níger, Malí y el Chad. En consecuencia, la Oficina de la FAO ha movilizado nuevas unidades de transporte por carretera y ha sufragado la diferencia en el costo. De esta manera ha sido posible transportar un volumen sin precedentes de 4.000 toneladas diarias.

6. En una reciente reunión de los principales donantes se acordó que se utilizaría más el transporte por carretera a fin de evitar la congestión en los puertos y en las terminales ferroviarias. Se acordó también que los representantes locales de los gobiernos, los donantes, la Oficina de la FAO y el PMA mantendrían la situación en constante examen y señalarían a la atención de sus respectivas sedes las cuestiones que requieren medidas inmediatas. Se mantendrá informado al Comité Permanente Interestatal.

7. Es necesario almacenar existencias de alimentos en las zonas más remotas antes de que la época de lluvias haga imposible el transporte por carretera. La Oficina de la FAO fomenta la donación de camiones a los seis países saheliano, puesto que las empresas comerciales se niegan a utilizar sus medios de transporte en carreteras en mal estado. Se ha proporcionado al Níger, que es el país más afectado, convoyes de transporte plenamente equipados donados por varios gobiernos durante un plazo determinado. Otros gobiernos donantes han contribuido al Fondo Especial de la FAO que financia el transporte local, pero sigue siendo necesario contar con más camiones y más fondos para el transporte interno en casi todos los países. En Malí, el ejército, con la asistencia financiera de la Oficina de la FAO, se encarga del transporte interior.

8. El suministro creciente de alimentos al Chad ha rebasado la capacidad de almacenamiento del Gobierno, así como la cantidad que éste puede distribuir cada mes. Por otra parte, la FAO estudia con la AID la cuestión de utilizar centros de almacenamiento de propiedad privada que tengan una ubicación conveniente.

9. El funcionario jefe de logística de la Oficina de la FAO, con ayuda de los funcionarios del PMA, se encarga de regular la llegada de los suministros de alimentos a los puertos. Una organización no gubernamental ha proporcionado voluntarios para colaborar en las actividades de transporte interno en el Níger, y el Gobierno de Suiza ha enviado técnicos ferroviarios para que presten ayuda a los Gobiernos de Malí y el Senegal con objeto de estudiar la posibilidad de mejorar la capacidad de transporte de la línea férrea única entre Dakar y Bamako, lo que beneficia a Malí, ya que los suministros que estaban destinados a este último país se habían acumulado en Dakar.

10. Con el mejoramiento del transporte por tierra se espera evitar el costoso transporte aéreo de cereales. Sin embargo, todavía puede ser necesario establecer servicios de transporte aéreo seleccionado a zonas alejadas de Malí, el Níger y el Chad. El Gobierno de los Estados Unidos de América ya ha iniciado algunos puentes aéreos en Malí, y varios otros países donantes han ofrecido aviones. Además, la Oficina de la FAO, en cooperación con la AID, está movilizando camiones argelinos para transportar alimentos a través del Sahara a Malí y el Níger. Si esto tuviera éxito, se reduciría grandemente la necesidad de transportes aéreos, inclusive durante la época de lluvias.

11. La salud de las poblaciones afectadas ha empeorado desde 1973, sobre todo entre los nómades albergados en campamentos, que se han visto obligados a cambiar su dieta habitual. Sin embargo, no se han producido epidemias graves y se han tomado varias medidas para reducir al mínimo la vulnerabilidad de los habitantes de los campamentos a las enfermedades infecciosas; la OMS envía medicamentos para tratar las enfermedades más comunes de la región; se están suministrando alimentos de protección para la distribución local en seis países, incluidos los programas especiales del UNICEF; en el caso de diez campamentos en el Níger en que se había señalado que las condiciones eran muy malas, el Gobierno del Níger ha aceptado los servicios de equipos mixtos de médicos y especialistas en nutrición, extranjeros y locales, organizados con los auspicios de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, cuyos trabajos han de coordinarse mediante comités nacionales bajo la presidencia del Representante Residente del PNUD. Malí y Mauritania han adoptado sus propias disposiciones en materia de salud y nutrición en sus campamentos. Es difícil obtener informaciones exactas sobre el Chad a causa de problemas internos.

12. En lo que respecta a la ganadería, las condiciones de su alimentación han mejorado debido a la reducción en el número de cabezas. El Comité Permanente Interestatal ha preparado una campaña trienal de medicamentos y vacunas que debe iniciarse en 1974. Todavía se dispone de algunos suministros de forrajes obtenidos en 1973.

13. La operación de socorro a la zona saheliana depende de la cooperación entre todos los interesados; los gobiernos de los países afectados están haciendo una labor magnífica de distribución en difíciles condiciones y los principales donantes responden generosamente a las diversas solicitudes urgentes de ayuda. Los países vecinos a la región saheliana prestan una asistencia de valor incalculable al ayudar a acelerar el tránsito de mercancías. Gran número de organizaciones no gubernamentales no sólo presta asistencia a los países de la zona saheliana sino que señala el problema a la atención del público de sus propios países. La cooperación entre los miembros del sistema de las Naciones Unidas es satisfactoria, y muchos órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas aportan su contribución en sus respectivas esferas.

14. En 1974, la sequía tuvo distintos efectos en los países de la región. Los más afectados fueron el Chad, Malí y el Níger, en tanto que en Mauritania los nómades tuvieron dificultades para adaptarse a tipos de trabajo a los que no estaban acostumbrados. Un brote epidémico en los campamentos causaría graves problemas. Ya se han adoptado medidas de protección de las plantas en zonas cultivadas, y las lluvias tempranas estimularon a algunos residentes de los campamentos, en especial en el Níger, a regresar a sus aldeas. Las condiciones actuales en los países sahelianos indican que, aun con precipitaciones normales durante la próxima época de lluvias, seguirá habiendo necesidad de medidas de socorro de emergencia hasta que se haya estabilizado la economía, así como de una planificación anticipada para tener en cuenta la posibilidad de una nueva sequía. Una de las necesidades primordiales es asegurar el debido espaciamiento de los envíos para evitar la congestión, y también utilizar métodos económicos de transporte. En una reciente reunión de los principales donantes hubo acuerdo unánime en que las necesidades de ayuda alimentaria, alimentos de protección y otras necesidades para 1975 debían evaluarse con ayuda de la misión mixta de los donantes durante el otoño de 1974 cuando se conozcan los resultados de las cosechas, pero que entre tanto los donantes deberían hacer asignaciones provisionales de suministros alimenticios para abarcar el período hasta marzo de 1975. Se espera que las medidas a plazo medio y a largo plazo preparadas por el sistema de las Naciones Unidas permitirán empezar a reducir las medidas de emergencia en un futuro próximo.

15. El Sr. MORSE (Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General) informa que se le han asignado responsabilidades en las actividades de las Naciones Unidas para la asistencia a plazo medio y a largo plazo a la zona sudanosaheliana que el Consejo Económico y Social confió al Secretario General. En consecuencia, el orador ha establecido en Nueva York una Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas dotada de un personal reducido.

16. Participan en el esfuerzo común casi veinte órganos, organismos y programas de las Naciones Unidas. Como resultado de la estrecha colaboración existente en el sistema de las Naciones Unidas, la Oficina Especial del Sahel ha preparado un compendio de proyectos, en el que se facilita información acerca de todos los proyectos pertinentes, información que puede servir de base para las discusiones entre el Comité Permanente Interestatal, cada uno de los países interesados y los países donantes. Su Oficina ha establecido también un criterio conceptual integrado para su aplicación por todas las partes interesadas. Sobre esa base, la respuesta de las Naciones Unidas a las necesidades a largo plazo de la región se ajustará a las solicitudes formuladas por el Comité Permanente Interestatal y por cada uno de los países interesados, con inclusión de los proyectos incluidos por entero en la competencia de algún órgano de las Naciones Unidas. Se ha establecido un sistema de información basado en el empleo de computadoras, con el fin de proporcionar a las Naciones Unidas y a los gobiernos donantes los datos indispensables para evaluar sus actividades.

17. En cuanto al mantenimiento y al fortalecimiento de la cooperación con el Comité Permanente Interestatal prevista en la resolución 1834 (LVI) del Consejo Económico y Social, como resultado de las consultas que el orador celebró con el Presidente de dicho Comité, se convino en que, ahora que han concluido los trabajos preparatorios, las funciones operativas de la Oficina Especial del Sahel se transfieran a Ouagadougou. Con ello quedará asegurado un enlace constante con el Comité Permanente Interestatal y la coordinación con el sistema de las Naciones Unidas, pues el Director de la Oficina Especial del Sahel en Ouagadougou actuará como portavoz de todo el sistema de las Naciones Unidas. En adelante, la función principal de la Oficina Especial del Sahel será movilizar los recursos financieros indispensables, mantener informada a la opinión mundial y servir de enlace entre la Oficina de Ouagadougou y los órganos de las Naciones Unidas en Nueva York que actúen como organismos de ejecución de los proyectos. Es también

necesario un mayor esfuerzo para movilizar las contribuciones de las organizaciones no gubernamentales.

18. Por lo que respecta a las actividades de las Naciones Unidas, el orador señala a la atención del Consejo lo que se dice en la sección III del informe del Secretario General sobre esta cuestión (E/5554) acerca de la plena utilización del mecanismo existente. En el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, las delegaciones participantes en la Segunda Comisión señalaron la importancia que atribuyen a la cuestión; el orador desea, pues, asegurar al Consejo que no habrá ninguna duplicación de funciones, personal ni operaciones.

19. Sus recientes observaciones personales sobre el terreno confirman la realidad de la situación económica descrita en el informe. Los gobiernos de los países afectados han cambiado la orientación de sus propias estrategias de desarrollo con objeto de convertir el progreso integrado de la agricultura en el pilar de las actividades de desarrollo. El principal objetivo es ahora conseguir la autosuficiencia nacional en relación con los cultivos principales, y el medio más importante para lograrla es mejorar la agricultura de subsistencia. Es tarea difícil y larga, pero tendría como resultado que la masa de la población reciba una atención prioritaria. Los gobiernos han introducido los oportunos reajustes en sus actividades de desarrollo proyectadas en otros sectores de la economía, con inclusión del transporte, la comercialización y la expansión industrial basada en las materias primas agrícolas y en el pleno aprovechamiento de la mano de obra disponible. Hay también indicios de que la sequía ha originado una cooperación económica regional más eficaz. Los países sudanosahelianos se han mostrado resueltos a superar los efectos de su trágica experiencia, y la comunidad mundial está dispuesta a apoyar sus esfuerzos para encontrar soluciones comunes a problemas comunes.

20. Sir Robert JACKSON (Secretario General Adjunto y Coordinador de la Asistencia de las Naciones Unidas para Zambia) dice que existe una clara diferencia entre el carácter humanitario de los temas 10, 12 y 22 del programa y la índole esencialmente política del tema 11, relativo a la asistencia económica a Zambia. Conforme se había previsto, se procedió recientemente a un examen de mitad de período del programa. El Presidente de Zambia subrayó atinadamente que, al cerrar su frontera meridional, Zambia había hecho más sacrificios que ningún otro Estado Miembro de las Naciones Unidas para aplicar la política de las Naciones Unidas de sanciones contra el régimen actual de Rhodesia del Sur. Esa política, encaminada a asegurar los derechos fundamentales de toda la humanidad en Africa meridional, merece el apoyo de todos los gobiernos y pueblos que creen en la libertad.

21. En la declaración que formuló el orador en el 55o. período de sesiones del Consejo (Comité de Coordinación, 489a. sesión), los costos financieros para Zambia aparecían divididos en tres partes: gastos directos de capital; gastos relativos a los préstamos adicionales solicitados para sufragar esos gastos de capital no cubiertos con donaciones, y gastos corrientes. En el examen de mitad de período ha sido posible hacer proyecciones para lo que queda del período del programa. Puede estimarse que los gastos directos de capital correspondientes a 1973-1975 ascenderán a 34,6 millones de kwachas, es decir, unos 54 millones de dólares y que los préstamos adicionales se elevarán a 12,39 millones de kwachas. Los gastos corrientes, que constituyen la carga más onerosa, sumaban 64,5 millones de kwachas al final de junio de 1974, y los estimados para los 18 próximos meses se elevan a 87,6 millones de kwachas. Según cálculos ceñidos a la realidad, a finales de 1975 los gastos ocasionados por el cierre de la frontera meridional de Zambia serán, en total, del orden de los 300 millones de dólares. Un importante factor agravante es el efecto de la inflación mundial en el costo de todas las formas de transporte. Se han dado a conocer muy pocas cifras relativas a la operación, pero, con la aprobación del Gobierno de Zambia, la oficina competente de las Naciones Unidas en Nueva York facilitará información más detallada a todo gobierno o institución que desee prestar asistencia a Zambia.

22. Los precios de las importaciones y las exportaciones de Zambia se han visto considerablemente afectados por las condiciones reinantes en el mundo actual y por el cierre de la frontera meridional. El costo de casi todas las importaciones ha seguido subiendo y se estima que, en 1974, sólo el aumento del precio del petróleo y los lubricantes será de 37 a 44 millones de kwachas. En cuanto a las exportaciones de cobre, columna vertebral de la economía de Zambia, las cifras más recientes procedentes de la Bolsa de Metales de Londres indican que se ha continuado la ligera baja en los precios. En cualquier caso, las ventajas derivadas de los precios del cobre deben ponderarse en relación con el costo creciente de las importaciones procedentes de la comunidad mundial.

23. El valor total de la asistencia mundial a Zambia en forma de donaciones en metálico, préstamos en condiciones favorables y donaciones en especie hasta el 30 de junio de 1974 era de unos 62,4 millones de dólares. En la misma fecha, el coste para Zambia del cierre de la frontera meridional ascendía a unos 154,6 millones de dólares. Estas cifras indican que Zambia está aplicando la política de sanciones de las Naciones Unidas en detrimento de su propio desarrollo económico. Aunque la reacción inicial de los Estados Miembros de las Naciones Unidas ha sido alentadora, los cálculos de los gastos corrientes de Zambia ponen de manifiesto la necesidad de que compartan en mayor medida la carga financiera que supone la ejecución de políticas que aprobara la mayoría. El Secretario General espera recibir respuestas al llamamiento a favor de un mayor apoyo a Zambia, contenido en la resolución 1832 (LVI) del Consejo Económico y Social.

24. Como lo prueba su discurso a los Jefes de Estado participantes en la reunión de la OUA del 13 de junio de 1974, el Secretario General ha persistido en su empeño en pro de la movilización de asistencia para Zambia como factor esencial de la liberación de Africa meridional, y proseguirá haciendo cuanto esté su alcance para asistir a dicho país.

25. Merecen gratitud el Administrador del PNUD y su personal, así como los jefes y el personal de los organismos especializados por la ayuda indispensable que están prestando. El FMI y el BIRF cooperarán sin duda plenamente

con Zambia en la medida en que sus procedimientos lo permitan.

26. Deben mencionarse tres acontecimientos concretos. En primer lugar, se ha concluido el informe encomendado al BIRF en nombre del PNUD sobre el Desarrollo del puerto de Dar-es-Salaam, informe que es actualmente objeto de un urgente examen. En segundo lugar, se está examinando, con carácter igualmente urgente, una petición para la ejecución de un nuevo estudio sobre esos puertos del litoral de Africa oriental dirigida al Administrador del PNUD por la Comunidad del Africa Oriental, estudio que podría contribuir en forma máxima a fomentar el desarrollo de los territorios interiores de esa región. En tercer lugar, el estudio sobre el transporte marítimo en Africa oriental, emprendido por la UNCTAD en nombre del PNUD, está bastante avanzado, y se espera que dé resultados provechosos para Zambia y otros países.

27. El personal de todos los organismos y oficinas de las Naciones Unidas que actúan en la esfera relacionada con los problemas de Zambia, además de cumplir sus funciones normales, sigue prestando una asistencia valiosa para la operación. En el curso del examen efectuado recientemente en Lusaka, el Presidente Kaunda pidió al orador que transmitiese al Secretario General y, por su conducto, a todos los funcionarios del sistema de las Naciones Unidas, su profundo agradecimiento por todas sus actividades de asistencia a Zambia. La colaboración no sólo ha sido eficaz en sustancia, sino que ha representado una conmovedora asociación de hombres y mujeres consagrados a una causa común.

28. El mantenimiento y desarrollo de la infraestructura y su gestión revisten una importancia decisiva para la operación. Aunque cada día surgen nuevos problemas y las condiciones de trabajo cambian continuamente, el Gobierno de Zambia, con su Secretaría para Planificación de Emergencia como mecanismo de coordinación, ha podido velar por una utilización óptima de las vías de comunicación. El ferrocarril Tanzania-Zambia progresa a pasos agigantados y, como resultado del acuerdo entre los Gobiernos de la República Popular de China, Zambia y la República de Tanzania, ya ha podido utilizarse para el transporte de importaciones a Zambia. Todos los participantes están haciendo lo posible para ampliar la capacidad y productividad del puerto de Dar-es-Salaam, cuya actual situación acaban de examinar los Presidentes de la República de Tanzania y de Zambia.

29. Algunos de los Estados vecinos de Zambia experimentan dificultades financieras a causa de la presión que impone el aumento del tránsito por sus carreteras, puertos y vías férreas con destino a Zambia y procedente de este país. El Secretario General espera que los Estados Miembros que se preocupan de las necesidades de los países afectados procuren aumentar la asistencia que actualmente prestan.

30. Se siente la tentación de sugerir que la segunda mitad de la operación será más fácil que la primera, en particular debido a que el precio del cobre sigue siendo elevado y a que las perspectivas políticas de ciertos países por las que pasan las vías de comunicación vitales para Zambia parecen más prometedoras. Estos supuestos son peligrosos. No puede predecirse con precisión y fidelidad razonables el porvenir económico o político. Dada la situación especial de Zambia, quienes estén dispuestos a cooperar con este país para iniciar en breve plazo cualquier actividad que resulte necesaria deben mantener una política de prudencia y preparación. El Presidente de Zambia ha dicho claramente que su Gobierno no cejará en sus esfuerzos para hacer frente a la situación, y el Secretario General ha asegurado al Presidente que mantendrá y consolidará el programa de asociación durante su segunda fase con el mismo espíritu que en el pasado.

31. El Secretario General comparte plenamente la opinión del Presidente de que el programa de asistencia ha de considerarse como la respuesta de la comunidad mundial a una causa que merece el apoyo de todos los que creen en la libertad humana, y espera que los Estados Miembros consideren toda ayuda facilitada a Zambia, no como un apoyo financiero que se presta al propio país, sino como un acto de asistencia mutua para la ejecución de las medidas decididas por el Consejo de Seguridad, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 49 de la Carta de las Naciones Unidas.

32. El Presidente Kaunda, al expresar a todos los gobiernos y a las Naciones Unidas su gratitud por cuanto han hecho para ayudarle a cumplir sus responsabilidades, señaló que esas responsabilidades no incumben únicamente a Zambia, sino que deberían asumirlas también los gobiernos de todo el mundo. Tras expresar la esperanza de que así se reconozca, el Presidente Kaunda aseguró que, en ningún caso, Zambia eludirá sus propias responsabilidades.

33. El Sr. BERKOL (Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre) manifiesta que, aunque ha sido notable la respuesta de la comunidad internacional ante la grave situación de los damnificados por la sequía en Etiopía, y aunque se han realizado notables progresos durante los dos meses siguientes a su última declaración ante el Consejo, será necesario prestar nueva asistencia de emergencia y tomar medidas encaminadas a la recuperación y rehabilitación a mediano y largo plazo.

34. Aunque en el informe del Secretario General sobre esta materia (E/5560) presentado ante el Consejo se da cuenta, en general de manera actualizada, de las medidas de urgencia, de recuperación y de rehabilitación, así como de las necesidades apremiantes, ese informe no puede considerarse exhaustivo. Después de haber sido enviado a los servicios de traducción y reproducción, el orador ha recibido indicaciones de nuevos esfuerzos de ayuda de la comunidad internacional, así como una urgente petición de DDT por parte de la FAO.

35. Su Oficina ha recibido promesas de sufragar los costos estimados del transporte aéreo a Etiopía de 20 camiones adicionales de cuatro ruedas motrices. Una generosa contribución en efectivo del Gobierno de los Países Bajos ha hecho posible a la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre proporcionar, en colaboración con los servicios de la oficina de suministros de Ginebra del UNICEF, 25 camiones de características especiales. Gracias a contribuciones adicionales en efectivo de los Gobiernos de Noruega, Estados Unidos de América,

Países Bajos y Suiza y de donantes privados, ya se han podido transportar por vía aérea los 25 vehículos a Etiopía, habiendo realizado gratuitamente todos los arreglos para el transporte aéreo el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas en nombre de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre. El Gobierno del Reino Unido indicó posteriormente que podría proporcionar 20 camiones adicionales de cuatro ruedas motrices del tipo ya transportado a Etiopía, siempre que la Oficina del Coordinador pudiera financiar el costo del transporte aéreo, estimado en 345.000 dólares. Con objeto de reunir esa suma, se acudió inmediatamente a posibles donantes y, en el espacio de diez días, los Gobiernos de Estados Unidos de América, Países Bajos, Noruega y Suecia habían prometido los fondos necesarios. Fue posible de este modo ejercitar una opción de transporte aéreo que se esperaba permitiera transportar los tres primeros camiones de Londres a Addis-Abeba en los próximos días. Además se realizarían todos los esfuerzos posibles para ocupar con material de socorro todo espacio disponible en los aviones de transporte.

36. El informe del Secretario General muestra un incremento de más de 25 millones de dólares en comparación con la asistencia de socorro y recuperación sobre la que se informó al Consejo en su anterior sesión. Acaba de recibirse información de una contribución de 2,5 millones de dólares de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en nombre de sus sociedades nacionales, y de otra de CARITAS por valor de 700.000 dólares. Debe hacerse mención también del crédito de 10 millones de dólares concedido por la AIF para proyectos de rehabilitación en las provincias de Wollo y de Tigré.

37. La Oficina del Comisionado Jefe de Etiopía de Socorro y Rehabilitación se ha fortalecido considerablemente, y la creciente ayuda que aporta el pueblo de Etiopía está desempeñando importante papel en los esfuerzos de socorro y rehabilitación.

38. La Oficina regional del PNUD sigue desempeñando un papel indispensable en la tarea de coordinación sobre el terreno de los distintos organismos del sistema de las Naciones Unidas. Sus informes remitidos a la Oficina del Coordinador contienen información importantísima sobre las necesidades de socorro y las medidas de asistencia que sirven de base a dicha Oficina para los informes que dirige a los organismos y gobiernos donantes interesados.

39. Con posterioridad a su último informe al Consejo, el Coordinador ha enviado por tercera vez a su representante especial a las zonas afectadas por la sequía. Sobre la base de la información comunicada por ese funcionario, se ha podido advertir a la FAO de la grave plaga de insectos. La FAO y varios gobiernos donantes han iniciado urgentemente esfuerzos para obtener grandes cantidades de DDT, y el Comisionado Jefe de Etiopía ha asignado inmediatamente fondos y equipo de socorro para operaciones de aspersión y otras medidas complementarias. Las cosechas plantadas en las 14 provincias durante la temprana estación de las lluvias han sufrido graves daños, estimándose en un 60 por 100 el daño sufrido por la cosecha de una de las zonas, y en un 10 por 100 la media en las demás provincias. Aunque se ha destruido la primera plaga de insectos, los expertos en protección de cosechas esperan con gran preocupación la segunda plaga, cuya llegada se prevé para dentro de dos o tres semanas. Se necesitan con urgencia 50 toneladas adicionales de DDT, pero la FAO indicó que sólo tenía fondos suficientes para la compra de 20 toneladas. Las 30 toneladas restantes podrían conseguirse a un costo de 34.000 dólares; la FAO ha estimado el costo del transporte aéreo de las 50 toneladas a Etiopía en 75.000 dólares. Aunque estas cifras son relativamente modestas en comparación con muchos presupuestos nacionales, una asistencia adicional de esa cuantía podría ser de importancia crucial para los esfuerzos de socorro y recuperación nacional de Etiopía encaminados a salvar las principales cosechas de sorgo y otros cereales del país.

40. Habida cuenta de las últimas noticias recogidas sobre el terreno, han de añadirse 110.000 mantas de algodón a las necesidades expresadas en el párrafo 13 del informe del Secretario General. Además de las necesidades de socorro no satisfechas que constan en ese informe, contingencias imprevistas como las plagas de insectos plantean nuevos problemas que las autoridades de Etiopía y la comunidad internacional se ven obligadas a solucionar sobre la marcha.

41. El orador agradece la generosa ayuda internacional hasta ahora recibida y espera que la comunidad internacional, en colaboración con las autoridades de Etiopía, pueda responder a las continuas necesidades de emergencia con renovado vigor y decidida determinación para superar cualquier dificultad futura.

42. El Príncipe SADRUDDIN AGA KHAN (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) dice que han sido impresionantes los logros conseguidos por el propio Sudán y el apoyo general recibido de la comunidad internacional durante los dos años transcurridos desde que su Oficina asumió la tarea de asistir al Gobierno del Sudán en la organización y coordinación del programa de socorro inmediato de las Naciones Unidas al Sudán meridional.

43. Cerca de 144.000 personas que huyeron a los países vecinos han decidido repatriarse voluntariamente, lo que desde luego es la mejor solución a todo problema de refugiados. Entre ellas se encontraban muchas personas enfermas, incluso cerca de 400 leprosos que habían sido reintegrados al Sudán en avión desde la República Centroafricana y después transportados cerca de 25 kilómetros por carretera hasta sus aldeas nativas, donde hoy reciben el cuidado y atención debidos. El traslado por vía aérea de ese grupo trágico, al que el orador visitó cuando estuvo en el Sudán, había sido una experiencia conmovedora.

44. El regreso de los refugiados, a los que se había acogido generosamente en los países vecinos, ha aliviado considerablemente la carga de la asistencia tanto para su Oficina como para los gobiernos huéspedes. Además, cerca de 500.000 personas desplazadas dentro del propio Sudán han podido regresar a sus hogares e iniciar una nueva vida.

45. El programa de socorro ha supuesto un beneficio considerable y duradero para el país. Se han mejorado considerablemente las carreteras del Sur; se han construido escuelas, hospitales, clínicas y dispensarios, y la gente ha reconstruido sus antiguos pueblos. En una de sus visitas, el

orador experimentó la satisfacción de tomar parte en la entrega de certificados a los maestros que habían recibido su formación en la selva y se hallaban ahora capacitados para enseñar en las escuelas construidas y equipadas con la ayuda de las Naciones Unidas.

46. Además de las mejoras generales de infraestructura realizadas en la región meridional, se han establecido mejores comunicaciones con los países limítrofes, facilitándose de este modo el transporte de personas y bienes. El programa de asistencia ha contribuido, por tanto, indirectamente al desarrollo general de toda la zona. Ejemplo notable es la construcción de un puente sobre el Nilo, próximo a Juba, que ha hecho posible las contribuciones en efectivo, en especie y en servicios realizadas por el Gobierno de los Países Bajos. El orador expresa su profundo agradecimiento a los gobiernos que han contribuido al programa así como a aquellos que, por medio de sus contribuciones bilaterales, han facilitado la tarea de las Naciones Unidas. La comprensión y el apoyo de las autoridades y el pueblo del Sudán también han permitido a su Oficina completar la operación.

47. La cooperación entre organizaciones ha sido de vital importancia para la función de coordinación que el Secretario General le había encargado. El Alto Comisionado agradece la asistencia recibida de muchos organismos del sistema de las Naciones Unidas. Es esperanzador saber que el PNUD actúa ahora de punto focal para la fase de reconstrucción a largo plazo en el Sudán meridional. Agradece también el apoyo que, desde un principio, ofreció la OUA y los recursos puestos a su disposición por la Comisión de las Comunidades Europeas. Se ha recibido también importante apoyo del sector privado, en particular de las compañías aéreas, que han hecho posible atender necesidades alimentarias urgentes.

48. Se han celebrado elecciones en el Sudán meridional, en las que han podido votar las personas regresadas, eligiéndose un nuevo parlamento. Se ha vuelto una triste página de la historia del país, pasándose a una nueva que promete una paz duradera, la mejora de la situación económica y una vida mejor para el pueblo del Sur. En la zona existe hoy un sentimiento de confianza y esperanza. El papel desempeñado por las Naciones Unidas en esa evolución ha contribuido a hacer que las generosas intenciones se convirtieran en realidades concretas.

49. Otra misión especial que su Oficina tuvo que emprender durante el año pasado fue la operación de repatriación en el subcontinente de Asia meridional. El Secretario General había visitado aquella zona a comienzos de 1973 para recoger información sobre los problemas humanos aún existentes, en particular en Bangladesh y Pakistán, a raíz de los acontecimientos de 1971. Bangladesh y Pakistán solicitaron la asistencia de las Naciones Unidas para poner en práctica algunas de las cláusulas de repatriación del Acuerdo de Nueva Delhi del 28 de agosto de 1973. Accediendo a esa petición, el Secretario General designó como agente ejecutor de los arreglos de transporte a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

50. Como resultado de la generosa respuesta de los Gobiernos Miembros a la petición de fondos, su Oficina había podido dirigir y coordinar la repatriación de unas 240.000 personas –121.000 de Pakistán a Bangladesh, 110.000 de Bangladesh a Pakistán y 11.000 de Nepal a Pakistán–. Además de contribuciones multilaterales de más de 13 millones de dólares recibidas por conductos de su Oficina, importantes facilidades de transporte ofrecidas bilateralmente por los Gobiernos de la República Democrática Alemana y la URSS se habían utilizado en plena coordinación con la operación dirigida por su Oficina.

51. Agradece la cooperación prestada a su personal de Nueva York y de Dacca mediante las operaciones de socorro de las Naciones Unidas en Bangladesh, y en particular de Sir Robert Jackson, que por entonces se ocupaba de las operaciones de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre.

52. La mayoría de los repatriados han sido trasladados en modernos aviones, en un puente aéreo humano de dimensiones sin precedentes. Espera que, una vez regresados a su tierra natal o a la tierra que representa los lazos que buscaban, puedan gozar de vida normal en un medio acogedor. Ello justificaría ampliamente los gastos y esfuerzos dedicados a esta empresa. Otro motivo de satisfacción es el hecho de que tal labor haya podido contribuir al restablecimiento de relaciones normales y de mutua confianza entre los Estados del subcontinente del Asia meridional.

53. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) declara que las delegaciones que enumera a continuación desean figurar como coautoras de los proyectos de resolución presentados al Consejo:

E/L.1603: Argentina, India, Indonesia, Jordania, Malí, Países Bajos, Suecia y Zaire.

E/L.1604/Rev.1: Argelia, Argentina, Brasil, India, Irán, Jordania, Países Bajos y Yugoslavia.

E/L.1605: Argentina, India, Jordania, Kenia, Liberia, Pakistán, Venezuela, Yugoslavia y Zambia.

E/L.1606: India, Irán, Jordania, Liberia, Pakistán, Suecia y Yugoslavia.

54. El Sr. CISSE (Malí), al presentar el proyecto de resolución sobre asistencia a las víctimas de la sequía en la región sudanosaheliana (E/L.1605), dice que su delegación acoge satisfecha las declaraciones sobre la asistencia prestada a esta región.

55. En otra ocasión, su delegación subrayó la importancia de buscar las causas subyacentes de la sequía y de aplicar todos los métodos científicos posibles para encontrar una solución al problema. Debe establecerse un programa de investigación global para la zona y hay que tomar medidas a largo plazo que impidan que se reproduzca la actual crisis. Se debieran tomar medidas bilaterales y multilaterales con objeto de elevar a los países afectados al mismo nivel de desarrollo que el resto del continente para 1990.

56. La situación ha servido a la vez de prueba de solidaridad y de advertencia. La comunidad internacional ha demostrado estar a la altura de las circunstancias al proporcionar ayuda a la zona, pero la advertencia sigue en pie. Hay que actuar urgentemente para atacar el problema

de raíz. Deben intensificarse los esfuerzos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y los países donantes y tomarse medidas para movilizar la opinión pública con objeto de asegurar una ayuda a largo plazo. Su Gobierno acoge con satisfacción la solidaridad que se ha puesto de manifiesto en la prestación de ayuda de urgencia, y está convencido de que las Naciones Unidas, los organismos especializados, las organizaciones financieras y las organizaciones no gubernamentales redoblarán sus esfuerzos a fin de asegurar el logro de los objetivos del programa.

57. El orador espera que la FAO y la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas, que han prestado una asistencia inestimable, prosigan sus actividades.

58. Los autores del proyecto de resolución E/L.1605 han aceptado las modificaciones siguientes: *a)* Las palabras "*Consciente* de las alarmantes pruebas científicas según las cuales", al principio del cuarto párrafo del preámbulo, deben sustituirse por las palabras "*Teniendo en cuenta* los alarmantes estudios científicos según los cuales"; *b)* Las palabras "la necesidad de una transformación ecológica", en el párrafo 4 de la parte dispositiva, deberán sustituirse por las palabras "la necesidad de una transformación de las condiciones ecológicas"; *c)* En el párrafo 5 se debe insertar la palabra "posible" delante de la palabra "creación" y al final de dicho párrafo se debe agregar la expresión "y en cooperación con los demás organismos apropiados existentes".

59. Con referencia al segundo párrafo del préambulo, señala que cuatro de los países de la región afectada por la sequía figuran en la lista de países en desarrollo menos adelantados y en el grupo de países sin litoral. La coordinación de las actividades del sistema de las Naciones Unidas, mencionada en el párrafo 2 de la parte dispositiva reviste especial importancia.

60. El Sr. ADUNDO (Kenia), al presentar el proyecto de resolución sobre asistencia económica a Zambia (E/L.1603), manifiesta su agradecimiento por los esfuerzos realizados por el Secretario General y los órganos interesados de las Naciones Unidas para facilitar las gestiones internacionales con objeto de ayudar a Zambia a superar los efectos del cierre de su frontera meridional. Conviene no perder de vista el amplio impacto de los acontecimientos que han conducido a ese cierre sobre la economía de Zambia y la vida de su población. Muchos países han entregado generosas donaciones en metálico y en especie para ayudar a Zambia. Los miembros de la Comunidad del Africa Oriental están cooperando con Zambia en la tramitación de sus exportaciones e importaciones. Kenia ha puesto su sistema de transporte a disposición del Gobierno de Zambia. El orador hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que ayuden al Secretario General aportando una contribución o aumentando dicha contribución a tan noble causa.

61. El proyecto de resolución habla por sí solo. En nombre de sus autores, propone modificar el párrafo 3 de la parte dispositiva del modo siguiente:

> "*Insta* a los Estados Miembros a que proporcionen una asistencia mayor y más intensa a Zambia y a que de ese modo compartan con este país la carga financiera y económica impuesta por el cierre de su frontera meridional con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur, en cumplimiento de la política de sanciones de las Naciones Unidas contra dicho régimen."

62. El Sr. THOMAS (Liberia), al presentar el proyecto de resolución E/L.1606 sobre la asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía, dice que los informes presentados al Consejo muestran que la situación en esos sectores de Etiopía sigue siendo grave y que es fundamental que se mantenga la asistencia procedente de todas las fuentes. El objetivo principal del proyecto de resolución es señalar a la atención de la comunidad mundial el empeoramiento de la situación e instarla a que apoye los esfuerzos del Gobierno de Etiopía para aliviar los sufrimientos de las víctimas de la sequía. Espera que el proyecto de resolución reciba unánime apoyo.

63. El Sr. ELARABY (Egipto) presenta el proyecto de resolución E/L.1604/Rev.1 sobre asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional. En nombre de sus autores, agradece los esfuerzos realizados dentro del programa de socorro inmediato de las Naciones Unidas y, en especial, los del Alto Comisionado para los Refugiados. Las generosas contribuciones de socorro facilitadas por los organismos de las Naciones Unidas y los gobiernos han permitido la ejecución del programa. Queda mucho por hacer, sin embargo, y espera que la asistencia continúe. La operación ha sido un modelo de colaboración interorganizacional. Rinde un homenaje especial al Gobierno del Sudán, que no ha escatimado ningún esfuerzo para facilitar las operaciones de socorro y ha realizado grandes gastos para conseguir el desarrollo económico y social de la región meridional del Sudán. El objetivo exclusivamente humanitario del proyecto de resolución merece el máximo apoyo.

64. El Sr. CHABALA (Zambia) dice que, aunque el Consejo ha decidido examinar juntos los temas 10, 11, 12 y 22, hay que tener en cuenta la diferencia que existe entre el tema 11 y los demás. Los temas 10, 12 y 22 son fundamentalmente de carácter humanitario. Zambia es consciente de la gravedad de la situación en el Sahel, en Etiopía y en el Sudán meridional y está de acuerdo en que debe darse a ese sector toda la asistencia posible en forma de medidas urgentes de socorro a mediano y largo plazo. El tema 11, sin embargo, ha sido presentado al Consejo debido a las actividades de los regímenes minoritarios racistas en el Africa meridional y trata de las consecuencias directas del cierre de las fronteras de Zambia con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur.

65. Han quedado ya bien establecidos, en particular por la Misión Especial del Consejo de Seguridad establecida en virtud de la resolución 326 (1973) del Consejo de Seguridad, los perjudiciales efectos que sobre la seguridad y el bienestar de Zambia y otros Estados africanos independientes ejerce la tensión provocada en el Africa meridional por la existencia de esos regímenes. Zambia se ha fijado el objetivo irrevocable de la liberación total de los pueblos y territorios aún sometidos al colonialismo, al *apartheid* y a la ocupación extranjera. Pese a su difícil situación geográfica y política, Zambia basa su política exterior en los principios de paz, libertad y justicia. Un gobierno mayoritario, establecido sobre el principio de un voto para cada hombre,

será la mejor garantía de una paz permanente y justa en el Africa meridional. La estabilidad no se logrará por la opresión y el terrorismo masivo implantado basados en una discriminación racial que sólo puede desembocar en conflictos sociales a una escala sin precedentes. Zambia ha ofrecido al Gobierno de Portugal sus buenos oficios para que negocie lo que pueda negociar con los jefes de los movimientos de liberación nacional en los territorios aún ocupados por aquel país.

66. Zambia está satisfecha de los progresos de la operación de urgencia, que le permiten hacer frente a los problemas especiales provocados por el cierre de su frontera meridional. Pese a alguna que otra escasez de productos fundamentales durante la primera fase de la operación de urgencia, Zambia ha podido, con la asistencia de la comunidad internacional, mantener en conjunto la corriente de su comercio exterior, vital para ella, y reforzar su infraestructura. Las Naciones Unidas han desempeñado un importante papel en esa asistencia, y los Estados vecinos han puesto sus servicios de transporte a disposición de Zambia para el traslado de los productos importados y exportados por ella, pese a los problemas así planteados a esos servicios. La operación de urgencia ha contribuido, de hecho, a acelerar y ampliar el alcance de la cooperación entre esos países. Las actuales dificultades económicas del mundo constituirán, sin lugar a dudas, un nuevo estímulo.

67. Zambia ha seguido recibiendo asistencia técnica de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y de otros organismos, en especial del Fondo del Commonwealth para la Asistencia Técnica. En febrero de 1974 se celebró una reunión consultiva de los representantes de los gobiernos y organismos interesados bajo la presidencia del Secretario Ejecutivo de la CEPA, con objeto de estudiar el modo de canalizar el comercio exterior de Zambia a través de los países vecinos, y en mayo de 1974, en una reunión conjunta OCMI/CEPA/UNCTAD/PNUD, se examinaron los problemas del transporte marítimo en Africa. En ambas reuniones se adoptaron recomendaciones útiles relacionadas en cierto modo con la situación de Zambia.

68. Pese a los progresos realizados para hacer frente a esa situación, la fase siguiente de la operación será crítica. El tiempo es un factor decisivo. Aunque el curso de la historia favorece claramente a los pueblos oprimidos del Africa meridional, es poco probable que se produzca un rápido acuerdo político. En segundo lugar, el ferrocarril que se está construyendo a través de la República de Tanzania con ayuda de este país y de China todavía no está terminado. En tercer lugar, aunque las exportaciones de Zambia se han beneficiado del reciente aumento general de los precios de los productos básicos, el elevado precio del cobre quizá se deba más a una reacción del mercado, vinculada con la incertidumbre monetaria, que a los factores de la oferta y la demanda. Como ha señalado el Secretario General de la UNCTAD (1908a. sesión), los aumentos de los precios de los productos básicos han sido un efecto secundario de fuerzas a corto plazo de carácter efímero, y se apunta ahora la posibilidad de una disminución de esos precios. Ello puede suponer una vuelta a las fluctuaciones cíclicas ya familiares en los precios de los productos básicos, en vez de representar el mantenimiento de unos precios estables, justos y remuneradores, que es lo que buscan los países en desarrollo productores de productos primarios.

69. Las actuales condiciones económicas en el mundo han agravado los problemas especiales de Zambia en tanto que país sin litoral. Según un reciente estudio preparado por la secretaría de la UNCTAD relativo al establecimiento de un fondo para los países en desarrollo sin litoral (E/5501), en 1973 los costos de tránsito de Zambia han representado el 7,8 y el 3,8 por 100, respectivamente, de las importaciones y exportaciones a países no limítrofes y el 54 por 100 de los préstamos y donaciones brutos. En 1974, las importaciones de petróleo de Zambia costarán 156,4 millones de dólares, en comparación con 37,4 millones en 1973. Además, a consecuencia del cierre de su frontera meridional, Zambia tendrá que transportar unas 400.000 toneladas de exportaciones y 900.000 toneladas de importaciones por rutas diferentes a través de países vecinos amigos. Zambia necesita, por tanto, más asistencia de la comunidad internacional para hacer frente a los problemas especiales provocados por el cierre de su frontera meridional en cumplimiento de la política de sanciones de las Naciones Unidas. Esa asistencia no sólo permitiría a Zambia mantener un nivel razonable de desarrollo, sino que tendría una influencia directa en la lucha de los pueblos oprimidos del Africa meridional por la conquista de sus inalienables derechos.

70. El Sr. DUMAS (Francia) manifiesta que apoyará el proyecto de resolución sobre la asistencia a Zambia (E/L.1603) y el proyecto de resolución sobre la asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía (E/L.1606), así como todas las enmiendas introducidas por el representante de Malí al proyecto de resolución relativo a la situación de la región sudanosaheliana (E/L.1605), entre cuyos patrocinadores figura Francia.

71. Su Gobierno respondió a la solicitud de asistencia de los países africanos de la zona asolada por la sequía. Las medidas adoptadas por la comunidad internacional y los esfuerzos de los países afectados no han logrado contrarrestar las consecuencias de la sequía. Las condiciones climáticas de la zona siguen siendo desfavorables y causan desequilibrios en la economía de los países indirectamente afectados, así como en los de la zona asolada por la sequía. Su Gobierno tiene todavía en estudio el último informe del Secretario General sobre esta materia (E/5554), pero algunas de las cuestiones en él planteadas requieren comentarios preliminares.

72. Parece que los países interesados ya han acumulado considerable información objetiva mediante sus propios esfuerzos y con asistencia bilateral y multilateral exterior. En el informe se recomienda que se definan los objetivos económicos y sociales de recuperación de los países del Sahel y que se introduzcan cambios en las relaciones económicas entre los mismos. No cabe duda de que esto es esencial, pero el orador desea poner en guardia a la secretaría contra el celo excesivo respecto de cuestiones que afectan directamente a los asuntos internos, políticos y sociales de esos países y a sus relaciones con otros países. Los gobiernos han de tomar decisiones por sí mismos respecto a cuestiones tales como la distribución de los ingresos entre los diferentes sectores de la población, las

funciones respectivas de la agricultura y la industria, la colonización agrícola y otros problemas relacionados con la estructura social y administrativa. A los gobiernos les incumbe la responsabilidad de fijar prioridades y determinar qué medios son más apropiados para el desarrollo de su país. Francia no desea alentar ninguna tendencia hacia la formulación de una estrategia general para esos países, puesto que eso podría considerarse como una injerencia en sus asuntos internos.

73. Por otra parte, en el Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel los seis países podrían formular por sí mismos políticas de acción común, examinar programas concretos y debatir sobre las fuentes financieras. Además de las operaciones de urgencia para satisfacer las necesidades inmediatas de determinados grupos de la población, el Comité está ya estudiando medidas a mediano y largo plazo para fortalecer las economías de los seis países. El Comité ha recibido asistencia bilateral y multilateral en esa labor y, sin duda, acogerá favorablemente la asistencia que se le preste para lograr esos objetivos. El Comité ha bosquejado ya algunos planes de acción. Una política intensiva de ordenación de los recursos hidráulicos y de desarrollo agrícola, junto con otros proyectos afines, debiera producir resultados satisfactorios a plazo mediano. No deben abandonarse los programas actuales para la producción de cultivos comerciales que son al mismo tiempo productos de subsistencia. El equilibrio económico y de producción de alimentos se produce en etapas vinculadas con el tiempo necesario para que surtan efecto algunas medidas: las obras hidroagrícolas en grande y pequeña escala, y los cultivos de secano y de regadío son complementarios.

74. Es, desde luego, necesario preparar planes a largo plazo para mejorar las condiciones naturales por etapas sucesivas. Esta labor es de gran envergadura y requerirá diversas formas de asistencia. Los organismos especializados, el PNUD, las instituciones financieras internacionales y los distintos gobiernos tienen que adoptar medidas concertadas para apoyar los esfuerzos realizados por los países interesados. El Comité Permanente Interestatal podría beneficiarse en las diferentes fases de esa labor de la asistencia de cualquier organización que desee colaborar con él. Por ejemplo, los diversos proyectos hidroagrícolas importantes requerirán grandes masas de capital a largo plazo concedido en condiciones favorables, principalmente para cubrir gastos locales y, por consiguiente, tendrán repercusiones inmediatas sobre el nivel local de vida.

75. La cuestión del desarrollo de los países de la zona sudanosaheliana debe examinarse de nuevo en un contexto geográfico más amplio que el de los propios países. Ninguna acción adoptada en el Sahel puede separarse de la de los países vecinos en materia de agricultura, transporte y aprovechamiento de los recursos. La solidaridad en que se inspiró la asistencia de urgencia es también una de las normas del desarrollo.

76. El orador elogia al Alto Comisionado para los Refugiados por su excelente organización de las operaciones de rehabilitación en el Sudán meridional. La eficaz coordinación de los esfuerzos de los organismos especializados interesados ha demostrado que pueden realizar eficazmente la urgente labor de socorro y elaborar planes de asistencia a plazo más largo. Sus esfuerzos han contribuido a fortalecer la paz basada en el Acuerdo de Addis-Abeba del 27 de marzo de 1972 y los Protocolos que lo acompañan han exonerado a los países vecinos de la carga que representaba el mantenimiento de unos 180.000 sudaneses, han permitido a estos sudaneses y a cerca de medio millón de otros sudaneses desplazados encontrar un hogar y comenzar una nueva vida y, mediante la generosa asistencia de algunos gobiernos, han contribuido a mejorar las comunicaciones entre el Sudán meridional y el resto del país. El éxito de las operaciones del Alto Comisionado en el Sudán y en el subcontinente indio ha demostrado que su Oficina puede utilizarse para prestar una ayuda en más amplia escala a las personas desplazadas. Además, el Alto Comisionado ha conseguido hacer frente a gastos adicionales en otros sectores sin tener que obtener fondos suplementarios de la comunidad internacional. Francia apoyará el proyecto de resolución sobre la asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/L.1604/Rev.1).

Se levanta la sesión a las 13 horas.

1914.ª sesión

Lunes 25 de julio de 1974, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1914

TEMAS 10, 11, 12 Y 22 DEL PROGRAMA

Examen de la situación económica y social de la región sudanosahariana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor *(continuación)* (E/5554, E/L.1605)

Asistencia económica a Zambia *(continuación)* (E/L.1603)

Asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía *(continuación)* (E/5560, E/L.1606)

Asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional *(continuación)* (E/5483, E/L.1604/Rev.1)

1. El Sr. DALE (Estados Unidos de América) deplora que desde hace algún tiempo el Consejo tenga que examinar

todos los años la situación de países que han sufrido catástrofes, naturales o no, tanto más cuanto que, en general, se trata de los países peor preparados para soportar esas adversidades. Los Estados Unidos estiman que la labor de socorro corresponde en primer lugar a los gobiernos de los países víctimas, pero que, sobre todo cuando la catástrofe es de una amplitud tal que esos gobiernos no pueden realizarla solos, también deben participar los países ricos.

2. Los Estados Unidos han prestado en el Sahel asistencia bilateral por un importe de 129 millones de dólares aproximadamente, en forma de ayuda alimentaria y de otras clases, por ejemplo: el establecimiento de puentes aéreos y el suministro de camiones y medicamentos. Hace menos de dos semanas, el Gobierno de los Estados Unidos ha facilitado una suma suplementaria de un millón de dólares al Fondo Fiduciario de la FAO para la zona saheliana. Son fondos no vinculados que pueden utilizar indistintamente todas las organizaciones de las Naciones Unidas que tengan un programa en el Sahel, con sujeción a los procedimientos y criterios enunciados por la FAO. Es el segundo millón de dólares que entregan los Estados Unidos al Fondo Fiduciario de la FAO; el primero se asignó a las operaciones de la OMS y del UNICEF en el Sahel.

3. Además, el Sr. Kissinger, Secretario de Estado, propuso en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2214a. sesión plenaria) que el CIUC y la OMM estudiaran las repercusiones que pudiera tener una modificación climática a largo plazo en las regiones de Africa que son víctimas de la sequía. El Secretario General de la OMM, en su declaración ante el Consejo (1908a. sesión) ha descrito las labores realizadas en relación con dicha sugerencia. El Gobierno de los Estados Unidos está asimismo dispuesto a facilitar asistencia directa a las operaciones de las Naciones Unidas en el Sahel, y la delegación de los Estados Unidos dará pronto más detalles sobre ello. El propio orador irá próximamente al Sahel para estudiar la situación.

4. En fin, el Gobierno de los Estados Unidos está en negociaciones para mantener a un nivel elevado la asistencia bilateral para los países de la región sudanosaheliana, asistencia que se concentrará en proyectos para aliviar los efectos de la sequía y en actividades destinadas a aumentar la producción de alimentos y de ganado en la región.

5. El Gobierno de los Estados Unidos ha prestado asimismo considerable apoyo al Gobierno etíope; el socorro de emergencia a Etiopía se presta por conducto de la Misión de la AID en Addis-Abeba, en cooperación con el PNUD, la FAO y el Comité Nacional Etíope de Socorro. Esta asistencia se presta también en colaboración con las Naciones Unidas, que ayudan al Gobierno etíope a coordinar el suministro y la distribución de los socorros.

6. La asistencia bilateral de emergencia prestada por los Estados Unidos a Etiopía, hasta junio de 1974, ascendió a unos 17,6 millones de dólares. Además de la ayuda alimentaria, comprendió distintos capítulos de gastos: gastos de transporte, medicamentos, mantas, almacenes provisionales, puentes aéreos y asistencia técnica. Además, los Estados Unidos han entregado recientemente 245.000 dólares al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre, 145.000 dólares como participación en los gastos del transporte aéreo de 25 camiones de Italia a Etiopía y 100.000 dólares para contribuir a los gastos de transporte de 20 camiones del Reino Unido a Etiopía.

7. Como en el caso del socorro a la región del Sahel, el Gobierno de los Estados Unidos ha entablado conversaciones acerca del suministro de una ayuda de emergencia suplementaria para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones etíopes más desfavorecidas mediante la mejora de las prácticas agrícolas y una distribución mejor de los beneficios del desarrollo.

8. La situación en Zambia y en el Sudán es un poco distinta, tanto por su gravedad como por su propio carácter. Los Estados Unidos han concedido un préstamo de 5 millones de dólares a Zambia en concepto de ayuda. Al Sudán, donde parece que la situación de los refugiados ha mejorado, los Estados Unidos han facilitado 1,4 millones de dólares aproximadamente durante el período de 1974, en forma de productos alimenticios distribuidos por conducto del PMA, del UNICEF y de otras organizaciones voluntarias, en beneficio de los refugiados del Sudán meridional que retornan a su país. Durante el ejercicio financiero de 1973, el Gobierno de los Estados Unidos ha entregado al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados la suma de 10 millones de dólares aproximadamente para ayuda a los refugiados sudaneses en forma de productos alimenticios, herramientas, dispensarios, albergues provisionales y medicamentos.

9. En las cifras indicadas no se incluye una gran parte de la asistencia que el Gobierno de los Estados Unidos presta mediante sus contribuciones anuales a organizaciones de ayuda multilateral, contribuciones que cubren prácticamente la financiación de las actividades de socorro de esas organizaciones. La importancia de la asistencia que prestan los Estados Unidos atestigua su interés por los países que son víctimas de catástrofes.

10. Finalmente, la delegación de los Estados Unidos, que figura entre los autores del proyecto de resolución sobre asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/L.1604/Rev.1), apoya también los proyectos de resolución relativos a la situación de la región sudanosaheliana (E/L.1605) y en las regiones de Etiopía asoladas por la sequía (E/L.1606), así como el proyecto de resolución relativo a Zambia (E/L.1603).

11. El Sr. PU Ming (China) rinde homenaje a la valentía y determinación del pueblo de Zambia, que ha sabido resistir a la provocación del régimen de Rhodesia del Sur después del cierre de la frontera entre esos dos países. El pueblo de Zambia sigue luchando contra el imperialismo, el colonialismo y el racismo y apoyando los movimientos de liberación nacional en Africa. Bajo la dirección del Presidente Kaunda y con el apoyo de los países amigos, especialmente los países africanos, Zambia ha logrado desarrollar su economía y hacer fracasar la conspiración de Rhodesia del Sur. El Gobierno y el pueblo chinos están unidos a Zambia por vínculos de profunda amistad y seguirán prestándole su firme apoyo.

12. Las sequías se suceden en la región saheliana desde hace varios años, así como en el nordeste de Etiopía, comprometiendo gravemente los medios de subsistencia de los habitantes de esas regiones. Hay millones de personas amenazadas por el hambre y la enfermedad, numerosos pastores han perdido gran parte de sus rebaños y muchas aldeas han quedado abandonadas. Los gobiernos de algunos de los países víctimas de la sequía han creado comités nacionales encargados de suministrar víveres, semillas, bombas de agua y pozos, de crear granjas para la cría de ganado y de ayudar a los campesinos y a los pastores a luchar contra los efectos de la sequía. Esos países han recibido la ayuda de los demás países africanos y de otros países en desarrollo que, con ello, han dado prueba del espíritu de solidaridad y ayuda mutua que reina entre los países del tercer mundo.

13. En respuesta al llamamiento de los gobiernos de los países afectados por la sequía, los organismos del sistema de las Naciones Unidas han participado en la labor de socorro, y China espera que seguirán desempeñando una función eficaz en las actividades de socorro de emergencia y en la elaboración de programas de acción a mediano y largo plazo.

14. Las actividades de asistencia a los refugiados del Sudán meridional terminaron el año pasado; la delegación de China apoya el proyecto de resolución relativo a esta cuestión (E/L.1604/Rev.1). También aprueba sin reserva los proyectos de resolución E/L.1603, E/L.1605 y E/L.1606, y espera que sean aprobados por unanimidad.

15. El Sr. MAES (Observador de la Comunidad Económica Europea) habla por invitación del Presidente y hace una declaración acerca de la situación de la región sudano-saheliana. El déficit de lluvia acumulado desde 1965 y la sequía casi permanente desde 1969 han afectado gravemente el destino de las poblaciones del Sahel, y la CEE ha aportado inmediatamente una contribución importante a la labor internacional de ayuda que se ha realizado por iniciativa de las Naciones Unidas. Los cereales suministrados en 1973 a los seis países del Sahel, sin incluir a Etiopía, por toda la comunidad internacional han ascendido a un total de casi 500.000 toneladas, de las cuales, 180.000 toneladas, con un valor de 32 millones de unidades de cuenta, provenían de la CEE. Además, la Comunidad ha facilitado 13.000 toneladas de leche en polvo, de un valor de 9 millones de unidades de cuenta.

16. Los expertos de la FAO habían calculado que en 1974 se necesitarían unas 650.000 toneladas de cereales y ciertas cantidades de otros productos para asegurar la supervivencia de las poblaciones amenazadas por el hambre en los seis países del Sahel y en Etiopía. El Consejo de Ministros de la Comunidad ha aprobado un programa de ayuda a corto plazo que incluye tanto a los países del Sahel asociados a la Comunidad como a Etiopía, en el que se prevé el suministro de 130.000 toneladas de cereales, 14.000 toneladas de leche descremada en polvo y 6.000 toneladas de aceite de manteca, cuyo valor total se calcula aproximadamente en 54 millones de unidades de cuenta, es decir, 65 millones de dólares, de los cuales 14 millones de unidades corresponden a los gastos de transporte. Por otra parte, se ha previsto un crédito de 5 millones de unidades de cuenta para financiar los gastos excepcionales de transporte, los gastos de almacenamiento y otros gastos relacionados con la ejecución de la ayuda alimentaria. Además se han previsto prestaciones de ayuda bilateral de los países miembros por un total de unas 115.000 toneladas de cereales que valen 25 millones de unidades de cuenta.

17. Las entregas previstas en el programa comunitario se están realizando satisfactoriamente: a finales de junio se había embarcado el 85 por 100 de los cereales, el 82 por 100 de la leche en polvo y el 91 por 100 del aceite de manteca con destino a los seis países del Sahel, así como la mayor parte de las entregas para Etiopía. La ayuda alimentaria se distribuye gratuitamente entre las víctimas de la sequía, con excepción de una pequeña cantidad de cereales que se puede vender, destinándose los ingresos así conseguidos a los proyectos de desarrollo.

18. Además de la ayuda alimentaria, la Comunidad prestó en 1973 una ayuda financiera de emergencia por un total de 19 millones de unidades de cuenta procedentes del Fondo Europeo de Desarrollo, y en 1974, de 35 millones de unidades de cuenta que, por decisión del Consejo de Ministros, se tomaron del presupuesto de la Comisión de las Comunidades Europeas.

19. La urgencia de la intervención exige una gran flexibilidad en la ejecución de los programas. Por eso, la Comisión, que se encargó de ellos, ha previsto una serie de procedimientos simplificados y pragmáticos que han permitido ejecutar el programa con mucha rapidez. Según los contratos de ejecución relativos a la ayuda de urgencia en 1974 concertados entre los siete países interesados y la Comisión, se pudo ver que, cuatro meses después de su entrada en vigor, ya se había comprometido el 53 por 100 de los créditos conseguidos y se había realizado el 23 por 100 de los gastos.

20. No cabe duda de que durante algunos años, hasta que se hayan reconstituido los rebaños de ganado, habrá que seguir realizando prestaciones de ayuda alimentaria. En octubre se podrán evaluar los suministros necesarios para 1975 en función de las condiciones climáticas y de la producción local de cereales. Sin embargo, hay que tener cuidado de no comprometer el restablecimiento de la producción local, y de ahí la importancia concedida a la preparación de los medios de almacenamiento, sobre todo en los grandes centros de distribución.

21. Para evitar los errores cometidos en el pasado, la Comisión organizó en Bruselas, en junio de 1974, una reunión de coordinación y de información sobre la cría ganadera en los países del Sahel, en la que participaron, aparte de los países del Sahel y de la Comunidad, representantes del BAfD, del BIRF, de la FAO, del Canadá y de la AID. El objetivo fundamental de toda acción a largo plazo debe ser el de asegurar una vida normal a las poblaciones del Sahel y elevar al máximo la producción agrícola de alimentos, por ejemplo, aprovechando los valles aluviales de los grandes ríos, tales como el Senegal y el Níger y sus afluentes, y racionalizando e intensificando la producción pecuaria. Por ello, una parte del programa de ayuda de la CEE está destinada a rehacer y mejorar el sistema de producción agropecuaria de esos países mediante

el suministro de semillas y el pago de primas de siembra a los campesinos damnificados, la creación de medios permanentes de abastecimiento y el cuidado de las perforaciones existentes.

22. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) dice que, a propósito del Sahel, su delegación ha observado que ya no es indispensable la presencia en Nueva York de la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas, la cual podría trasladarse a Ouagadougou para que trabaje en estrecha colaboración con el Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel, creado por los seis gobiernos de la región.

23. Los cuatro proyectos de resolución presentados al Consejo tienen el apoyo de la delegación de Italia. El caso de Zambia es un poco distinto de los demás debido al origen político de las dificultades de este país; la ayuda de que tiene necesidad entraña no sólo la aportación de recursos, sino también la colaboración de los países del Africa oriental. Parece que la situación evoluciona de manera alentadora.

24. En la región del Sahel y en Etiopía la sequía se ha manifestado en forma especialmente trágica. Italia ha acudido en ayuda de los países del Sahel tanto en forma bilateral como dentro del marco de la CEE. Pero si el socorro de urgencia sigue siendo necesario, la tarea fundamental es tomar medidas a mediano y largo plazo a fin de evitar que se repita una catástrofe semejante. La delegación de Italia ha estudiado con atención el informe del Secretario General sobre la situación de la región asolada por la sequía (E/5554), donde se exponen claramente las bases del problema. Hay que centrar los esfuerzos en el sector agrícola, cuidando de graduar la aportación de recursos en función de los progresos alcanzados en los diversos aspectos, por ejemplo, en la construcción de represas y el abastecimiento de energía.

25. El desarrollo agrícola del Sahel está estrechamente vinculado al equilibrio ecológico, como lo demuestra la amplitud de la catástrofe provocada por la sequía. La reconstrucción y conservación de suelos serán, pues, los problemas decisivos que han de resolver los gobiernos interesados. En tal sentido, la delegación de Italia elogia las labores realizadas por la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas así como por el PNUD, la FAO, el UNICEF y la OMS en relación con la ayuda prestada a los países de la zona saheliana. Esos organismos van a asociarse, al igual que el PNUMA y la CEPA, a los gobiernos de los países saheliano a fin de buscar soluciones a largo plazo para esos problemas, y los Representantes Residentes del PNUD serán los encargados de asegurar la coordinación de dichas actividades. Es indudable que la organización, la administración y la repartición de los recursos incumben en primer lugar a los seis gobiernos interesados, y la cooperación regional, tantas veces preconizada, parece constituir no sólo una necesidad sino también un estímulo para la integración económica.

26. Etiopía ha dado el ejemplo de la voluntad de un pueblo y de un país de acudir en ayuda de los centenares de miles de víctimas de la sequía. Tampoco ha tardado la ayuda internacional. También en este aspecto conviene analizar a fondo el problema de la sequía: hay que organizar el abastecimiento y la producción de víveres de modo permanente, proporcionar medicinas, aportar una ayuda financiera a los agricultores, resolver el problema del transporte y las comunicaciones. Los esfuerzos desplegados en forma individual por los países, como lo hace Italia, y por las organizaciones internacionales del sistema de las Naciones Unidas permiten esperar que el Gobierno de Etiopía, merced a la ayuda recibida, logrará evitar que se repita una situación tan penosa. El PNUD acaba de tomar medidas complementarias de ayuda, la AIF, la FAO, el UNICEF y el PMA también han puesto manos a la obra. Además, la sequía que afecta a la zona saheliana y a Etiopía amenaza a los países vecinos como el Sudán y Somalia, que se esfuerzan por contrarrestar los efectos locales del desastre. Sudán también debe hacer frente al problema del retorno de los refugiados, en favor de los cuales recibe la ayuda eficaz del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

27. El Sr. GEBRU (Etiopía) declara que el espectro del hambre amenaza a un gran número de africanos, pero Etiopía y la región sudanosaheliana han sido las zonas más gravemente afectadas por el hambre durante los últimos años. Se calcula que sólo en Etiopía habrán muerto de hambre 100.000 personas. Se trata de una catástrofe sin precedentes en la historia del país, cuya causa principal es la sequía, fenómeno que escapa al control del hombre. En efecto, Etiopía ya ha tenido períodos de sequía debidos a variaciones en el régimen de lluvias, y lo que acaba de ocurrir se explica por profundos cambios ecológicos. En regiones habitadas desde tiempo inmemorial por poblaciones que practican la ganadería y que cultivan la tierra desde hace mucho tiempo ha podido comprobarse cierto grado de deforestación seguido de una erosión del suelo. A esta erosión han venido a añadirse las lluvias torrenciales que han transformado tierras cultivables en valles profundos separados por abruptas roquedas. La configuración física de esta región de Etiopía hace que las comunicaciones por carretera sean prácticamente imposibies.

28. Sin embargo, su Gobierno ha emprendido diversos proyectos de obras públicas: reforestación, construcción de caminos, irrigación en pequeña escala, desarrollo de los sistemas de abastecimiento de agua, conservación del suelo, explotación pecuaria, etc. Pero, a pesar de todos los esfuerzos, se señala que muchas aldeas de regiones alejadas han quedado aisladas y que las víctimas de la sequía están libradas a sus propios medios. Los problemas de transporte han sido agravados aún más por las lluvias torrenciales caídas en el país durante los últimos meses, que han arrasado los puentes provisionales y las vías de comunicación construidas durante la estación seca para distribuir los socorros de urgencia. Algunas operaciones de socorro se hacen por vía aérea, pero los helicópteros y otros medios de transporte aéreo resultan insuficientes para atender a las necesidades.

29. Hay un tercer elemento que agrava aún más la situación. Se trata de las larvas de un pequeño insecto que forma enormes ejércitos *(army worms)* y que se ha extendido ya en 11 de las 14 provincias etíopes. La FAO proporciona insecticidas, pero habría que contar con cantidades enormes para proteger las cosechas. Las reservas

alimentarias se han agotado ya, y las perspectivas de una devastación de las nuevas cosechas por ese parásito compromete gravemente la situación alimentaria. El hambre generalizada amenaza ahora a millones de etíopes, y hay el peligro de que perezcan millones de cabezas de ganado.

30. Ante tal situación, la comunidad internacional podría acudir en ayuda del Gobierno de Etiopía aumentando sus envíos de víveres y de insecticidas. El concepto de seguridad económica colectiva podría encontrar aquí una expresión concreta en un esfuerzo colectivo por venir en ayuda de un Estado miembro.

31. Las necesidades de las víctimas de la sequía varían según la amplitud del fenómeno. Los expertos del Gobierno han podido precisar ahora el alcance de la sequía que abarca ocho de las catorce provincias etíopes y afecta directamente a tres millones de personas así como a millones de cabezas de ganado. Las últimas estimaciones de las necesidades alimentarias indican que se requieren 160.000 toneladas anuales para alimentar a las víctimas de la sequía. Un experto agrícola ha publicado recientemente un cálculo de las necesidades alimentarias, que fija en 270.000 toneladas, cantidad que, aun si pudiera obtenerse, sería casi imposible distribuir.

32. Indudablemente, el socorro de urgencia es tan sólo un remedio provisional y no puede reemplazar los trabajos de rehabilitación y desarrollo. El Gobierno de Etiopía ha dictado una serie de medidas destinadas a reinstalar a la población afectada por la sequía proporcionándole semillas, bueyes para la labranza, etc. La sequía ha agravado aún más el desempleo urbano, pues las víctimas se han refugiado en masa en las ciudades buscando alimentos y empleo. Muchas de ellas viven todavía en refugios provisionales a lo largo de las grandes carreteras; los niños y los viejos son los más vulnerables, ya que los hombres y mujeres válidos abandonan los hogares para partir en busca de agua, de alimento y de abrigo. Muchos mueren en el camino.

33. El Gobierno de Etiopía se ha fijado ahora como tarea prioritaria luchar contra la sequía y sus repercusiones sobre la situación económica y social del país. Pero sus recursos están lejos de responder a las necesidades, a pesar del aporte de la asistencia financiera y material venida del exterior. La comunidad internacional se compone de países que se enfrentan con dificultades de otro tipo. Las economías de los países industrializados están afectadas por la inflación y los déficit de sus balanzas de pagos. Otros tienen un exceso de liquidez. Pero los países en desarrollo carecen de todo y están privados de medios como consecuencia del alza general de los precios de sus principales importaciones: abonos, productos energéticos, equipos, servicios, etc.

34. Etiopía, cuyo ingreso por habitante es de 76 dólares, figura entre los países menos adelantados según la clasificación del CPD. Con su escasa productividad, su bajo nivel de tecnología y desarrollo, males a los que se añade el alza brutal de los precios de las importaciones de productos esenciales, Etiopía no está preparada para resistir a la crisis económica internacional. El costo de la vida ha subido acusadamente, acuciado por la inflación venida del extranjero, y ha creado tensiones sociales. Recientemente, el Gobierno de Etiopía ha publicado una declaración política tendiente a remediar las actuales dificultades y a introducir cambios estructurales favorables al desarrollo. Se reconoce que el régimen de la propiedad de la tierra ha retrasado el progreso de la productividad agrícola, habiéndose tomado medidas para superar esta situación. El Gobierno de Etiopía se dedica en prioridad a la lucha contra la sequía. Manifiesta su agradecimiento a los gobiernos, a las Naciones Unidas y a todos los organismos intergubernamentales, no gubernamentales, públicos y privados que han acudido a su ayuda, y espera que, dentro del marco de las medidas aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, la comunidad internacional continuará prestando su colaboración a Etiopía, país desfavorecido.

35. El Sr. LONGERSTAEY (Bélgica) hace referencia al informe del Secretario General sobre la sequía que asola la región sudanosaheliana (E/5554) y dice que la situación que impera en esa región continúa siendo motivo de profunda inquietud, pues las sequías sucesivas ponen en grave peligro la vida de sus habitantes. Por tal razón, como manifiesta el Secretario General en su informe, el primer objetivo a que debe apuntarse después de las medidas de urgencia, consiste en evitar que pueda plantearse en el futuro una crisis análoga a la que padece actualmente el Sahel. Para ello es indispensable almacenar reservas, pero, sobre todo, debe prestarse asistencia a los países del Sahel a fin de que puedan llegar a proveer a sus propias necesidades. Ese es el propósito perseguido por Egipto, el Pakistán, Túnez y Bélgica al presentar en el Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo un proyecto de programa global de investigación y desarrollo y de aplicación de la ciencia y de la técnica para la solución de los problemas propios de las zonas áridas (E/5473, cap. I, proyecto de resolución II). Ese proyecto fue aprobado por el Comité de Asuntos Económicos y será presentado al Consejo.

36. Ante la necesidad de hacer frente de inmediato a la catástrofe, Bélgica prosiguió en 1974 la acción que había emprendido en 1973. Esta acción, centrada principalmente en la provisión de medios de transporte aéreos y terrestres en el Níger, permitió el envío rápido de víveres, a saber, 180 toneladas de productos alimenticios, entre ellos leche en polvo, provenientes de la CEE y transportados por vía aérea desde Bruselas, y varios miles de toneladas de víveres transportados por tierra, destinados a una población de más de 100.000 personas. Al mismo tiempo, médicos belgas han asistido a la población a razón de 250 consultas diarias. Gracias al concurso financiero de la CEE, la misión belga podrá continuar su acción sobre el terreno hasta mediados de agosto, y podrán ponerse a disposición de las autoridades nigerinas aviones para el envío de víveres al Níger o para su transporte local. En lo que se refiere a la asistencia alimentaria, Bélgica acaba de enviar 10.000 toneladas de maíz al Níger y 1.150 toneladas de cereales al Senegal. Con independencia de esta asistencia gubernamental, las organizaciones privadas han continuado la acción emprendida en 1973.

37. En lo tocante a la acción en pro del desarrollo de los países de la región sudanosaheliana, la estrategia de recuperación que propugna el Secretario General en su informe, y en particular su propuesta de dar prioridad en la región a los cultivos de primera necesidad y a la cría de ganado, parecen adecuadas a las circunstancias. A este respecto, la dele-

gación de Bélgica estima que las actividades correspondientes a otros sectores deben organizarse en torno a la agricultura y la ganadería, y advierte con satisfacción que más del 90 por 100 de los fondos asignados a los proyectos propuestos por el Comité Permanente Interestatal se destinan a la agricultura, a la ganadería y al aprovechamiento de los recursos de agua y de la tierra, así como también que la agricultura, en su acepción amplia, ocupa el primer lugar en los nuevos planes de desarrollo de los países de la región.

38. Las actividades emprendidas por los diferentes órganos de las Naciones Unidas deberán integrarse necesariamente con la restante asistencia proporcionada por la comunidad internacional, ya que una parte importante de la acción en favor del Sahel se lleva a cabo fuera del marco de las Naciones Unidas. En efecto, será menester que la comunidad internacional prosiga sus esfuerzos durante muchos años, y éstos han de realizarse en forma coordinada. Tal coordinación deberá efectuarse sobre el terreno y a iniciativa de los propios países en desarrollo interesados, es decir, por intermedio del Comité Permanente Interestatal. A este respecto, el representante de Bélgica acoge con satisfacción la propuesta de transferir a Ouagadougou la mayor parte de las atribuciones de la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas, lo que permitirá estrechar los vínculos entre esta última y el Comité Permanente Interestatal.

39. Bélgica no dejará de hacer su aportación a los esfuerzos de recuperación a mediano y largo plazo que realizan los países de la región del Sahel, tanto proporcionándoles asistencia bilateral como apoyando la acción multilateral emprendida por las Naciones Unidas o por la CEE.

40. El Gobierno y las organizaciones no gubernamentales de Bélgica han proporcionado también asistencia alimentaria y medicamentos a las poblaciones etíopes víctimas de la sequía. Bélgica participará en las medidas adoptadas por la comunidad internacional para contribuir a la recuperación de ese país.

41. El Sr. STURKEY (Australia) señala que Australia siempre ha aportado, directamente o por conducto de instituciones internacionales, asistencia oficial y privada a los países que han sido víctimas de catástrofes, debidas ya a causas naturales o a la acción del hombre.

42. Los acontecimientos ocurridos en Asia meridional en 1971 llevaron al Gobierno de Australia a la convicción de que, si se deseaba lograr la máxima eficacia, era necesario establecer una cooperación más estrecha entre los esfuerzos del sector público y los del sector privado. Por tal razón, dicho Gobierno apoyó la iniciativa de constituir en Australia un comité de ayuda de urgencia en casos de catástrofe. El primer llamamiento hecho por ese organismo estaba destinado a socorrer a las víctimas de la sequía en Etiopía y en la región sudanosaheliana; de tal modo se reunieron en poco tiempo más de 1.250.000 dólares de los Estados Unidos, suma a la que se añadió la contribución del Gobierno de Australia. Su país espera poder responder en el futuro a situaciones análogas con la misma rapidez y la misma eficacia.

43. La delegación de Australia estima que tanto los países individualmente como la comunidad internacional deben responder rápidamente a las solicitudes de socorro. Por ello, Australia fue en 1973 el primer país que participó en la financiación del puente aéreo organizado en el subcontinente indio, aportando una contribución inicial de 500.000 dólares de los Estados Unidos, que ulteriormente aumentó. Esta operación, que acaba de concluir, es un ejemplo de cooperación internacional llevada a cabo con éxito. La delegación de Australia rinde homenaje al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y a sus colaboradores por la labor realizada en esa ocasión.

44. Al aportar socorros, es también esencial coordinar eficazmente la acción internacional. A este respecto, la delegación de Australia está satisfecha en general de lo realizado hasta el presente, pero volverá a referirse a la cuestión cuando se examinen las actividades de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre.

45. Por último, el Sr. Sturkey dice que, si el objetivo principal en una crisis es mitigar de inmediato los sufrimientos de las víctimas, no hay que perder de vista las necesidades a mediano y largo plazo de los países a los que se aporta asistencia.

46. Inspirado en este principio, el Gobierno de Australia sigue atento a las necesidades de las poblaciones de la región sudanosaheliana y a la posibilidad de continuar prestándoles asistencia durante el ejercicio 1974/75. Por la misma razón, Australia ayuda a Zambia a crear nuevas vías de comunicación para su tráfico de importación y exportación por otras rutas que no pasen por Rhodesia del Sur. Australia ha respondido así a las exhortaciones del Comité del Commonwealth y del Consejo de Seguridad, que han pedido que se apliquen sanciones a Rhodesia del Sur. Los bienes de capital que su país proporciona a Zambia para el transporte y manutención de mercancías contribuirán a disminuir las dificultades con que se enfrenta ese país, tanto en lo inmediato como en su desarrollo a largo plazo. Por ello, la delegación de Australia ha aceptado complacida la invitación de Zambia, que le ha pedido que fuese una de las patrocinadoras del proyecto de resolución presentado al Consejo sobre esta cuestión (E/L.1603).

47. El Sr. FADLALLA (Observador del Sudán) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y, con referencia al informe del Alto Comisionado sobre la asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/5483), dice que el programa del Alto Comisionado se ha aplicado íntegramente y con la máxima eficacia y rapidez. Agradece por ello al Alto Comisionado y a todos sus colaboradores, tanto los que trabajaron en la sede como los que actuaron sobre el terreno.

48. La delegación del Sudán expresa también su agradecimiento a todos los gobiernos que contribuyeron, en el plano bilateral o en el multilateral, a la financiación y ejecución de ese programa. Manifiesta asimismo su agradecimiento a la OUA, la CEE, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que han contribuido al éxito de la operación. Los países limítrofes del Sudán, por su parte,

han facilitado el retorno de los refugiados y su readaptación.

49. El pueblo sudanés ha emprendido actualmente un programa urgente de desarrollo para cuya ejecución necesita contar con la asistencia de la comunidad internacional. A este respecto, corresponde felicitar al PNUD por la función que desempeña como órgano centralizador en la fase de reconstrucción de la región meridional del Sudán.

50. Para concluir, la delegación del Sudán expresa su agradecimiento al representante de Egipto por haber presentado el proyecto de resolución sobre asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/L.1604/Rev.1), así como a los demás patrocinadores de ese texto.

51. El Sr. RYDBECK (Suecia) habla en nombre de su propio país y de Finlandia y manifiesta que los temas que se están examinando actualmente brindan a las Naciones Unidas la oportunidad de promover la causa de la cooperación internacional y del desarrollo, al mismo tiempo que ponen a prueba la voluntad política de sus Estados Miembros. Los problemas que se plantean al Sudán meridional, Zambia, la región sudanosaheliana y Etiopía ofrecen al sistema de las Naciones Unidas la oportunidad de demostrar su aptitud para hacer frente a los problemas aún más graves que amenazan plantearse en el futuro.

52. Los Gobiernos de Suecia y Finlandia siempre han apoyado sin reservas las operaciones de socorro emprendidas por el Alto Comisionado en favor de los refugiados y de las personas desplazadas del Sudán meridional. Hoy debe felicitarse al Alto Comisionado por la forma en que ha cumplido la tarea que se le había asignado. Ahora incumbe al PNUD continuar las operaciones. El Sr. Rydbeck está convencido de que las actividades de este organismo resultarán tan eficaces como las del ACNUR.

53. En el caso de Zambia, las Naciones Unidas deben dar pruebas de solidaridad respecto de un país que ha contribuido mediante su acción a defender el ideal de la justicia y la dignidad humana en el Africa meridional. Las medidas adoptadas con este fin por Zambia le han creado problemas económicos y sociales, y es normal que la comunidad internacional le ayude a resolverlos.

54. Mediante su intervención en la región sudanosaheliana, los órganos de las Naciones Unidas han demostrado hallarse dispuestos a proporcionar una ayuda concertada e integrada. Ante el desastre que ha afectado a los pueblos de esta región, los países nórdicos han respondido al llamamiento del Secretario General y han contribuido a las operaciones de socorro. En el momento actual, estas operaciones van a entrar en una nueva fase. A este respecto, el informe del Secretario General sobre la situación de la región sudanosaheliana (E/5554) contribuye de manera importante a la formulación de una estrategia internacional adecuada para el desarrollo de la región afectada. Los informes que tiene ante sí el Consejo demuestran además que el éxito de la empresa depende de la manera en que las Naciones Unidas, sus organismos especializados, los donantes bilaterales y los gobiernos de los países interesados puedan combinar su acción. Ante la amplitud del problema, algunos habían llegado a pensar que la comunidad internacional, en particular las Naciones Unidas, no estaban en condiciones de hacer frente a la situación. Es cierto que no se puede exagerar la necesidad de poner en marcha una acción coherente y coordinada. A este respecto, las decisiones adoptadas en los diferentes órganos de las Naciones Unidas imponen una obligación difícil a la comunidad mundial, a la Organización de las Naciones Unidas, y muy especialmente a los países ricos que tienen la posibilidad de aportar las contribuciones financieras más importantes. Por otra parte, conviene que los organismos regionales y las instituciones financieras participen en los esfuerzos globales. Pero, en última instancia, la mayor responsabilidad incumbe a los propios países del Sahel y a su Comité Permanente Interestatal.

55. Es esencial que los esfuerzos emprendidos por las Naciones Unidas a mediano y largo plazo se basen en el orden de prioridad fijado por los propios gobiernos interesados, tal como figura en el propuesto proyecto de Ouagadougou. Pero los nuevos arreglos que han de adoptarse deben estudiarse detenidamente teniendo en cuenta la necesidad de lograr la máxima eficacia. Los programas de recuperación deben basarse en los datos disponibles sobre la situación de la región estudiada; pero esos datos no son suficientes, siendo por consiguiente necesario realizar estudios para evitar nuevas catástrofes. Estos estudios deberán versar, en particular, sobre los problemas ecológicos y meteorológicos.

56. También es esencial que se lleven a buen término los esfuerzos emprendidos en beneficio de los pueblos interesados y con su participación. Por otra parte, la estrategia de la recuperación que se adopte debe tener plenamente en cuenta las estructuras sociales locales y la motivación de la población, cuya participación es una condicion indispensable.

57. Pero la sequía en la región sudanosaheliana afecta también al Africa oriental y en particular a la zona este de Etiopía. Si el informe publicado a este respecto por el Secretario General (E/5560) presenta la situación de Etiopía como razonablemente alentadora, el problema no es por ello menos grave. Es cierto que se han obtenido ya resultados, pero los esfuerzos deben continuar.

58. En todas las situaciones de urgencia, los Gobiernos de Suecia y Finlandia, como los de los demás países nórdicos, han prestado siempre su apoyo y consideran tal actitud como la expresión natural de su solidaridad internacional.

59. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido) dice que su Gobierno ha proporcionado una ayuda considerable a los países a que se refieren los cuatro proyectos de resolución actualmente presentados al Consejo. Así, en cuanto al programa en favor de la región sudanosaheliana, el Reino Unido ha concedido directamente o por conducto de la CEE una suma de 5,3 millones de libras esterlinas en forma de ayuda alimentaria, ayuda especial no alimentaria y medios y gastos de transporte. Por otra parte, el Reino Unido se propone participar en las actividades de recuperación a largo plazo que se realizarán en un futuro inmediato en la región sudanosaheliana. A este respecto, continuará la ejecución de un proyecto bilateral, contribuyendo así al

mismo tiempo a las actividades de asistencia de las instituciones multilaterales que se ocupan del problema.

60. En el caso de Etiopía, el Gobierno británico ha proporcionado un total de 850.000 libras esterlinas para financiar las medidas de ayuda y de recuperación necesarias como consecuencia de la sequía. A esto se añaden las contribuciones aportadas por los organismos voluntarios del Reino Unido. En lo que se refiere a la ayuda a Etiopía, la medida más reciente adoptada por el Reino Unido ha sido el suministro, previa consulta con el viceministro de Etiopía responsable, de 20 vehículos complementarios, cuya entrega se podrá efectuar en 10 días, gracias a la intervención de la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en casos de Desastre, que ha movilizado los medios financieros facilitados por otros gobiernos para cubrir los gastos de transporte aéreo. Este es un ejemplo de lo que puede lograrse mediante la coordinación entre donantes en casos de urgencia.

61. En cuanto a Zambia, el valor del programa de ayuda ordinaria del Reino Unido asciende aproximadamente a 7 millones de libras esterlinas al año. Por otra parte, el Reino Unido ha aceptado asumir la responsabilidad de un préstamo de 12 millones de libras esterlinas concedido a Zambia por el BIRF. Además, el Reino Unido va a conceder a este país un préstamo sin interés de 1 millón de libras esterlinas para que pueda adquirir equipo de transporte para reorganizar su tráfico comercial. Por último, el Gobierno británico ha convenido en asignar varios millones de libras esterlinas para el pago de pensiones a los antiguos funcionarios destinados en otro tiempo a Zambia.

62. En lo que se refiere a la asistencia a los refugiados repatriados y a las personas desplazadas del Sudán meridional, se trata de una tarea completamente sin precedentes que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y sus colaboradores han cumplido con rapidez y eficacia. Se debe también felicitar al Alto Comisionado por la forma en que ha coordinado las actividades de asistencia en el subcontinente indio.

63. La delegación del Reino Unido espera que los problemas que se plantean en la región sudanosaheliana, Zambia y Etiopía se resuelvan tan felizmente como han terminado las operaciones en favor del Sudán meridional. Para ello, las instituciones multilaterales y los organismos especializados no sólo han de participar en las operaciones de socorro en casos de urgencia, sino también en la solución de los problemas a largo plazo creados por esas situaciones.

64. En cuanto a los cuatro proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo, la delegación británica los apoya sin reservas. No obstante, el proyecto de resolución relativo a Etiopía (E/L.1606) parece confundir de manera lamentable lo particular y lo general. Algunos de los párrafos del texto propuesto tratan específicamente de Etiopía, mientras que otros, en particular los párrafos 3 y 7, podrían aplicarse a 30 países diferentes Miembros de las Naciones Unidas. Esto se debe a que se ha hecho referencia a la sección X (Programa Especial) del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones [resolución 3202 (S-IV)]. Si se examinan el segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución E/L.1606 y la sección X del Programa de acción, cuyo contenido recuerda el Sr. MacKenzie, se observa que se refieren en realidad a los problemas debidos al aumento de los precios de determinados productos y servicios, mientras que el texto del proyecto de resolución en su conjunto concierne a la asistencia a las zonas de Etiopía víctimas de la sequía.

65. A continuación, el Sr. MacKenzie señala los párrafos 5 de los proyectos de resolución E/L.1605 y E/L.1606. En particular, en el párrafo 5 del proyecto de resolución E/L.1605 se prevén actividades de investigación en una esfera de la que ya parece ocuparse la OMM. La delegación del Reino Unido quisiera saber qué relaciones existen entre los dos párrafos 5 de los proyectos de resolución en cuestión y pide a los organismos especializados o a los autores de los proyectos de resolución que le aclaren este punto.

66. El Sr. KAUFMANN (Países Bajos) ve indicios de progreso en la decisión del Consejo de examinar simultáneamente los cuatro temas que está tratando en la actualidad, pues ello permite resolver al mismo tiempo situaciones que, si bien son diferentes, presentan elementos comunes. La mejora de las políticas y directrices en materia de asistencia, así como el fortalecimiento de las operaciones de socorro llevadas a cabo por el sistema de las Naciones Unidas, deberían ser una preocupación constante del Consejo. Por otra parte, deberían fortalecerse los arreglos institucionales, con objeto de asegurar una acción más eficaz y más rápida. Además, el representante de los Países Bajos ha indicado durante el debate general (1901a. sesión) que debería reforzarse la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para resolver los problemas planteados.

67. La delegación de los Países Bajos no volverá a hablar de las contribuciones que ha aportado su Gobierno para hacer frente a las necesidades de los países cuya situación examina actualmente el Consejo, y recuerda simplemente que el representante de los Países Bajos ha dicho durante el debate general que su Gobierno asignaría 100 millones de dólares, con cargo a su presupuesto de 1975, para la financiación de los programas y proyectos destinados a las operaciones bilaterales y multilaterales de socorro inmediato.

68. En el Sudán, el plan de urgencia ejecutado con la ayuda del Gobierno y del pueblo sudanés ha permitido restablecer relaciones normales tras 17 años de disturbios internos. Se debe felicitar al Alto Comisionado y a sus colaboradores por la manera en que han contribuido a resolver la situación. Los resultados obtenidos ilustran lo que pueden hacer las Naciones Unidas en casos de este género. La delegación neerlandesa toma nota de que el PNUD será en lo sucesivo el órgano centralizador de las actividades relacionadas con la asistencia al Sudán meridional. También se debe felicitar al Alto Comisionado y a sus colaboradores por la manera en que han realizado las operaciones de puente aéreo en el subcontinente indio.

69. En el caso de Zambia, es normal que la comunidad internacional dé pruebas de un espíritu de cooperación, dado que la economía de este país sufre de hecho por las

medidas que ha adoptado para aplicar las sanciones convenidas por las Naciones Unidas contra Rhodesia del Sur. A este respecto, el Sr. Kaufmann está autorizado para declarar que en 1975 su Gobierno aportará al Gobierno de Zambia una contribución bilateral especial cuya cuantía se fijará ulteriormente.

70. En lo que se refiere a la situación de la región sudanosaheliana y de Etiopía, es evidente que los efectos de la sequía seguirán sintiéndose durante mucho tiempo. Por esta razón, los Países Bajos acogen favorablemente las propuestas relativas a la necesidad de emprender simultáneamente actividades de recuperación a largo plazo y programas de desarrollo económico y social, sin hablar de los problemas de gestión ecológica que se plantean en las regiones afectadas. El sistema de las Naciones Unidas debe ser reforzado para que pueda afrontar con mayor facilidad situaciones de esta índole.

71. En cuanto a los proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo, la delegación neerlandesa apoya plenamente los textos relativos al Sudán y a Zambia y pide que se la incluya entre sus patrocinadores.

72. Con respecto a los proyectos de resolución relativos a la región sudanosaheliana y a Etiopía, sería preferible adoptar un solo texto. Además, el representante del Reino Unido ha señalado que los proyectos de resolución propuestos entrañaban en ciertos aspectos una duplicación de actividades. La delegación de los Países Bajos preferiría que los autores combinaran ambas propuestas en una sola que podría comprender tres partes: la primera trataría del problema de la región sudanosaheliana, la segunda del problema etíope, y la tercera de problemas generales que plantean las perturbaciones ecológicas comunes a todos los países y regiones interesados. En la tercera parte, se podría asimismo pedir al Secretario General que continuase el estudio de los problemas creados por la sequía y que presentase al Consejo, al reanudarse su 57o. período de sesiones, un informe provisional sobre las actividades del sistema de las Naciones Unidas en esta esfera. Una decisión de esta índole tendría la ventaja de simplificar la documentación sobre los problemas tratados que, por el momento, son objeto de estudios más bien dispersos.

73. Las reservas que acaba de formular la delegación neerlandesa no significan que los Países Bajos no seguirán contribuyendo a las actividades de socorro en favor de la región sudanosaheliana y de Etiopía. Esa delegación desea simplemente que las actividades emprendidas se realicen con mayor eficacia.

74. El Sr. FLOREAN (Rumania) destaca que la difícil situación económica en que se encuentra actualmente Zambia demuestra que los regímenes fascistas de Africa meridional están totalmente decididos a impedir el desarrollo económico independiente de los Estados libres de Africa culpables de adoptar posiciones contra ellos. Por su parte, Rumania ha aprobado la justa decisión del Gobierno de Zambia de que su comercio no pase ya por la ruta del Sur, con la cual aplica las decisiones del Consejo de Seguridad relativas a las sanciones contra el régimen ilegal de Rhodesia del Sur.

75. Rumania, que por su parte ha prestado asistencia material a Zambia y que aprecia los esfuerzos realizados en favor de este país por los pueblos del mundo y por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, considera, sin embargo, que se debe hacer todavía más y tratar de movilizar todos los recursos necesarios para aumentar la asistencia financiera, técnica y material destinada al pueblo de Zambia. Por eso, la delegación de Rumania, que es copatrocinadora del proyecto de resolución E/L.1603, apoya toda decisión que se adopte en este sentido.

76. Rumania se suma a los esfuerzos de la comunidad internacional y ha suministrado, por vía bilateral y conforme a sus posibilidades, ayuda de urgencia a los países africanos víctimas de la sequía. Como se destaca en el informe del Secretario General sobre la situación en la región sudanosaheliana, el único medio de poner remedio a esa situación es preparar una estrategia a largo plazo, realista y viable, basada en una cooperación armoniosa entre los organismos de las Naciones Unidas, a fin de iniciar el desarrollo general de estos países. Por eso, la delegación de Rumania apoya el proyecto de resolución E/L.1605, que le parece corresponder a ese objetivo y constituir una base útil para la coordinación de los esfuerzos de la comunidad internacional.

77. Con el mismo ánimo, esta delegación apoya las medidas previstas en el proyecto de resolución E/L.1606 para ayudar a la población de Etiopía víctima de la sequía. La delegación de Rumania puede aceptar sin dificultad el proyecto de resolución E/L.1604/Rev.1.

78. El Sr. NEUHOFF (República Federal de Alemania) recuerda, en relación con la situación económica y social de la región sudanosaheliana asolada por la sequía, que su país ya ofrecía ayuda económica a los países de esta región mucho antes de que la catastrófica sequía de que han sido víctimas atrajera sobre ellos la atención de la comunidad mundial y ha aumentado considerablemente con esta ocasión la ayuda que ya prestaba. En 1973, el programa de ayuda bilateral de la República Federal de Alemania destinada al Chad, Malí, Mauritania, el Níger, el Senegal y el Alto Volta ascendía a 152 millones de marcos alemanes, de cuya suma 76 millones de marcos se consagraban a la aplicación de medidas de urgencia (productos básicos, transportes, compra local de artículos alimenticios, semillas, abonos y vacunas); los proyectos de asistencia técnica y de equipo se referían sobre todo a la agricultura y la ganadería. A esta ayuda bilateral oficial hay que añadir la suministrada en 1973 en el marco de las medidas de urgencia adoptadas por diversas instituciones de beneficencia y donantes privados (11,5 millones de marcos). Por otra parte, la República Federal de Alemania ha entregado 47 millones de marcos al programa de urgencia de la CEE destinado a los países afectados por la sequía, 1,8 millones de marcos al Fondo Fiduciario de la FAO para la zona saheliana y 1 millón de marcos al Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel, con lo que la ayuda prestada en 1973 a estos países por la República Federal de Alemania asciende a 213,3 millones de marcos.

79. La Alemania Federal, consciente de que las operaciones de socorro inmediato deben ir acompañadas de medidas concretas para responder a las necesidades a plazo

medio y a plazo largo de la región, continúa en 1974 su programa de ayuda, que se inspira en gran parte en las directrices establecidas en septiembre de 1973 por los Jefes de Estado de los países afectados, y que, conforme a los cálculos provisionales y a reserva de la autorización de las autoridades competentes, debe ascender este año a 220,4 millones de marcos alemanes. Por otra parte, la República Federal de Alemania contribuirá con unos 40 millones de marcos a la ejecución del proyecto relativo al Senegal que prevé la construcción de dos presas.

80. La Fundación alemana para el desarrollo internacional organizó en Niamey en mayo de 1974 un seminario sobre el programa de acción emprendido por la República Federal de Alemania en favor de los países del Sahel, en el que participaron las autoridades competentes de los países interesados.

81. Aunque prevé entregar una contribución de 50.000 dólares para los gastos administrativos de la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas, la República Federal de Alemania cree que en realidad es el Comité Permanente Interestatal el que constituye el punto central de coordinación de las operaciones de ayuda a plazo medio y largo plazo.

82. En cuanto a la labor de socorro emprendida por la Oficina de la FAO para la operación de socorro a la zona saheliana ha resultado sumamente eficaz, sobre todo por lo que respecta a los programas de distribución de semillas y al sistema de información destinado a coordinar el transporte de los víveres de socorro. Por eso convendría reforzar el papel de dicha Oficina, especialmente en esta última esfera. Los países donantes anunciarían la ayuda que se proponen aportar a la Oficina en materia de productos alimenticios y la Oficina se dirigiría a ellos en el momento necesario y les daría instrucciones detalladas para el envío de las mercancías. La República Federal de Alemania se propone continuar e intensificar la estrecha y fructuosa cooperación que practica con la Oficina de la FAO desde que ésta fue fundada.

83. El orador pasa a la asistencia económica a Zambia y recuerda que la República Federal de Alemania aumentó en 1973 la ayuda que concedía a este país. La ayuda para material (39 millones de marcos) se ha destinado en su mayor parte a la adquisición de camiones y de artículos de importación necesarios para el transporte, a la ayuda para asistencia técnica (6,7 millones de marcos) fundamentalmente al desarrollo rural. El Gobierno de la República Federal de Alemania se propone continuar su ayuda a Zambia en 1974, y actualmente está estudiando las solicitudes presentadas por las autoridades de dicho país.

84. En lo que respecta a la asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía, el orador recuerda que su Gobierno entregó inmediatamente 1 millón de marcos alemanes para la compra de alimentos para niños, 4 millones de marcos para la compra de cereales, distribuidos por conducto del PMA, 300.000 marcos para la adquisición de semillas, y 2,7 millones de marcos como contribución al Fondo Fiduciario de la FAO para la Zona Saheliana, a fin de que éste pudiera comprar productos alimenticios y semillas. Además, la República Federal de Alemania ha puesto 17 camiones a disposición del Gobierno de Etiopía. En total, la ayuda oficial, bilateral y multilateral, de la República Federal de Alemania ascendió en 1973 a 36,8 millones de marcos, de cuya suma 17,6 millones se destinaron directamente a la ayuda humanitaria. Conviene destacar que, ante el llamamiento hecho por una gran revista alemana en favor de la población de Etiopía víctima de la sequía, el público de la República Federal de Alemania ha entregado 20 millones de marcos, de cuya suma 2 millones se utilizaron en 1973 para ayuda de urgencia.

85. La República Federal de Alemania desea atender a las necesidades a plazo medio y largo plazo de la región y prevé para 1974 una serie de medidas (entre ellas mejoramiento de la infraestructura y construcción de pozos, fuentes y silos) que responderían en especial a las necesidades de las provincias de Wollo y de Tigré, muy gravemente asoladas por la sequía. A reserva de las posibilidades presupuestarias del año en curso y de la concertación de acuerdos con el Gobierno de Etiopía, la República Federal de Alemania prevé, entre otras cosas, encargar a un equipo de expertos que elabore, en cooperación con las autoridades de Etiopía, un programa de desarrollo integrado para las zonas agrícolas de la meseta de Kobo y de Alamata y poner a disposición de las autoridades de Etiopía cinco expertos alemanes que ayuden a planificar y coordinar los proyectos de ayuda de la República Federal de Alemania; además, se han entregado a las autoridades de Etiopía nuevos camiones por un valor de 1,8 millones de marcos para la distribución de los víveres.

86. Por lo que respecta a la asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional, el orador dice que su Gobierno, consciente de que los 17 años de guerra civil en las provincias meridionales han agravado considerablemente la situación económica y social ya precaria de la población de estas regiones, empezó en 1972 a participar en las operaciones de ayuda al Sudán meridional, más concretamente en la readaptación y la instalación de los repatriados y las personas desplazadas. La ayuda oficial de carácter humanitario de la República Federal de Alemania ascendió a 12,8 millones de marcos en 1973, y las iglesias cristianas alemanas entregaron por su parte una contribución de 2 millones de marcos. A raíz de las recientes negociaciones entre el Sudán y la República Federal de Alemania se ha concertado un acuerdo en virtud del cual el Sudán recibirá una ayuda financiera de 65 millones de marcos y asistencia técnica por 10 millones de marcos.

87. La delegación de la República Federal de Alemania está dispuesta a poyar los proyectos de resolución E/L.1603, E/L.1604/Rev.1, E/L.1605, y E/L.1606; por otra parte, hace suyas las observaciones formuladas por el Reino Unido respecto de determinadas disposiciones de los dos últimos proyectos de resolución mencionados.

88. El Sr. BASSIOUNY (Observador de la Organización de la Unidad Africana), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, da, a su vez, las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y a su equipo de expertos por haber movilizado la asistencia internacional en favor de los países que la necesitaban, así como a las numerosas instituciones gubernamentales y no gubernamen-

tales que han respondido al llamamiento del Secretario General. La OUA está especialmente agradecida al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuya acción en favor de los refugiados y repatriados del Sudán sigue siendo un modelo en su género. Rinde también homenaje al Sudán, que ha contribuido a poner punto final a ese triste episodio de la historia de Africa.

89. La grave situación que reina actualmente en Zambia a raíz del cierre de la frontera meridional por el régimen ilegal de Rhodesia del Sur pone de relieve el desprecio que los regímenes racistas minoritarios de Africa meridional continúan manifestando por las aspiraciones de los pueblos oprimidos y las decisiones de las Naciones Unidas. Esta actitud constituye, de hecho, una constante para la independencia de los países africanos vecinos. El Presidente de Zambia declaró que su Gobierno no cejaría en sus esfuezos, y expresó su gratitud a las Naciones Unidas por haber asumido las responsabilidades que incumben a Zambia, responsabilidades que, en realidad, son las de los gobiernos del mundo entero.

90. El orador se refiere a continuación al problema de la sequía y subraya que el nuevo orden económico internacional, cuya instauración han previsto las Naciones Unidas, debiera permitir que los países en desarrollo resuelvan sus problemas, en particular el de la sequía, lo que no están en condiciones de hacer en la actualidad. Los programas combinados e integrados de asistencia que ejecutan los organismos especializados de las Naciones Unidas representan un paso importantísimo en esta lucha contra el problema de la sequía, expuesto en toda su amplitud en el informe del Secretario General sobre la situación en la región sudanosaheliana.

91. Desde el comienzo, la OUA ha intentado en vano señalar a la atención del mundo este problema, cuya gravedad sólo se advirtió cuando había adquirido proporciones de catástrofe en una parte considerable del territorio africano. El problema principal reside en que se ha atendido demasiado tarde a las advertencias formuladas desde hace varios años acerca de los cambios climáticos y ecológicos que se venían registrando al norte del paralelo 12. Por otra parte, como se señala en el informe del Secretario General, las catastróficas consecuencias de la sequía se explican por una ruptura del equilibrio ecológico, provocada por un rápido crecimiento de la población y del número de cabezas de ganado, en contraste con un desarrollo económico y social lento y desigual. El orador subraya que este desequilibrio del desarrollo económico y social de dichos países refleja el desequilibrio y la desigualdad del propio sistema económico internacional.

92. Tal vez sorprenda que, a pesar de que el costo total del programa para la región sudanosaheliana alcanzará los 150 millones de dólares, sólo se cuente en la actualidad con 38 millones. Esta observación se aplica también a las regiones de Etiopía asoladas por la sequía, cuyas necesidades están lejos de haberse atendido. El orador espera que se consignen cuanto antes los créditos indispensables.

93. Pese a los limitados recursos de que Africa dispone, la reunión de Jefes de Estado o de Gobierno de la OUA, en su 11o. período ordinario de sesiones, celebrado en Mogadiscio, adoptó un programa integrado de acción. Se nombrará un representante permanente de la secretaría de la OUA ante el Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel, con objeto de reunir los datos necesarios para la preparación de una política común, y de armonizar mejor la acción conjunta a nivel del continente; se creará un fondo de socorros de urgencia integrado mediante suscripciones obligatorias y contribuciones voluntarias, para sufragar medidas inmediatas destinadas a aliviar los sufrimientos de la población; este fondo será independiente del depositado en el BAfD, cuyo objeto es financiar las operaciones a mediano y a largo plazo. Se constituirá un comité compuesto de representantes del Alto Volta, Marruecos, Kenia, Zaire y Argelia, encargado de efectuar estudios detallados sobre el origen de la sequía, su distribución geográfica y los diferentes factores ecológicos que permitan dilucidar el fenómeno. Se invitará a los Estados de Africa a que creen un órgano subregional análogo al Comité Permanente Interestatal, con el fin de favorecer la lucha común contra la sequía.

94. El representante de la OUA expresa la esperanza de que la CEPA, a la que se ha comunicado el programa de acción y que ha adoptado una resolución al respecto, cumplirá la función coordinadora que le corresponde y concederá al programa de los Jefes de Estado de la OUA la atención necesaria. El orador confía también en que los organismos interesados contribuyan a la ejecución del programa, y en que el Secretario General de la OUA participe activamente en la preparación del programa de ayuda inmediata y de asistencia a mediano y a largo plazo emprendido por las Naciones Unidas en favor de las regiones afectadas.

95. Por último, la OUA ruega encarecidamente que prosigan las actividades iniciadas, pues, como han señalado ya numerosas delegaciones africanas, pese a los progresos realizados, el problema sigue siendo grave y exige sostenidos esfuerzos y la disponibilidad de mayores recursos.

96. El Sr. AKSOY (Turquía) celebra que la comunidad mundial preste asistencia tanto a Zambia, cuya valerosa actitud frente a Rhodesia del Sur le ha acarreado dificultades económicas, como a los países de la región sudanosaheliana y a Etiopía, víctimas de la sequía.

97. Con todo, en el caso de estos últimos países, resulta evidente que los socorros de urgencia destinados a aliviar en lo inmediato las penalidades de la población deberán complementarse con programas a mediano y a largo plazo, a cuya financiación será conveniente que contribuyan no sólo los países interesados, sino también la comunidad internacional en su conjunto. Visto que los actuales problemas de los países asolados por la sequía no obedecen únicamente a factores ecológicos y climáticos, sino también a las características económicas de esos países, sería conveniente definirlas para que las conclusiones del estudio previsto puedan aplicarse a los países de otras regiones con características económicas análogas.

98. El representante de Turquía celebra que, según se desprende del informe del Secretario General, en los planes de ayuda a la región sudanosaheliana previstos se haga hincapié en la expansión integrada del sistema de pro-

ducción agrícola y del sistema industrial. Celebra además la decisión adoptada por el Comité Permanente Interestatal de actuar en comunicación constante con la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas.

99. En su declaración (1913a. sesión), el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General, ha señalado con razón que la sequía de que es víctima la región sudanosaheliana había cumplido, por así decirlo, una función catalizadora, pues ha despertado una clara conciencia de los problemas generales del desarrollo de la región. El Sr. Morse, además de dar cuenta de los progresos logrados, ha manifestado ciertas inquietudes y subrayó, en particular, que la situación sanitaria en la región no ha mejorado desde el año último y que existe riesgo de epidemias. El Sr. Morse ha agregado que, incluso si hubiera llovido normalmente, se habría necesitado ayuda.

100. También en Etiopía se está lejos de haber resuelto los problemas, y aunque en varias provincias se haya vuelto a la normalidad, la situación ha empeorado, sobre todo en las zonas urbanas. Cabe encomiar, sin embargo, la acción emprendida por el PNUD y la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre.

101. Precisa rendir también tributo al Alto Comisionado por su eficaz acción en pro de los refugiados repatriados y de las personas desplazadas del Sudán meridional, y al Sudán por los esfuerzos que ha desplegado para desarrollar la zona meridional del país.

102. Zambia merece también elogios por haber respetado sus compromisos y hecho frente a Rhodesia del Sur, pese a los riesgos que esta actitud suponía para su economía. La delegación de Turquía ha expresado ya su opinión al respecto en otros órganos, opinión que sigue sosteniendo.

103. Turquía apoya los proyectos de resolución sobre los diferentes temas del programa presentados al Consejo.

104. El Sr. KANNAWAT (Tailandia) indica que, aunque la situación ha mejorado un tanto en la región sudanosaheliana, pasarán aún unos quince años antes de que ese mejoramiento pueda calificarse de efectivo. En el informe del Secretario General sobre la cuestión se señala que los organismos y los programas de las Naciones Unidas han intensificado sin cesar sus esfuerzos en esta región. La delegación de Tailandia observa complacida que en los párrafos 6, 7 y 8 del informe se definen claramente los objetivos a corto plazo y a largo plazo; el orador toma nota, en particular, de que se prevé que, de aquí a 1990, los países de la región tendrán que haber alcanzado una tasa de desarrollo económico y social regular y satisfactoria si se quiere evitar que se repitan situaciones semejantes a la que reina desde 1972.

105. Entre las actividades emprendidas por los organismos de las Naciones Unidas para alcanzar esos objetivos, el representante de Tailandia señala especialmente la de la OMM que, además de sus labores actuales, ha previsto un estudio meteorológico regional en gran escala para conocer el mecanismo de las variaciones climáticas en esta región; cabe confiar en que este estudio se inicie cuanto antes. El orador espera, además, que el PNUMA, después de haber previsto diversas actividades, tome la iniciativa en ciertos casos.

106. El Director Ejecutivo del PMA declaró al Comité de Coordinación de la Política y del Programa (518a. reunión) que la asignación anual del PMA para ayuda de urgencia había aumentado de 10 millones de dólares a 15 millones en 1973, y agregó que la mayor parte de ella se había destinado a la zona saheliana; ello ha permitido suministrar 58.000 toneladas de cereales a los siete países afectados. El que el PMA pase en la actualidad de la ayuda de urgencia a la ayuda para la recuperación es prueba de que la situación ha mejorado.

107. El orador subraya el interés que reviste la parte del informe del Secretario General que versa sobre los acuerdos de cooperación entre los organismos del sistema de las Naciones Unidas, por una parte, y entre el sistema de las Naciones Unidas y los países de la región, por la otra. Esta cooperación es indispensable para evitar todo despilfarro. El Sr. Kannawat observa complacido, a este respecto, que la Oficina Especial del Sahel de las Naciones Unidas ha podido mantener una estrecha coordinación entre los componentes del sistema de las Naciones Unidas, y que algunas de las funciones del citado órgano se han transferido a Ouagadougou, pues de este modo podrá mantenerse un contacto directo e inmediato con el Comité Permanente Interestatal.

108. En cuanto a la asistencia a Zambia, el orador afirma que, pese a los progresos de las actividades encaminadas a librar a ese país de su dependencia económica de Rhodesia del Sur, en particular mediante la inauguración inminente del ferrocarril de Tanzania, cabe aún deplorar la insuficiencia de la ayuda que se le ha facilitado; hay que confiar en que tanto los países que disponen de recursos como las organizaciones de las Naciones Unidas hagan cuanto esté a su alcance por remediar tal situación.

109. El Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre y su personal merecen ser felicitados por la rápida y eficaz ayuda que han prestado a las zonas de Etiopía afectadas por la sequía.

110. El orador encomia también las actividades del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, sobre todo en lo relativo a la operación de repatriación efectuada en el subcontinente de Asia meridional, y da las gracias a los países que han facilitado aviones, embarcaciones y otros medios para permitir dicha repatriación.

111. Por último, el orador estima que el Consejo ha acrecentado la eficacia de sus trabajos mediante la agrupación de los cuatro temas del programa actualmente en examen.

112. El Sr. SYLLA (Senegal) dice que, ante todo, quiere felicitar al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos y de Asuntos de la Asamblea General por su conocimiento de los problemas de la región sudanosaheliana, la perseverancia de que ha dado pruebas y las armoniosas relaciones de trabajo que ha mantenido con el Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel. El Secretario General Adjunto ha tenido bien en cuenta las posiciones de los gobiernos de esta región. En la sesión

anterior, algunos oradores han formulado reservas sobre las actividades de las Naciones Unidas en esta región y han llegado casi a deplorar injerencias en los asuntos internos de esos Estados. A eso, el Sr. Sylla responde que el informe del Secretario General sobre la situación económica y social en la región sudanosaheliana refleja decisiones de los gobiernos. La estrategia que se propone en ese informe coincide con la del Comité Permanente Interestatal. Se trata especialmente de asociar sistemas industriales y agrícolas, armonizándolos para eliminar las dificultades que imperan en el sector agrícola, favorecer el empleo y aumentar las inversiones, con lo que se logrará mejorar los servicios sociales. Como ya se ha subrayado en el informe, actualmente hay que ir más allá de la ayuda de emergencia y emprender esfuerzos a mediano y largo plazo, tratando especialmente de conseguir mayor coherencia, a nivel económico y social, en los planes nacionales de la región.

113. En cierto modo, el Secretario General Adjunto y su personal han sido los testigos de la comunidad internacional en la región sudanosaheliana damnificada. El representante del Senegal destaca también la unidad que ha creado una situación difícil en esta región. Saint-Exupéry decía que para unir a los hombres hay que darles una torre para que la construyan juntos; en las zonas damnificadas se ha desarrollado una cooperación que antes no existía, se ha abierto un camino nuevo hacia la unidad.

114. Además, es necesario que la comunidad internacional reconozca sus responsabilidades respecto de Zambia y que ayude a ese país a hacer frente a las obligaciones que emanan de las decisiones que la comunidad misma ha tomado.

115. A propósito de la situación en las regiones de Etiopía afectadas por la sequía, el Sr. Sylla señala a los representantes del Reino Unido y de los Países Bajos que la sequía es un fenómeno que aún no se entiende bien. No hay que creer que es uniforme; la sequía del Africa oriental no es la misma que la del Africa occidental. Así pues, la petición que se hace al Secretario General en la resolución E/L.1605 de que acelere los trabajos preparatorios relativos a la creación de un instituto de investigaciones sobre las zonas áridas del Sahel, en colaboración estrecha con el PNUMA, la FAO, el PNUD, la UNESCO, la OMM y la ONUDI, no duplica la petición que se hace en el proyecto de resolución E/L.1606 relativo a un estudio preliminar del origen de la sequía en Etiopía. El Reino Unido y los Países Bajos deberían retirar sus objeciones en ese sentido. De hecho, es necesario que se realicen estudios lo más detallados que sea posible, porque, desgraciadamente, por muy loables que sean, las actividades actuales no se basan en una información adecuada. Los países víctimas de la sequía se alegran de recibir ayuda, pero quieren liberarse definitivamente de ese mal. El hecho de que tal problema subsista hoy en día no honra al hombre; es absolutamente necesario que el hombre pueda dominar fenómenos elementales de ese tipo.

116. Finalmente, el Sr. Sylla felicita al Alto Comisionado para los Refugiados por las actividades realizadas por su organismo en el Sudán para resolver los problemas debidos especialmente al desarraigo, a menudo tan complicados que es difícil obtener buenos resultados.

117. El Sr. ASHFORD (Organización Meteorológica Mundial), en respuesta a una pregunta hecha por el representante del Reino Unido, y repetida por otras delegaciones, acerca de la relación que existe entre el párrafo 5 del proyecto de resolución E/L.1605 y el proyecto de resolución E/L.1606, da detalles sobre las actividades de la OMM en favor de la región sudanosaheliana damnificada. Estas actividades se pueden clasificar en dos grupos: las relativas a la sequía y las relativas a las variaciones del clima. Las actividades emprendidas para luchar contra la sequía responden en gran parte a los deseos formulados por el Comité Permanente Interestatal; el Sr. Ashford menciona especialmente un estudio de la relación entre la sequía y las condiciones meteorológicas que la preceden, destinado a determinar en qué medida se puede prever una sequía.

118. A petición del Comité Permanente Interestatal, la OMM ha previsto la creación de un instituto regional meteorológico e hidrológico para la zona sudanosaheliana; este instituto estudiará los aspectos climatológicos de la sequía y formará expertos nacionales en esa materia. Aún es demasiado pronto para decir si este instituto podrá integrarse en el instituto de investigaciones sobre las zonas áridas del Sahel, cuya creación se prevé en el párrafo 5 del proyecto de resolución E/L.1605; pese a que las actividades de este último instituto abarcarán un campo más amplio que las de la OMM, se podría asegurar una estrecha coordinación.

119. En una decisión aprobada en su 17o. período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUD ha pedido al Administrador que prepare un informe sobre la amplitud de la sequía en Africa (E/5446, párr. 279), la OMM va a redactar la parte relativa al clima para que el Administrador del PNUD la incluya en su informe.

120. Actualmente, la OMM está revisando sus actividades relacionadas con los cambios climáticos como respuesta a la petición hecha en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General por el Sr. Kissinger (2214a. sesión plenaria). Sus actividades más importantes en este campo se refieren a la teoría del clima. Próximamente se va a celebrar en Estocolmo una conferencia sobre este tema bajo los auspicios del CIUC y de la OMM, con un apoyo considerable del PNUMA. La OMM está realizando también un estudio preliminar de las repercusiones de las variaciones climáticas en la producción de alimentos. La OMM va a convocar para 1975 en el Reino Unido un coloquio sobre las variaciones climáticas.

121. Además, el cuarto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución E/L.1605 suscita reservas. En este párrafo se habla de "las alarmantes pruebas científicas según las cuales es poco probable que las condiciones climáticas y ecológicas vuelvan a ser normales" en la región sudanosaheliana. Aunque es cierto que algunos científicos han llegado a la conclusión de que las precipitaciones seguirán probablemente siendo inferiores al volumen medio en esta región, no es esa la opinión de toda la comunidad científica. Por ejemplo, un climatólogo eminente de los Estados Unidos ha señalado que las cifras facilitadas por una estación meteorológica del Sahel no indican que se haya producido un cambio climático general durante los

cien años últimos. Recientemente, las precipitaciones han sido más débiles que durante el período de 1950-1970, pero este período había sido más húmedo que los 20 ó 30 años anteriores. Parece más bien que la sequía sea en esta región un fenómeno que se repite periódicamente. En este sentido, cabe preguntarse qué significado debe darse a la palabra "normales" en el párrafo de que se habla. Aunque esta vez la sequía ha sido más grave que de costumbre, ello no quiere decir que las condiciones no vuelvan a ser normales. Así pues, el Sr. Ashford estima que habría que modificar el texto de este párrafo.

122. Asimismo, en el último párrafo del preámbulo del proyecto de resolución E/L.1606 no es adecuado decir que la zona asolada por la sequía en Etiopía "se está extendiendo constantemente". Sería mejor que se dijera simplemente que la zona afectada por la sequía "abarca actualmente ocho de las catorce provincias de Etiopía". La evolución que se sugiere con el texto actual no es segura y no hay que prejuzgar de esa forma el porvenir.

123. El representante de la OMM asegura que en caso de que se aprueben los proyectos de resolución que ha mencionado, su organización colaborará en cuanto pueda en su ejecución.

124. El Sr. THATCHER (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) confirma que el Consejo de Administración del PNUMA concede alta prioridad a la situación de la región sudanosaheliana asolada por la sequía. Durante el segundo período de sesiones celebrado en Nairobi, designó en su decisión 8 (II) (E/5485, Anexo I) el tema "Tierra, agua y desertificación" como esfera prioritaria de actividades y pidió al Director Ejecutivo que, en el marco del programa del PNUMA, prestase especial atención a la región sudanosaheliana, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 3054 (XXVIII) de la Asamblea General. Aunque el Consejo de Administración ha decidido que el año próximo sea el Director Ejecutivo el encargado de elegir los sectores sobre los que se deben concentrar los esfuerzos, le ha sugerido una breve lista de temas entre los que figura la ordenación de ecosistemas de tierras áridas y semiáridas y bosques tropicales y problemas de desertificación.

125. Al no ser un organismo operacional, el PNUMA realiza sus actividades en colaboración con organismos operacionales en el marco del sistema de coordinación establecido por el CAC. En este sentido, el Sr. Thatcher confirma el apoyo del PNUMA a los trabajos de la OMM relativos a las variaciones climáticas que ya ha mencionado el representante de esta organización. Asimismo señala a la atención un informe preparado por el PNUMA[1] como parte de sus funciones de coordinación en el que, entre otras cosas, se explican detalladamente las actividades de los organismos de las Naciones Unidas relativas a las zonas áridas, especialmente las de la UNESCO, la FAO y la OMM.

126. El Sr. Thatcher menciona a continuación la decisión tomada la semana pasada por el Comité de Asuntos Económicos del Consejo (689a. sesión) de pedir al Secretario General que constituya una fuerza de urgencia especial interorganizacional. Es ésta una idea que inicialmente había presentado el CACT. El PNUMA espera que cuando participe con otros organismos en las reuniones que va a convocar el Secretario General a ese respecto, podrá contribuir, en el ejercicio de sus funciones de coordinación, a un acuerdo sobre la distribución de los trabajos.

Se levanta la sesión a las 18.10 horas.

[1] PNUMA/GC/14/Add.1/y Add.1/Corr.1.

1915.ª sesión

Martes 16 de julio de 1974, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1915

TEMAS 10, 11, 12 Y 22 DEL PROGRAMA

Examen de la situación económica y social de la región sudanosaheliana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor *(conclusión)* (E/5554, E/L.1605/Rev.1, E/L.1607)

Asistencia económica a Zambia *(conclusión)* (E/L.1603)

Asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía *(conclusión)* (E/5560, E/L.1606, E/L.1607)

Asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional *(conclusión)* (E/5483, E/L.1604/Rev.1)

1. El Sr. CABRIĆ (Yugoslavia) dice que es importante continuar prestando asistencia en todos los casos que se están examinando, pero que deberán tenerse presentes las dos diferentes razones que justifican esa continuación. Al prestar asistencia a Zambia, la comunidad internacional está cumpliendo con sus obligaciones en virtud de lo dispuesto en la resolución 329 (1973) del Consejo de Seguridad, como lo está haciendo Zambia al cerrar su frontera meridional. El orador confía en que todos los países reafirmarán la necesidad de continuar prestando asistencia a Zambia, de conformidad con lo dispuesto en la resolución del Consejo de Seguridad. Como ha señalado (1913a. sesión) el Coordinador de la Asistencia de las Naciones Unidas a Zambia, este país ha recibido hasta ahora

asistencia por valor de 62,4 millones de dólares, mientras que el cierre de su frontera meridional le ha costado 154,6 millones de dólares. También sería peligroso suponer que se mantendrá el alto precio actual del cobre y que mejorará pronto la situación política en los países vecinos. En consecuencia, deberá seguir prestándose asistencia en escala aún mayor, porque ello no sólo permitirá que se acelere la eliminación de las causas fundamentales de la actual situación en Africa meridional, sino que estará en consonancia con los principios en que se basa la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional aprobada por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones. Yugoslavia ha asignado últimamente un millón de dólares para la asistencia a Zambia en efectivo y en especie.

2. Su Gobierno apoya los programas a corto y a largo plazo de asistencia a los países de la región sudanosaheliana asolada por la sequía, cuyas dificultades económicas se describen tan gráficamente en el informe del Secretario General sobre la cuestión (E/5554). La finalidad de esa asistencia será no sólo atender a las necesidades básicas de esos países en un momento difícil, sino permitirles desempeñar su papel en el establecimiento de un nuevo orden económico. Yugoslavia proporcionará otros 100.000 dólares adicionales en efectivo para prestar asistencia a esos países.

3. La sequía ha afectado también a extensas zonas de Etiopía en las que existe el peligro de un desplazamiento de la población en gran escala. Ese éxodo se evitará mediante la oportuna asistencia en una escala adecuada que permita la reanudación del desarrollo económico en las provincias afectadas. El orador ha advertido con satisfacción la contribución hecha ya por el PNUD, así como los programas de asistencia previstos a mediano y largo plazo. Yugoslavia ha entregado últimamente al Gobierno de Etiopía 100.000 dólares en efectivo para trabajos de socorro.

4. El informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre la asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional (E/5483) muestra que, aunque queda todavía mucho por hacer, se terminará pronto la operación con éxito. El orador espera que los esfuerzos conjuntos de las organizaciones internacionales en las otras tres zonas bajo examen serán igualmente eficaces. Hace suyas las observaciones formuladas por los oradores que han presentado los proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo y manifiesta que apoya el proyecto de resolución E/L.1607 sobre el problema de la sequía en Africa.

5. El Sr. BERLIS (Canadá) reafirma el apoyo de su Gobierno a los esfuerzos que se están realizando para mitigar los sufrimientos de las personas que viven en los países africanos asolados por la sequía. La asistencia del Canadá a esos países ha ido en aumento en los dos últimos años y se refiere principalmente a medidas de socorro. Su asistencia a Etiopía figura en el anexo II del informe del Secretario General sobre esta materia. En 1973, Canadá suministró ayuda alimentaria y servicios de transporte por valor de 6,8 millones de dólares a la región sudanosaheliana, en el marco de programas de asistencia bilateral, y ha canalizado también su asistencia por conducto del Fondo Fiduciario de la FAO para la Zona Saheliana, del PMA, de la Cruz Roja Internacional y de las organizaciones benéficas canadienses. En 1974-1975, los programas de asistencia continuarán concentrándose en socorros de emergencia en forma de ayuda alimentaria, suministros médicos e instalaciones de almacenamiento. De los 100 millones de dólares de asistencia prometidos por el Canadá en respuesta al llamamiento hecho en apoyo del Programa Especial aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, unos 32 millones de dólares se destinarán a países de la región de Africa asolada por la sequía. En la *International Development Agency*, del Canadá se ha creado un grupo especial encargado de planificar la contribución a los programas de rehabilitación a mediano y largo plazo para la región sudanosaheliana hasta 1980.

6. El Canadá reconoce las dificultades económicas con que tropieza Zambia a consecuencia del cierre de su frontera meridional y, en su asistencia a ese país, está haciendo cada vez más hincapié en el sector de los transportes. El Canadá ha contribuido a los trabajos de socorro llevados a cabo en forma tan eficaz por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el Sudán meridional.

7. Su delegación apoyará los proyectos de resolución E/L.1603, E/L.1604/Rev.1, E/L.1605/Rev.1 y E/L.1606, presentados en relación con los temas que se están examinando, pero quisiera conocer la reacción de sus patrocinadores a las sugerencias hechas en la sesión anterior por los representantes de los Países Bajos y del Reino Unido referente a los dos últimos. El orador no ha tenido todavía tiempo de estudiar el proyecto de resolución E/L.1607.

8. El Sr. BOOTHE (Jamaica) subraya que a su Gobierno le preocupa seriamente la situación en los países de Africa asolados por la sequía. Jamaica apoya el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1 y desea figurar entre los patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1606. El orador no ha tenido todavía tiempo para estudiar el proyecto de resolución E/L.1607.

9. El párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1 y el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1606 preparan el terreno para enfocar a largo plazo la situación en la región sudanosaheliana, que es un concomitante necesario de la asistencia y de los trabajos de socorro que se llevan a cabo actualmente a corto y mediano plazo. Deberá esclarecerse si el desastre actual es consecuencia de las condiciones climáticas únicamente o si contribuye a ello el sistema de la tenencia de la tierra y del aprovechamiento de los recursos hidráulicos que hoy se práctica; en consecuencia, se necesita un estudio detallado y tal vez sea necesario introducir modificaciones. Quizá sería adecuado, por ejemplo, combinar los sistemas modernos de aprovechamiento y gestión de tierras y recursos hidráulicos con las prácticas tradicionales seguidas por los nómadas, que, en el pasado, han resultado beneficiosas para la región. Los países han demostrado su voluntad política de financiar a corto plazo la asistencia a esas regiones, y el orador está seguro de que la necesidad de una acción a largo plazo, coordinada en el plano internacional, encontrará una respuesta similar.

10. Jamaica reconoce la útil labor llevada a cabo por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el Sudán meridional y espera que el PNUD asumirá la función de órgano central para los esfuerzos internacionales de rehabilitación a largo plazo en esa región. Jamaica apoya sin reservas a Zambia en sus esfuerzos por proseguir una política de independencia económica en relación con el régimen ilegal de Rhodesia del Sur. Jamaica desea ser incluida entre los copatrocinadores del proyecto de resolución E/L.1603.

11. El Sr. AISSA (Argelia) dice que el informe del Secretario General (E/5554) ha puesto de manifiesto lo frágiles que son las economías de los seis países de la región sudanosaheliana y la precaria situación de sus poblaciones. En la fase actual sería prematuro atribuir el desequilibrio ecológico a un factor concreto, pero resultan evidentes la magnitud y urgencia de los problemas con que se enfrentan los gobiernos de los países de esa región. El extremo meridional de Argelia se encuentra en la zona sudanosaheliana y ha sido afectado por la sequía. Por ello, su Gobierno comprende muy bien la posición de los otros seis países afectados y les ha prestado asistencia por valor de 8 millones de dólares en el marco de programas bilaterales. Actualmente considera como nacionales argelinos a los nómadas de Malí y el Níger que se encuentran en el Sáhara argelino. En 1973, Argelia consignó créditos por un valor de 17 millones de dólares para mejora de tierras y trabajos hidráulicos en beneficio de los nómadas argelinos. A las zonas de Hoggar y Adrar se les ha concedido el estatuto de departamento.

12. Causa satisfacción la respuesta de la comunidad internacional y del sistema de las Naciones Unidas a los llamamientos hechos para que se preste asistencia a la región sudanosaheliana; pero los programas actuales son totalmente insuficientes para alcanzar los objetivos esbozados en el informe del Secretario General, debido a la escala de los problemas con que se enfrentan los siete países afectados por la sequía. En esos programas se estima que las necesidades de asistencia para el desarrollo a largo plazo de esa región ascienden a 1.000 millones de dólares. La comunidad internacional no está, pues, prestando todavía asistencia en la escala que cabría esperar razonablemente. Un veinteavo del trigo que se emplea anualmente en los países de la OCDE para piensos para el ganado sería suficiente para satisfacer las necesidades de trigo de toda la región sudanosaheliana.

13. En el próximo futuro, la situación podría empeorar aún. Por ello, las Naciones Unidas deben elaborar programas de acción inmediata a base de la información abundante de que ya se dispone y concentrar sus esfuerzos en sectores en los que es probable se obtengan los resultados mejores a corto y a mediano plazo. Los programas deberán ser flexibles para permitir el empleo eficaz y coordinado de los recursos. El orador hubiera deseado que se facilitaran más detalles sobre el calendario de los diversos proyectos enumerados en la parte II del informe del Secretario General. El éxito de toda estrategia dependerá en gran parte del modo en que los gobiernos interesados colaboren en la preparación de los programas por conducto del Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel y de la armonización e integración de esos programas con los planes económicos nacionales de los países receptores. El Alto Comisionado para los Refugiados ha mostrado su capacidad para resolver con éxito situaciones de emergencia en gran escala en el Sudán meridional y en el subcontinente indio y deberá participar más activamente en los programas de socorro a corto plazo para la región sudanosaheliana, ya que esos programas son fundamentalmente de carácter humanitario.

14. El informe del Alto Comisionado para los Refugiados sobre la asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional muestra que la misión ha sido llevada a cabo con dedicación y dando pruebas de una gestión excelente. El Alto Comisionado ha movilizado rápidamente los recursos necesarios y ha obtenido la cooperación de los gobiernos interesados. El Gobierno del Sudán ha colaborado eficazmente en la operación. El orador espera que el PNUD y los demás organismos interesados se ocuparán ahora eficazmente de los aspectos a largo plazo de la situación en el Sudán meridional.

15. Zambia ha actuado con valor encomiable al cerrar su frontera meridional y ha aportado así una contribución importante a los esfuerzos internacionales para eliminar el colonialismo y la discriminación racial en el Africa meridional. Por ello merece el apoyo constante y eficaz de la comunidad internacional. En el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución sobre la asistencia a Zambia (E/L.1603) se insta con razón a los Estados Miembros a que compartan con Zambia la carga económica resultante de la aplicación de la política de sanciones que ya ha recibido el apoyo de esos Estados.

16. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) expresa su satisfacción por los oportunos y enérgicos esfuerzos realizados bilateralmente y por conducto de las Naciones Unidas para mitigar los sufrimientos de la población de las zonas asoladas por la sequía en Africa, cuya difícil situación se debe a causas ecológicas y a la ineptitud económica y política. En el informe del Secretario General (E/5554) se dice acertadamente que los desastrosos efectos de la actual sequía cíclica en la zona sudanosaheliana han sido tan profundos debido al desequilibrio ecológico derivado del lento y desigual desarrollo económico y social de la región, y que el factor agrometeorológico constituye sólo uno de los aspectos del problema. El informe subraya también, con acierto, que la solución reside en concentrar los esfuerzos en la creación y desarrollo de una base viable de producción económica y el desarrollo de los sectores agrícola e industrial para vencer las dificultades que han impedido que la agricultura se desarrolle al mismo ritmo que la demanda nacional. En otras palabras, el legado del colonialismo, que sigue siendo evidente, debe eliminarse. Por ello, toma nota con satisfacción de los esfuerzos que están realizándose para hallar la forma de erradicar las causas de la actual situación a través de la rehabilitación y mejora de las economías de los países afectados, gracias a la acción gubernamental y a los apropiados programas de asistencia de las Naciones Unidas.

17. Los factores decisivos, no obstante, serán los planes nacionales de los propios países, junto a una comprensión adecuada de los problemas y a la voluntad de superarlos. Tiene gran interés la reseña presentada en la 1914a. sesión

por el representante de Etiopía sobre los planes de su Gobierno relativos a una acción técnica, social y económica en las provincias asoladas por la sequía. Sólo un enfoque general decidido, acompañado de la asistencia internacional, puede dar resultados efectivos en un plazo de tiempo razonable. En efecto, la solución de esos problemas reside en la introducción de cambios sociales y económicos radicales, en la creación y reforzamiento de los sectores estatal y cooperativo de la economía, en la formación de personal capacitado, en el control estatal de la salida de capitales y en otras medidas similares. Advierte con agrado que algunos de los países asolados por la sequía están considerando propuestas para una reforma agraria inmediata que incluye la limitación de la propiedad privada de la tierra y la distribución de tierras entre los campesinos. En respuesta a sus llamamientos, la Unión Soviética ha prestado ayuda al Alto Volta, Gambia, Mauritania, Senegal, Chad y Etiopía, suministrando alimentos, medicamentos, material de transporte y los servicios de personal especializado.

18. Expresa el apoyo de su Gobierno a la justa lucha de Zambia por su independencia política y económica y contra el colonialismo y el racismo. La actual situación de Zambia es consecuencia de la política colonialista e imperialista seguida por el Gobierno racista de Sudáfrica con el apoyo de ciertas potencias occidentales. En el curso del debate se ha señalado acertadamente que, a menos que se ayude a Zambia a recuperar sus derechos, será difícil que su pueblo pueda solucionar sus complejos problemas sociales, económicos y políticos. La Unión Soviética ha concedido a Zambia un préstamo y le proporciona asistencia material y técnica.

19. El Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS, en su carta al Secretario General[1] relativa a la propuesta de la Unión Soviética de que los Estados Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad deberían reducir sus gastos de defensa en un 10 por 100 y dedicar parte de los ahorros así obtenidos a la asistencia a los países en desarrollo, ha propuesto que tal asistencia vaya dirigida en primer término a los países asiáticos, africanos y latinoamericanos cuyos proyectos económicos y sociales de urgencia ven dificultada su aplicación a causa de desastres naturales, incluidas las sequías. La Unión Soviética está dispuesta a apoyar los proyectos de resolución presentados en relación con los temas objeto de debate.

20. El Sr. KAUFMANN (Países Bajos) anuncia, haciendo referencia al proyecto de resolución sobre el problema de la sequía en Africa (E/L.1607), que Canadá, India, Pakistán, Uganda y Yugoslavia desean ser incluidos en la lista de patrocinadores. La intención del proyecto de resolución es sencilla: en la sesión precedente se ha hecho referencia a la necesidad de un enfoque interdisciplinario bien coordinado de los problemas de las zonas asoladas por la sequía en la zona sudanosaheliana y en Etiopía. En nombre de los patrocinadores, acepta la propuesta de incluir en el segundo párrafo preliminar una referencia a la CEPA y a la OMS; el grado de participación de los distintos organismos del sistema de las Naciones Unidas enumerados en ese párrafo varía, como es natural, pero la CEPA tendría desde luego un importante papel que desempeñar, y la OMS se ocuparía de los aspectos sanitarios del problema. En el párrafo 2 de la parte dispositiva, se pide al Secretario General que presente un informe preliminar. Se ha señalado el hecho de que no se haya definido de modo específico el contenido de dicho informe. Ello dependerá, indudablemente, de la forma en que se lance contra este problema el "amplio ataque en que participe todo el sistema", mencionado en el párrafo 1 de la parte dispositiva; pero el informe deberá contener los elementos propuestos en los otros proyectos de resolución para su inclusión en los informes del Secretario General. Espera que el Consejo adopte por unanimidad el proyecto de resolución E/L.1607.

21. El Sr. GEBRU (Etiopía) manifiesta que su delegación patrocina el proyecto de resolución E/L.1607 como consecuencia de haberse suprimido el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1606 sobre la asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía. Agradece a los representantes de los Países Bajos, el Reino Unido y la OMM sus constructivos comentarios sobre dicho proyecto de resolución. El representante de la OMM ha señalado que la frase "se está extendiendo constantemente" del quinto párrafo del preámbulo es científicamente incorrecta; el orador está de acuerdo, por ello, en que se suprima. El representante del Reino Unido, a quien se agradece profundamente la asistencia prestada por ese país a Etiopía, ha comentado las referencias que en el segundo párrafo preliminar y en los párrafos 3 y 7 de la parte dispositiva se hacen a la sección X del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, en la que se hace un llamamiento para la adopción de medidas de emergencia en un sentido diferente. Como ya ha manifestado el orador, la actual crisis económica ha disminuido sustancialmente las posibilidades del Gobierno de Etiopía para combatir los efectos de la sequía. Las referencias al Programa de acción se han incluido como recordatorio a los Estados Miembros de la necesidad de tener en cuenta las dificultades económicas básicas al formular planes de asistencia a mediano y largo plazo, ya que el proyecto de resolución no trata solamente de las medidas de socorro de emergencia. El mandato del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre no sólo se refiere a los desastres naturales, sino también a los provocados por el hombre y es, por tanto, aplicable a las dificultades causadas por las políticas económicas. El orador desearía, por tanto, que se mantuviera el actual texto en el proyecto de resolución.

22. El Sr. ISLAM (Pakistán) declara que, además de las impresionantes medidas tomadas por las organizaciones internacionales en la región sudanosaheliana, la situación requiere una evaluación objetiva de las causas de esas tragedias, de modo que puedan elaborarse planes para prevenirlas o, por lo menos, para mitigar sus consecuencias. Varios estudios independientes muestran que a las causas naturales que condujeron a tal tragedia se habían añadido los errores de los expertos, que no conocían a fondo la historia y el delicado equilibrio ecológico de la región. La aplicación de técnicas no apropiadas a las condiciones locales y a la capacidad de la población local para adaptarse

[1] *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo octavo período de sesiones, Anexos*, tema 102 del programa, documento A/9191.

a aquéllas han causado grandes penalidades y sufrimientos. En el informe del Secretario General (E/5554) se reconoce que los desastrosos efectos de la actual sequía cíclica en la zona sudanosaheliana han sido tan profundos debido al desequilibrio ecológico derivado del lento y desigual desarrollo económico y social de la región en relación con el rápido crecimiento de la población y del ganado. La creación del instituto de investigación que se menciona en el párrafo 5 de la resolución E/L.1605/Rev.1 deberá contribuir a evitar una repetición de la situación presente.

23. La falta de progreso de los países del Sahel, a pesar de la asistencia extranjera en gran escala, muestra que los problemas deberán acometerse de manera coordinada y planificada, basándose en un programa coherente e integrado para el desarrollo de sectores económicos vitales que permitan a esos países hacer frente a futuros desastres naturales. Deberá ayudárseles no sólo a superar la actual crisis, sino a establecer una economía duradera. Los países pobres, que han padecido un porcentaje muy elevado de desastres naturales, parecen no estar nunca preparados para ellos y ser incapaces de soportar sus consecuencias. Ello se debe a que, en los períodos comprendidos entre uno y otro desastre, apenas se ha realizado ningún esfuerzo para desarrollar la resistencia del país o para reorientar su economía de modo que pueda soportar futuros desastres. Como muestra de su condolencia con los pueblos de la región sudanosaheliana, Pakistán ofrece una asistencia bilateral por valor de 200.000 dólares a los países afectados.

24. Expresa su apoyo a todas las medidas propuestas por el Secretario General para mitigar las penalidades que sufre el pueblo de Zambia como consecuencia de su heroica acción contra el régimen racista al otro lado de su frontera meridional. Zambia ha tenido el valor de actuar con arreglo a sus convicciones, y la comunidad internacional deberá hacer que su acción no resulte un fracaso. Su éxito quizá sirva para desanimar a los regímenes racistas a continuar sus inhumanas políticas.

25. Los denodados esfuerzos del Alto Comisionado para los Refugiados y la cooperación y prudencia de los gobiernos de los países interesados han hecho posible el retorno de los refugiados del Sudán meridional a su tierra natal. Pakistán apoyará cualquier medida encaminada a llevar a buen término ese proceso. La Oficina del Alto Comisionado, al conseguir repatriar a casi un cuarto de millón de súbditos de Bangladesh y Pakistán, ha contribuido a resolver un gran problema humano en la región del Asia meridional.

26. El orador insta al Consejo a que adopte por unanimidad todos los proyectos de resolución presentados en relación con los temas objeto de examen.

27. El Sr. SCHEGGIA (Chile) considera acertado que el Consejo trate simultáneamente los temas 10, 11, 12 y 22 del programa, puesto que dan una idea global de los problemas con que se enfrenta el continente africano. A primera vista, los problemas de la sequía parecen ocasionados por la destrucción del equilibrio climático y ecológico, pero el verdadero origen subyacente del desastre es el subdesarrollo, que ha causado ese desequilibrio. Los excelentes informes de los diferentes órganos de las Naciones Unidas indican que se han mitigado temporalmente los sufrimientos humanos pero, para que no ocurran en otros continentes desastres similares, hay que realizar esfuerzos con el fin de ocuparse de las causas que son la raíz del mal del subdesarrollo, el cual afecta a los dos tercios de la población del tercer mundo. Es necesaria una mayor voluntad de cooperación por parte de la comunidad internacional. Está claro que el éxito de las medidas de urgencia se ha debido a la acción coordinada de los órganos de las Naciones Unidas, ejemplo que el orador espera que se siga.

28. Chile ha sostenido siempre el principio de la cooperación internacional y considera la asistencia humanitaria como uno de los deberes de la comunidad internacional. Por consiguiente, su delegación apoya plenamente los proyectos de resolución E/L.1603, E/L.1604/Rev.1, E/L.1605/Rev.1 y E/L.1606. En cuanto al proyecto de resolución E/L.1607, su delegación necesitará algún tiempo para examinar el texto, aunque, en principio, nada parece impedir su aceptación.

29. El Sr. W. RAHMAN (Observador de Bangladesh), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, señala que su delegación apoya plenamente los proyectos de resolución E/L.1604/Rev.1, E/L.1605/Rev.1, E/L.1606 y E/L.1607. Si Bangladesh hubiera sido Miembro de la Organización de las Naciones Unidas, habría copatrocinado todos esos proyectos. El orador espera que sean aprobados por unanimidad, de modo que puedan adoptarse sin demora medidas eficaces para aliviar los sufrimientos de millones de personas.

30. En particular, el orador desea referirse a la parte de la declaración del Alto Comisionado para los Refugiados (1913a. sesión) que, según sus palabras, trata de "un puente aéreo humano de dimensiones sin precedentes". En el 24o. período de sesiones del Comité Ejecutivo del ACNUR, el orador expresó el agradecimiento de su Gobierno por la función que desempeñó el Alto Comisionado en la solución del problema de 10 millones de refugiados que huyeron a la India como resultado de los acontecimientos de 1971 en Bangladesh. Ahora desea expresar la estima de su Gobierno por la manera eficaz en que el ACNUR ha dirigido la repatriación tripartita en el subcontinente, con lo que ha contribuido a hacer menos explosiva la situación política creada principalmente por el fracaso en resolver los problemas humanitarios.

31. Aunque el ACNUR ha repatriado a unas 240.000 personas, Bangladesh ha de soportar todavía la carga que supone el problema de cerca de 400.000 personas que han optado por trasladarse al Pakistán y se han inscrito en los registros del Comité Internacional de la Cruz Roja. La cuestión se ha examinado durante la reciente visita del Primer Ministro del Pakistán a Bangladesh, pero sin resultados tangibles. Como nación incipiente, Bangladesh agradece a la comunidad internacional la asistencia que le presta para superar sus dificultades. No obstante, el problema de las 400.000 personas que quieren emigrar es acuciante y es de esperar que se les permita ir al país al que han prometido su fidelidad.

32. El Sr. TEMBOURY (España) dice que los temas del programa objeto de estudio están relacionados con una de las tareas más urgentes con las que se enfrenta la comunidad internacional. Por solidaridad humana hay que responder al drama que se está produciendo en la región sudanosaheliana y en Etiopía. Ha llegado el momento de elaborar una política conjunta y eficaz que remedie las consecuencias de la sequía. El Consejo tiene que denunciar la gravedad de la situación y la urgencia y cuantía que debe tener la ayuda; además, tiene que coordinar los múltiples esfuerzos que, realizados de manera independiente, pueden resultar insuficientes.

33. Antes de decidir el tipo de asistencia que se requiere, es necesario determinar si se trata de cambios climáticos de carácter pasajero o de cambios que llevarán a una desertificación total de la región. Si los cambios climáticos son pasajeros, habrá que intensificar las medidas de ayuda actuales. Pero si la situación es tan grave que lleve a una extrema dificultad de vida en esa zona, hay que ir pensando en planes de mayor envergadura, porque la técnica actual puede mostrarse inoperante para hacer frente a la situación. Por consiguiente, el primer requisito es realizar los estudios científicos necesarios sobre la naturaleza de la sequía que azota a las regiones sudanosaheliana y etíope. En consecuencia, su delegación apoya las propuestas formuladas en este sentido en los proyectos de resolución E/L.1605/Rev.1 y E/L.1606.

34. España ha respondido a la solicitud de ayuda. El Gobierno español ha establecido un puente aéreo entre las Islas Canarias y uno de los países de la región sudanosaheliana para el transporte de alimentos. Se espera que se amplíe esa operación dentro de los limitados recursos españoles. Varios expertos del Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario, dependiente del Ministerio de Agricultura de España, se han trasladado a la cuenca del Chad con el objeto de realizar prospecciones para la perforación de pozos y el alumbramiento de aguas subterráneas. Los expertos españoles están utilizando la experiencia acumulada por ese Instituto en las zonas áridas de España y trabajan en estrecho contacto con los representantes locales de la FAO. El material y equipo técnico necesario se enviará cuando se haya decidido dónde realizar las prospecciones.

35. La ayuda de carácter privado se ha canalizado a través de instituciones benéficas que han aprobado recientemente un plan de ayuda a plazo medio para tres países de la región saheliana y para continuar la prestación de asistencia a los otros en 1975.

36. Han comenzado a ponerse en marcha 19 proyectos, para los que se han establecido las siguientes prioridades: primera, proyectos para encontrar o almacenar agua; segunda, proyectos para aprovechar esta agua para las personas, los cultivos y la ganadería; tercera, formación de personas responsables en cada país que puedan ponerse lo más pronto posible a dirigir los proyectos.

37. El orador lamenta que no se mencione en el informe del Secretario General (E/5560) la asistencia de su país a Etiopía, que, aunque modesta por su cuantía, indica la solidaridad de España hacia Etiopía.

38. Su delegación espera que el Consejo promueva esfuerzos suficientes para resolver el problema. En un siglo de grandes avances técnicos y de una coordinación efectiva en otros campos, es inconcebible que se aplace la ayuda a las regiones asoladas de Africa.

39. El orador agradece la exposición que ha hecho el Coordinador de la Asistencia de las Naciones Unidas a Zambia acerca de la situación de este país, que, por contribuir a la eficaz aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas, sufre los efectos del cierre de su frontera meridional, con enormes sacrificios sobre su economía. La carga debe ser compartida y ha de ayudarse a Zambia a superar las dificultades que experimenta.

40. El orador felicita al Alto Comisionado para los Refugiados por los resultados logrados en la solución del problema de los refugiados del Sudán meridional y por su labor para ayudar a las víctimas del conflicto en el subcontinente indostánico.

41. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia) dice que es evidente que las Naciones Unidas han hecho acertadamente el mayor hincapié en las medidas de urgencia para socorrer a las regiones afectadas por el desastre. La primera prioridad ha sido salvar las vidas humanas y la Cruz Roja y los sindicatos de Polonia han contribuido a esa labor. Su delegación apoya también las medidas a largo plazo, incluida la acción del PNUD, para eliminar las causas del desastre. La delegación de Polonia ha apreciado la información facilitada por el representante de la OMM acerca de los estudios científicos y apoya las propuestas contenidas en el proyecto de resolución E/L.1607 para adoptar un criterio interdisciplinario. La eficacia de los planes a largo plazo depende de una combinación de las medidas internas, la asistencia exterior y la supresión de los últimos vestigios del colonialismo en Africa.

42. Su delegación apoya todos los proyectos de resolución que se están examinando. La enmienda propuesta por sus autores al párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1603 sigue unas pautas acertadas. Debe dejarse bien sentado que la responsabilidad por las dificultades de Zambia recae sobre el régimen racista ilegal de Rhodesia del Sur y sobre quienes han contribuido a fomentarlo, y no sobre los Estados Miembros de las Naciones Unidas que han apoyado las sanciones.

43. El Sr. KASASA (Zaire) dice que los informes sobre las operaciones de socorro de emergencia muestran claramente el alcance de la sequía en Africa del Norte y Etiopía y la magnitud de los esfuerzos realizados y que todavía quedan por realizar para socorrer, según las estimaciones de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, a más de 28 millones de personas e impedir que se mueran de hambre. Los informes han demostrado también la voluntad de los gobiernos de los países sudanosahelianos de desempeñar su papel para buscar medios de mitigar las penalidades de sus pueblos respectivos y hacer que la economía de la región sea viable.

44. Aunque cierto número de Estados Miembros han hecho generosas contribuciones de emergencia, en alimentos y productos médicos, la actitud de la comunidad internacional ante la solución a largo plazo sugerida por la

Secretaría parece ser menos alentadora, ya que hasta ahora sólo se puede disponer de un cuarto aproximadamente de los 150 millones de dólares necesarios. Los países de Africa, inquietos por la posibilidad de que desaparezcan del mapa Estados enteros, han movilizado sus recursos dentro del ámbito de la OUA para hallar una solución al problema de la sequía en la región sudanosaheliana.

45. El sistema de las Naciones Unidas sólo puede proporcionar las especializaciones técnicas y los recursos materiales que permiten los medios financieros de que dispone. La comunidad internacional tiene que proporcionar a las Naciones Unidas esos medios. Aunque la inflación y el déficit de la balanza de pagos han afectado a las economías de varios países, existen diferencias de grado y debe realizarse un esfuerzo adicional para salvar a los habitantes de la región del Sahel y Etiopía. Por esa razón, la delegación del Zaire ha patrocinado el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1.

46. Con respecto al proyecto de resolución E/L.1603, relativo a la asistencia económica a Zambia, el Gobierno del Zaire desea con ahínco que la comunidad internacional apoye a Zambia en sus loables esfuerzos por aplicar las resoluciones de las Naciones Unidas dirigidas contra el régimen racista de Ian Smith, que continúa recibiendo un apoyo encubierto. El Presidente de Zambia y su heroico pueblo merecen una generosa y positiva recompensa por los sacrificos que están haciendo para cumplir con sus obligaciones en relación con la comunidad internacional. El orador saluda al pueblo de China por su asistencia para poner término al aislamiento geográfico de Zambia mediante la construcción del ferrocarril Tanzania-Zambia y reitera al pueblo de Zambia el apoyo incondicional del Zaire y del Sr. Mobutu. Para terminar, el orador desea subrayar la distinción entre el caso de Zambia y el de la región sudanosaheliana.

47. El Sr. YAMADA (Japón) dice que su delegación apoya los proyectos de resolución presentados al Consejo en su forma enmendada. La asistencia prestada por su Gobierno hasta la fecha a los países sudanosahelianos asciende a 2,8 millones de dólares. Además, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 329 (1973) del Consejo de Seguridad, el Japón ha prestado asistencia a Zambia por un valor que supera los 8 millones de dólares, que incluye el envío de camiones para ayudar a resolver el problema del transporte. Su Gobierno tiene la intención de prestar a Zambia tanta asistencia como sea posible como contribución a una solución justa del problema del Africa meridional.

48. El orador deplora que la contribución del Japón a Etiopía, que se cifra en 1 millón de dólares, no haya sido comunicada por la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre. Le complace observar, en el informe del Alto Comisionado, que los refugiados del Sudán meridional han regresado a sus hogares y que la repatriación a Bangladesh y desde este país, operación a la que su Gobierno ha aportado una contribución importante, ha terminado felizmente, lo que allana el camino para el establecimiento de relaciones normales en el subcontinente indio.

49. El Sr. KRUTZSCH (República Democrática Alemana) dice que su Gobierno ha estado prestando asistencia directa a los países de la región sudanosaheliana asolados por la sequía. Etiopía ha recibido también asistencia de emergencia por conducto de la Sociedad de la Cruz Roja de la República Democrática Alemana.

50. La ayuda prestada por su país en respuesta a las urgentes peticiones de los altos funcionarios de las Naciones Unidas y de los gobiernos interesados consiste principalmente en harina, alimentos para la infancia, leche en polvo, medicamentos y ropa.

51. Deberá hacerse sin demora todo lo posible para mejorar la situación de las poblaciones de los países asolados por la sequía. Las actuales medidas de emergencia sólo pueden aliviar los sufrimientos más graves. Es indispensable hallar medios para acelerar el desarrollo económico de los Estados interesados, de modo que sean menos graves los efectos de posibles desastres futuros. Se necesitarán considerables recursos financieros para permitir la adopción de las medidas necesarias a largo plazo para el desarrollo y la modernización de la agricultura y la industria. Se podría disponer rápidamente de los fondos necesarios si los cinco Miembros permanentes del Consejo de Seguridad atendieran el llamamiento de la Asamblea General para la reducción de sus gastos militares.

52. Su delegación ha tomado nota con satisfacción de que los proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo han recibido un amplio apoyo Su delegación confía en que las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas, junto con las de los distintos países, permitirán mejorar considerablemente la situación económica y social de la región.

53. El Sr. CHANG Ping-tsien (China) dice que su delegación apoya el proyecto de resolución E/L.1607. En una sesión anterior, su delegación ha explicado sus puntos de vista sobre los restantes proyectos de resolución.

54. La Srta. HERRÁN (Colombia) dice que su delegación apoya los diversos proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo. Debe prestarse asistencia a los países asolados por la sequía para mitigar los sufrimientos de sus pueblos respectivos.

55. El Sr. MWANGAGUHUNGA (Uganda) manifiesta que su delegación apoya todos los proyectos de resolución que se están examinando y desea patrocinarlos. El orador ve con beneplácito la asistencia prestada a la región por el sistema de las Naciones Unidas y hace un llamamiento para que se preste una ayuda aún mayor. Uganda continuará aportando su contribución a los esfuerzos encaminados a construir un mundo mejor.

56. El Sr. PREVOST (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) hace una breve descripción de los programas de la UNESCO dentro del esfuerzo colectivo de las Naciones Unidas para resolver los problemas de la región sudanosaheliana. Varios programas actuales tienen su origen en actividades que remontan a casi 20 años atrás, en particular un estudio importante sobre los problemas científicos de la zona árida realizados

entre 1956 y 1962 dentro del marco del Decenio Hidrológico Internacional. La continuación de ese estudio está constituida por dos de los 13 proyectos del Programa sobre el Hombre y la Biosfera, iniciado en 1971, que son el proyecto 3, sobre los efectos de las actividades humanas y métodos para la utilización de la tierra para pastos, y el proyecto 4, sobre los efectos de las actividades humanas sobre el dinamismo de los ecosistemas en las zonas áridas y semiáridas. Los programas han dado lugar a la publicación de algunas decenas de trabajos científicos complementados con trabajos sobre el terreno, como el estudio de los recursos hidraúlicos en la cuenca del lago Chad y la asistencia a programas relativos a la zona árida realizados por el Centro de Investigaciones de la Universidad de Túnez.

57. Desde el principio se previó que los programas tuvieran carácter multidisciplinario. Han participado en la formulación y ejecución de esos programas no sólo la comunidad científica internacional, sino también otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas, en particular la FAO y la OMM. El PNUD y más recientemente el PNUMA han contribuido a financiar varios proyectos. Como subrayó el Director General de la UNESCO en su declaración ante el Consejo (1903a. sesión), la contribución de la UNESCO será mayor cuando las medidas de socorro de emergencia se vayan sustituyendo por actividades a más o menos largo plazo. Esos proyectos se consideran en el ámbito de medidas a mediano o largo plazo.

58. En más estrecha relación con la situación actual, cabe mencionar la reunión regional sobre las necesidades de la investigación integrada y de la formación profesional en la región saheliana, celebrada en Niamey en marzo de 1974 en colaboración con el Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación, el PNUMA y la FAO y en consulta con la OMM, la OMS y el PNUD. En la reunión se ha señalado a la atención la importancia de mantener un inventario actualizado de los recursos sahelianos y de desarrollar servicios de investigación, regionales y nacionales, que entrañarían un programa de formación; la utilidad y urgencia de realizar análisis y estudios científicos sobre las fuentes de energía, la evolución de la fauna y la regeneración de los ecosistemas; la utilidad de realizar proyectos experimentales basados en estudios multidisciplinarios en las siguientes esferas: recursos hidráulicos, pastos, utilización racional de las tierras agrícolas y de pastos, zootecnia, veterinaria y problemas humanos. El Centro de Documentación para la Comisión de la Cuenca del Níger, que ha sido financiado por el PNUD desde 1970, participará en algunas de esas actividades. Se ha propuesto también el establecimiento en 1974 de un centro de documentación y coordinación de las investigaciones en ciencias sociales para Africa al Sur del Sáhara. El instituto de investigaciones sobre las zonas áridas del Sahel, al que se hace referencia en el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1, debe considerarse en ese contexto. El proyecto fue propuesto primero por la UNESCO, juntamente con el Gobierno del Níger, en 1962, pero en esa fecha no se le atribuía alta prioridad; el PNUD ha reafirmado últimamente su interés por el proyecto, y el instituto podría llevar a cabo parte del programa de investigaciones auxiliares asociado con el programa de lucha contra la sequía, financiado internacionalmente y propuesto por el Comité Permanente Interestatal. Los aspectos agrícolas del proyecto han sido estudiados ya por una misión mixta FAO/Organismo Internacional Sueco de Desarrollo, y ampliará sus actividades a investigaciones relacionadas con el medio, la climatología, la erosión y la ecología así como a los problemas de los recursos hidráulicos y de las cuestiones sociales. Están en curso deliberaciones preliminares para financiar el instituto y en los meses venideros se reunirá una misión interorganizacional para preparar el establecimiento del instituto.

59. El objeto de la UNESCO es establecer, con la plena colaboración de todas las organizaciones interesadas y teniendo debidamente en cuenta la infraestructura existente, un centro para coordinar e integrar las investigaciones relacionadas con el desarrollo de aspectos prioritarios identificados por los gobiernos; el centro complementará y reforzará la red de centros científicos que ya están funcionando o que se crearán en ciertos sectores de investigación cuyo campo de acción es insuficiente. En consecuencia, la UNESCO sigue el debate sobre el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1 con gran interés y está dispuesta a ayudar al Secretario General en su ejecución.

60. El Sr. BOURGOIS (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dice que, desde enero de 1974, el Consejo de Administración del PNUD viene examinando con carácter urgente la cuestión de la asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía. Se han tomado dos decisiones. En primer lugar, se ha pedido al Administrador que prepare sin demora un amplio informe como base para formular un programa a mediano y largo plazo. El informe, que evalúa la situación actual, se ha preparado en contacto constante con las autoridades de Etiopía y con los representantes de los órganos competentes de las Naciones Unidas. El programa se ha coordinado con la asistencia en casos de emergencia organizada por el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre. El hecho de que el Representante Regional del PNUD haya actuado en contacto con el Coordinador en el plano local ha facilitado dicha coordinación. El Consejo de Administración ha autorizado que se utilicen hasta 2 millones de dólares para el programa antes del final de 1976. El PNUD ha realizado desde el principio intensos esfuerzos, según se le invita en el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1605, y su representante en Addis-Abeba continuará ocupándose activamente de la cuestión. Asimismo, el Consejo de Administración ha pedido al Administrador que determine los efectos de la sequía sobre los países vecinos, y más particularmente en lo que respecta al problema de los refugiados que cruzan la frontera sudanesa, y que responda a las solicitudes de socorro de emergencia en la medida más amplia que le permitan los recursos.

61. En segundo lugar, en enero de 1974, el Consejo de Administración pidió al Administrador que investigue sobre la magnitud de la sequía y sus consecuencias a mediano y largo plazo en Africa y las regiones vecinas y que presente los programas de acción necesarios en su período de sesiones de enero de 1975. El Administrador Adjunto y el Director de la Oficina Regional para Africa, que estaba encargado de preparar el informe, ya han efectuado varios contactos y están actualmente celebrando consultas en

Africa occidental. En fecha próxima se celebrará una reunión entre organismos, y la petición del Consejo de Administración será examinada en el marco general de acción del sistema de las Naciones Unidas en favor de las zonas áridas.

62. El personal y las estructuras administrativas del PNUD de los distintos países son elementos esenciales para el funcionamiento satisfactorio de los diversos programas de asistencia del sistema de las Naciones Unidas. La función del PNUD consiste en facilitar una coordinación práctica y eficaz a nivel local, en estrecho contacto con los gobiernos interesados. Por consiguiente, apoyará sin reservas las actividades concertadas y acciones interdisciplinarias por parte del sistema de las Naciones Unidas para resolver el problema de la sequía, que ha impuesto ya un considerable reajuste local de las prioridades de desarrollo.

63. El Sr. ISLAM (Pakistán), haciendo uso de la palabra en ejercicio del derecho de respuesta, dice que su delegación no puede aceptar las suposiciones del observador de Bangladesh, que ha afirmado que hay 400.000 no bengalíes que deberán repatriarse al Pakistán. Los primeros ministros de Bangladesh y el Pakistán se han hecho cargo de la cuestión, y lo prudente sería dejar que ellos decidan. Suscitarla en un órgano como el Consejo, y sobre la base de hipótesis que no son aceptadas por las partes interesadas, no contribuirá a resolver el problema.

64. El PRESIDENTE, observando que no hay más oradores inscritos, invita al Consejo a pronunciarse sobre los proyectos que tiene ante sí; dice que la delegación del Brasil ha expresado el deseo de copatrocinar el proyecto de resolución E/L.1603, y que las delegaciones de Egipto, Finlandia, la República Federal de Alemania y Suecia desean copatrocinar el proyecto de resolución E/L.1607.

65. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido), al explicar la actitud de su delegación respecto de los proyectos de resolución E/L.1605/Rev.1 y E/L.1606, dice que acoge con satisfacción la información facilitada por los representantes de la OMM y del PNUMA. Si se hubiera actuado en relación con los dos proyectos de resolución en su forma original, habría habido una laguna y un riesgo de duplicaciones. El proyecto de resolución E/L.1607 ha remediado la situación y, por tanto, está dispuesto a apoyar los tres proyectos de resolución.

66. Acoge con beneplácito que haya sido retirado el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1606 y habría deseado que se retirase también el párrafo 5 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1, pero confía en que el Senegal, copatrocinador tanto del proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1 como del proyecto de resolución E/L.1607, contribuirá, sin duda, a asegurar que el estudio parcial previsto en el párrafo 5 de la parte dispositiva del primero de esos dos proyectos de resolución no esté en discordancia con el estudio global previsto en el segundo. En esa inteligencia, su delegación apoya el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1.

67. No hay duda de la importancia de la labor a largo plazo. No desea insistir en las observaciones que ha formulado respecto de los párrafos 3 y 7 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1606. Etiopía merece toda la ayuda que se le pueda prestar. Lo que le preocupaba solamente era el peligro de desviarse de lo que constituye el tema del programa que se está examinando.

68. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1 sobre la situación económica y social de la región sudanosaheliana asolada por la sequía y medidas que habrán de tomarse en su favor.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1605/Rev.1.

69. El PRESIDENTE, observando que no hay más oradores inscritos, invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución E/L.1603 sobre la asistencia a Zambia, con la modificación introducida por sus patrocinadores en el párrafo 3 de la parte dispositiva.

70. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia), apoyado por el Sr. ADUNDO (Kenia), dice que, aun cuando se han atenuado algo, al enmendarse la redacción, las dificultades con que tropezaba su delegación respecto al párrafo 3, podrían allanarse aún más si el concepto de compartir se sustituye por el de ayudar.

71. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) sugiere el siguiente texto:

"*Insta* a los Estados Miembros a que proporcionen una asistencia mayor y más intensa a Zambia y a que ayuden de tal modo a Zambia a soportar la carga financiera y económica . . ."

72. El Sr. CZARKOWSKI (Polonia) y el Sr. ADUNDO (Kenia) dicen que aceptarán ese texto.

Queda aprobado el párrafo 3 de la parte dispositiva en su forma modificada.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1603, con la enmienda introducida.

73. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que se han hecho dos enmiendas verbales al proyecto de resolución E/L.1606, sobre asistencia a las zonas de Etiopía asoladas por la sequía. En primer lugar, el comienzo del último párrafo del preámbulo debe decir: "*Observando* que la superficie de la zona asolada por la sequía se extiende a ocho de las catorce provincias . . ."; en segundo lugar, debe suprimirse el párrafo 5 de la parte dispositiva y numerarse de nuevo correlativamente los párrafos subsiguientes de la parte dispositiva.

74. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) dice que el informe del Administrador del PNUD al Consejo Económico y Social a que se refiere el párrafo 7 de la parte dispositiva (numerado de nuevo como párrafo 6) debe efectuarse por conducto del Consejo de Administración. En el párrafo debe hacerse una inserción en este sentido.

75. El PRESIDENTE sugiere que se inserten las palabras "por su conducto" entre la palabra "y" y las palabras "al Consejo Económico y Social".

Así queda acordado.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1606 en su forma modificada.

76. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución E/L.1604/Rev.1, sobre asistencia a repatriados y personas desplazadas del Sudán meridional.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1604/Rev.1.

77. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución E/L.1607, sobre el problema de la sequía en Africa, con la enmienda introducida por sus patrocinadores en el segundo párrafo del preámbulo.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1607 en su forma modificada.

78. El PRESIDENTE dice que el Consejo ha concluido ahora su examen de los temas 10, 11, 12 y 22 del programa. Desea, en nombre del Consejo, dar las gracias a los representantes de los diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas por sus declaraciones de introducción y por su participación en las deliberaciones del Consejo.

Organización de los trabajos

79. El PRESIDENTE informa al Consejo de que la Mesa ha decidido recomendar que el tema 4 del programa (Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional), que está íntimamente vinculado a otras cuestiones ya remitidas al Comité de Asuntos Económicos, sea también remitido a dicho Comité para que le dé curso, quedando entendido que ha terminado el debate general sobre este tema y que los dos informes pendientes serán presentados en sesión plenaria.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13 horas.

1916.ª sesión

Viernes 19 de julio de 1974, a las 10.25 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1916

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Conferencia Mundial de la Alimentación (E/5533, E/L.1609, E/NGO/18)

1. El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo el informe de la Comisión Preparatoria de la Conferencia sobre su segundo período de sesiones (E/5533), y particularmente el párrafo 1, en el que se formulan las cuestiones sobre las cuales el Consejo debe adoptar medidas.

2. El Sr. RYDBECK (Suecia), presidente de la Comisión Preparatoria, dice, presentando el informe de esta Comisión, que, con arreglo a la resolución 1840 (LVI) del Consejo, se pidió a la Comisión Preparatoria que concluyera sus actividades de documentación sobre la evaluación de la situación alimentaria mundial, sobre el proyecto de reglamento provisional y el proyecto de programa provisional para la Conferencia Mundial de la Alimentación, y sobre la duración y calendario de su tercer período de sesiones.

3. La Comisión Preparatoria se vio en la imposibilidad de prolongar su segundo período de sesiones de conformidad con dicha resolución, pero, en un período de sesiones de cinco días y una sesión nocturna adicional, había podido despachar su cometido y llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones que debían remitirse al Consejo. Esas recomendaciones se encuentran en el capítulo I del informe.

4. La participación activa de 66 Miembros de las Naciones Unidas, entre ellos 38 Miembros del Consejo, junto con la de otros muchos participantes, contribuyó grandemente al éxito de ese período de sesiones. Las consultas se celebraron en un ambiente cordial, y el Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación y su personal aportaron un apoyo inapreciable.

5. Puesto que la Conferencia habrá de ser semejante en muchos aspectos a otras conferencias de las Naciones Unidas, la Comisión Preparatoria pudo basarse en precedentes para su examen del proyecto de reglamento provisional de la Conferencia y concluir su estudio del tema sin debates prolongados. El orador recomienda al Consejo que apruebe el proyecto de reglamento provisional, que figura en el anexo I del informe, y lo remita a la Conferencia Mundial de la Alimentación.

6. En el anexo II del informe, la Comisión Preparatoria recomienda un proyecto de programa provisional de diez temas. En el anexo III, propone que la estructura orgánica de la Conferencia esté constituida por el pleno, una comisión de verificación de poderes y tres comisiones plenarias principales a las que se asignarían los distintos temas del programa. La Comisión expresó la esperanza de que, dadas la importancia de la Conferencia y las consecuencias que de ella se esperan, todos los gobiernos estén representados a nivel ministerial en las sesiones plenarias y a nivel de responsables de formulación de política en las Comisiones.

7. El tema de mayor importancia examinado por la Comisión Preparatoria fue la estimación preliminar de la situación alimentaria mundial actual y futura sobre la base del informe[1] presentado por el Secretario General de la Conferencia. El interesante debate, en el que participaron gran número de representantes, fue de una profundidad poco habitual. El párrafo 12 del informe de la Comisión Preparatoria contiene un importante conjunto de sugerencias y recomendaciones para ampliar y revisar el informe sobre la estimación preliminar. El Secretario General y su personal hicieron cuanto pudieron por incluir el mayor número posible de sugerencias en el informe final y se proponen presentar un texto revisado a la Comisión Preparatoria en su tercer período de sesiones.

8. También se formularon algunas sugerencias de acción nacional e internacional, contenidas en el párrafo 16 del informe de la Comisión Preparatoria. En el párrafo 19 se enumeran importantes propuestas para establecer fondos y otras disposiciones institucionales. La Comisión recomendó que, a fin de examinar esas propuestas, se convocara un grupo de trabajo en Roma que informaría a la Comisión en su tercer período de sesiones, que se proyecta celebrar en Roma del 23 de septiembre al 4 de octubre de 1974.

9. El orador confía en que, con la cooperación continua de todas las partes interesadas, los preparativos de la Conferencia Mundial de la Alimentación tengan una conclusión feliz.

10. El Sr. MAREI (Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación) destaca el hecho de que la Conferencia Mundial de la Alimentación se celebre sólo un año después de la decisión pertinente de la Asamblea General que figura a la resolución 3180 (XXXIII). Esta prontitud tan poco común de parte de los gobiernos en convocar y celebrar una conferencia internacional constituye una alentadora señal de la importancia que conceden a la crisis alimentaria mundial y de su determinación de hacerle frente con energía. La convocación del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y de la Conferencia Mundial de Población ese mismo año es una indicación más de la interrelación de todas las cuestiones económicas y sociales que requieren la atención urgente de los gobiernos y voluntad política de emprender una acción efectiva.

11. El orador ha tenido en cuenta los comentarios que la Comisión Preparatoria hizo sobre la evaluación preliminar de la situación alimentaria que había presentado en su segundo período de sesiones, así como las opiniones de la Comisión sobre las consecuencias de política en la acción nacional e internacional. La Secretaría ha terminado casi enteramente sus trabajos sobre la evaluación revisada de la situación alimentaria y sobre el documento en que se hacen propuestas de acción nacional e internacional. Agradece a todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas y a las comisiones económicas regionales la asistencia prestada. Ambos documentos se presentarán a los gobiernos con arreglo al calendario, es decir, aproximadamente cuatro semanas antes de la propuesta apertura del tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria el 23 de septiembre de 1974. La Comisión propuso que las delegaciones interesadas se reunieran del 16 al 20 de septiembre para discutir ciertas propuestas concretas presentadas en el segundo período de sesiones.

12. Con la conclusión y distribución de esos documentos se habrá cumplido una importante fase de los preparativos para la Conferencia. El próposito principal de los documentos es ayudar a los gobiernos a que lleguen a un consenso sobre las principales cuestiones objeto de examen y las medidas a corto y largo plazo que la Conferencia deberá adoptar o recomendar con miras a resolver el problema alimentario mundial.

13. El Sr. Marei confía en que los gobiernos puedan realizar intensas conversaciones durante los próximos meses a fin de sentar las bases de sus acciones y decisiones en la Conferencia. La Secretaría contribuirá a ello de todas las formas posibles. En ese contexto, el orador proyecta aprovechar al máximo sus próximas visitas a Africa y América Latina, y posteriormente a algunos países asiáticos.

14. Toma nota con interés de las numerosas referencias hechas en el debate general al problema alimentario mundial así como de las esperanzas expresadas por los jefes de las delegaciones sobre los resultados de la Conferencia Mundial de la Alimentación. El problema alimentario parece ser reflejo de crisis generales provocadas por un desequilibrio de la economía mundial. Son diarias las amenazas de escasez inmediata de alimentos en los países en desarrollo y de crisis en los países desarrollados como consecuencia de un insuficiente ajuste, lo cual tiene graves consecuencias económicas y sociales. Todo ello confirma que el presente orden económico internacional no resistiría un cambio de la situación. La única respuesta sería una política alimentaria mundial global que considerara todos los aspectos del problema alimentario. Tal política alimentaria comprendería cuestiones tales como ayuda alimentaria, estabilización de precios, arreglos de existencias, y medidas para asegurar un equilibrio entre la oferta y la demanda. Para resolver el problema será necesario un aumento de la producción alimentaria, en particular en los países en desarrollo.

15. Para aumentar la producción se requieren variedades de semillas de alto rendimiento, pero los países en desarrollo no pueden disponer de ellas si sufren escasez de fertilizantes y los precios de éstos aumentan constantemente. El incremento de la producción también necesita maquinaria agrícola a precios aceptables. No podrán cultivarse nuevas tierras sin una bonificación de las mismas y el desarrollo de instituciones rurales. Por lo tanto, es indudable que el aumento de la producción alimentaria exige un aumento de la inversión, abastecimiento adecuado de insumos, investigación de las posibilidades de adaptación agrícola y desarrollo rural. La productividad en el sector agrícola requiere un desarrollo rural global, incluida la plena utilización de los recursos humanos.

16. Los resultados deseados sólo podrán conseguirse mediante una acción internacional concertada en la que cooperen los países desarrollados y en desarrollo. Ello es necesario no sólo para el aumento de la producción

[1] E/CONF/65/PREP/6.

alimentaria, sino también para el comercio, la distribución y todos los demás aspectos. Así, el mundo marcharía no hacia la autosuficiencia, sino hacia el incremento de las relaciones comerciales. El hecho de que los países que intervienen en el comercio estén naturalmente interesados en la obtención de mercados garantizados, de estabilidad de los precios y de una favorable balanza comercial es muestra adicional del carácter internacional del problema.

17. Las observaciones presentadas por el Sr. Marei y dirigidas a subrayar los graves defectos del actual sistema e instituciones económicas internacionales, corresponden al espíritu del nuevo orden económico internacional pedido por la Asamblea General en su sexto período de sesiones. Se necesitan medidas políticas urgentes para establecer un orden económico más racional y justo, en el cual sería sin duda componente importante una política alimentaria. Las propuestas de Sri Lanka sobre la creación de un fondo mundial de fertilizantes, de México sobre un banco mundial de la alimentación y de insumos agrícolas, de Bangladesh sobre un consejo mundial de seguridad alimentaria, y de Sierra Leona sobre un fondo de desarrollo agrícola, mencionadas en el párrafo 19 del informe, se estudian en la documentación con miras a una acción nacional e internacional. Entre otras propuestas presentadas para su examen en la Conferencia Mundial de la Alimentación, se encuentra una del Japón sobre el establecimiento de un sistema de información a nivel mundial sobre la situación alimentaria y agrícola.

18. El tema objeto de la Conferencia Mundial de la Alimentación afecta directamente a los individuos, a sus esperanzas y aspiraciones. Es de esperar que las resoluciones de la Conferencia promuevan una significativa acción en consonancia con esas aspiraciones.

19. El Sr. TUDOR (Rumania) dice que su delegación ha tomado nota del informe de la Comisión Preparatoria sobre su segundo período de sesiones y de las observaciones del Presidente de esa Comisión y del Secretario General de la Conferencia. El orador encomia la gran rapidez con que la Comisión despachó los asuntos previstos en su voluminoso programa de trabajo, y celebra el espíritu de cooperación que prevaleció a lo largo de todo el período de sesiones.

20. Con referencia al capítulo II del informe, el orador indica que la Comisión Preparatoria ha tropezado con dificultades para efectuar su estimación preliminar de la situación alimentaria mundial, tanto a causa de la metodología seguida en el informe como de las características esenciales del problema alimentario mundial que, conforme ha demostrado la situación en la zona sudanosaheliana, pone en peligro la propia existencia del hombre. La delegación de Rumania espera que la Conferencia Mundial de la Alimentación tenga ante sí un documento preparado con la mayor competencia, en el que se recojan las propuestas formuladas en el segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria. En el documento deberá quedar claramente reflejada la situación reinante en los países desarrollados y en desarrollo.

21. La Conferencia ha de examinar diversas medidas encaminadas al aumento de la producción agrícola, sobre todo en los países en desarrollo; entre esas medidas deberá figurar, en primer término, la introducción en el proceso de producción de técnicas agrícolas modernas mediante la transmisión de tecnología de los países desarrollados; en segundo lugar, el aumento de la asistencia técnica y financiera, y, por último, la intensificación de la cooperación internacional para el desarrollo. A este respecto, corresponderá a las Naciones Unidas y a los organismos especializados, a la FAO en particular, una función decisiva.

22. Ha de prestarse también atención a la formación de personal y al mejoramiento, en favor de los países en desarrollo, de las condiciones del comercio de productos agrícolas y alimenticios, con inclusión de un mayor acceso a los mercados, la promoción de las importaciones y la eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias.

23. Las medidas adoptadas a nivel nacional para el establecimiento de reservas de alimentos no excluyen la adopción de otras similares a nivel internacional. Por ese motivo, la delegación rumana sugirió en la Comisión Preparatoria que se revisase el texto de la sección del informe relativa a la acción internacional.

24. La Conferencia Mundial de la Alimentación ofrecerá la oportunidad de hacer un inventario de la situación alimentaria mundial; la delegación de Rumania está persuadida de que dicha Conferencia aportará una importantísima contribución al establecimiento de un nuevo orden económico, del que la política alimentaria debe constituir un elemento fundamental.

25. El Sr. MARKEY (Estados Unidos de América) estima que no han perdido validez las consideraciones en que se fundaba la propuesta formulada en el vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de convocar una Conferencia Mundial de la Alimentación.

26. No puede negarse que las conclusiones preliminares contenidas en el informe son más bien pesimistas. Es evidente que la comunidad internacional se halla ante un grave problema, pues es muy poco probable que la estimación final sea más optimista que la preliminar. A menos que la comunidad internacional aborde resueltamente el problema con un criterio realista, quizá resulte imposible evitar un hambre masiva y quedará defraudada la esperanza de forjar un mundo más justo.

27. La delegación de los Estados Unidos formula, al respecto, las dos reflexiones siguientes. En primer lugar, quizá la propuesta de convocar una Conferencia Mundial de la Alimentación haya llegado demasiado tarde, pero es cierto que no ha llegado demasiado temprano. La segunda reflexión se refiere a los trabajos realizados en los dos períodos de sesiones celebrados hasta ahora por la Comisión Preparatoria. La delegación de los Estados Unidos está generalmente satisfecha de los trabajos efectuados en esos períodos de sesiones y desea que en el tercero se logran nuevos y considerables progresos en relación con las cuestiones de fondo. Le complace especialmente que la Comisión haya insistido en la necesidad de un programa eficaz de acción nacional e internacional. Hace también suyo el reconocimiento unánime de la Comisión de la importancia primordial de aumentar la producción de alimentos y mejorar la distribución de los mismos, sobre

todo en los países en desarrollo. Es también muy atinado el reconocimiento por parte de la Comisión de la necesidad de afianzar la seguridad alimentaria mundial con políticas más eficaces de reservas de alimentos, y de mejorar el sistema de alerta anticipada y de información sobre los alimentos y las causas de su escasez, así como de perfeccionar las disposiciones relativas al socorro de emergencia y a la ayuda alimentaria.

28. El orador espera que sea posible adoptar por consenso las decisiones relativas a las cuestiones que requieren que el Consejo adopte medidas. La Comisión Preparatoria ha establecido con todo detalle el proyecto de programa provisional de la Conferencia, el proyecto de reglamento provisional y la propuesta de organización de los trabajos, que se debería aprobar sin modificaciones.

29. La convocación de un tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria tiene importancia capital. La delegación de los Estados Unidos apoya también la propuesta de celebrar en Roma, del 16 al 20 de septiembre de 1974, una reunión a fin de examinar las propuestas concretas presentadas por diversas delegaciones. Esa reunión es indispensable para que la Comisión, en su tercer período de sesiones, pueda cumplir cabalmente su misión preparatoria.

30. El Sr. SMÍD (Checoslovaquia) dice que, gracias a la actual disminución de las tensiones políticas, las condiciones son favorables para la cooperación internacional en relación con problemas tan urgentes como los de la situación alimentaria mundial. La celebración de la Conferencia Mundial de la Alimentación representará una medida eficaz y oportuna en pro de la solución de ese problema concreto. Checoslovaquia acoge con satisfacción la propuesta de facilitar ayuda alimentaria de urgencia a los países en desarrollo en los que la penuria de alimentos alcanza proporciones críticas, pero estima que esas medidas sólo son un paliativo temporal; la única solución eficaz a largo plazo de los problemas alimentarios de dichos países reside en el mejoramiento general de su economía y en la expansión de la agricultura y de las industrias alimentarias.

31. En la mayoría de esos países, los anacrónicos sistemas de producción agrícola, que en ciertos casos son prácticamente feudales, y las profundas diferencias sociales entorpecen el aprovechamiento eficaz de la mano de obra, de las tierras y de las técnicas agrícolas. Para garantizar un suministro suficiente de alimentos en los países en desarrollo, éstos han de aumentar su producción agrícola. Ello sólo puede lograrse mediante la reforma agraria y el establecimiento de cooperativas agrícolas que permitan la adopción de técnicas modernas de cultivo en gran escala, como lo ha demostrado la experiencia de Checoslovaquia, cuya política para el futuro inmediato consiste en atender la creciente demanda nacional de alimentos con recursos del país, y en evitar recurrir al mercado mundial. Al mismo tiempo, el Gobierno de Checoslovaquia se propone adquirir en los países en desarrollo una mayor cantidad de productos alimenticios y agrícolas para cuya producción son poco propicias las condiciones del país, sobre todo productos tropicales y subtropicales.

32. Checoslovaquia apoya todos les esfuerzos de liberalización del comercio de productos agrícolas con los países en desarrollo, ha suprimido los derechos que gravaban algunos productos agrícolas importados principalmente de países en desarrollo y, al mismo tiempo, aplica a éstos un arancel preferencial. Su comercio de productos agrícolas con los países en desarrollo se funda, sobre todo, en acuerdos comerciales bilaterales a largo plazo, que garantizan a estos países el mercado estable que necesitan para modernizar su agricultura.

33. El Sr. MUSZALSKI (Polonia) dice que, entre las numerosas conferencias convocadas para 1974, la próxima Conferencia Mundial de la Alimentación ocupa probablemente el primer puesto desde el punto de vista de la atención directa a las necesidades más elementales de los seres humanos. Polonia espera que los Estados participantes en la Conferencia hagan todo lo posible para recomendar medidas concretas y realistas. Con su activa participación en los trabajos de la Comisión Preparatoria, Polonia ha desmostrado su interés en la Conferencia.

34. Desde el comienzo, la delegación de Polonia ha encarecido la importancia de una preparación minuciosa de la Conferencia y de una selección de temas aceptable para todos y que permitan llegar a un acuerdo sobre la adopción de medidas inmediatas o a largo plazo. El orador ha tomado nota con satisfacción de que la Comisión Preparatoria ha llegado a un acuerdo sobre los principales temas de la Conferencia, a saber: la evaluación de la situación alimentaria mundial y el examen de los programas de acción destinados a aumentar la producción de alimentos en los países en desarrollo, a fortalecer la seguridad mundial y a introducir en el comercio internacional las mejoras que sean pertinentes para el problema alimentario.

35. El programa de la Conferencia ofrece un excelente punto de partida para un debate a fondo acerca de la actual situación alimentaria mundial y sus perspectivas, sobre todo a mediano plazo, y de las medidas para mejorar esta situación, incluido el aumento de la producción de alimentos, con objeto de atender las crecientes necesidades de la población mundial y de eliminar el hambre y la malnutrición existentes en muchas partes del mundo.

36. La experiencia ha demostrado la imposibilidad de lograr ninguna intensificación dinámica o en gran escala de la producción agrícola o del desarrollo ni un mejoramiento del nivel de vida de la población rural sin una reforma social e institucional completa, cuyo primer paso debe ser la reforma agraria y el fomento de las cooperativas. La estructura anacrónica de la propiedad de la tierra y de los medios de producción agrícola es uno de los obstáculos fundamentales al desarrollo en ese sector. En ausencia de profundas reformas, ni siquiera los métodos y técnicas más avanzados de cultivo permitirán lograr progresos sustanciales.

37. El Comité Especial sobre Reforma Agraria de la FAO ha facilitado asesoramiento especializado al Consejo de la FAO y al Consejo Económico y Social sobre la cuestión de la reforma agraria, de que se trata en la resolución 1707 (LIII) del Consejo. La delegación de Polonia apoya sin reservas las conclusiones del Comité Especial[2] y confía en

[2] Véase E/5100, anexo I.

que la Conferencia dedique una atención suficiente a la reforma agraria con objeto de acelerar su introducción, junto con la de las demás reformas sociales indispensables para superar la actual situación de hambre y malnutrición.

38. El tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria ofrecerá sin duda amplias posibilidades de examinar todas las cuestiones de fondo pendientes así como las disposiciones administrativas para la Conferencia, foro en el que deberán debatirse problemas y propuestas y adoptarse decisiones y recomendaciones. Polonia participará activamente en los debates y confía en que la secretaría de la FAO haga cuanto esté a su alcance para que los trabajos de la Conferencia se desarrollen sin tropiezos y resulten eficaces. La delegación de Polonia da las gracias al Director General de la FAO y a su personal por sus esfuerzos en ese sentido.

39. El Sr. BARCELÓ (México) encomia la labor de la Comisión Prepatoria por los progresos que ha logrado en la preparación de la Conferencia Mundial de la Alimentación. Como su delegación ha manifestado en otras ocasiones, la Conferencia debe orientarse fundamentalmente a encontrar las vías tácticas para elevar la producción y el consumo de alimentos en los países en desarrollo; por eso estima que los elementos que han de incluirse en el proyecto de programa provisional deben ser los precios adecuados y estables para la producción agropecuaria de los países en desarrollo y el acceso a mercados liberalizados, así como el abastecimiento de los necesarios insumos agrícolas convenientes y baratos. Su delegación desea subrayar la necesidad de constituir un banco mundial de la alimentación; la creación de tal organismo será de gran utilidad para ayudar al incremento de la producción agrícola, que es vital para el progreso de los países en desarrollo. Su delegación insistirá en esta cuestión en la reunión que las delegaciones interesadas celebrarán en septiembre de 1974 con objeto de llegar a un acuerdo sobre una propuesta específica que se someterá a examen durante la Conferencia.

40. El Sr. MARKOVIĆ (Yugoslavia) expresa la aprobación de su Gobierno del proyecto de programa provisional, del proyecto de reglamento provisional y de la organización de los trabajos propuesta para la Conferencia Mundial de la Alimentación. Ha sido muy útil el intercambio de opiniones sobre la evaluación preliminar de la situación alimentaria mundial habido en el segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria; la versión revisada de dicha evaluación, basada en las sugerencias presentadas a la Secretaría constituirá un importante documento básico para la Conferencia. Son satisfactorios su contenido básico y su orientación, pero debiera reflejar de manera más completa la estrecha relación existente entre la producción de alimentos y el desarrollo de los países en desarrollo. Eso permitirá que todos los países contribuyan a formular las políticas o medidas internacionales apropiadas que se necesitan urgentemente, por ejemplo, para ayudar a los países asolados por la sequía; pero el problema mundial de los productos alimenticios requiere acción a largo plazo por parte de todos los países y organismos internacionales.

41. En el proyecto de programa no figuran algunas de las cuestiones presentadas para examen durante el segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria, en el 56o. período de sesiones del Consejo. Confía en que se tendrá la oportunidad de volverlas a examinar, ya sea en el tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria o al comienzo de la propia Conferencia. La Comisión Preparatoria ha recomendado que algunas propuestas que no se examinaron por falta de tiempo en su segundo período de sesiones deben tratarse en una reunión que las delegaciones interesadas celebren con anterioridad al tercer período de sesiones de la Comisión. Por ejemplo, merece especial atención la cuestión del establecimiento de un fondo mundial de fertilizantes, puesto que en muchos países en desarrollo la producción adecuada de alimentos depende de los fertilizantes. Yugoslavia es partidaria de tal fondo, el cual ayudará a los países en desarrollo a enfrentarse con el problema del aumento del coste de los fertilizantes. La propuesta del Perú sobre una declaración universal para la erradicación del hambre, la de México referente a un banco mundial de la alimentación e investigación sobre insumos agrícolas, la de Bangladesh respecto a un consejo mundial de seguridad alimentaria, un banco mundial de la alimentación y un fondo internacional de desarrollo agropecuario, y el fondo para el desarrollo agrícola propuesto por Sierra Leona en nombre de los países africanos, son todas ellas propuestas sumamente importantes. Algunas tal vez puedan agruparse en un solo tema. El Consejo debe autorizar a la Comisión Preparatoria a que les preste la debida atención en su tercer período de sesiones.

42. El Sr. WATANAKUN (Tailandia), al expresar su apoyo a la Conferencia Mundial de la Alimentación, dice que se necesitarán tanto la cooperación internacional como los esfuerzos nacionales para aumentar la producción de alimentos en los países en desarrollo. Para hacer eficaz uso de los recursos humanos y agrarios en la expansión de su agricultura, los países en desarrollo necesitan fertilizantes y plaguicidas, que deben poderse obtener a precios razonables. Sin embargo, a plazo más amplio, debe también ayudarse a esos países a que los produzcan a base de materias primas localmente asequibles. Se ha hablado mucho acerca de la inflación general y de la inflación importada, pero varían extensamente los aumentos de precios de un producto a otro. Los aumentos de los precios de los fertilizantes, combustibles y otros productos tienen una repercusión directa en la producción agropecuaria. El orador coincide con el representante de México en que para los países en desarrollo son de importancia vital mejores condiciones de comercio y de acceso a los mercados. Tailandia apoya las recomendaciones de la Comisión Preparatoria contenidas en el párrafo 1 de su informe.

43. El Sr. DIETZE (República Democrática Alemana) dice que su Gobierno ha apoyado la decisión de celebrar una Conferencia Mundial de la Alimentación debido a que la situación alimentaria poco satisfactoria existente en grandes zonas del mundo es incompatible con los objetivos humanitarios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas; tal situación exige la acción concertada de todos los Estados. El hambre y la desnutrición reinan especialmente en los países que han sufrido la explotación colonial y neocolonial de los países imperialistas, los que, por tanto, tienen la obligación de eliminar esos efectos. En el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, su Gobierno insistió acerca de la supresión de los vestigios del colonialismo, del *apartheid* y del neocolonialismo y, en

consecuencia, considera inadmisible que en la estimación preliminar se atribuya el hambre a la pobreza solamente, cuando sus causas principales son de carácter político y social, según se reconoce en la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobada en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Una de las tareas más importantes de la Conferencia Mundial de la Alimentación tiene que ser, por tanto, identificar las causas políticas y socioeconómicas del hambre y la desnutrición y hallar una solución general a ese problema.

44. Las reformas agrarias y el desarrollo de un sistema cooperativo son esenciales si se desea que los países en desarrollo solucionen por sí mismos sus problemas alimentarios. Su país tiene gran experiencia en la intensificación de la agricultura mediante la introducción de métodos industriales, basada en un sistema cooperativo encaminado a desarrollar el potencial de la producción alimentaria del país, mejorar la vida rural y garantizar suministros alimentarios seguros. Su país está dispuesto a poner a disposición de otros países dicha experiencia.

45. Como el desarrollo de la producción de alimentos y el mejoramiento de la situación alimentaria deben examinarse en el contexto de todo el desarrollo económico, su Gobierno apoya los esfuerzos de los países para incrementar su comercio de productos alimentarios y agropecuarios. Un principio básico de la política agraria de su Gobierno consiste en satisfacer por medio de la producción nacional las necesidades siempre crecientes del país en materia de alimentos. Sin embargo, sigue ampliando constantemente su comercio de productos agrícolas, especialmente tropicales, con los países en desarrollo. Sus acuerdos comerciales a largo plazo con los países en desarrollo, basados en la igualdad de derechos y en el beneficio mutuo, les ofrece un mercado garantizado y precios estables. La actual disminución de la tirantez en las relaciones políticas internacionales depara condiciones favorables para que todos los países desarrollen sus recursos y solucionen el problema alimentario mundial.

46. La República Democrática Alemana aprueba, en principio, el proyecto provisional de programa y el proyecto provisional de reglamento propuesto para la Conferencia Mundial de la Alimentación.

47. El Sr. BASSIOUNY (Observador de la Organización de la Unidad Africana), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que, en su declaración, el Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación ha expuesto claramente la relación entre el actual orden económico mundial y la penuria mundial de alimentos y los problemas conexos de los países en desarrollo. Su organización ha declarado ya en otras ocasiones que sólo dentro de un nuevo orden económico internacional podrá superarse la escasez de alimentos. Ello también se aplica al constante desequilibrio económico que padecen los países en desarrollo.

48. La Conferencia Mundial de la Alimentación se celebra en una época en que miles de personas están muriendo de hambre en Africa. El orador confía en que la Conferencia propondrá no sólo medidas de socorro a corto plazo, sino también a mediano y largo plazo. En Africa existen inmensos recursos agrarios, hidráulicos y de mano de obra no explotados; lo que falta es el dinero para las inversiones necesarias. Incluso en zonas cultivadas, la escasez y el elevado precio de los fertilizantes obstaculizan la producción agrícola. El informe de la Comisión Preparatoria muestra que se han presentado muchas propuestas positivas; su aplicación dependerá de la actitud que los países desarrollados adopten en la Conferencia. Estos deben comprender que el mundo es interdependiente y que la participación en la solución del problema alimentario mundial no consiste en hacer donaciones, sino en asumir legítimas responsabilidades. El orador asegura al Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación la plena cooperación política de la OUA en lo tocante a cualesquiera medidas que se tomen en relación con Africa.

49. El Sr. GATES (Australia) dice que el éxito o el fracaso de la Conferencia Mundial de la Alimentación influirá de manera capital en la vida de millones de personas. Como ha señalado el Secretario General de la Conferencia, su labor consiste en sentar los cimientos de una política mundial alimentaria. Elogia el trabajo de la Comisión Preparatoria, que resultará de la mayor importancia para lograr ese objetivo.

50. En cuanto a la estimación preliminar de la situación alimentaria mundial actual y futura, que se ha examinado en el segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria, su delegación espera que el Secretario General de la Conferencia tenga en cuenta, en el documento revisado que va a presentarse a la Comisión, en su tercer período de sesiones, las observaciones que a este respecto figuran en el párrafo 12 del informe de la Comisión Preparatoria.

51. Espera que el Consejo acepte el proyecto de reglamento para la Conferencia, que ha sido objeto de un examen prolongado en el segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria, y que apruebe el proyecto de programa provisional para la Conferencia sin ninguna modificación, ya que representa un consenso al que se llegó tras deliberaciones considerables en los períodos de sesiones primero y segundo de la Comisión Preparatoria.

52. Su delegación apoya la propuesta que figura en el apartado *d* del párrafo 1 del informe, de que antes del tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria se celebre una reunión de las delegaciones interesadas. Esa reunión contribuiría en forma importante al éxito definitivo de la Conferencia, porque en ella se examinarían las propuestas concretas que se mencionan en los párrafos 19 y 20 del informe. Es alentador que ya se estén haciendo progresos en relación con los suministros de urgencia de fertilizantes y plaguicidas que se habían preconizado en la resolución 1836 (LVI) del Consejo. El Consejo debe adoptar un enfoque práctico de ese tipo en el examen de la situación alimentaria mundial.

53. El Sr. SMIRNOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su Gobierno comparte la opinión de que los problemas que plantea la situación alimentaria mundial actual son urgentes y que la Conferencia Mundial de la Alimentación podría ayudar a resolver algunos de ellos y otros que puedan plantearse en el futuro próximo. La

evaluación preliminar de la situación alimentaria mundial actual y futura muestra que la estructura de los problemas relacionados con las tendencias de producción alimentaria mundial es variada y compleja. La Conferencia debe concentrarse, pues, en los problemas cardinales. Una de sus tareas principales debe ser identificar las causas primarias de las dificultades con que tropieza actualmente el abastecimiento alimentario y elaborar medios prácticos para superarlos.

54. Aunque actividades tales como las medidas de lucha contra la mosca tse-tse en Africa influyen sobre la producción alimentaria, el medio principal para aumentar el rendimiento agrícola estriba en cambios económicos y sociales radicales. Por ejemplo, las reformas agrarias progresivas y el establecimiento de un sector cooperativo ayudarían a eliminar las reliquias del colonialismo, los sistemas arcaicos de tenencia y utilización de tierras y otros obstáculos que se oponen no sólo al desarrollo agrícola sino también al económico. La necesidad de la reforma agraria ha sido admitida por el Consejo en la resolución 1707 (LIII) que aprobó en su 53o. período de sesiones. Como se dice en el párrafo 13 del informe de la Comisión Preparatoria, varias delegaciones consideran que cuando la secretaría revise la estimación debería poner en relieve las principales decisiones de que dependerá la solución del problema de los alimentos en conjunto. A menos que se resuelvan los problemas principales, todas las demás medidas correctivas, que son importantes en ciertas circunstancias, serían un mero paliativo e incluso podrían agravar esos problemas. Hay que señalar a la atención de la Conferencia los efectos perniciosos que tiene el papel dominante de las sociedades multinacionales en la economía de muchos países en desarrollo.

55. La solución de los problemas agrícolas de los países en desarrollo exige tanto recursos financieros como los esfuerzos resueltos de sus poblaciones. La distensión política continuada y el establecimiento de una paz justa y duradera permitirán que los países amplíen su cooperación con los países en desarrollo y la asistencia que les prestan para ayudarles a resolver sus problemas alimentarios. La URSS comprende los problemas agrícolas de los países en desarrollo y proporciona la asistencia adecuada en gran escala. La URSS está realizando un amplio programa de desarrollo agrícola en su territorio.

56. Con referencia al proyecto de programa provisional de la Conferencia Mundial de la Alimentación, el orador dice que no conviene formular específicamente los temas para no excluir el derecho que tiene la Conferencia a decidir por sí misma ni limitar las oportunidades de iniciativa. Esto se aplica en especial a los apartados *c* (Fortalecimiento de la seguridad alimentaria mundial) y *e* (Adopción de medidas complementarias) del tema 9. El apartado *d* (Objetivos y medidas concretas en la esfera del comercio internacional) del tema 9 podría examinarse mejor en la UNCTAD; si la Conferencia decide que es conveniente proceder al examen de ese tema, debería hacerlo en estrecha colaboración con la UNCTAD teniendo en cuenta las medidas que ya ha tomado o está tomando esa organización. A juicio del orador, los temas principales para el debate de la Conferencia deberían ser la función de la reforma agraria y de los sistemas de cooperativas en la expansión de la producción agrícola en los países en desarrollo; la asistencia al desarrollo agrícola en forma de suministros de equipo para la agricultura y la construcción de fábricas de abonos y maquinaria agrícola en los países en desarrollo; el envío de expertos de diversos sectores de la agricultura para colaborar en las tareas de capacitación en los países en desarrollo; y la asistencia técnica para facilitar la implantación de técnicas agrícolas modernas. Semejante combinación de medidas contribuiría a efectuar cambios cualitativos en la agricultura de los países en desarrollo. Pero debe dejarse a la propia Conferencia la decisión final acerca del programa. El orador está de acuerdo con la Comisión Preparatoria en que las propuestas que figuran en el párrafo 19 de su informe requieren una detenida consideración. Insiste en que es importante que los documentos para la Conferencia se preparen y distribuyan a tiempo.

57. El Sr. AHMAD (Pakistán) dice que la Conferencia Mundial de la Alimentación constituye un reconocimiento de las proporciones que ha alcanzado la crisis alimentaria mundial, y ejemplo de ello son los acontecimientos recientes de la región sudanosaheliana, y de la interdependencia del mundo. Por ese motivo, la Asamblea General ha reconocido en la resolución 3180 (XXVIII) que la tarea principal de la Conferencia consiste en elaborar medios con los cuales la comunidad internacional en su conjunto pueda actuar de una manera concreta para resolver el problema alimentario mundial en el marco más amplio del desarrollo y de la cooperación económica internacional.

58. El segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria ha sido especialmente fructífero, ya que, actuando de conformidad con el espíritu que animó al sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dicha Comisión se ocupó de cuestiones de fondo. La estimación preliminar de la situación alimentaria mundial, presentada para su estudio, facilitó su labor; el orador espera que en la versión revisada que se ha de presentar a la Comisión Preparatoria en su tercer período de sesiones se incluyan las útiles sugerencias hechas por las delegaciones. La Comisión se ha ocupado también de diversos puntos importantes de procedimiento, entre ellos el más destacado es el proyecto de programa provisional. Hubo acuerdo general en que la Conferencia Mundial de la Alimentación debía orientarse a la acción; por eso, su delegación considera que el tema 9, sobre los programas de acción nacionales e internacionales, es de importancia primordial. El hecho de que, según los cálculos de la FAO, más de una quinta parte de la población del tercer mundo está mal alimentada puede servir como referencia de la necesidad de actuar. La situación está empeorando a causa de la inflación y el aumento de precios en todo el mundo. Se ha calculado que los gastos por concepto de importación de alimentos de los países en desarrollo, que han aumentado en 1.500 millones de dólares aproximadamente en 1972-73, se incrementarán en unos 5.000 millones de dólares en 1973-74. De continuar las tendencias económicas y demográficas actuales, el mundo en desarrollo tendrá un déficit de 85 millones de toneladas de cereales para 1985. Esas cifras indican que es necesario lograr un aumento de la producción de alimentos en los países en desarrollo, hacer que les sean más asequibles los insumos necesarios, crear reservas alimentarias nacionales e internacionales y estabilizar los precios de mercado de los cereales. Hay que dar a los países en desarrollo con excedentes alimentarios los incen-

tivos de precios remuneradores y mercados seguros, y hay que permitir a los países en desarrollo que importan alimentos que amplíen sus exportaciones generales para obtener divisas y prestarles asistencia con ayuda alimentaria o con importaciones de alimentos a precios favorables.

59. En su segundo período de sesiones, la Comisión Preparatoria examinó las diversas propuestas que se enumeran en los párrafos 19 y 20 de su informe. El Pakistán sólo ha podido examinar hasta la fecha las propuestas de creación de un fondo mundial de fertilizantes y un fondo de desarrollo agrícola, que apoya plenamente. Las demás propuestas también merecen un examen detenido con vistas a un enfoque integrado de la situación que evitaría la proliferación de instituciones y programas. Habría que examinarlas en la reunión de las delegaciones interesadas propuesta para septiembre de 1974.

60. El orador desea señalar a la atención del Consejo su resolución 1836 (LVI) sobre las medidas de urgencia relativas al suministro de fertilizantes y plaguicidas. La producción de cereales y otros alimentos está disminuyendo en los países en desarrollo debido a la escasez de fertilizantes y a la fuerte subida de los precios. En tales circunstancias, los países desarrollados que producen y exportan fertilizantes se encuentran mejor situados que los países en desarrollo para mantener sus propios suministros.

61. Su delegación felicita al Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación por su labor y suscribe su declaración de que es necesaria una acción internacional concertada basada en la cooperación, y no en la confrontación, entre los países desarrollados y en desarrollo.

62. El Sr. KACIMAIWAI (Fiji) dice que todo programa internacional para racionalizar la producción, la distribución de mercaderías y el consumo de productos básicos exige una cooperación entre los países participantes y un volumen suficiente del comercio mundial de los productos correspondientes para que sea posible regular los suministros y los precios. Los exportadores tienen que acceder a no exigir precios irrazonablemente altos cuando escasee la oferta de productos básicos a cambio de las seguridades de los importadores de que éstos aceptarán las cantidades de productos que normalmente necesitan a precios que no sean irrazonablemente bajos cuando haya abundancia de oferta. Aparte del azúcar y del cacao, los productos que es más probable que sean objeto de acuerdo son los cereales principales y secundarios, aunque los países en desarrollo con deficiencia de proteínas tal vez deseen que se incluyan también la leche y otros productos animales.

63. Fiji es muy vulnerable a la inflación y a la elevación de los precios de transporte y de los productos básicos debido a que depende de alimentos importados y a causa de su situación geográfica. En consecuencia, como otros países en desarrollo, está interesado en que se establezca un programa que asegure el abastecimiento de alimentos básicos a precios razonables. Al mismo tiempo, Fiji confía en acelerar sus planes para la sustitución de las importaciones, con el objetivo último de alcanzar casi la autosuficiencia en lo que se refiere a esos productos alimenticios. Espera también aumentar su participación en el comercio en expansión de productos agrícolas para financiar su futuro crecimiento económico.

64. El objetivo de muchos países en desarrollo, incluido Fiji, es, por lo tanto, asegurar el abastecimiento de cereales principales y secundarios a precios razonables, tanto para el consumo humano como para el consumo del ganado y para la producción ganadera. También necesita suministros de todos los insumos agrícolas con objeto de ampliar la exportación de productos agrícolas y de proseguir sus esfuerzos encaminados a la consecución de la autosuficiencia en alimentos básicos. En consecuencia, apoya la decisión adoptada por el Consejo en la resolución 1836 (LVI) sobre el establecimiento de un fondo común de fertilizantes. Habida cuenta de los acuerdos bilaterales existentes en relación con el abastecimiento de cereales principales como el trigo y el arroz, el problema inmediato de Fiji es conseguir mejores condiciones para las importaciones de cereales secundarios y de insumos agrícolas. Sin embargo, como nunca podrá producir cantidades importantes de trigo, tiene que cubrir las necesidades futuras con respecto a los cereales principales.

65. El primer paso para conseguir suministros de alimentos en el mercado mundial a precios razonables debe ser determinar el nivel de las reservas que se necesitan, cómo se constituirán y quién las conservará. Tiene que haber existencias para casos de emergencia, como son los desastres naturales y las malas cosechas, y para compensar la irregularidad de los suministros procedentes de países exportadores a países importadores geográficamente aislados. También podría ser necesario mantener reservas suficientes para estabilizar los precios. Las reservas deberían abarcar tanto las necesidades humanas como las del ganado e incluir tanto productos como insumos agrícolas. Aunque exista el precedente de que sólo mantengan existencias los países productores, en el caso de los cereales ese sistema no es conveniente. En interés de los consumidores, Fiji ha de asumir el costo de organizar y administrar las existencias de reserva, para lo cual necesitará asistencia financiera internacional. Como los demás países en desarrollo se encuentran en la misma situación, el problema es de alcance mundial y exige la cooperación internacional. Pero no es posible acumular existencias de reserva hasta que mejore la situación de la oferta con respecto a los productos e insumos agrícolas, porque de lo contrario se producirían nuevos aumentos de los precios. Deberá desplegarse un esfuerzo conjunto para racionalizar la distribución de la producción actual con un cierto sesgo en favor de los países en desarrollo.

66. El Sr. CHANG Ping-tsien (China) dice que la Cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados fue la que primero hizo la propuesta de convocar una conferencia internacional para tratar del problema de los alimentos, propuesta que posteriormente fue aprobada por la Asamblea General en su vigésimo octavo período de sesiones. Su delegación apoya por entero la celebración de esa conferencia, ya que el problema interesa a los países en desarrollo. En la labor preparatoria de la Conferencia deberá prestarse atención plena a los ocho puntos relativos a los alimentos que figuran en el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobado por la Asamblea Gene-

ral en su sexto período extraordinario de sesiones. El orador espera que esos puntos se aplicarán en la Conferencia Mundial de la Alimentación.

67. En lo que respecta al envío de invitaciones para participar en la Conferencia, su delegación mantiene la posición que expuso en el 56o. período de sesiones del Consejo (Comité de Asuntos Económicos, 683a. sesión).

68. La Srta. GHOSE (India) manifiesta que la situación económica mundial ha empeorado considerablemente desde 1973, año en que se aprobó la resolución para convocar la Conferencia Mundial de la Alimentación. La incertidumbre de la oferta y el alza de los precios han traído consigo constantes aumentos en los gastos de importación de alimentos de los países en desarrollo. Aunque está de acuerdo en que es necesario mejorar la producción de alimentos en los países en desarrollo, considera que es igualmente importante que se pueda disponer de suministros de alimentos a precios razonables. Es lamentable que el Programa de acción aprobado por la Asamblea General en el sexto período extraordinario de sesiones sólo se mencione en un párrafo del informe de la Comisión Preparatoria.

69. En cuanto al proyecto de programa provisional de la Conferencia, se insiste en forma insuficiente en las medidas preconizadas en el apartado *f* del párrafo 2 del Programa de acción; aunque el punto *c* del tema 9 del programa se refiere al mismo asunto, no basta examinar las disposiciones para el socorro de emergencia. Para que se crea de verdad en un nuevo orden económico internacional, es indispensable que se disponga con regularidad de suministros de alimentos en condiciones que no perturben la balanza de pagos de los países en desarrollo. Hay que tener presente ese punto cuando la Conferencia examine dicho tema del programa.

70. El PRESIDENTE dice que el Consejo tiene que llegar a una decisión sobre las diversas recomendaciones hechas por la Comisión Preparatoria, consignadas en el párrafo 1 de su informe. Si no se formula ninguna objeción, considerará que el Consejo aprueba el proyecto de reglamento provisional de la Conferencia Mundial de la Alimentación (E/5533, anexo I) y que decide transmitirlo a la Conferencia para su aprobación.

Así queda acordado.

71. El PRESIDENTE manifiesta que, si no hay objeciones, considerará que el Consejo aprueba el proyecto de programa provisional de la Conferencia (E/5533, anexo II) y la organización de los trabajos de la Conferencia (E/5533, anexo III) y que decide transmitirlos a la Conferencia para su aprobación.

Así queda acordado.

72. El PRESIDENTE declara que, si no hay objeciones, considerará que el Consejo está de acuerdo en que el tercer período de sesiones de la Comisión Preparatoria se celebre en Roma del 23 de septiembre al 4 de octubre de 1974 (E/5533, párr. 43).

Así queda acordado.

73. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que las consecuencias financieras de convocar en Roma, del 16 al 20 de septiembre de 1974, una reunión de las delegaciones interesadas, como se recomienda en el apartado *d* del párrafo 1 del informe de la Comisión Preparatoria, serán de 6.000 dólares para sufragar los costos de la documentación y la interpretación.

74. El PRESIDENTE dice que, si no hay objeciones, considerará que el Consejo está de acuerdo en convocar esa reunión de las delegaciones interesadas en Roma, del 16 al 20 de septiembre de 1974, con objeto de estudiar ciertas propuestas concretas para que sean estudiadas en la Conferencia Mundial de la Alimentación e informar al respecto a la Comisión Preparatoria en su tercer período de sesiones (*ibid.*, párr. 20).

Así queda acordado.

El Consejo toma nota del informe de la Comisión Preparatoria para la Conferencia Mundial de la Alimentación sobre su segundo período de sesiones (E/5533).

75. El PRESIDENTE da las gracias al Presidente de la Comisión Preparatoria y al Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación por sus exposiciones y su participación en el debate.

76. El Sr. CAVAGLIERI (Italia), en nombre de su país, da la cordial bienvenida a todos los participantes en la Conferencia Mundial de la Alimentación. Su país se complace en actuar como país invitante de la Conferencia, la cual es una demostración de solidaridad y cooperación internacionales.

77. El Sr. MAREI (Secretario General de la Conferencia Mundial de la Alimentación) dice que los debates le han convencido de que no sólo los países en desarrollo sino también los países desarrollados comparten el criterio con que enfoca la secretaría el problema mundial de alimentos.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.

1917.ª sesión

Lunes 22 de julio de 1974, a las 15.10 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1917

TEMA 4 DEL PROGRAMA

Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional (E/5555, E/L.1608)

1. El Sr. ALGAARD (Presidente del Comité *Ad Hoc* del Programa Especial) recuerda que, según lo dispuesto en el párrafo 6 de la sección X del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, aprobado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones (resolución 3202 (S-VI), el Comité *Ad Hoc* quedó encargado especialmente de hacer recomendaciones sobre el alcance, mecanismos y modalidades de funcionamiento del Fondo Especial. Desgraciadamente, el Comité *Ad Hoc* no ha podido presentar recomendaciones concretas. No obstante, su informe (E/5555) expone sus opiniones fundamentales sobre la cuestión, y convendría que el Consejo pueda pronunciarse acerca de ellas.

2. Otra de las tareas del Comité *Ad Hoc* consistía en observar, hasta que se inicien las operaciones del Fondo Especial, las diversas medidas en los planos bilateral y multilateral para ayudar a los países más gravemente afectados. Para ello, el Comité *Ad Hoc* está en relación estrecha con el Representante Especial del Secretario General para la operación de emergencia de las Naciones Unidas, que dará información más detallada sobre este punto.

3. Asimismo, el Comité *Ad Hoc* debe preparar, sobre la base de la información suministrada por los países interesados y por los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, una amplia evaluación de las necesidades de los países más gravemente afectados. Esta evaluación se ha iniciado ya en colaboración con el BIRF y diversas instituciones internacionales.

4. El Comité *Ad Hoc* reanudará sus trabajos en la primera semana de septiembre de 1974 y espera que para entonces el Consejo ya habrá hecho sugerencias; también espera que se haya organizado una reunión de los posibles donantes y que éstos puedan precisar su posición con respecto al Fondo Especial.

5. El Presidente del Comité *Ad Hoc* deplora que gran número de Estados Miembros no parecen haber comprendido la urgencia de la situación. Quiere recordar que la supervivencia de millones de personas depende de las Naciones Unidas, que están haciendo frente a la crisis más grave de su existencia. Es el Consejo Económico y Social quien ha de hacer lo necesario para que las Naciones Unidas acepten ese reto, tanto en beneficio de los países interesados, como por su propio prestigio.

6. El Sr. PREBISCH [1] (Representante Especial del Secretario General para la operación de emergencia de las Naciones Unidas) subraya que la operación de emergencia ha comenzado lentamente, si se tienen en cuenta tanto el objetivo que se había fijado en materia de contribuciones o anuncios de contribuciones como la situación desesperada de los países en desarrollo más pobres, situación que ha empeorado más aún por el aumento de los precios del petróleo. Sin embargo, parece que la operación ha comenzado a tomar cuerpo; como ha declarado recientemente el Secretario General, suponiendo que se cumplan los requisitos previos mencionados por ciertos contribuyentes, sobre todo el de la participación adecuada de otros contribuyentes, parece que las promesas o los anuncios de contribuciones bilaterales o multilaterales ya indicados por los gobiernos sobrepasan los 1.000 millones de dólares, o sea, la tercera parte del total calculado para la ayuda de emergencia para los países más afectados por la crisis en los próximos 12 meses. En esta cifra no está comprendida la importante suma de las demás contribuciones bilaterales que vienen haciendo principalmente los países exportadores de petróleo para ayudar a los países más afectados; en efecto, aún hay que determinar si se pueden incluir en los cálculos globales esas contribuciones, que se refieren a la operación de emergencia y que tienen un componente de desarrollo económico.

7. El Secretario General convocó el 15 de junio de 1974 a los posibles contribuyentes a fin de estimular el proceso de las contribuciones. Esta reunión, de carácter preparatorio, no ha permitido llegar a decisiones definitivas, y el Secretario General propuso que se convocara otra reunión a nivel ministerial en septiembre de 1974 en la que se espera poder llegar a soluciones concretas. Se ha enviado a los países más afectados una nota requiriéndoles las informaciones necesarias para conocer sus necesidades más urgentes. Esta difícil tarea se ha emprendido inmediatamente, basándose en las informaciones ya recibidas, con la ayuda técnica de instituciones tales como el BIRF, el FMI, la UNCTAD, el PNUD y la FAO. Pese a lo difícil de la tarea, el Sr. Prebisch se propone presentar en breve una lista provisional de países, sujeta a modificaciones.

8. En varias visitas que el orador ha realizado a la OCDE y a la CEE, así como a diversos países exportadores de petróleo, el Sr. Prebisch se ha esforzado por señalar a la atención de los posibles donantes la diferencia que existe entre la operación de emergencia y el Fondo Especial, el cual se constituirá una vez terminados los trabajos del Comité *Ad Hoc* del Programa Especial. El Sr. Prebisch ha

---

[1] El texto completo de la declaración del Representante Especial del Secretario General fue distribuido con la signatura E/4.1610.

comprobado que hay varios países que, a causa de la ayuda que ya han aportado, no se consideran obligados a participar en el Programa Especial. Ahora bien, es importante que los países faciliten la información necesaria sobre las operaciones de ayuda bilateral que ya hayan efectuado para poder determinar caso por caso la ayuda que aún hay que prestar.

9. El Secretario General ha instado a los países a que realicen cuanto antes sus contribuciones o, en caso de que la contribución esté sujeta a ciertas condiciones, a que hagan un anticipo para que el Secretario General pueda iniciar sin tardanza las operaciones de las que es responsable.

10. En sus conversaciones, el Sr. Prebisch ha encontrado algunos obstáculos que ya se van atenuando. Los países desarrollados dicen que los países exportadores de petróleo disponen actualmente de cuantiosos recursos para invertir y, por su parte, los países exportadores de petróleo consideran que lo normal sería que los países desarrollados, que han disfrutado durante muchísimos años de precios muy bajos para las materias primas de los países en desarrollo, ayuden ahora a éstos. El Sr. Prebisch, que no considera oportuno entrar en este género de discusiones dada la urgente necesidad de ayuda, señala que es natural que los países exportadores de petróleo deseen utilizar una parte de sus nuevos recursos para elevar el nivel de vida aún muy bajo de sus poblaciones; en cuanto a los precios insuficientes de los productos primarios vendidos por los países en desarrollo, las Naciones Unidas no han dejado de señalar a la atención este hecho. La realidad ha desmentido la teoría generalmente aceptada de que las fuerzas del mercado determinan los niveles más adecuados de precios y la adjudicación más racional en el mundo de los recursos productivos. En especial, es evidente que las fuerzas del mercado no han podido evitar los graves problemas que la tecnología ha traído consigo. En el caso del petróleo, han permitido el deterioro de la relación de precios del intercambio de petróleo por productos manufacturados. En efecto, los bajos precios del petróleo, que fomentaron el consumo y el despilfarro y llevaron a formas de tecnología que aumentan ese despilfarro, han acentuado el desequilibrio de los poderes de negociación entre países productores y países consumidores. Ello no sólo se aplica al petróleo, sino también a todos los productos primarios, sobre todo, a los productos tropicales. Si se quiere establecer el nuevo orden económico por el que aboga la Asamblea en la Declaración que aprobó en su sexto período extraordinario de sesiones, hay que mejorar la relación de precios de intercambio y reconocer que los precios de los productos primarios de los países en desarrollo han comenzado a un nivel demasiado bajo, debido especialmente a que su explotación se hizo con abundante mano de obra pagada con salarios muy bajos. Así pues, no hay que contentarse con evitar el deterioro de la relación de precios; se trata de conseguir mediante una política racional el aumento gradual del nivel de precios de los productos primarios a fin de llegar a una relación más equitativa en favor de los países en desarrollo, relación que las fuerzas del mercado no han podido crear.

11. La penuria de alimentos que sufren los países en desarrollo se debe básicamente a que no cuentan con recursos suficientes para introducir nuevas técnicas, que son costosas y complicadas, para lograr una mayor productividad del suelo. Ello es parte del problema general de desarrollo en los países del tercer mundo, que, en efecto, por no disponer de los capitales necesarios para acelerar su desarrollo y resolver sus problemas, se ven obligados a seguir una política que les permita ganar tiempo, con la esperanza de que los fenómenos espontáneos de la economía resuelvan estos problemas. Si se quiere establecer verdaderamente un nuevo orden económico, es indispensable llegar a una fórmula de consenso para que esos países puedan acumular los capitales que necesitan ahora más que nunca a causa del considerable crecimiento de su población. De todas formas, conviene subrayar que en gran parte de los países en desarrollo no se está haciendo el esfuerzo necesario y, con demasiada frecuencia, se dedica el potencial de acumulación de capital a un consumo que es imitación de las formas de consumo propias de los grandes centros industriales y que está en contradicción con las condiciones básicas del desarrollo de los países del tercer mundo. Suele decirse con frecuencia que el desarrollo se ha caracterizado por una creciente disparidad entre los centros industriales y los países en desarrollo. A juicio del Sr. Prebisch valdría más decir que las formas de consumo que se practican en los grandes centros están penetrando rápidamente en los países en desarrollo, lo que supone la internacionalización de la sociedad de consumo. Mientras que la diferencia entre el consumo de las capas superiores de los países en desarrollo y el consumo de los grandes centros industriales va disminuyendo, cada vez hay más disparidad entre el consumo de las capas superiores en los países desarrollados y el consumo de las grandes masas de la población que apenas han recibido los frutos del desarrollo; masas que el Banco Mundial ha calculado en un 40 por 100 de la población mundial (cifra que no se aleja de la realidad en lo que concierne a América Latina). En consecuencia, para resolver el problema de los productos primarios, hay que resolver los problemas de esas masas, cuyos ingresos son bajísimos porque no han podido ser absorbidas por la técnica moderna, a causa precisamente de la baja tasa de acumulación de capital antes mencionada.

12. El Sr. Prebisch subraya la gravedad del problema que plantean las masas postergadas que la técnica moderna no absorbe. Este problema se plantea a la vez en el plano internacional y en el plano interno. Actualmente es posible atacar el problema con una serie de medidas convergentes.

13. Existen ingentes recursos en manos de los países productores de petróleo; las cifras son conocidas. Por otra parte, los grandes países consumidores sufren un gran déficit, que hay que remediar haciendo que reviertan a ellos los recursos de los países productores de petróleo. Si no se hacen estas operaciones de reversión se puede producir una contracción en la economía mundial, riesgo que se debe evitar en interés de todos, especialmente de los países en desarrollo, que son los primeros perjudicados en una depresión.

14. No obstante, por muy útil que pueda ser en un primer momento esta reversión de recursos, para encontrar una solución más fundamental habría que dirigir parte de los recursos petroleros hacia los países en desarrollo. El Sr. Prebisch menciona en ese sentido que ha leído hace

algunos días en un artículo la tesis de un economista notorio en el mundo desarrollado; según este economista, el problema de la balanza de pagos de los centros industriales es fácil de resolver: basta con atraer a esos centros los recursos de los países productores de petróleo mediante una serie de operaciones a corto plazo e inversiones a largo plazo, emisión de títulos, etc. Ahora bien, en ese artículo y en otros similares no se hace la menor referencia a los países en desarrollo. Sin embargo, los capitales acumulados en los países productores de petróleo podrían desempeñar una función importante si en vez de volver en gran parte hacia los países desarrollados se dirigieran a los países en desarrollo. Así se lograría resolver tres problemas: primero, se aceleraría el ritmo de desarrollo de los países periféricos; segundo, esa inyección de nuevos recursos permitiría a los países en desarrollo acrecentar sus importaciones de bienes de capital provenientes de los centros industriales, lo que contribuiría a resolver el problema de la balanza de pagos de esos centros; tercero, los países productores de petróleo encontrarían en los países en desarrollo un amplio campo de inversión productiva que les permitiría compensar la probable disminución de los ingresos petroleros. Por lo tanto, el Sr. Prebisch cree que esta utilización de los recursos petroleros en favor del desarrollo es de suma importancia. Si los recursos de los países productores de petróleo van a los centros industriales no se producirá ningún cambio en el estado de cosas existente y los países periféricos seguirán sufriendo de una insuficiente acumulación de capital.

15. Pese a las recomendaciones de la Asamblea General en la resolución 3176 (XXVIII), el porcentaje de recursos transferidos a los países en desarrollo no ha llegado al 1 por 100 del PNB, ni siquiera al 0,7 por 100 de la ayuda pública, lo que supone un fracaso. Quizás esta situación se pudiera remediar si se logra movilizar una parte de los ingresos petroleros en favor de los países en desarrollo, no como un acto filantrópico, sino como acto de recíproco interés. Los propios centros industriales se beneficiarían, ya que aumentarían las importaciones de los bienes de capital que producen. Habría que combinar este esfuerzo con ciertos compromisos de los países en desarrollo para movilizar más intensamente sus recursos internos; en efecto, el esfuerzo internacional ha de ir acompañado de un esfuerzo interno. El Sr. Prebisch prevé tres tipos de medidas convergentes en ese sentido: una orientación progresiva de los recursos del petróleo hacia inversiones en los países en desarrollo; una contribución adecuada y mucho mayor que en el pasado de los centros industriales; y una mayor movilización de los recursos internos de los países en desarrollo. Estas medidas permitirían resolver uno de los problemas fundamentales que se plantean a los países en desarrollo: el problema de la acumulación de capital.

16. El otro gran problema que se plantea a esos países es el de su balanza de pagos. La mayor parte de esos países han padecido un déficit crónico durante los 25 últimos años. Una de las razones de ese estado de cosas es que no se ha estimulado bastante el comercio recíproco entre países en desarrollo. Es dudoso que el desequilibrio comercial que aqueja a muchos países periféricos pueda corregirse aumentando los precios de los productos básicos que exportan a los centros industriales. En este sentido, las inversiones de los ingresos procedentes del petróleo pueden desempeñar un papel considerable permitiendo la creación de industrias que, sin desatender las exportaciones hacia los centros industriales, puedan servir para alimentar el comercio recíproco entre países en desarrollo.

17. Algunos han predicho que las tasas de crecimiento de los centros industriales van a disminuir en los próximos años; sin hacer nigún pronóstico a este respecto, el Sr. Prebisch expresa la opinión de que los países en desarrollo no deben esperar de esos centros una acción que permita superar el desequilibrio persistente de su balanza de pagos. Es preciso contar más bien con el comercio entre los países en desarrollo mismos; a este respecto, ya se ha hecho un esfuerzo –creación de mercados, concesiones recíprocas, etc.–, pero este esfuerzo ha resultado insuficiente. La aportación de los ingresos procedentes del petróleo puede contribuir enormemente a integrar a los países más pobres en ese comercio recíproco. Es preciso no sólo crear un marco comercial favorable para el comercio recíproco y alentar las inversiones para alimentar ese comercio, sino también establecer un régimen de pagos apropiado. Ya sea en el marco de las zonas de libre intercambio o de los acuerdos sobre mercados comunes entre grupos subregionales o regionales, etc., es necesario que se realice ese esfuerzo. Sin embargo, se tropieza con resistencias doctrinarias, sobre todo en América Latina.

18. Para estimular el comercio recíproco, hace falta dar pruebas de dinamismo; los países o grupos de países que disponen de recursos deben esforzarse por orientar cada vez más sus demandas de importación hacia otros países de la subregión, de la región e incluso del mundo. Por ello, si los países productores de petróleo adquieren una parte cada vez más importante de sus importaciones en los países en desarrollo, ello producirá notables efectos multiplicadores en el comercio recíproco; si un país en desarrollo aumenta sus exportaciones a un país productor de petróleo, la instauración de un sistema de pagos entrañará ventajas para los demás países en desarrollo, creando así un circuito cada vez más amplio que no debe cerrarse. Tales sistemas de pagos, y la unión de pagos que sería el objetivo final, exigen una sólida base de convertibilidad. A los países en desarrollo les resulta difícil establecer tal base, pero si la entrada en juego de los ingresos procedentes del petróleo puede ayudarles a ello, podrá establecerse una base de convertibilidad apoyándose en una moneda de cuenta cualquiera, y de ese modo un marco de comercio recíproco se completará mediante un estimulante monetario. En esta perspectiva, existe actualmente una posibilidad sin precedentes en la historia de la industrialización de los países en desarrollo, a seber, establecer un marco favorable al desarrollo.

19. Basándose en la experiencia latinoamericana, el Sr. Prebisch analiza a continuación el papel de las sociedad multinacionales para estimular el comercio recíproco. Esas empresas multinacionales, dadas su organización, su tecnología y su capacidad, están en condiciones óptimas de aprovechar las facilidades comerciales creadas para estimular su comercio recíproco. A este respecto, estudios realizados últimamente han permitido hallar datos interesantes sobre las ventajas e inconvenientes de las actividades de las sociedades multinacionales para los Estados periféricos. El Sr. Prebisch menciona el inconveniente que es la inferioridad no solamente tecnológica sino también finan-

ciera de los países periféricos respecto de esas sociedades. En consecuencia, si los países en desarrollo dispusieran de recursos independientemente de las sociedades multinacionales –en particular, los recursos del petróleo– podrían ponerse en condiciones mucho mejores de negociación que las que ahora tienen frente a las compañías multinacionales. Así podrán obtener mejores condiciones de asociación a las sociedades multinacionales, o simplemente formar ellos mismos sus propias empresas.

20. Estas observaciones muestran que la crisis actual ofrece de hecho grandes posibilidades para resolver los problemas estructurales que impiden la aceleración de la tasa de desarrollo de los países periféricos. Un proverbio chino dice que las grandes crisis entrañan enormes riesgos, pero también significan grandes oportunidades. Actualmente, es posible crear el nuevo orden cuya noción ha cristalizado, después de muchos años de debates, en una resolución histórica de las Naciones Unidas.

21. Cuando el Secretario General le pidió que fuera su representante especial para la operación de urgencia de las Naciones Unidas, el Sr. Prebisch aceptó por gratitud hacia las Naciones Unidas y también pensando en que así contribuiría a resolver los problemas urgentes que se plantean a los países más afectados por la crisis económica actual. Estos países tienen una alta proporción de la población mundial y deben beneficiarse de la solidaridad de la humanidad. Por otra parte, ello redunda en interés del mundo entero, porque hoy en día la economía mundial es sumamente vulnerable; en efecto, el colapso de los países más pobres podría traer consigo una reacción en cadena. En esta situación, las Naciones Unidas tienen un gran papel que desempeñar; problemas como los de la población, la contaminación, los productos primarios, la utilización de los recursos naturales, la transferencia de tecnología, se plantean todos a nivel mundial y justifican la presencia de las Naciones Unidas. ¿Qué órgano mejor que esta organización para tomar esta responsabilidad? Sin embargo, para ello hace falta que se modifique la estructura del sistema de las Naciones Unidas. En los países que el Sr. Prebisch ha visitado, tanto en América Latina como en otras partes, existe una falta de integración entre las funciones de análisis económico que desempeñan las Naciones Unidas y la acción concreta, especialmente en materia de asistencia técnica. Es necesario que el sistema de las Naciones Unidas readapte su estructura en función de problemas que revisten actualmente una importancia que no tenían cuando se crearon las Naciones Unidas. Ha sido una sabia decisión de la Asamblea General el aprobar la resolución 3172 (XXVIII), que prevé la celebración de un período extraordinario de sesiones dedicado al desarrollo y que trate de ese problema; es preciso que el sistema de las Naciones Unidas reforme sus estructuras para poder abordar enérgicamente los grandes problemas que se le plantean y dar un sentido concreto al nuevo orden económico internacional.

22. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido) presenta dos propuestas sobre la operación de emergencia para ayudar a los países más afectados por la crisis. En primer lugar, es preciso que el Representante Especial del Secretario General para la operación de emergencia publique lo antes posible una lista preliminar de aquellos países que todo el mundo coincida en designar como los más necesitados de una ayuda de emergencia; en segundo lugar, es necesario determinar en qué condiciones las promesas de fondos pueden considerarse como contribuciones a la operación de emergencia.

23. El Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela) dice que las medidas que cabe tomar frente a la crisis económica actual son de dos tipos. Primeramente, están los problemas urgentes que afectan a muchos países desde la última serie de acontecimientos económicos que han venido a añadirse a otros factores preexistentes. En segundo lugar, está el problema que plantea la estructura de la economía mundial y que ha sido objeto de la Declaración y el Programa de acción aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Es muy alentador comprobar que, habiendo transcurrido tan poco tiempo desde la reunión que el Secretario General celebró en Nueva York con los contribuyentes efectivos y eventuales, se esté preparando ya un programa de emergencia. No se trata en este caso –y la delegación de Venezuela quiere recalcarlo– de que los países que tengan mayores disponibilidades líquidas y los productores de petróleo asuman la totalidad del esfuerzo financiero que se solicita a título de ayuda, sino de distribuir esa responsabilidad entre todos los países que ocupan un puesto privilegiado en la comunidad de naciones. La delegación de Venezuela tiene la certidumbre de que los demás productores de petróleo, como su propio país, sabrán hacer frente a sus responsabilidades. Por lo demás, algunos ya lo han demostrado al responder favorablemente al llamamiento lanzado por el Secretario General en pro de una ayuda de emergencia a los países en desarrollo más afectados por la crisis, como se indica en la nota del Secretario General sobre esta cuestión (E/L.1608).

24. Debe fomentarse la iniciativa de reunir a nivel ministerial a los posibles contribuyentes. Venezuela participará en esa reunión, pues ella ofrece la oportunidad de encontrar una solución que pueda satisfacer a los países que ponen condiciones a una eventual contribución al programa de emergencia; las modalidades relativas a esas contribuciones deberán ser bastante flexibles para no restarles eficacia.

25. El representante de Venezuela lamenta lamenta que el informe del Comité *Ad Hoc* del Programa Especial sea tan escueto, y espera que el próximo sea más detallado. A su modo de ver, la operación de emergencia no debe acarrear una ampliación del aparato burocrático de las Naciones Unidas; los organismos financieros internacionales o regionales podrán ayudar a las Naciones Unidas a realizar la tarea que representa la organización y puesta en funcionamiento del programa de emergencia.

26. El Sr. BARCELÓ (México) estima asimismo que hay que actuar a dos niveles: primero, prestar ayuda de emergencia a los treinta o cuarenta países más gravemente afectados; luego, buscar una solución a los problemas que se derivan de la estructura económica y social en el mundo en general y en los países en desarrollo en particular. En este sentido, las Conferencias Mundiales de Población y de la Alimentación, que se van a celebrar este año, deberán esforzarse por resolver no sólo los problemas coyunturales sino también los que se plantearán a más largo plazo. El

representante de México piensa que todo el mecanismo de las Naciones Unidas, empezando por el Consejo Económico y Social, debe dedicarse a la búsqueda de una orientación y normas de acción. Adaptarse a las necesidades actuales constituye, efectivamente, un deber para el Consejo y para los demás órganos de las Naciones Unidas.

27. El Sr. FERGUSON (Estados Unidos de América) desea puntualizar la actitud de su delegación frente a las medidas de emergencia, por una parte, y frente al nuevo orden económico internacional, por otra. El Representante Especial del Secretario General ha dicho que la crisis actual engloba una serie de problemas que arrancan de causas profundas y de desequilibrios en el orden económico internacional. Los Estados Unidos reconocen la existencia de esos desequilibrios y de ciertas injusticias, pero en lo tocante a los países más duramente afectados por la crisis hacen una distinción clara entre los problemas que requieren una ayuda inmediata a corto plazo y los problemas del desarrollo a largo plazo. Los Estados Unidos rechazan la teoría de que la adopción de un nuevo orden económico internacional, tal como se ha definido en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, con todas las premisas e hipótesis que le acompañan, sea una condición indispensable para resolver el problema urgente que se plantea en los 35 países más gravemente afectados. El Gobierno de los Estados Unidos ha manifestado, por lo demás, estas reservas en su respuesta al Secretario General.

28. En cambio, los Estados Unidos están dispuestos a intervenir en el programa de emergencia, y su Gobierno anunciará en breve la naturaleza de su participación, en cuanto se conozcan los resultados de la cosecha de este año. Pero esta actitud favorable no debe interpretarse como una aprobación del Programa de acción; los Estados Unidos ya han anunciado que no contribuirían al Fondo Especial previsto en la sección X del Programa de acción. Aportan su apoyo total al Programa Especial pues, a su juicio, los países que tengan las disponibilidades líquidas suficientes para hacerlo, tienen obligación de ayudar a los más gravemente afectados por la crisis.

29. La cuestión no está en saber ahora si el alza de los precios del petróleo ha sido provocada o si se produjo espontáneamente. Otro error contra el cual la delegación de los Estados Unidos quiere poner en guardia es la distinción simplista que se hace entre países desarrollados y países en desarrollo. En realidad, lo que hay, son países que se encuentran en diferentes etapas de desarrollo. Asimismo, la distinción entre países consumidores y países productores no corresponde a la realidad. Los Estados Unidos, por ejemplo, quizás sean el mayor país consumidor del mundo y, al propio tiempo, el productor más importante no de artículos manufacturados, sino de productos básicos. Importan artículos manufacturados; por consiguiente, experimentan los mismos problemas y las mismas dificultades que los productores de productos básicos y los importadores de artículos manufacturados.

30. El Sr. DUMAS (Francia), en nombre de los nueve miembros de la CEE, recuerda que la Comunidad ha manifestado su intención de participar en las medidas especiales de emergencia y, en su respuesta al Secretario General (E/L.1608), ha indicado tanto la considerable cantidad como las condiciones de su participación. La Comunidad y sus países miembros, individual y colectivamente, siguen con interés la evolución de la situación y van a estudiar atentamente las sugerencias formuladas por el Representante Especial del Secretario General.

31. El Sr. LAGERFELT (Suecia) dice que la crisis económica actual ha afectado gravemente a cierto número de países en desarrollo; según varias estimaciones, esos países necesitarán recursos suplementarios por valor de 3.000 a 4.000 millones de dólares durante los próximos doce meses.

32. El Programa Especial aprobado por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones ha sido muy oportuno. Es preciso ahora que todo el sistema de las Naciones Unidas, por una parte, y los países industrializados así como otros posibles donantes, por otra, hagan un enorme esfuerzo para llevar a cabo ese programa, y en primer lugar para satisfacer las necesidades a corto plazo. Suecia, por su parte, ha proporcionado a los países más afectados una asistencia complementaria rápida y flexible; el Gobierno de Suecia ha decidido aumentar en unos 20 millones de dólares aproximadamente su ayuda bilateral a una serie de países, que podrán utilizar esa cantidad libremente para cubrir sus necesidades de importaciones. Además, otros países se han beneficiado de la posibilidad de asignar los recursos puestos a su disposición por Suecia para la consolidación de su capacidad de importación.

33. El informe del Comité *Ad Hoc* del Programa Especial es muy útil, pero la delegación de Suecia había esperado que se hubieran formulado recomendaciones más concretas al Consejo. Ahora, es menester que el Consejo aborde urgentemente la creación del Fondo Especial. Para ello tendrá que estudiar en el actual período de sesiones una serie de cuestiones, entre las que figuran las siguientes: ¿Cuál será la composición del órgano rector de ese Fondo? ¿Cómo se suministrarán los servicios de secretaría? ¿Cómo obtener fondos suficientes? ¿Qué países deben beneficiarse de una asistencia de esta índole? ¿Qué tipo de actividades habrá que emprender? y ¿Se ejercerán esas actividades en el marco de contratos con los órganos de ejecución o bien mediante un mecanismo propio del Fondo?

34. Como lo afirmó durante el debate general (1904a. sesión) la representante de Suecia, es preciso que los acuerdos adoptados con respecto al Fondo Especial se ajusten a los principios enunciados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en lo tocante al papel de los países en desarrollo en el proceso de adopción de decisiones en los organismos financieros multinacionales; con arreglo a ese principio, la delegación de Suecia apoyará las propuestas encaminadas a garantizar a los países en desarrollo, ya sean beneficiarios o contribuyentes, una influencia decisiva en el seno del órgano rector del Fondo.

35. Por lo demás, la delegación de Suecia duda que sea necesario crear un nuevo mecanismo operacional para el Fondo Especial; en ese sentido habrá que estudiar más bien sus posibles relaciones con las organizaciones internacionales existentes. Por lo que hace a la entrega de las contribuciones, al Fondo, el Gobierno de Suecia actuará

rápidamente en cuanto se adopte una solución que cuente con un apoyo mayoritario en las Naciones Unidas.

36. El Sr. PREBISCH (Representante Especial del Secretario General para la operación de emergencia de las Naciones Unidas) respondiendo a las sugerencias presentadas por el representante del Reino Unido comunica, en primer lugar, que de aquí a una semana se distribuirá una lista preliminar de países. En segundo lugar, se establecerá un sistema de información que permita coordinar y combinar las contribuciones bilaterales o multilaterales que se hagan durante los doce próximos meses. Dentro del marco de ese sistema, él y sus colaboradores establecerán criterios definidos a fin de determinar el tipo de contribución más adecuado para las operaciones de emergencia. Diversos organismos especializados aportan igualmente su valiosa ayuda a esta empresa.

37. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros del Consejo el párrafo 15 del informe del Comité *Ad Hoc*, donde se indica que dicho Comité se reunirá a principios de septiembre de 1974. Esta cuestión exige una decisión por parte del Consejo, el cual quizás desee decidir que el Comité de Asuntos Económicos examine esta cuestión.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 17.05 horas.

1918.ª sesión

Miércoles 31 de julio de 1974, a las 10.35 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1918

Organización de los trabajos

1. El PRESIDENTE recuerda al Consejo que durante el debate general, diversas delegaciones han hecho declaraciones de fondo sobre la importante cuestión de la seguridad económica colectiva, que el Consejo había querido examinar en sesión plenaria. Dado que uno de los proyectos de resolución oficiosos que se están examinando en el Comité de Asuntos Económicos está relacionado con ese tema, propone que se asigne oficialmente al Consejo Económico y Social para que tome una decisión al respecto.

Así queda acordado.

Cuestiones de derechos humanos: reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales (E/5565)

2. El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo la nota sobre reclamaciones relativas a la violación de derechos sindicales (E/5565) que le ha presentado el Secretario General de conformidad con las disposiciones estatutarias pertinentes. En el párrafo 5 de la nota, el Secretario General sugiere que el Consejo transmita las dos comunicaciones de las organizaciones sindicales internacionales relativas a las violaciones de derechos sindicales en Sudáfrica al Grupo Especial de Expertos de la Comisión de Derechos Humanos, y que se pida al Grupo que incluya sus conclusiones al respecto en su informe al Consejo en su 58o. período de sesiones. Recuerda al Consejo que durante su 56o. período de sesiones se adoptó un procedimiento análogo con respecto a un problema idéntico. De no haber objeciones, el Presidente deducirá que el Consejo desea actuar de igual manera.

Así queda acordado.

TEMA 9 DEL PROGRAMA

Conferencia Mundial de la Alimentación *(conclusión*)*
(E/5533, E/L.1609, E/L.1611/Rev.1, E/NGO/18)

3. El PRESIDENTE invita al Consejo a que vuelva a ocuparse de la cuestión de la aplicación de la resolución 1836 (LVI) sobre las medidas de emergencia con respecto a la oferta de fertilizantes y plaguicidas. De conformidad con lo dispuesto en el párrafo 1 de esa resolución, el Consejo de la FAO ha examinado en su 63o. período de sesiones el plan de operaciones de emergencia establecido por el Director General de la FAO con vistas a aumentar el suministro de fertilizantes a los países en desarrollo, incluso la creación de un fondo común de fertilizantes. Los pasajes pertinentes del informe han sido transmitidos por el Director General de la FAO al Secretario General (E/L.1609).

4. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) presenta un informe oral preliminar sobre las respuestas recibidas por el Secretario General en contestación a la resolución 1836 (LVI) del Consejo, y dice que hasta la fecha se han recibido respuestas de los Gobiernos del Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Países Bajos y Suecia.

5. El Gobierno del Canadá ha indicado que, como reconocimiento de la urgencia de la situación, ha aumentado la asistencia planeada para el año 1974-75 en 1 millón de dólares de los Estados Unidos, de los cuales se dedicará aproximadamente una quinta parte a la compra de fertilizantes, además de los 20 millones de dólares de los Estados

---

* Reanudación de los trabajos de la 1916a. sesión.

Unidos que ya están destinados a ese fin en sus programas bilaterales ordinarios.

6. El Gobierno de Dinamarca ha declarado que, dado que este país no exporta fertilizantes, la forma más conveniente en que puede ayudar es prestando asistencia técnica con carácter bilateral o multilateral a los países en desarrollo más gravemente afectados.

7. El Gobierno de los Países Bajos ha comunicado al Secretario General que está examinando la forma en que puede contribuir a los arreglos de financiación para los contratos de suministro a largo plazo de fertilizantes, que se ofrecerán como parte de los acuerdos bilaterales con los países en desarrollo. Dicho Gobierno ha indicado que, a su juicio, también se debe utilizar con ese fin el fondo de emergencia para los países más gravemente afectados.

8. El Gobierno de Suecia ha anunciado que está decidido a incrementar en unos 20 millones de dólares la asistencia directa a los países más gravemente afectados que reciben asistencia de Suecia. Los fondos se facilitan para aumentar inmediatamente las importaciones de los países beneficiarios, incluidas las de fertilizantes.

9. El Gobierno de los Estados Unidos de América ha anunciado que está dispuesto a satisfacer en todo lo posible las necesidades urgentes de suministros adicionales de fertilizantes de los países en desarrollo, y ha declarado que en su opinión son esos suministros, y no fondos, lo que se necesita, aunque es cierto que el aumento masivo de los precios de los fertilizantes ha creado una carga suplementaria de divisas para los países en desarrollo.

10. La Srta. GHOSE (India), al presentar el proyecto de resolución sobre medidas de emergencia con respecto a la oferta de fertilizantes y plaguicidas (E/L.1611/Rev.1), en nombre de los patrocinadores y de Sri Lanka cuyo representante asiste como observador, dice que se trata de un proyecto complementario a la resolución 1836 (LVI) del Consejo, unánimemente adoptada a principios de 1974. Los patrocinadores aprecian las prontas medidas adoptadas por el Director General de la FAO y la forma rápida en que han respondido cinco países desarrollados. El proyecto de resolución, que expresa el apoyo del Consejo a las medidas adoptadas por el Consejo de la FAO en la resolución sobre esta cuestión, se ocupa detalladamente de una situación de emergencia. Existe una escasez real de fertilizantes y pesticidas y, como se señala en el informe del Consejo de la FAO (E/L.1609, anexo, párr. 20), el elevado nivel actual de los precios refleja más bien la escasez de fertilizantes que su costo de producción más un beneficio razonable de las inversiones hechas. Así pues, los patrocinadores del proyecto de resolución aprecian el llamamiento que hace el Consejo de la FAO, no sólo a los gobiernos, sino también a la industria de fertilizantes. Ahora son los gobiernos quienes tienen que asegurar que los fertilizantes lleguen a los países donde más se necesitan con tiempo suficiente para la próxima sementera.

11. Para poder hacer frente a la situación, todos los interesados, incluida la industria del transporte, tendrán que realizar una operación de emergencia. Los países productores de fertilizantes deben estimular al máximo la producción nacional y tratar de conseguir que se reduzca al mínimo la utilización interna de fertilizantes para otros fines que no sean la producción de alimentos. Aunque los propios países en desarrollo son básicamente los responsables, es bien sabido que la crisis económica actual les dificulta la aplicación de sus propios planes para aumentar la producción nacional. En vista de la urgente necesidad, los patrocinadores del proyecto de resolución han pedido al Director General de la FAO que informe al Consejo Económico y Social a finales de año sobre la ejecución del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes. Su delegación acogerá con satisfacción cualquier otra información que esté ya disponible, así como la que pueda dar la FAO sobre las posibilidades de éxito del Plan. En vista de las dificultades de almacenamiento que ello entrañaría, no se debe proyectar el fondo como un depósito real; lo que se busca es que los países que puedan asignar cantidades de fertilizantes como su contribución al fondo común las envíen directamente a los lugares donde se necesitan.

12. Se debe también conceder asistencia financiera y técnica a los países en desarrollo que producen fertilizantes para que puedan utilizar plenamente su capacidad potencial. Las fábricas de fertilizantes tropiezan actualmente con dificultades debidas al elevado costo del equipo y a la falta de piezas de repuesto esenciales.

13. El proyecto de resolución se refiere solamente a medidas de emergencia para la sementera actual, pero, como las perspectivas de suministro a plazo medio son también inciertas, en el proyecto de resolución se invita a los gobiernos de los países productores e importadores a que tengan informada a la FAO acerca de sus futuros planes de producción y requerimientos, respectivamente. Mediante una información completa, procedente de ambas partes, se evitaría el riesgo de las repercusiones sobre los precios mundiales.

14. El Sr. MARKEY (Estados Unidos de América) dice que su delegación apoya plenamente la resolución aprobada por el Consejo de la FAO y, por lo tanto, apoya el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1, que persigue fines análogos. Su Gobierno ya ha tomado medidas en armonía con el proyecto de resolución, especialmente con los apartados *b*, *c* y *d*, ii) del párrafo 1 y los párrafos 2, 3 y 4. Como parte de los programas de asistencia bilateral de los Estados Unidos, su Gobierno ofrece asistencia técnica a los países en desarrollo en los que las fábricas de fertilizantes estén funcionando por debajo de su capacidad y, asimismo, en relación con una mejor utilización de los fertilizantes. Dicho Gobierno está dispuesto a prestar asistencia para la investigación acerca de los fertilizantes más adecuados para diversos terrenos, especialmente en las zonas tropicales que tienen un gran potencial de productividad. Las fábricas de fertilizantes de los Estados Unidos están produciendo prácticamente a su máxima capacidad. En circunstancias normales solamente producen para el mercado nacional, pero responderán favorablemente a las mayores necesidades del exterior. Su Gobierno está también dispuesto conceder financiación en condiciones favorables en aquellos casos en que los países en desarrollo puedan conseguir suministros de fertilizantes pero no los fondos necesarios para adquirirlos. Se ha pedido al Congreso de los Estados Unidos que

aumente la asistencia bilateral oficial, incluidos los fertilizantes.

15. En cuanto al proyecto de resolución, el orador propone que se enmiende el apartado *a* del párrafo 1 de la parte dispositiva de modo que diga: "*Vuelve a subrayar* la necesidad de la aplicación inmediata del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes", en vista de que el Consejo de la FAO ya ha pedido al Director General de la FAO que ejecute ese plan.

16. El Sr. CORKEREY (Australia) se une a la representante de la India para encomiar la labor realizada por la FAO en esta esfera. Por ser importante país exportador de productos primarios que obtiene el 50 por 100 de sus ingresos de los productos de la agricultura, Australia comprende plenamente la importancia del tema. Aunque no insistirá acerca de ello, al orador le complacería que los patrocinadores del proyecto de resolución convengan en insertar en el párrafo 3 de la parte dispositiva las palabras "dondequiera que sea posible" al final del párrafo. En Australia, el Gobierno no tiene medios para velar por que se reduzcan al mínimo las utilizaciones poco prioritarias de los fertilizantes, debido al carácter del comercio y a la estructura federal de la Constitución. El Gobierno de Australia está examinando diligentemente la cuestión de un plan de suministro de fertilizantes.

17. El Sr. PU Ming (China) dice que los países en desarrollo que están sufriendo la escasez de fertilizantes y plaguicidas y los aumentos de precios cuentan con toda la simpatía de su delegación. Los países desarrollados y los órganos competentes de las Naciones Unidas deben adoptar medidas de emergencia para abastecerlos. Su delegación espera que el Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes se ponga en práctica sin tardanza para ayudar a los países en desarrollo a resolver esas dificultades. A su juicio, los países en desarrollo tienen razón para solicitar a los gobiernos de los países exportadores que suministren fertilizantes a precios razonables.

18. En general, su delegación apoya el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1, pero tiene reservas en cuanto a las consecuencias del apartado *d* del párrafo 1 de la parte dispositiva, que se puede interpretar como relativo al comercio de fertilizantes. Así pues, se ha visto obligada a enviar el proyecto de resolución al Gobierno chino para que le comunique sus instrucciones.

19. El Sr. PANYARACHUN (Tailandia) dice que su delegación apoya plenamente el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1, que debe ponerse en ejecución inmediatamente. Por ser uno de los mayores productores mundiales de arroz, Tailandia se encuentra en la afortunada situación de tener excedentes alimentarios, pero aún no ha llegado a producir todo lo que pudiera. Tailandia quiere aumentar su producción de arroz y poder abastecer a los países desarrollados y en desarrollo. Sin embargo, el aumento de la producción depende del aumento de los suministros de fertilizantes a precios razonables. El Gobierno desea aprovechar plenamente el Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes y aprecia los ofrecimientos de ayuda que ya han hecho cinco países. No obstante, una vez que se logre una mayor producción de arroz, es esencial que se prevea el transporte necesario, el cual ha resultado afectado gravemente por el aumento de los precios del petróleo. Espera que los países donantes tengan en cuenta ambos factores. Si recibe asistencia en esa forma, Tailandia está dispuesta a hacer todo lo que pueda para aliviar la actual escasez de alimentos.

20. El Sr. BARCELÓ (México) elogia la actitud de los cinco países que han prometido mayores suministros de fertilizantes. En nombre de los patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1, acepta la enmienda propuesta por el representante de los Estados Unidos al apartado *a* del párrafo 1 de la parte dispositiva, que mejora el texto. En cuanto a la enmienda al párrafo 3 propuesta por el representante de Australia, prefiere no aceptarla, dado que el texto actual pide que se reduzcan en todo lo posible las utilizaciones poco prioritarias de los fertilizantes. En cuanto a las observaciones del representante de China, dice que los patrocinadores sólo se han preocupado por facilitar a la FAO la información más completa a fin de que las existencias actuales de fertilizantes y pesticidas se puedan utilizar de la mejor manera posible. No se ha querido hacer referencia alguna al comercio internacional.

21. El Sr. KAUFMANN (Países Bajos) dice que su delegación apoya el proyecto de resolución en examen. Encomia al Consejo de la FAO por la rapidez con que ha tomado medidas para responder a las peticiones hechas por el Consejo Económico y Social y por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones. Su país figura entre los que ya han comenzado a dar ejecución al Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes tomando medidas para que su industria facilite 20.000 toneladas de productos fertilizantes. Sin embargo, actualmente no puede hacer ninguna promesa oficial debido a que aún queda por determinar la cuestión de la financiación.

22. El Sr. PATTISON (Reino Unido) dice que su delegación comprende las dificultades con que tropiezan los países en desarrollo para asegurar los suministros de fertilizantes, así como la necesidad de urgentes medidas. Apoya el proyecto de resolución con las enmiendas de Australia y de los Estados Unidos. Da las gracias a los patrocinadores por mostrarse dispuestos a aceptar las enmiendas antes de que se presentara oficialmente el proyecto de resolución.

23. Aunque aún no ha contestado oficialmente al llamamiento del Secretario General, su Gobierno ha considerado las posibles formas de ayuda. A pesar de los propios problemas de fertilizantes, dicho Gobierno ha pedido a la industria manufacturera de su país que facilite 5.000 toneladas adicionales de abonos para la exportación, posiblemente al fondo común de la FAO, para enviarlas antes de finales de diciembre de 1974.

24. Asimismo, su Gobierno ha pedido a la industria que considere la posibilidad de dar mayor prioridad a los pedidos de los países en desarrollo, que están sufriendo especialmente a causa de graves escaseces de fertilizantes para la producción de cosechas alimentarias básicas. Su Gobierno está dispuesto a conceder ayuda bilateral en casos apropiados, dentro de los fondos disponibles para cada país, para la compra de fertilizantes y la mejora de las industrias

locales de fertilizantes; los países interesados en esa ayuda pueden presentar solicitudes de la forma acostumbrada. A pesar de las dificultades existentes para obtener suministros de fertilizantes de nitrógeno puro, su país seguirá buscando la forma de mantener sus contribuciones a los proyectos del programa de la FAO, que apoya desde hace tiempo.

25. El Sr. ROUGET (República Federal de Alemania) indica que su país, que ha participado en el primer período de sesiones de la Comisión de Fertilizantes de la FAO y en el 63o. período de sesiones del Consejo de la FAO, comprende que muchos países en desarrollo sufren grave escasez de alimentos y en ellos aumentan rápidamente los precios de los mismos, por lo que el suministro adecuado de alimentos es para ellos cuestión de máxima prioridad. Su país conoce también los serios problemas que plantea la insuficiencia de sustancias nutritivas y de fertilizantes, y está de acuerdo con el Secretario General en que la solución más importante del problema alimentario mundial consiste en aumentar la producción en los países en desarrollo, utilizando más plenamente los recursos físicos y humanos insuficientemente aprovechados de dichos países (E/5533, párr. 7). En vista de que del 10 al 15 por 100 como mínimo de la población mundial está insuficientemente nutrida, es necesario que la comunidad internacional adopte con urgencia medidas a corto y a largo plazo.

26. Este tipo de ayuda recibe alta prioridad en la política de desarrollo de su país, que fomenta toda acción para aumentar y diversificar la producción agrícola, crear nuevos empleos y mejorar las estructuras rurales. La parte correspondiente a la agricultura en su asistencia oficial general para el desarrollo ha venido aumentando continuamente en los últimos años, alcanzando en 1973 un 32 por 100 el componente asistencia técnica, y un 23 por 100 el componente asistencia financiera. A fines de 1973, 574 expertos alemanes estaban trabajando en 167 proyectos de asistencia técnica, y se estaban aplicando en el sector agrícola 58 proyectos de asistencia financiera.

27. Hasta ahora, su país ha proporcionado más de 4.400 millones de marcos alemanes para prestar a los países en desarrollo ayuda agrícola oficial. En 1973, su aportación al Convenio sobre Ayuda Alimentaria ascendió a 97 millones de marcos alemanes. De 1970 a 1973 su ayuda en forma de alimentos aumentó de 5 millones a 20 millones de marcos alemanes, y su contribución al PMA durante el mismo período aumentó de 12 millones a 18 millones de marcos alemanes. Su país se propone continuar esas diversas medidas.

28. En la asistencia que su país ha prestado durante los últimos años para la agricultura, ya no se da tanta importancia a los proyectos dedicados meramente a la producción, haciéndose cada vez más hincapié en las medidas integradas que abarcan los servicios de asesoramiento, la capacitación y la investigación. Se ha iniciado la tendencia de pasar de proyectos aislados hacia medidas en las que se atribuye cada vez más importancia al almacenamiento, la distribución y la elaboración de productos agrícolas y al establecimiento de una adecuada organización de la producción, la concesión de créditos y la comercialización. El suministro de fertilizantes y plaguicidas ha resultado un instrumento rápido y eficaz para incrementar la producción agrícola en muchos países en desarrollo.

29. Además de los problemas creados por la crisis mundial de alimentos, muchos países en desarrollo tropiezan con dificultades debidas a la escasez y al alto costo de determinados elementos esenciales para la producción agrícola. Esto es tanto más lamentable cuanto que los más afectados son los grupos socialmente débiles en los países afectados. Por consiguiente, su país apoya toda medida encaminada a aumentar los suministros de esos elementos a los países en desarrollo. Desde el comienzo de la crisis de la energía, su Gobierno ha aumentado considerablemente los fondos asignados para ese fin y se propone intensificar esas medidas.

30. Su Gobierno, que ha apoyado la resolución del Consejo de la FAO sobre el establecimiento del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes, atribuye especial importancia a la inclusión de medidas bilaterales en el Plan. Su Gobierno ha apoyado la idea de que el Plan debe constituir una amplia estructura dentro de la cual se podrán iniciar bilateral o multilateralmente medidas urgentes, y ha aprobado la creación de un sistema de información de la FAO sobre la oferta y la demanda de fertilizantes, que sería un importante elemento en relación con la función que desempeñaría la FAO en el plan general como cámara de compensación.

31. Aunque las medidas de ayuda bilateral de su Gobierno no exigirán el establecimiento de un fondo común de fertilizantes, su delegación no se opondrá a esa idea, puesto que permitiría a los países que generalmente no intervienen en esas actividades aportar contribuciones financieras y materiales.

32. Su delegación interpreta el apartado *c* del párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1 en el sentido de que no significa que su Gobierno esté obligado a aportar contribuciones directas al fondo común de fertilizantes, en vista de las medidas de emergencia que está aplicando bilateralmente. Quedando esto entendido, su delegación apoyará el proyecto de resolución, con las enmiendas presentadas por Australia y los Estados Unidos. Su delegación espera que la Conferencia Mundial de la Alimentación y las medidas de emergencia previstas preparen el terreno para una solución básica del problema de los fertilizantes y plaguicidas y del problema alimentario mundial en general.

33. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que su país atribuye gran importancia a la cuestión de los fertilizantes y a la acción internacional para resolverla. La industria de fertilizantes químicos de su país produce fertilizantes no sólo para el consumo interno sino también para la exportación. En 1972 se exportaron 5,7 millones de toneladas de fertilizantes, y en 1973 se exportó una cantitad algo mayor, en gran parte a los países en desarrollo.

34. El mejor medio de abordar el problema a escala mundial es ayudar a los países en desarrollo a que produzcan por sí mismos fertilizantes. Su país está dispuesto a aumentar su cooperación en esta dirección. Su

delegación apoyará la aprobación por consenso del proyecto de resolución, con las enmiendas presentadas por Australia y los Estados Unidos. Si el proyecto de resolución se somete a votación, tendrá que abstenerse, puesto que su país, que no es miembro de la FAO, no podrá cumplir lo dispuesto en el apartado *d* del párrafo 1 de la parte dispositiva.

35. El Sr. HATEGA (Uganda) dice que su delegación, que atribuye gran importancia a la producción de fertilizantes, considera que el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1 no va lo bastante lejos para satisfacer los deseos de algunos países en desarrollo. Debiera preverse la asistencia de los países desarrollados y de las instituciones de crédito para ampliar las fábricas de fertilizantes existentes en los países en desarrollo, permitiendo así a estos países que incrementen la producción y estimulen el comercio entre sí. Sin embargo, su delegación no se opondrá a la aprobación del proyecto de resolución.

36. El Sr. THOMAS (Liberia) declara que su delegación, que hubiera deseado sumarse a los patrocinadores del proyecto de resolución, reconoce la urgente necesidad de asegurar el suministro necesario de fertilizantes y plaguicidas para mitigar la grave crisis mundial de alimentos, que afecta en particular a los países en desarrollo. Liberia y otros muchos países utilizan el arroz como alimento principal, para la producción del cual y de otros muchos alimentos se requiere un suministro adecuado de fertilizantes. Por consiguiente, su delegación apoya el proyecto de resolución, con la enmienda de los Estados Unidos de América.

37. El Sr. DIARRA (Malí) señala que su delegación apoya el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1. La escasez de fertilizantes y plaguicidas es uno de los factores que más impiden el desarrollo agrícola de los países en desarrollo. Las disposiciones del proyecto de resolución ayudarán a estos países en sus esfuerzos por aumentar su producción agrícola.

38. Refiriéndose al párrafo 4 de la parte dispositiva, el orador dice que, como muy pocos países en desarrollo tienen capacidad para producir fertilizantes, podría haberse estudiado la idea de establecer unidades de producción de fertilizantes.

39. El Sr. SILVA DAVIDSON (Chile) manifiesta que su delegación apoya el proyecto de resolución, con las enmiendas presentadas por Australia y los Estados Unidos, y agradece a los cinco países desarrollados que han ofrecido suministrar fertilizantes y asistencia financiera. El Plan Internacional podría servir para dar un nuevo impulso a la industria de fertilizantes a base de nitrógeno de su país, cuya producción para la exportación ha sido importante en el pasado, y ayudar a todos los países a aumentar su producción de alimentos.

40. El Sr. JODKO (Polonia) indica que su país, que presta gran atención a los problemas de los plaguicidas y fertilizantes, está dispuesto a cooperar con los países en desarrollo en este campo. Su delegación apoyará la aprobación del proyecto de resolución por consenso, quedando entendido que las medidas previstas tendrán carácter voluntario.

41. El Sr. W. RABMAN (Observador de Bangladesh) hace uso de la palabra por invitación del Presidente y declara que su delegación se asocia a los oradores precedentes que recomiendan la aprobación unánime del proyecto de resolución. En vista de la actual situación económica mundial, es especialmente necesaria la asistencia de emergencia en la esfera de la producción de alimentos, la cual depende de un suministro ininterrumpido de fertilizantes. Bangladesh es uno de los países que necesitan esa asistencia. Su producción agrícola sufre a consecuencia de la escasez de suministros de fertilizantes, que han sido afectados por la subida de los precios. La situación es desesperada y requiere medidas urgentes. Por consiguiente, su delegación pide encarecidamente la ejecución inmediata del Plan Internacional de Suministro de Fertilizantes.

42. Su delegación hubiera querido copatrocinar el proyecto de resolución, si Bangladesh hubiese sido miembro del Consejo.

43. El PRESIDENTE comunica que los patrocinadores del proyecto de resolución se muestran dispuestos a aceptar las enmiendas propuestas por los Estados Unidos y Australia.

44. El Sr. KACIMAIWAI (Fiji) dice que su delegación agradece que el Consejo de la FAO haya respondido tan prestamente a la resolución 1836 (LVI) del Consejo Económico y Social, y elogia a los patrocinadores del proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1. Es indispensable mejorar los suministros de fertilizantes y plaguicidas para aumentar la productividad agrícola de los países en desarrollo, cuyas economías se basan en su mayor parte en la agricultura. Por consiguiente, su delegación apoya sinceramente el proyecto de resolución.

45. El Sr. CHABALA (Zambia) manifiesta que su delegación acoge favorablemente el proyecto de resolución y agradece al Consejo de la FAO las medidas que ha adoptado hasta ahora. Nunca se podrá subrayar demasiado la importancia del proyecto de resolución para asegurar la disponibilidad fácil y suficiente de fertilizantes y plaguicidas como medio de resolver los problemas fundamentales de la escasez de alimentos y del incremento de su precio. Su delegación, que atribuye especial importancia a los párrafos 2 y 4 de la parte dispositiva, interpreta dicho párrafo 4 en el sentido de que la asistencia propuesta se utilizará para ayudar a los países en desarrollo no sólo a mejorar su producción de fertilizantes, sino también a desarrollar su capacidad.

46. La Srta. GHOSE (India) dice que los representantes de Uganda, Malí y Zambia han planteado una cuestión muy pertinente. Los patrocinadores del proyecto de resolución tienen la intención de apoyar cualquier medida a plazo medio tendiente a mitigar los problemas de fertilizantes de los países en desarrollo. No obstante, el propósito del proyecto de resolución que se está examinando es adoptar sólo medidas de emergencia relativas a la próxima temporada de siembra.

Queda aprobado el proyecto de resolución E/L.1611/Rev.1, con las modificaciones introducidas.

47. El Sr. SCHUMANN (República Democrática Alemana) indica que ha apoyado la resolución en la inteligencia de que la acción que se requiere de los Estados Miembros tenga un carácter puramente voluntario y se base en la buena voluntad.

48. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) manifiesta que, como la Comisión Preparatoria de la Conferencia Mundial de la Alimentación celebrará su tercer período de sesiones un poco antes de la Conferencia en Roma, el Consejo no tendrá tiempo de adoptar las medidas apropiadas respecto del informe de la Comisión Preparatoria sobre ese período de sesiones antes de la apertura de la Conferencia. En vista de que ese período de sesiones se ha previsto en todos los aspectos esenciales como parte de la Conferencia, tal vez el Consejo desee estudiar el informe de la Comisión Preparatoria sobre su tercer período de sesiones junto con el informe de la Conferencia tan pronto como se disponga de este último en Nueva York.

Así queda acordado.

TEMA 15 DEL PROGRAMA

Actividades operacionales para el desarrollo

- ***a)*** **Revisión amplia de las políticas relativas a las actividades operacionales en todo el sistema de las Naciones Unidas**
- ***b)*** **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**
- ***c)*** **Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización**
- ***d)*** **Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General**
- ***e)*** **Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población**
- ***f)*** **Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia**
- ***g)*** **Programa Mundial de Alimentos**
- ***h)*** **La cooperación entre países en desarrollo en los programas de cooperación técnica de las Naciones Unidas y el aumento de la eficacia de la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo**
- ***i)*** **Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5567)

49. El PRESIDENTE sugiere que, al estudiar los informes del Comité de Coordinación de la Política y del Programa y del Comité de Asuntos Económicos, el Consejo adopte el mismo procedimiento que empleó en su 56o. período de sesiones, procediendo primero a tomar una decisión sobre todos los proyectos de resolución o decisión contenidos en cada uno de los informes y luego a oir las explicaciones de voto y las reservas. Este procedimiento permitiría al Consejo estudiar de manera eficaz los informes de los Comités de sesiones, pero no impediría a las delegaciones que expresaran sus opiniones sobre cualquiera de las cuestiones tratadas en esos informes.

Así queda acordado.

50. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo que apruebe dos proyectos de resolución y cinco proyectos de decisión (E/5567, párr. 25). Como el proyecto de resolución I (Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación, el Presidente sugiere que también el Consejo apruebe el proyecto de resolución I sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

51. El PRESIDENTE indica que el proyecto de resolución II (Propuesta para el Año Internacional del Niño) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución II sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

52. El PRESIDENTE indica que los proyectos de decisión I a V, mediante los cuales el Consejo tomará nota de los informes presentados con arreglo al tema 15 *a, b, c, g, i* del programa han sido aprobados por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo los apruebe sin someterlos a votación.

Asi queda acordado.

TEMA 16 DEL PROGRAMA

Cooperación internacional en lo relativo al medio ambiente

- ***a)*** **Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente**
- ***b)*** **Medidas para preservar y mejorar el medio ambiente**
- ***c)*** **Recursos naturales y medio ambiente**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5568)

53. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado dos proyectos de resolución para su aprobación por el Consejo (E/5568, párr. 23). El proyecto de resolución I (Establecimiento de una Fundación Internacional del Hábitat y de los Asentamientos Humanos) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación. El Presidente sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución I sin celebrar votación.

Así queda acordado.

54. El PRESIDENTE indica que el proyecto de resolución II (Informe del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el

Consejo apruebe el proyecto de resolución sin celebrar votación.

Así queda acordado.

55. El Sr. DUMAS (Francia) dice que su delegación mantiene la reserva que hizo en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2229a. sesión plenaria) en relación con las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General, que se mencionan en el segundo párrafo del preámbulo y en el párrafo 3 del proyecto de resolución II.

56. El Sr. WENBAN-SMITH (Reino Unido) dice que apoya el proyecto de resolución II, en el entendimiento de que las referencias a las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General sólo afectan a los aspectos de esas resoluciones relativos al medio y no prejuzgan en modo alguno la posición del Reino Unido en relación con esas resoluciones en conjunto.

TEMA 20 DEL PROGRAMA

Vivienda, construcción y planificación

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5569)

57. El PRESIDENTE dice que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo para su aprobación tres proyectos de resolución y un proyecto de decisión (E/5569, párr. 14). El proyecto de resolución I (Actividades de asistencia técnica de las Naciones Unidas en materia de vivienda, construcción y planificación) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación. El Presidente sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución I sin celebrar votación.

Así queda acordado.

58. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión acerca del proyecto de resolución II (Estudio mundial de la vivienda), que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha aprobado por 25 votos contra 1 y 12 abstenciones.

Por 32 votos contra 1 y 11 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución II.

59. El Sr. ROUGET (República Federal de Alemania) dice que su delegación desea que se la incluya entre las que se han abstenido en la votación del proyecto de resolución II, con lo que las abstenciones ascienden a 12.

60. El Sr. DUMAS (Francia) dice que su delegación se ha abstenido en la votación sobre la resolución 3093 (XXVIII) de la Asamblea General, y que, como la posición de su Gobierno sobre esta cuestión no ha cambiado, se ha abstenido también en la votación del proyecto de resolución II.

61. El Sr. PU Ming (China) dice que ha votado en contra del proyecto de resolución II porque no está de acuerdo con el espíritu de las decisiones aprobadas en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Su delegación ha explicado su voto en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa.

62. El Sr. SULLIVAN (Canadá) dice que se ha abstenido en la votación del proyecto de resolución II porque el párrafo 1 contiene disposiciones que el Canadá considera prematuras.

63. El PRESIDENTE indica que el proyecto de resolución III (Mejora y desarrollo de técnicas de construcción basadas en materiales disponibles localmente) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución III sin celebrar votación.

Así queda acordado.

64. El PRESIDENTE indica que el proyecto de decisión ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo lo adopte sin celebrar votación.

Así queda acordado.

TEMA 21 DEL PROGRAMA

Programa y coordinación

***b)* Informes de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5562/Add.1)

65. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo para su aprobación dos proyectos de resolución (E/5562/Add.1, párr. 12). El proyecto de resolución I (El Año Internacional del Libro, 1972, y el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe de la Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación. El Presidente sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución I sin celebrar votación.

Así queda acordado.

66. El PRESIDENTE indica que el proyecto de resolución II (Informes de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica) ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo apruebe el proyecto de resolución II sin celebrar votación.

Así queda acordado.

***c)* Informes del Comité Administrativo de Coordinación**

***d)* Informe sobre las reuniones conjuntas del Comité del Programa y de la Coordinación y del Comité Administrativo de Coordinación**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5562/Add.2)

67. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo para su aprobación un proyecto de resolución y un proyecto de decisión (E/5562/Add.2, párr. 13). El Presidente invita al Consejo a que adopte una decisión acerca del proyecto de resolución (Informe especial del Comité Administrativo de Coordinación sobre los sistemas de información).

Por 37 votos a favor contra ninguno y 6 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución.

68. El PRESIDENTE indica que el proyecto de decisión ha sido aprobado por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa sin proceder a votación y sugiere que el Consejo lo apruebe sin celebrar votación.

Así queda acordado.

69. El Sr. MARTINS (Brasil) explica que su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución porque tiene conciencia de la positiva contribución que para la planificación y programación de todo el sistema puede aportar el Registro común sobre actividades de desarrollo. No obstante, también tiene conciencia de las consecuencias financieras y operacionales que acarreará su aprobación y, por lo tanto, considera que antes de que se apruebe el sistema se deben examinar a fondo dichas consecuencias en estudios preliminares. Asimismo, se deben presentar informes sobre el progreso de la aplicación del sistema.

70. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación se ha abstenido en la votación sobre el proyecto de resolución por las razones que ya ha explicado en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa. Desea reafirmar su posición y señalar las consecuencias financieras. El costo estimado parece excesivo. Por lo tanto, su delegación reservará su posición hasta que la Quinta Comisión de la Asamblea General examine la cuestión.

f) Relaciones con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5562)

71. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo para su aprobación un proyecto de resolución sobre el acuerdo con la OMPI (E/5562, párr. 18). Dado que el Comité ha aprobado el proyecto de resolución sin proceder a votación, el Presidente sugiere que el Consejo lo apruebe de la misma manera.

Así queda acordado.

72. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que, pese a que su delegación no ha presentado objeciones a la aprobación del proyecto de resolución, se reserva el derecho de hacer observaciones y sugerir enmiendas a algunas de las disposiciones del propuesto proyecto de acuerdo, siempre que se discuta esa cuestión durante los próximos meses.

73. El Sr. YAMADA (Japón) dice que las opiniones expresadas por su delegación, y mencionadas en el párrafo 13 del informe, figuran en el acta resumida de la 518a. sesión del Comité de Coordinación de la Política y del Programa.

74. El Sr. DUMAS (Francia) dice que, aunque ha apoyado el proyecto de resolución, mantiene sus reservas en relación con el artículo 11 del proyecto de acuerdo, para el que había propuesto otro texto que no ha sido aprobado.

75. El Sr. WENBAN-SMITH (Reino Unido) dice que, pese a que el Reino Unido es uno de los patrocinadores del proyecto de resolución, reconoce que el proyecto de acuerdo, que representa un compromiso, no es totalmente satisfactorio. El orador concuerda con las opiniones del representante de Francia acerca del texto del artículo 11 y señala a la atención las observaciones que ha hecho al respecto su propia delegación, y que se recogen en el párrafo 15 del documento E/5535 (Informe sobre las negociaciones con la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual).

TEMA 23 DEL PROGRAMA

Asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5571)

76. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo para su aprobación un proyecto de resolución sobre la asistencia en casos de desastres naturales y otras situaciones de desastre (E/5571, párr. 10). El Comité ha aprobado el proyecto de resolución sin proceder a votación. El Presidente sugiere que el Consejo lo apruebe de la misma manera.

Así queda acordado.

77. El Sr. WENBAN-SMITH (Reino Unido) recuerda la reserva hecha por el Reino Unido en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa, mencionada en el párrafo 9 del informe del Comité.

TEMA 25 DEL PROGRAMA

Informes de la Dependencia Común de Inspección: informes pendientes

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5572)

78. El PRESIDENTE indica que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo un proyecto de decisión para su aprobación (E/5572, párr. 5). Dado que dicho Comité ha aprobado el

proyecto de decisión sin proceder a votación, el Presidente sugiere que el Consejo lo apruebe de la misma manera.

Así queda acordado.

Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

79. El PRESIDENTE recuerda que el Consejo decidió en la continuación de su 47o. período de sesiones que, en el futuro, el informe anual del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se remitiera a la Asamblea General sin celebrar debate, a menos que a petición concreta de uno o más miembros o del Alto Comisionado, el Consejo decidiera otra cosa. Como no se ha recibido ninguna petición para que se examine el informe ordinario anual (E/5484/Add.1), el Presidente entiende que el Consejo desea remitir el informe a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.

1919.ª sesión

Jueves 1 de agosto de 1974, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1919

TEMA 21 DEL PROGRAMA

Programa y coordinación *(continuación)*

***a)* Mecanismo para el programa y la coordinación**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA [E/5562/Add.3 (Part I)]

1. El PRESIDENTE señala a la atención del Comité los dos proyectos de decisión que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa recomienda en el párrafo 19 de su informe [E/5562/Add.3 (Part I)] que sean aprobados. El proyecto de decisión I (Mecanismo del programa y la coordinación) fue aprobado por el Comité sin ser sometido a votación. Si no se formulan objeciones, el Presidente considerará que el Consejo adopta también ese proyecto de decisión sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

2. El PRESIDENTE recuerda a continuación que el proyecto de resolución II (Creación de un grupo oficioso para examinar el mecanismo del programa y la coordinación) fue aprobado por el Comité sin ser sometido a votación. Si no se formulan objeciones, el Presidente considerará que el Consejo adopta también el proyecto de decisión II sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

TEMA 24 DEL PROGRAMA

Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales por los organismos especializados y las instituciones internacionales relacionadas con las Naciones Unidas

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5574)

3. El PRESIDENTE, señalando a la atención de los miembros el informe del Comité de Coordinación de la Política y del Programa sobre este tema (E/5574) y, de modo especial, el proyecto de resolución que figura en el párrafo 11 de ese texto, pregunta al Consejo si desea aprobar ese proyecto sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

4. El Sr. FAURIS (Francia), tomando la palabra para una explicación de voto, recuerda que su delegación ya formuló ciertas reservas acerca del proyecto de resolución E/AC.24/L.499, en el que se funda la resolución aprobada. En el texto inicial se han introducido algunas enmiendas pertinentes, pero Francia debe expresar aún algunas serias reservas respecto del texto que acaba de ser aprobado.

5. En primer lugar, es sobradamente conocida la posición del Gobierno francés sobre la cuestión del ejercicio del derecho a la libre determinación sin recurrir a la violencia y sin que haya intervención en los asuntos interiores. La ayuda a las poblaciones de que trata la resolución que acaba de aprobarse se sitúa dentro de un contexto de carácter humanitario. El Consejo no debe modificar los marcos institucionales que se ha dado la comunidad internacional.

6. Además, la resolución es injustamente severa y excesivamente crítica respecto a los organismos especializados. Finalmente, el Gobierno francés niega todo carácter representativo a los movimientos que se denominan "movimientos de liberación nacional" y que pretenden representar a ciertas poblaciones de territorios franceses.

7. Su delegación se abstuvo en la votación sobre este texto en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa; también lo hubiera hecho en el Consejo de haberse procedido a votación.

8. El Sr. PU Ming (China) dice que su delegación era partidaria de la resolución en su conjunto, pero que formula una reserva acerca del quinto párrafo del preámbulo; las

declaraciones del Gobierno portugués a que se hace referencia en ese párrafo no pueden ser aceptadas como válidas si no surten efecto.

9. El Sr. SANDERS (Estados Unidos de América) recuerda que en el Comité el representante de los Estados Unidos expresó ya las reservas de su país en lo que atañe a la resolución que acaba de aprobarse (540a. y 543a. sesiones). Desea que esas reservas queden debidamente consignadas al mismo tiempo que la decisión del Consejo.

10. El Sr. ROUGET (República Federal de Alemania) recuerda la abstención de su delegación al votarse ese texto en el Comité, por los motivos que entonces indicó sobre este particular.

11. El Sr. WENBAN-SMITH (Reino Unido) recuerda que en el Comité su delegación se abstuvo en la votación por las razones entonces expuestas. Si se hubiese procedido a votación en el Consejo, la posición de su delegación habría sido la misma.

12. El Sr. SULLIVAN (Canadá) y el Sr. KAUFMANN (Países Bajos) recuerdan que si bien sus delegaciones votaron a favor de este proyecto de resolución en el Comité, también formularon observaciones de las que entonces se tomó nota.

13. El Sr. GEBRU (Etiopía), el Sr. CHAVANAVIRAJ (Tailandia), el Sr. WYZNER (Polonia), el Sr. BANZER (Bolivia), el Sr. KACIMAIWAI (Fiji) y el Sr. AKSOY (Turquía) declaran que sus delegaciones habrían votado a favor de este proyecto de resolución en el Comité si se hubieran hallado presentes en el momento de la votación.

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Calendario de conferencias

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5573)

14. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros el informe del Comité de Coordinación de la Política y del Programa relativo al tema 26 (E/5573), y pide al Consejo que se pronuncie sobre dos proyectos de resolución y un proyecto de decisión que figuran en el párrafo 13 del informe. El proyecto de resolución I sobre reuniones de los Grupos de Trabajo de la Comisión Oceanográfica Intergubernamental y el proyecto de resolución II sobre racionalización de los trabajos del Consejo también fueron aprobados por el Comité sin ser sometidos a votación. El proyecto de decisión sobre el programa de reuniones también fue aprobado sin proceder a votación. El Presidente declara que si no se formulan objeciones considerará que también el Consejo desea aprobar esos tres textos igualmente sin someterlos a votación.

Así queda acordado.

TEMA 13 DEL PROGRAMA

Soberanía permanente sobre los recursos naturales

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS (E/5566)

15. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros el informe del Comité de Asuntos Económicos sobre este tema, y en especial el proyecto de resolución que figura en el párrafo 6. Dado que ese proyecto de resolución fue aprobado en el Comité sin someterlo a votación, el Presidente considerará que de no formularse objeciones el Consejo desea aprobarlo asimismo sin votación.

Así queda acordado.

TEMA 18 DEL PROGRAMA

Cooperación regional:

a) **Informes de las comisiones económica regionales**

b) **Informe sobre las reuniones de los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales**

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS (E/5564)

16. El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo el informe del Comité de Asuntos Económicos sobre este tema (E/5564), y de modo especial los dos proyectos de resolución y los seis proyectos de decisión que figuran en el párrafo 18. El proyecto de resolución I (Cambio de nombre de la "Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente" en "Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico") fue aprobado sin ser sometido a votación. El Presidente pregunta si el Consejo desea aprobar asimismo sin votación el proyecto de resolución I.

Así queda acordado.

17. El PRESIDENTE señala que el proyecto de resolución II (Cooperación regional) fue aprobado asimismo sin someterlo a votación.

18. El Sr. SANDERS (Estados Unidos de América) desea presentar algunas enmiendas a ese texto, habida cuenta de las importantes discusiones habidas desde su aprobación en el Comité de Asuntos Económicos. En primer lugar, se trataría de suprimir en el primer párrafo las palabras "la necesidad de asegurar el logro de" antes de las palabras "los objetivos"; en tal caso el párrafo comenzaría "Teniendo presentes", en vez de "Presente". En segundo lugar, en el apartado *a* del párrafo 1 de la parte I de la parte dispositiva, antes de las palabras "Programa de acción" convendría sustituir las palabras "la urgente ejecución del" por las palabras "tener en cuenta el". Esa modificación exigiría algunas modificaciones en la redacción del resto del párrafo. Finalmente, en el apartado *c* del mismo párrafo se debería sustituir las palabras "contribuya plenamente al establecimiento" por las palabras "tenga plenamente en cuenta ciertos aspectos regionales".

19. El Sr. HAQ (Pakistán) se declara sorprendido de que el representante de los Estados Unidos presente enmiendas después de haberse aprobado ese proyecto de resolución por consenso en el Comité. Por supuesto, toda delegación tiene derecho a presentar enmiendas al Consejo, pero cuando se presentan en el último minuto, las demás delegaciones no tienen tiempo de pronunciarse. Cierto es que esa cuestión ha sido examinada en otras tribunas, y que se han introducido modificaciones en textos que se examinaban en otros órganos; sin embargo, los países que han pedido esas modificaciones han indicado claramente que se aplicarían a los textos discutidos en los órganos considerados, y no a otros textos. Por otra parte, el proyecto de resolución en examen fue aprobado antes de que se hablara de modificaciones. En consecuencia, el representante de Pakistán pide al representante de los Estados Unidos de América que no mantenga sus enmiendas.

20. El Sr. BOOTH (Jamaica), el Sr. LAZAREVIĆ (Yugoslavia), el Sr. BOUZARBIA (Argelia) y la Srta. BALASUBRAMIAN (India) comparten la opinión expresada por el representante de Pakistán y recuerdan que en el Comité de Asuntos Económicos se llegó a un consenso después de prolongadas negociaciones. Piden también al representante de los Estados Unidos de América que no insista en que sean aceptadas sus enmiendas.

21. El Sr. SANDERS (Estados Unidos de América) se declara de acuerdo, pero pide que se proceda a votar separadamente sobre el primer párrafo del preámbulo, el párrafo 1 de la parte dispositiva y el proyecto de resolución II en su conjunto.

Por 30 votos contra 1 y 11 abstenciones, queda aprobado el primer párrafo del preámbulo.

Por 32 votos contra 1 y 9 abstenciones, queda aprobado el párrafo 1 de la parte dispositiva.

Por 46 votos contra ninguno y una abstención, queda aprobado el proyecto de resolución II en su conjunto.

22. El PRESIDENTE invita a continuación al Consejo a que se pronuncie sobre los proyectos de decisión (I a VI). Habida cuenta de que los proyectos de decisión fueron aprobados por el Comité de Asuntos Económicos sin ser sometidos a votación, el Presidente propone al Consejo que proceda de la misma manera.

Quedan aprobados los proyectos de decisión I a VI.

TEMA 19 DEL PROGRAMA

Ciencia y tecnología: informe del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo sobre su segundo período de sesiones

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS (E/5563)

23. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros el párrafo 20 del informe del Comité de Asuntos Económicos (E/5563), que contiene nueve proyectos de resolución y un proyecto de decisión cuya aprobación recomienda el Comité. Los proyectos de resolución I a VIII fueron aprobados por el Comité sin proceder a votación. Si no se formulan objeciones, el Presidente considerará que el Consejo desea aprobar los proyectos de resolución sin someterlos a votación.

Así queda acordado.

24. El PRESIDENTE invita al Consejo a que apruebe sin proceder a votación el proyecto de resolución IX relativo a las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología.

Queda aprobado el proyecto de resolución IX.

25. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) hace observar que en el párrafo 1 del proyecto de resolución IX que acaba de aprobarse se pide al Secretario General que, con el asesoramiento del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo y previa consulta con todos los organismos y órganos interesados de las Naciones Unidas, haga un estudio sobre la posibilidad de establecer un programa de ciencia y tecnología de las Naciones Unidas, y que en el párrafo 2 se le ruega que presente un informe al Grupo de Trabajo Intergubernamental del Comité de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo que se reunirá en 1975. Para que el Secretario General pueda efectuar las consultas solicitadas, será necesario modificar la fecha de la reunión del Comité Asesor, por lo que el Secretario General pide la aprobación del Consejo Económico y Social para que ese Comité se reúna del 4 al 15 de noviembre de 1974. Ese cambio de fecha no ocasionará consecuencias financieras adicionales.

Así queda acordado.

26. El PRESIDENTE invita al Consejo a que, sin proceder a votación, apuebe el proyecto de decisión cuya aprobación recomienda el Comité de Asuntos Económicos.

Queda aprobado el proyecto de decisión.

27. El Sr. NEUHOFF (República Federal de Alemania) se refiere al proyecto de resolución IX relativo a las disposiciones institucionales en materia de ciencia y tecnología y dice que como ya indicó en el Comité de Asuntos Económicos, la delegación de la República Federal de Alemania está dispuesta a asociarse al consenso sobre este proyecto de resolución. De todas formas, desea precisar que ello no significa que el Gobierno de la República Federal de Alemania contraiga ningún compromiso en lo que atañe a las medidas concretas que pudieran tomarse ulteriormente como resultado del estudio sobre la elaboración de un programa de las Naciones Unidas para la ciencia y la tecnología, incluida la creación de un fondo especial. El Gobierno de la República Federal de Alemania ha expuesto varias veces los motivos de su actitud ante la proliferación de órganos administrativos y fondos especiales dentro del sistema de las Naciones Unidas, por lo que el orador no repetirá ahora los argumentos ya expuestos.

28. El Sr. DUMAS (Francia) expresa las reservas de su delegación sobre las consecuencias financieras de la resolución III y dice que la delegación francesa volverá a ocuparse de esa cuestión cuando se examine el presupuesto en la Quinta Comisión. Es inaceptable que la prevista publicación de planes regionales se lleve a cabo sin ningún texto francés para Asia y América Latina, regiones en que se encuentran países francófonos. En lo concerniente a la resolución IX,

reitera las reservas que ya formuló en la 703a. sesión del Comité de Asuntos Económicos y que constan en el acta de la sesión pertinente.

29. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación desea reservarse su posición en lo referente a las consecuencias financieras que podrían entrañar los proyectos de resolución sobre la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo hasta que se examine el presupuesto en la Quinta Comisión.

TEMA 5 DEL PROGRAMA

Estudio de los problemas de las materias primas y del desarrollo: examen de los proyectos de resolución remitidos al Consejo por la Asamblea General

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS (E/5576)

30. El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo la recomendación formulada por el Comité de Asuntos Económicos en el párrafo 8 de su informe (E/5575) y que aprobó sin someter a votación. Si no se presentan objeciones, el Presidente considerará que el Consejo desea aprobar este proyecto de decisión sin proceder a votación.

Así queda acordado.

Programa provisional para la continuación del 57o. período de sesiones del Consejo (E/L.1612)

31. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) presenta el proyecto de programa provisional para la continuación del 57o. período de sesiones del Consejo (E/L.1612) que se somete a la aprobación del mismo. El tema 7 (Los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales) está inscrito a reserva de la aprobación por el propio Consejo del proyecto de resolución que se refiere al mismo tema y que en estos momentos se está examinando.

32. El Sr. WENBAN-SMITH (Reino Unido) pregunta si ese proyecto de programa tendrá consecuencias presupuestarias, habida cuenta de la extensión e importancia de los temas que figuran en el documento.

33. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) dice que la información sobre las consecuencias financieras de todas las decisiones que el Consejo haya tomado durante el presente período de sesiones se presentará el día siguiente. No obstante, se puede afirmar ya que, en lo relativo a las reuniones del Consejo, las consecuencias financieras dependerán de los servicios disponibles. Hasta ahora, la práctica seguida por el Consejo consistía en celebrar períodos de sesiones cuando no estaba reunida la Segunda Comisión de la Asamblea General. Este año no se seguirá la misma práctica, y el Consejo celebrará una serie de sesiones escalonadas entre los meses de octubre y diciembre de 1974.

34. El PRESIDENTE invita al Consejo a que apruebe el proyecto de programa provisional para la continuación del 57o. período de sesiones. Si no se formulan objeciones, el Presidente considerará que se aprueba el proyecto de programa.

Así queda acordado[1].

Se levanta la sesión a las 16.35 horas.

[1] El texto del programa provisional, tal como fue aprobado, se publicó ulteriormente como documento de signatura E/5581.

1920.ª sesión

Viernes 2 de agosto de 1974, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1920

TEMA 21 DEL PROGRAMA

Programa y coordinación *(continuación)*

***e)* Examen de los acuerdos entre las Naciones Unidas y los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica**

***g)* Prioridades en las esferas económica, social y de derechos humanos**

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA [E/5562/Add.3 (Part II)]

1. El PRESIDENTE invita al Consejo a que examine el informe del Comité de Coordinación de la Política y del Programa sobre los apartados *e* y *g* del tema 21 [E/5562/Add.3 (Part II)]. El Comité ha recomendado al Consejo que apruebe dos proyectos de resolución que figuran en el párrafo 31 del informe. Invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución I (Examen de los acuerdos entre las Naciones Unidas y los organismos especializados y el Organismo Internacional de Energía Atómica), aprobado sin votación por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa. Sugiere que el Consejo apruebe asimismo el proyecto de resolución I sin someterlo a votación.

Así queda acordado.

2. El Sr. CORKERY (Australia) señala a la atención el alto costo de las actividades que tiene encomendadas el Consejo en materia de coordinación y programación y dice que, aunque su delegación ha apoyado la convocación de tres reuniones para principios de 1975, así como la reunión de un grupo oficioso y el período de sesiones de organización del Consejo, tiene sus dudas acerca de si un enfoque fragmentado del problema de la coordinación y la programación asegurará la mejor utilización de los recursos disponibles. Le ha causado impresión el grado de coordinación existente entre las secretarías de las distintas organizaciones de las Naciones Unidas, que se puso de manifiesto al examinar el Comité de Asuntos Económicos los proyectos de resolución sobre materias primas. Sin embargo, debería darse a conocer información más precisa sobre todos los aspectos de las actividades relativas a la coordinación y la programación antes de reanudarse el 57o. período de sesiones, para que el Consejo pueda decidir si son adecuadas las disposiciones adoptadas para esas actividades. De lo contrario, podría ocurrir que las reuniones mencionadas tuviesen como único resultado el que continuara la situación actual. Los acontecimientos suelen ser consecuencia de la acción emprendida y a veces resulta difícil cambiar luego su curso. Por lo tanto, el Consejo, cuando reanude el 57o. período de sesiones, debería examinar las nuevas medidas que haya de adoptar con respecto a la coordinación y la programación. En una fecha futura, podría dedicar todo un período de sesiones de organización a las cuestiones de la coordinación y la programación. o quizás celebrar un período extraordinario de sesiones con ese fin.

3. El Sr. BARCELÓ (México) y el Sr. OLIVIERI (Argentina) se muestran de acuerdo con el representante de Australia.

4. El PRESIDENTE invita al Consejo a que tome una decisión sobre el proyecto de resolución II (Prioridades en las esferas económica, social y de derechos humanos), aprobado sin votación por el Comité de Coordinación de la Política y del Programa.

5. El Sr. LAWRENCE (Estados Unidos de América) dice que algunas delegaciones han celebrado consultas oficiosas con miras a modificar el proyecto de resolución de manera que el Consejo pueda aprobarlo sin votación. Estima que el proyecto de resolución obtendría el asentimiento general si el párrafo 3 de la parte dispositiva se modificase de la siguiente manera:

"*Pide* al Secretario General que, al preparar su proyecto de presupuesto por programas y el plan de mediano plazo, examine atentamente las actividades que se están realizando con cargo a cada programa en las esferas económica, social y de derechos humanos, de manera que la Asamblea General, teniendo presentes las recomendaciones del Consejo, pueda redistribuir los recursos asignados a esas esferas, cuando proceda, teniendo plenamente en cuenta:

"*a)* Los objetivos principales de la Estrategia Internacional del Desarrollo y del Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, incluida la consecución de las libertades fundamentales y los derechos humanos;

"*b)* La conveniencia de asegurar un elemento importante de crecimiento real en programas que respondan especialmente a esos objetivos principales;".

6. El PRESIDENTE pregunta al Consejo si está dispuesto a aprobar el proyecto de resolución II, en la forma enmendada verbalmente, sin proceder a votación.

7. El Sr. BOOTHE (Jamaica) dice que a primera vista la enmienda de los Estados Unidos parece aceptable, pero que como todavía no han terminado las consultas entre las delegaciones directamente interesadas, pide que se aplace la votación sobre el proyecto de resolución hasta la próxima sesión.

Así queda acordado.

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Calendario de conferencias *(conclusión)*

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA (E/5573/Add.1)

8. El PRESIDENTE dice que el Comité de Coordinación de la Política y del Programa ha recomendado al Consejo en el párrafo 11 de su informe (E/5573/Add.1), que apruebe un proyecto de resolución titulado "Plan de reuniones revisado". Como el Comité aprobó este proyecto de resolución sin someterlo a votación, el Presidente sugiere que el Consejo tal vez desee aprobarlo también sin votación.

Así queda acordado.

9. El Sr. DUMAS (Francia) y el Sr. SCHUMM (República Federal de Alemania) dicen que su apoyo a los proyectos de resolución relativos al Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional sigue sujeto a las reservas formuladas por sus respectivas delegaciones sobre este particular en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

10. El Sr. LÓPEZ AGUILAR (España) recuerda que, durante el debate en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa, su delegación propuso que se insertaran las palabras "administrativas y jurídicas" después de la palabra "financieras" al final del párrafo 3 de la parte dispositiva. A pesar de haber retirado la enmienda posteriormente, su delegación confía en que el Secretario General tendrá en cuenta las consecuencias administrativas y jurídicas de sus recomendaciones respecto a la distribución de los períodos de sesiones del Consejo.

TEMA 17 DEL PROGRAMA

Cooperación en relación con el desarrollo industrial

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS (E/5577)

11. El PRESIDENTE dice que el Comité de Asuntos Económicos ha recomendado al Consejo que apruebe un proyecto de resolución relativo a la ONUDI, cuyo texto figura en el párrafo 13 de su informe (E/5577). Como el Comité ha aprobado el proyecto de resolución sin votación,

el Presidente sugiere que el Consejo lo apruebe también del mismo modo.

Así queda acordado.

12. El Sr. NEUHOFF (República Federal de Alemania) dice que, aunque el segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución se refiere al Programa de acción, en esta referencia se trata de tareas concretas dentro de ese Programa, con respecto a las cuales su delegación no formuló reservas cuando el Comité de Asuntos Económicos aprobó el proyecto de resolución. Por consiguiente, su delegación se halla en situación de aceptar la aprobación por el Consejo del proyecto de resolución en su totalidad.

TEMA 8 DEL PROGRAMA

Los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS [E/5575 (Part I and II)]

13. El PRESIDENTE dice que el Comité de Asuntos Económicos ha recomendado al Consejo que apruebe un proyecto de resolución titulado "Los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales" (E/5575) [Parte II, párr. 20]. Habida cuenta de que el Comité aprobó el proyecto de resolución sin votación, el Presidente sugiere que el Consejo lo apruebe también sin votación.

Así queda acordado.

14. El Sr. MISHRA (India) pide al representante de Francia que confirme que no formuló reservas en nombre de los países de la CEE con respecto a las disposiciones del proyecto de resolución que acaba de aprobarse.

15. El Sr. DUMAS (Francia) confirma que no se formularon reservas en nombre de esos países en el Comité de Asuntos Económicos.

TEMAS 4, 6, 7 Y 14 DEL PROGRAMA

Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional *(continuación*)*

Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarrollo y la cooperación económica internacional

Seguridad económica colectiva

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo

***a)* Planificación y proyecciones del desarrollo**

***b)* Medidas especiales en favor de los países menos adelantados**

***c)* Medidas especiales relacionadas con las necesidades particulares de los países en desarrollo sin litoral**

***d)* Preparativos para el examen y evaluación de mitad de período de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, incluso la continuación del estudio del mecanismo de examen y evaluación de la Estrategia**

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS [E/5579 (Part I)]

16. El PRESIDENTE dice que el Comité de Asuntos Económicos ha recomendado al Consejo que apruebe cuatro proyectos de decisión relacionados con los temas 4, 6, 7 y 14 [E/5579 (Part I), párr. 28]. Como el Comité ha aprobado esos cuatro proyectos de decisión sin someterlos a votación, el Presidente sugiere que el Consejo los apruebe también sin votación.

Así queda acordado.

17. El Sr. FRAZÃO (Brasil) dice que durante el debate sobre el proyecto de decisión II en el Comité de Asuntos Económicos (718a. sesión) su delegación formuló fuertes reservas respecto del informe del CPD sobre su décimo período de sesiones E/5478). La delegación del Brasil desea que esas reservas sean debidamente examinadas cuando se remita esa cuestión a la Segunda Conferencia general de la ONUDI, en 1975.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.

---

* Reanudación de los trabajos de la 1917a. sesión.

1921.ª sesión

Viernes 2 de agosto de 1974, a las 17.30 horas

Presidente: Sr. A. KARHILO (Finlandia)

E/SR.1921

TEMA 21 DEL PROGRAMA

Programa y coordinación *(conclusión)*

g)* Prioridades en las esferas económica, social y de derechos humanos *(conclusión)

INFORME DEL COMITÉ DE COORDINACIÓN DE LA POLÍTICA Y DEL PROGRAMA [E/5562/Add.3 (Part II)]

1. El PRESIDENTE invita al Consejo a que decida sobre el proyecto de resolución II titulado "Prioridades en las esferas económica, social y de derechos humanos", que figura en el párrafo 31 del informe del Comité de Coordinación de la Política y del Programa (E/5562/Add.3/Part II). En la 1920a. sesión, el representante de los Estados Unidos de América presentó una enmienda oral al párrafo 3 de la parte dispositiva.

2. El Sr. YAMADA (Japón), en nombre de las delegaciones que participaron en la elaboración de dicho proyecto de resolución, declara que esas delegaciones, después de celebrar consultas, han estimado que podían aceptar la enmienda de los Estados Unidos de América. Expresa la esperanza de que ahora el Consejo pueda aprobar por consenso el proyecto de resolución con la modificación introducida.

3. El PRESIDENTE pregunta si el Consejo desea aprobar ahora el proyecto de resolución II sin votación, con la modificación introducida.

Así queda acordado.

4. El Sr. OLIVIERI (Argentina) recuerda que en el Comité de Coordinación de la Política y del Programa, su delegación se abstuvo al votarse el proyecto de resolución II en su texto original. La versión actual le parece más positiva, ya que contiene elementos que facilitarán las decisiones.

5. El Sr. DUMAS (Francia) agradece a los autores del proyecto de resolución la comprensión que han demostrado, pues ya saben lo que entiende la delegación francesa por "programa de acción".

6. El. Sr. ROUGET (República Federal de Alemania), el Sr. CAVAGLIERI (Italia), el Sr. MACKENZIE (Reino Unido), el Sr. MASSONET (Bélgica) y el Sr. SULLIVAN (Canadá) formulan observaciones análogas a las del representante de Francia al indicar la interpretación que dan sus respectivas delegaciones al Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

TEMAS 4, 6, 7 Y 14 DEL PROGRAMA

Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional *(conclusión)*

Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarrollo y la cooperación económica internacional *(conclusión)*

Seguridad económica colectiva *(conclusión)*

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo *(conclusión)*

a)* Planificación y proyecciones del desarrollo *(conclusión)

b)* Medidas especiales en favor de los países menos adelantados *(conclusión)

c)* Medidas especiales relacionadas con las necesidades particulares de los países en desarrollo sin litoral *(conclusión)

d)* Preparativos para el examen y evaluación de mitad de período de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, incluso la continuación del estudio del mecanismo de examen y evaluación de la Estrategia *(conclusión)

INFORME DEL COMITÉ DE ASUNTOS ECONÓMICOS [E/5579 (Part II)]

7. El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo el proyecto de resolución relativo a los temas 4, 6, 7 y 14 del programa, y una enmienda al proyecto de resolución presentada por el Reino Unido, como figura en el anexo del informe del Comité de Asuntos Económicos [E/5579 (Part II)].

8. El Sr. CORDOVEZ (Secretario del Consejo) indica las consecuencias financieras que podrá tener el párrafo 10 de la sección A del proyecto de resolución mencionado, si se aprueba ese texto. El Comité *Ad Hoc* del Programa Especial podrá reunirse en la Sede del 9 al 13 de septiembre de 1974. El costo de la interpretación para esa reunión de una semana será de 12.356 dólares si se contrata un equipo de intérpretes fuera de los Estados Unidos de América, o de 5.006 dólares si se procede a contratar localmente ese equipo. Como el programa de conferencias estará recargado en ese momento y una gran parte del personal permanente o temporero estará asignado a otras reuniones, difícilmente podrá el Secretario General proporcionar los servicios necesarios para que el Comité *Ad Hoc* se reúna pasado el 13 de septiembre. Sin embargo, procurará dar al Comité la posibilidad de celebrar algunas sesiones durante las dos semanas siguientes, aunque tal vez no pueda dar a conocer la fecha de esas sesiones hasta el momento en que se reúna en Nueva York el Comité *Ad Hoc*.

9. Por otra parte, si se aprueba el proyecto de resolución, será necesario que el Comité *Ad Hoc*, de conformidad con lo dispuesto en el mismo párrafo, presente un informe a la Asamblea General en su vigésimo noveno período de sesiones por conducto del Consejo Económico y Social cuando éste reanude su 57o. período de sesiones. En tal caso, será preciso añadir un nuevo tema al programa que acaba de aprobarse para la continuación del 57o. período de sesiones del Consejo.

10. El PRESIDENTE señala que el Reino Unido no insiste sobre la enmienda propuesta.

11. El Sr. TANK (Estados Unidos de América) declara que el proyecto de resolución único presentado al Consejo trata, en realidad, de lo que debe ser el elemento principal de los trabajos del Consejo en 1975. El texto se refiere a la estructura del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto. Considerado en esa perspectiva, complace al orador que las Naciones Unidas dispongan de un marco de referencia como la Estrategia Internacional del Desarrollo, así como de un mecanismo como el de examen y evaluación. Las actividades previstas alcanzarán su punto culminante en el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de 1975.

12. Los Estados Unidos aceptan el concepto en que se funda el proyecto de resolución, pero abrigan serias reservas en cuanto a su contenido, sobre todo porque en ese texto, de amplio alcance, se hace referencia a ciertos aspectos del Programa de acción que no se han examinado todavía. Por lo tanto, su delegación no puede aceptar ciertas partes de este proyecto, a saber, los párrafos décimo y undécimo del preámbulo y los párrafos 1, 2, 3 y 4 de la sección A de la parte dispositiva. Su delegación pide que se voten por separado esos párrafos.

13. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación, por su parte, desea que se vote por separado el párrafo 9 de la sección A de la parte dispositiva.

14. El Sr. NAIK (Pakistán) dice que su delegación pide que se voten por separado los párrafos 6, 7, 8 y 10 de la sección A de la parte dispositiva, así como las secciones B y C en su totalidad.

15. El PRESIDENTE declara que se votarán por separado diversas partes del proyecto de resolución según los deseos expresados por distintas delegaciones.

Por 45 votos contra 1 y 5 abstenciones, queda aprobado el décimo párrafo del preámbulo.

Por 44 votos contra 1 y 6 abstenciones, queda aprobado el undécimo párrafo del préambulo.

Por 43 votos contra 1 y 7 abstenciones, queda aprobado el párrafo 1 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 45 votos a favor contra 1 y 5 abstenciones, queda aprobado el párrafo 2 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 50 votos contra 1, queda aprobado el párrafo 3 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 50 votos contra 1, queda aprobado el párrafo 4 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 51 votos contra ninguno, queda aprobado el párrafo 6 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 51 votos contra ninguno, queda aprobado el párrafo 7 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 46 votos contra ninguno y 5 abstenciones, queda aprobado el párrafo 8 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 46 votos contra ninguno y 5 abstenciones, queda aprobado el párrafo 9 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 51 votos contra ninguno, queda aprobado el párrafo 10 de la sección A de la parte dispositiva.

Por 51 votos contra ninguno, queda aprobada la sección B de la parte dispositiva en su totalidad.

Por 46 votos contra 1 y 4 abstenciones, queda aprobada la sección C de la parte dispositiva en su totalidad.

16. El PRESIDENTE invita al Consejo a que vote sobre el proyecto de resolución en su totalidad.

Por 44 votos contra 1 y 6 abstenciones, queda aprobado el proyecto de resolución relativo a los temas 4, 6, 7 y 14 del programa anexo al documento E/5579 (Part II).

17. El Sr. DUMAS (Francia) declara que su delegación se ha abstenido con pesar en la votación sobre el proyecto de resolución. El Gobierno francés, cuya actitud respecto a las aspiraciones del tercer mundo es conocida, aprueba los objetivos generales del nuevo orden económico. Le hubiera complacido apoyar los medios propuestos en este texto para aplicarlos si estos medios le hubiesen parecido razonables.

18. Por desgracia, no han dado un resultado positivo los esfuerzos realizados en común para elaborar un texto que pudiera satisfacer a todas las delegaciones. De todas formas, hay motivos para congratularse del contenido de los debates celebrados; aunque todavía no se hayan visto coronados por el éxito, se ha logrado un acuerdo sobre muchos elementos.

19. La delegación francesa mantiene las reservas que ya expresó en el Comité de Asuntos Económicos (696a. sesión), porque teme que algunos de los medios propuestos no favorezcan al orden que se desea crear. Se ha abstenido en las votaciones sobre el undécimo párrafo del preámbulo, el párrafo 1 de la sección A y sobre la totalidad de la resolución para mostrar que subsisten sus reservas. No obstante, se trata de una abstención amistosa, que constituye en realidad una invitación a proseguir los esfuerzos emprendidos para llegar a la cooperación que preconiza el Programa de acción.

20. En nombre de los países de la CEE, el orador señala seguidamente que ésta mantiene las reservas formuladas en su nombre por el representante de la República Federal de Alemania (2229a. sesión plenaria). No obstante, la Comunidad considera con simpatía la creación del nuevo orden económico; hace sólo dos días, en Kingston (Jamaica) tuvo ocasión de nuevo de demostrarlo concretamente.

21. El Sr. BREITENSTEIN (Finlandia) recuerda que su país no formuló reservas precisas sobre la Declaración y el Programa de acción en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General; aunque ambos textos

suscitaban algunas dificultades, Finlandia los apoyó por su deseo de contribuir a la instauración del nuevo orden económico. Finlandia había deseado entonces que el Consejo llegara a un consenso sobre este proyecto de resolución. De todos modos, se ha manifestado una voluntad grande y se han alcanzado resultados muy positivos.

22. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) declara que las injusticias que caracterizan las relaciones económicas actuales son obstáculos para el progreso; tienen su origen en acciones del capital monopolístico y en la explotación que ha perpetuado en la historia. En esta perspectiva, el proyecto de resolución que acaba de aprobarse atestigua una voluntad real de mejoramiento.

23. Después de encomiar la actitud del Grupo de los 77, el cual, en el período extraordinario de sesiones, se avino a tener en cuenta los deseos de los países socialistas, el orador lamenta que en el proyecto de resolución de que se trata no se haya podido dar plena satisfacción a la URSS. La delegación soviética tuvo que abstenerse en la votación sobre el párrafo 9 de la sección A, debido, por una parte, a que no consideraba que tuviera fundamento suficiente para la acción propuesta, y, por otra, a que no tenía instrucciones concretas de su Gobierno. Asimismo en otras secciones su delegación hubiera deseado poder pronunciarse sobre una redacción más precisa, y ya expuso su posición a este respecto en el Grupo de Contacto. Lo que hay que desear ahora es que por encima de las divergencias se manifieste la buena voluntad necesaria en pro del desarrollo de la cooperación económica internacional, y sobre todo del progreso económico y social del tercer mundo.

24. El Sr. WANG Tzu-chuan (China) dice que su delegación aprueba el contenido del proyecto de resolución presentado por el Grupo de los 77 e indica los puntos que han merecido su aprobación más en particular. Primeramente, China se une al llamamiento apremiante dirigido a los gobiernos de los Estados miembros (sección A) para que tomen las medidas concretas requeridas para aplicar las disposiciones de la Declaración y del Programa de acción; es decir, esencialmente para que termine el saqueo al que están sometidos los países en desarrollo a causa del colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo. China es asimismo partidaria de que las organizaciones, instituciones, órganos auxiliares y conferencias del sistema de las Naciones Unidas tomen medidas apropiadas en sus respectivos campos de acción a fin de aplicar esas disposiciones, y de que informen al respecto al Consejo Económico y Social en su 58o. período de sesiones.

25. En segundo lugar, su delegación aprueba el análisis general de la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo así como del Programa de acción y de la Declaración (sección B). Por último, el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General revestirá para el tercer mundo la misma importancia que el anterior y debe ser objeto de una minuciosa preparación (sección C). En conclusión, aunque para satisfacer a los países desarrollados se han debilitado ciertas disposiciones del proyecto presentado por el Grupo de los 77, la resolución expresa fundamentalmente las aspiraciones de los países en desarrollo.

26. El Sr. BERLIS (Canadá) recuerda que su delegación, muy a pesar suyo, tuvo que formular reservas sobre ciertos aspectos del Programa de acción aprobado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2229a. sesión plenaria). El Canadá mantiene sus reservas y se ha abstenido en la votación que acaba de efectuarse.

27. El Sr. NAIK (Pakistán), en nombre de las delegaciones del Grupo de los 77, deplora que el proyecto de resolución no haya podido ser aprobado por consenso, pese a los esfuerzos desplegados por sus autores, que hicieron, sin embargo, concesiones de fondo durante las consultas oficiosas celebradas, a fin de tener en cuenta la opinión de las demás delegaciones. A este respecto, el orador da las gracias al representante de Suecia por la manera con que ha dirigido las deliberaciones del Grupo de Contacto y también tributa un homenaje al Presidente por los esfuerzos que ha llevado a cabo con objeto de facilitar la obtención de un consenso.

28. De todos modos, el Grupo de los 77 espera que la comunidad mundial tomará iniciativas dentro del marco de la resolución que acaba de aprobarse a fin de aplicar el programa de acción adoptado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Espera asimismo que todos los Estados miembros del Consejo demuestren un espíritu de cooperación en las reuniones entre períodos de sesiones del Consejo, en la continuación del 57o. período de sesiones y en la Asamblea General.

29. El Sr. CORKERY (Australia) declara que su delegación mantiene las reservas que ya formuló en el sexto período extraordinario de sesiones acerca de algunos puntos determinados.

30. El Sr. MASSONET (Bélgica) explica los motivos por los cuales su delegación se ha abstenido en la votación del proyecto de resolución que acaba de aprobarse. No ha votado en contra del proyecto, ya que éste contiene un buen número de disposiciones que su delegación aprueba, pero no ha podido votar a favor por diversas razones. Ante todo, ese proyecto ha sido negociado en condiciones poco equitativas, pues sus autores no han querido tener en cuenta más que parcialmente las observaciones y las enmiendas propuestas por otros países. Luego, el proyecto no reconoce la existencia de las numerosas e importantes reservas que formularon los gobiernos de países soberanos al aprobarse el Programa de acción. Además, en el preámbulo figuran cierto número de párrafos que expresan opiniones incompletas e insuficientemente equilibradas sobre cuestiones de fondo, que no había por qué plantear en una resolución que los propios autores presentaron como una propuesta de procedimiento; se trata sobre todo de los párrafos relativos a la seguridad económica colectiva. Por último, la delegación de Bélgica no está convencida de la necesidad de crear en la fase actual un Comité preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, aun cuando reconoce la necesidad de preparar ese período de sesiones de la manera más detenida y en un ambiente de verdadera cooperación.

31. El Sr. ROUGET (República Federal de Alemania) recuerda que, en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, la delegación de su país declaró

que aprobaba los objetivos generales enunciados en la Declaración y en el Programa de acción *(ibid.)*. La política del Gobierno de la República Federal de Alemania siempre ha consistido en estimular el desarrollo económico y favorecer una mayor integración de la economía mundial, y por ello está decidido a apoyar todas las medidas que puedan mejorar el orden económico internacional. Por otra parte, ya lo ha demostrado durante los treinta últimos años al prestar una ayuda pública al desarrollo de más de 31.000 millones de marcos alemanes, de la que se han beneficiado más de cien países en desarrollo. Además, durante los diez últimos años, los países en desarrollo siempre han tenido un excedente comercial anual de 2.000 a 3.000 millones de marcos con la República Federal de Alemania.

32. Durante el debate general del actual período de sesiones (1906a. sesión), la delegación de la República Federal de Alemania ha reiterado la intención de su Gobierno de continuar esa política, lo que significa que cuentan con su entera aprobación ciertas propuestas formuladas en el Programa de acción. No obstante, la República Federal de Alemania ha expresado reservas respecto de ciertas partes del Programa, cuando éste se aprobó por consenso, puesto que no son compatibles con el marco jurídico en que se basa el orden económico de la República Federal. Sería muy de lamentar que las reservas expresadas se interpretaran como un deseo de comprometer los resultados del sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, cuando en realidad atestiguan un esfuerzo sincero para llegar a una fórmula de transacción realista por medio de negociaciones. Su delegación habría apreciado mucho que esas reservas se hubiesen tomado en consideración de manera concreta en la resolución que acaba de aprobarse, ya que es evidente que no se han disipado desde el mes de mayo de 1974.

33. Todo ello explica por qué su delegación se ha abstenido en la votación que acaba de efectuarse; los mismos motivos son válidos para todas las resoluciones que se han aprobado en el 57o. período de sesiones del Consejo y en las que se ha mencionado la Declaración y el Programa de acción en términos en los que no se han tenido en cuenta las reservas que acaban de mencionarse. No obstante, el orador desea precisar que, como ha dicho el representante de Francia en nombre de los países de la CEE, sus observaciones no se aplican al párrafo 2 de la sección X del Programa de acción, ya que las medidas de emergencia que en el mismo se proponen representan un esfuerzo ceñido a la realidad y concreto que tiende a instaurar un nuevo orden económico internacional.

34. El Sr. CAVAGLIERI (Italia) declara que su delegación se ha abstenido en la votación, debido sobre todo a que en el proyecto no se tenían en cuenta algunas reservas formuladas por la delegación de Italia en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el Programa de acción (2230a. sesión plenaria); no por ello dejará Italia de proseguir su cooperación con los países en desarrollo en todas las esferas del desarrollo económico y social.

35. El Sr. KAUFMANN (Países Bajos) recuerda que su delegación se asoció al consenso cuando la Declaración y el Programa de acción fueron aprobados el 1 de mayo pasado. La delegación de los Países Bajos ha votado a favor del proyecto de resolución en su totalidad y de los párrafos y secciones que han sido sometidos a votación por separado; lamenta que el proyecto no haya podido ser objeto de un consenso y que las reservas expresadas en la 2230a. sesión plenaria después de aprobarse la resolución 3202 (S-VI) no figuren explícitamente en el texto. Su delegación espera que al reanudarse el 57o. período de sesiones y en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, se realicen esfuerzos para remediar la situación y hacer posible el estudio detenido de las medidas que hayan de adoptarse para aplicar la Declaración y el Programe sobre una base aceptable para todos.

36. El Sr. MACKENZIE (Reino Unido) deplora que tantas resoluciones, algunas de las cuales se refieren directamente a la Declaración, hayan sido aprobadas por consenso. Su delegación, por su parte, se ha abstenido en la votación que acaba de celebrarse, pues mantiene las reservas que formuló en el sexto período extraordinario de sesiones, y que no han sido tenidas suficientemente en consideración en el proyecto que acaba de aprobarse. Por lo demás, el texto no expone bien los objetivos aprobados en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2231a. sesión plenaria).

37. El orador hace observar asimismo que existe una diferencia entre la aprobación universal y el consenso tal como éste fue definido. Un verdadero consenso es necesario cuando se trata de un texto que pide a casi todos los países que se comprometan a alcanzar determinados objetivos. Por último, el representante del Reino Unido confía en que la próxima serie de deliberaciones sobre esa importante cuestión se lleve a cabo sobre bases mejores y más ceñidas a la realidad y en que se consiga un mayor progreso que en el actual período de sesiones.

38. El Sr. LAGERFELT (Suecia) dice que su delegación ha votado a favor del proyecto a pesar de las reservas que formuló y mantiene respecto del Programa de acción en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (2229a. sesión plenaria).

39. El Sr. KUNIYASU (Japón) ha votado a favor del proyecto en su totalidad, aun cuando el párrafo 1 de la parte dispositiva de la sección A haya planteado algunas dificultades. El Japón ha aprobado la Declaración y el Programa de acción, y tiene la intención de aplicarlos lo antes posible, pero subsisten las reservas formuladas en el sexto período extraordinario de sesiones por la delegación japonesa cuando fueron aprobados (2230a. sesión plenaria).

40. El Sr. FERGUSON (Estados Unidos de América) aclara una vez más la posición de su delegación acerca de la Declaración y el Programa de acción. A su juicio, esos dos documentos no obtuvieron un verdadero consenso. Se trataba en realidad de un asentimiento con reservas, en tanto que la fórmula propuesta a las delegaciones en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General consistía en la aprobación sin votación en caso de no existir objeciones. Ahora bien, las reservas entonces formuladas (2229a. sesión plenaria) fueron algo más que una simple expresión de opinión o una interpretación del texto. En todo caso, en lo que concierne a los Estados

Unidos, las reservas expresadas han prmitido informar a los demás Estados miembros de que los Estados Unidos no tenían la intención en modo alguno de comprometerse a aplicar el Programa de acción. Los Estados Unidos reconocen la existencia de determinados desequilibrios y de ciertas injusticias, así como la necesidad de reformar, en cierta medida, el orden económico internacion para suprimir esos desequilibrios e injusticias. Pero no se asociarán a la instauración del nuevo orden económ internacional tal como se ha previsto en el Programa de acción.

41. La forma en que la Declaración y el Programa de acción fueron aprobados también suscita reservas; en el Programa de acción no se tuvieron en cuenta para nada las opiniones de la delegación de los Estados Unidos, a la que incluso se le negó a veces la posibilidad de expresarlas. Por todo ello, su delegación aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para manifestar su criterio, y mantiene las reservas de los Estados Unidos, pero aclara que en modo alguno trata de entorpecer los trabajos del Consejo o de cualquier órgano de las Naciones Unidas.

42. El Sr. BOUDJAKDJI (Argelia) considera, como el representante del Pakistán, que es necesario que ciertos Estados miembros renuncien a sus reservas en interés de las relaciones internacionales y el desarrollo económico. Su delegación ha votado a favor del proyecto de resolución, pero estima que en ese texto no se indican con bastante claridad los objetivos del nuevo orden económico internacional, que exige que se conceda la máxima prioridad a las necesidades vitales de los países en desarrollo. Las decisiones tomadas por la Asamblea General en las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) van en el sentido de la historia y de la evolución de las relaciones internacionales, tanto en la esfera económica como en la política y ningún artificio de procedimiento puede disfrazar esa realidad. La intensidad de la crisis económica mundial ha creado las condiciones necesarias para que se cobre conciencia de la necesidad de transformar el mundo actual para instaurar un orden nuevo, más viable por ser más justo. La Asamblea General no ha hecho sino esbozar los contornos de esa gran empresa de desarrollo y mejoramiento de las relaciones económicas internacionales, y corresponde al Consejo Económico y Social estudiar su ejecución concreta. Es cierto que el acuerdo logrado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General no equivalía a la unanimidad y dejaba subsistir ciertas divergencias, pero no por ello deja de representar un progreso considerable en la consecución de una gran comprensión entre los miembros de la comunidad internacional, por lo que era de esperar que, en las consultas oficiosas que habían de seguir, los Estados que formularan reservas las atenuarían en lo referente a la aplicación de la Declaración y del Programa de acción. Pero no ha sido así; esas delegaciones se han esforzado por volver a poner en tela de juicio las decisiones históricas de la Asamblea General, y para ello han alegado que, al no haberse obtenido el asentimiento de uno o dos Estados, la comunidad internacional debía abstenerse de aplicar plenamente las resoluciones de la Asamblea General. Esa posición equivaldría a que el Consejo adoptara una decisión que anulase las de la Asamblea General. De todos modos, el resultado de la votación sobre el proyecto de resolución confirma que el Consejo se niega a adoptar tal actitud, contraria a la marcha de la historia y a las legítimas aspiraciones de los países en desarrollo.

Consecuencias financieras de las decisiones adoptadas por el Consejo durante sus períodos de sesiones 56o. y 57o. (E/5578/Add.1 y E/L.1613)

43. El Sr. SCHLAFF (Secretaría) hace observar que el resumen de las consecuencias financieras, que figura en los documentos E/5578/Add.1 y E/L.1613, fue preparado antes de las decisiones finales del Consejo Económico y Social y será revisado, si procede, antes de ser presentado a la Asamblea General. Sin embargo, el orador desea aclarar algunas de las indicaciones que ya figuran en esos dos documentos. Se ha hecho una adición al documento E/5578, teniendo en cuenta los gastos ocasionados por las disposiciones relativas a las formas de comunicación con la juventud y las organizaciones juveniles internacionales, previstas en la resolución 1842 (LVI). Por otra parte, en lo referente al comité preparatorio previsto en el párrafo 3 de la sección C del proyecto de resolución que acaba de ser aprobado por el Consejo, indica el orador que el costo medio de los servicios de interpretación para ese Comité ascenderá a 6.000 dólares por semana y el costo de la documentación, incluidas las actas resumidas, a 16.000 dólares por centenar de páginas.

44. El PRESIDENTE propone que el Consejo tome nota de los informes del Secretario General sobre las consecuencias financieras de las decisiones adoptadas por el Consejo en sus períodos de sesiones 56o. y 57o. (E/5578/Add.1, E/L.1613).

Así queda acordado.

Suspensión del período de sesiones

45. El Consejo subraya lo arduo de las tareas encomendadas al Consejo este año en materia económica y social como consecuencia de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General en su sexto período extraordinario de sesiones, entre las cuales la Declaración de principios y el Programa de acción constituyen iniciativas decisivas para revisar la política y las prácticas que regían hasta ahora las relaciones económicas internacionales. El hecho de que la comunidad internacional haya aprobado sin oposición esas resoluciones demuestra que ha llegado a un grado de madurez suficiente para percatarse de la necesidad de efectuar una reforma en las relaciones internacionales y establecer progresivamente nuevas bases económicas. Ningún órgano está más calificado que el Consejo Económico y Social para examinar los medios prácticos de aplicar esas decisiones de una excepcional importancia.

46. Además de los problemas económicos y sociales que se derivan de la aplicación de esas decisiones, el Consejo también tenía en su programa algunas cuestiones de gran alcance, como los efectos de las empresas multinacionales en el proceso de desarrollo y en las relaciones internacionales, los preparativos para el examen y evaluación de mitad del período de sesiones de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones

Unidas para el Desarrollo, la preparación del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en 1975 dedicado al desarrollo y la cooperación económica internacional y la seguridad económica colectiva. Todas esas cuestiones tienen entre sí vínculos indiscutibles, y es indispensable examinarlas desde un punto de vista global. Ciertamente, toda revisión de las políticas anteriores debe fundarse en un creciente reconocimiento de la interdependencia de las naciones y de las relaciones que existen entre los factores del desarrollo económico y social. Desde este punto de vista, la resolución recién aprobada sobre esas cuatro cuestiones después de numerosas negociaciones, es sin duda alguna la más importante del 57o. período de sesiones, y el Presidente confía en que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas la estudien detenidamente. Las dificultades con que ha tropezado esa resolución desde el principio y las reservas que ha suscitado por parte de numerosas delegaciones no deben ocultar los aspectos positivos que representan los esfuerzos, la buena voluntad y espíritu de transacción que han facilitado su elaboración. En estos últimos años se ha insistido con razón en el interés que presenta el procedimiento de aprobar las resoluciones por consenso, como resultado de consultas oficiosas. Se trata de una tendencia de la que hay que congratularse y que merece ser proseguida, puesto que evita recurrir a la votación y permite efectuar un trabajo constructivo. De todas formas, conviene atenerse a la realidad y no esperar que con este sistema desaparezcan todas las dificultades, ni que todas las delegaciones renuncien a sus objeciones.

47. Seguidamente, al exponer su concepto del papel que incumbe al Consejo Económico y Social en la aplicación de la resolución de que se trata, el Presidente estima que debería recibir un rápido apoyo de los Gobiernos Miembros y de los organismos de las Naciones Unidas para poder desempeñar sus funciones de coordinación y orientación de las políticas seguidas antes de que se reúna el trigésimo período de sesiones de la Asamblea General. Por lo tanto, los organismos de las Naciones Unidas deberían establecer nuevos órdenes de prioridad que permitan al Consejo cumplir sus obligaciones sin verse limitado por su calendario o por los servicios puestos a su disposición. En cuanto a los Gobiernos Miembros, éstos podrían preguntarse si los problemas encomendados al Consejo Económico y Social no son tan urgentes como los que son de la competencia del Consejo de Seguridad. No cabe duda alguna de que se impone adoptar medidas extraordinarias si se quiere que el Consejo Económico y Social desempeñe debidamente su cometido. Por eso, si el año 1974 es el de la nueva evaluación de la política y los programas, es de esperar que el año de 1975 sea el de las decisiones en la esfera económica y social.

48. Por último, en una breve recapitulación de los trabajos del Consejo, el Presidente pone de relieve que el 57o. período de sesiones habrá demostrado sobre todo la voluntad política que tienen los países miembros del Consejo, de conseguir resultados dignos de las declaraciones hechas. Nunca habían revestido tal importancia las negociaciones oficiosas entre los grupos geográficos ni jamás habían permitido un diálogo tan positivo, en el sentido de que todas las partes han estado dispuestas a dar pruebas de espíritu de transacción para poder progresar hacia el logro de los nuevos objetivos señalados en el marco de la nueva evaluación. Si ese diálogo continúa en el plano político, se podrá decir que el 57o. período de sesiones del Consejo ha aportado una contribución muy importante a la ejecución de las decisiones adoptadas recientemente por la comunidad internacional.

49. Tras un intercambio de felicitaciones y frases de agradecimiento, el PRESIDENTE declara la suspensión del 57o. período de sesiones del Consejo Económico y Social.

Se levanta la sesión a las 19.40 horas.

كيفية الحصول على منشورات الامم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الامم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع انحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب الى : الامم المتحدة ،قسم البيع في نيويورك او في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Printed at U.N. Gen-

Price: $U.S. 8.00
(or equivalent in other currencies)

GE.74-10049 (74-85041)
June 1975—350